

DAD
CIÓN



JAHK

ТАВНА СОРБА

НОМЕОРАТИСА

RX675

J24

c.1

675

J



1080073592

LIBRERÍA DE BAILLY-BAILLIERE

LIBRERO DE CÁMARA DE SS. MM. DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL Y DE
LA ACADEMIA DE LEGISLACION Y JURISPRUDENCIA

Calle del Principe, n.º 11.

BOENNINGHAUSEN. Los Lados del cuerpo, como tambien las afinidades de los medicamentos. Estudios homeopáticos. Obra traducida del alemán al francés por Ph. de Molinari, individuo de las sociedades de medicina homeopática de Paris, Bélgica, Holanda, y de otras sociedades científicas. Vertida del francés al castellano, por el Dr. Jph. Ant. Alvarez-Peralta, individuo de la sociedad Hahnemanuiana matritense, de la sociedad filantrópico-magnética de Paris, etc. 4857. En 8.º, 4 reales en Madrid y 5 en prov., franco de porte.

CHEPMELL. Nuevo manual de Homeopatía doméstica, reducido á sus verdaderos limites, con algunas instrucciones sobre la dieta y el régimen; traducido de la quinta edicion bajo la direccion de D. Juan Sanllehy. Barcelona, 1856. Un tomo en 8.º, 42 rs. en Madrid y 44 en provincias, franco de porte.

ESPANET. Estudios elementales de homeopatía, y aplicaciones prácticas para uso de los médicos, eclesiásticos, comunidades religiosas, familias, etc.; traducidos al español, bajo la direccion de D. Juan Sanllehy. Barcelona, 1856. Un tomo en 12.º, 42 rs. en Madrid y 44 en provincias, franco de porte.

FLEURY. La Homeopatía puesta al alcance de todo el mundo, traducida del francés al castellano. Cádiz, 1840. Un tomo en 4.º, 8 rs. en Madrid y 9 en provincias, franco de porte.

GAUTHIER. Tratado práctico del Magnetismo, ó Resumen de todos los principios y procedimientos usados hasta el dia; traducido al castellano por D. Isidoro Manuel de Villanueva. Segunda edicion. Madrid, 1856. Un tomo: 24 rs. en Madrid y 28 en provincias, franco de porte.

GUYARD. La Medicina alópática, juzgada por los mismos médicos. Madrid, 1848. Un tomo en 4.º, 44 rs.

HAHNEMANN. Doctrina y tratamiento homeopático de las Enfermedades crónicas; traducido al francés del alemán, por el Dr. Jourdan, y de este al español; y adicionado con algunas notas importantes, por D. Robustiano de Torres Villanueva. Madrid, 1849. Un tomo en 4.º, 46 rs. en Madrid y 48 en provincias, franco de porte.

HARTMANN. Terapéutica homeopática de las Enfermedades de los niños; traducida del alemán al francés, con notas, por el Dr. D. Leon Simon, hijo, y del francés al castellano bajo la direccion de D. Roman Fernandez del Rio, doctor en medicina y cirugía etc. Madrid, 1853. Un tomo en 4.º, 24 rs. en Madrid y 28 en provincias, franco de porte.

HARTMANN. Farmacopea homeopática, traducida de la quinta edicion alemana. Barcelona, 4846. Un tomo en 8.º, 6 rs. en Madrid y 7 en provincias, franco de porte.

HERING. Homeopatia doméstica, ó Guia de las familias para que puedan tratarse por sí mismas homeopáticamente en las indisposiciones ligeras, y prestar socorros eficaces á los enfermos en los casos urgentes hasta la llegada del médico; redactada conforme á las mejores obras homeopáticas y á su propia esperiencia, con adiciones de los señores Gullon, Gross y Staph; traducida de la última edicion alemana y coleccionada sobre la de Filadelfia, por el Dr. Leon Marchant; vertida al castellano bajo la direccion de D. Tomás Pellicer, licenciado en medicina, sócio de número y secretario general de la Sociedad Hahnemanniana matritense. Segunda edicion. Madrid, 4856. Un tomo en 8.º prolongado de unas 500 páginas, 24 reales en Madrid y 28 en prov., franco de porte.

HIRSCHEL. Guia del Médico homeópata á la terapéutica homeopática. Traducida del alemán al francés por el Dr. Leon Simon, hijo, y de este al español, por D. Silverio Rodríguez Lopez. Madrid, 4859. Un tomo en 42.º, 46 reales en Madrid y 48 en provincias, franco de porte.

TESTE (A.). Sistematizacion práctica de la materia médica homeopática; vertida al castellano por D. Tomás Pellicer, médico homeópata, y D. J. Alvarez Peralta (de Puerto-Rico), escritor médico, individuos de la Sociedad Hahnemanniana Matritense. Madrid, 4855. Un tomo en 4.º, 32 rs. en Madrid y 36 en provincias, franco de porte.

TESTE. Tratado homeopático de las Enfermedades agudas y crónicas de los niños, traducido por D. José Mateu Garin, profesor de medicina. Valencia, 4850. Un tomo en 42.º, 48 rs. en Madrid y 20 en provincias, franco de porte.

TESTE. Manual práctico de Magnetismo animal, ó esposicion metódica de los procedimientos empleados para producir los fenómenos magnéticos, y su aplicacion al estudio y al tratamiento de las enfermedades. Traducido y reformado por Mariano Cubi y Soler, y Magin Pers y Ramona. Barcelona, 4845. Un tomo: 20 rs. en Madrid y 24 en provincias, franco de porte.

Medios de proporcionarse estas obras. 1.º Remitiendo en carta franca al Sr. Bailly-Bailliere, calle del Principe, núm. 44, Madrid, el importe de las obras que desean, en libranzas de la Tesoreria central, giro mútuo de Ubagon, ó en el último caso, sellos de franqueo; 2.º tambien las facilitarán las principales librerías del Reino, ó correspondales de empresas literarias y de periódicos literarios.

61.5
J.

NUEVA

FARMACOPEA

Y

POSOLOGIA HOMEOPATICAS.

25131

A 292.

LIBRERIA DE BAILLY-BAILLIERE

LIBRERO DE CÁMARA DE SS. MM. DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL Y DE LA ACADEMIA DE LEGISLACION Y JURISPRUDENCIA

Calle del Príncipe, n.º 11.

JAHR. Nuevo Manual de medicina homeopática. *Primera parte*: Manual de materia médica, ó Resumen de los principales efectos de los medicamentos homeopáticos, con indicación de las observaciones clínicas. *Segunda parte*: Repertorio terapéutico y sintomatológico, ó Tablas alfabéticas de los principales síntomas de los medicamentos homeopáticos con avisos clínicos; traducido del francés al castellano de la última edición, por don Silverio Rodríguez Lopez, médico homeópata. *Segunda edición española*. Madrid, 1858. 4 tomos en 8.º, 80 rs. en Madrid y 96 en provincias, franco de porte.

JAHR y CATELLAN. Nueva Farmacopea homeopática, ó Historia natural y preparación de los medicamentos homeopáticos, y Posología, ó de la administración de las dosis. *Segunda edición*, revisada y considerablemente aumentada con 135 figuras intercaladas en el texto; traducida al español por D. Silverio Rodríguez Lopez, médico homeópata. Madrid, 1861. Un tomo en 8.º, buena impresión con 135 grabados. Precio: 30 rs. en Madrid y 34 en provin., franco de porte.

JAHR. Nociones elementales acerca de la homeopatía y del modo de practicarla, con algunos de los mas importantes efectos de diez de los principales remedios homeopáticos; dedicadas á las personas de buena fé que quieran convencerse experimentalmente de la verdad de esta doctrina. Vertidas al castellano de la última edición francesa, por los Sres. D. Tomás Pellicer, médico homeópata, y D. J. Alvarez-Peralta (de Puerto-Rico), escritor médico; individuos de la Sociedad Hahnemanniana matritense. *Segunda edición española*. Madrid, 1854. Un tomo en 8.º, 8 rs. en Madrid y 9 en provincias, franco de porte.

JAHR. Tratamiento homeopático curativo y preservativo del cólera: obra útil á todas las familias, puesta en español bajo la dirección del doctor Juan Sanllehy. 1853. En 8.º 4 rs. en Madrid y 5 en provincias, franco de porte.

MATERIA médica homeopática. — Patogenesia de los medicamentos llamados brasileños, publicación del instituto homeopático de Rio-Janeiro, version castellana por ... Madrid, 1859. Un tomo en 8.º. Precio: 20 rs. en Madrid y 25 en provincias, franco de porte.

RAPOU. Preceptos higiénicos para el tratamiento homeopático de las enfermedades agudas y crónicas, y una instrucción sobre el modo de consultar á un médico ausente; traducidos de la *tercera edición*. Toledo, 1854. En 12.º, 3 rs. en Madrid y 4 en provincias, franco de porte.

CHAMBERI: 1860.—Imp. de Bailly-Bailliere.

NUEVA

FARMACOPEA HOMEOPATICA

ó

HISTORIA NATURAL Y PREPARACION

DE LOS MEDICAMENTOS HOMEOPÁTICOS

Y POSOLOGIA Ó DE LA ADMINISTRACION DE LAS DOSIS

POR EL DR. G. H. G. JAHR

Y A. CATELLAN

FARMACÉUTICO HOMEÓPATA DE PARÍS.

Segunda edición, revisada y considerablemente aumentada,

CON 135 FIGURAS INTERCALADAS EN EL TESTO

TRADUCIDA AL ESPAÑOL

POR D. SILVERIO RODRIGUEZ LOPEZ,

Médico homeópata.



MADRID

CARLOS BAILLY-BAILLIERE

LIBRERO DE CÁMARA DE SS. MM., DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL Y DE LA ACADEMIA DE LEGISLACION Y JURISPRUDENCIA.

Calle del Príncipe, núm. 11.

París,

Londres,

Nueva-York,

J. B. BAILLIERE É HIJO

H. BAILLIERE.

BAILLIERE HERMANOS.

1860.



RX 675
J24

BIBLIOTECA



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MEXICO



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

FONDO
A. B. PÚBLICA DEL ESTADO

73592

1884
Juan R. de la Torre
PREFACIO.

Hahnemann decia con frecuencia á los médicos á quienes favorecia con su amistad: *No quisiera tener mas que un solo medicamento.* Estas palabras de nuestro maestro encerraban una enseñanza útil, porque por ellas queria dar á entender que la preparacion de los remedios homeopáticos era mas difícil de lo que se creia generalmente; que exigía cuidados minuciosos, condiciones especiales y hombres tambien esclusivamente dedicados á practicarla. Era establecer la importancia que debia darse, especialmente en homeopatía, en la que se emplean dosis infinitesimales, al papel que desempeña la farmacología al lado de la terapéutica, dando á conocer al mismo tiempo la utilidad de una *farmacopea homeopática.*

Todo el mundo sabe que en los primeros años que siguieron al establecimiento de su doctrina, rechazó Hahnemann con una perseverancia enérgica el concurso de los farmacéuticos ordinarios, y que él mismo se preparó los agentes que habian de servirle para la práctica. ¿Podia en efecto confiar á los adversarios naturales de su descubrimiento científico el cuidado de preparar las armas que debian demostrar su mérito y asegurarle muy pronto el triunfo? ¿No sabia, por otra parte, que aun concediendo á estos farmacéuticos las mas rectas y desinteresadas intenciones, no podian evitar los inconvenientes anejos á su situacion, y que sus remedios debian estar impregnados de la atmósfera siempre olorosa de las farmacias alopáticas?

Más adelante algunos farmacéuticos, admirados sin duda de los progresos del *arte nuevo*, enarbolaron atrevidamente el pabellon Hahnemanniano, estableciendo oficinas *esclusivamente* homeopáticas⁽¹⁾; y Hahnemann, tan desconfiado y tan severo para con los farmacéuticos *mistos*, no tuvo inconveniente en entregarse á los establecimientos especiales. Habia comprendido que los que se dedicaban sin reserva á la farmacia homeopática, se asociaban naturalmente á los destinos de su descubrimiento, y que por su misma posicion habian de interesarse en preparar concienzudamente los medicamentos.

Nosotros estamos tan penetrados de la importancia de la farmacología, como lo estaba nuestro maestro, y como él, tambien estamos convencidos de que las manipulaciones homeopáticas exigen otra cosa que el deseo de hacerlo bien, y que están sujetas á reglas que importa observar fielmente. Esta conviccion fué la que nos obligó algunos años hace á publicar la *Farmacopea*, cuya segunda edicion damos hoy á la prensa. El favor con que ha sido acogido este libro es una prueba irrecusable de su utilidad, y este resultado, lejos de apagar nuestro celo, ha servido mas bien para mejorarlo.

Un hombre, cuyo mérito en punto á farmacología homeopática nadie le disputa, ha tenido la bondad de revisar esta segunda edicion; aludimos á nuestro colaborador Mr. Catellan, farmacéutico de Paris, que ha visto nacer á la homeopatía francesa y que ha trabajado mucho en su favor, es el único que en Francia se dedica exclusiva-

(1) Como oficinas *esclusivamente* homeopáticas, creemos justo hacer mencion de las establecidas en esta corte por los Sres. D. Manuel Carrion, (calle de la Abada, núms. 4 y 6); D. M. Somolinos, (calle de las Infantas, núm. 26), y el Dr. D. J. R. de Juana, (calle de Lope de Vega, número 4), las que por la escrupulosa preparacion de los agentes medicinales y lo completamente surtidas, recomendamos á nuestros comprofesores.

(El T.)

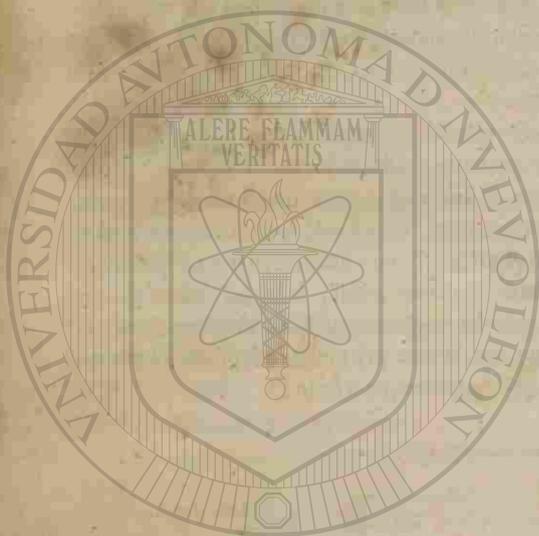
mente á la farmacia homeopática hace diez y ocho años, y así nos felicitamos por habernos aprovechado de las luces de su larga esperiencia, como por la importancia que ha recibido nuestra obra con sus adiciones, sobre todo en lo que se refiere principalmente al modo operatorio para la obtencion de nuestros medicamentos.

El exámen detallado de estas mejoras se encontrará en nuestro prólogo.

Dar á entender que la farmacia homeopática es una cosa distinta y que pide una aptitud y condiciones particulares; manifestar á los que creen que pueden preparar nuestros medicamentos, el método que la esperiencia ha indicado como el mejor; y en suma, contribuir por nuestra parte, aunque sea muy débil, á los adelantos de una doctrina que marcha rápidamente hace muchos años: tal es el objeto que nos hemos propuesto al publicar nuestro libro. ¡Ojalá que hayamos acertado!

Paris 1.º de enero de 1833.

Dr. JAHR.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA

PRÓLOGO

DE LA SEGUNDA EDICION.

Al publicar esta segunda edicion de nuestra *Farmacopea*, decimos, no para conformarnos con el uso, sino porque es la verdad, que ha sido *enteramente refundida y considerablemente aumentada*; bastará echar una ojeada para conocer la exactitud de nuestra proposicion. — Nuestras modificaciones han tenido especialmente por resultado rectificar errores, llenar vacíos, y en suma, contribuir á mejorarla, ó lo que es lo mismo, hacerla mas provechosa á las personas á quienes sea destinada.

Hemos conservado el plan general de la primera edicion, porque nos ha parecido bueno y porque no conociamos otro que pudiera sustituirle. Presenta, por consiguiente, nuestra obra, como la anterior, tres grandes divisiones:

En la PRIMERA, indicamos las reglas generales para la preparacion de los medicamentos homeopáticos.

En la SEGUNDA, damos á la vez, para cada sustancia particular, su historia natural y su modo de preparacion.

En la TERCERA, tratamos de la *posologia* y estudiamos todo lo que se refiere á la administracion de los agentes medicamentosos.

Vamos á esponer sucintamente lo que se refiere á nuestras adiciones y modificaciones.

El capitulo que trata de los vehículos usados en homeopatía (agua destilada, alcohol, azúcar de leche, glóbu-

los puros ó inertes, etc.), ha sido redactado con el mayor cuidado, habiendo resultado un capítulo enteramente nuevo.

El modo operatorio para las *tinturas madres* ocupa mucho espacio en nuestra farmacopea, y constituye para el preparador la parte más difícil de su objeto. Por esta razón merecía fijar particularmente nuestra atención, pudiendo asegurar que ha sido objeto de todos nuestros cuidados, puesto que hemos aprovechado los frutos de una larga práctica y las lecciones de la experiencia.

El procedimiento empleado principalmente para las sustancias minerales, la *trituration*, suscitaba una cuestión que no podíamos pasar en silencio, la de las *máquinas de triturar ó sacudir*. Con este motivo hemos dicho lo que nos ha parecido conforme con los preceptos y procedimientos del maestro.

La tercera parte de nuestra *Farmacopea* trata, como hemos dicho, de la *posología homeopática*. Con este título tocamos cuestiones muy controvertidas y no resueltas aun, como son la de la *diferencia entre las diversas diluciones ó atenuaciones*, la *magnitud ó volumen de las dosis*, la *forma en que debe ser administrado el medicamento*, la *repetición de las dosis*, el *uso simultáneo de dos medicamentos*, etc. Nuestra posición nos ha permitido conocer la opinión de muchos prácticos y de compararla con nuestras propias esperiencias, de manera, que lo que decimos sobre estas cuestiones es el resultado de esta comparación.

En estos últimos tiempos se ha publicado, ya en los periódicos, ya en las obras, la patogenesia de muchas sustancias que no habían sido aun estudiadas, y nosotros las damos cabida en nuestra farmacopea para que no se nos califique de incompletos, sintiendo á la vez sobrecargar demasiado nuestra materia médica ya bastante voluminosa. A consecuencia de estas adiciones, el número de las

sustancias admitidas en nuestro *Codez* farmacéutico asciende á 400 próximamente.

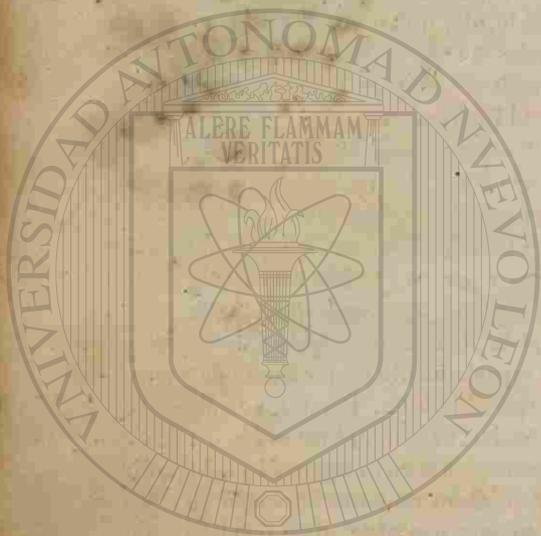
Finalmente, hay una modificación que deseamos indicar, porque tiene una importancia real y da á la nueva obra una verdadera perfección. Aludimos á las *láminas* intercaladas en el testo y que representan las sustancias vegetales ó animales que proporcionan á la homeopatía agentes medicamentosos. Esperamos que el público nos agradecerá esta útil innovación.

Decimos para terminar, que hemos hecho lo posible por conservar á nuestro libro el carácter de sencillez, que es lo que le da su principal mérito. Nunca hemos olvidado nuestro propósito de *vulgarizar* las reglas de la farmacología homeopática, y por esto hemos sacrificado siempre la elegancia á la claridad. Deseando que nuestra *Farmacopea* fuese completa, hemos desechado todo lo que era inútil, evitando especialmente las clasificaciones sin objeto y las divisiones al infinito. Por último, hemos deseado decir lo esencial, evitando al lector los detalles superfluos, y conformándonos en lo que nos ha sido posible, con los preceptos trazados en pocas líneas por un célebre escritor: «Al componer una obra, dice Condillac, debe evitarse la profusión, porque fatiga el espíritu; las digresiones porque le distraen; las divisiones y subdivisiones muy frecuentes, porque le embarazan, y las repeticiones, porque le cansan.»

Paris 1.º de enero de 1853.

DR. JAHR.

A. CATELLAN, FARMACÉUTICO.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA

DISTRIBUCION DE LAS MATERIAS.

PRIMERA PARTE.

DE LA PREPARACION DE LOS MEDICAMENTOS HOMEOPÁTICOS EN GENERAL.

INTRODUCCION.— <i>Naturaleza y forma de los medicamentos homeopáticos.</i>	1
CAPÍTULO I.— <i>De los vehículos que sirven para la preparación de los medicamentos homeopáticos.</i>	5
1. Del alcohol.	6
2. Del azúcar de leche.	10
3. De los glóbulos sacarinos.	13
4. Del agua.	16
5. Del éter.	18
CAPÍTULO II.— <i>De la preparación de los medicamentos homeopáticos en su primitivo estado.</i>	20
1. Observaciones y reglas generales.	20
2. Reglas particulares para la preparación de las plantas frescas.— <i>Tinturas.</i>	23
3. Preparación de los productos vegetales exóticos.	28
4. Preparación de las sustancias minerales y animales.— <i>Trituración.</i>	30
CAPÍTULO III.— <i>De las atenuaciones homeopáticas.</i>	36
1. De las atenuaciones en general.	36
2. De la preparación de las atenuaciones.	45
3. De la denominación de las atenuaciones.	52
CAPÍTULO IV.— <i>De la dispensación y conservación de los medicamentos homeopáticos.</i>	55
1. De la dispensación de los medicamentos.	55
2. De la conservación de los medicamentos.	59

SEGUNDA PARTE.

SOBRE LA PREPARACION Y MEDIO DE OBTENER CADA
MEDICAMENTO EN PARTICULAR.

CAPÍTULO I. — <i>Resumen general de las sustancias que componen la farmacopea homeopática.</i> . . .	63
1. De los medicamentos homeopáticos en general.	63
2. Sustancias inorgánicas y productos químicos.	65
3. Sustancias vegetales.	68
4. Sustancias animales.	71
CAPÍTULO II. — <i>Preparacion de las sustancias minerales y productos químicos.</i>	72
1. Consideraciones generales.	72
2. Historia natural, y preparacion de las sustancias minerales.	73
CAPÍTULO III. — <i>Historia natural y preparacion de las sustancias vegetales.</i>	147
1. Consideraciones generales.	147
2. Historia natural, y preparacion de las sustancias vegetales en particular.	151
CAPÍTULO IV. — <i>Historia natural y preparacion de las sustancias animales.</i>	307
CAPÍTULO V. — <i>Sobre algunos cuerpos imponderables y sobre ciertas sustancias accesorias.</i>	340
1. Sobre algunas materias imponderables.	340
2. Sobre las diversas sustancias accesorias.	354

TERCERA PARTE.

POSOLOGIA Ó DE LA ADMINISTRACION DE LOS MEDICAMENTOS
HOMEOPÁTICOS.

CAPÍTULO I. — <i>De la medicacion homeopática en general.</i>	380
CAPÍTULO II. — <i>De la diferencia de las diversas atenuaciones.</i>	385
CAPÍTULO III. — <i>De la magnitud de las dosis.</i>	389
CAPÍTULO IV. — <i>De la repetición de las dosis.</i>	395
CAPÍTULO V. — <i>De la combinacion de los medicamentos.</i>	404

RESÚMEN GENERAL

DE LAS SUSTANCIAS TRATADAS EN ESTA OBRA

CON INDICACION

DE LA ATENUACION MAS EN USO DE CADA
MEDICAMENTO, Y DE LA VIA (SECA Ó HÚMEDA) POR LA CUAL
CADA UNO ES GENERALMENTE PREPARADO.

NOTA 1. La letra *a* colocada á continuacion de cada medicamento, indica que está preparado en ALCOHOL desde el principio; las letras *tr.*, por el contrario, dan á conocer que las tres primeras atenuaciones de un medicamento se hacen por la TRITURACION con azúcar de leche. En cuanto á los medicamentos que tienen á continuacion los dos signos *tr* y *a*, son aquellos que pueden ser preparados de una ú otra de estas dos maneras, siendo preferida hoy día la TRITURACION. En fin, las letras *aq* indican que la primera atenuacion se hace en AGUA PURA, la segunda en alcohol acuoso, y que hasta la tercera no se empieza á usar de alcohol ordinario.

NOTA 2. El asterisco (*), colocado delante del nombre del medicamento, indica los medicamentos que por no haber sido suficientemente experimentados, no pueden ser colocados entre los medicamentos generalmente usados, aun cuando se hallen tratados en las Farmacopeas. — Las sustancias precedidas de un pequeño cero (°) son aquellas que no pueden CONSIDERARSE como medicamentos propiamente dichos; pero que hemos creído conveniente tratarlos tambien en esta obra.

NOTA 3. En la edicion precedente indicamos, en esta tabla, las atenuaciones mas usadas de cada medicamento. No reproducimos mas estas indicaciones, en atencion á que el farmacéutico homeopata está obligado á preparar todas las diluciones, desde la primera hasta la trigésima. En cuanto á las cifras usadas en las cajas de bolsillo, creemos que se podrá adoptar por regla general y colocar constantemente la 15.^a en las sustancias vegetales, y la 30.^a para las preparaciones químicas, minerales y animales.

NOTA 4. Hemos aumentado además, á esta tabla, las abreviaturas mas cortas de que se sirven la mayor parte de médicos homeopatas, en sus prescripciones, con el fin de que el farmacéutico que tenga que despachar estas últimas, tenga un guía que no le deje jamás en la incertidumbre.

* Abs. — Absinthium. *a*.
* Acet. ac. — Aceti acidum. *aq*.
° Acet. — Acetum.
A. on. — Aconitum napellus. *a*.
Act. — Actæa spicata. *a*.
* Adeps. — Adeps suilla.

° Ether. — Ether sulfuricus.
Æth. — Æthusa cynapium. *a*.
Agar. — Agaricus muscarius. *a*.
Agn. — Agnus castus. *a*.
° Alc. — Alcohol.
* All. — Allium sativum. *a*.

Alo. — Aloës gummi. a.
 Alum. — Alumina. tr.
 Ambr. — Ambra grisea. tr. a.
 * Amiac. — Amoniacum gummi. a.
 Amm. c. — Ammonium carbonic. tr.
 * Amm. es. — Ammonium caustic. tr.
 Amm. m. — Ammonium muriatic. tr.
 * Amyg. am. — Amygdalæ amara. a.
 * Amyg. dulc. — Amygdalæ dulces.
 Anac. — Anacardium orientale. a.
 * Anag. — Anagallis arvensis. a.
 * Angel. — Angelica archangel. a.
 Angus. — Angustura cortex. a.
 * Ang. sp. — Angustura spuria. a.
 Anthr. — Anthrakokali. tr.
 Anis. — Anisum stellatum. a.
 Ant. cr. — Antimonium crudum. tr.
 * Ant. m. — Antimonium metallic. tr.
 * Ant. s. — Antimonium sulfurat. tr.
 Ant. tart. — Antimonium tartaric. tr.
 * Aquil. — Aquilegia vulgaris. a.
 Arg. f. — Argentum foliatum. tr.
 Arg. n. — Argentum nitricum. tr.
 * Arist. — Aristolochia clematidis. a.
 * Armor. — Armoracia officinalis. a.
 Arn. — Arnicæ montana. a.
 Ars. — Arsenicum album. tr.
 * Ars. c. — Arsenicum citrinum. tr.
 * Ars. h. — Arsenicum hydrogenisat.
 * Ars. m. — Arsenicum metallic. tr.
 * Ars. r. — Arsenicum rubrum. tr.
 Artem. — Artemisia vulgaris. a.
 Arum. — Arum maculatum. a.
 Asa f. — Asa foetida. a.
 Asar. — Asarum europæum. a.
 Asp. — Asparagus officinalis. a.
 Aster. — Asterias. tr.
 * Atrip. — Atriplex olida. a.
 Aur. — Aurum foliatum. tr.
 * Aur. f. — Aurum fulminans. tr.
 Aur. m. — Aurum muriaticum. tr.
 Aur. s. — Aurum sulfuricum. tr.
 * Barb. — Barbus. tr.
 * Bar. ac. — Baryta acetica. tr.
 Bar. c. — Baryta carbonica. tr.
 Bar. m. — Baryta muriatica. tr.
 Bell. — Belladonna. a.
 Benz. — Benzoiis acidum. tr.
 Berb. — Berberis vulgaris. a.
 * Bism. — Bismuthum metallicum. tr.
 Bis. n. — Bismuthum nitricum. tr.
 * Bolet. — Boletus satanas. a.
 Bor. — Borax veneta. tr.
 Boun. — Bounafa. a.
 Bov. — Bovista. a.
 Brom. — Bromium. a.
 Bruc. — Brucea antidysent. a.
 Bry. — Bryonia alba. a.
 * Cacao.
 * Cadm. — Cadmium. tr.
 * Cah. — Cahinca. a.
 Calad. — Caladium seguinum. a.
 * Calc. ac. — Calcarea acetica. tr.

* Calc. ars. — Calcarea arsenica. tr.
 Calc. c. — Calcarea carbonica. tr.
 * Calc. m. — Calcarea muriatica. tr.
 Calc. ph. — Calcarea phosphorica. tr.
 * Calc. s. — Calcarea sulfurica. tr.
 Calend. — Calendula officinalis. a.
 * Calth. — Caltha palustris. a.
 Camph. — Camphora. a.
 * Canc. — Cancer luvialis. tr.
 * Canc. oc. — Cancerorum oculi. tr.
 Cann. ap. — Cannabinum apocyn. a.
 * Cann. ind. — Cannabis indica. a.
 Cann. s. — Cannabis sativa. a.
 Canth. — Cantharis. tr.
 Caps. — Capsicum annuum. a.
 Carb. an. — Carbo animalis. tr.
 Carb. veg. — Carbo vegetabilis. tr.
 * Card. b. — Carduus benedictus. a.
 * Card. m. — Carduus marianus. a.
 Case. — Casearilla. a.
 * Castan. — Castanea.
 Cast. eq. — Castor equi. tr.
 Castor. — Castoreum. tr.
 Caus. — Causticum. tr.
 Cedr. — Cedron. a.
 * Cerat. — Ceratum.
 Cham. — Chamomilla. a.
 Chel. — Chelidonium. a.
 Chen. — Chenopodium glaucum. a.
 Chin. — China.
 * Chinin. hydr. — Chininum hydrocyanicum. tr.
 * Chinin. m. — Chininum muriaticum. tr.
 Chinin. s. — Chininum sulfuricum. tr.
 Chlor. — Chlorum. ag.
 * Chlorof. — Chloroformicum.
 Cic. — Cicuta virosa. a.
 Cin. — Cina. a.
 * Cinch. s. — Cinchonum sulfuric. tr.
 Cinnab. — Cinnabaris. tr.
 Cinnam. — Cinnamomum. a.
 Cist. — Cistus canadensis. a.
 Citr. ac. — Citri acidum. a.
 Clem. — Clematis erecta. a.
 Coecion. — Coecionella septempunctata. tr.
 Coecul. — Coeculus. a.
 Coecus c. — Coecus caeti. tr.
 Coff. — Coffea cruda. a.
 Colch. — Colchicum auctumnale. a.
 Color. — Colocythis. a.
 * Conch. — Concha. tr.
 Con. — Conium maculatum. a.
 Conv. — Convolvulus arvensis. a.
 Cop. — Copaivæ balsamum. a.
 Corall. — Corallium rubrum. tr.
 Croc. — Crocus sativus. a.
 Crotal. — Crotalus horridus. tr.
 Croton. — Croton tiglium. a.
 Cub. — Cubebæ. a.
 Cupr. — Cuprum metallicum. tr.
 * Cupr. ac. — Cuprum aceticum. tr.

* Cupr. c. — Cuprum carbonicum. tr.
 * Cupr. s. — Cuprum sulfuricum. tr.
 Cycl. — Cyclamen europæum. a.
 * Cytis. — Cytisus laburnum.
 Daph. ind. — Daphne indica. a.
 Diad. — Diadema aranea. tr.
 Diet. — Dictamnus albus. a.
 Dig. — Digitalis purpurea. a.
 Dros. — Drosera rotundifolia. a.
 Dule. — Dulcamara. a.
 * Elect. — Electricitas.
 * Erv. — Ervum ervilia. a.
 Eug. — Eugenia jambos.
 * Euph. cyp. — Euphorbia cyparissias. a.
 * Euph. lath. — Euphorbia lathyris. a.
 Euph. off. — Euphorbium officinarum. a.
 Euphr. — Euphrasia. a.
 Evon. — Evonymus europæus. a.
 * Fel. t. — Fel tauri. tr.
 Ferr. — Ferrum metallicum. tr.
 * Ferr. ac. — Ferrum aceticum. tr.
 * Ferr. c. — Ferrum carbonicum. tr.
 * Ferr. iod. — Ferrum iodatum. tr.
 Ferr. mg. — Ferrum magneticum. tr.
 Ferr. m. — Ferrum muriaticum. tr.
 * Ferr. ox. — Ferrum oxydatum hydratum. tr.
 Fil. m. — Filix mas. a.
 * Form. — Formica rufa. tr.
 Fluor. ac. — Fluoris acidum. ag.
 * Frag. — Fragaria vesca. a.
 * Galv. — Galvanismus.
 * Genis. sc. — Genista scoparia. a.
 * Genis. ti. — Genista tinctoria. a.
 * Gent. cr. — Gentiana cruciata. a.
 Gent. l. — Gentiana lutea. a.
 * Geum. — Geum urbanum. a.
 Gins. — Ginseng. tr.
 Gran. — Granatum. a.
 Graph. — Graphites. tr.
 Grat. — Gratiola. a.
 Guai. — Guaiacum officinale. a.
 * Gum. ar. — Gummi arabicum.
 Hamat. — Hamatoxylum campechianum. a.
 * Heliant. — Helianthus annuus. a.
 * Heliot. — Heliothropium peruvianum. a.
 Helleb. — Helleborus niger. a.
 Hep. — Hepar sulfuris. tr.
 Heracl. — Heracleum sphondylium.
 * Hord. — Hordeum sativum. a.
 * Hur. — Hura crepitans. a.
 Hyos. — Hyoscyamus niger. a.
 Hyp. — Hypericum perforatum. a.
 * Ichth. — Ichthyocolla.
 Ign. — Ignatia amara. a.
 * Imp. — Imperatoria ostruthium. a.
 Ind. — Indigo. a.
 Iod. — Iodium. tr.
 Ipec. — Ipecacuanha. a.

Jalap. — Jalappa. a.
 * Jalap. m. — Jalappæ magister. tr.
 Jatr. — Jatropha curcas. a.
 * Junc. ef. — Juncus effusus. a.
 * Junc. p. — Juncus plosicus. a.
 Kal. bich. — Kali bichromicum. tr.
 * Kal. br. — Kali bromicum. tr.
 Kal. c. — Kali carbonicum. tr.
 * Kal. es. — Kali causticum. tr.
 Kal. chl. — Kali chloricum. tr.
 * Kal. hc. — Kali hydrocyanicum. tr.
 Kal. iod. — Kali iodatum s. hydroiodic. tr.
 Kal. nitr. — Kali nitricum. tr.
 Kal. ox. — Kali oxalicum. tr.
 * Kalm. — Kalmia latifolia. a.
 * Lacert. — Lacerta agilis. tr.
 Laech. — Lachesis. tr.
 * Lact. s. — Lactuca sativa. a.
 Lact. vir. — Lactuca virosa. a.
 Lam. — Lamium album. a.
 Laur. — Laurocerasus. a.
 Led. — Ledum palustre. a.
 * Lim. — Limax ater. tr.
 Lobel. — Lobelia inflata. a.
 Lol. — Lolium temulentum. a.
 Lup. — Lupulus humulus. a.
 Lyc. — Lycopodium clavatum. tr.
 * Magn. ch. — Magnesia calcinata. tr.
 Magn. cr. — Magnesia carbonica. tr.
 Magn. m. — Magnesia muriatica. tr.
 Magn. s. — Magnesia sulfurica. tr.
 Magt. — Magnetis poli ambo.
 Magt. arc. — Magnetis poli actici.
 Magt. aus. — Magnetis poli australis.
 Major. — Majorana. a.
 Manc. — Mancinella. a.
 * Mang. — Manganum metallic. tr.
 * Mang. ac. — Manganum acetice. tr.
 Mang. c. — Manganum carbonic. tr.
 * Mel. m. — Meloe majalis. tr.
 * Mel. pr. — Meloe proscarabæus. tr.
 * Melol. — Melolontha vulgaris. tr.
 Meny. — Menyanthes trifoliata. a.
 Meph. — Mephitis putorius. tr.
 Merc. per. — Mercurialis peren. a.
 Merc. — Mercurius vivus. tr.
 * Merc. ac. — Mercurius acetat. tr.
 * Merc. br. — Mercurius bromat. tr.
 * Merc. d. — Mercurius dulcis. tr.
 * Merc. hydr. — Mercurius hydrocyanicus. tr.
 * Merc. pralb. — Mercurius præcipitatus albus. tr.
 * Merc. prrb. — Mercurius præcipitatus ruber. tr.
 Merc. sol. — Mercurius solubilis. tr.
 Merc. subl. — Mercurius sublimatus. tr.
 Mez. — Mezereum. a.
 Mill. — Millefolium. a.
 * Molyb. — Molybdæum. tr.
 * Molyb. ac. — Molybdæni acid. tr.

Morph. — Morphium. *tr.*
 * Morph. ac. — Morphium acetic. *tr.*
 * Morph. m. — Morphium muriaticum. *tr.*
 * Morph. s. — Morphium sulfuric. *tr.*
 Mosch. — Moschus. *tr. a.*
 Mur. — Murex inflatus. *tr.*
 Mur. ac. — Muriatis acidum. *aq.*
 Natr. c. — Natrum carbonicum. *tr.*
 * Natr. es. — Natrum causticum. *tr.*
 Natr. m. — Natrum muriaticum. *tr.*
 * Natr. n. — Natrum nitricum. *tr.*
 * Natr. sa. — Natrum sulfuratum. *tr.*
 Natr. sulf. — Natrum sulfuricum. *tr.*
 Nicc. — Niccolum. *tr.*
 * Nig. — Nigella sativa. *a.*
 * Nitr. ac. — Nitri acidum. *aq.*
 Nitr. sp. — Nitri spiritus dulcis. *aq.*
 N. jugl. — Nux juglans. *a.*
 N. mosch. — Nux moschata. *a.*
 N. vom. — Nux vomica. *a.*
 * Nymph. — Nymphaea lutea. *a.*
 * OEn. — Oenanthe crocata. *a.*
 Oleand. — Oleander. *a.*
 Ol. anim. — Oleum animale. *tr.*
 Ol. jec. — Oleum jecoris. *tr.*
 * Ol. oliy. — Oleum olivarum.
 Onis. — Oniscus asellus. *tr.*
 * Onon. — Ononis spinosa. *a.*
 Op. — Opium. *a.*
 * Oreos. — Oreocelinum. *tr.*
 * Osm. — Osmium. *tr.*
 * Oxal. ac. — Oxalis acidum. *aq.*
 Pad. — Padus avium. *a.*
 Peon. — Paeonia officinalis. *a.*
 Par. — Paris quadrifolia. *a.*
 Petr. — Petroleum. *tr.*
 Petros. — Petroselinum. *a.*
 Phell. — Phellandrium aquat. *a.*
 Phosph. — Phosphorus. *tr.*
 Phos. ac. — Phosphori acidum. *aq.*
 * Phys. — Physalis alkekengi. *a.*
 * Phytol. — Phytolacca decandra. *a.*
 * Pichur. — Pichurim. *a.*
 * Pimp. — Pimpinella saxifraga. *a.*
 Pin. — Pinus sylvestris. *a.*
 Plat. — Platina. *tr.*
 Plumb. — Plumbum metallicum. *tr.*
 * Plumb. ac. — Plumbum acetic. *tr.*
 Podoph. — Podophyllum peltatum. *a.*
 * Polyg. — Polygonum maritum. *tr.*
 Poth. — Pothos foetidus. *a.*
 Prun. — Prunus spinosa. *a.*
 Puls. — Pulsatilla nigricans. *a.*
 * Ran. acr. — Ranunculus acris. *a.*
 Ran. b. — Ranunculus bulbosus. *a.*
 * Ran. fl. — Ranunculus flammula. *a.*
 * Ran. rep. — Ranunculus repens. *a.*
 Ran. sc. — Ranunculus sceleratus. *a.*
 * Raph. — Raphanus raphanistrum. *a.*
 Raph. sat. — Raphanus sativus. *a.*
 Rat. — Ratanhia. *a.*
 Rhab. — Rhabbarbarum. *a.*

* Rhus. r. — Rhus radicans. *a.*
 Rhus. t. — Rhus toxicodendron. *a.*
 Rhus. v. — Rhus vernix. *a.*
 * Rosm. — Rosmarinus officinalis. *a.*
 Rut. — Ruta graveolens. *a.*
 Sabad. — Sabadilla. *a.*
 Sabin. — Sabina. *a.*
 * Sacc. l. — Saccharum lactis.
 * Sacc. sac. — Saccharum sacchari.
 Samb. — Sambucus nigra. *a.*
 Sang. — Sanguinaria canadensis. *a.*
 Sap. — Sapo domesticus. *tr.*
 * Sassaf. — Sassafras. *a.*
 Sassa. — Sassaaparilla. *a.*
 * Serof. — Serofularia nodosa. *a.*
 Sec. — Secale cornutum. *a.*
 * Sedum. — Sedum acre. *a.*
 Seleu. — Selenium. *tr.*
 Seneg. — Senega. *a.*
 Senn. — Senna. *a.*
 Sep. — Sepia. *tr.*
 * Serp. — Serpentina. *a.*
 * Serpyll. — Serpyllum. *a.*
 Sil. — Silicea. *tr.*
 Sol. lyc. — Solanum lycopersicum. *a.*
 Sol. mam. — Solanum mammosum. *a.*
 Sol. nig. — Solanum nigrum. *a.*
 Spig. — Spigelia anthelmia. *a.*
 * Spong. fl. — Spongia fluviatilis. *tr.*
 Spon. m. — Spongia marina. *tr.*
 Squill. — Squilla maritima. *a.*
 * Stach. — Stachys recta. *a.*
 Stann. — Stannum. *tr.*
 Staph. — Staphysagria. *a.*
 Stram. — Stramonium.
 Stront. c. — Strontiana carbonica.
 * Stront. es. — Strontiana caustica.
 Sulf. — Sulfur. *a. tr.*
 Sulf. ac. — Sulfuris acidum. *aq.*
 Sulf. alc. — Sulfuris alcohol.
 Sumb. — Sumbula. *a.*
 Symp. — Symphytum officinale. *a.*
 Tab. — Tabacum. *a.*
 Tanac. — Tanacetum vulgare. *a.*
 Tarax. — Taraxacum. *a.*
 Tart. ac. — Tartari acidum. *aq.*
 Tax. — Taxus baccata. *a.*
 Tereb. — Terebinthine oleum. *a.*
 Teuer. — Teucrium marum verum. *a.*
 Thea. — Thea sinensis. *a.*
 Ther. — Theridion. *tr.*
 Thuy. — Thuya occidentalis. *a.*
 Til. — Tilia flores. *a.*
 Tong. — Tonga. *a.*
 * Trios. — Triosteum. *a.*
 * Tuss. l. — Tussilago farfara. *a.*
 Tuss. pet. — Tussilago petasites. *a.*
 * Ulm. — Ulmus campestris. *a.*
 Urt. — Urtica urens. *a.*
 Uva. — Uva ursi. *a.*
 Valer. — Valeriana officinalis. *a.*
 * Veratrin. — Veratrinum. *tr.*
 Veratr. alb. — Veratrum album. *a.*

Verb. — Verbascum thapsus. *a.*
 * Verben. — Verbena officinalis. *a.*
 Vinc. — Vinca minor. *a.*
 * Vincet. — Vincetoxicum. *a.*
 * Vinum. — Vinum.
 Viol. od. — Viola odorata. *a.*
 Viol. tr. — Viola tricolor. *a.*
 Vip. red. — Vipera redi. *tr.*
 Vip. torv. — Vipera torva. *tr.*
 Zinc. — Zincum metallicum. *tr.*

* Zinc. ac. — Zincum acetatum. *tr.*
 * Zinc. fld. — Zincum ferro-hydrocyanicum. *tr.*
 * Zinc. hydr. — Zincum hydrocyanicum. *tr.*
 * Zinc. m. — Zincum muriaticum. *tr.*
 * Zinc. ox. — Zincum oxydatum. *tr.*
 * Zinc. s. — Zincum sulfuricum. *tr.*
 Zing. — Zingiber.

UNIVERSIDAD

UNIVERSIDAD

AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
GENERAL DE BIBLIOTECAS

DOSIS USADAS.

REGLA GENERAL.—Siempre que el caso particular no exija una atenuacion mas alta ó mas baja, se administrará segun el uso actual:

La 15.^a de las tinturas,

La 30.^a de las trituraciones,

Es decir, la 15.^a de las sustancias que se preparan desde el principio en alcohol;

Y la 30.^a en las que las 3 primeras atenuaciones se hacen por la trituracion.

Para mas amplios detalles, véase la 3.^a parte de esta obra, desde la página 380 hasta la 408.

José María de la Peña

FARMACÓPEA

POSOLOGIA HOMEOPÁTICA.

PRIMERA PARTE.

DE LA PREPARACION DE LOS MEDICAMENTOS HOMEOPÁTICOS EN GENERAL.

INTRODUCCION.

Naturaleza y forma de los medicamentos homeopáticos.

1. En homeopatía nos servimos de las mismas sustancias simples que en la antigua escuela; pero en vez de hacer como en esta remedios compuestos, por el contrario tratamos de procurarnos cada medicamento en toda su pureza y administrarlo sin ninguna mezcla que pueda alterar sus virtudes particulares. Sin estendernos aquí sobre la preferencia que se deba conceder á este modo de administracion, debemos sin embargo advertir que está unido al principio de la homeopatía de una manera tan íntima, que no podría ser separado de él sin menoscabo de la práctica. Partiendo del principio que ningun medicamento pudiera ser empleado con buen éxito, sino cuando es conocido en su estado de pureza; la homeopatía ha sujetado al estudio un número de medicamentos simples, que importa reproducirlos tales como han sido experimentados, si se quiere poder basarse sobre estas observaciones. Para los medicamentos que no han sido estudiados aun, no es menos importante

DOSIS USADAS.

REGLA GENERAL.—Siempre que el caso particular no exija una atenuacion mas alta ó mas baja, se administrará segun el uso actual:

La 15.^a de las tinturas,

La 30.^a de las trituraciones,

Es decir, la 15.^a de las sustancias que se preparan desde el principio en alcohol;

Y la 30.^a en las que las 3 primeras atenuaciones se hacen por la trituracion.

Para mas amplios detalles, véase la 3.^a parte de esta obra, desde la página 380 hasta la 408.

José María de la Peña

FARMACÓPEA

POSOLOGIA HOMEOPÁTICA.

PRIMERA PARTE.

DE LA PREPARACION DE LOS MEDICAMENTOS HOMEOPÁTICOS EN GENERAL.

INTRODUCCION.

Naturaleza y forma de los medicamentos homeopáticos.

1. En homeopatía nos servimos de las mismas sustancias simples que en la antigua escuela; pero en vez de hacer como en esta remedios compuestos, por el contrario tratamos de procurarnos cada medicamento en toda su pureza y administrarlo sin ninguna mezcla que pueda alterar sus virtudes particulares. Sin estendernos aquí sobre la preferencia que se deba conceder á este modo de administracion, debemos sin embargo advertir que está unido al principio de la homeopatía de una manera tan íntima, que no podría ser separado de él sin menoscabo de la práctica. Partiendo del principio que ningun medicamento pudiera ser empleado con buen éxito, sino cuando es conocido en su estado de pureza; la homeopatía ha sujetado al estudio un número de medicamentos simples, que importa reproducirlos tales como han sido experimentados, si se quiere poder basarse sobre estas observaciones. Para los medicamentos que no han sido estudiados aun, no es menos importante

someterlos á estas experimentaciones en toda su pureza y simplicidad; porque aunque todo remedio compuesto forme una especie de unidad medicamentosa, que se puede estudiar en sus efectos, jamás se llegaria á reproducirle la segunda vez con la misma exactitud que la primera, mientras que las producciones de la naturaleza se manifiestan en todas partes y siempre con las mismas propiedades.

2. Desechando de este modo los remedios compuestos de la antigua escuela, como impropios para ser sometidos al estudio y ser empleados en la práctica, la homeopatía no tiene sin embargo la pretension de servirse solo de sustancias absolutamente simples, tales como el azufre, por ejemplo, los metales y otras sustancias elementales; sino por el contrario saca sus medicamentos de los tres reinos de la naturaleza, así como lo hace la antigua escuela, y aun todas las combinaciones químicas que, según leyes invariables, se reproducen constantemente de la misma manera, pueden servir como remedios. En una palabra, la simplicidad de las preparaciones homeopáticas de que hablamos, no hacen relacion en nada á la sustancia primitiva que sirve de medicamento sino al mismo medicamento, que como tal no debe componerse mas que de una sola sustancia medicinal, y preparado de manera que las virtudes de estas sustancias sean lo mas puras y desarrolladas que sea posible.

3. Si todas las sustancias dotadas de virtudes medicinales se presentasen bajo una forma tan cómoda, como algunas aguas minerales por ejemplo, nada seria mas natural y racional que emplearlas tales como las produce la naturaleza. Pero en un considerable número de estas sustancias, la virtud real se halla en un estado mas ó menos latente, y no podria desarrollarse su virtud medicinal mas que por la declinacion de la materia primitiva y la adición de otra sustancia que en calidad de simple vehiculo, reciba la virtud desarrollada y la transmita al organismo. En otras sustancias, por el contrario, la virtud medicinal se halla tan desenvuelta, y es tal su energía, que sin la adición de otra sustancia que pueda moderar sus efectos, no podria emplearse sin peligro de la salud y vida de los enfermos. En fin, hay otras sustancias que aunque no haya

necesidad de que su virtud sea desarrollada ni moderada, se presentan bajo una forma que se opone tanto á su dispensacion, cuanto á su conservacion, y por consecuencia exigen igualmente la adición de sustancias estrañas para poderse usar.

4. Siendo pues imposible la preparacion y administracion de los medicamentos sin mezcla alguna, se trata de hallar las sustancias que al mismo tiempo que obren sobre la forma de los medicamentos, sean sin embargo en si bastante inocentes para que no puedan alterar su virtud. Esta condicion, tan sencilla como parece en teoria, no es sin embargo tan fácil de llenar como se supone; porque no existe tal vez sustancia alguna que en tal ó cual circunstancia no pueda en rigor ejercer una influencia patogenésica, y por consecuencia capaz de alterar los efectos particulares del medicamento con que se mezcle. Aun el *agua pura*, la sustancia mas inocente que conocemos, no está del todo exenta de este inconveniente, y en caso que lo estuviera no seria suficiente por si, ni para la preparacion ni conservacion de los medicamentos. La homeopatía tiene otros dos vehiculos que la sustituyen; á saber: 1.º el *alcohol* ó el *espíritu de vino*, para la preparacion de sustancias líquidas y solubles; 2.º el *azúcar de leche*, para la preparacion de sustancias secas, y aun cuando estos dos vehiculos no carezcan del todo de virtudes medicinales, el hecho para la práctica es absolutamente el mismo que si los medicamentos con los cuales estan mezclados fuesen empleados puros, en virtud de que todas las preparaciones que se hacen con estas sustancias son constantemente iguales entre si.

5. Por medio de estos dos principios, el *alcohol puro* y el *azúcar de leche*, la homeopatía hace todas sus preparaciones medicamentosas sin escepcion, sea bajo la forma de *tinturas*, sea en *polvo*. Se obtienen las primeras, es decir las tinturas, mezclando con el alcohol el jugo recientemente exprimido de las plantas frescas, ó poniendo en infusion en dicho líquido las sustancias secas, cuyos principios activos pueden ser estraidos por este medio. Las preparaciones en polvo, por el contrario se obtienen por la trituracion de las sustancias insolubles con una cantidad suficiente de azúcar de leche. Las *tinturas alcohólicas*

y los *polvos* son las solas preparaciones conocidas en homeopatía. Todas las especies de *esencias*, de *jarabes*, *pastas*, *tisanas* y otras invenciones de la antigua escuela la son enteramente estrañas.

6. No se deduzca de lo espuesto que la homeopatía no emplea mas que las preparaciones *primitivas* de los medicamentos; sino, por el contrario, las considera en el mayor número de casos muy activas para ser administradas tales como se han obtenido. Pero en vez de tratar de disminuir su energía, por medio de lo que la antigua escuela llama *correctivos*, la homeopatía se esfuerza en obtener este resultado por la simple *atenuacion* de la sustancia primitiva. Asi es que viendo que una gota ó un grano de la preparacion primitiva de una sustancia venenosa, por ejemplo, seria aun muy activa, atenua esta gota ó grano mezclándola con una nueva cantidad de vehiculo, hasta haber logrado una preparacion que no sea ni muy débil para obtener la curacion, ni muy enérgica que haga temer accidentes funestos. La homeopatía prepara tambien de cada medicamento una *série de atenuaciones*, en que la siguiente contiene por lo regular la cienmilésima ó á veces tambien la décima parte del principio activo de la precedente, y es generalmente de una de estas atenuaciones de las que el médico homeópata administra á sus enfermos, y rara vez de la preparacion primitiva del medicamento.

7. En fin, en cuanto á la forma bajo la que el médico homeópata dispensa sus medicamentos, no es menos sencilla que su preparacion, y se hace igualmente sin ninguna otra mezcla que la de sustancias las menos medicamentosas, tales como el *agua pura*, el *alcohol*, el *azúcar de leche*, y los *glóbulos* compuestos de *azúcar* y *almidon*. Las atenuaciones de cada medicamento estando siempre preparadas de antemano, el enfermo recibe la dosis prescrita, bien en *solucion*, con una cantidad suficiente de agua pura, ó mezclada con alcohol; ya en *polvo*, mezclada con una corta cantidad de azúcar de leche, ó bien en forma de *glóbulos* impregnados de la atenuacion alcohólica del medicamento.

8. Por sencilla que sea así la preparacion de los medicamentos homeopáticos, sin embargo exige con respecto á su princi-

pio activo muchas precauciones y un especial cuidado si se quiere estar persuadido de tener medicamentos tan activos y seguros como sea posible en sus efectos. Tambien la homeopatía ha dado con este objeto prescripciones y reglas positivas, que importa ante todo conocer, á fin de seguirlas con exactitud y prevenir así las faltas que por insignificantes que parezcan en sí, no dejan de ser menos graves en la práctica. Describiremos todas estas reglas y prescripciones á continuacion, tratando sucesivamente: 1.º de los *vehículos* que sirven para la preparacion de los medicamentos; 2.º de la *preparacion de los medicamentos en su estado primitivo*; 3.º de las *atenuaciones*; 4.º de la *dispensacion* y de la *conservacion de los medicamentos homeopáticos*. Estos cuatro capítulos contienen todo lo que se refiere á la farmacopea en general; en seguida nos ocuparemos, en la segunda parte de esta obra, de la farmacopea *especial*; es decir, de las reglas que se han de observar para la preparacion de cada medicamento en particular, y de la descripcion de las sustancias primitivas que la homeopatía ha introducido en su farmacia.

CAPITULO PRIMERO.

De los vehículos que sirven para la preparacion de los medicamentos homeopáticos.

9. Los vehículos de que se sirve la homeopatía para la preparacion de sus medicamentos, son en número de cuatro, á saber: 1.º el *alcohol* ó el *espíritu de vino*; 2.º el *azúcar de leche*; 3.º los *glóbulos* compuestos de azúcar y almidon, y 4.º el *agua pura*. Algunos médicos han querido aumentar uno mas, que es el *éter*, y ya veremos despues (núm. 29) para qué es propio este liquido al destino que se le da. La homeopatía se ha servido hasta el dia para todas sus preparaciones de los cuatro vehículos que acabamos de citar, y es necesario procurarlos tan puros como sea posible para obtener preparaciones idénticas á las que Hahnemann y sus discipulos han usado para hacer sus observaciones puras y clinicas. Esta pureza no es sin embargo siempre la cualidad distintiva de las sustancias que se hallan

en el comercio, ó que ofrece la naturaleza, y hé aquí por lo que es casi indispensable que el homeópata sepa preparar por sí mismo sus vehículos, ó por lo menos hacerlos propios al uso que se le quiera dar. Procuraremos dar en este capítulo las instrucciones necesarias para este fin.

1. — EL ALCOHOL.

10. El alcohol (*spiritus vini, spiritus vini alcoholisatus*, espíritu de vino, espíritu de vino alcoholizado), no se halla jamás en la naturaleza, y es constantemente producto del arte; se forma siempre que el azúcar se halla en contacto con una materia que fermenta en el agua y á una temperatura conveniente, es decir, que se desarrolle en el curso de la fermentación á la que se ha dado, por este fenómeno, el nombre de *espirituosa ó alcohólica*. Como todos los licores que han sufrido la fermentación espirituosa contienen alcohol, y los que abundan en materia azucarada son por lo tanto capaces de suministrarle; resulta que se obtiene este líquido de un gran número de sustancias vegetales, tales como el vino, la cerveza, la sidra, la cebada germinada, el orujo, el jugo de la caña de azúcar, los cereales germinados, las cerezas machacadas, la melaza, el jugo de las zanahorias, ó de las remolachas, las patatas, la miel, etc. Los tártaros le obtienen también de la leche de burras.

11. De cualquiera sustancia que se obtenga el alcohol es idéntico; mas es necesario siempre recurrir á medios mas ó menos complicados para obtenerle puro. En todos los casos contiene una cantidad de agua mas ó menos considerable, y por lo regular también tiene mezcla, sea de ácido acético, bien un poco de ácido prúsico, ó un aceite empireumático, etc., según las sustancias de que ha sido extraído. El alcohol que parece mas conveniente para las preparaciones homeopáticas es el que se extrae del orujo ó residuo de la uva, sin la adición de otra sustancia, ó bien el espíritu que produce el centeno ó trigo. Las especies de alcohol menos convenientes son aquellas que salen de los laboratorios químicos ó farmacéuticos, y que la mayor parte son obtenidas de algun residuo de preparaciones quimi-

cas, tales como las resinas de jalapa, etc. El alcohol sacado de las patatas no puede convenir para las preparaciones homeopáticas, atendiendo á que contiene una considerable cantidad de aceite empireumático, del que no se le puede privar por los procedimientos químicos, que consisten en tratarle por el cloruro de calcio y el polvo de carbon. Frecuentemente se halla este aceite aun en el alcohol de centeno ó de trigo; pero en este caso es suficiente mezclar este espíritu con cantidad conveniente de aceite de oliva puro, y agitar de tiempo en tiempo esta mezcla por muchos días; de este modo el aceite empireumático se combina con el de oliva y sobrenada el alcohol, pudiéndosele aislar fácilmente.

12. El alcohol puro y completamente anhidro, es un líquido sin color, muy fluido, de olor suave y penetrante, sabor caliente y quemante; y cuando se le frota entre las manos, no debe hacer espuma ni exhalar ningun olor extraño. Su peso específico es mucho menor que el del agua, en la cual se disuelve perfectamente y en todas proporciones con desprendimiento de calor. Espuesto al aire se evapora en parte, y la porción que queda pierde algo de su fuerza y se carga de humedad del aire con la que tiene mucha afinidad. Aproximándolo á la luz de una bujía, ó por efecto de la chispa eléctrica, el alcohol arde rápidamente con una llama blanca al centro y azulada en sus bordes, sin dejar residuo alguno. Puesto en contacto con otras sustancias disuelve un gran número, tales como el fósforo y el azufre (los dos en corta cantidad), los álcalis fijos, los bálsamos, las resinas, el alcanfor, el azúcar, los aceites volátiles, los extractos, etc. Los ácidos tienen una acción marcada sobre él: los unos se disuelven simplemente, mientras que los otros se trasforman en éteres.

13. El alcohol en un estado completamente puro tiene un peso específico de 0,791. En este caso no contiene agua y marca por el *alcohómetro* 100 grados; pero no se le usa jamás en este estado de concentración: el que presenta el comercio, así como el que se usa en medicina, es siempre mas ó menos débil. Según las proporciones en las cuales se halla combinada el agua, se distinguen generalmente cuatro especies, á saber: 1.º el espíritu de vino del comercio, que es el mas débil, no teniendo

mas que un peso específico de 0,910 á 0,920;—2.° el espíritu de vino *rectificado*, que se obtiene mezclando 7 partes de agua con 17 de espíritu de vino de *mejor calidad* (V. 3.°); el peso específico de este espíritu es de 0,890 á 0,900, y su grado de concentración 60 %;—3.° el espíritu de vino *mejor rectificado*, que es el de calidad superior, cuyo peso específico es de 0,830 á 0,840, y su grado de concentración á 85 %;—4.° el espíritu de vino *alcoholizado* ó *alcohol absoluto* es el mas concentrado; tiene un peso específico de 0,810 á 0,820 y contiene de 95 á 100 % de alcohol.—Para la preparacion de las *tinturas madres* de la homeopatía, la clase mas conveniente es la del *alcohol absoluto* de 95 %; para las *atenuaciones*, se podrá en la mayor parte de casos emplear un espíritu de vino de 60 á 70 grados.

14. Para obtener un alcohol tan anhidro como es posible, se ha recurrido á varios procederes químicos que dan buenos resultados en cuanto á la concentración, pero la mayor parte de estos medios (la cal, el acetato de cal, el sulfato de sosa, el alumbre, etc.) producen constantemente una alteracion mas ó menos grande de este líquido. Ni aun el cloruro de cal está exento de este defecto, lo que se puede reconocer fácilmente quemando alcohol rectificado por este proceder despues de haber añadido nitrato de plata y examinando el residuo. Esta es la razon por qué el homeópata no deberia servirse jamás de ningun alcohol rectificado por los procederes químicos, sino mas bien tratar de obtener la cualidad deseada por medios mas inocentes. En nuestra primera edicion aconsejamos para este fin obtener la concentración por la simple evaporacion por medio de vejigas; pero cualquiera que sea el grado de concentración que se pueda obtener, la pureza del producto dejará mucho que desear, y contendrá siempre partes del líquido que haya servido para limpiar las mismas vejigas.

15. No conocemos mas que un solo medio, para procurar el alcohol tan puro y natural como es posible obtenerle. Hé aqui en lo que consiste. En los países de viñedos en que la destilacion de los vinos se hace en gran cantidad, es muy sencillo: se procura un barril pequeño nuevo de madera de encina que no haya servido jamás, y despues de haberle tenido en agua lo

necesario para que sea capaz de conservar el alcohol, se le llena de espíritu de vino de á $\frac{5}{6}$, haciéndole servir de recipiente á un aparato destilatorio que se halle funcionando, y de este modo se obtiene un alcohol natural que marca 81 á 82° centesimales. Cuando se quiera servir de él para los usos homeopáticos, es indispensable rectificarle para desembarazarle tanto del aceite del vino que contiene, cuanto de la materia colorante que ha tomado del barril, y tambien para aumentar la concentración algunos grados. Para lo cual se toman 20 litros de alcohol próximamente, se los introduce en el baño maria de un alambique reservado esclusivamente para este uso, y despues de haber enlodado convenientemente las junturas del aparato, se le destila á un fuego moderado hasta que se hayan obtenido 12 litros próximamente de un alcohol que marque 86 grados centesimales. Este producto rotulado alcohol á 86 y puesto aparte, será reservado para la preparacion de las tinturas alcohólicas ó tinturas madres. Para terminar la operacion se adaptará un nuevo recipiente, y se continuará la destilacion hasta que se hayan obtenido 4 litros próximamente de un alcohol que marcará cerca de 80 grados. Este será rotulado alcohol á 80°, y se conservará para la preparacion de las diluciones. Se suspenderá en este caso la destilacion y se hallarán 3 á 4 litros de residuo, que será el alcohol ó aguardiente á 50 grados próximamente. Se deberá renunciar á su uso en la farmacia homeopática, pero se podrá, si merece la consideracion, utilizarle para la preparacion de los líquidos destinados al alumbrado.

16. No terminaremos este artículo, relativo al alcohol, sin hacer algunas reflexiones importantes, que nos han sido sugeridas por algunos hechos que hemos presenciado. Frecuentemente hemos visto médicos deseosos de preparar atenuaciones mas altas que las que poseían, procurándose el alcohol los unos de un licorista, y los otros en farmacia alopática. No diremos que en uno y otro caso, no han obtenido alcohol perfectamente concentrado; pero aseguraremos que no es alcohol puro. En efecto, todos los utensilios de los licoristas, tales como embudos, damajuanas, llaves y sifones sirven á la vez no solo para trasegar los alcoholes de fécula, el ron, la ratafia ó aguardiente de azúcar,

sino también para los diversos licores, tales como la aniseta, el kirsch (*), etc. En las farmacias la rectificación será hecha en los alambiques que sirven diariamente para destilar las aguas aromáticas de menta, de canela, de flores de naranjo, las aguas de Colonia, de anís ó de rábano picante. ¿Es posible bajo estas condiciones tener medicamentos con los cuales sea dable contar? Creemos que no; y también insistimos en que se eviten estos inconvenientes, siguiendo la marcha que hemos trazado. Aun tomando estos líquidos en el comercio al por mayor, conviene siempre asegurarse que son realmente puros. Frecuentemente se halla plomo, y se reconoce tratándolos por el hígado de azufre, que en este caso da un precipitado, color moreno ó negruzco, si contiene cobre; el amoníaco líquido les hace tomar un color azulado. La falsificación de los aguardientes por el alumbre se descubre por la adición de una solución de potasa, y los sulfatos minerales se reconocen por el acetato de barita. En fin, para asegurarse que el alcohol de que nos vamos á servir está realmente hecho de la sustancia que se quiere, se mezclan 30 gramos con 0,15 gramos de potasa cáustica líquida, y calentando esta mezcla con el espíritu de vino, se la deja evaporar hasta que no quede mas que 4 gramos. Se introduce en seguida este residuo al cual se añaden 4 gramos de ácido sulfúrico debilitado en un pequeño frasco bien tapado, teniendo cuidado de mover la mezcla: destapando en seguida el frasco, se percibirá un olor marcado de la sustancia de que ha sido extraído el aguardiente.

2. — AZÚCAR DE LECHE.

17. El azúcar de leche, *saccharum lactis*, es una sal de un sabor dulce ligeramente azucarado, y forma tabletas bastante espesas, duras, cristalinas, semi-transparentes, sin color é inodoras. Por sus propiedades bien físicas ó químicas, esta materia, que es exclusivamente propia de la leche de diversos animales, parece ocupar un lugar medio entre el azúcar y la goma.

(*) O como en alemán Kirschenwasser. Especie de licor espirituoso, hecho con guindas silvestres fermentadas (*N. del T.*)

Purificada suficientemente el azúcar de leche, no contiene ázoe; se disuelve en doce veces su peso de agua fría y cuatro veces su peso de agua caliente; el alcohol no la disuelve sino en corta cantidad, y el éter nada. No se altera al aire, ni es susceptible de sufrir la fermentación vinosa; se funde, se hincha y se transforma en una especie de materia gomosa por la acción del fuego; descompone el acetato de cobre, lo mismo que el azúcar; en fin, tratada por el ácido nítrico da el ácido mucico, y por el ácido sulfúrico ó muriático debilitado, azúcar de uva. Su proporción como las de otros principios que constituyen la leche, varía en las diversas especies de mamíferos. En general, abunda más en la leche de burra que en la de vaca, de yegua, de cabra, etc. Según Berzelius, mil partes de leche sin nata dan 35, y mil de nata dan 44 partes de azúcar de leche mezclada con materias salinas.

18. En las montañas de la Suiza es donde se prepara el azúcar de leche que se halla en el comercio. Se la extrae por la evaporación del suero que da en considerable cantidad en este país la preparación de los quesos. Presenta muchas variedades según su grado de pureza. La que se mira de cualidad más pura, es especialmente el azúcar cristalizada en forma de racimo; las otras contienen siempre más ó menos cantidad de materia animal. También se halla con frecuencia en el comercio, bajo el nombre de *Sacch. lact. inspissatum*, el suero de la leche sólido y seco; pero esta es de una calidad que no conviene por ningún concepto para las preparaciones homeopáticas. El azúcar de leche que se halla en las droguerías está en el mayor número de casos más ó menos alterada por los morteros de hierro ó de cobre en los cuales se muele, y por lo regular se halla también impregnada de exhalaciones de una cantidad de sustancias aromáticas entre las cuales se conserva. Por esto preferimos absolutamente el azúcar de leche tomada en los puntos mismos en que se la fabrica y que no haya llegado á los almacenes del droguero. Para estar más seguro de su cualidad primitiva, es también esencial elegirla, no en tablas, sino por el contrario en barras largas de 40 á 50 centímetros, y de 3 á 6 centímetros de grueso.

19. Además, para purificar el azúcar de leche, el medio

mas seguro es disolver un kilogramo próximamente de la mejor cualidad en 4 de agua de lluvia ó de agua destilada hirviendo; despues se filtra la disolucion por un papel de filtro en una vasija de vidrio ó porcelana, y se la mezcla con 4 kilogramos de alcohol puro; despues de lo cual se coloca la vasija que contiene esta mezcla en un sitio seco y se la deja reposar. El azúcar de leche siendo insoluble en el alcohol puro, y este siendo bastante ávido de agua para absorber una gran cantidad, la cristalización marcha con bastante rapidez, y con frecuencia se obtiene al fin de tres ó cuatro dias una capa de cristales blancos y brillantes, de un peso casi igual al azúcar de leche que ha sido disuelta en el agua. Cuando esta costra se forma, se la retira, se la lava con agua destilada á la cual se mezcla un poco de alcohol, y en seguida se enjuga con papel de filtro. Hecho esto, se puede mirar el azúcar de leche como perfectamente conveniente para todas las preparaciones homeopáticas, aun las mas delicadas; carece por completo de color y olor; tratada por los reactivos mas enérgicos, no presenta vestigio alguno de sales estrañas.

20. Sin embargo, por bueno que fuera el procedimiento que acabamos de indicar, no seria lo bastante si el azúcar de leche que se ha sometido á este proceder, no fuese de buena calidad desde su origen. Para esto debe ser desembarazada completamente de todas las partes grasas y otras sustancias estrañas que contiene la leche, lo que se reconoce por su color perfectamente blanco y su resistencia bastante fuerte á la humedad del aire, y en su olor y su sabor puros y naturales. Cuando está adulterado el azúcar de leche con la comun, se conoce por el gusto azucarado; cuando con el alumbre, por medio del acetato de plomo ó del nitrato de mercurio oxidulado. Para examinar el azúcar de leche que ha sido hervida en vasija de cobre, se disuelve una cierta cantidad en el agua, y se vierte en la disolucion un poco de amoniaco cáustico que la da un color azul si contiene alguna cantidad de este metal. El nitrato de plata da á conocer si contiene sal comun, y el acetato de plomo si tiene ácido sulfúrico. El azúcar de leche preparada con un poco de suero ágrico enrojece la tintura de tornasol.

21. Para reducir á polvo el azúcar de leche cristalizada, se

fracciona primeramente la costra en la direccion de los cristales sobre una tabla gruesa de haya, un mazo de lo mismo y un cuchillo bastante fuerte; en seguida se introducen los pedazos de azúcar en un almirez de porcelana, en el que se tritura y pulveriza hasta reducirlo á un polvo bastante fino para el uso. Hecha esta operacion se hace pasar el polvo por un tamiz de seda que se tiene el cuidado de cubrir por arriba y por debajo con pergamino. La parte mas fina del azúcar de leche se halla debajo despues de haber sido pasada por tamiz, mientras que la parte mas gruesa y la que hay necesidad de volver á pulverizar queda encima. Es necesario además, antes de someterla bien á la pulverizacion ó á la purificacion indicada antes, desembarazarla del polvo que la cubre, lo que se hará mejor con un pequeño cepillo nuevo de forma prolongada. En fin, para conservar el azúcar de leche pulverizada, se la espone al sol durante algunas horas. Despues se la introduce en vasijas de vidrio cuyo cuello *no tapado* se cubre con una cápsula de papel y se la coloca en un lugar seco.

3. — DE LOS GLÓBULOS SACARINOS.

22. Los glóbulos sacarinos (*globuli saccharini*) son unos pequeños *confites* destinados á ser embebidos en los medicamentos homeopáticos á fin de poder administrar estos últimos con mas facilidad. Se los halla ordinariamente en las confiterias donde se preparan con azúcar y almidon; pero como el azúcar de caña ó de remolacha que entra en esta preparacion no es bastante pura para que pueda convenir al uso indicado, es mucho mejor hacer los glóbulos con azúcar de leche, ó bien con el azúcar comun purificado. En cuanto al volumen de estos glóbulos conviene que no sean muy gruesos á fin de que puedan administrarse mejor las dosis mínimas; Hahnemann ha propuesto darles el grueso del volumen de un grano de admirera, de manera que unos 40 pesen un centígramo. Esta forma ha sido adoptada por el mayor número de homeópatas; no obstante, algunos los emplean del grueso de un grano de mijo.

23. Sin embargo, aun cuando se manden á los confiteros fabricar los glóbulos con azúcar pura, se arriesga siempre el

tenerlos mas ó menos impuros. Por lo regular son fabricados con azúcar ya aromatizada con limon, con flor de naranjo, con jarabes rancios que hayan servido para la preparacion de los bombones mas ó menos aromatizados. Conviene procurarlos, ora fabricados por si mismo, ó bien mandarlos hacer con la presencia de una persona competente y con las primeras sustancias en las condiciones de pureza indicadas anteriormente. Aun cuando la operacion sea muy larga y dificil, debemos indicar el modo de hacerla con el fin de que el que quiera prepararlos por si mismo, pueda tener un guia seguro. Se coloca sobre un barril abierto por sus dos estremidades un barreño de loza ó de porcelana de superficie muy lisa, aproximándose por su forma á lo que se llama cazo plano. Se pone sobre el suelo una estufa medianamente provista de fuego y se recubre con el barril provisto de su barreño, de tal modo que el fuego esté bastante próximo para poder calentar el barreño sin que se quemé; se practica en el barril hacia su estremidad inferior 5 ó 6 aberturas de 4 ó 5 centímetros cuadrados, á fin de dar paso al aire destinado á alimentar el fuego de la estufa. Con el auxilio de azúcar pura se hace un jarabe cocido hasta la consistencia de caramelo (*). Aparte se muelen de 200 á 250 gramos próximamente de azúcar pura; se separa por medio de un tamiz bastante fino todo lo que esté hecho polvo, y por medio de otro mas grueso todo lo que tenga un grosor igual ó poco mas ó menos al 10.^o de volúmen que se ha de dar á los glóbulos que se quieran preparar. Se dejan á un lado como inútiles el azúcar en polvo fino y los mas gruesos fragmentos que quedan en el último tamiz. Se toma entonces el azúcar de mediano grosor, se la coloca junta en medio del lebrillo ya caliente, teniendo cuidado de practicar en el centro una ligera depresion que pueda contener una ó dos cucharadas de jarabe ya preparado. Se derrama en la depresion una cucharada mayor ó menor de este jarabe segun la cantidad del polvo, y con el auxilio de los dedos y palma de las manos, se mezcla todo rápidamente y en

(* La consistencia se reconoce con el auxilio de una espumadera que se sumerge en el jarabe, se la mueve un instante, despues se le inclina y el jarabe se hallará retenido un momento en el borde del disco, separándose bajo la forma gelatinosa.

todos sentidos contra el fondo del lebrillo hasta que la masa se haya secado y pulverizado. Se repite esta operacion tantas veces cuantas sea necesario, hasta llegar al grosor que se desee obtener. Las principales precauciones que se han de tomar durante la operacion son moderar el calor, no añadir el jarabe mas que en pequeñas porciones, y en fin, operar con mucha celeridad cuando se mezcle el liquido, sin cuya precaucion se haria todo una masa y habria que volver á empezar. Para obtener los glóbulos de un grosor poco mas ó menos igual, es necesario hacer por medio de tamices de diámetros diferentes la misma operacion que se ha hecho para obtener el azúcar en polvo fino. Con un tamiz suficientemente claro, se pasa todo menos los que estan aglomerados y que se llaman confites en las dulcerias. Con un segundo tamiz mas menudo se hacen pasar las partes mas finas, y se retienen en el tamiz las que tienen el grosor conveniente para continuar la operacion. Las partes mas finas se dejan á un lado y se conservan como grano para una nueva operacion que podrá hacerse despues. En este caso no habrá necesidad de preparar el polvo de azúcar para comenzar la operacion. Por minuciosos que sean los detalles en que hemos entrado, dudamos los que conocemos las dificultades de la operacion, que el que no se haya ocupado jamás de confiteria, pueda salir airoso sin haber hecho tan penoso aprendizaje; por lo tanto, aconsejamos á nuestros lectores, que cuando no puedan tomarlos en una buena fuente, los preparen con el auxilio de un confitero que trabaje á su vista.

21. Para empapar estos glóbulos de los principios activos de un medicamento, y prepararlos de modo que aun cuando sea mucha cantidad se puedan conservar sin alterarse, se los embebe desde el principio en aquellas atenuaciones alcohólicas que se quiera; despues de estar bien asegurado que todos estan bastante impregnados, se los deja secar y se los guarda en un frasco bien tapado. La desecacion completa de los glóbulos antes que se los guarde es absolutamente indispensable; porque sin esta circunstancia se reducen á polvo al fin de algun tiempo y pierden en seguida en cuanto se descomponen su virtud medicinal. Esta es la razon por qué despues de haber empapado en una cápsula de vidrio la cantidad de glóbulos que se quie-

ran preparar, se los mueve con un poco de cartulina recortada en forma de una cucharilla y se repite esta operacion hasta que no se adhieran los unos á los otros. Despues que haya desaparecido toda humedad, se los guarda en los frascos destinados á su conservacion y se los coloca en un sitio seco. Todos los glóbulos embebidos de esta manera tienen un aspecto seco y empañado, mientras que en su estado natural son blancos y brillantes.

4. — EL AGUA.

25. Entre todos los vehiculos no hay uno que esté mas desprovisto de virtudes medicamentosas propiamente dichas que el agua pura; mas por otra parte nada hay mas raro que hallar en la naturaleza este flúido en un estado perfectamente puro. Cualquiera que sea la forma bajo la cual se presente el agua, está siempre mas ó menos cargada de materias estrañas, tales como gases, sales, tierras, etc. El agua de lluvia es la de cualidades mas puras, la que asi como la destilada, no tiene ni olor, ni gusto, ni color; por otra parte, el aire atmosférico que contiene esta agua no tiene mas que una corta cantidad de materias fijas; tan solo despues de una tempestad se hallan aun restos de ácido nítrico combinado con el amoniaco. El agua de fuente y de pozos contiene constantemente varias clases de sales neutras térreas y de sales muriáticas. En cuanto al agua de rios, lagos y estanques que se usa en los paises habitados, se halla lejos de tener las condiciones de pureza para merecer fijar aqui nuestra atencion.

26. La homeopatía emplea el agua para tres diferentes usos, á saber: 1.º para las operaciones químicas que exigen la purificacion de muchas sustancias primitivas; 2.º para la preparacion de algunas atenuaciones, y 3.º para la administracion de los medicamentos en forma de solución acuosa. Para el último de estos usos, es suficiente servirse de agua bien filtrada de fuente ó de rio; para las operaciones químicas, el agua de lluvia que no proceda de una tempestad, convendrá en todos los casos; pero para la preparacion de las atenuaciones es necesario absolutamente agua lo mas pura que se pueda procurar. Para este objeto, el agua destilada que se halla

en las farmacias no está exenta de inconvenientes, porque aun cuando no se haya destilado en vasijas de cobre ú otros metales (inconveniente de los mas graves) es siempre de temer se halle impregnada de principios estraños que provienen de sustancias que han sido acaso destiladas antes en las mismas vasijas y en que el cuidado general que se emplea al limpiarlas no sea con todo bastante á hacer desaparecer toda impureza.

27. Para obtener agua enteramente pura, es necesario que el homeópata se ocupe por si mismo de la destilacion, para lo cual damos los mismos consejos que para el alcohol. La primera condicion que ha de llenar será el procurarse el agua tan pura como sea posible. El agua de lluvia recogida durante un tiempo lluvioso, podrá ser conveniente mas bien que la que proviene de una tempestad; mas no es tan fácil procurársela como parece á primera vista, porque es preciso que llueva justamente en el momento que haya necesidad de destilar; y para recoger cierta cantidad, es necesario recurrir á una multitud de vasijas, ó bien tener dispuesto de antemano el tejado de una casa, de manera que por medio de un conducto se recoja toda el agua que caiga del edificio en una sola vasija. Este medio no es practicable mas que en casos dados; así aconsejamos someter á la destilacion en aparatos reservados únicamente á esta operacion, el agua reconocida por mas pura en el punto que se habita, persuadidos que teniendo la precaucion de hacer pasar durante algunos minutos el agua, en el estado de vapor, al serpentin tirando las primeras porciones y suspendiendo la destilacion cuando los $\frac{2}{3}$ de liquido hayan sido destilados; así tendremos el agua perfectamente pura. Los que no tuvieren necesidad mas que de algunos litros de agua destilada, deberán servirse de un pequeño aparato de vidrio, que consiste en una retorta, un balon y un tubo igualmente de vidrio, que se adapta convenientemente á los tubos de las dos vasijas, y harán la destilacion con las precauciones usadas en este caso. Pero lo repetimos, este medio de obtenerla no es realizable mas que en pequeño, y desafiamos á poderlo usar cuando se quiere obtener 12 ó 1500 litros de agua destilada, como provision para algunos meses. Por otra parte, mientras no se trate de machacar,

moler, frotar, comprendemos menos el rigorismo que incluye los vasos de hierro, de cobre y estaño; ¿mas no vemos en efecto todos los días servirse de estos metales en las casas para la preparacion de casi todos los alimentos? Y fuera del caso de descomposicion de estos metales por cualquier ácido, no hay persona que haya observado funestos efectos de su uso. Un agua bien destilada no debe dejar ningun residuo cuando se evapora; debe estar perfectamente limpia, insípida y sin olor y no formar precipitado ni por el muriato de barita, ni el nitrato de plata, ni por el ácido hidrosulfúrico ó los hidrosulfuratos. Para conservarla se la mete en botellas ó en vasijas nuevas de vidrio amarillo, que se tiene el cuidado de enjuagarlas antes con una parte de la misma agua, y colocándola despues en un sitio bastante fresco.

5. — DEL ÉTER.

28. El éter sulfúrico ó el éter por excelencia (*Aether sulfuricus*, *Spiritus sulfurico-aethereus*) es un líquido poco denso, volátil, oloroso é inflamable, como los demás éteres hidratados, tales como el fosfórico, arsénico, etc.; se compone de dos volúmenes de gas hidrógeno bicarbonado y de un volúmen de vapor de agua, de manera que se le puede considerar, sea como alcohol privado de una cierta proporcion de los elementos del agua, sea como un hidrato de hidrógeno bicarbonado. Recien preparado no es ni alcalino ni ácido, y si cuando se le quema no deja resto alguno de ácido sulfúrico, prueba evidente que el azufre no entra para nada en su composicion. Se une difícilmente al agua de la que es necesario diez veces su peso para disolverlo; pero al alcohol y á todos los aceites esenciales se une en todas proporciones. Tambien se disuelven perfectamente en el éter los aceites fijos, los ácidos grasos, los bálsamos, muchas clases de resinas, el fósforo, el azufre, el bromo y muchas sales hidrocólicas.

29. En homeopatía, no se conoce hasta el día, entre las preparaciones etéreas, mas que la del fósforo, que algunos médicos han propuesto sustituirla á la preparacion alcohólica de esta sustancia. Esta sustitucion de las tinturas etéreas á las

alcohólicas, no solo para el fósforo, sino aun para otras varias sustancias, nos parece en efecto bastante ingeniosa y muy buena en teoría, y no titubearíamos el aconsejarla á todos los médicos y farmacéuticos homeópatas, si estuviéramos mas convencidos que lo estamos de que los medicamentos no sufrían modificacion alguna, siendo tratados indiferentemente por uno ú otro de estos dos vehiculos. Los elementos de que se compone el éter, no nos permite conocer sus virtudes patogénicas; y por esta razon hasta que la esperimentacion para no nos dé á conocer con hechos sus propiedades patogénicas, todos los que quieran basarse en las observaciones contenidas en la materia médica homeopática, harán mejor en procurarse las preparaciones tales como han sido empleadas para obtener estas observaciones. Por otra parte es incontestable que este vehiculo, que se altera con facilidad, haria muy difícil, si no imposible, la conservacion de las preparaciones homeopáticas; por último, el contacto continuo de estas emanaciones ¿no causaria inconvenientes bien graves para todas las demás preparaciones? y el privilegio del cual disfrutaban nuestras farmacias homeopáticas especiales, de caracer de todo olor farmacéutico, ¿no desaparecería bien pronto si se adoptase este líquido como vehiculo de un cierto número de preparaciones? Por todas estas razones suplicamos á los farmacéuticos homeópatas que no tengan éter en su casa mas que para los casos excepcionales en que un individuo, atacado repentinamente de crisis nerviosas ó de síncope, tiene necesidad de ser atendido.

30. El éter, tal como se halla en nuestras oficinas, con el nombre de éter rectificado, es, por lo regular, bastante puro; solo contiene algunas veces un poco de alcohol, del que, sin embargo, conviene privarle. Para este fin se le agita durante algun tiempo con doble cantidad de su volúmen de agua, y cuando se ha separado se vierte sobre cal viva, con la cual se le agita muchas veces por algunos días. Destilando en seguida esta mezcla, hasta que no quede en la retorta mas que los dos tercios, el tercio que haya pasado al recipiente será éter perfectamente puro. Sin embargo se halla tambien con frecuencia falsificado por la adición de ácido sulfúrico ó de otros ácidos. La adulteracion con el agua se reconoce por el residuo

acuoso que se ve cuando se espone una pequeña cantidad de éter á la evaporacion, á una temperatura media. La presencia del ácido sulfúrico se conoce por su olor desagradable, y el de otros ácidos porque el éter enrojece la tintura de tornasol. En fin, para conservar el éter exento de toda alteracion, se le coloca en pequeños frascos cuya boca termina en punta, de manera que se puedan cerrar herméticamente con la llama de una lámpara. Estos frascos se conservan mejor en la bodega. Cuando el éter ha sido alterado por la accion del aire y de la luz, es menos volátil, de un sabor acre y quemante, y miscible con el agua en todas proporciones.

CAPÍTULO II.

De la preparacion de los medicamentos homeopáticos en su primitivo estado.

1. — OBSERVACIONES Y REGLAS GENERALES.

31. Para obtener buenas preparaciones homeopáticas, importa ante todo procurarse las *sustancias primitivas de la mejor calidad posible* y en el estado mas propio á su uso. Todas las sustancias que nos suministran los reinos animal y vegetal, pierden siempre mas ó menos su energia en desecándose; y por esta razon todo médico ó farmacéutico homeópata deberá tratar de procurárselas todo lo frescas que sea posible, y someterlas inmediatamente á la preparacion. En cuanto á las sustancias que no se hallan mas que en paises lejanos y de las que por consiguiente no se puede obtener mas que la tintura preparada ya en el punto que han nacido, ó bien la sustancia misma, pero en estado seco, deberá aceptar mejor esta última en tal estado que fiarse de una preparacion de la que es imposible garantir su integridad. La industria en nuestros dias ha colocado á tal altura la falsificacion de las drogas, que es absolutamente imposible servirse con confianza para las preparaciones homeopáticas de los productos del comercio, y entre estos últimos, las tinturas son las de peor condicion, y por consecuencia las menos convenientes para este fin. Para las sustancias que se ven-

den á veces tambien en polvo, no se necesita menos precaucion, sobre todo si son sustancias caras, como el ambar, el castor, etc. Si no es posible tenerlas en su estado natural, no se deben aceptar jamás, por lo menos sin estar convencidos de su integridad. Sucede lo mismo con todos los productos quimicos que se hallan en el comercio, y no hay absolutamente uno de que la homeopatía pueda hacer uso sin haber escrupulosamente examinado su exactitud.

32. Un punto no menos importante que la buena cualidad de las sustancias, es la eleccion exacta de la *especie particular* de que la homeopatía hace uso, siendo este un punto sobre el cual creemos deber insistir tanto mas, cuanto que no solo muchos farmacéuticos, sino tambien médicos homeópatas, han creido con frecuencia introducir una mejora real, sustituyendo á las sustancias usadas en homeopatía, otras que les parecian mas enérgicas, ó mas puras en sus cualidades quimicas. Por buenas que sean estas modificaciones bajo su relacion científica, no es menos cierto que el menor cambio esencial que se introduzca en la preparacion de un medicamento puede dar los mas graves resultados en la práctica. Lo que importa al práctico no es siempre que la preparacion sea mas ó menos científica, sino mas bien que sea igual á la que ha servido para las esperimentaciones, y cuanto mayor sea su exactitud en este sentido, mas perfecta será la preparacion para el objeto que ha de llenar. Asi es que para obtener la *calcárea* ó el subcarbonato de cal, por ejemplo, tal como la homeopatía lo emplea, es absolutamente necesario prepararle con la concha de ostra, como lo prescribe Hahnemann, aunque esta preparacion esté lejos de contener el subcarbonato de cal puro. Sucede tambien que la quina, el opio, la nuez vómica, etc., tales como sirven para preparar las tinturas del mismo nombre, no pueden jamás ser reemplazadas sin inconvenientes por la quinina, la morfina, la estriquina, etc., aun cuando estas últimas sustancias esten reputadas por contener los principios activos de las primeras en toda su pureza.

33. Sucede absolutamente lo mismo en los procederes adoptados por la homeopatía para las *preparaciones farmacéuticas* de sus medicamentos. Asi en esto como en el modo de

acuoso que se ve cuando se espone una pequeña cantidad de éter á la evaporacion, á una temperatura media. La presencia del ácido sulfúrico se conoce por su olor desagradable, y el de otros ácidos porque el éter enrojece la tintura de tornasol. En fin, para conservar el éter exento de toda alteracion, se le coloca en pequeños frascos cuya boca termina en punta, de manera que se puedan cerrar herméticamente con la llama de una lámpara. Estos frascos se conservan mejor en la bodega. Cuando el éter ha sido alterado por la accion del aire y de la luz, es menos volátil, de un sabor acre y quemante, y miscible con el agua en todas proporciones.

CAPÍTULO II.

De la preparacion de los medicamentos homeopáticos en su primitivo estado.

1. — OBSERVACIONES Y REGLAS GENERALES.

31. Para obtener buenas preparaciones homeopáticas, importa ante todo procurarse las *sustancias primitivas de la mejor calidad posible* y en el estado mas propio á su uso. Todas las sustancias que nos suministran los reinos animal y vegetal, pierden siempre mas ó menos su energia en desecándose; y por esta razon todo médico ó farmacéutico homeópata deberá tratar de procurárselas todo lo frescas que sea posible, y someterlas inmediatamente á la preparacion. En cuanto á las sustancias que no se hallan mas que en paises lejanos y de las que por consiguiente no se puede obtener mas que la tintura preparada ya en el punto que han nacido, ó bien la sustancia misma, pero en estado seco, deberá aceptar mejor esta última en tal estado que fiarse de una preparacion de la que es imposible garantir su integridad. La industria en nuestros dias ha colocado á tal altura la falsificacion de las drogas, que es absolutamente imposible servirse con confianza para las preparaciones homeopáticas de los productos del comercio, y entre estos últimos, las tinturas son las de peor condicion, y por consecuencia las menos convenientes para este fin. Para las sustancias que se ven-

den á veces tambien en polvo, no se necesita menos precaucion, sobre todo si son sustancias caras, como el ambar, el castor, etc. Si no es posible tenerlas en su estado natural, no se deben aceptar jamás, por lo menos sin estar convencidos de su integridad. Sucede lo mismo con todos los productos quimicos que se hallan en el comercio, y no hay absolutamente uno de que la homeopatía pueda hacer uso sin haber escrupulosamente examinado su exactitud.

32. Un punto no menos importante que la buena cualidad de las sustancias, es la eleccion exacta de la *especie particular* de que la homeopatía hace uso, siendo este un punto sobre el cual creemos deber insistir tanto mas, cuanto que no solo muchos farmacéuticos, sino tambien médicos homeópatas, han creido con frecuencia introducir una mejora real, sustituyendo á las sustancias usadas en homeopatía, otras que les parecian mas enérgicas, ó mas puras en sus cualidades quimicas. Por buenas que sean estas modificaciones bajo su relacion científica, no es menos cierto que el menor cambio esencial que se introduzca en la preparacion de un medicamento puede dar los mas graves resultados en la práctica. Lo que importa al práctico no es siempre que la preparacion sea mas ó menos científica, sino mas bien que sea igual á la que ha servido para las esperimentaciones, y cuanto mayor sea su exactitud en este sentido, mas perfecta será la preparacion para el objeto que ha de llenar. Asi es que para obtener la *calcárea* ó el subcarbonato de cal, por ejemplo, tal como la homeopatía lo emplea, es absolutamente necesario prepararle con la concha de ostra, como lo prescribe Hahnemann, aunque esta preparacion esté lejos de contener el subcarbonato de cal puro. Sucede tambien que la quina, el opio, la nuez vómica, etc., tales como sirven para preparar las tinturas del mismo nombre, no pueden jamás ser reemplazadas sin inconvenientes por la quinina, la morfina, la estriquina, etc., aun cuando estas últimas sustancias esten reputadas por contener los principios activos de las primeras en toda su pureza.

33. Sucede absolutamente lo mismo en los procedimientos adoptados por la homeopatía para las *preparaciones farmacéuticas* de sus medicamentos. Asi en esto como en el modo de

recolectar y en la preparacion quimica de las sustancias, es de todo rigor la mas estricta observacion de las reglas prescritas. Todas las sustancias que la homeopatia trasforma en *lnturas* deben ser preparadas únicamente en alcohol, y las que no se disuelven ni en este flúido, ni en agua, se deben preparar por la simple trituracion con azúcar de leche. Los vehiculos, tales como el alcohol, el azúcar de leche, el agua, etc., deben estar en toda su pureza y perfectamente buenos. Al mismo tiempo, las proporciones indicadas para las mezclas, así como las manipulaciones prescritas para la solucion y division de las sustancias, deben ser observadas con la mayor exactitud posible. Es cierto que con frecuencia estas indicaciones y prescripciones son de tal naturaleza que dejan una cierta latitud para su ejecucion, segun el uso que se quiera hacer de los medicamentos, ó el grado de energia que se proponga darles; mas en este mismo caso los principios que han dado las reglas, deben siempre servir de guía en su aplicacion, y en todos los casos en que las indicaciones son positivas, los médicos y farmacéuticos homeópatas no deben por ningun concepto separarse de ellas.

34. A mas de la exactitud que hay que observar en el mismo trabajo de la preparacion, es necesario tambien separar con el mayor cuidado todas las influencias estrañas, á fin de que no puedan cambiar las virtudes de los medicamentos y hacer de este modo su accion incierta. Por esta razon conviene desde luego que la preparacion se haga en un punto en que la temperatura no exceda á la de las habitaciones, y en que las sustancias no esten espuestas á la accion directa de los rayos solares. Al mismo tiempo la atmósfera en la cual se trabaje, debe estar pura y exenta de todo olor ó vapor; pero especialmente de toda emanacion medicinal, como sucede en las farmacias ordinarias, porque todas estas exhalaciones puestas en contacto con las preparaciones homeopáticas son susceptibles de cambiar su virtud. Sucede lo mismo con los vasos y otros instrumentos que han servido para la preparacion de sustancias muy odoríferas y susceptibles de adherirse con fuerza, como el almizcle, las esencias, el arsénico, el sublimado corrosivo, etc.; jamás se deberá hacer uso de estos utensilios sin haberlos limpiado antes

bien. En cuanto á los frascos pequeños y á los tapones que han servido ya, no deberán utilizarse mas que para los mismos medicamentos que han servido antes y para la misma dilucion, y rectificamos en esta ocasion lo que dijimos en la quinta edicion del *Manual* en la pág. 17 de la introduccion. Hemos visto tambien á los médicos en la práctica prescribir frecuentemente á sus enfermos una pocion con glóbulos ó con gotas de una dilucion, y al mismo tiempo un segundo medicamento diferente del primero, encargando al enfermo lo eche en el mismo frasco que ha contenido el primer medicamento, despues de haberle enjuagado. Este modo de proceder es defectuoso y no puede dar resultados ciertos. El medio mas séguro en estos casos es aconsejar al enfermo servirse de una taza, de una ponchera ó de un vaso de vidrio perfectamente pulimentado y que se pueda enjugar bien con un lienzo apropiado: esta operacion repetida dos ó tres veces (lavar y enjugar el vaso) puede por si sola asegurar su limpieza y garantir los resultados que se deben esperar del medicamento administrado.

35. En efecto, los medios ordinarios para limpiar los utensilios de farmacia, y los cuidados que se emplean comunmente, no son suficientes de ningun modo para garantir la limpieza tan perfecta como la que debe exigir la homeopatia. Aun el lavarlos en muchas aguas, segun se les ha aconsejado, estan lejos de llenar todas las condiciones; de cualquier manera que se proceda, un vaso, por ejemplo, que ha servido para triturar sustancias como el azufre, el almizcle, la asafétida, etc., conserva constantemente su olor aun despues de haber sido lavado y secado repetidas veces. En cuanto á lavarlos con ciertas sustancias quimicas, como los ácidos, el cloro, la cal, la potassa, etc., creo inútil decir que no pueden admitirse en ningun caso, porque estas mismas sustancias cuando han estado en un vaso, tienen necesidad de ser separadas con cuidado. Algunas personas han ideado lavar los vasos con espíritu de vino; pero es igualmente un error de los mas graves, porque ó el espíritu de vino disuelve la sustancia que queda en la vasija ó no, y en este último caso no la limpiará y en el primero formará con el resto de la sustancia una preparacion medicinal que, aunque débil, será siempre mas fuerte que una de las últimas

diluciones, y ningun homeópata considerará, en efecto, estas sustancias como propias para el fin indicado. El mejor medio para obtener perfectamente limpios los vasos, es lavarlos desde luego varias veces con agua hirviendo, y esponerlos en seguida á la accion sostenida de un calor fuerte, como por ejemplo, el de un horno, ó bien quemar varias veces alcohol absoluto del mas puro. En cuanto á las piedras que han servido para pulverizar un metal, se las limpiará antes de emplearlas para la preparacion de otra sustancia, raspando su superficie con un trozo de vidrio.

36. Finalmente, con respecto á los mismos utensilios, es necesario que todos aquellos que sirven para la preparacion de los medicamentos homeopáticos se hagan de una masa que no sea capaz de alterar los efectos de las sustancias. Por esto todos los morteros, las manos de estos y espátulas, así como las cucharas y otros instrumentos de que hay necesidad, deben ser de cristal de roca, pórfido, vidrio, porcelana ó de asta; los utensilios de metal, mármol, serpentina y de madera son totalmente inadmisibles. Para cerrar los frascos, la idea de preferir los de cristal seria sin duda la mejor, si no presentara un inconveniente casi constante, y es el de cerrar mal. En efecto, el tapon esmerilado se hace por obreros poco retribuidos y no pueden poner mucho cuidado en este trabajo en razon á lo módico de su jornal. De esto resulta que de 1000 tapones no hay apenas 100 que ajusten bien, y por lo tanto capaces de conservar las tinturas alcohólicas. El rotularlos tambien es casi imposible, y se verá uno espuesto con frecuencia á cambiárlas y por consecuencia á perder los medicamentos que han sufrido alteracion por el cambio de los tapones. Convenimos en dar la preferencia á los de corcho, con la condicion de que sean siempre nuevos y de primera calidad. Será esencial evitar que estén carcomidos en sus dos estremidades á fin de que el polvo no caiga en los frascos, y tambien para poderlos rotular de modo que se pueda leer en ellos cada sustancia; en fin, el corcho será tan blando y suave como sea posible, á fin de que por medio de la presion se le pueda hacer tomar todas las formas que tienen por lo regular los frascos, y poder lograr sean bien tapados. No tenemos necesidad de añadir que siempre que se trate de tapar

un frasco que contenga una sustancia corrosiva, tal como ácidos, el iodo, el bromo, etc., se deberá recurrir á tapones de cristal, eligiéndolos tan ajustados como sea posible.

2.—REGLAS PARTICULARES PARA LA PREPARACION DE LAS PLANTAS EN EL ESTADO FRESCO.—TINTURAS.

37. Para que las plantas esten en un estado conveniente para el uso medicinal, es necesario recolectarlas poco antes ó mejor durante la eflorescencia, y no deben jamás cogersé aquellas que crecen en un terreno muy húmedo y privado de sol y de aire, á menos que la naturaleza de la planta no requiera estas condiciones. En el mayor número de casos, es mas importante aun no recoger las flores ni las hojas en un tiempo constantemente frio y húmedo, porque en tal caso el aceite etéreo, las resinas corrosivas y las materias alcalinas no se desprevuelven como conviene, y no se separan de la albúmina mas que de una manera incompleta. El momento mas favorable es cuando despues de algunos dias de calor ha llovido un poco, porque entonces es el mas á propósito para la formacion de los principios activos y el desarrollo libre del hidrógeno. En todos los casos en que la homeopatía no indique nada de particular, se emplea constantemente la planta entera, las flores, la yerba y la raiz. Antes de someterla á la preparacion se la lava con cuidado en agua fria con el fin de quitar el polvo y otras impurezas que contenga, y en este caso convendrá tener el cuidado de enjuagarla con un lienzo blanco, sin lo cual se obtendría en la espresion un jugo mucho mas acuoso que lo que debería ser, y se debilitarian tambien las propiedades de la tintura madre. Será siempre esencial entresacar tambien con cuidado las yerbas ó las plantas antes de cortarlas para reducir las á masa, porque lo mas frecuente es hallar plantas diferentes, sea entre las hojas, bien alrededor de los tallos, y es necesario retirarlas con cuidado si no se quiere esponer á hacer una mala preparacion.

38. Para preparar la planta de modo que pueda reunir todas las propiedades de sus diferentes partes, se la corta tan menuda como sea posible, se la introduce en un mortero de piedra y se la reduce á una pasta fina que se recoge en un trozo

de tela á propósito para someterla á la accion de la prensa y obtener el jugo del vegetal. Pero reprobamos el uso de las prensas para obtener este jugo, porque nos parece imposible limpiar bien una prensa, que por simple que sea, se compone siempre de tres partes, al contacto de las cuales se halla siempre la planta que se va á esprimir. Estas partes son, el tornillo de presion, el cilindro, el hueco de varios agujeros para dar paso al jugo; en fin, el recipiente que está destinado á conducir el jugo al vaso que debe de recibirle. ¿Cómo lavar y enjugar el cilindro lleno de una multitud de agujeros? esto es bien difícil si no imposible. Ved de qué manera procedemos para evitar servirnos de una prensa. Colocamos la planta machacada en un trozo de tela nueva de 75 centímetros de largo sobre 55 á 60 de ancho; despues con un ayudante tomamos el lienzo cada uno por una estremidad, y lo empezamos á torcer moderadamente; en seguida con el auxilio de un baston largo de 30 centímetros que unimos á cada estremidad del lienzo, operamos una presion que se aumenta á cada vuelta que se da al baston; y de este modo logramos esprimir de la planta todo su jugo, y esto lo justifica el que despues de la operacion se parece bastante al serrin de la madera. Es importante elegir una tela muy fuerte, si no se verá uno espuesto á que se rompa durante la presion. La tela llamada arpillera conviene perfectamente á este uso, y como es conveniente desecharla despues que ha servido, se hará bien en partirla en trozos de manera que así pueda servir para usos domésticos. Obtenido de este modo el jugo vegetal, se mezcla bien é inmediatamente con una cantidad igual de alcohol y encerrado en frascos bien tapados. Pasadas veinticuatro horas se decanta el liquido que sobrenada al precipitado de fibrina y albúmina, y se le pone aparte para el uso medicinal. El alcohol impide que se verifique la fermentacion en el jugo vegetal, y la virtud de este se conserva así completamente sin alteracion y por siempre, con tal que haya el cuidado de tenerle al abrigo del sol y en frascos bien tapados. El medicamento obtenido de esta manera por la espresion y por la mezcla del jugo con una cantidad de alcohol igual á la suya, es la *Tintura madre* de la planta obtenida por espresion (*per expressionem*).

39. La preparacion de la tintura madre, por *espresion*, no es sin embargo aplicable mas que á las plantas de jugo abundante; para los vegetales que contienen mucho mucilago espeso y albúmina, es mejor prepararlos haciéndolos *macerar* en una proporcion doble de alcohol. Para este fin se los hace desde luego secar por mitad, poniéndolos á la sombra en un punto ventilado y á una temperatura un poco elevada; despues de lo cual se desmenuzan cuanto es posible, y en seguida se les agrega la cantidad necesaria de alcohol. Para los vegetales que no contienen mas que una cortisima cantidad de jugo, tales como el laurel-rosa, el tuya, se debe empezar por molerlos; en seguida despues de haberlos reducido á una pasta fina y húmeda, se embebe esta con el doble de alcohol á fin de que el jugo, mezclado así con este liquido, pueda ser esprimido mas fácilmente. El medicamento obtenido de esta manera, es la tintura madre por maceracion (*per macerationem*).

40. Además de los dos medios de obtener la tintura madre de las plantas frescas, aun hay una tercera, que, aunque muy inferior á las dos precedentes, merece sin embargo ser indicada como conveniente en algunos casos particulares; lo es sobre todo cuando las circunstancias no permiten esprimir el jugo de las plantas frescas inmediatamente despues de haberlas recolectado, y que sin embargo, dejándolas secar por poco que sea, se debe temer que se alteren y pierdan sus principios activos. En este caso, se podrá remediar este inconveniente haciendo *digerir* en alcohol por separado cada parte de la planta. Para realizarlo se principia por dividir la raíz en cuatro, y se la corta en pequeños trozos; se procede lo mismo con las hojas; despues de haber introducido cada una de estas dos partes en frascos distintos de grandor conveniente, se los embebe con un volumen igual de alcohol. Dejando *digerir* las partes separadas durante algun tiempo, y reuniendo despues en un solo frasco los productos obtenidos, se obtendrá una tintura madre por *digestion* (*per digestionem*) que no solo será perfectamente pura, sino tambien bastante cargada de principios activos para ofrecer toda seguridad. Así se podrá reducir é introducir en un frasco la planta dividiéndola en pequeños trozos, teniendo cuidado de apretarla con el auxilio de un

trozo de cristal para que ocupe menos volumen; despues se le rocía de alcohol, para esperar el momento en que pueda reducirse la planta á pasta. Entonces se separa el alcohol sobrante que se dejará reservado en una cápsula mientras se reduce á pasta la planta estraida del frasco, despues se la introducirá en él. Se verterá encima el alcohol que se habia conservado en la cápsula y se completará la cantidad que se quiera de alcohol para obtener despues la tintura madre (*per macerationem*). Por lo demás baste decir que en todos los casos en que no haya absolutamente precision de recurrir á este proceder, debe ser preferidas la preparacion de las tinturas por espresion ó por maceracion; pero siempre que nos veamos obligados á buscar las plantas de que se ha de servir uno en regiones un poco distantes y á las que no se pueden llevar los aparatos necesarios para la espresion, sería mucho mejor someterlas sobre la marcha á la digestion que llevarlas á casa marchitas y habiendo perdido sus principios activos.

3. — DE LA PREPARACION DE LOS PRODUCTOS VEGETALES EXÓTICOS.

41. Todas las sustancias vegetales exóticas de que se sirve la homeopatía, tales como plantas, cortezas, semillas, resinas, raices, etc., deben ser tomadas en su estado nativo, y jamás se deben aceptar estando pulverizadas; porque aun cuando no haya temor alguno de falsificacion con sustancias extrañas, los medios ordinarios que se emplean para reducir las á polvo, no son pues de tal naturaleza que sea posible someterlas al abrigo de toda alteracion posible. Todas las sustancias vegetales, hasta las mas perfectamente secas, contienen tambien, aunque esten enteras y en estado natural, una cierta cantidad de humedad que la pone inútil para pulverizarla, y que cuando no se la puede hacer desaparecer, al poco tiempo el polvo se pone mohoso y se altera. Cuando el homeópata quiera estar seguro de tener una pulverizacion, no solamente pura, sino susceptible de conservarse sin ninguna alteracion, es absolutamente indispensable que emprenda por sí mismo la preparacion conveniente.

42. Hahnemann es el primero que ha enseñado el medio

mejor de reducir las sustancias extrañas á un polvo inalterable y despojado de toda humedad. Este proceder consiste en estender el polvo sobre un plato de hoja de lata con bordes elevados, y moverlo hasta que no se formen grumos, y que todas las moléculas se deslicen por igual y con facilidad las unas sobre las otras, como arena fina. Mas para conseguirlo, es necesario que haya la precaucion de tener la caldera constantemente llena de agua y de sostener un calor igual, con el fin de no esponer el polvo á una temperatura muy elevada, pues que todo calor muy intenso destruye las sustancias orgánicas. Guardando preparado de este modo el polvo en frascos bien tapados y cerrados, y sustrayéndolos de la accion de los rayos del sol y de la luz del dia, se le puede conservar durante mucho tiempo sin que se ponga mohoso ni se altere en manera alguna. Sin embargo, por bueno que sea este procedimiento para poder obtener preparaciones inalterables en lo sucesivo, hay sustancias de principios muy volátiles que pierden su virtud durante la misma operacion, y por consiguiente será preferible el preparar la tintura alcohólica inmediatamente despues de haberla pulverizado.

43. Para preparar la tintura de las sustancias secas, se principia por machacarlas en un mortero de mármol; despues de haberlas reducido á un polvo fino, se le agregan veinte partes de alcohol en las cuales se las hace digerir durante seis á ocho dias, despues de los cuales se decanta el liquido clarificado, con el fin de conservarlo para la práctica. Las sustancias que son muy susceptibles de atraer la humedad del aire, deben ser privadas de dicha humedad antes de ser pulverizadas, ó bien se las machaca en un mortero caliente, y particularmente si son duras y tenaces, se las lima. En cuanto á la proporcion del alcohol que debe adicionarse, muchos médicos han propuesto hacerlo de 1 : 10, en vez de 1 : 20; es decir, de no echar mas que diez partes de alcohol sobre la sustancia pulverizada; pero á mas de la seguridad que hay de que en la proporcion de 1 : 20, el vehiculo se apoderará necesariamente de todas las particulas medicamentosas, las tinturas de muchas sustancias, como las de la quina, el opio, la ratanía, etc., parece que en esta proporcion están ya de tal modo

saturadas, que es muy dudoso que en la proporción de 1 : 10 adquieran realmente mas energía. Es muy esencial por lo tanto que haya siempre la unidad en las preparaciones, sobre todo para el empleo de las tinturas madres, en las cuales importa muchísimo que el médico sepa con exactitud si su enfermo obtiene un 10.º ó un 20.º en cada gramo que él prescriba. Por esto insistimos muchísimo en que no se preparen las tinturas mas que en la proporción indicada por Hahnemann que es la de 1 : 20.

44. En estos últimos tiempos, Hahnemann ha aconsejado no hacer nunca tinturas de sustancias vegetales secas, y solo prepararlas como las sustancias minerales sólidas, es decir, triturarlas con la cantidad necesaria de azúcar de leche. Es claro que no habrá ningun inconveniente con este proceder para la conservación de las preparaciones de todas las sustancias vegetales secas. Aun mezclando la sustancia al vehiculo en la proporción de 10 : 100, la humedad que comunique al vehiculo desaparecería bien pronto por el calor desarrollado durante una hora de trituración. Pero lo que es mas difícil concebir es la preparación de las sustancias vegetales frescas por la trituración. Porque aun cuando fuera posible reunir en el peso de 5 decigramos igual peso de materias para encerrar todos los elementos activos de una planta (flores, hojas, tallos y raíces), siempre sucedería que por este procedimiento, se tendría una trituración madre, esencialmente alterable, que convendría dejarla aparte por ser mala, despues de haber obtenido la primera trituración. Pero entonces el práctico que quiera recurrir á una dosis de la sustancia madre, no podrá encontrarla en las farmacias mas que á la primera trituración de la 100. Todos estos inconvenientes nos hacen preferir la preparación por expresion y maceración.

4. — DE LA PREPARACION DE LAS SUSTANCIAS MINERALES Y ANIMALES. — TRITURACION.

45. Todas las sustancias no vegetales de que se sirve la homeopatía, tales como sustancias animales, cuerpos minerales y productos quimicos, son preparadas regularmente por la

trituration con el azúcar de leche, sin que se a obstáculo el ser liquidas ó sólidas en su estado natural, y solubles ó no solubles en el alcohol. Tan solo ciertas sustancias, tales como el acetato de cobre, varios ácidos y todas aquellas que por sus cualidades quimicas no permiten mezclarse con el azúcar de leche, deben ser preparadas de una manera particular que será indicada al tratar de cada una. En cuanto á las sustancias que son solubles en el alcohol, se pueden preparar bien las tinturas, disolviéndolas en veinte partes de este liquido; pero para la buena conservación de las preparaciones y el desarrollo de las virtudes medicinales, la trituración en el azúcar de leche merece en todos los casos la preferencia. Aun para las sustancias animales frescas que ordinariamente se preparan dejándolas digerir en veinte partes de alcohol, despues de haberlas reducido á una pasta fina, la trituración es infinitamente mas conveniente.

46. Para someter todas estas sustancias á la trituración, se puede en el mayor número de casos tomarlas tales como se hallan en su estado de pureza; solo para los metales que no pueden obtenerse en láminas estremadamente finas como el oro, la plata, el estaño, etc., es necesario reducirlos á polvo. Para este fin se las puede tratar de dos maneras: la primera consiste en frotar debajo del agua una pequeña porción de su régulo contra una buena piedra de afilar hasta que se haya obtenido una cantidad suficiente de polvo metálico. Este es el proceder que emplean la mayor parte de homeópatas; mas si la piedra de que se sirve es muy blanda, el polvo que se obtiene de esta manera es rara vez puro, y en este caso es mejor obtenerlo por la descomposición de las disoluciones de estos metales en los ácidos. Sumergiendo en estas disoluciones una pequeña barra bruñida de un metal en que la afinidad con el oxígeno es mayor que la del metal en que se ha disuelto, este no tarda en precipitarse alrededor de la barrita y adherirse en forma de polvo. Para obtener este polvo enteramente puro, se le lava repetidas veces en agua destilada, hasta que no le quede ningun ácido. La reducción de los metales á polvo por medio de la lima es un proceder que convendría cuando mas para el hierro; pues segun las observaciones del ingles Wells, es pro-

bado que el metal frotado de este modo adquiere fácilmente las virtudes de aquel contra el cual se le ha frotado.

17. Como la trituracion de las sustancias con el azúcar de leche tiene principalmente por objeto desarrollar todos los principios activos por la division de las moléculas, es esencial que la proporcion en la cual el medicamento se halle mezclado al vehiculo, no sea muy grande, y que la cantidad que se someta á la vez á la trituracion sea bastante pequeña para ser bien manipulada. Para este objeto, Hahnemann ha propuesto no hacer jamás ninguna trituracion que contenga mas de 5 gramos (100 granos) de azúcar de leche, y no mezclar el medicamento mas que en la proporcion de 1 : 100; es decir, un peso de 5 centigramos (1 grano) próximamente, de manera que hecha la trituracion, cada gramo de esta no contenga mas que un centigramo del medicamento primitivo. Esta proporcion de 1 : 100 es en general sobre la que se basan todos los médicos homeópatas; pero como para varias sustancias el volumen que forman 5 centigramos de su peso es muy pequeño, en proporción del que forma el azúcar de leche, es esencial que toda la cantidad de esta esté bien impregnada de medicamento: muchos médicos en estos últimos tiempos han preferido hacer todas las primeras trituraciones de los medicamentos en la proporcion de 10 : 100. Por consiguiente en vez de tomar 5 centigramos (1 grano) de medicamento, ponen 50 (10 granos) para mezclarlos con los 5 gramos (100 granos) de azúcar de leche; de manera que cada gramo de la trituracion hecha contiene 10 centigramos de medicamento. Es fácil conocer que este procedimiento merece en todo caso la preferencia, porque no solo ofrece una gran seguridad para la exactitud de la mezcla, sino que al establecer en seguida la proporcion indicada por Hahnemann no hay mas que coger 50 centigramos (10 granos) de la trituracion obtenida y triturarlos de nuevo con 5 gramos (100 granos) de azúcar de leche.

18. Por lo que concierne á la trituracion, prescribe Hahnemann que se debe hacer en todos los casos de la manera siguiente: despues de haber pesado la cantidad de medicamento y del azúcar de leche, se toma en seguida una tercera parte de esta y se la mezcla con la cantidad total del medicamento en

un mortero de porcelana; se mezclan entre si estas dos sustancias con una espátula de hueso ó de cuerno, y se muele la mezcla con cierta fuerza durante seis minutos; en seguida se despega con la espátula la masa del fondo del mortero y de la mano del mismo, y se mezcla de nuevo, y despues se continúa moliendo otros seis minutos. Hecho esto se despega de nuevo el polvo adherido al mortero y á la mano, y se añade otra tercera parte de azúcar de leche, que se mezcla al resto con la espátula, y en seguida se muele de nuevo durante seis minutos, se despega y vuelve á moler y á despegar de nuevo como la primera cantidad; y por fin, se reúne la última tercera parte de azúcar de leche que se mezcla, muele y despega del mismo modo y durante el mismo tiempo que las dos primeras. En moliendo así cada tercera parte durante dos veces seis minutos y contando en seguida cuatro minutos por el tiempo que se debió emplear para despegar y mezclar el polvo, se habrá gastado una hora justa para la preparacion de cada trituracion.

19. En el primer artículo de este capítulo hemos hecho observar que para las trituraciones, los morteros de serpentina no pueden ser admitidos de ninguna manera; los mejores son los de porcelana. En efecto, la madera y el vidrio no son convenientes: el primero por su porosidad, y el segundo porque el frote desprende fácilmente particulas que contienen sódio. Los morteros de porcelana, los que no estan bruñidos, merecen la preferencia atendiendo á que cuanto mas lisas son las superficies, el frote es menos intenso, por lo cual si no se pueden obtener mas que morteros de porcelana bruñida, es necesario cuidar de quitarles el bruñido con arena. La mano del mortero debe ser igual á este y arreglada del mismo modo que él. Para impedir con mas seguridad toda alteracion posible en las preparaciones, sea por las particulas de silice que pudiera comunicar la porcelana, sea por los restos que las preparaciones precedentes hubieran podido dejar en el mortero, se ha recomendado cubrir este así como la mano, de una capa muy delgada de ictiocola pura, á la cual se ha mezclado un poco de azúcar de leche; pero nosotros no admitimos como bueno este medio porque seria posible que alterara mas ó menos todas las preparaciones.

50. En cuanto á la forma de los morteros en los que se ha de hacer la trituracion, es fácil observar que los de fondo plano no serian convenientes de ninguna manera; pues su forma daria lugar á que el azúcar de leche se ocultara en los extremos, lo cual impediria triturar toda la mezcla por igual. La forma mejor que se ha de dar á la parte interior de los morteros, es la de la parte cóncava de un huevo. Al mismo tiempo el mortero debe tener suficiente capacidad con el fin de poder triturar con la fuerza necesaria é impedir que el polvo se derrame; las paredes internas deben estar perfectamente unidas y sin ninguna desigualdad, y su peso sea tal que durante la trituracion se le pueda sostener fácilmente con la mano izquierda sin cansar mucho esta. La mano del mortero debe ser bastante ancha en su base para corresponder con exactitud al fondo y parte cóncava del mortero. Con el fin de desprender la masa triturada que se adhiere al fondo del mortero y de la mano, aconseja Hahnemann servirse de la *espátula*, instrumento que convendria mucho mejor que la *brocha*, porque es imposible limpiar esta última convenientemente y habria necesidad de tener otras tantas brochas como trituraciones. Respecto á los demás instrumentos necesarios para la trituracion, tales como la espátula, la cuchara, etc., hemos dicho ya en otra ocasion que deberían ser de hueso, de asta ó de porcelana, y que los de metal son de todo punto inadmisibles, escepto los morteros de hierro que son necesarios para quebrantar ciertas sustancias bastante duras antes de prepararlas para la trituracion.

51. En este lugar daremos una idea de las diversas máquinas que se han tratado de poner en uso para la trituracion de los medicamentos homeopáticos. Vamos á examinar si son necesarias, y si son preferibles al modo de hacerlo, indicado y practicado por Hahnemann hasta el fin de su larga carrera. La idea de las máquinas para moler los medicamentos no es de nuestro siglo, pues vemos que en 1672 se hacia la aplicacion de ellas para la trituracion de los metales, y del oro en particular, con el fin de obtener el oro potable (*Trans. philosoph.*). Despues de la aparicion de la homeopatía en Alemania y en Francia, hemos visto aplicar para la trituracion de los medicamentos, máquinas mas ó menos ingeniosas, mas ó menos perfectas. Desde el prin-

cipio debemos convenir que tuvimos el pensamiento de que esto pudiera ser una idea útil para la homeopatía. Pero la reflexion y sobre todo la esperiencia han modificado nuestra opinion, y creemos un deber publicarlo. Examinemos desde luego si son necesarias. Hemos dicho bajo qué formas se emplean los medicamentos homeopáticos; lo más frecuente es en el estado de glóbulos, desde la 6.^a dilucion hasta la 30.^a, con frecuencia tambien en el estado liquido, en las mismas diluciones, algunas veces en el estado de tinturas madres, ó en las primeras diluciones. En fin, algunas sustancias, tales como el mercurio, el carbon animal, azufre, hígado de azufre, ioduro, esponja tostada, sulfato de quinina, etc., son empleadas en el estado de trituracion para algunos casos particulares. No hemos visto despues de diez y ocho años á un solo médico recurrir al empleo de las 1.^{as}, 2.^{as} y 3.^{as} trituraciones, fuera de algunas sustancias que acabamos de enumerar, de lo que resulta que hecha una vez la coleccion de las trituraciones para la organizacion de una farmacia homeopática especial, no hay necesidad mas que renovar de tiempo en tiempo alguna que otra de las trituraciones de un uso mas frecuente, lo que se puede hacer facilmente sin el socorro de ninguna máquina. Hemos visto el mecanismo de las diversas máquinas. Nos hemos confirmado que las que estan destinadas á la trituracion de un solo medicamento, no presentan ninguna economia de tiempo ó de fatiga, pues en lugar de emplear el brazo para mover la mano del mortero, se emplea á mover la manija. A mas es imposible cuando la presion es fuerte y la materia esta adherida fuertemente á la mano del mortero y al mortero mismo, el separar la materia adherida tan completamente como es debido sin el auxilio de la espátula dirigida por una mano diestra. Las máquinas que están destinadas para la trituracion de 4 ó 6 sustancias á la vez, nos ha parecido presentan inconvenientes mas importantes. En efecto, hemos observado á mas de las imperfecciones señaladas anteriormente, que es casi imposible que el que opere con tal máquina, obtenga productos perfectamente puros, porque toca á la par 4 ó 6 sustancias diversas, por los morteros, las manos de estos, las espátulas, los papeles y frascos destinados á recibir los medicamentos triturados; todo

lo cual pasa por la misma parte y al mismo tiempo. Si no sucede algunas veces confusion en los rótulos, no evitará seguramente este contacto de los medicamentos entre sí, ó ya de hecho, ó por la volatilizacion que produce la rotacion rápida de las manos de los morteros en estos mismos. Las campanas de cobre ó de cristal no podrian oponerse de una manera absoluta á esta volatilizacion y á esta mezcla, porque la espiga metálica que tiene la mano atraviesa necesariamente la campana destinada á proteger la sustancia en los morteros; y por mas que se haga, no se podrá impedir que se escape alguna cosa por esta abertura. Nosotros que hemos puesto en práctica los dos medios, no dudamos preferir el primero como mas simple y mas seguro, y estariamos poco dispuestos á servirnos para nosotros ó nuestros enfermos de medicamentos preparados por medio de las máquinas. Por lo demás, Hahnemann que nos ha dado el modo de obtener nuestros medicamentos, no ignoró la existencia de diversas máquinas, y prefirió siempre las trituraciones á mano. Nosotros invitamos pues á nuestros lectores que por el interés de la homeopatia, examinen con séria consideracion lo que acabamos de decir sobre esta cuestion.

CAPITULO III.

De las atenuaciones homeopáticas.

1.—DE LAS ATENUACIONES EN GENERAL.

52. Al hablar de la naturaleza y forma de los medicamentos homeopáticos, hicimos observar que, en lugar de corregir los efectos muy enérgicos de ciertas sustancias por la adiccion de alguna otra sustancia medicamentosa, la homeopatia trata de hacerlo por la preparacion de una serie de *atenuaciones*, en las que el medicamento no se encuentra mezclado con el vehiculo sino en pequeña proporcion. Hahnemann al principio de su carrera se limitaba á hacer estas atenuaciones en la proporcion de 1 : 100; esto es, mezclando una pequeña cantidad de la sustancia concentrada con 100 veces mas de otra no medicamentosa; pero al ver que aun así obraban á veces de una

manera muy enérgica, preparó una *segunda* y hasta una *tercera* atenuacion; mezclando para la segunda la centésima parte de la primera, y para la tercera la centésima de la segunda con 100 partes del vehiculo. Aunque en esta atenuacion el medicamento está en la relacion de 1 : 100⁵ ó de 1 : 1000,000, la halló algunas veces Hahnemann muy activa, lo que le hizo llevar aun mas lejos las atenuaciones á fin de hallar el grado mas conveniente. Así es que en estos últimos tiempos ha llegado la cifra de las atenuaciones hasta 30, de modo que en la última de estas, el medicamento está con el vehiculo en relacion de 1 : 100⁵⁰ ó de 1 : 1000,000¹⁰.

53. Por mas absurdas que parezcan estas atenuaciones infinitesimales, no por eso es menos cierto que aun la 30.^a, lejos de haber perdido su eficacia, es á veces muy enérgica, y muchos homeópatas que han llegado en sus atenuaciones hasta la 1000.^a han comprobado el mismo hecho con la última preparacion de esta serie. Observando atentamente el grado de intensidad con el cual obran las diversas atenuaciones homeopáticas, se ve fácilmente que la disminucion de su energia no es proporcional á la disminucion de la materia. Al contrario, muchas sustancias como el licopodio, el carbon vegetal, etc., que en estado de concentracion no tienen ninguna ó muy poca accion sobre los cuerpos, son muy eficaces á la 2.^a ó 3.^a atenuacion, de modo que se puede creer que el método de preparacion adoptado por Hahnemann, lejos de disminuir, acrece la virtud de los medicamentos, ó por lo menos les hace mas aptos para ejercer, en las mas pequeñas dosis, su influencia sobre el organismo. Tambien hace tiempo que Hahnemann ha cesado de mirar estas preparaciones como *diluciones*, en la verdadera acepcion de esta palabra, y si hubo un tiempo en que quiso que todos los medicamentos llegaran hasta la atenuacion 30.^a, era con la idea de desarrollar mejor todos sus principios activos y hacerlos mas convenientes para la práctica.

54. Para explicar el hecho verdaderamente sorprendente de la eficacia de estas atenuaciones, Hahnemann trató de sentar como principio que cuanto mas se destruian las partes materiales de una sustancia, mas se ponía en evidencia su virtud dinámica, ó digámoslo así, la *propiedad activa* del medi-

lo cual pasa por la misma parte y al mismo tiempo. Si no sucede algunas veces confusion en los rótulos, no evitará seguramente este contacto de los medicamentos entre si, ó ya de hecho, ó por la volatilizacion que produce la rotacion rápida de las manos de los morteros en estos mismos. Las campanas de cobre ó de cristal no podrian oponerse de una manera absoluta á esta volatilizacion y á esta mezcla, porque la espiga metálica que tiene la mano atraviesa necesariamente la campana destinada á proteger la sustancia en los morteros; y por mas que se haga, no se podrá impedir que se escape alguna cosa por esta abertura. Nosotros que hemos puesto en práctica los dos medios, no dudamos preferir el primero como mas simple y mas seguro, y estariamos poco dispuestos á servirnos para nosotros ó nuestros enfermos de medicamentos preparados por medio de las máquinas. Por lo demás, Hahnemann que nos ha dado el modo de obtener nuestros medicamentos, no ignoró la existencia de diversas máquinas, y prefirió siempre las trituraciones á mano. Nosotros invitamos pues á nuestros lectores que por el interés de la homeopatia, examinen con séria consideracion lo que acabamos de decir sobre esta cuestion.

CAPITULO III.

De las atenuaciones homeopáticas.

1.—DE LAS ATENUACIONES EN GENERAL.

52. Al hablar de la naturaleza y forma de los medicamentos homeopáticos, hicimos observar que, en lugar de corregir los efectos muy enérgicos de ciertas sustancias por la adiccion de alguna otra sustancia medicamentosa, la homeopatia trata de hacerlo por la preparacion de una serie de *atenuaciones*, en las que el medicamento no se encuentra mezclado con el vehiculo sino en pequeña proporcion. Hahnemann al principio de su carrera se limitaba á hacer estas atenuaciones en la proporcion de 1 : 100; esto es, mezclando una pequeña cantidad de la sustancia concentrada con 100 veces mas de otra no medicamentosa; pero al ver que aun así obraban á veces de una

manera muy enérgica, preparó una *segunda* y hasta una *tercera* atenuacion; mezclando para la segunda la centésima parte de la primera, y para la tercera la centésima de la segunda con 100 partes del vehiculo. Aunque en esta atenuacion el medicamento está en la relacion de 1 : 100⁵ ó de 1 : 1000,000, la halló algunas veces Hahnemann muy activa, lo que le hizo llevar aun mas lejos las atenuaciones á fin de hallar el grado mas conveniente. Así es que en estos últimos tiempos ha llegado la cifra de las atenuaciones hasta 30, de modo que en la última de estas, el medicamento está con el vehiculo en relacion de 1 : 100⁵⁰ ó de 1 : 1000,000¹⁰.

53. Por mas absurdas que parezcan estas atenuaciones infinitesimales, no por eso es menos cierto que aun la 30.^a, lejos de haber perdido su eficacia, es á veces muy enérgica, y muchos homeópatas que han llegado en sus atenuaciones hasta la 1000.^a han comprobado el mismo hecho con la última preparacion de esta serie. Observando atentamente el grado de intensidad con el cual obran las diversas atenuaciones homeopáticas, se ve fácilmente que la disminucion de su energia no es proporcional á la disminucion de la materia. Al contrario, muchas sustancias como el licopodio, el carbon vegetal, etc., que en estado de concentracion no tienen ninguna ó muy poca accion sobre los cuerpos, son muy eficaces á la 2.^a ó 3.^a atenuacion, de modo que se puede creer que el método de preparacion adoptado por Hahnemann, lejos de disminuir, acrece la virtud de los medicamentos, ó por lo menos les hace mas aptos para ejercer, en las mas pequeñas dosis, su influencia sobre el organismo. Tambien hace tiempo que Hahnemann ha cesado de mirar estas preparaciones como *diluciones*, en la verdadera acepcion de esta palabra, y si hubo un tiempo en que quiso que todos los medicamentos llegaran hasta la atenuacion 30.^a, era con la idea de desarrollar mejor todos sus principios activos y hacerlos mas convenientes para la práctica.

54. Para explicar el hecho verdaderamente sorprendente de la eficacia de estas atenuaciones, Hahnemann trató de sentar como principio que cuanto mas se destruian las partes materiales de una sustancia, mas se ponía en evidencia su virtud dinámica, ó digámoslo así, la *propiedad activa* del medi-

camento, y que para aumentar la energía de las preparaciones hasta un grado increíble, bastaba llevarlas de atenuacion en atenuacion, sometiéndolas al mismo tiempo á un gran número de trituraciones y de sacudidas. Si este principio estuviese conforme con la esperiencia, resultaria que una sustancia de la que un grano fuese bastante para producir la muerte, la misma dosis de la 30.^a preparacion debia producir este efecto de una manera mas cierta, lo que sin embargo no tiene lugar. Pero aun cuando no se quisiese estender este principio mas que á las sustancias que no desarrollan su virtud sino á fuerza de atenuaciones, es igualmente contrario á todas las observaciones de que la 30.^a atenuacion tenga una accion *absolutamente* mas enérgica que la 6.^a, 11.^a ó 15.^a, etc. A juzgar por las esperiencias hechas por diversos homeópatas, las diferencias de energía entre las atenuaciones de un medicamento son tan pequeñas, que hasta ahora no se ha podido decidir con certeza, si son las primeras ó las últimas atenuaciones las que desarrollan una accion mas fuerte. Por esto, admitiendo la eficacia de las atenuaciones, muchos homeópatas han rechazado la explicacion dada por Hahnemann y han considerado el procedimiento por el cual adquieren su eficacia como análogo á la infeccion por un miasma. Segun ellos, el principio activo de un medicamento puesto en libertad por la destruccion de la materia se comunica al vehiculo, y de este modo se encuentra infectado y llega á ser tan activo como el medicamento mismo.

55. En cuanto á la comparacion con los miasmas, esta última opinion es sin contradiccion la que merece fijar mas la atencion; pero la explicacion dada por ellos está lejos de satisfacer todas las exigencias, porque en lugar de explicar la dificultad, se remiten á un orden de hechos, que si bien es verdad estan generalmente admitidos, sin embargo no estan aun bastante explicados. El miasma, aun cuando sea un cuerpo imponderable, sin embargo no por eso deja de serlo, es decir, materia, y por lo tanto está sujeto á las leyes de esta. Asi es que toda accion de la materia, sea mecánica ó bien dinámica, está en relacion con la cantidad de átomos activos que presenta un volúmen dado, y todo el mundo sabe que no solo una piedra gruesa pesa mas que una pequeña, y que un trozo de iman de un volúmen considerable es sus-

ceptible de desarrollar y manifestar una accion mucho mas fuerte que otro menos voluminoso. Si se quiere suponer que se manifiesta en cualquiera parte la accion de un cuerpo, sea ponderable, sea imponderable, nos vemos obligados á admitir tambien la presencia de una cierta cantidad de átomos, y lo seguro y positivo es, que á medida que esta cantidad disminuya en un volúmen dado, la accion disminuirá tambien de energía. Se ve, pues, que aun cuando estuviera probado que nuestras atenuaciones no tienen necesidad para obrar mas que el ser impregnadas de moléculas imponderables como las de los miasmas, no seria esto suficiente para demostrar que su energía no puede disminuir en razon de la pérdida material que experimentan, ni tampoco lo bastante para explicar cómo una atenuacion, por ejemplo, que no contuviera mas que la billonésima parte de átomos medicamentosos de otra, puede desarrollar una intensidad, no solo igual, sino con frecuencia hasta superior á la de esta última.

56. Estos hechos existen por lo tanto tales como los hemos citado, y tal vez no se hubiera estrañado entonces si desde el principio se hubiera reflexionado sobre la manera de obrar de nuestros medicamentos en general, y sobre el cambio que las sustancias experimentan por nuestro modo de preparacion. Deberia conocerse que cada dosis medicamentosa contiene un gran número de átomos que quedan perfectamente inactivos, por el solo hecho de que se hallan encerrados en el interior de las moléculas y no se ponen en contacto con los órganos; y por consiguiente, toda vez que por un medio cualquiera se logre dividir estas mezclas en corpúsculos mas pequeños y aumentar de este modo la superficie total que pudieran formar, en este caso aumentaria la energía de la dosis hasta el punto de que la mas pequeña parte seria capaz de ejercer una influencia, si no superior, al menos igual á la de la dosis entera en estado primitivo. Asi es que el doctor Doppler (de Praga) fué el primero que esplicó la eficacia de nuestras atenuaciones y tal es, segun él, el efecto que produce sobre las moléculas la division al infinito, que si las moléculas de un polvo fino son, á la dosis de 5 centigramos, capaces de formar por el conjunto de su superficie un total de 100 metros cuadrados, y si

cada trituracion de veinte minutos no divide cada molécula mas que en cien corpúsculos mas pequeños, las moléculas de la 30.^a atenuacion estarán tan sumamente divididas que á la dosis solo de una gota podrán ocupar por el conjunto de sus superficies un total de muchos millares de decámetros cuadrados.

57. Si este cálculo, que cada uno puede con facilidad verificar, es justo, no hay en efecto nada mas fácil de comprender, no solo cómo la 30.^a atenuacion puede aun mostrarse eficaz, sino tambien cómo un solo glóbulo de esta atenuacion puede tener bastante virtud para dar á un vaso de agua casi tanta energia como un medicamento puro. Porque supongamos que la superficie total que una gota de la 30.^a atenuacion puede cubrir por la superficie de sus moléculas infinitamente pequeñas, sea solo de cuatro mil decámetros cuadrados, empapando con esta gota 200 glóbulos sacarinos, cada glóbulo contendrá con qué cubrir por lo menos una superficie de dos centímetros cuadrados, y por consiguiente, obrará con una energia tan grande como la que pueden desplegar 10 centigramos de una sustancia no atenuada; pero que será reducida á polvo bastante fino para que las moléculas de cada centígramo puedan cubrir una superficie total de veinte metros cuadrados. De modo que si un glóbulo de la 30.^a atenuacion da tales resultados, es claro que disolviendo en un volúmen de 8 cucharadas (4 onzas ó 120 gramos) de agua, la preparacion que se obtenga no será en ningun caso menos eficaz que una tintura madre que sobre 30 gramos (una onza) de liquido contenga 3 centigramos (un grano) de un medicamento puro y disuelto hasta el punto que las moléculas de este grano puedan cubrir una superficie total de 300 metros cuadrados. Todos estos cálculos no son á la verdad rigurosamente exactos; pero si hay error, es por haber puesto cifras mas bien bajas que altas, y si se supone, lo que es mas probable, que cada trituracion de veinte minutos cambia cada molécula de la sustancia primitiva en mas de 200 á 300 corpúsculos mas pequeños, el resultado será en este caso mucho mas sorprendente.

58. Se ha argüido con frecuencia contra la eficacia de las preparaciones homeopáticas, diciendo, que si la influencia ejercida por la trituracion ó que si la sucusion era realmente tal

como los homeópatas pretenden, la energia de las atenuaciones deberia no solo aumentar con el número, sino hasta aumentarlo de una manera prodigiosa á medida que se emplearan medios mas poderosos para operar en cada atenuacion la division de las moléculas. Como principio, esto es una verdad sin duda, y pudiéramos todos los dias comprobar este hecho en la práctica si fuera siempre posible utilizar el aumento en superficies que un volúmen dado ha ganado de esta manera. Pero la superficie total que despues de las trituraciones y las sucusiones ordinarias puede desenvolver un solo glóbulo de la 30.^a atenuacion, es ya tan vasta que si el tiempo no la ayuda, no hallará jamás bastante espacio en los órganos para desenvolverse, de modo que cada una de su infinito número de moléculas pueda entrar en accion; asi es que todo cuanto se uniese á esta cantidad de moléculas, no haria mas que aumentar el número de las que quedan sin accion. Asi es como se esplica tambien que dos, tres, cuatro glóbulos, y aun una gota entera de una atenuacion parece que no producen casi mas efecto que una sola cucharada de la solucion de un glóbulo en ocho cucharadas de agua, y si se indaga la razon por qué estas últimas atenuaciones parece que no se distinguen de las primeras por ninguna otra cualidad que la de una accion mas prolongada, en esta misma circunstancia se encontrará su esplicacion.

59. Hay, sin embargo, ciertas sustancias cuya energia aumenta en realidad de una manera notable á medida que las atenuaciones crecen, y se ve con frecuencia, que de ser enteramente inertes en su estado natural, se hacen por este medio de preparacion no menos activas que los medicamentos mas energicos. Estas sustancias son aquellas que aun en el estado de polvo mas fino tienen probablemente sus moléculas virtudes activas encerradas aun en una especie de cubierta que las impide ponerse en contacto inmediato con los órganos, y que los medios ordinarios de pulverizacion y de disolucion son incapaces de destruir. Porque moliendo como se acostumbra las sustancias solas, las moléculas de un polvo ya sumamente fino se sustraen á la fuerza que tiende á hacerlas todavia mas pequeñas, y solo triturándolas con otra sustancia contra cuyos cuerpillos puedan frotarse, es como podrá obtenerse una division

hasta el infinito. Y aun de este modo no se conseguirá sino de una manera muy incompleta, si no se procura al mismo tiempo estender siempre cuanto sea posible las nuevas moléculas, á medida que la trituracion aumenta su número, en atencion á que cuanto mas aglomeradas esten, será menos difícil su division. Esto da lugar á que varias sustancias parece que no desarrollan toda su virtud sino despues de tres trituraciones sucesivas, hechas de manera que en cada nueva trituracion no hay sino una parte ($\frac{1}{100}$) de la precedente, que está mezclada con otras tantas partes de vehiculo como la primera.

60. Lo que acabamos de decir respecto de la trituracion de las sustancias en polvo, se aplica igualmente y de la misma manera, á la atenuacion de sustancias liquidas y á la sucusion de sustancias solubles con un vehiculo liquido. Porque aun cuando las moléculas de los líquidos, á causa de su naturaleza globuliforme, sean totalmente incapaces de ser divididas por ninguna especie de trituracion ordinaria, haciendo esta con un vehiculo en forma de polvo, ó bien tratándolas por la sucusion con un vehiculo liquido, sufren tambien como las sustancias sólidas la division hasta el infinito. Sucede lo mismo con todas las sustancias ordinariamente insolubles en el agua y en el alcohol, cuando por el número de trituraciones suficientes estan bastante divididas sus moléculas para quedarse suspensas entre las moléculas de estos líquidos; en este caso se sustraen, no solo á la ley que las tiene en estado de agregacion, sino que habiendo hecho las sacudidas con el vehiculo que las ha disuelto, experimentan tambien todas las divisiones ulteriores de que son susceptibles las sustancias liquidas. Así es que despues de la tercera trituracion, se puede continuar la atenuacion misma de los metales sin el menor inconveniente por la sucusion de estas sustancias con los vehiculos líquidos; así es tambien como todas las atenuaciones hechas de esta manera tienden, lo mismo que las trituraciones, á aumentar los recursos de las dosis; de suerte que si se sometiese á nuevas sucusiones la solucion hecha con un glóbulo de la 30.^a en ocho cucharadas de agua, se podria conseguir hacer esta dilucion tal, que cada gota constituyese una dosis mucho mas fuerte que la del glóbulo que se halla disuelto.

61. Si hay por consiguiente un proceder que mas que ningun otro sea capaz de suministrar medicamentos enérgicos, es sin contradiccion el modo de preparacion adoptado por la homeopatía. Respecto á las sustancias que en su estado natural tienen ya toda su virtud convenientemente desarrollada, este proceder no aumentará nada verdaderamente la energia de las dosis usadas por la escuela; pues como hemos dicho ya, no hay casi medio de utilizar todos los recursos que estas dosis puedan prestar; pero la ventaja que se obtenga será siempre la de encontrar las atenuaciones de estas sustancias á la dosis de un solo glóbulo, no solo tan enérgicas como las dosis enteras de que se han obtenido, sino tambien mas propias para ejercer una accion larga y sostenida. Sucede igualmente con las sustancias de virtud latente, cuando esta se halle enteramente desarrollada. Las atenuaciones hechas mas allá de este punto, tampoco podrán obrar de un modo superior sobre la energia de las dosis usadas; pero cuanto mas lejos se lleven, se verá que la dosis mas pequeña posible es todavia mas que suficiente para producir todos los efectos que pueden manifestar estos medicamentos administrados á la dosis mas fuerte de las ordinarias. Podria esto llegar hasta el punto de que si por la simple mezcla, y sin ninguna nueva sucusion, se diluyese un solo glóbulo de una atenuacion bastante alta en un volúmen de 3 á 4 vasos de agua, y aun mas, cada cucharada de las de café de esta mezcla se hallaria hasta en el caso de producir todo lo que pudiera obtenerse por una gota entera de las preparaciones medicinales ordinarias.

62. De lo espuesto se deduce que si se quiere obtener mucho con poco (*multum per pauca*), es indispensable preparar los medicamentos, segun la manera prescrita por la homeopatía; mientras que si se quieren producir los efectos á veces ya demasiado activos de las dosis usadas mas prontos y violentos, aun este proceder es, no solo inútil, sino hasta enteramente contrario al fin que uno se propone. Porque aun cuando los recursos de las dosis aumentan por este medio de preparacion; sin embargo, no está por eso menos averiguado que muchas sustancias pierden tambien por la atenuacion su energia primitiva, como por ejemplo, todos los venenos que como

saben bien los homeópatas, son mucho menos temibles en sus atenuaciones que en su estado primitivo. Esto sucederá con todas las sustancias cuyas moléculas, además de la facultad de ser absorbidas con bastante facilidad, y distribuidas por el organismo, tienen la de experimentar una cierta disolución ó división. En las atenuaciones tendrán todavía los medicamentos la primera de estas facultades; pero desde que el arte los ha dividido mas que pudiera hacerlo el organismo, ninguna de las atenuaciones subsiguientes no podrá, á una dosis dada, suministrar á la absorcion tantos elementos activos como la sustancia en su estado primitivo. Hasta este punto la energía de las dosis disminuirá gradualmente, mientras que pasado este limite, sus recursos aumentarán á medida que el arte opere en las atenuaciones subsiguientes las divisiones ulteriores de las moléculas, de la misma manera que tienen lugar en las demas sustancias. Esto explica cómo un solo procedimiento puede á un mismo tiempo disminuir la energía de las dosis y aumentar sus fuerzas, ó bien cómo es posible que un mismo procedimiento haga adquirir á un solo glóbulo de la 30.^a mas fuerza medicinal que la que tienen gotas enteras de la tintura madre, sin hacer por esto que las sustancias muy enérgicas sean aun mas deletéreas.

63. Sin embargo, todas las esplicaciones teóricas que acabamos de esponer, no tendrían valor alguno si la práctica no confirmara los hechos que venimos señalando. Es verdad que varios homeópatas han creído observar que las últimas atenuaciones que empleaban no producian siempre los efectos conforme á lo que esperaban, si la teoría en la cual está basada esta doctrina fuese justa. Pero segun nosotros, estas escepciones son mas bien para confirmar la teoría que para destruirla, sobre todo si se tiene en consideracion que estas observaciones contradictorias han sido hechas la mayor parte por personas que no preparan por sí las atenuaciones, ó que siguiendo un procedimiento adoptado á su modo de ver, no se conformaban sino de un modo imperfecto para sus preparaciones á las reglas que es indispensable observar. Lo que si es cierto, es que si se descuida ó deja de operar en cada nueva atenuacion una nueva division de moléculas, las primeras atenuaciones obte-

nidas de este modo, pueden aun tener bastante fuerza; pero á medida que se avance de esta manera quedarán mas débiles. Si la division de las moléculas en las primeras trituraciones ha sido bastante elevada, es muy posible que sin ninguna nueva division se pueda continuar la simple separación de las dosis hasta la 30.^a, sin que á esta la falte fuerza bastante; pero las preparaciones obtenidas de este modo no serán sino puras diluciones y no dinamizaciones, como serian si en cada una se hubiera aumentado de nuevo la energía de la dosis. En el artículo siguiente espondremos las reglas y precauciones que hay que observar para preparar las atenuaciones, de manera que sean todas verdaderas *dinamizaciones*.

2.—DE LA PREPARACION DE LAS ATENUACIONES.

64. Hemos dicho ya en varias ocasiones que las atenuaciones homeopáticas se obtienen en general de tal modo que la primera contiene un grano (5 centigramos), ó una gota del medicamento que hay que atenuar mezclada con 100 granos (5 gramos) de azúcar de leche ó con 100 gotas de alcohol, y que despues de trituraciones ó de sucusiones suficientes se obtenga la segunda, operando de la misma manera la 100.^a parte de la primera con 100 partes nuevas de vehiculo; la 3.^a sometiéndolo al mismo procedimiento la 100.^a parte de la segunda, y así sucesivamente hasta la 30.^a Este modo de hacer las atenuaciones en la proporción de la 100.^a, es el indicado por Hahnemann, y el que siempre se debe entender cuando se indica una atenuacion por su número. Sin embargo, en estos últimos tiempos se ha creído mas conveniente no hacer las mezclas mas que en la proporción de 10 : 100; de manera que en vez de mezclar un grano ó una gota con 100 partes de vehiculo, se mezclaban cada vez diez. Pero este modo de preparar dos órdenes de atenuaciones presenta graves inconvenientes, de los cuales el menor seria ignorar siempre cuál ha sido el modo de preparacion para cada sustancia empleada en una série de observaciones. Por lo tanto no multipliquemos sin necesidad las dificultades de la práctica, sino mas bien tratemos por el contrario de simplificarla cuanto sea posible.

65. En general, se puede sentar por principio que cuanto mas pequeña sea la proporcion en la que se mezcla el medicamento al vehiculo en cada atenuacion, tanto mas difícil será obtener una mezcla perfectamente íntima, y esparcir las moléculas del medicamento sobre todos los puntos de la preparacion; del mismo modo que cuanto mas considerable sea el volumen de cada preparacion, menos fácil será hacer sufrir á las moléculas de un medicamento las divisiones necesarias. Una gota de un medicamento derramada en el lago de Génova no dará nunca una atenuacion homeopática, aun cuando la proporcion en la que esta gota esté en el lago, está lejos de ser una fraccion tan pequeña como en la que se halla el medicamento en la 30.^a atenuacion. Pero lo que hace que esta atenuacion, á pesar de la proporcion infinitamente pequeña en que contiene el medicamento, no deje de tener, sin embargo, todas las cualidades, es por que se la ha obtenido sucesivamente no preparando desde luego sino lo mas *cien* granos ó *cien* gotas de un vehiculo con *uno* ó *diez* granos de un medicamento, y no tomando de esta preparacion para obtener la segunda sino despues de haber impregnado bien en todos sus puntos las moléculas del medicamento. Así es como se consigue sucesivamente estender el número siempre creciente de moléculas infinitamente pequeñas, de manera que en la 30.^a se hallan tan dilatadas por toda la preparacion como en la primera. Por esto es por lo que las atenuaciones obtenidas en la proporcion de 1 : 1000, son mucho menos seguras que las que se obtienen en la proporcion de 1 : 100; y por esto *no se deberá preparar ninguna atenuacion que contenga mas de cien granos (5 gramos), ó mas de cien gotas de vehiculo.*

66. Las atenuaciones de sustancias que desde el principio han sido preparadas bajo la forma de *tinturas*, se hacen en alcohol desde la primera hasta la última. Con este objeto, si se quieren conservar todas las atenuaciones, se preparan para cada sustancia 30 frascos pequeños *enteramente nuevos*, cada uno de la capacidad de 150 gotas próximamente; se llenan todos estos frascos de alcohol hasta las dos terceras partes de su capacidad, y se indica tanto en el rótulo como en el tapon el nombre de la sustancia que se quiere atenuar. Hecho esto, se

toma uno de los frascos, y segun la prescripcion de Hahnemann, se echa *una* gota de la tintura madre, y se imprime á esta mezcla 100 á 200 sacudidas bastante fuertes; despues de lo cual se señala el frasco con el número 1, para indicar que la preparacion que contiene es la *primera* atenuacion. De esta atenuacion se vierte despues *una* gota en otro de los frascos que contenga 100 gotas de alcohol próximamente, y despues de haber sometido igualmente esta mezcla á un número de 100 á 200 sacudidas, se marca el frasco con el número 2, para indicar que lo que contiene es la *segunda* atenuacion. De esta manera se continúa preparando y rotulando hasta la 30.^a, echando cada vez una gota de la atenuacion que se acaba de obtener en el frasco, que vendrá á contener la atenuacion siguiente. Lo mismo se procede cuando se quiere preparar cada atenuacion en la proporcion de 10 : 100, y en lugar de verter cada vez *una* gota, en este caso serán *diez*; pero como de esta manera es preciso cada vez *dos* atenuaciones para igualar á *una* de la proporcion de 1 : 100, las mismas cifras no pueden servir para designar estas dos clases de atenuaciones; pero podrán servirse poniéndose de acuerdo para la proporcion de 10 : 100 de *mitades*, de manera que se señalará la *primera* de esta série con $\frac{1}{2}$, la segunda con 1, la tercera con $1\frac{1}{2}$, la cuarta con 2, y así sucesivamente hasta la 30.^a

67. Para las sustancias que desde el principio han sido preparadas por la *trituration*, se prefiere obtener las *tres* primeras atenuaciones por el mismo procedimiento. Para esto se toma un grano (5 centigramos) de la *primera preparacion* obtenida por la trituration de un grano de la sustancia primitiva con cien granos (5 gramos) de azucar de leche, y llevará el nombre de 1.^a atenuacion; se mezcla este grano (5 centigramos) con otros cien granos (500 centigramos) de azucar de leche, y se tritura esta mezcla como se ha dicho en el artículo de la preparacion de las sustancias secas. Hecha esta trituration se la da el nombre de 2.^a atenuacion, y se toma un grano de esta que se mezcla con otros cien de azucar de leche para obtener la 3.^a atenuacion. De esta trituration se toma en seguida un grano (5 centigramos) que se disuelve en un frasco lleno de 50 gotas de *agua* hasta el tercio de su capacidad, y se sacude

esta mezcla como las atenuaciones hechas en el alcohol; despues de lo cual se le añaden 50 gotas de alcohol, imprimiendo aun algunas sacudidas al frasco, y á esta mezcla se la da el nombre de 4.^a atenuacion. Esta cuarta atenuacion debe ser hecha con el alcohol mezclado con una cantidad igual de agua, porque el azúcar de leche no se disuelve en el alcohol puro; pero todas las atenuaciones que siguen á esta cuarta, se hacen en alcohol puro, en un todo como las tinturas. Nos resta decir que si se quieren hacer las trituraciones, tanto la primera como las demás, no en la proporcion indicada por Hahnemann, sino en la de 10 : 100, será preciso hacer seis en lugar de tres, y no se podrá designar la primera de esta série sino con el número $\frac{1}{2}$, la segunda con el 1, la tercera con el $1\frac{1}{2}$, y así sucesivamente. La atenuacion hecha en alcohol acuoso deberá llevar la cifra de $3\frac{1}{2}$.

68. Como es rara la vez que se conservan todas las atenuaciones, y por lo regular no se usa en la práctica mas que de la 1.^a, 3.^a, 6.^a, 9.^a, 12.^a, 15.^a, 18.^a, 24.^a, 30.^a, será inútil del todo sacrificar cada vez mas frascos que los necesarios, por ejemplo si no se quiere conservar la 2.^a atenuacion, es suficiente para obtener la 3.^a vaciar el frasco que contiene la 2.^a casi hasta la última gota, llenándole de nuevo con cien gotas de alcohol, y someter esta mezcla al número indicado de sacudidas. Así es que si no se quiere tener mas que la 30.^a atenuacion de una sustancia, se pueden hacer todas las atenuaciones intermedias arrojando, hasta la última gota de la que acaba de hacerse para la que se va á obtener y llenar el frasco de cien gotas nuevas de alcohol. En una série de atenuaciones tan larga, aun se puede, para todas aquellas que se tiran, servirse del agua destilada; solo para las dos últimas, es decir, para la que se quiere conservar y la que precede, es mas conveniente servirse del alcohol. El alcohol que sirve para la preparacion de las atenuaciones no hay necesidad que esté tan concentrado como el que se emplea para la preparacion de las tinturas madres; pero es necesario que no tenga tampoco menos de 60 á 70° centígrados.

69. Los farmacéuticos homeópatas estan precisados por dos motivos á conservar toda la série de atenuaciones, porque

todas son pedidas, y que estando espuestos á verlas agotarse con frecuencia, se hallarian en la necesidad, cada vez que se concluyen, de derramarlas para hacer aquellas atenuaciones intermediarias de las que no habian guardado los frascos al principio. En todos los casos el que quiera conservar una ó muchas atenuaciones deberá guiarse por las indicaciones que el doctor Perry dió con mucha oportunidad. No deberá conservar en el frasco una ó dos gotas, sino al contrario imprimirá dos ó tres fuertes sacudidas al frasco con el fin de desembarazarlo de todo el liquido que se halle adherido á las paredes, pues este será lo bastante para la dilucion siguiente porque tendrá todavía $1\frac{1}{2}$ gota á 2. Este modo de preparar será sobre todo muy útil para la preparacion de las altas atenuaciones.

70. Hubo un tiempo en que Hahnemann, por temor de dar demasiada fuerza á sus preparaciones, aconsejó no imprimir á cada atenuacion lo mas dos sacudidas, mientras que despues dijo lo contrario; es decir, que se sometiera cada atenuacion á un número muy considerable de sacudidas (200 á 300) con el fin de estar seguro de obtener preparaciones bien eficaces. Partiendo de este último punto de vista, muchos homeópatas han ensayado construir máquinas de sucusion, por medio de las cuales les fuera posible imprimir á las atenuaciones mas de 2 ó 3 mil sacudidas de la mayor fuerza, mientras que otros no se atreverian ni aun á mover un frasco, temiendo que este nuevo movimiento que no estaba prescrito aumentase la energia de la dosis. El hecho es que como hemos demostrado, la sucusion aumenta en efecto la energia de la dosis, y si cada atenuacion debe ser una nueva dinamizacion, la sucusion hecha con dos sacudidas solamente es insuficiente. Así, como hemos dicho ya, que las primeras atenuaciones han producido una fuerte division de las moléculas, aun seria posible obtener 10 y aun 12 atenuaciones subsiguientes, las que sin haber estado sometidas á ninguna nueva sucusion, tendrán todavia cada una bastante fuerza; pero continuando de esta manera se llegaría inevitablemente á no obtener mas que puras diluciones, las que privadas poco á poco de sus elementos activos, se debilitarian gradualmente hasta la estension total de su virtud.

71. De esto no resulta mas ventaja que para obtener tantas

nuevas dinamizaciones como atenuaciones; sea indispensable servirse de máquinas tales entre otras como la famosa *cata-pulta* inventada y preconizada por Mr. Mure como el solo medio de obtener preparaciones eficaces. Porque, segun todas las esplicaciones que acabamos de dar en el párrafo precedente, es fácil comprender que desde que la sucusion haya dado á una atenuacion bastante fuerza, todo lo demás que se añadiera no tendria ventaja alguna, ni aun á las pequeñas dosis homeopáticas, por la sola razon de que no habria medio de utilizarlas. Por esto pensamos que si se imprime á cada atenuacion 100 á 200 sacudidas, este número será en todos los casos mas que suficiente; y los que no tengan máquina encontrarán que á parte del inconveniente de fatigarse, los brazos son mas propios que la mejor máquina, para hacer adquirir á las atenuaciones la fuerza *indispensable*. Así vemos todos los dias que las preparaciones homeopáticas que han sido traídas de países distantes y han sufrido sacudidas durante semanas enteras, no muestran mas intensidad en sus efectos que las que han experimentado lo mas 200 sacudidas por cada atenuacion; prueba evidente que las fuerzas que por este procedimiento hayan podido ganar, no han recaído sobre sus elementos *indispensables*, sino sobre lo que habia de *supérfluo*.

72. Otra cuestión no menos importante seria el saber si para obtener todas las ventajas que la atenuacion pueda reportar, es indispensable llegar hasta la 30.^a Lo que si hay de cierto es que la masa de las nuevas partículas que suministra la division de las moléculas, tiene necesidad de ser disminuida de tiempo en tiempo, con el fin de permitir á las que quedan mayor espacio para que se estiendan mejor, y por este medio facilitar su division ulterior. Mas lo que hay de seguro tambien es que esta division de las moléculas no puede tener ningun objeto cuando ha llegado á desarrollar todas las virtudes de las sustancias de virtud latente, ó bien hacer las sustancias muy enérgicas é incapaces de experimentar una disolucion interior en el organismo. Esto es lo que sucede segun todas las probabilidades, despues de la 6.^a, si es que no acontece ya despues de la 3.^a atenuacion; y por poco que se examine la manera de obrar de todas las atenuaciones, desde la 15.^a ó desde la 10.^a

hasta la 30.^a, es fácil ver que este procedimiento no influye de una manera *sensible* ni aun á las mas pequeñas dosis posibles; de modo que se puede creer con fundamento que todo lo que sea mas allá de la 12.^a seria *supérfluo*. Sin embargo, como las atenuaciones que pasan de la 12.^a no son por esto menos convenientes para usarlas que las precedentes, siempre que hayan sido bien preparadas, no hemos dudado, segun el uso admitido, hacer hasta el número *oficial* de la 30.^a, dejando á los que las encuentren muy elevadas, como á los que quieran ir mas allá, el cuidado de fijar ellos mismos el número que les parezca mas conveniente.

73. Hace algunos años que ha sido tambien altamente cuestionado lo que se llaman *altas atenuaciones*, es decir, desde la 100.^a hasta la 1000.^a y aun hasta la 10000.^a y la 40000.^a. Los hechos en esta cuestion hasta el dia no son concluyentes, y por eso nos limitamos á una sola indicación, sin embargo que todavia hay un misterio mas ó menos grande que envuelve el modo de preparacion que *Jenichen* ha empleado para obtenerlas, como primer propagador y autor de estas altas atenuaciones. Es mucho mas que posible que el número (200, 800, 1000, etc.) que llevan, no tenga ninguna relacion como en los otros, en la proporcion que se halla la sustancia primitiva con el vehículo; sino por el contrario, sea al número mas ó menos grande de sacudidas que el autor ha impreso á cada dilucion. El solo hecho que podemos comprobar, es que las preparaciones de *Jenichen* obran de una manera tan sorprendente como en general cualesquiera otra atenuacion de un medicamento bien indicado.

74. Al principio de su carrera homeopática habia fijado *Hahnemann* para cada sustancia en particular la atenuacion á la cual le parecia debia ser empleada con mejor éxito; pero en sus últimos tiempos, con el fin de simplificar la preparacion de los medicamentos y hacerlo con mas orden, aconsejó llevarlos todos indistintamente hasta la 30.^a Así es que en las antiguas farmacopeas homeopáticas se halla aun cuidadosamente anotado el número de atenuaciones que conviene á cada sustancia, número que muchas personas respetan como una especie de Evangelio, imaginándose que todo seria perdido si no tuviesen

el medicamento á la atenuacion que los autores de las farmacopeas hayan designado. En la primera parte de nuestro *Manual* que contiene los medicamentos, hemos puesto los diversos números á cada sustancia, haciéndolo mas por satisfacer las exigencias de los que creen no poder dispensar estas autoridades arbitrarias, que para obedecer á nuestra propia conviccion. Todos los homeópatas se sirven de diferentes atenuaciones desde la primera hasta la 30.^a, y ninguno de los que estan un poco penetrados del espíritu de la homeopatía, miran estos antiguos números mas que como datos puramente *arbitrarios*. No los fijamos en esta obra atendiendo á que nos parecen de ninguna utilidad. Para las cajas homeopáticas de bolsillo y en todo caso en que se deseen tener medicamentos homeopáticos, sin designar la atenuacion, creemos se haria bien hacer como regla general, fijar el de las *tinturas alcohólicas* á la 15.^a, y el de las *triturasiones* á la 30.^a

3.—DE LA DENOMINACION DE LAS ATENUACIONES HOMEOPÁTICAS.

75. Hemos dicho ya al hablar de las sustancias vegetales, que las preparaciones no diluidas hechas en alcohol, reciben el nombre de *tinturas madres*. Caspari quiso hacer una distincion entre las preparadas por la extraccion de sustancias secas y las preparadas con el jugo fresco de la planta; llamando *Esencias* las primeras y *Tinturas* las segundas; pero esta distincion no tiene ningun valor en la práctica, y es por lo que se ha dado á todas las preparaciones hechas en el alcohol el nombre de *Tinturas*. En cuanto á las atenuaciones, la nomenclatura mas sencilla y fácil de seguir es la que se usa en Francia, y es el designarlas con el nombre de su número, á saber: primera, segunda, tercera, etc., y el de no aplicar esta denominacion mas que á las preparaciones hechas en la proporcion de 1 : 100, de modo que si se la prepara en la proporcion de 10 : 100, no se le dará estos nombres de *primera, segunda, etc.*, mas que á cada segunda atenuacion de esta série. De este modo se tendrá siempre la ventaja de conocer fácilmente la fraccion de la gota primitiva que se halla en cada atenuacion, porque los deno-

minadores de estas fracciones aumentan como las potencias de 100. En la *primera* atenuacion cada gota contiene la 100.^a parte de la gota primitiva, en la *segunda* la 100^{ésima} ó la 10000.^a; en la *tercera* la 100^{ésima}—la 1000000^{ésima} parte, etc., de manera que en la *treintésima*, cada gota no contendrá mas que la 100^{ésima}—la 100000^{ésima} parte de la gota primitiva.

76. Además de esta denominacion, los alemanes tienen otra que no es menos clara para ellos que la que nosotros acabamos de esponer, la cual, traducida literalmente al francés, puede dar lugar á graves errores. Esta consiste en la manera de designar las atenuaciones por la fraccion á la que cada una contiene la gota primitiva, dándolas así el nombre de *millonésima, billonésima, trillonésima, etc.*, hasta la *decillonésima*. Conforme á lo espuesto, la que se titula *millonésima*, será la 3.^a atenuacion, porque en efecto esta contiene en cada una de sus gotas la 100^{ésima}—la 1000000^{ésima} parte de la gota primitiva. Si los franceses entendieran por estas palabras de *billon, trillon, etc.*, las mismas cifras que los alemanes, nada seria mas fácil que conocer siempre la atenuacion precisa que quieren designar, puesto que los denominadores de las fracciones aumentan cada vez dos ceros, y seria suficiente dividir el nombre por dos, para obtener la cifra ordinaria de la atenuacion. Así es que dividiendo por 2 el número de los 6 ceros que representa la cifra del *millon* se obtiene 3, que quiere decir, que es la 3.^a atenuacion la que ha sido designada así; pero no sucede lo mismo con el resto de estos nombres. Lo que los franceses llaman la *trillonésima*, seria la 6.^a, puesto que un trillon = mil billones = mil millares = 1000,000,000,000, lo que da 6 veces dos ceros; pero lo que los alemanes entienden por la *trillonésima*, es la 9.^a, puesto que ellos no cuentan como en Francia: *mil millones* = un billon, *mil billones* = un trillon, etc., sino por el contrario *millon millones* = un billon, *millon billones* = un trillon, lo que hace aumentar, no tres, sino mas bien 6 ceros, cada cifra que representa uno de estos nombres.

77. Para comprender bien lo que en sus escritos quieren designar los alemanes con estos nombres, conviene tener siem-

pre presente que en ellos dichos nombres representan constantemente una potencia de *millon*, y que aumentando cada vez seis ceros lo que hace tres veces dos ceros, hallan su aplicacion cada *tres* atenuaciones, y corresponden bajo este aspecto à las cifras *romanas* que los alemanes emplean no como sinónimas de cifras árabes, sino para designar las *potencias de millon*, es decir, todas las *tres* atenuaciones. Hé aquí además la tabla de las designaciones usadas en Alemania para las atenuaciones hechas en la proporcion de 1: 100.

Tintura-madre.	= 0		
Primera atenuacion	= 1 = 100	=	centésimos.
Segunda	= 2 = 10000	=	diez milésimos.
Tercera	= 3 = I	=	millonésimos.
Cuarta	= 4 = 100 I	=	cien millonésimos
Quinta	= 5 = 10000 I	=	diez mil millonésimos
Sesta	= 6 = II	=	billonésimos.
Sétima	= 7 = 100 II	=	cien billonésimos.
Otava	= 8 = 10000 II	=	diez mil billonésimos.
Novena	= 9 = III	=	trillonésimos.

Y así sucesivamente :

Duodécima atenuacion	= 12 = IV	=	cuadrillonésimos.
Décimaquinta	= 15 = V	=	quintillonésimos.
Décimoa octava	= 18 = VI	=	sestillonésimos.
Vigésimacuarta	= 24 = VII	=	octillonésimos.
Trigésima	= 30 = X	=	decillonésimos.

78. Para evitar todo error, siempre que se encuentre en un libro alemán ó en una traduccion literal, uno de estos números, habrá que multiplicar por tres el número *romano*, con el fin de obtener la cifra *árabe* correspondiente, que es la que da el nombre à la atenuacion en Francia. Los alemanes no escriben sus atenuaciones mas que en cifra *romana*, porque no se sirven casi nunca de atenuaciones intermediarias, tales como la 2.^a, 4.^a, 5.^a, 7.^a, etc., y sobre todo, esto es lo que los traductores de observaciones homeopáticas no deberian olvidar jamás, para no escribir por VIII⁰⁰⁰, los signos 8.^a, glob. 3, sino mas bien 24.^a, glob. 3. Sucede lo mismo con los farmacéuticos homeopatas, que deben saber siempre que en el caso de que llegara à caer en sus manos una receta escrita por un

médico alemán, que lleve el n.º X⁰⁰⁰, que no es pues de la 10.^a, sino mas bien de la 30.^a de la que se trata. En cuanto à la costumbre que se ha introducido llamando en francés como en alemán, *billonésima*, *trillonésima*, *decillonésima*, etc., à las mismas atenuaciones, pueden conservarse, sin olvidarse siempre de que estos números no son exactos mas que en el primero de estos idiomas; porque de otro modo debería entenderse en francés la trillonésima por la *quintillonésima*, la sestillonésima por la *undecillonésima*, y la decillonésima (en la que el número que representa la fraccion es 60 ceros) por la *undevigesillonésima*.

CAPITULO IV.

De la dispensacion y conservacion de los medicamentos homeopáticos.

I.—DE LA DISPENSACION DE LOS MEDICAMENTOS HOMEOPÁTICOS.

79. La manera mas sencilla de administrar los medicamentos homeopáticos es bajo la forma de *polvo*. Para este objeto se mezcla la gota ó la cantidad prescrita de glóbulos con algunos granos (15,30 centigramos) de azúcar de leche, y se coloca el polvo en una pequeña cápsula para administrarle al enfermo, bien sea diluido en una pequeña cucharada de agua, bien en seco. El azúcar de leche en este caso no tiene mas objeto que servir de vehiculo, y no el de obtener una nueva dinamizacion, no hay necesidad de triturarla con la dosis medicinal, y hasta debe uno guardarse el hacerlo si no se quiere que esta última obre con demasiada energia, pues por este medio indudablemente se aumentaria su accion. Además si se desea que esta dosis obre con mas prontitud y con un poco mas de energia, se la disuelve en una cucharada de agua, lo que desarrolla inmediatamente mas energia y hace que se presente à los órganos en mayor estension, que cuando la dosis se toma en seco. Tambien en algunos casos, con el fin de no administrar siempre al enfermo polvo blanco, que podria concluir por repugnarle, se pueda unir al azúcar de leche un poco de polvo de cacao, de regaliz ó de salep: estos polvos darán à las dosis

pre presente que en ellos dichos nombres representan constantemente una potencia de *millon*, y que aumentando cada vez seis ceros lo que hace tres veces dos ceros, hallan su aplicacion cada *tres* atenuaciones, y corresponden bajo este aspecto à las cifras *romanas* que los alemanes emplean no como sinónimas de cifras árabes, sino para designar las *potencias de millon*, es decir, todas las *tres* atenuaciones. Hé aquí además la tabla de las designaciones usadas en Alemania para las atenuaciones hechas en la proporcion de 1: 100.

Tintura-madre.	= 0		
Primera atenuacion	= 1 = 100	=	centésimos.
Segunda	= 2 = 10000	=	diez milésimos.
Tercera	= 3 = I	=	millonésimos.
Cuarta	= 4 = 100 I	=	cien millonésimos
Quinta	= 5 = 10000 I	=	diez mil millonésimos
Sesta	= 6 = II	=	billonésimos.
Sétima	= 7 = 100 II	=	cien billonésimos.
Otava	= 8 = 10000 II	=	diez mil billonésimos.
Novena	= 9 = III	=	trillonésimos.

Y así sucesivamente :

Duodécima atenuacion	= 12 = IV	=	cuadrillonésimos.
Décimaquinta	= 15 = V	=	quintillonésimos.
Décimoa octava	= 18 = VI	=	sestillonésimos.
Vigésimacuarta	= 24 = VII	=	octillonésimos.
Trigésima	= 30 = X	=	decillonésimos.

78. Para evitar todo error, siempre que se encuentre en un libro alemán ó en una traduccion literal, uno de estos números, habrá que multiplicar por tres el número *romano*, con el fin de obtener la cifra *árabe* correspondiente, que es la que da el nombre à la atenuacion en Francia. Los alemanes no escriben sus atenuaciones mas que en cifra *romana*, porque no se sirven casi nunca de atenuaciones intermediarias, tales como la 2.^a, 4.^a, 5.^a, 7.^a, etc., y sobre todo, esto es lo que los traductores de observaciones homeopáticas no deberian olvidar jamás, para no escribir por VIII⁰⁰⁰, los signos 8.^a, glob. 3, sino mas bien 24.^a, glob. 3. Sucede lo mismo con los farmacéuticos homeopatas, que deben saber siempre que en el caso de que llegara à caer en sus manos una receta escrita por un

médico alemán, que lleve el n.º X⁰⁰⁰, que no es pues de la 10.^a, sino mas bien de la 30.^a de la que se trata. En cuanto à la costumbre que se ha introducido llamando en francés como en alemán, *billonésima*, *trillonésima*, *decillonésima*, etc., à las mismas atenuaciones, pueden conservarse, sin olvidarse siempre de que estos números no son exactos mas que en el primero de estos idiomas; porque de otro modo debería entenderse en francés la trillonésima por la *quintillonésima*, la sestillonésima por la *undecillonésima*, y la decillonésima (en la que el número que representa la fraccion es 60 ceros) por la *undevigesillonésima*.

CAPITULO IV.

De la dispensacion y conservacion de los medicamentos homeopáticos.

I.—DE LA DISPENSACION DE LOS MEDICAMENTOS HOMEOPÁTICOS.

79. La manera mas sencilla de administrar los medicamentos homeopáticos es bajo la forma de *polvo*. Para este objeto se mezcla la gota ó la cantidad prescrita de glóbulos con algunos granos (15,30 centigramos) de azúcar de leche, y se coloca el polvo en una pequeña cápsula para administrarle al enfermo, bien sea diluido en una pequeña cucharada de agua, bien en seco. El azúcar de leche en este caso no tiene mas objeto que servir de vehiculo, y no el de obtener una nueva dinamizacion, no hay necesidad de triturarla con la dosis medicinal, y hasta debe uno guardarse el hacerlo si no se quiere que esta última obre con demasiada energia, pues por este medio indudablemente se aumentaria su accion. Además si se desea que esta dosis obre con mas prontitud y con un poco mas de energia, se la disuelve en una cucharada de agua, lo que desarrolla inmediatamente mas energia y hace que se presente à los órganos en mayor estension, que cuando la dosis se toma en seco. Tambien en algunos casos, con el fin de no administrar siempre al enfermo polvo blanco, que podria concluir por repugnarle, se pueda unir al azúcar de leche un poco de polvo de cacao, de regaliz ó de salep: estos polvos darán à las dosis

otro color, sin alterar en manera alguna sus virtudes. La cantidad de azúcar de leche que debe unirse á la dosis, es ordinariamente de 2, 3, 4 granos (10, 15, 30 centigramos); pero para los enfermos que no se contenten con tan corta cantidad de polvos se podrá añadir cuanto se quiera.

80. Otro medio que se emplea con frecuencia en homeopatía, es hacer disolver la dosis que se quiere administrar en una cantidad de 4 á 6 onzas (120 á 180 gramos) de agua, y hacer tomar al enfermo, sea una sola cucharada de una vez, ó bien varias á intervalos mas ó menos distantes. Como en este caso, el agua así como el azúcar de leche no estan destinadas á aumentar las fuerzas de las dosis, sino solamente á desenvolverlas y hacer su accion mas fácil, sucederia igualmente todo lo contrario al fin indicado, si se sometiera esta solucion á nuevas sucusiones. En general, el mejor medio de obtener estas diluciones, es meter la dosis en un frasco de una capacidad bastante estensa que permita aumentarle la cantidad que se quiera de agua filtrada y dejar fundirse la dosis por si misma; despues de lo cual se imprimen á esta solucion algunas sacudidas, solo las suficientes para mezclar bien las partes, sin que se opere por esto una nueva division de las moléculas. Nos resta decir que si para cada solucion se puede servir uno de un frasco nuevo, es mejor que hacer la mezcla en un vaso por el mismo enfermo; pues á pesar de las mas importantes recomendaciones de la parte del médico, los vasos casi nunca estan limpios con tanto cuidado que puedan prevenir toda alteracion del medicamento, debida á las particulas del medicamento anterior.

81. En fin, un tercer medio de administracion es hacer oler el medicamento. Para este fin se pone un solo glóbulo impregnado de la atenuacion que se desee en uno de los pequeños tubos de que se sirve para conservar los glóbulos sacarinos empapados, y que tienen cerca de 3 centímetros de alto, sobre 4 milímetros de ancho, y se coloca el frasco destapado en una de las ventanillas de la nariz del enfermo que inspira el aire. Cuando se quiera aumentar la dosis, se hace respirar mas ó menos fuerte, segun el caso lo exija, por la otra ventanilla. Si las ventanillas nasales se hallaran tapadas por causa de un coriza, un pólipó ó cualesquiera otra cosa, el enfermo inspirará

por la boca, teniendo la abertura de la botellita entre los labios. En los niños se tiene el frasco aproximado á una de las ventanillas de la nariz durante el sueño. En estos últimos tiempos ha preferido Hahnemann, para aumentar los efectos de la olfacion, disolver el glóbulo en una mezcla de partes iguales de agua y alcohol, en un frasco cuya capacidad sea próximamente de 150 gotas, y despues de haber dado algunas sacudidas á esta mezcla por algunos segundos, se la hace oler al enfermo. Como por este procedimiento los efectos del glóbulo se desarrollan mas, y la superficie, sobre la cual se efectúa la evaporacion, se hace al mismo tiempo mayor, no cabe duda que este proceder es en un todo propio para llenar su fin, y el solo que debe ser puesto en práctica.

82. En las prescripciones homeopáticas se usan en general las mismas abreviaturas que las que se hallan en los repertorios. En las fórmulas se designa ordinariamente el número de glóbulos necesarios por una cifra colocada en forma de numerador de una fraccion por encima del número que indique el grado de atenuacion. Así es que *Aur.* $\frac{3}{15}$ quiere decir 3 glóbulos de la 15.^a atenuacion de *Aurum*. Otros indican el número de los glóbulos por puntos, sobre todo los alemanes que marcan en este caso la atenuacion por un número romano, como por ejemplo, *Aur.* V... ó *Aur.* V^{oo}, que es lo mismo que decir *Aurum*, 15.^a, 3 glóbulos. Otros escriben sus prescripciones del modo siguiente, aun cuando sean gotas ó granos enteros. *Aur.* 15.^a, gtt. ij, ó gr. ij, etc., lo que quiere decir, *Aurum*, 15.^a, 2 gotas ó dos granos. Para indicar la cantidad de azúcar de leche que hay que unir al medicamento, se escribe ordinariamente debajo de la linea que lleva el medicamento: *pulv. sach. lact.*, q. s., siempre que esta cantidad no haya de exceder de 2 á 3 granos (10 ó 15 centigramos); por el contrario, si se quiere aumentar mayor cantidad, se indica esta por granos ó por centigramos. Sucede lo mismo para la cantidad de agua en que quiera disolverse la dosis, lo que se indica ordinariamente por *aq. dest. unc.* 4 (ó 6, etc.). Pero lo que interesa ante todo, es que los médicos no hagan jamás sus fórmulas mas que con números arábigos, para evitar los errores que puedan resultar para sus enfermos del empleo de números romanos, como

sinónimos de números arábigos. De esta manera se esponen á tener la 9.^a por la III.^a, la 27.^a por la IX.^a, etc.

83. En los casos que se quiera hacer, con el fin de ocupar la imaginacion del enfermo, unir á las dósís medicamentosas alguna cantidad de azúcar de leche en polvo, se indica ordinariamente al lado de la línea que contiene el nombre del medicamento, los números de los polvos de azúcar de leche que deben contener cada una de las dósís indicadas, anotando despues al lado de la línea que contiene la cantidad del azúcar de leche que hay que añadir, los números que no deben contener mas que este solo vehículo. Así es que si por ejemplo se quiere hacer tomar á un enfermo 6 papelitos, de los cuales tan solo 3 contengan el medicamento (*Aurum*, por ejemplo), se escribirán si estos papelitos han de ser tomados alternativamente del modo siguiente :

ñ. *Aur.* 3/15. n.º 1. 3. 5.
puly. sach. lact. q. s. n.º 2. 4. 6.

ó bien si los tres primeros de estos debieran contener el medicamento :

Aur. 3/15. n.º 1. 2. 3.
puly. sach. lact. q. s. n.º 4. 5. 6.

Un medio mas sencillo aun de formular un número de paquetes medicamentosos, y de otros no medicamentosos, consiste en hacerlo de este modo :

Aur. 3/15. 8 dósís numeradas.

Segun esta fórmula, la 1.^a será sola medicamentosa, las demás serán solo de azúcar de leche. Si se desea por el contrario que varios sean medicamentosos, es suficiente designar estos por los números y hacerlo del modo siguiente :

Aur. 3/15. 8 dósís numeradas 1. 3. 5. 6.

En este caso, los 4 números indicados serán medicamentosos. Si se quiere que todos los números lo sean, se escribirá :

Aur. 3/15. 8 dósís iguales.

2.—DE LA CONSERVACION DE LOS MEDICAMENTOS HOMEOPÁTICOS.

84. La conservacion de los medicamentos homeopáticos exigen por mas de un concepto los cuidados mas minuciosos. En las farmacias ordinarias es imposible evitar las emanaciones de diversas sustancias, que todas serian capaces de hacer experimentar á las preparaciones homeopáticas cambios sensibles en sus virtudes curativas; y por esto es de primera necesidad el conservarlas todas en un local separado. Por esta misma razon las preparaciones de diversas sustancias, en rigor, jamás deberían estar encerradas en una misma caja, ni aun en un mismo armario, ó por lo menos no debería dejarse abierto ninguno de los que están inmediatos á las preparaciones de alguna otra sustancia, puesto que la emanacion de aquel pudiera hacer experimentar cambios en su virtud. Sucede lo mismo con los polvos que se acaban de preparar para administrarlos al enfermo; pues quedando espuestos por cierto tiempo en sitio inmediato á donde haya sustancias muy odoríferas, y aun en el de diluciones de otras sustancias, estarian espuestos á tomar, no solo el olor, sino tambien la propiedad de las sustancias á las cuales se hallan próximos. Aun disponiendo las dósís en un local perfectamente libre de todo olor medicinal, es necesario tener cuidado de tapar el frasco inmediatamente despues de haber hecho uso de él con el fin de evitar la evaporacion del medicamento, y que no llenen con sus emanaciones el local en que hay que esponder otras sustancias medicinales.

85. Todos los medicamentos, sin exceptuar los polvos, deben ser conservados en frascos; las cajas son muy á propósito por dar mas acceso al aire y espacio á la evaporacion. Para las tinturas alcohólicas, los tapones de corcho merecen la preferencia, porque se adaptan de una manera mas exacta que los de cristal, y se oponen mejor á la evaporacion. Si se trata de sustancias muy enérgicas, ó de fácil evaporacion, conviene ligar una vejiguita preparada por encima del tapon. Además estos tapones deben cambiarse de tiempo en tiempo, sobre todo

los de los frascos que contienen disoluciones metálicas, y con especialidad no se deberá descuidar el hacer lo indicado, en cuanto se perciba que la estremidad inferior del corcho empieza á cambiar de color, porque en este último caso, el alcohol podría sin esta precaucion, destruir un poco su virtud medicinal y perturbar la accion de la preparacion. Los ácidos no permiten apenas el uso de los tapones de corcho, los ataca inmediatamente y la parte disuelta altera la pureza de estas sustancias. Exigen pues tapones de cristal. Pero para evitar que estos últimos que cierran siempre muy mal no dejen evaporar ninguna parte del ácido, se untan con cera, asi como el cuello del frasco.

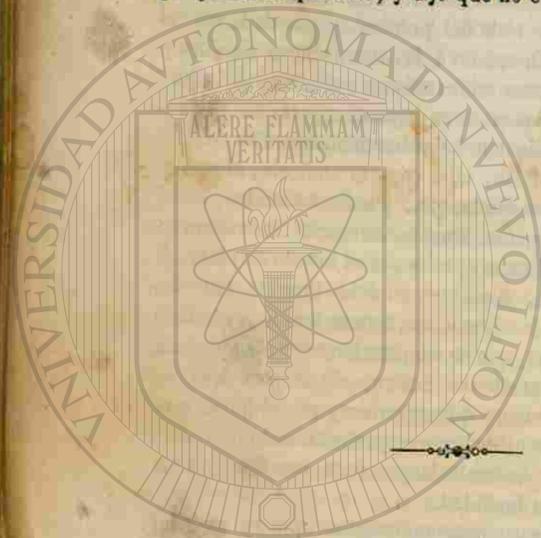
86. Como nada influye mas sobre la imposibilidad de conservar los medicamentos homeopáticos, que el calor, los rayos solares y la claridad del dia, es necesario tener cuidado de separar cuanto sea posible estas causas de alteracion. La accion de la luz solar y de la claridad del dia acidifica fácilmente el alcohol en un corto espacio de tiempo, y además destruye la virtud de los medicamentos. Esta es la razon por que hay que tener las preparaciones homeopáticas en un sitio fresco y oscuro y asegurarse de tiempo en tiempo que estan todavía buenas. Se conoce que se han puesto ácidas, echando una gota en la superficie lisa de una capa de carbonato de cal pura aplastada por la presion; si la gota se indica tranquilamente, la tintura está todavía buena; pero si se forman burbujas es que se ha puesto ácida, y por consiguiente no puede servir para el uso. Para las sustancias y diluciones, que son mas especialmente sensibles á la accion de la luz, como el ácido prúsico, el fosfórico, etc., es conveniente conservarlas en frascos de vidrio negro, ó al menos cubiertos de papel negro. En fin, conviene tambien poner los medicamentos homeopáticos, sobre todo el acetato de cal, el higado de azufre, la barita y todas las preparaciones en polvo, á cubierto de la humedad, porque pierden tambien su virtud cuando estan espuestos á su accion.

87. Hé aquí además los medios que empleamos en nuestras farmacias especiales para la conservacion de los medicamentos. Todas nuestras tinturas estan guardadas en frascos de bocas esmeriladas, de 3 á 400 gr.; los tapones estan ajustados con el

mayor cuidado, á fin de evitar la evaporacion. Estos frascos son encerrados en cajas de carton de la forma de los frascos. Estas cajas estan cubiertas de papel barnizado de caoba con filetes de oro en las junturas. Cada caja de carton lleva al esterior un rótulo azul y dorado, que corresponde al del frasco de cristal. Este procedimiento nos permite dejar las tinturas en los armarios de cristal y á vista del publico, y sucede lo mismo con las trituraciones. En cuanto á las atenuaciones líquidas y en glóbulos, las guardamos en los cajones y al abrigo de la luz; los frascos de los glóbulos estan en cajones separados. Escluimos de los cajones de dilucion todos los medicamentos de olor fuerte, de fácil evaporacion, tales como el almizcle, alcanfor, creosota, valeriana, asa-fetida, etc., y todos los ácidos, hasta la segunda ó tercera dilucion. Muchas sustancias se conservan en frascos de color azul oscuro, tales son el nitrato de plata, el bromo, el iodo, en fin, el platino, el ácido fluórico. Para las bocas de los frascos de las diluciones, hemos tenido el cuidado de elegir tapones cónicos, que se adaptan bastante bien por una de las estremidades al cuello del frasco, de manera que se puedan apretar mas siempre que se quiera, con el fin de que las bocas de los frascos esten siempre perfectamente cerradas. Los tapones deben ser bastante largos para que sea posible destapar los frascos con facilidad.

88. Todas estas precauciones minuciosas, que es esencial tomar en consideracion para preparar, conservar y dispensar los medicamentos homeopáticos, nos pone en el deber de recomendar á los médicos homeopatas que no tomen los medicamentos mas que de farmacias especiales. En efecto, no podemos admitir que sea posible hallar siempre buenos medicamentos en farmacias que constantemente se toca la creosota, la asa-fetida, el alcanfor, el almizcle, y los medicamentos homeopáticos. ¿Cómo ha de inspirar respeto la formula del góbulo 24 ó 30 al farmacéutico y regentes que se ocupan cada instante del dia en administrar el emético, el mercurio, el arsénico por centigramos y por gramos? Esto nos parece imposible. Pudieramos citar un honrado farmacéutico de Paris, que ocupa un puesto importante en la administracion de la asistencia pública, y que, despues de haber tomado en union de algunos

médicos de su distrito el cargo de elaborar los medicamentos homeopáticos que prescribieran, se convenció tan pronto como conoció los minuciosos cuidados que exigen nuestras preparaciones, que le sería imposible llenar concienzudamente la misión que había aceptado, y prefirió renunciar á las ventajas que pudiera reportarle, y dijo que no contarán con él.



DIRECCIÓN GENERAL DE

SEGUNDA PARTE.

SOBRE LA PREPARACION, Y MEDIO DE OBTENER CADA MEDICAMENTO EN PARTICULAR.

CAPITULO PRIMERO.

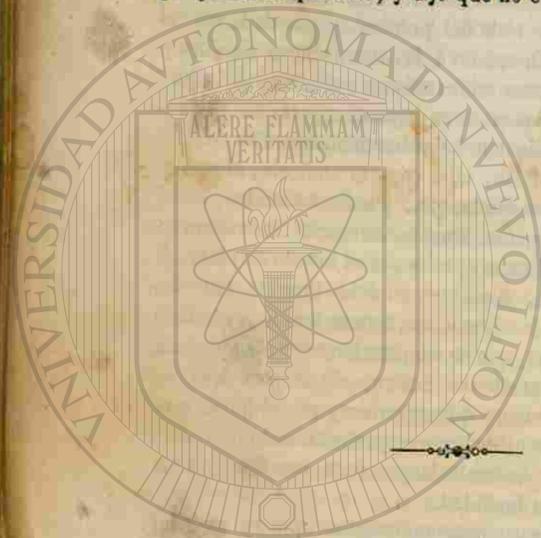
Resúmen general de las sustancias que componen la farmacia homeopática.

1.—DE LOS MEDICAMENTOS HOMEOPÁTICOS EN GENERAL.

89. Ya hemos dicho en la primera parte de esta obra que la homeopatía usa en general para medicamentos de las mismas sustancias simples que la antigua escuela, y que las toman igualmente de los tres reinos de la naturaleza. Pero como en homeopatía no son, ni la química, ni la historia natural, sino la farmacodinamia la que gobierna la farmacia, y según los principios de esta doctrina, ningún medicamento puede entrar en la materia médica, si antes no ha sido estudiado en sus efectos puros, es muy natural que la farmacopea de la homeopatía no sea tan rica en sustancias como la antigua escuela. Las sustancias cuyos efectos se han estudiado son más de doscientas, y podrían rebajarse lo menos unas cincuenta de este número, si se quisiera llevar con todo rigor y no se admitiesen más que aquellas que pudiesen tener en la materia médica su patogenesia completa. Pero como puede ser útil conocer todas las sustancias que hasta el día los diversos médicos homeopatas han juzgado dignas de llamar su atención, hemos creído un bien hacer referencia de todas, tales como las farmacopeas las contienen, y aun hemos aumentado todas aquellas cuyo nombre no ha figurado más que una sola vez en los anales de nuestra ciencia.

90. De aquí resulta que en los capítulos siguientes se ha-

médicos de su distrito el cargo de elaborar los medicamentos homeopáticos que prescribieran, se convenció tan pronto como conoció los minuciosos cuidados que exigen nuestras preparaciones, que le sería imposible llenar concienzudamente la misión que había aceptado, y prefirió renunciar á las ventajas que pudiera reportarle, y dijo que no contarán con él.



DIRECCIÓN GENERAL DE

SEGUNDA PARTE.

SOBRE LA PREPARACION, Y MEDIO DE OBTENER CADA MEDICAMENTO EN PARTICULAR.

CAPITULO PRIMERO.

Resúmen general de las sustancias que componen la farmacia homeopática.

1.—DE LOS MEDICAMENTOS HOMEOPÁTICOS EN GENERAL.

89. Ya hemos dicho en la primera parte de esta obra que la homeopatía usa en general para medicamentos de las mismas sustancias simples que la antigua escuela, y que las toman igualmente de los tres reinos de la naturaleza. Pero como en homeopatía no son, ni la química, ni la historia natural, sino la farmacodinamia la que gobierna la farmacia, y según los principios de esta doctrina, ningún medicamento puede entrar en la materia médica, si antes no ha sido estudiado en sus efectos puros, es muy natural que la farmacopea de la homeopatía no sea tan rica en sustancias como la antigua escuela. Las sustancias cuyos efectos se han estudiado son más de doscientas, y podrían rebajarse lo menos unas cincuenta de este número, si se quisiera llevar con todo rigor y no se admitiesen más que aquellas que pudiesen tener en la materia médica su patogenesia completa. Pero como puede ser útil conocer todas las sustancias que hasta el día los diversos médicos homeópatas han juzgado dignas de llamar su atención, hemos creído un bien hacer referencia de todas, tales como las farmacopeas las contienen, y aun hemos aumentado todas aquellas cuyo nombre no ha figurado más que una sola vez en los anales de nuestra ciencia.

90. De aquí resulta que en los capítulos siguientes se ha-

llará la descripción de mas de trescientas sustancias de los tres reinos de la naturaleza, mientras que en nuestro *Manual* (1) no se hallan apenas mas que unas doscientas cincuenta; pero todas las que no se citan en dicho *Manual*, son sustancias de las que hasta el dia no tenemos absolutamente mas que el nombre, y las que no deben ser empleadas sin haber sido estudiadas en el hombre sano (2). Es verdad que si se traspasa una vez en la Farmacopea el limite que indica la *materia médica pura*, no hay razon plausible para no ir mas lejos aun y tomar no solo todas las sustancias que se hallan en la materia médica de la antigua escuela, sino tambien todas las que los recursos inagotables de la naturaleza pueden suministrarnos. Tambien hemos deplorado con frecuencia y de todo corazon esta tendencia que nuestra escuela manifiesta á aumentar todos los años mas de diez medicamentos nuevos en su codex farmaceutico, sin estudiar regularmente ninguno; y á pesar del mucho interés que nos hemos tomado para descubrir el principio que entre todos estos nombres daba motivo para elegir mas bien el uno que el otro, no hemos podido jamás ver mas, que *arbitrariedad y capricho*.

91. Si se echa una rápida ojeada sobre los géneros y familias de que son tomados los medicamentos de que hacemos uso, se puede tener el convencimiento de que estamos bien lejos aun de tener todas las sustancias mas eficaces, y si quisieramos dar una descripción de todas las que merecieran ser estudiadas, nos veriamos casi obligados á escribir un diccionario de historia natural. Por esto es, por lo que nos ha parecido mas sencillo dar aqui un resumen general de las sustancias cuyos efectos han sido estudiados hasta el dia, así como de aquellas

(1) *Nuevo manual de medicina homeopática*, por Jahr, traducido de la última edicion por D. Silverio Rodriguez Lopez, Madrid, 1838.

(2) Entre estas últimas sustancias, hay sin embargo algunas de las que despues de la publicación de los primeros volúmenes de nuestro *Manual*, se ha publicado un complemento de patogenesis, y que no dejaremos de publicar en la primera nueva edicion que demos. (El autor*).

* El autor se refiere en esta nota, sin duda á la quinta edicion francesa del *Manual*, pues la que hemos publicado en español es ya la sesta y se hallan muchas patogenesis de medicamentos nuevos, y otras mas completas de los medicamentos ya conocidos. (N. del Traductor).

que las farmacopeas homeopáticas no han hecho mas que proponer, con el fin de que cada uno, viendo los lunares que ofrece este resumen, pueda con facilidad deducir lo que habrá que hacer aun. En cuanto á la descripción de las sustancias, nos hemos limitado á dar aquellas que hasta el dia han sido mencionadas en los escritos de nuestra escuela, tratando en cada reino, tanto aquellas sustancias cuya patogenesis nos es conocida, como las que hasta ahora no poseemos mas que el nombre, y nos cansariamos en vano buscar las descripciones patogenésicas en toda la bibliografía homeopática. En la edicion precedente, separamos estas dos clases, tratándolas aisladamente; pero varios inconvenientes prácticos que ofrecia esta determinacion nos hizo renunciar á continuarla en esta edicion. Sin embargo para evitar á nuestros lectores toda investigacion inutil de la patogenesis de una sustancia, admitida en los cuadros siguientes, pero no estudiada aun con relacion á sus efectos, hemos designado estas últimas con una estrellita.

2.—SUSTANCIAS INORGÁNICAS Y PRODUCTOS QUÍMICOS.

92. Las sustancias minerales y los productos químicos que entran en la farmacopea homeopática, se hallan como los de la antigua escuela, entre los cuerpos *no-metálicos*, los *ácidos*, los *álcalis*, las *tierras*, los *metales* y las combinaciones de estos últimos. El número que de entre estas, son recibidas en homeopatía, es de 129 de las que 74 han sido estudiadas en el hombre sano, mientras que las 64 restantes, no han sido mas que inscritas en la farmacopea. Vamos á esponerlas á continuacion, sirviéndonos de nombres latinos, bajo los cuales estas sustancias son tratadas en las obras de nuestra escuela, y que difieren un poco de las que se usan generalmente. Adoptando para la esposicion de las patogenesis en las materias médicas el orden alfabético de los medicamentos, hemos creído mas conveniente reunir cuanto sea posible todos los productos que proceden de una misma base, y por esto en lugar de escribir, como generalmente se hace, *Acidum nitricum*, *Acidum phosphoricum*, etc., se ha preferido escribir: *Nitri acidum*, *Phosphori acidum*, etc., con el fin de poder colocar el primero de

estos medicamentos cerca del Nitro, y el otro al lado del Fósforo, y lo mismo para los nombres *Murias barytæ*, *Carbonas barytæ*, etc., á los cuales se ha preferido los de *Baryta muriatica*, *Baryta carbonica*, etc., á fin de poder colocarlos en el órden alfabético de la materia médica y en los repertorios, uno despues de otro, y así sucesivamente con todos los nombres de este género.

93. Los medicamentos que se hallan entre los cuerpos *no-metálicos*, los *ácidos* y los *álcalis*, entre todos, son 38, de los que solamente 23 son mas ó menos conocidos en sus efectos patogenésicos, á saber:

1.º **Cuerpos no-metálicos:** *Alcool sulfuris*, *Anthrakokali*, *Bromum*, *Carbo vegetabilis*, *Chlorum*, *Graphites*, *Iodium*, *Kreosotum*, *Petroleum*, *Phosphorus*, *Selenium*, *Sulfur*, *Hepar sulfuris*.

2.º **Ácidos:** **Aceti acidum*, *Benzois acidum*, *Fluoris acidum*, *Hydrocyani acidum*, *Muriatis acidum*, **Molybdæni acidum*, *Nitri acidum*, **Oxalis acidum*, *Phosphori acidum*, *Sulphuris acidum*, *Tartari acidum*.

3.º **Éteres:** *Chloroforme*, **Nitri spiritus dulcis*.

4.º **Álcalis:** *Ammonium causticum*, **Baryta caustica*, *Calcarea caustica*, *Causticum*, **Kali causticum*, **Natrum causticum*, **Strontiana caustica*, **Sapo domesticus*.

5.º **Alcalóides:** **Chininum*, **Cinchoninum*, *Morphium*, **Veratrinum*.

94. Las tierras y las sales *terrosas* y *alcalinas*, que hasta el día han sido admitidas en homeopatía son 36 de las que 25 próximamente han sido estudiadas en sus efectos primitivos, á saber:

1.º **Tierras:** *Alumina*, *Silicea*.

2.º **Acetatos:** *Baryta acetica*, *Calcarea acetica*, **Morphium aceticum*.

3.º **Arseniatos:** **Calcarea arsenica*.

4.º **Boratos:** *Borax veneta* (s. *Natrum boracicum*).

5.º **Bromatos:** **Kali bromicum*.

6.º **Carbonatos:** *Ammonium carbonicum*, *Baryta carbonica*, *Calcarea carbonica*, *Kali carbonicum*, *Magnesia carbonica*, *Natrum carbonicum*, *Strontiana carbonica*.

7.º **Cloratos é Hidrocloratos:** *Ammonium muriaticum*, *Baryta muriatica*, **Calcarea muriatica*, **Chininum muriaticum*, *Magnesia muriatica*, *Kali chloricum*, **Morphium muriaticum*, *Natrum muriaticum*.

8.º **Cromatos:** *Kali bichromaticum*.

9.º **Cianatos:** **Chininum hydrocyanicum*, **Kali hydrocyanicum*.

10. **Iodatos é Hidroiodatos:** *Kali hydroiodicum*.

11. **Nitratos:** *Kali nitricum* (Nitro); *Natrum nitricum*.

12. **Fosfatos:** *Calcarea phosphórica*.

13. **Sulfatos:** **Calcarea sulfurica*, *Chininum sulfuricum*, **Cinchoninum sulfuricum*, *Magnesia sulfurica*, **Morphium sulfuricum*, *Natrum sulfuricum*.

95. Entre los metales y sus combinaciones, hallamos entre todos 53 sustancias, que vamos á enumerar, como que forman parte de nuestro codex, y de las cuales 24 apenas han sido mas ó menos estudiadas en sus efectos primitivos, á saber:

1.º **Metales perfectos:** *Argentum*, *Aurum*, *Platina*, *Osmium*, *Argentum nitricum*, **Aurum fulminans*, *Aurum muriaticum*, *Aurum sulfuricum*.

2.º **Metales de segundo órden:** **Cadmium*, *Mercurius vivus*, *Niccolum carbonicum*, **Mercurius acetatus*, *Mercurius corrosivus*, **Mercurius dulcis*, *Mercurius solubilis*, *Mercurius præcipitatus albus*, **Mercurius præcipitatus ruber*, *Mercurius solubilis*, *Mercurius sulfuratus ruber* (*Cinnabaris*), *Mercurius sulf. niger* (*Æthiops mineralis*).

3.º **Metales de tercer órden:** **Manganum metallicum*, *Manganum carbonicum*.

4.º **Metales de cuarto órden:** *Cuprum*, *Ferrum*; **Cuprum aceticum*; **Cuprum carbonicum*, *Cuprum sulfuricum*; *Ferrum aceticum*, **Ferrum carbonicum*, **Ferrum iodatum*, *Ferrum magneticum*, *Ferrum muriaticum*, **Ferrum oxydatum hydratum*.

5.º **Metales de quinto órden:** **Antimonium metallicum*, *Bismuthum metallic.*, *Plumbum*, *Stannum*, *Zincum*; *Antimonium crudum*, **Antimonium sulfuratum auratum*, *Antimonium tartaricum* (*Tart. stib.*), *Bismuthum nitricum*, **Plumbum aceticum*, **Zincum acetatum*, **Zincum ferro-hydrocyana-*

nicum, *Zincum hydrocyanicum*, **Zincum muriaticum*, *Zincum oxydatum*, **Zincum sulfuricum*.

6.º **Metales de sexto orden**: *Arsenicum*, **Arsenicum hydrogenisatum*, **Arsenicum citrinum* (S. sulfuricum), **Arsenicum metallicum*, **Arsenicum rubrum*; **Molibdænum*.

3.—SUSTANCIAS VEGETALES.

96. Los vegetales que entran en la farmacopea homeopática son igualmente tomados, como los de la antigua escuela, de casi todas las clases del reino vegetal. Los diversos vegetales que citan las farmacopeas homeopáticas son entre todos 150 próximamente; pero de este número no hay sino unos 100 cuyos efectos patogenésicos sean bien conocidos, y mas de 30 de los que la materia médica de nuestra escuela no ha dado indicio alguno sobre su virtud farmacodinámica; y por consecuencia, solo el nombre de dichos vegetales es el que figura aquí. En la reseña que nos proponemos dar ahora, enumeraremos los vegetales conforme á las familias naturales de Jussieu, y designaremos con asteriscos (*) aquellos que las materias médicas ignoran aun sus virtudes, y de las cuales en vano se buscaría la descripción patogenésica en cualquier escrito que fuera. Entre estos últimos, hay sin embargo algunos que hemos citado en nuestro *Manual*, sin que hasta ahora se pueda dar otra cosa que el nombre, y son aquellos que, aunque anotados con un asterisco, se hallan despues impresos como los demás en caracteres cursivos; mientras que aquellos de cuyos efectos aun no tenemos nocion alguna, estan impresos con caracteres romanos.

97. Entre las 50 primeras familias naturales de Jussieu, la farmacopea homeopática cuenta próximamente con 90 á 100 medicamentos, á saber:

I.ª Clase.—**Hongos**: *Agaricus musc.*, **Boletus sanatus*, *Bovista*;—**Musgos**: *Lycopodium*;—**Helechos**: **Filix mas*.

II.ª Clase.—**Aroideas**: *Arum maculatum*, *Caladium seguín.*; *Pothos fœtidus*;—**Gramineas**: **Lolium temulentum*, *Secale cornutum*.

III.ª Clase.—**Espárragos**: *Asparagus*, *Paris cuadr.*, **Sassafras*, *Sassaparilla*;—**Juncos**: *Colchicum*, **Juncus pilos.*, **Juncus effusus*, *Sabadilla*, *Veratum*;—**Asphodelos**: **Allium sativ.*, *Aloes*, *Squilla marit.*;—**Irideas**: *Crocus sativus*.

IV.ª y V.ª Clase.—**Basiliarias**: *Zingiber*;—**Aristolóquias**: **Aristolochia*, *Asarum europ.*; **Serpentaria*.

VI.ª Clase.—**Timeleas**: *Daphne indica*, *Mezereum*;—**Laureles**: *Camphora*, **Cinnamomum*, *Nux moschata*, **Pichurim*;—**Poligóneas**: *Rhabbarbarum*, **Polygonum maritimum*;—**Aróqueas**: **Atriplex olida*, *Chenopodium*;—**Chenopódeos**: **Phytolacca decandra*.

VII.ª Clase.—**Lisimaquias**: *Cyclamen europ.*; *Menyanthes*;—**Primáceas**: **Anagallis arvensis*;—**Pedicularias**: *Euphrasia*, *Ratanhia*, *Senega*;—**Jazmineas**: **Olea europæa*;—**Sauzgatillos**: *Agnus castus*, **Verbena*;—**Borragineas**: **Heliotrop*, *Symphitum*;—**Labiadas**: *Lamium album*, **Rosmarinus offic.*, *Majorana*, **Stachys recta*, **Thymus*, **Teucrium*;—**Eserofularias**: *Digitalis*, *Gratiola*, *Scrophularia nodosa*;—**Soláneas**: *Belladonna*, *Capsicum*, *Dulcamara*, *Hyoscyamus*, *Solanum nigrum*, *Solan. mammos*, *Solan. Lycopers*, *Stramonium*, *Tabacum*, *Verbascum*;—**Convulvuláceas**: **Convolvulus arvens.*, **Jalapa*;—**Gencianas**: *Spigelia*, **Gentiana cruc.*, *Gentiana lutea*;—**Apocineas**, *Ignatia*, *Nux vomíc.*, *Oleander*, **Vincetoxicum*.

VIII.ª Clase.—**Ericáceas**: *Ledum palustre*, *Rhododendron Kalmia*;—**Campanuladas**: *Lobelia inflata*;—**Brezos**: *Uva ursi*.

IX.ª Clase.—**Chicoráceas**: *Lactuca sativa*, *Lactuca viros.*, *Taraxacum*;—**Corimbíferas**: *Arnica*, *Artemisia vulg.*, *Calendula*, *Chamomilla*, *Cina*, *Millefolium*, *Tanacetum vulg.*;—**Carduáceas**: *Carduus benedictus*, *Card. marianus*;—**Radiceas**: *Helianthus annuus*;—**Compuestas**: *Farfara*, *Pelusites*.

98. Entre las otras seis clases de las familias naturales de Jussieu, la farmacopea homeopática cuenta casi otro número igual de medicamentos como en los precedentes, á saber:

X.^a Clase.—**Dipsáceas**: *Valeriana*; — **Rubiáceas**: **Cahinca*, *China*, *Coffea*, *Ipecacuanha*; — **Madreselvas**: *Kreostum*, *Triosteum perf.*, *Sambucus*, *Xylosteum*.

XI.^a Clase.—**Aralias**: *Ginseng*; — **Umbelíferas**: *Aethusa*, *Ammoniacum gummi*, **Archangelica*, **Asa foetid.*, **Bou-nasa*, *Cicuta*, *Conium*, **Heracleum*, **Oenanthe crocata*, *Petroselinum*, *Phellandrium*, *Vinca minor*, *Imperatoria*, *Oroselinum*, *Pimpinella*.

XII.^a Clase.—**Ranunculáceas**: *Aconitum*, *Actæa spicata*, **Aquileja*, *Caltha palustris*, *Clematis*, *Helleborus nig.*, *Pœonia*, *Pulsatilla*, *Ran. acr.*, *Ranunculus bulb.*, *Ranunc. flammula*, *Ran. repens*, *Ranunculus sceler.*, *Staphysagria*; — **Papaveráceas**: *Chelidonium*, *Opium*, *Sanguinaria canad.*; — **Ninfeas**: *Nymphaea lutea*; — **Crucíferas**: **Cochlearia*; *Raphanus sativus*, *Raph. raphanista*; — **Hipericeinas**: *Hypericum perforatum*; — **Naranjos**: *Citron*, *Thea cæsarea*; — **Caparideas**: *Drosera*; — **Magnoliáceas**: *Anisum stellatum*; — **Meniopermas**: *Cocculus*; — **Verberideas**: *Berberis*; *Podophyllum peltatum*; — **Cisteas**: *Cistus canad.*, *Viola odorat.*, *Viola tricol.*; — **Rutáceas**: **Cedron*, **Dietamnus*, *Guaiacum*, *Ruta*; — **Tiliáceas**: *Tilia*.

XIII.^a Clase.—**Crasuláceas**: **Sedum acre*; — **Mirtos**: *Eugenia*, *Granatum*; — **Rosáceas**: *Amygdalæ amaræ*, *Geum urbanum*, **Fragaria vesca*, *Laurocerasus*, **Prunus padus*, *Prunus spinosa*; — **Leguminosas**: **Cytisus laburn.*, **Ervum*, *Copaiva balsam.*, *Genista scoparia*, **Genista tinctoria*, *Hæmatoxylum campech.*, *Indigo*, **Ononis*, *Senna*, *Tongo*; — **Terebintáceas**: *Anacardium*, *Brucea dyssent.*, *Rhus toxic.*, *Rhus vernix*; — **Celastrineas**: *Evonymus europ.*

XIV.^a Clase.—**Euforbios**: *Cascarilla*, *Croton tiglium*, *Euphorbia cyparist.*, *Euphorb. lathyris*, *Euphorbium*, *Hippomane*, **Hura crepitans*, *Iatropa*; *Mercurialis perennis*; — **Cucurbitáceas**: *Bryonia*, *Colocynthis*; — **Ortigas**: *Cannabis*, **Cubebæ*, **Lupulus*, **Urtica urens*; — **Amin-táceas**: **Ulma campestr.*; — **Coníferas**: *Sabina*, *Taxus baccata*, *Terebinthina*, *Thuya*, *Pinus sylvestris*

4. — SUSTANCIAS ANIMALES.

99. Los medicamentos que la homeopatía ha sacado hasta el día del reino animal, son menos numerosos, que los obtenidos de los otros reinos de la naturaleza. En la antigüedad se daba la preferencia á este reino, fijando los médicos su atención con preferencia en él, ya porque se aproxima mas á la especie humana, ya por el bien ó el mal que los animales pueden causar. El número de sustancias animales experimentadas hasta hoy se limita á algunos insectos enteros y á algunas partes estraidas del cuerpo de otros animales, asi como varios productos escretorios tales como el almizcle, el castóreo, etc. Asi es que las sustancias animales de que se sirve la homeopatía pueden dividirse en tres clases, á saber: 1.^o *Animales enteros*; 2.^o *Materias animales*; 3.^o *Concreciones animales y zoófitos*.

100. Las sustancias animales de que se sirve la homeopatía son treinta y seis próximamente, á saber:

- 1.^o **Animales**, *Aranea diadema*, *Cancer astacus*, *Cantharis*, *Coccionella septempunctata*, *Coccus cacti*, **Formica*, **Lacerta agilis*, *Limax ater*, **Meloé majalis*, **Melonthola vulgaris*, *Murex inflatus*; *Oniscus asellus*, **Rana bufo*, *Vipera redi*, *Vipera torva*.
- 2.^o **Materias animales**, *Ambra grisea*, *Barbus*, *Castor equi*, *Crotalus*, *Lachesis*, *Membrana ovi*, *Mephitis*, *Moschus*, *Oleum animale*, *Oleum jecoris morr.*, **Ovi album*, **Ovi membrana*, *Sepia*.
- 3.^o **Concreciones animales y zoófitos**, *Conchæ* (*Calcareæ*), *Corallium rubrum*, *Spongia marina*; **Cancrorum oculi*, **Spongia fluviatilis*.

CAPITULO II.

Preparacion de las sustancias minerales, y de los productos quimicos.

1.—CONSIDERACIONES GENERALES.

101. Todas las sustancias minerales y los productos quimicos son generalmente tratados por la *trituration* hasta la 3.^a atenuacion, en la proporcion de 1 : 100 : esto hecho, un grano (5 centigramos) de la 3.^a se disuelve en cien gotas de una mezcla de partes iguales de alcohol y de agua, cuya mezcla da la 4.^a atenuacion, despues de la cual las atenuaciones restantes se hacen con alcohol como la de las tinturas. Esta manera de someter las sustancias á 3 trituras antes de verificar las atenuaciones de las mismas por la via liquida, merece la preferencia aun respecto de las sustancias que son solubles en alcohol ó en éter, como el azufre, el petróleo, la creosota, etc., puesto que la trituration puede, mejor que ningun otro procedimiento, desarrollar la virtud latente de las sustancias y hacerlas tan inalterables como pueden serlo. Unicamente no es aplicable la trituration á aquellas cuyas propiedades quimicas se oponen á la mezcla con el azúcar de leche, como sucede con la mayor parte de los ácidos, etc. Respecto de los ácidos, la atenuacion inmediata con alcohol ofreceria tambien inconvenientes graves; por cuyo motivo generalmente se hacen sus dos primeras atenuaciones con agua destilada, la 3.^a con alcohol mezclado con partes iguales de agua, y solo el resto se hace despues con espiritu de vino de 70 á 80 grados centigrados.

102. Ya hemos dicho en la primera parte de esta obra, que todo lo que prescribe la homeopatia para la preparacion quimica de las sustancias debe seguirse rigurosamente, aun cuando estas prescripciones no sean propias para obtener los productos mas cientificos. Punto es este sobre el cual no nos cansaremos de insistir, porque los triunfos en la práctica dependen absolutamente de tener todas las preparaciones tales

como han sido experimentadas. En los articulos siguientes indicaremos á menudo muchas maneras de obtener las sustancias por medio de procedimientos quimicos; pero en la mayor parte de estos casos, todos los procedimientos tienden á producir preparaciones enteramente idénticas, no consistiendo la diferencia que entre ellos existe en otra cosa que en la mayor ó menor sencillez del procedimiento. Pero en todos los casos la preparacion que emplea el homeópata se diferencia por sus propiedades esenciales de las que suministran los demás procedimientos quimicos, por lo que hemos indicado claramente los que deben seguirse para obtener los medicamentos que se usan en homeopatia.

2.—PREPARACION DE LAS SUSTANCIAS MINERALES.

103. Aceti acidum, Acidum aceticum; ácido acético; *Essig-Saure*.—Este ácido no se ha encontrado hasta ahora mas que en los reinos animal ó vegetal, en los cuales existe en mucha abundancia, ora libre, como en las gomas, etc., ora en el estado de sal combinada con la cal, la potasa, la alúmina y la magnesia. Obtiénesele destilando juntamente en un baño de arena, y hasta la sequedad, 192 gramos de acetato de plomo cristalizado, con 4 de ácido sulfúrico dilatado en 18 de agua, y rectificando el producto con 6 de manganeso, en el caso de que el producto estuviese impregnado por el ácido sulfúrico, ó bien con 3 gramos de acetato de potasa, si el producto contuviese plomo. El ácido acético es liquido, incoloro, de olor fuerte y penetrante, pero agradable, de sabor cálido y picante, volátil, inflamable y bastante ávido de agua, por cuya razon no se le puede conservar mas que en frascos herméticamente tapados. Es miscible con el agua en todas proporciones, y se disuelve en el alcohol, con el cual forma un éter. Las atenuaciones, pues, deberán hacerse como las de los ácidos sulfúrico, nítrico y muriático.

104. Æthiops mineralis, sulfuretum nigrum mercurii; etiope mineral, sulfuro negro de mercurio.—Polvo negro, que resulta de la trituration del mercurio con doble peso que el suyo de azufre. Sus tres primeras atenuaciones se hacen por la trituration.

105. Alúmina, *Aluminium oxydatum*, *Argilla pura*; Alumbre, Arcilla; *Thonerde*, *Alaunerde*.—Dosis usadas: 30. Guyton-Morveau fué el primero que dió el nombre de *alúmina* á una base salificable, sacada del alumbre, largo tiempo confundida con la cal y el sílice, reconocida actualmente como distinta y que se cree ser un óxido de *aluminium*. La alúmina es, despues de la sílice, uno de los cuerpos que mas abundan en la naturaleza, y se encuentra casi puro en el záfiro, el corindon y el espato diamantino. Combinada con ácidos, tales como el fosfórico, el sulfúrico, etc., forma el *wawellit* y el *aluminít*; pero en la mayor parte de los casos se encuentra combinada con otras tierras ú óxidos metálicos, en las arcillas, los esquistos, etc. Se la estrae del alumbre que es un sobresulfato de alúmina y de potasa ó de amoniaco, vertiendo un exceso de amoniaco en una disolucion poco concentrada de esta sal; el precipitado que se forma, cuidadosamente lavado y seco, es *alúmina pura*. Esta es un polvo blanco, finísimo, suave al tacto, sin sabor, infusible, que se pega á la lengua, forma pasta con el agua sin disolverse en ella, y se manifiesta en general muy ávida de agua.—De este polvo se toma un grano (3 centigramos) para hacer tres trituraciones con azúcar de leche, antes de disolverlo y verificar con alcohol las atenuaciones restantes.

106. Ammonium carbonicum, *Carbonas (sub) ammonii*; *Sal volatile anglicanum*; Amoniaco carbonatado, Subcarbonato de amoniaco, Alkali volátil concreto: Sal volátil de Inglaterra, *Flüchtiges Laugensalz*.—En otro tiempo se sacaba esta sal de sustancias animales sometidas á la accion del fuego; pero obtenida de este modo, siempre está impregnada de una materia oleosa que la colora y no da mas que preparaciones muy variables, cargadas de aceite animal de Dippel, y aun algunas veces de ácido hidrocianico que modifican necesariamente sus propiedades. Se obtiene esta sal pura por la destilacion de una mezcla de muriato de amoniaco y de subcarbonato de cal, de potasa ó de sosa. Al efecto, se muelen juntamente media onza de sal amoniaco y media de carbonato de sosa cristalizado; se coloca esta mezcla en una redomita que no se tapa exactamente y se introduce en un baño de arena hasta que este últi-

mo se halle al nivel de la mezcla. Luego que la accion del fuego ha sublimado el carbonato de amoniaco en la parte superior de la redoma, se la rompe para sacar la sal. Esta es blanca, de aspecto fibroso, tiene el mismo olor é igual sabor que el amoniaco liquido, es muy soluble en agua fria, la descompone en parte el agua caliente, es muy volátil, aun á la temperatura ordinaria; la descomponen los álcalis, y los ácidos la hacen entrar en efervescencia.—*Se preparan con ella tres trituraciones*, antes de proceder á las atenuaciones por la via liquida.

107. Ammonium causticum, Amoniaco liquido, *Wässeriges Ammonium*.—El amoniaco, conocido con el nombre de *alkali volátil*, se encuentra en los tres reinos de la naturaleza, aunque no siempre formado; pero se forma al contacto del agua y del aire siempre que durante la putrefaccion y la fermentacion de materias animales y vegetales, se ponen en contacto el hidrógeno y el ázoe en el estado naciente. Encuétrase tambien este álcali, pero unido al ácido sulfúrico ó al hidroclicórico, en algunos lagos y en muchos productos volcánicos, no menos que en el reino vegetal, en las flores y frutos de muchas plantas, con especialidad en las *tetradinamias*. Es un gas incoloro, trasparente, de sabor ácre y cáustico, muy soluble en el agua, que se combina con él en todas proporciones, y que cuando esta ha absorbido la tercera parte de su peso, es decir, cuando está enteramente saturada del gas de que se trata, toma el nombre de *amoniaco liquido*. Este liquido tiene todas las propiedades físicas del amoniaco *gaseoso*, excepto la forma. Para el uso homeopático se toma *amoniaco liquido concentrado*, esto es, la preparacion *enteramente saturada*, cuyas atenuaciones se hacen con alcohol.

108. Ammonium muriaticum, *Murias s. Hydrochloras ammonii*, *Sel ammoniacum*; Amoniaco muriatado, Muriato ó Hidroclorato de amoniaco, Sal amoniaco; *Salmiac*, *Salzsaures Ammonium*.—Esta sal se encuentra en cantidad bastante considerable en las cercanias de los volcanes, en las minas de hulla, en los lagos, en las aguas minerales, en las plantas y hasta en la orina y los excrementos de ciertos animales, etc. Se fabrica en Clichy y en Grenelle, cerca de Paris, destilando materias animales, descomponiendo el subcarbonato de amo-

niaco que estas suministran por medio del sulfato de cal, y el sulfato de amoniaco que de aqui resulta por el muriato de sosa. Este procedimiento da una sal amoniaco mas ó menos pura; pero á veces se adultera con el muriato de sosa, cuya decrepitation en el fuego la da á conocer fácilmente; en otros casos contiene tambien un poco de óxido de plomo, al cual puede descubrirlo su falta de volatilidad. Antes de emplear esta sal en homeopatía, será siempre necesario purificarla y cristalizarla, no solo para separar de ella las combinaciones estrañas, sino tambien porque bajo la forma de pequeños cristales se deja triturar mejor que cuando está sublimada. Al efecto, se echa en un vaso de porcelana agua filtrada que se cuece y se añade sal amoniaco sublimada y pulverizada hasta que la solucion quede perfectamente saturada de ella; en seguida se filtra esta solucion cuando todavia está hirviendo en otro vaso de porcelana y se la coloca en un sitio fresco para que allí se cristalice. Pasadas veinticuatro horas se decanta el liquido, se vuelve á cocer y se procede como la primera vez. Los cristales obtenidos se ponen sobre papel de estraza y bien secos al aire caliente, despues de lo cual se conservan con el nombre de *Ammonium muriaticum depuratum*. De esta preparacion se hacen tres trituraciones con azúcar de leche, antes de verificar el resto de las atenuaciones por la via liquida.

109. Anthrakokali, Carbon potasado; *Kohlenkali*.—Es una mezcla de carbon de tierra porfirizado y de potasa cáustica en disolucion, al que se añade á veces azufre. En este último caso, el producto toma el nombre de *antrakokali sulfuroso*; en la combinacion con el azufre, se le llama *antrakokali simple*, que es el que se usa en homeopatía: trátase haciendo las tres trituraciones sucesivas; las atenuaciones restantes se hacen con espíritu de vino.

110. Antimonium crudum, *Sibium sulfuratum nigrum*, *Sulfuretum antimonii*; Sulfuro ó Proto-sulfuro de antimonio, Antimonio crudo; *Schwefelspiesglanz*.—Este mineral es muy comun en Francia; se encuentra en masas compactas, formadas de agujas cristalinas. Es de color gris azulado oscuro, menos brillante que el antimonio metálico, pero mas fusible; y pesa únicamente de 4,133 á 4,516. Se pulveriza fácilmente

y da, cuando es puro, un polvo pardo rojizo, al paso que el del comercio lo da negruzco. No tiene olor ni sabor, es insoluble en agua y no volátil; pero en estado de polvo se oxida en parte. Muchas veces su polvo está adulterado con hierro, en cuyo caso, calentándolo y haciéndolo detonar con tres partes de nitro, se obtendrá un residuo amarillento. Muchas veces tambien está mezclado con galena, lo cual se conocerá disolviendo el polvo en 8 partes de ácido nítrico y de ácido hidrosulfúrico, y tratando el residuo bien lavado con agua hidrosulfurada: si la mezcla toma un color rojo-amarillento, el polvo es puro; si se pone negro, está mezclado con galena. Si el antimonio crudo está mezclado con óxido de manganeso, se obtendrá, calentándolo con nitro, una masa verdosa y no habrá detonacion; finalmente, si está adulterado con hierro que contenga arsénico, el nitrato de plata lo dará á conocer.—En todo caso, para asegurarse de la pureza de este metal, no se le debe tomar en forma de polvo, sino tal cual se encuentra en estado bruto, y escoger los pedazos que tengan las hojas ó láminas mas anchas y mas brillantes. Los pedazos serán en seguida pulverizados y molidos con agua sobre una piedra dura, cuya operacion repetida muchas veces, dará un polvo negruzco, enteramente puro, sin olor ni sabor, é insoluble, asi en agua como en alcohol.—Las tres primeras atenuaciones se hacen por medio de la trituracion.

111. Antimonium metallicum, *Sibium*; Antimonio, Antimonio metálico; *Spiessglanz*.—Este metal se encuentra rara vez en estado nativo, pero muchas en forma de óxido ó de óxido sulfurado, y principalmente de sulfuro. Se obtiene en estado de régulo mediante la fundicion del hierro, el cual durante el calor, se apodera del azufre y deja al antimonio en estado metálico. En Hungría, Bohemia, Suecia, Inglaterra y España es donde se estrae este metal de las minas, y se esporta en forma de panes, cuya superficie presenta una especie de cristalización, que muchas veces se parece á las hojas de los helechos. El antimonio es un metal de color blanco argentino, con un ligero viso azul, de hermoso brillo, mas duro que el estaño y el plomo, susceptible de cristalizarse, fusible, volátil, combustible, de olor y sabor notables, muy quebradizo

y fácil de pulverizar.—Las tres primeras atenuaciones deben hacerse por la *trituration*.

112. Antimonium sulfuratum auratum, Azufre dorado de Antimonio.—Es una preparacion de las mas variables y que nunca ha debido usarse en homeopatía. Para obtener la que nos ha suministrado algunos síntomas, hé aquí el procedimiento indicado: se disuelven 3 partes de subcarbonato de potasa en 30 de agua hirviendo; se añade á la disolucion parte y media de cal en polvo; se cuece durante hora y media en una caldera de hierro meneándola muchas veces; se lava el residuo con una parte de agua caliente; se decanta el líquido claro, y se cuece en un caldero de hierro, y en seguida se añade una parte de antimonio crudo y otra de flores de azufre. Continúase la decocción hasta que no queden mas que unas 15 partes del líquido; se cuele este hirviendo aun; se añade una cantidad de agua hirviendo igual á la suya; se deja reposar durante veinticuatro horas; se añaden 6 partes de agua á la lejía y se instila ácido sulfúrico dilatado hasta que cese de formarse un precipitado: despues del reposo se decanta y se lava con agua cociendo, se exprime, se pone á secar á un calor suave y se pulveriza.—Las tres primeras atenuaciones se hacen por medio de la *trituration*.

113. Argentum, Argentum foliatum; Plata; Silber, Blatt, silber.—Este metal, conocido desde la mas remota antigüedad, se encuentra en la naturaleza, ya en estado nativo, ya combinado con diversas sustancias, tales como el oro, el mercurio, el iodo, el selenio, el azufre, el plomo, etc. Existe en Francia y en casi todos los países; pero principalmente en Méjico y en el Perú.—Como el que se encuentra en el comercio se presenta muchas veces aleado con otros metales, y principalmente con el cobre, é importa mucho á la homeopatía poseerlo completamente puro, se obtiene este resultado disolviendo la plata del mercurio en ácido muriático, y poniendo luego á calentar fuertemente el producto obtenido con carbonato de sosa. Si se puede obtener plata en hojas de pureza no equívoca, esta será la mas conveniente para el uso medicinal; se elegirán las hojas mas delgadas, las cuales, puestas contra la luz, aparecen con un hermoso color azul con trasparentes,

y se disuelven del todo en ácido nítrico. Si estas hojas contienen cobre, la disolucion mostrará un viso azulado que, cuando es muy intenso, deberá hacer desechar la plata como no conveniente para el uso homeopático. Si las hojas contienen plomo, se conocerá en que, añadiendo ácido sulfúrico á la solución dilatada en 60 partes de agua, se obtendrá un precipitado blanco que será sulfato de plomo. La plata enteramente despojada de toda combinacion estraña, es únicamente la que se puede emplear en homeopatía, y el mejor procedimiento para obtenerla, consiste en precipitarla de su solución. Por medio del ácido clorhídrico se obtiene un precipitado de cloruro de plata; para reducir este cloruro, es preciso lavarlo con cuidado, secarlo, mezclarlo con la mitad de su peso de carbonato de sosa seco, poner la mezcla en un crisol de Hesse y calentarla durante una hora larga en un horno de reverbero provisto de un tubo de hierro batido. De esta manera se obtiene un residuo de plata cubierto por cloruro de sodio fundido. Tómese este residuo y se le funde nuevamente en otro crisol; en seguida se le hace pasar por rieleras, ó se le precipita en agua para obtenerlo en granalla ó en forma de mostacilla. La plata obtenida por este procedimiento es tan pura que, cuando se disuelve en ácido nítrico, para precipitarla por ácido clorhídrico, el líquido no se colora ya por el hidrosulfato de potasa. Este procedimiento debe, pues, reemplazar positivamente al empleo de la plata en hojas.—Primero se hacen tres *triturationes* con azúcar de leche; el resto de las atenuaciones se verifica por la via líquida.

114. Argentum nitricum, Nitrus argenti; Plata nitrada, Nitrato de plata; Salpetersaures Silber.—La sal que indicamos con este nombre no es el nitrato de plata fundido, llamado tambien *pedra infernal*, sino el nitrato de plata cristalizado. Para obtener esta sal, se emplea la plata mas pura, y se disuelve á un calor moderado, en doble peso que el suyo de ácido nítrico puro, lo cual da una disolucion enteramente incolora, si la plata empleada es pura; al paso que si contiene cobre, la disolucion tomará un color azul verdoso. Esta disolucion es evaporada en seguida y sometida á la cristalización. En estado de pureza esta sal se presenta en láminas incoloras, trasparentes, delgadas y de forma variable, de sabor cáustico,

estíptico y metálico; no atrae la humedad del aire, pero se descompone en parte al contacto de la luz. Se disuelve en partes iguales de agua fría, y en dos de alcohol hirviendo, que sin embargo la abandona, de manera que no retiene de él mas que una parte pequeñísima cuando se ha enfriado. A pesar de esto, tal vez sería mas conveniente hacer la primera disolución de la sal que nos ocupa en alcohol hirviendo, que prepararla por medio de las trituraciones con azúcar de leche; la disolución hecha de este modo contendría siempre bastantes partes para constituir la primera atenuación, de la cual se harían luego las demás con alcohol frío, según se acostumbra. En la farmacia de Mr. Catelan se preparan haciendo la primera atenuación en partes iguales de agua destilada y de alcohol; los glóbulos de todas las atenuaciones obran muy bien, y la primera puede así conservarse sin alteración alguna.

115. Arsenicum album, Acidum arseniosum; Arsénico, Oxido blanco de arsénico, Acido arsenioso; *Arsenik; Arsenige Säure.*—La sustancia que la homeopatía emplea con el nombre de *arsénico*, es el *ácido arsenioso*. Este ácido se encuentra en la naturaleza, pero el del comercio, llamado malamente *arsénico*, proviene de las minas de cobalto arsenical, de donde se extrae por medio de la sublimación. Se encuentra en masas compactas, pesadas, blancas ó amarillentas, generalmente opacas en la superficie, transparentes y vidriosas en el interior: esta opacidad se aumenta al aire, en donde el arsénico se vuelve al mismo tiempo menos pesado y mas soluble; su sabor es dulzaino, muy débil, casi nulo. Rara vez está adulterado; en ocasiones, sin embargo, se le ha visto mezclado con creta.—Para hacer propio al uso homeopático este poderoso agente terapéutico, se emplean dos procedimientos: consiste el primero en tratarlo por la trituración de ciento; el segundo, en obtenerlo por la vía líquida, á cuyo efecto se introducen en un pequeño recipiente 1 gramo de ácido arsenioso puro y 50 de agua destilada. Se calienta al calor de la lámpara de espíritu de vino, cuidando de agitar de vez en cuando el contenido, hasta que la disolución sea completa; entonces, segundos de que el contenido pesa 51 gramos, se añaden á él 49

gramos de alcohol á 85 grados, y de este modo se obtienen 100 de una disolución arsenical, que constituye la primera atenuación. Esta primera atenuación, que deberá ser cuidadosamente rotulada y guardada bajo llave, servirá para preparar soluciones alcobólicas.

116. Arsenicum metallicum, Arsenium; Arsénico metálico; *Arsen.*—Este metal se encuentra nativo en panes lamínicos, con el nombre de *mina de cobalto* ó de *polvo para las moscas*, ó bien unido al oxígeno, como ácido arsenioso, ya en forma de agujitas reunidas en haces, ya en forma de arena, y unido á otros metales. Se obtiene estrayéndole, por medio de la sublimación del cobalto arsenical; está en panes lamínicos, quebradizos, de color gris de acero brillante; se altera con mucha facilidad al aire, es muy volátil, combustible, insípido é inodoro; pero exhala un olor de ajo cuando se pone á secar sobre ascuas. Es fácil de pulverizar; sin embargo, es preciso, atendiendo á su grande inflamabilidad, no pulverizar de una vez mas que una pequeñísima cantidad de él. Las tres primeras atenuaciones pueden hacerse por la trituración.

117. Arsenicum citrinum, Sulfuretum arsenici flavum, Aurum pigmentum; Arsénico amarillo-limon, Sulfuro de arsénico amarillo, Oropimento; *Rauschgelb, Gelbes Schwoefel-Arsen, Operment.*—Esta sustancia metálica se encuentra nativa en Hungría, en la Servia y en la Valaquia, como tambien en el Levante. Es blanda, un poco flexible; se compone de hojas diáfanas, brillantes, y algunas veces de un pulimento vivo, de color amarillo-limon, un tanto verde, y echada en el fuego despide un olor sofocante de ajo y de azufre. Tambien se obtiene derritiendo juntamente 61 partes de arsénico metálico y 39 de azufre y sometiendo el todo á la sublimación, ó bien haciendo pasar una corriente de ácido hidrosulfúrico por una solución acuosa de ácido arsenioso ó de un álcali arseniatado mezclado con el ácido hidroclicórico ó con cualquier otro. El sulfuro de arsénico así obtenido toma el nombre de *falso oropimento* ó el de *óxido de arsénico sulfúrico*.

118. Arsenicum hydrogenisatum, Arsénico hidrogenizado, *Arsenik-Wasserstoff-Gas.*—*Noack* y *Trinks* introdujeron en nuestro Código farmacéutico esta sustancia, que no es

susceptible de ninguna atenuacion inalterable, y cuya admision en la materia médica no sirve mas que para aumentar inutilmente nuestros tratados y complicar sin ventaja el ya difícil rodaje de la práctica. Las diversas preparaciones arsenicales que poseemos bastan para obtener los resultados, que pueden esperarse del arsénico en la practica. Sin embargo, para no privar á los médicos que quieran que se les prepare este producto, siempre que crean necesitar de él, hé aqui los medios. Se toman partes iguales de arsénico y de zinc ó de estaño que se mezcla con ácido hidroc্লórico en un recipiente de gas; se calienta esta mezcla, y haciendo pasar luego el gas que se desarrolla á través del agua hirviendo, se puede verificar de este modo una série de atenuaciones que se administran por medio de la olfacion.

119. Arsenicum rubrum, *Sulfuretum arsenici rubrum*, *Rubinus arsenicalis*; Arsénico rojo, Sulfuro de arsénico rojo, Rejalgar; *Rother Arsenik*, *Rothes Schwefel-Arsen*, *Realgar*.—Este mineral se encuentra en la boca de muchos volcanes en donde lo ha producido la sublimacion, particularmente en la solfatara cerca de Nápoles, y en el Guadalupe, donde lleva el nombre de azufre rojo. Tambien existe en el San Gotardo, mezclado con la *dolomia* ó el cuarzo; en muchas minas, como la de Nagiac, en Transilvania, se presenta bajo diversas formas de cristales transparentes de color rojo escarlata. Se obtiene artificialmente por la sublimacion de una mezcla de arsénico nativo y pirita-sulfurosa, ó bien fundiendo juntos el arsénico metálico y el oropimento. El producto de esta operacion lleva entonces el nombre de *falso rejalgar* ó el de *sulfuro de arsénico rojo artificial*. Es de color rojo oscuro, se presenta en masas sólidas, agregadas y amorfas, y da cuando se le tritura un polvo de color amarillo naranjado.

120. Aurum foliatum, *Aurum purum*; Oro en hojas, Oro puro; *Gold*, *Blattgold*.—Este metal perfecto se encuentra las mas veces en estado nativo, y algunas aleado con otros metales, como la plata, el hierro, el plomo, el azufre, etc.; es mas abundante en la América del Sur, Méjico, el Perú, la Siberia y la Hungria; tambien se le encuentra con mucha abundancia, bajo la forma de pajitas, en la arena de los rios de

donde se le estrae por medio de lavados. El oro acuñado nunca está exento de liga; para adquirirlo enteramente puro, se disolverá en *agua régia* una pieza de oro reducida de antemano á hojas muy delgadas; se deja evaporar esta disolucion hasta la sequedad completa, se disuelve otra vez el residuo seco en agua destilada y se añade una disolucion de sulfato de hierro, mientras el liquido se enturbie. De esta manera se obtiene un precipitado rojo oscuro, casi negro, que despues de lavado en ácido muriático débil y agua destilada, da oro puro cuando se le funde. El oro puro es muy brillante, de color amarillo naranjado cuando está en masa, y verde esmeralda cuando está en fusion ó reducido á hojas delgadas, y se le ve contra la luz; es inodoro, insipido, difícil de fundir, cristalizable, blando, muy tenaz, maleable hasta el mas alto grado, y de un peso específico de 19,257. El agua, el aire y el fuego no le alteran aun cuando esté en hojas; pero una fuerte descarga eléctrica lo convierte en polvo de color de púrpura, sin variar tal vez sus cualidades químicas. Si se puede encontrar oro enteramente puro en hojas, esta es la forma bajo la cual es mas fácil hacer *las tres trituraciones* de costumbre; las restantes atenuaciones se verifican por la via líquida.

121. Aurum fulminans, Oro fulminante; *Knallgold*.—Esta sustancia metálica, obtenida primero por la combinacion del óxido de oro con el amoniaco, se prepara mejor por medio del cloruro de oro puro. Obtiénesele así precipitando el cloruro por medio de un amoniaco, despues de lo cual se lava el precipitado y se pone á secar á una temperatura moderada. Es una sustancia sólida, amarilla, insipida, que detona fuertemente por la accion de un choque ó del frote, de manera que los frascos en que se conserve deben estar cubiertos solamente con un papel. De aquí resulta que este cuerpo no deberá ser nunca sometido á la trituracion, sin tomar las mayores precauciones. En vez de mezclar el grano de sustancia con la cantidad de azúcar de leche que generalmente se emplea, se dividirá el grano de oro en muchísimos átomos, que se mezclarán uno á uno con algunos granos de azúcar de leche, moliéndolos durante algun tiempo; luego que todas estas particulas hayan sido mezcladas y puestas en contacto con el azúcar de leche,

hay la certeza de que habrá perdido su propiedad detonante, y se podrá continuar la trituracion como si fuese otra cualquiera sustancia.

122. Aurum muriaticum, Murias s. Deuto-chloretum auri; Oro muriatado, Muriato ó Deuto-cloruro de oro; *Salzsaures Gold*.—Esta sal forma pequeños prismas cuadrangulares ú octáedros truncados, de hermoso color amarillo, que se ponen verdes cuando se secan en el vacío; son fusibles á un calor suave, muy delicuescentes, inodoros; pero tienen un sabor un poco amargo, estíptico y con cierto dejo metálico. Obtiénese esta sal disolviendo una parte de oro metálico puro en una mezcla compuesta de una parte de ácido nítrico y dos de ácido hidroclórico, dejando evaporar la disolucion hasta la sequedad, y disolviendo otra vez en ácido hidroclórico el producto obtenido. Esta sal es soluble en alcohol y en éter. La solucion concentrada es de color de azafran un tanto rojo. Para obtener esta sal se disuelve el oro en agna régia, se vierte la disolucion en una cápsula de porcelana, se evapora en el baño maria hirviendo hasta que la cápsula no pierda ya nada de su peso; entonces se coloca la sal debajo de una campana con otra cápsula que contenga cal viva, y se las abandona hasta que esté completamente cristalizada y seca. La gran delicuescencia de esta sustancia dificulta mucho su conservacion; así es que para las preparaciones de la antigua escuela, se tritura generalmente con sal comun, lo cual no se verifica respecto de las preparaciones homeopáticas. Se han hecho ensayos para triturarla con azúcar de leche, pero sin obtener resultados favorables. Las atenuaciones deben hacerse con alcohol.

123. Aurum sulfuricum s. sulfuratum, Sulfuretum auri; Sulfuro de oro; *Schwefelsaures Gold*.—Este producto, impropiamente llamado sulfato de oro (*aurum sulfuricum*), es un polvo negruzco que se obtiene precipitando una disolucion de cloruro de oro por una corriente de gas hidrógeno sulfurado, ó por un hidrosulfato alcalino, y que contiene mas de 80 por 100 de oro: el calor mas leve hace que se desprenda de él el azufre. No sabemos si en las trituraciones el azufre es retenido por el azúcar de leche; de lo contrario, los sintomas atribuidos al sulfato de oro (*aurum sulfuricum*) no pertenecerian en reali-

dad mas que al muriato de oro (*aurum muriaticum*). Sea de esto lo que quiera, habiéndose hecho los ensayos que han suministrado la palogenesis que de él poseemos con el *Aur. sulf.* triturado con azúcar de leche, conviene que todos los que quieren emplearlo se proporcionen una preparacion semejante.

124. Baryta acetica, Acetas barytæ; Barita acetada, Acetato de barita; *Essigsaurer Baryt*.—Esta es una preparacion que nadie emplea actualmente en homeopatía, prefiriendo todo el mundo el carbonato de barita que tiene las mismas virtudes medicinales y posee además la ventaja de poder ser tratado por la trituracion y de suministrar tambien preparaciones mas inalterables. Sin embargo, por lo que pueda servir, indicaremos su preparacion. Se disuelve carbonato de barita en ácido acético químicamente puro, y se evapora el liquido hasta el punto de cristalización. Luego se disuelve un grano de sal cristalizada en cien gotas de agua destilada, lo cual da la primera atenuacion; la segunda se hace con alcohol acuoso, y el resto con espíritu de vino ordinario.

125. Baryta carbonica, Carbonas (sub) barytæ; Barita carbonatada, Subcarbonato de barita; *Baryt, Schwererde*.—La barita carbonatada rara vez existe en la naturaleza; hasta ahora no se ha encontrado mas que en Inglaterra, en Siberia y en la Estiria, en donde se presenta en masas informes que se diferencian notablemente del *Espato pesado* (sulfato de barita), porque se disuelven del todo en ácido nítrico. Para el uso homeopático, se prepara de la manera siguiente: despues de pulverizar bien cloruro de bario cristalizado, se le hierva durante dos minutos con seis partes de alcohol, para despojarle del cloruro de estroncio que pudiera estar mezclado con él; el polvo se disuelve en seguida en seis partes de agua destilada hirviendo y se precipita por el carbonato de amoniaco; se lava el precipitado repetidas veces con agua destilada y se le seca. Las atenuaciones se preparan primero por tres trituraciones, como las de los demás minerales.

126. Baryta caustica s. pura, Baryta oxydata; Barita cáustica, Protóxido de bario; *Ätz-Baryt, reine Schwer-Erde*.—Esta tierra, descubierta por Scheele, en 1774, ha sido llamada *tierra pesada*, á causa del peso que tiene. Se encuentra princi-

palmente en el espató pesado, que es una combinacion muy íntima de la barita con el ácido sulfúrico, y que contiene tambien muchas veces una pequeña parte de estronciana. Igualmente se encuentra, aunque mas rara vez, en la *withérite*. Para obtener la barita pura, se disuelve hidrocioruro de barita en agua destilada, y se añade á esta disolucion subcarbonato de potasa, con el fin de obtener un precipitado que se lava en seguida y se seca. Obiténesse tambien del subcarbonato de barita que mezclado luego con 6-10 partes de carbon de leña, se forma un bolo con la goma tragacanto, y se coloca en un crisol; se rodea este de polvo de carbon de leña, se le cubre con otro crisol, y en seguida se espone durante una hora al calor de un buen fuelle de fragua. La tierra obtenida de este modo es una masa blanca pardusca, friable, anhidra, de sabor ácre, corrosivo que hace efervescencia con los ácidos, se funde en el agua como la cal, se disuelve en este flúido en cantidad bastante considerable y forma cristales en enfriándose. Para el uso homeopático se procede como con la calcárea cáustica.

127. Baryta muriatica, *Murias s. hydrochloras barytas*; Barita muriatada, Hidrociorato de barita, Muriato de barita; *Salzsauer Baryt, salzsaure Schwererde*.—Esta sal que no se encuentra en la naturaleza está en hojas cuadradas, transparentes; es inalterable al aire, soluble en agua, de sabor ácre, picante, amargo y fusible al fuego, donde se trasforma en cloruro. Se preparan primero tres trituraciones con el azúcar de leche; el resto se hace por la via líquida.

128. Benzolis acidum, *Acidum benzoicum*; Acido benzoico, *Benzoe Sæure*.—Este ácido se encuentra en estado libre en los balsamos, la vainilla, la canela, el ámbar gris, muchas gramíneas, etc. Tambien existe en estado de *Benzoato*, en la orina de los niños, en la de los herbívoros, el castor y aun el perro. Obtenido por sublimacion, se presenta en prismas aciculares blancos, algo ductiles, inodoros en estado de pureza. Tiene un sabor débilmente ácido; es poco soluble en el agua, mucho en el alcohol, muy fusible, se volatiliza fácilmente y se inflama acercandolo á un cuerpo en ignicion. Para el uso homeopático se saca este ácido del bejuquí, del cual se pulverizan toscamente algunos trozos, mezclando el polvo obtenido

con partes iguales de arena. El todo se pone en seguida en una cuchara de hojalata, se le cubre con una cartulina y se espone á un calor moderado. Así que los vapores se desprenden, se forman las flores y se adhieren al papel. Todas las atenuaciones se hacen con alcohol.

129. Bismuthum metallicum, *Marcasita*; Bismuto metálico; *Wismuth-Metall*.—Este metal se presenta en la naturaleza en diversos estados, ya en el nativo, ya en el de óxido, ó bien combinado con azufre; se encuentran minas del mismo en Bohemia, en Sajonia, en Francia, en la Normandía, etc. Se obtiene por mayor, estrayéndolo de sus minas por medio del calor; pero el metal así obtenido está por lo regular impregnado de arsénico, de hierro, etc. Para despojarle de estos metales estraños se disuelve en ácido nítrico, de donde se precipita por medio del agua. En seguida se seca el precipitado, se le añade *flujo negro* y se le reduce en un crisol mediante la accion de un calor suave. Entonces se encuentra el metal en el fondo del crisol, y puede ser fácilmente despojado de la masa salina que le cubre. Es te metal tiene un color blanco amarillento, es laminoso, frágil, poco alterable al aire, muy fusible, arde con una llama azulada, y se pulveriza fácilmente. Las tres primeras atenuaciones deben prepararse por la trituracion.

130. Bismuthum nitricum, *Bismuthi magisterium*; Bismuto, magisterio de bismuto, Subnitrato de bismuto, Blanco de afeite, Blanco de España; *Wismuth, Salpetersaures Wismuth*.—El bismuto del comercio es un metal muy impuro; pues contiene azufre, zinc, arsénico, hierro, cobre, y, segun algunos químicos, plata. Cuando se trata por el ácido nítrico da constantemente un precipitado blanco insoluble de arseniato de bismuto. Es, pues, importantísimo no emplear en la preparacion del subnitrato de bismuto mas que metal privado de arsénico por el nitrato de potasa. Al efecto se mezcla el bismuto en polvo con 1/16 de nitrato de potasa, y se calienta la mezcla á fuego rojo en un crisol. Despues de enfriarse esta, se obtiene un residuo metálico que ya no contiene azufre, ni arsénico; pero que conserva aun el zinc, el cobre y el hierro, los cuales no perjudican á la preparacion del subnitrato de bismuto, puesto que quedan en el agua que sirve para pre-

cipitar este. Entonces se disuelve el bismuto introduciéndolo poco á poco en el matraz que contiene ácido nítrico. Es esencial á causa de la violencia de la reaccion, operar al aire libre, ó bajo una chimenea provista de un buen cañon con el fin de evitar los vapores del ácido nítrico que se desprenden. Cuando la accion se ha terminado en frio, se hace hervir el líquido para acabar la disolucion del metal, y se le concentra en una tercera parte para privarle todo lo posible del exceso de ácido; se le deja reposar, se le decanta luego si hay precipitado, y se vierte el líquido gota á gota en cincuenta á cien veces su volúmen de agua pura, cuidando de menearlo bien; casi inmediatamente se produce un precipitado de color blanco perfecto, brillante y nacarado, que es el subnitrato de bismuto; se lava el precipitado con agua destilada y se seca luego sobre papel de estraza hasta que no quede rastro alguno de humedad. El subnitrato de bismuto es cuando está en polvo, de color blanco brillante; se compone de pajitas nacaradas, pesa bastante, es inodoro y casi insipido, y se disuelve muy difícilmente en agua. — Las tres primeras atenuaciones se hacen por medio de la *trituracion*.

131. Borax veneta, Borax s. Subborax sodæ, Natrum boracicum; Borax, Subborato de sosa, Sosa boratada, *Borax, borax-saures Natrum*.—El borax en bruto se conoce con el nombre de *Finkale* y viene del Asia, ya cristalizado, ya en forma de masas irregulares que estan por lo general untadas con una materia grasa ó jabonosa. Distinguenese en el comercio tres clases de borax, el de la *India*, el de *Bengala* y el de la *China*. Se depura este borax derritiéndolo al calor del fuego, disolviéndolo en agua y cristalizándolo; operaciones que en otro tiempo se hacian principalmente en *Venecia*, de donde procede su nombre de *Borax-veneta*. El borax es una sal neutra, compuesta de ácido borácico y sosa; la sosa domina en él y no es completamente saturada de ácido. Esta sal, depurada, aparece en prismas blancos, hectáedros ú octáedros, con una ligera eflorescencia, cubierta su superficie por una especie de harina; se disuelve en frio con 12, y por el calor en 2 partes de agua, pero es insoluble en el alcohol. — Las tres primeras atenuaciones se hacen por la *trituracion*.

132. Bromium, Murides, Murina; Bromo; Brom.—El bromo, descubierto por *Balard* (de Montpellier), existe en el agua de mar combinada con el yodo, ó en las aguas madres de las salinas, unido al cloro; se le halla tambien en el Mar Muerto, en las aguas salinas de Kreuznach, en la sosa de Vareces, en algunos moluscos, en la sal gemma, y en algunas minas de zinc. Se obtiene esta sustancia de las aguas madres de las salinas, vertiendo sobre su superficie una capa de éter, que se apodera del bromo, y que, agitado con la potasa, da un bromuro. Este bromuro se mezcla en seguida con peróxido de manganeso y se le trata por el ácido sulfúrico dilatado, lo cual produce vapores rojos que se condensan y encierran bajo el vitriolo en un frasco herméticamente tapado: este líquido se coloca químicamente entre el cloro y el yodo; es negruzco, se presenta en capas mas delgadas, de color rojo de jacinto, tiñe la piel de amarillo, tiene un olor muy desagradable, sofocante, un sabor nauseabundo, cáustico y astringente, es muy volátil, se evapora al aire, obra sobre las sustancias orgánicas como el cloro, y es muy difícil de disolver en agua, pero fácil en alcohol y en éter. Todas las atenuaciones deben prepararse con alcohol.

133. Cadmium, Cadmium sulfuricum, Sulfato de Cadmio, Schwefelsaures Cadmium.—El cadmio es un nuevo metal muy raro aun, descubierto en 1817 en un óxido amarillo de zinc, y que existe en corta cantidad en otras minas de este último metal. Para extraerlo, se disuelve, en un ácido, zinc de Silesia; se embebe en esta disolucion ácido hidrosulfúrico hasta que ya no se forme precipitado; se descompone este último por el ácido sulfúrico, se precipita el cadmio por zinc puro, y finalmente, se calienta con moderacion para fundirlo. Así obtenido, el cadmio metálico es blanco, quebradizo, dúctil como el zinc; tiñe el papel como el plomo, es muy fusible, volátil, y arde con luz, dando un óxido de color amarillo nacaranjado. Forma con los ácidos muriático, nítrico y sulfúrico sales solubles, cristalizables é incoloras. Para el uso homeopático se emplea la disolucion de cadmio en ácido sulfúrico, tratando esta sal, hasta la tercera atenuacion, por la *trituracion*, lo mismo que las demás sales.

134. Calcarea acetica, Acetas calcis; Cal acetada, Acetato de cal; *Essigsäuser Kalk*.—Esta preparacion apenas se usa ya, pues todos los homeópatas prefieren á ella el *carbonato de cal*, que posee las mismas virtudes, y además, la ventaja de prestarse mejor á la trituracion y dar así preparaciones mas inalterables. Por lo demás, hé aqui el modo de hacerse esta preparacion. Se cuecen conchas de ostras durante una hora en agua de rio, y despues de partirlas con un pedazo de madera, se disuelven en vinagré destilado; se cuece poco á poco en un vaso de porcelana la disolucion hasta que hierva, y en tal estado se deja hasta que esté saturada. Conseguido esto, se filtra el líquido y se deja evaporar hasta que quede reducido á la quinta parte, en un vaso de porcelana tambien. Esta sustancia es de color amarillo oscuro, y deja con el tiempo una sustancia mucilaginososa oscura, cuya precipitacion la aclara. Mezclada con partes iguales de alcohol, esta disolucion queda enteramente exenta del desarrollo del moho. Todas las atenuaciones se hacen con alcohol.

135. Calcarea arsenica, Arsenias calcarea; Arseniato de calcárea, Calcárea arseniatada.—Es una combinacion del ácido arsenioso con la cal, y que se prepara como todas las sustancias inorgánicas sólidas; pero se usa poco.

136. Calcarea carbonica, Carbonas (sub) calcis; Cal carbonatada, Subcarbonato de cal; *Kulkerde, kohlenaure Kalkerde*.—El subcarbonato de cal existe en la naturaleza en mucha abundancia; mas ó menos puro, constituye los mármoles, la creta, una especie de alabastro, la piedra de cal, diversas estalactitas, etc. Se encuentra disuelto en corta cantidad en muchas aguas minerales gaseosas, en la de pozo, etc.; forma en parte la base del esqueleto de los animales, del coral, del nácar de perla, de cáscara de huevo, de la concha de los moluscos, de diversas concreciones, etc., en donde está muchas veces unido al fosfato de magnesia y á una materia animal. Para el uso homeopático empleamos el subcarbonato de cal procedente del reino animal, y particularmente el que suministra la *concha de ostra*. Al efecto, se parte una de estas, un poco gruesa y bien limpia, se toma un grano de la sustancia calcárea, blanco como la nieve, que se encuentra entre las dos

superficies; se tritura con 100 granos (5 gramos) de azúcar de leche, despues de lo cual se hacen otras dos trituraciones sucesivas, antes de disolverlos y de verificar el resto de las atenuaciones necesarias con alcohol. El carbonato de cal así obtenido, no es en verdad enteramente puro; pero, como medicamento, merece la preferencia sobre todas las demas preparaciones, puesto que es el que ha sido experimentado con el nombre de subcarbonato de cal.

137. Calcarea caustica s. pura, Calx; Cal cáustica ó viva; *Gebrannter Kalk*.—Esta tierra existe en los tres reinos de la naturaleza, pero siempre combinada con los ácidos ó unida al sílice. La cal pura es blanca, de un peso específico de 2,30. No es fusible, y tiene un sabor cáustico parecido al de la lejía. Para preparar la cal de modo que sirva al uso homeopático, se introducen 30 gramos (1 onza) de cal viva en un frasco caliente; se vierten encima 150 gramos (50 onzas) de agua; se tapa el frasco y se le deja en reposo hasta que se enfrie. En seguida se agita el frasco, y se añaden á la mezcla 150 gramos de alcohol concentrado. Al cabo de algunos dias, durante los cuales se ha agitado frecuentemente el frasco, se decanta el líquido en redomitas que se tapan herméticamente y se conservan con el nombre de *spiritus calcareus*, ó *tintura de cal cáustica*.

138. Calcarea muriatica, Murias s. Hydrochloras Calcis; Cal muriatada, Muriato ó Hidroclorato de cal; *Salzsaurer Kalk*.—Esta sal se encuentra en el agua de mar, en las aguas madres de las salinas, y se obtiene como producto accesorio durante la preparacion del espíritu de sal amoniaco, del subcarbonato de amoniaco, etc. Se obtiene pura, saturando subcarbonato de cal (conchas de ostras preparadas) por el ácido sulfúrico. Esta sal, en estado de cristalizacion, contiene 49,13 de agua, atrae rápidamente la húmedad del aire y se liquida facilmente. Es muy soluble en agua y en alcohol, y todas las atenuaciones deben prepararse con este último.

139. Calcarea phosphorica, Phosphas calcis; Fosfato de cal; *Phosphorsaure Kalkerde*.—Esta sal es insoluble, blanca, pulverulenta ó insípida; forma la base del esqueleto,

de las astas y de los dientes de los animales vertebrados, de ciertas concreciones animales, etc. La preparacion que ha servido para los experimentos cuyos resultados se encuentran en nuestro *Manual*, ha sido obtenida por el *agua de cal* en la que se derramaron algunas gotas de *ácido fosfórico*, hasta la formacion de un depósito, que en seguida fué lavado, desecado y triturado. Las tres primeras atenuaciones se hacen por medio de la trituracion.

140. Calcareo sulfurica, Sulphas calcis; Cal sulfatada, Sulfato de cal; *Schwefelsaures Kalk, Gyps*.—Esta sal se encuentra cristalizada en la naturaleza, y forma, con el nombre de *pedra de yeso, de espejuelo, etc.*, montañas enteras. Se obtiene tambien, como producto accesorio, estrayendo el ácido fosfórico de huesos calcinados, y en la preparacion del ácido tártrico. Cuando á una disolucion de cal obtenida por el ácido sulfúrico, el hidroc্লórico ó el nítrico, se añade un sulfato de una sustancia alcalina, el sulfato de cal no tarda en precipitarse, y cuanta menos agua contenga esta disolucion, tanto mas rápida será la precipitacion, y pulverizado el producto obtenido. El sulfato de cal no se disuelve mas que en 500 veces su peso de agua, y es enteramente insoluble en alcohol. Las tres primeras atenuaciones se harán por la *trituration*.

141. Carbo animalis, Carbon animal; *Thierkohle* (*).—Para preparar esta sustancia se pone un pedazo grueso de piel de vaca al fuego, se le deja quemar del todo y luego se coloca rápidamente la brasa que forma entre dos planchas de piedra para que se apague al punto, porque si permaneciese encendida al aire, se destruiria en gran parte. En la piel de vaca hay, además de las partes animales, cierta cantidad de tanino, que despues de quemado, deja un resto de carbonato de potasa. El carbon animal tiene menos la forma del cuerpo carbonizado que el carbon vegetal; es menos inflamable, pero de un brillo metálico mas perceptible; cuando está encendido, da ázoe y ácido carbónico. Segun *Weise*, el mejor carbon animal se saca de la carne de ternera; al efecto, se toma un trozo

(* Ya se comprenderá que no hemos puesto los dos carbonos en este capitulo, en calidad de mineral, sino como producto químico. (N. del A.)

de ternera con las costillas (los huesos no deben formar mas que un tercio del peso total), se corta en pedazos muy menudos, y se asa en un tostador de café, sobre un fuego bastante fuerte, hasta que el aire inflamable principie á aparecer en forma de pequeñas llamas alrededor del tostador; despues se sigue asando durante un cuarto de hora mas; si se continúa hasta que ya no aparezca aire inflamable, la preparacion pierde, segun *Weise*, toda su virtud. No nos atrevemos á manifestar nuestro dictámen acerca del mérito que pueda tener este modo de preparacion; unicamente observaremos que el carbon animal, experimentado en homeopatia, ha sido preparado con la *piel de vaca* segun el modo que hemos indicado anteriormente y que conviene que todos los homeopatas tengan esta misma preparacion. Las tres primeras atenuaciones se hacen por la *trituration*.

142. Carbo vegetabilis, Carbo ligni; Carbon vegetal, Carbon de leña; *Holzkohle*.—El carbon bien quemado, de cualquier leña que provenga, es constante en sus efectos, cuando se ha desarrollado convenientemente la virtud medicinal que le es propia. *Hahnemann* empleaba el carbon de *abedul*. El carbon vegetal puro no tiene olor, ni sabor, es enteramente negro, muy poroso, ligero, de quebradura brillante; se opone á la pútrificacion del agua y de otras sustancias, y aun la detiene cuando ya ha principiado. Para el uso medicinal conviene escoger carbones en trozos gruesos, quebradizos, densos, y, sin embargo, bastante ligeros, con la forma y la testura de la leña, que brillen, que no coloren, y que puestos al fuego no exhalen humo, ni mal olor; porque lo último indica que no estan mas que medio carbonizados y que contienen partes resinosas. Los carbones enteramente deslustrados, blandos y que tiñen ó coloran, estan hiper-carbonizados y han perdido parte de su carbono. Las tres primeras atenuaciones de esta sustancia se hacen por la *trituration*.

143. Causticum, Tinctura acris sine kali; Causticum, Tintura ácre sin potasa; *Ätztstoff, Ätztstoff-Tinctur*.—Para obtener puro este supuesto principio de la causticidad de los álcalis, *Hahnemann* indica muchos procedimientos todos los cuales, por diferentes que sean entre sí, producen prepara-

ciones bastante análogas en sus efectos y que solo se distinguen por el grado de su energía. — La preparacion mas energética, la única que se usa actualmente, es la que lleva con preferencia el nombre de *Causticum*, y que se obtiene del modo siguiente. Se toma cosa de un kilogramo de cal recientemente quemada, y teniéndola durante un minuto en agua destilada, se la coloca en un sitio bien seco, en donde, despues de haber desarrollado mucho calor y vapor, queda á poco reducida á polvo. Sesenta gramos de este polvo, mezclados en un mortero de porcelana con igual cantidad de bisulfato de potasa, derretido de antemano á un fuego fuerte, y enfriado luego, forman, con sesenta gramos de agua hirviendo, una masa espesa que se echa en el alambique. En seguida se procede á la destilacion, que se continúa hasta la sequedad completa. El producto de la destilacion, de unos cuarenta y cinco gramos de peso y que tiene la transparencia del agua, contiene el *Causticum* en estado de concentracion. Su sabor es astringente hasta lo sumo y produce una sensacion de quemadura en la garganta. Este liquido se congela, como el agua, á un alto grado de frio, y acelera mucho la putrefaccion de las sustancias animales que en él se echan. El hidrociorato de barita no descubre en él la presencia de ácido sulfúrico, ni la del oxalato de amoniaco, la de ningun vestigio de cal. Una gota de este liquido, mezclada con 100 de espíritu de vino da la primera atenuacion; el resto de las atenuaciones se hace como las de todas las tinturas. — Las demas preparaciones indicadas por Hahnemann, antes de esta, ya no se usan.

144. Chininum hydrocyanicum (ferruginosum), Hydrocyanas ferruginosum chinini, Hidrocianato ferruginoso de quinina; *Blausures Chinin*. — Se prepara esta sal cociendo en seis ó siete partes de agua, parte y media de prusiato de potasa ferruginoso, y una de sulfato de quinina cuidadosamente triturado, separando, por decantacion, una sustancia amarilla, verdosa, oleaginosa, que se lava en seguida y que se disuelve en caliente en alcohol, filtrándola por último y sometiéndola á la evaporacion. Así obtenida, aparece confusamente cristalizada en agujas de color amarillo verdoso, de sabor muy amargo y es soluble en alcohol y en agua que sin embargo la descom-

ponen. Todas las preparaciones homeopáticas se hacen desde el principio con alcohol.

145. Chininum muriaticum s. Hydrochloricum, Murias s. Hydrochloras Chinini; Muriato ó Hidrociorato de quinina; *Salzsaures Chinin*. — Se forma esta sal mezclando 48 partes de subsulfato de quinina con 12 de cloruro de bario y 480 de agua, filtrando, lavando el precipitado y evaporándolo; procedimiento por el cual se obtiene tanto hidrociorato cuanto subsulfato se ha empleado. El aspecto nacarado de este producto le distingue del muriato de cinconina. Se le trata por la trituracion.

146. Chininum sulfuricum, Sub-sulfas chinini; Sub-sulfato de quinina ó *Quinina* solo; *Schwefelsaures Chinin*. — Esta sal de quinina deberia ser la única que se emplease en homeopatía, atendiendo á que es la sola que ha sido estudiada en sus efectos; y si plugo á *Noak* y á *Trinks* introducir las dos sales precedentes en nuestro *Código farmacéutico*, fué solo para complicar mas la práctica y aumentar su tratado. Esta sal se presenta en pequeños cristales, de color blanco mate, suaves y flexibles; es soluble en 740 partes de agua fria solamente, y en 30 de agua hirviendo; muy poco soluble en éter, pero mucho en alcohol. Es mucho mas amarga que el sulfato de cinconina, pero precipitada, como este último, en blanco por el amoniaco y en blanco gris por la nuez de agalla. Preparase esta sal con la quinina obtenida cociendo quina calisaya con ácido clorhídrico dilatado en agua, precipitando en seguida la quinina por una disolucion de cal viva en 5 á 6 veces su peso de agua, lavando el depósito, escurriéndolo, secándolo á la estufa, ó sobre planchas calentadas al vapor, tratándolo por el alcohol hirviendo y destilando en el baño maría. Para convertir en sulfato de quinina la quinina en bruto así obtenida, se pone á cocer en una vasija con agua destilada, y se añade la cantidad de ácido sulfúrico necesaria para disolver el alcaloide; se proyecta en seguida en la disolucion negro de hueso en polvo, se filtra despues de dos minutos de ebullicion y el sulfato cristalizado se reduce á una masa por el enfriamiento. Pero para obtenerlo en el grado de pureza conveniente, se le vuelve á disolver en una cantidad suficiente de agua hirviendo un tanto

acidulada con el ácido sulfúrico; se añade un poco de negro de hueso, se filtra y se hace cristalizar nuevamente, repitiendo esta operacion hasta que el producto haya adquirido la blancura conveniente, despues de lo cual se le separa de sus aguas-madres y se seca entre dos hojas de papel de filtro en una estufa caliente á 30 ó 35 grados de Reaumur, á lo sumo. Se esparce al aire y queda reducido á polvo; por esta razon es preciso conservarlo en vasos bien tapados, evitando la luz que le pondria amarillo. El sulfato de quinina del comercio está con frecuencia adulterado por muchas sustancias, entre las cuales se cuentan principalmente el azúcar, la manita, el almidon, la goma arábiga, el agárico blanco, la estearina, el ácido margárico, el amianto, el sulfato de cal suave, el subcarbonato de magnesia, el sulfato de sosa estroscido, y el sulfato de cinchonina. Pero todas estas falsificaciones pueden descubrirse fácilmente por cuatro medios: 1.º la accion del alcohol; 2.º la del agua muy ligeramente acidulada; 3.º la calcinacion; 4.º la descomposicion por un álcali y la evaporacion del liquido.—Para el uso homeopático, se preparan las tres primeras atenuaciones por la trituracion.

147. Chlorum, Cloro; *Chlor*, *Chlorin*.—Este producto jamás existe en la naturaleza mas que en estado de cloruro ó de hidrocloreto. Aislado de sus compuestos, siempre es gaseoso. Se obtiene echando sobre una parte de peróxido de manganeso, 4 de ácido hidrocloreto del comercio, que marque 22 grados centígrados. Este gas, de color amarillo verdoso (de donde proviene su nombre de cloro, de *χλωρος*, verde), tiene un olor fuerte, picante, acerbo, que irrita vivamente las membranas mucosas de las cavidades nasales; hace arder muchos combustibles, y activa la llama de las bujias encendidas. Decolora gran número de sustancias vegetales, se combina fácilmente con el agua, de la cual disuelve un volumen doble que el suyo, y forma con ella el *cloro liquido* que, por la accion de la luz, pasa prontamente al estado de *ácido hidrocloreto* (ácido muriático). Para el uso homeopático se emplea el *cloro liquido*, cuyas cuatro primeras atenuaciones se hacen con el agua en frascos ennegrecidos al exterior para impedir la accion de la luz.

148. Chloroformicum, Cloroformo; *Chloroform*.—Se da este nombre á un liquido muy denso, claro, trasparente, producto de la destilacion del alcohol con el cloruro de cal disuelto en agua. La composicion elemental de este cuerpo pertenece á la misma categoria que la del *ácido fórmico*, es decir, que el oxigeno está reemplazado en ella por una doble cantidad de átomos de cloro, de donde proviene su nombre de *cloroformo* (abreviatura de *fórmico*).—El éter y el alcohol lo disuelven fácilmente. Todas las preparaciones homeopáticas se hacen con alcohol.

149. Cinchoninum sulfuricum, *Sub-sulfas cinchonini*; Subsulfato de cinchonina; *Schwefelsaures Cinchonin*.—Esta es otra sal con que ciertos críticos, entre nosotros, han querido, por pura teoria, enriquecer nuestro Código como si fuese una sustancia indispensable habiendo sulfato de quinina, y como absolutamente distinta de esta en sus efectos; pero todo induce á creer que la práctica nunca hará de ella gran uso. La cinchonina, considerada como el verdadero principio activo de la quina, es un alcalóide que se encuentra principalmente en la *quina gris* ú *oficial*, combinado con el ácido quínico y con otras materias colorantes. Se obtiene descomponiendo, por la cal en exceso, las decocciones ácidas de quina gris, y tratando en seguida por el alcohol hirviendo el magma calcáreo lavado y esprimido. El alcohol destilado da la cinchonina en cristales; se la purifica por nuevas cristalizaciones con alcohol y con el carbon animal. Combinada con los ácidos, la cinchonina produce muchas sales cristalizables, una de las cuales es el *sulfato de cinchonina*. Esta sal obtenida de la *cinchonina* por el mismo procedimiento que el sulfato de quinina, lo es de la quinina; está cristalizada en prismas de 4 caras, duros, de un blanco vitreo; es menos amarga que el sulfato de quinina, muy soluble en agua y en alcohol, insoluble en éter y fusible como la cera. Para el uso homeopático pueden hacerse todas las atenuaciones con alcohol, ó bien someter las tres primeras á la trituracion.

150. Cinnabaris, *Sulfuretum hydrargyri rubrum*, *Mercurius sulfuratus ruber*; Cinabrio, Sulfuro rojo de mercurio, Mercurio sulfurado rojo, Bermellon; *Zinnober*; *Schwefel-Queck*

silber.—Esta sustancia mineral se encuentra en la naturaleza en mucha abundancia, principalmente en España, en Illiria, en Frioul y en el Perú, muchas veces en masas amorfas, impregnada de arsénico, pero muchas veces tambien cristalizada. Obtiénese artificialmente, sometiendo á la sublimacion seis partes de mercurio puro y una de azufre depurado. El cinabrio natural mas puro viene de la China; pero el de Hungria lo es tambien mucho. El cinabrio artificial, único que se usa en homeopatia, está en masas voluminosas, de aspecto de agujas de color gris violeta; pero reducido á polvo presenta un color rojo vivo y puro, sin mezcla de amarillo; no tiene olor ni sabor, y es insoluble en agua y en alcohol. El cinabrio del comercio está muchas veces adulterado con el minio, el rojo de Inglaterra ú otras sustancias generalmente fijas; pero estas adulteraciones apenas se encuentran mas que en el cinabrio en polvo, al paso que el que se conserva aun en masas, casi siempre es puro. Sin embargo, lo mejor es preparárselo uno mismo. Las atenuaciones se hacen hasta la tercera por la trituracion

151. Cuprum aceticum, *Acetas cupri*, *Ærugo*, *Viride æris*; Cobre acetado, Acetato de cobre, Verdete, Cardenillo, *Essigsaures Kupfer*, *Grünspan*.—Esta es una preparacion que nadie emplea ya en homeopatia, porque todo el mundo ha conocido la superioridad del cobre metálico sobre ella. Para obtener el acetato de cobre, se disuelve cardenillo en ácido acético puro, hasta que la disolucion quede enteramente saturada; en seguida se hace evaporar lentamente el ácido, y se ponen á secar sobre papel de estraza los cristales obtenidos. Las atenuaciones se preparan, la primera con agua destilada, la segunda con alcohol acuoso y el resto con espiritu de vino de 70 á 80 grados centigrados.

152. Cuprum carbonicum, *Carbonas (sub) cupri*; Cobre carbonatado, Subcarbonato de cobre; *Kohlensaures Kupfer*.—Esta sal existe en la naturaleza formando el azul de cobre, la malaquita y el carbonato anhidro. Se obtiene artificialmente, precipitando una disolucion de cobre dilatado en agua, por el subcarbonato de potasa, y lavando en agua fría el precipitado obtenido. Esta sal tiene un magnífico color azul, las mas veces está cristalizada, pero muchas tambien en masas

térreas de un azul de lapislázuli y fáciles de pulverizar. Las tres primeras atenuaciones deben hacerse por la trituracion.

153. Cuprum metallicum, Cobre, Cobre metálico; *Kupfer*, *Metallisches kupfer*.—El cobre se encuentra en la naturaleza en grande abundancia; existe unas veces nativo bajo diversas formas, otras en forma de óxido combinado con varias sustancias. Citanse el *cobre nativo*, *piritoso*, *piritoso-hepático*, *gris*, *sulfurado*, *oxidulado rojo*, *oxidulado arsenifero*, *muriatado*, *carbonatado azul*, *carbonatado verde*, *arseniado*, etc. En la América del Norte y en Siberia es donde principalmente se encuentra en estado nativo. Tambien existen minas en Suecia, Noruega, Silesia, Baviera, Francia, Inglaterra y Hungria; y aun se dice que existe en muchos vegetales, como *Helen.*, *Dulcam.*, y en las cenizas de la *quina*, de *coffea*, etc. Dicese que en la isla de *Chipre*, cuyo nombre viene de *κυπρος*, cobre, se encuentra el cobre mas puro que en todas partes. El cobre metálico se estrae comunmente de su sulfuro sometiendo este repetidas veces á la accion del fuego, y por medio del carbon; las especies de residuos que de aquí resultan, son conocidas en el comercio con el nombre de *cobre de roseta*. El cobre puro es un metal sólido, de color rojo naranjado, muy brillante, mas duro que el oro y la plata, mas sonoro que los metales restantes, mas dúctil que todos ellos, despues del platino y de la plata, muy maleable y que adquiere por el frote un olor desagradable, particular. El mejor es el que viene del *Japon* en forma de barritas. Para que el cobre pueda servir al uso homeopático, se toma una de estas barritas, se funden seis partes de ella con dos de nitro sólido, por cuyo procedimiento los metales estraños que pudieran estar aleados con el cobre se quedan en la escoria, y se disuelve el grano de cobre obtenido, segun se ha dicho en el § 46, para obtenerlo en forma de polvo.—Otra manera de obtener *cobre puro en polvo*, consiste en disolver tres partes de sulfato de cobre enteramente puro en ocho de agua hirviendo, á las cuales se añaden ocho de miel, meneando en seguida el todo, y poniéndolo á hervir por espacio de una hora; en seguida se retira del fuego, se añade una cantidad bastante grande de agua fria, se decanta el liquido, se deposita sobre el filtro el

cobre reducido á polvo y se lava y seca esponiéndolo á un calor moderado. Del polvo obtenido de uno de estos dos modos, se toma en seguida un grano (3 centigramos) para tritularlo con cien partes de azúcar de leche; el procedimiento que consiste en obtener el polvo machacando el cobre debajo del agua, sobre una piedra de afeitar, es mucho menos propio para dar preparaciones puras. Las tres primeras atenuaciones se hacen por la trituration.

154. Cuprum sulfuricum, Sulphas cupri, Vitriolum cupri, s. cæruleum; Cobre sulfatado, Sulfato de cobre, Vitriolo azul ó de cobre; *Schwefelsaures Kupfer, Kupfervitriol.*—Esta sal se encuentra en la naturaleza, en las grutas de las minas de cobre, ó bien en disolucion en las aguas inmediatas á minas de sulfato de cobre, de donde se le estrae por la evaporacion. Para que esta sal sirva al uso medicinal se calienta cobre con ácido sulfúrico concentrado, se disuelve el producto en agua y se la deja cristalizar. Esta sal está en gruesos cristales de un hermoso color azul y olor metálico, desagradable, estíptico. Cuando se calienta pierde su agua de cristalización y da un polvo blanco, que es sulfato de cobre anhidro. El vitriolo del comercio está casi siempre impregnado de hierro ó de zinc; por cuya razon el médico homeópata debe preparárselo por sí mismo. Las tres primeras atenuaciones deben hacerse por la trituration.

155. Ferrum aceticum, Acetas ferri; Hierro acetado, Acetato de hierro; *Essigsures Eisen.*—Con esta preparacion sucede lo que con todos los acetatos, que ya nadie los usa. Cuando se usaba la preparacion que nos ocupa, se obtenia calentando alambre hasta el rojo blanco, poniéndolo en seguida en ácido y haciendo evaporar la disolucion y secar el residuo. Las atenuaciones se hacian hasta la tercera con azúcar de leche; pero todos los homeópatas prefieren hoy el hierro metálico.

156. Ferrum carbonicum, Carbonas ferri; Subcarbonato de hierro; *Kohlensaures Eisen.*—La naturaleza presenta la combinacion del protóxido de hierro con el ácido carbónico en cantidad muy considerable, ya en disolucion por el ácido carbónico en las aguas, ya en masas cristalizadas que se esplotan con el nombre de *hierro espático* para extraer de él el

metal. No creemos que esta sustancia ofrezca mas ventaja para la práctica que las preparaciones de hierro que ya poseemos, y dejamos á los que quieren absolutamente seguir á los innovadores prepararse este producto esencialmente alterable, mediante la reduccion á polvo de un pedazo de hierro espático, y haciendo sus tres primeras atenuaciones por la trituration.

157. Ferrum iodatum, Ioduretum ferri, Ioduro de hierro; *Iodeisen.*—Se conocen dos especies de esta sustancia: la primera, obtenida tratando el hierro por el iodo en el agua, da despues de la evaporacion á cubierto del aire, una sustancia blanquecina que se disuelve en agua y forma una disolucion verde. La segunda es roja, muy soluble en agua y se descompone en parte en una subsal insoluble ocrácea. La estremada alterabilidad de esta sustancia la hace casi incapaz de ser empleada y no se alcanza la razon por qué *Noak* y *Trinks* le han dado un lugar *separado* en su materia médica. Si, no obstante, se quisieran hacer con ella preparaciones homeopáticas, se la deberia tratar por la trituration hasta la tercera.

158. Ferrum metallicum, Hierro, Hierro metálico, *Eisen, Metallisches Eisen.*—Este metal se encuentra en los tres reinos de la naturaleza; pero existe rara vez nativo y quizás no existe así mas que en los aerólitos, en una montaña del Missouri, y en otra del departamento del Ysere, en Francia; en las minas de estaño de la Sajonia, en el Brasil, en el Senegal y en la isla Borbon. El hierro metálico es sólido á la temperatura ordinaria, de una dureza considerable; se presenta en granos gruesos, un poco laminosos; es susceptible de adquirir un olor que se percibe por el frote; su color es gris con un vivo azul, es muy difícil de fundir, mas tenaz que los metales restantes; y muy dúctil, pero mas susceptible de pasar por la hilera que por el cilindro. El hierro del comercio está á veces mezclado con el de fundición, lo cual se conoce en los copos negros que se forman tratando este último por el ácido hidroclórico, ó por el sulfúrico dilatado en un volumen de agua tres veces mayor que el suyo. El hierro contiene tambien frecuentemente cobre, lo cual se descubre cuando se le trata por el ácido sulfúrico y el amoniaco cáustico. Al efecto, se disuelve hierro en ácido sulfúrico dilatado segun acabamos de decir; se añade amoniaco

cáustico en exceso, y se filtra la disolucion hasta que parezca está completamente clara y no se altere al aire. Si presenta un matiz muy azulado, y que mezclada con ácido sulfúrico puro da un precipitado de cobre cuando se introduce en ella un hierro pulimentado, es prueba de que le tiene. Pero si al contrario, aun despues de evaporar cerca de una duodécima parte de esta disolucion amoniacal, no se obtiene por este mismo procedimiento ningun vestigio de un precipitado, el hierro puede considerarse como enteramente exento de toda liga de cobre. Para preparar el hierro al uso homeopático, se le pulveriza con una buena lima, de lo cual resulta la *limadura de hierro*, polvo que todo médico homeópata debería prepararse por sí mismo, puesto que la *limadura de hierro* del comercio nunca está libre de metales extraños. Las tres primeras atenuaciones de este polvo se hacen por la *trituration*.

159. Ferrum muriaticum s. *chloratum*, *Murias s. hydrochloras ferri*; Muriato ó hidroc্লorato de hierro; *Salzsauer Eisen*. Obtiénese esta sal por la combinacion de la limadura de hierro puro con el ácido hidroc্লórico; se filtra la disolucion y se la deja evaporar hasta el punto de cristalización. La sal así obtenida tiene un hermoso color verde azul, menos verde que el sulfato de hierro, un sabor estíptico muy marcado, y se disuelve con bastante facilidad en agua y en alcohol. Las tres primeras atenuaciones se hacen por la *trituration*.

160. Ferrum magneticum, *Ferrum oxydulatum magneticum*, *Lapis magneticus*; Hierro magnético, Deutóxido de hierro, Iman natural, Piedra imán; *Magnetstein*, *Magnetisches Eisenerz*.—La mina de hierro, conocida con el nombre de *hierro magnético* ó de *iman natural*, es una combinacion natural de protóxido y de deutóxido de hierro, que tiene la propiedad de atraer el hierro y la de tener polos que se dirigen hácia los de la tierra. Es un mineral que se presenta generalmente á nuestra vista en fragmentos irregulares, quebradizos, granulados, de color negro un tanto azul; el imán de color negro se considera como mejor que el pardo ó rojizo. Se encuentra principalmente en Bohemia, el Tirol, Suiza, Cerdeña, isla de Córcega, Suecia, Noruega, Escocia, isla de Elba, China, Indias Orientales, América del Norte y en el Brasil. En la mon-

taña magnética, en Siberia, se encuentran piedras de este mineral que pesan hasta cuarenta kilogramos. Para su uso en homeopatía se reduce á polvo, y se hacen con él las tres primeras atenuaciones por la *trituration*.

161. Ferrum oxydatum hydratum, *Hydras oxydi ferri*, *Rubigo*; Oxido de hierro, Oxido de hierro hidratado, Hidrato de hierro, ocre ú orin de hierro; *Eisen-Oxyd-Hydrat*, *Rost*.—El modo mas sencillo de obtener esta sal consiste en disolver en agua caliente sulfato de hierro; se filtra en seguida la disolucion, se añade una solucion acuosa de subcarbonato de sosa, en tanto que se forma un precipitado que luego se separa por medio del filtro, despues de lo cual se pone á secar y se conserva en un frasco bien tapado. Esta sal forma un polvo fino, rojo pardusco, inodoro, y que no es atraído por el imán.

162. Fluoris acidum, *Acidum fluoricum*; Acido fluórico; *Fluss-Spath-Säure*.—Este ácido, descubierto por Scheele, toma su nombre del espato fluor, de donde se le obtiene destilando esta sal en una retorta de plomo, con ácido sulfúrico concentrado. Es gaseoso, de olor fuerte y sofocante. Disolviéndose en agua produce el mismo ruido que si se sumergiese un hierro candente en este líquido. Apaga las bujías encendidas, mata los animales, ataca el vidrio, propiedad que se ha aprovechado para grabar sobre esta sustancia. El ácido fluórico debe conservarse en frascos de plomo, y mejor todavía de platino. El doctor Héring aconseja que no se usen, ni aun para las atenuaciones, mas que frascos de plomo, y que se hagan estas últimas con agua hasta la sexta, despues con alcohol, no conservando los glóbulos húmedos mas que en cápsulas de papel ó en cañones de pluma.

163. Graphites, *Plumbago*, *Percarburetum ferri*; Grafito, Plombagina, Percarburo de hierro; *Graphit*, *Reisblei*.—El grafito perfectamente puro es un carbon mineral que, por diez partes de carbono, solo contiene una de hierro. A veces se encuentra en minas de metal; las de Inglaterra y las de Passau se consideran como las mejores. Una especie de grafito artificial se forma en los altos hornos durante la fundicion de los hierros. Es una sustancia gris, negruzca, lustrosa, untuosa al

tacto, insípida, inodora, y que se usa para formar los lápices negros, llamados *mina de plomo*. Para preparar el grafito de modo que sirva al uso medicinal, se cuece durante una hora en una cantidad bastante grande de agua de lluvia; despues de lo cual se decanta el liquido y se hace digerir el grafito en una disolucion formada con partes iguales de ácido sulfúrico y de ácido hidroclicórico, dilatadas en un volumen de agua doble que el suyo. Despues de remover esta mezcla repetidas veces, por espacio de veinticuatro horas, se decanta el liquido, se lava en agua de lluvia y se seca. El grafito puro no ha de contener partes térreas; los ácidos sulfúrico é hidroclicórico deben disolver en él poco hierro, y el ácido hidrosulfúrico no debe enturbiar la disolucion de este mineral. Para hacer la preparacion homeopática, se toma un grano (5 centigramos) de mina de plomo, lo mas puro posible, *los lápices ingleses no lo son*, y se tritura con cien partes de azúcar de leche. Las tres primeras atenuaciones se hacen por la *trituration*.

164. Hepar sulfuris calcareum, Calcareo sulfurata, Sulfuretum calcis. Hígado de azufre calcáreo, Sulfuro de cal; *Kalkartige Schwefelleber, Kalkschwefel*.—Esta sustancia es una combinacion del azufre con el *calcium*, conocida ya desde fines del siglo último, y producida en 1768 por *Couton*. Se puede obtener económicamente descomponiendo, á una temperatura elevada, el sulfato de cal por el carbon. Para el uso homeopático, se obtiene combinando el carbonato de cal, sacado de conchas de ostra (como para la preparacion del *Calcareo carbonica*), desecado y reducido á polvo fino y mezclado con partes iguales de flores de azufre purificadas; se calienta la mezcla en un crisol nuevo durante 10 á 15 minutos, al calor rojo, y se guarda al punto el producto obtenido en un frasco herméticamente tapado, para que sirva á la preparacion de las triturationes. El sulfuro de cal es una masa amarilla ó rojiza, porosa, friable, y muy poco soluble en el agua, con la cual da un *hidrosulfato*. Las tres primeras atenuaciones se hacen por la *trituration*.

165. Hydrocyani acidum, Acidum hydrocyanicum; Acido prúsico; Blausäure.—Este ácido no se ha encontrado hasta ahora mas que en los reinos vegetal y animal. Existe

tambien completamente formado en muchos vegetales, como por ejemplo, en el laurel real, el melocoton, el albaricoquero, el endrino, etc. Para el uso homeopático se ha propuesto el ácido preparado por el método de *Schrader*; y como conviene para la regularidad de las observaciones que todos los homeópatas usen de la misma preparacion, nosotros adoptamos igualmente la de *Schrader*. Segun este autor, se obtiene el ácido prúsico introduciendo 30 gramos de prusiato de potasa bien pulverizado en una retorta de vidrio, cuyo cuello se comunique con un recipiente que contenga 30 gramos de alcohol de 26°, y que haya sido enfriado con hielo. Hecho esto, se vierte sobre la sal una mezcla de 60 gramos de ácido fosfórico de un peso específico de 1,13, y de 90 gramos de espiritu de vino de 26°, y se calienta la retorta mientras todavia pase algo al recipiente. Enfriado el producto se le mezcla con espiritu de vino de 26° en cantidad suficiente para que el todo componga 180 gramos, y se conserva en frasquitos herméticamente tapados. El ácido prúsico concentrado forma un liquido incoloro, poco ácido y muy volátil. Espuesto al aire se evapora y absorbe tanto calorífico que la parte que queda se congela. Tiene un olor vivo y sofocante, que cuando el ácido está muy dilatado, se parece al de las almendras amargas ó al del laurel real. Su sabor es al principio fresco, despues ácre, y al fin quemante. La mayor parte de los médicos homeópatas usan, en vez del ácido prúsico, el jugo de laurel. Las atenuaciones de este ácido deben hacerse con alcohol, y conservarse en frascos herméticamente tapados.

166. Iodium, Iodina; Iodo; Iod, Iode, Iodin.—Este cuerpo combustible, simple y no metálico, descubierto por *Courtois* en 1813, y examinado mas cuidadosamente por *Gay-Lussac*, toma su nombre de *Iod*, violáceo, á causa del hermoso color de violeta de su vapor. Encuéntrase esta sustancia en la mayor parte de las ovas y de las conchas que alimentan las aguas del mar, como tambien en el mayor número de las esponjas. Se estrae de las aguas madres de la sosa de Varecs, en donde existe en el estado de hidriodato de potasa. Para obtenerla, se vierte un exceso de ácido sulfúrico concentrado en dichas aguas, y se cuece el liquido en una retorta de vidrio

provista de un recipiente. El ácido sulfúrico se apodera de la potasa y del hidrógeno de las sales, de donde resultan sulfato de potasa, agua, ácido sulfúrico y iodo. Este último se volatiliza y pasa al recipiente, en el cual se condensa. Para purificarlo se le destila otra vez con agua que contenga un poco de potasa; en seguida se le comprime entre dos hojas de papel, se le introduce cuando está seco, en un tubo cerrado por un extremo, se le comprime y se le funde. El iodo así preparado es sólido á la temperatura ordinaria, y se presenta en forma de laminitas que tienen mucho brillo metálico, pero muy poca tenacidad. Su color azulado se parece bastante al del arsénico sublimado ó al de la plumbagina, y su olor se aproxima al del cloro. El iodo es soluble en cien partes de agua y en diez de alcohol ó de éter; espuesto al aire, se evapora á la temperatura ordinaria. El iodo del comercio está, no solo constantemente húmedo, sino adulterado con otras sustancias, tales como el grafito, el sulfuro de antimonio, etc. Para purificar el iodo, se le añade una cantidad igual de limaduras de hierro, y se sublima el todo en una lámpara de espíritu de vino. Disolviendo el iodo en espíritu de vino se obtiene igualmente una tintura pura, puesto que ni el grafito, ni el antimonio se disuelven en este líquido. Como el iodo es susceptible de alterarse cuando está mezclado con azúcar de leche, lo mas conveniente es no prepararle por la trituration, sino hacer con él la tintura alcohólica con veinte partes de este líquido y una de iodo.

167. Kali bichromaticum, Bichromas kali; Bicromato de potasa; *Doppelt chromsaures Kali.*—El cromo no se encuentra en gran abundancia en la naturaleza. Fué descubierto en 1797 por Vauquelin, en el cromato de plomo natural, conocido con el nombre de *plomo rojo de Siberia*. Se encuentra en mas abundancia en el *hierro cromado* compuesto de óxido de cromo, de peróxido de hierro, de alúmina y de sílice. Se ha dado á este metal el nombre de *cromo* (de *χρῶμα*, color), porque forma combinaciones coloradas con la mayor parte de los cuerpos. La *espinela* ó *rubi espinel* debe su color rojo á una débil cantidad de ácido crómico, y la *esmeralda verde* es colorada por un poco de óxido de cromo. Sus combinaciones con la po-

tasa son las que mas interesan á la medicina; resultan de ellas dos sales: 1.º el *cromato de potasa*, que cristaliza en pequeños prismas transparentes de hermoso color amarillo; 2.º el *bicromato de potasa*, que cristaliza en anchas hojas rectangulares de un hermoso color rojo naranjado. Es poco soluble en el agua, la cual no disuelve en frio mas que 1/10 de su peso. Se obtiene preparando primeramente el cromato de potasa calentando el de hierro con cierta cantidad de nitro, añadiendo en seguida á una disolucion de este cromato obtenido, cierta cantidad de ácido nítrico, y haciendo cristalizar. Para el uso homeopático se preparan sus tres primeras atenuaciones por la trituration.

168. Kali bromicum, Hydrobromas kali, Hidrobromato de potasa; *Bromkali.*—Esta sal resulta de la combinacion del ácido hidrobromico con el potasio; es una especie de *bromuro de potasa*. Se preparan sus tres atenuaciones por la trituration.

169. Kali carbonicum, Carbonas (sub) potassæ; *Sal tartari;* Potasa carbonatada, Subcarbonato de potasa, Sal de tártaro; *Kali Koklensaures Kali, Gewächslaugensalz.*—El subcarbonato de potasa se encuentra en las cenizas de todos los vegetales, á escepcion de los que crecen en las orillas del mar, y se obtiene ya quemando el tártaro, ya por la deflagracion del nitro con el carbon, ó bien calentando á fuego rojo el sulfato de potasa con carbon, hierro y subcarbonato de cal. Se obtiene por mayor colando las cenizas de leña y evaporando el producto hasta la desecacion completa. Para destruir las sustancias extrañas que pudieran estar mezcladas con la potasa así obtenida, se someten á la calcinacion en hornos contruidos espresamente, hasta que el producto haya adquirido un color blanquecino. Hay tambien en el comercio un subcarbonato de potasa obtenido por la incineracion del orujo de la uva: este producto es mas puro que la potasa ordinaria, y casi enteramente soluble en agua. Para obtener el subcarbonato de potasa que se usa en homeopatía, se humedecen con un poco de agua 15 gramos de cremor tártaro (supertartrato de potasa) para poder formar con ellos una bola que se envuelve en papel y se deja secar; en seguida se la pone sobre ascuas. Terminada esta operacion, se coloca la bola en un platillo de porcelana cubriéndola con un

lienzo, y se lleva á una bodega, en donde se la deja absorber la humedad del aire por espacio de quince días. Por este medio se separa la potasa de la cal hasta que no contenga ya parte alguna de esta. Una gota del liquido claro obtenido por este procedimiento es tratada con el azúcar de leche; las tres primeras atenuaciones se hacen por la trituration.

170. Kali causticum, Potassa caustica; Potasa cáustica, Potasa; *Gewächs-Laugensalz, Kaustisches Kali.*—La potasa ó *álcali vegetal* (comp. *Natrum causticum*, núm. 188) forma parte de todos los vegetales, escepto de los que crecen en las inmediaciones del mar, sobre terrenos impregnados de sulfato y de hidrocloreto de sosa. Este álcali abunda mucho menos en el reino mineral, pero se le encuentra en él, como igualmente en el animal. Se obtiene la potasa por la incineracion de los vegetales al contacto del aire, colando el producto y evaporando la lejía hasta la sequedad. La potasa del comercio, sin embargo, nunca es pura; casi siempre está mezclada con ella sulfato ó hidrocloreto de potasa. Para obtenerla pura, es preciso tratarla por el alcohol. Al efecto, se toma una cantidad cualquiera (280 gramos, por ejemplo), de potasa líquida que marquen 35 grados en el pesa-sal; se evapora hasta la sequedad en un vaso de plata, se divide la masa en pedazos y se introduce en un matraz. Se echan encima unos 150 gramos de alcohol á 38 ó 40 grados; se hace digerir en el baño de arena durante dos días, se decanta el liquido y se guarda en un frasco tapado. El residuo se trata con 75 á 80 gramos de alcohol, y finalmente, la tercera vez con 40 ó 50; en seguida se reúnen estos liquidos. Se deja reposar el todo, se decanta nuevamente, luego se disuelve en una retorta de vidrio al baño de arena; se vuelve á disolver entonces la potasa en agua, se hace la evaporacion en un vaso de plata y esperimenterá la fusion ígnea. Durante esta fusion se forma una espuma negra debida á la carbonizacion de las últimas porciones del alcohol. Se separa esta espuma negra con una espumadera de plata, y cuando el liquido está bien claro y tranquilo, se le echa en una vasija de plata, se enfria esta, se divide la potasa y se guarda en un frasco bien tapado. Esta potasa ha sido despojada de todas sus sales por su disolucion en el alcohol. En el estado

puro y concentrado es blanca, quebradiza, muy cáustica y se licua fácilmente al contacto del aire. Es soluble en alcohol, pero en este estado ataca al vidrio, á no ser que esté muy dilatada; de modo que dicha propiedad no impide conservar en frascos de vidrio las atenuaciones hechas con el alcohol.

171. Kali chloricum, Chloras potassæ; Potasa muriatada, Clorato de potasa, Muriato oxigenado de potasa; *Chlor-saures Kali*; dosis usadas: 1. 3. 30.—Se obtiene esta sal haciendo pasar una corriente de cloro á través de una disolucion de potasa cáustica; al cabo de algunos días se detiene la operacion, se reúnen las escamas brillantes que se encuentran en el fondo del vaso, se lavan con un poco de agua fria para despojarlas del hidrocloreto de potasa y el cloruro de potasio que pudieran contener; y luego para purificarlas completamente, se disuelve en agua caliente y se deja que se cristalice el liquido. No hay que confundir esta sal con el *cloruro de potasa*, ni con el de *potasio*. Está en láminas romboidales de color blanco nacarado; son frágiles, tienen un sabor fresco, acerbo, y son solubles en un volumen de agua fria quince veces mayor que el suyo; es susceptible de derretirse sobre ascuas, de detonar por el choque y de inflamarse al contacto del ácido sulfúrico, lo cual la hace servir para las cerillas quimicas que se inflaman cuando se introducen en ácido sulfúrico. Si el clorato de potasa disuelto en agua destilada se enturbia cuando se le añade una disolucion de plata, es señal de que está impregnado de cloruro de potasio; y si calentándolo al fuego rojo el residuo muestra las cualidades de los álcalis, es prueba de que contiene nitro. Las tres primeras atenuaciones de esta sustancia se hacen por la trituration.

172. Kali hydrocyanicum, Hydrocyanas Kali; Hidrocianato de potasa; *Blausures Kali.*—Este compuesto se obtiene disolviendo en agua el *cianuro de potasio*, sal que resulta siempre que se calcina potasa con una materia animal, y que se prepara comunmente calcinando en vasos cerrados el hidrocianato ferrurado de potasa, lixiviando el residuo para separar de él el hierro y las sales estrañas y haciéndolo cristalizar. Este producto, disuelto en agua, forma el hidrocianato de potasa, que es incoloro si el cianuro es puro, y amarillento si con-

tiene hierro. Para el uso homeopático se hacen las tres primeras atenuaciones con agua, el resto con espíritu de vino.

173. Kali iodatum, s. *Hydroiodicum*, *Ioduretum* s. *Hydriodas potassæ*; Potasa hidriódica, Hidriodato ó Ioduro de potasa; *Hydriodsaures Kali*.—Para obtener esta preparacion, se pone en contacto una parte de iodo puro con cuatro de agua y media de limaduras de hierro. Efectúase un leve desprendimiento de calor, y el liquido se vuelve de color pardo oscuro. Se calienta suavemente este último hasta que se quede claro como agua; entonces se filtra, se le hace hervir y se le añade carbonato de potasa puro hasta que todo el hierro se haya separado. Si se hubiese añadido demasiado carbonato de potasa, se neutralizará por una pequeña cantidad de ácido hidrocianico puro. *El liquido consiste entonces en hidriodato de potasa*; se filtra y se evapora con frecuencia hasta que se obtengan cristales que se apartan y se ponen a secar. Seco el liquido ya no es entonces el hidriodato, sino el *ioduro de potasa*; sin embargo, los médicos conocen esta sustancia, en general, con el nombre de *hidriodato de potasa*, aun en el estado seco. Fórmase de cristales blancos, cúbicos, de sabor ácre y picante, como la sal, un poco deliquescente y enteramente soluble en agua y en alcohol. El ioduro de potasa del comercio está á veces adulterado con cloruro de potasio, lo cual se conoce en el color rojo que se obtiene si se disuelve una parte de este ioduro en 12,000 de agua, y si se añade una pequeña cantidad de una disolucion de platino. Se usa en homeopatía, no el *hidriodato de potasa* líquido, sino la sustancia en el estado de cristales, esto es, el *ioduro*, una parte del cual es tratada con cien partes de azúcar de leche. Las tres primeras atenuaciones se hacen por la *trituration*.

174. Kali nitricum, *Nitrum*, *Nitras potassæ*, *Kali nitricum*, *Sal petræ*; Nitro, Potasa nitrada, Nitrato de potasa, Salitre; *Salpetersaures Kali*, *Salpeter*.—Esta sustancia salina se forma diariamente en las cuadras, en las bodegas y en otros lugares próximos á putrefacciones animales ó vegetales. El ázoe, el oxígeno y la potasa son sus principios; la potasa su base, y el ácido nítrico resulta de la combinacion de los otros dos. Tambien se deposita esta sal en la superficie de las paredes viejas

y de los escombros, é igualmente se encuentra en diversos minerales, en el agua de algunos lagos, en ciertas materias animales (la cochinilla, entre otras), y principalmente en muchos vegetales. En la mayor parte de los casos se obtiene, sin embargo, artificialmente, lixiviando las tierras llamadas *salitradas*, y sometiendo el producto obtenido á muchas purificaciones sucesivas, lo cual da los productos conocidos con los nombres de *salitre en bruto*, *salitre de dos* y *de tres coceduras*, y, en fin, el *salitre refinado*, que se considera enteramente libre de las sales estrañas que las coceduras precedentes pueden contener aun. Para el uso homeopático, este nitro necesita, sin embargo, ser depurado aun. Al efecto, se disuelve en doble cantidad de su peso de agua hirviendo; se añade á esta disolucion otra de carbonato de potasa, hasta que ya no se enturbie; en seguida se filtra á través de papel de filtro cubierto con una capa de polvo de carbon del espesor de una hoja de cuchillo, despues de lo cual se hace evaporar y se deja que se cristalice esponiéndolo en un sitio fresco. El nitro así obtenido aun contiene sal comun, de la cual se le priva disolviéndolo en un peso igual al suyo de agua hirviendo, y meneando la disolucion hasta que se enfrie, con el objeto de impedir que forme cristales regulares. Cuando el nitro se ha precipitado enteramente de este modo, se introduce en un filtro rociado con agua, se deja correr el agua que contiene, y se seca en seguida la cal sobre papel de filtro. El nitro así depurado y molido forma un polvo enteramente seco y de una blancura deslumbradora, mientras que el que contiene aun sales estrañas es de un color blanco mas ó menos súcio y susceptible de atraer la humedad del aire. Las tres primeras atenuaciones de esta sal se hacen por la *trituration*.

175. Kali oxalicum, *Oxalas potassæ* s. *Kali*, (Bi-ou-Sur), Oxalato de potasa, Sal de acedera, Acido oxálico.—Esta sal existe en diversos vegetales, especialmente en muchas especies de *acederas*, en el *Berberis vulgaris*, en la raiz del *Ruibarbo*, etc. Se prepara por mayor en diversos países, clarificando y evaporando el jugo obtenido de las plantas de que se le quiere estraer, y que, sometido á cristalizaciones repetidas, constituye el oxalato de que se trata. Esta sal es blanca, opaca

y está en cristales paralelepipedos poco solubles, fuertemente ácidos. Para el uso homeopático se preparan por la trituracion hasta la tercera.

176. Kreosotum, Creosota; Kreosol.—Esta sustancia se encuentra en diversas especies de brea, en el humo de leña, en el ácido acético empireumático, etc. El doctor *Reichenbach* de Blansko, que la descubrió, la obtuvo por medio del vinagre de leña; pero la cantidad de *creosota* que suministra este liquido es corta. El cuerpo que mas da es la *brea de haya*. Al efecto, se somete esta brea á la destilacion, se rectifica el aceite obtenido, lo cual da primero el *eupion* y en seguida una especie de *creosota* que, echada en agua, desciende al fondo. Cambiando de recipiente, se puede fácilmente separar estos dos liquidos, de los cuales se toma el último, es decir, la *creosota*, á la que se quita por el carbonato de potasa, el ácido acético que la enturbia, y hecho esto se separa el acetato de potasa por el agua, se recoge la *creosota* que se reune sobre ella, y se disuelve en la lejía de potasa, lo cual hace que todavía se separe una parte de *eupion*. Separada esta última sustancia, se satura la lejía en ácido sulfúrico para separar de ella la *creosota*. En seguida se disuelve nuevamente en la lejía de potasa la *creosota* obtenida, y se repite el procedimiento hasta que la *creosota* no contenga resto alguno de *eupion*. La *creosota* pura y perfectamente anhidra es un liquido incoloro, trasparente, algo oleaginoso y que refleja fuertemente la luz; parece un poco crasa al contacto y de olor penetrante, sabor cáustico, ácre, con un dejo dulzaino; no muestra las propiedades de los ácidos, ni de los álcalis; se evapora fácilmente y es enteramente soluble en alcohol y en éter. Sus atenuaciones se preparan con alcohol.

177. Magnesia calcinata s. pura; Magnesia calcinada; Gebrannte Magnesia.—La *magnesia* pura no se encuentra en ninguna parte en la naturaleza; pero existe combinada con ácido carbónico en la *magnesita*; en el ácido silícico, en la espuma de mar, en la *serpentina*, etc., en el ácido nítrico, en las aguas madres de las salinas, etc. Forma tambien parte de muchas materias animales y vegetales. Se obtiene calcinando el subcarbonato de *magnesia* hasta que no forme ya efervescencia con el ácido hidroc্লórico débil. Es una sustancia mas ó menos

cáustica, segun su grado de calcinacion, un poco alcalina, blanca, pulverulenta, casi insípida é insoluble en agua. Espuesta al aire se trasforma facilmente en subcarbonato, por cuyo motivo los frascos en que haya de conservarse deben tener tapones esmerilados. La *magnesia* del comercio está algunas veces adulterada con cal viva ó bien carbonato de cal; en el primero de estos casos, se calienta al contacto del aire y colora de amarillo el sublimado corrosivo cuando se tritura con este; al contrario, si contiene subcarbonato de cal, forma efervescencia con los liquidos.

178. Magnesia carbonica, Carbonas (sub) magnesiæ; Magnesia carbonatada, Carbonato (sub) de magnesia; Bittererde, Talkerde, Kohlensaure Talkerde.—Esta sal es bastante comun en la naturaleza; pero se encuentra con mas frecuencia bajo la forma de una masa blanca, térrea, que cristalizada. Se prepara artificialmente descomponiendo el sulfato de *magnesia* disuelto en agua, por medio de una disolucion de subcarbonato de potasa, recogiendo y lavando el precipitado. Cuanto mas puros son el sulfato de *magnesia* y el carbonato de potasa, mas dilatadas las diluciones, y hechos con mas cuidado los lavados y rápida la desecacion, tanto mas blanca y ligera es la *magnesia* que se obtiene y tanto mas subido su precio en el comercio. La mejor es la que viene de Inglaterra. Esta sal, que generalmente está en gruesos panes cubicos de color blanco mate, es suave al tacto, insípida é inodora; se pega mucho á la lengua y forma efervescencia con los ácidos; el fuego la descompone, el agua pura no la disuelve; pero en agua carbonatada se disuelve casi completamente. Muchas veces está adulterada con carbonato de cal, lo cual se conoce en el residuo insoluble que resultará disolviéndola en ácido sulfúrico débil. Para preparar la *magnesia* que se emplea en homeopatía, se toma una parte de la mas blanca y mas ligera, la cual se tritura en seguida con cien partes de azúcar de leche. Las tres primeras atenuaciones se preparan por la trituracion.

179. Magnesia muriatica, Murias s. hydrochloras magnesiæ, Magnesia muriatada, Muriato ó hidroc্লorato de magnesia; Sulzsaure Talkerde.—Esta sal se encuentra en muchas aguas minerales, en algunas saladas y en la de mar, la

cual contiene de ella 3,50 partes por 30. Para obtener esta sal de modo que sirva al uso homeopático, se toma ácido hidroclórico puro y caliente que se obtiene destilando sal marina con un peso igual al suyo de ácido fosfórico (fundido al fuego y en estado de delicuescencia oleaginoso); se disuelve allí tanta magnesia como sea posible á 8° R.; se filtra la disolucion caliente aun, y se evapora hasta la sequedad, conservándola á un calor uniforme. Esta sal que es muy delicuescente, debe conservarse en un frasco tapado; tiene un sabor muy amargo, forma efervescencia con los ácidos, se descompone por el calor, y es difícilmente cristalizable. Sus tres primeras atenuaciones se hacen por la *trituration*.

180. Magnesia sulfurica, Sulfas magnesiæ, Sal anglicanum; Magnesia sulfatada, Sulfato de magnesia, Sal de Epsom; *Schwefelsaure Talkerde*.—Esta sal se encuentra frecuentemente en la naturaleza, ya en aguas minerales, ya en forma de cristales en los Alpes, en Suiza, en Montmartre, etc. Se prepara artificialmente por la evaporacion y la destilacion del *agua madre*, ó bien por otros diversos procedimientos, todos los cuales suministran preparaciones mas ó menos impuras. La mayor parte de la que existe en el comercio viene de Epsom (en Inglaterra) con el nombre de *sal de Epsom*; las aguas minerales de *Sedlitz*, de *Seidschütz* y de *Egra* suministran igualmente una gran cantidad; pero la calidad mas pura es la que se estrae de las tierras y piedras de la montaña de la Garde, cerca de Génova; sin embargo, aun esta última dista mucho de ser enteramente pura. En general, ninguna clase de sulfato de magnesia que suministra el comercio es pura, y nunca podrian usarse en homeopatía, sin depurarlas por medio de destilaciones y de cristalizaciones repetidas. Para despojarla de las sales alcalinas ó térreas que pudiera contener esta sal, se disuelve en un volúmen igual al suyo de agua hirviendo, se filtra la disolucion, estando aun caliente, y se deposita el producto para cristalizarlo. Si contiene sales metálicas, se depura calentándolo al fuego rojo, ó bien hirviendo en disolucion acuosa con subcarbonato de magnesia, despues de lo cual se filtra cociendo aun, y se le deja cristalizar. Poseyendo *magnesita* (piedra natural formada por el subcarbonato de magnesia) lo

mejor es prepararse uno mismo esta sal. Al efecto, se dilatará ácido sulfúrico en 2,3 partes de su volúmen de agua, y se añade la magnesita pulverizada, mientras haya ácido en exceso; de esta manera se obtiene una masa de cristales que, para separarlos del óxido de hierro que generalmente se encuentra en la magnesita, se espone durante algunos dias á la influencia del aire; en seguida se disuelve en agua, se filtra y se la deja cristalizar nuevamente. Las tres primeras atenuaciones se hacen por la *trituration*.

181. Manganum aceticum, Acetas mangani; Manganoso acetado, Acetato de manganoso; *Essigsavrer Braunstein*.—Cuando esta preparacion se usaba aun en homeopatía, se obtenia hirviendo carbonato de manganoso (véase el § siguiente), con vinagre destilado hasta la completa saturacion del ácido, y evaporando la disolucion hasta la consistencia de jarabe. Todas las atenuaciones se hacian con alcohol.

182. Manganum carbonicum, Manganesium, Carbonas (sub) mangani, Manganoso carbonatado; Subcarbonato de manganoso; *Braunstein*.—Hahnemann indica el *acetato* de manganoso; pero muchos homeópatas prefieren el *carbonato*, cuyos efectos son los mismos que los del acetato, pero que ofrece la ventaja sobre este, de poder ser tratado por la *trituration* suministrando así preparaciones mas inalterables. Para obtener el *carbonato* se muelen bien y combinadas, partes iguales, en peso, de óxido negro de manganoso y de sulfato de hierro cristalizado; en seguida se añade un poco de jarabe de azúcar para formar con el todo una pasta, con la cual se hacen bolos del tamaño de un huevo de gallina, que se ponen á calentar entre ascuas bien encendidas, esponiéndolas durante algunos minutos al rojo blanco. La disolucion que en seguida se verifica de esta masa, en agua destilada ó en agua de lluvia, contiene sulfato de manganoso, mientras que el depósito se compone de óxido de manganoso en exceso, mezclado con óxido de hierro. Se echa en el liquido carbonato de sosa, que precipita en él un polvo blanco, el cual se lava en muchas aguas y se pone á secar. Este polvo es el *Carbonato de manganoso*, cuyas tres primeras atenuaciones se hacen por la *trituration*.

183. Manganum metallicum, Manganesium; Man-

ganeso; *Mangan, Braunstein Metall.*—Este metal se encuentra en la naturaleza en estado de óxido ó unido al azufre, ya como materia colorante en muchos fósiles, ya formando parte de aguas minerales. El metal puro es de color gris argentino, y no tiene olor, ni sabor; posee un débil brillo metálico, su quebradura es granulosa, y se lima y reduce á polvo fácilmente. Para estraer este metal, es esencial antes de reducirlo, purificarlo: se toma peróxido de manganeso natural, se pulveriza, y se pone en contacto, á la temperatura ordinaria, con el ácido hidrocórico, dilatado en cinco á seis veces su peso de agua. De esta manera se disuelven los carbonatos que pudiera contener. Despues de dicha operacion se le trata por una cantidad de ácido sulfúrico concentrado cuatro ó cinco veces mayor que su peso, y se calcina poco á poco la materia en un crisol de tierra hasta el rojo oscuro. El peróxido ya en el estado de protóxido, perdiendo una parte de su oxígeno, forma una sal que no puede descomponerse á esta temperatura, mientras que el sulfato de hierro que puede contener es descompuesto y trasformado en peróxido de hierro; la masa calcinada se trata por el agua destilada hirviendo, y así se disuelve sucesivamente el proto-sulfato de manganeso que está exento de sulfato de hierro; si la calcinacion ha sido bien hecha, y la sal de manganeso contuviese todavia hierro, lo cual puede conocerse por medio del prusiato de potasa que debe producir un precipitado blanco y no azulado, se evaporará la disolucion y se calcinará otra vez el residuo. Cuando se ha preparado así una disolucion de protosulfato de manganeso, se echa en ella bicarbonato de potasa, el cual produce un precipitado blanco de carbonato de manganeso, que se lava bien. De este carbonato puro se estraer el manganeso; al efecto, se mezcla con la cantidad de negro de humo que sea capaz de absorber el oxígeno del óxido. De todo se hace una pasta firme con un poco de aceite, despues de colocarlo en un crisol infusible y braseado que se tapa bien, y se espone durante una hora á la temperatura mas alta que pueda producirse en una buena fragua. Cuando el fuego se ha dirigido bien, se encuentra el metal reducido y depositado en el fondo del crisol formando un depósito brillante. Este metal puro tiene un color gris argentado, etc.

184. Mercurius, Mercurius vivus, Hydrargyrum vivum, Argentum vivum, Mercurio vivo, Azogue; Merkur, Quecksilber.—Este metal se encuentra bajo las formas y combinaciones mas diversas, bien amalgamado con la plata, bien combinado con el azufre, como cinábrio etc. Existen minas de él en Hungría, en Transilvania, en Rusia, en España, en el Perú y en las Indias Orientales. En el comercio este metal se encuentra frecuentemente adulterado con plomo y bismuto, y se despoja de estos metales cociendo en su superficie una disolucion acuosa de nitrato mercurial, durante cosa de una hora, y cuidando de reemplazar el agua á medida que se evapora. Esta disolucion se apodera del plomo y del bismuto, en cambio de lo cual abandona su mercurio que se añade al otro. El mercurio mas puro, por lo demas, se obtiene, segun parece, por la destilacion del cinábrio artificial con la limadura de hierro; se forma sulfuro de hierro, y el mercurio pasa al recipiente que debe estar lleno de agua. Este mercurio es en seguida recogido en un pedazo de cuero y sometido á la accion de una prensa para ser despojado de toda humedad. En el estado de perfecta pureza, el mercurio tiene un color blanco de estaño muy brillante, sin pelicula irisada; es liquido á la temperatura ordinaria, y se evapora fácilmente al aire. Colocado en una cuchara y calentado al fuego, no debe decrepitar, ni dejar residuo evaporándose; el agua con que se le triture ó sacuda debe permanecer clara; el vinagre puesto en contacto con él no debe tomar un gusto azucarado, etc. Las tres primeras atenuaciones se hacen por la trituracion.

185. Mercurius acetatus, Acetas mercurii, Hydrargyrum acetatum; Mercurio acetado, Acetato de mercurio; Essigsures Quecksilber.—El ácido acético no obra de una manera muy marcada sobre el mercurio en estado de metal; però se combina con bastante facilidad con los óxidos de esta sustancia. Se obtiene el acetato de mercurio por la disolucion del deutóxido de mercurio en el ácido acético, ó bien de una mezcla de acetato de potasa con nitrato de plata. Al efecto se introduce en una retorta un vaso de deutóxido de mercurio, ó bien de subcarbonato de mercurio; se añaden ocho partes de agua destilada; se coloca la mezcla en un baño de arena, y luego

que principia á hervir se añade ácido acético hasta que el óxido mercurial sea disuelto. Esto hecho, se filtra lo mas pronto posible el liquido, se deposita y se deja cristalizar. Esta sal, cuando es pura, forma cristales blancos, untuosos al tacto, lamínicos y brillantes; es fija, se colora de negro por la acción de la luz y la de la humedad combinadas; es difícilmente soluble en agua y completamente insoluble en alcohol. Las tres primeras atenuaciones deben hacerse por la trituración. Pero en general se prefiere el *mercurio vivo*, y ya no se emplea el acetato de mercurio ni ningún otro.

186. Mercurius bromatus, *Bromuretum mercurii s. hydrargyri, Hydrargyrum bromatum*; Bromuro de mercurio ó mercurioso, Protobromuro de mercurio; *Bromiges Quecksilber*.—Para preparar esta sustancia se toma una disolución de bromuro de potasio, se vierte en ella poco á poco otra muy dilatada de protonitrato de mercurio, hasta que ya no se forme precipitado; se lava entonces y se seca este último. Por lo demás, digan lo que quieran ciertos reformistas, en sus tratados críticos y retrógrados, esta preparación mercurial ocupará siempre un lugar muy inútil en nuestra materia médica, á menos que posteriormente se conozca que pueden hacerse atenuaciones con el producto sólido por medio de trituraciones, ó bien tratar la disolución acuosa por atenuaciones subsiguientes hechas con alcohol.

187. Mercurius dulcis, *Hydrargyrum muriaticum mite, Murias s. Protochloretum mercurii, Calómelas*; Mercurio dulce, Mercurio muriatado, ó Protocloruro de mercurio, Calomelanos; *Versüßtes Quecksilber, Calomel*.—Esta sal se encuentra en estado nativo en el Palatinado y en España, bajo el nombre de *mercurio córneo*. Se obtiene artificialmente de diversas maneras, de las cuales no todos suministran preparaciones uniformes. Para el uso homeopático se ha propuesto el procedimiento siguiente. Se humedecen cuatro partes de sublimado corrosivo con un poco de alcohol, y después de molerlas en un mortero de vidrio, se añaden tres partes de mercurio vivo, y se tritura el todo hasta que ya no queden globulillos de mercurio. En seguida se pone á secar la mezcla á fuego lento, se somete á la sublimación, se muele el producto, se somete otra vez á la su-

blimación, se pulveriza, se le agrega espíritu de vino alcoholizado, y se hace digerir el polvo hasta que el sublimado corrosivo esté completamente disuelto. En seguida se separa el polvo del alcohol y se pone á secar. El calomelano puro tiene un color blanco que deslumbra, es insoluble en agua y en alcohol, inalterable al aire, volatilizable por el fuego y casi insípido. Las tres primeras atenuaciones deben hacerse por la trituración.

188. Mercurius hydrocyanicus, *Cyanuretum s. Hydrocianas mercurii s. Hydrargyri*; Cianuro de mercurio; *Cyan-Quecksilber*.—Esta sustancia es un compuesto de cianógeno y de mercurio, y se presenta bajo la forma de largos prismas cuadrangulares cortados oblicuamente. Es inodora, mas pesada que el agua y de sabor estíptico. Se puede tratar, bien por la trituración, en las tres primeras atenuaciones, bien por la disolución primeramente acuosa de la sustancia madre, y continuando esta última con alcohol.

189. Mercurius præcipitatus albus, *Hydrargyrum ammoniato muriaticum*; Precipitado blanco (de los antiguos), Oxiclóruo amoniacal de mercurio; *Weisser Präcipitat*.—Se disuelven juntamente en 500 gramos de agua destilada caliente 80 de sublimado corrosivo é igual cantidad de sal amoníaco depurada; luego que la disolución está fría y ha sido filtrada, se añade una solución acuosa de subcarbonato de sosa, hasta que se forme un precipitado blanco, que se filtra lavándolo con agua fría, hasta que está agua salga del filtro en un estado completamente puro y sin sabor, y después de lo cual se espone el producto á una corriente de aire para secarse. También puede obtenerse esta misma sal de un modo mucho mas sencillo, y que consiste en disolver sublimado corrosivo en 20 partes de agua destilada fría, y en añadir poco á poco, y meneando sin cesar la mezcla, amoníaco líquido hasta que ya no se forme precipitado blanco pulverulento. El precipitado blanco es un polvo de color blanco mate, sabor metálico desagradable y acre, insoluble en alcohol y muy poco soluble en agua, la cual se descompone al cabo cuando está mucho tiempo en contacto con ella. Las tres primeras atenuaciones deben hacerse por la trituración.

190. Mercurius præcipitatus ruber, Hydrargyrum oxydatum rubrum; Precipitado rojo, Oxido rojo de mercurio; *Rother Præcipitat.*—Se disuelven dos partes de mercurio en tres de ácido nítrico, esponiendo la mezcla á un calor al principio suave, pero que se aumenta poco á poco; se evapora la disolucion hasta la sequedad, se tritura el residuo hasta la estincion con mercurio puro, humedeciendo de vez en cuando el polvo con agua pura; se pone á secar la masa, se calienta al fuego rojo en un vaso abierto, hasta que ya no se formen vapores rojos, despues de lo cual se deja enfriar el residuo y se reduce á polvo, moliéndolo. El precipitado rojo así obtenido forma un polvo fino de un hermoso color rojo claro; es inodoro, pero tiene un sabor desagradable, ácre y estíptico; la accion de la luz le da un color amarillo y le descompone; el agua y el alcohol apenas pueden disolverlo. Las tres primeras atenuaciones deben hacerse por la trituracion.

191. Mercurius solubilis Hahnemanni griseus, Hydrargyrum oxydulatum nigrum; Mercurio soluble de Hahnemann; *Hahnemann's ausstosliches Quecksilber.*—Esta preparacion mercurial no es un óxido ó protoxido de mercurio, sino un subprotonitrato amoniaco-mercurial que, en razon á conservarse mal y ser muy susceptible de pasar al máximo de oxidacion, no debe prepararse sino en muy corta cantidad á la vez. Por esta razon el mismo Hahnemann abandonó hace mucho tiempo la preparacion que nos ocupa prefiriendo, en todos los casos, la de mercurio metálico que acabamos de mencionar mas arriba. Sin embargo, como hay todavia muchos homeópatas que creen que el mercurio vivo no puede dar todos los resultados que se obtendrian por la preparacion incierta del mercurio soluble, indicaremos le manera de obtenerlo, segun Hahnemann. Despues de purificado el mercurio, como hemos dicho anteriormente, se le disuelve en frio en ácido nítrico ordinario, lo cual exige muchos dias; se seca la sal que de aquí resulta sobre papel de filtro, y se muele durante media hora en un mortero de vidrio, añadiendo una cuarta parte de su peso del mejor alcohol. Entonces se echa el alcohol que se ha convertido en éter, y se continúa moliendo la sal mercurial con nuevo alcohol, media hora cada vez, hasta que este liquido

pierda completamente el olor á éter. Esto hecho, se decanta el alcohol y se pone á secar la sal sobre papel de filtro, que se renueva de vez en cuando. En seguida se muele por espacio de un cuarto de hora en un mortero de vidrio, con el doble de su peso de agua destilada; se decanta el liquido claro, se lava todavia la sal por medio de otra trituracion con nueva cantidad de agua, se reúne el liquido claro con el anterior, y de este modo se obtiene la disolucion acuosa de todo el nitrato mercurial realmente saturado que contenia la masa salina. El residuo se compone de sales mercuriales estrañas, de cloruro y de sulfato. Esta disolucion acuosa precipita en seguida, por el amoniaco cáustico, el llamado *oxidulo de mercurio gris negro*, cuyas tres primeras atenuaciones se hacen por la trituracion.

192. Mercurius sublimatus, s. corrosivus, Deutochloretum hydrargyri, Hydrargyrum muriaticum corrosivum; Sublimado corrosivo, Deutocloruro de mercurio; *Ætz-Sublimat, Quecksilberchlorid.*—La manera mas sencilla de obtener esta sal consiste en destilar juntamente, hasta la sequedad, en una retorta de vidrio, tres partes de mercurio metálico puro y cinco de ácido sulfúrico concentrado; despues de lo cual se muele la masa salina blanca que queda, con partes iguales de sal comun, sometiendo en seguida en un baño de arena el todo á la sublimacion. Tambien se puede obtener facilmente esta sal por la vía húmeda, disolviendo precipitado rojo en ácido hidrocórico y evaporando la disolucion, ya hasta la cristalizacion, ya hasta la sequedad. Pero nosotros creemos preferible la fórmula siguiente: se toma sulfato mercúrico seco, cloruro de sodio decrepitado en partes iguales; se pulveriza el sulfato mercúrico en un mortero de boj ó de palo santo, y la sal marina en uno de hierro. Se mezcla el todo exactamente en una cazuela de gres, se echa en un matraz de fondo plano que solo está lleno hasta la mitad, se introduce á medias en un baño de arena, se calienta gradualmente hasta enrojecer el fondo del baño de arena y se mantiene al fuego durante ocho ó diez horas. Hacia el fin, se cubre el matraz con arena caliente para producir un principio de fusion del sublimado, y dar consistencia á la masa; se deja enteramente enfriar y se rompe el matraz para separar

de él el cloruro. Las sales, aunque secas, recobran siempre algo de humedad durante su pulverizacion; es esencial, cuando se principia á calentar, dejar que salga la humedad por el cuello del matraz; luego que esta se ha disipado, se le cubre con una vasija vidriada y se continúa la operacion. El sublimado corrosivo del comercio se prepara por mayor en fábricas; las de Holanda lo remiten en cajas del tamaño de los vasos de sublimacion; el de Inglaterra está en forma de panes, cada uno de ellos de 6 á 8 kilogramos de peso. Obtenida por la vía húmeda, esta sal se presenta en agujas prismáticas muy largas, de hermoso color blanco y de gran pureza; obtenida por la vía seca, se presenta en panes de color blanco mate en el centro, transparentes en la circunferencia, convexos y lustrosos en su parte superior y erizados de cristales en su parte inferior, tiene un gusto metálico desagradable; se disuelve en 16 partes de agua fría, de las cuales 3 son de agua hirviendo, é igualmente en $2\frac{1}{2}$ de alcohol frío y en $1\frac{1}{2}$ de alcohol hirviendo, ó bien en 3 de éter. Muchas sustancias orgánicas, como el aceite, la grasa, el azúcar, el alcohol concentrado, el almidon, etc., le trasforman en cloruro de mercurio, cuando se ponen en contacto con él; por cuya razón apenas conviene tratar la sal que nos ocupa por trituraciones con el azúcar de leche; al contrario, se prepara la primera atenuacion con agua, la segunda con alcohol acuoso, y hasta la tercera no se principia á emplear el alcohol ordinario. Sin embargo, cuando el sublimado se ha preparado por la vía líquida, se preferirá hacer la primera atenuacion con alcohol puro que es mejor disolvente que el agua.

193. Molybdænum, Molibdeno; *Wasserblei*.—Este metal no existe en la naturaleza mas que en el estado de sulfuro. Tiene un gris azulado, es duro, frágil, muy refractario y hasta casi insoluble y acidificable. Se obtiene por la reduccion de uno de sus óxidos, ó bien por la del ácido molibdico con el hidrógeno. El ácido nítrico y el agua régia le disuelven, el ácido sulfúrico le convierte en una masa oscura. Para el uso homeopático debe tomarse este metal en polvo, y hacer con él las tres primeras atenuaciones por la *trituration*.

194. Molybdæni acidum, *Acidum molybdicum*; Acido

molibdico; *Molybdænsäure*.—Para obtener este ácido, se calienta sulfuro de molibdeno, calentándolo á fuego rojo en un vaso abierto, y se estrae el ácido con el auxilio del amoniaco cáustico. Para separarlo en seguida de esta combinacion, se le precipita por el ácido nítrico ó por el ácido acético, ó bien se somete la combinacion á la accion de un calor; se lava con agua el ácido obtenido, se seca y se funde en un vaso de vidrio ó en un crisol de platino. Este ácido es una masa blanca, ligera, porosa, fusible, volátil, que se vuelve amarilla esponiéndola á un calor fuerte, de sabor metálico y soluble en 370 partes de agua fría. Las tres primeras atenuaciones deben hacerse por la *trituration*.

195. Morpium, *Morphina*, *Morpheum*, *Morphium purum*; Morfina.—Es el principio activo del opio, del cual se estrae haciendo una infusion concentrada de opio con una corta cantidad de magnesia. Se recoge el precipitado, y despues de lavarlo en agua fría, y luego en alcohol debilitado, se le somete á la ebullicion con alcohol concentrado, el cual disuelve la morfina y en seguida la precipita por el enfriamiento, repitiendo la disolucion y la precipitacion hasta obtener morfina pura. Sin embargo, algunas veces esta contiene tambien *narcotina*, de la cual se separa tratándola por el éter que disuelve la narcotina sola. En el estado de pureza (*morphium purum*), esta sustancia aparece en agujas prismáticas, blancas, transparentes, inodoras, casi insipidas, y que no enverdecen la tintura de malva. Casi no se disuelve mas que en alcohol hirviendo.—Para el uso homeopático se prepara la tintura alcohólica.

196. Morpium aceticum, *Acetas morphinae*, Acetato de morfina; *Essigsäures Morphin*.—Obtiénese esta sal saturando la morfina por un ligero exceso de ácido acético á 3°, evaporando lentamente para espulsar el exceso de ácido y concentrar la disolucion hasta la consistencia de jarabe, y terminando en la estufa la desecacion de la sal que debe conservarse en frascos bien tapados, á causa de la gran falicidad con que atrae la humedad del aire. Es muy soluble en alcohol, con el cual se prepara desde el principio la tintura madre homeopática.

197. Morpium muriaticum, *Murias s. Hydrochloro-*

ras morphinæ, Hidroclorato s. Muriato de morfina; *Salzaures Morphin*.—Esta es la combinacion de la morfina con el ácido clorhídrico, de donde resulta una sal mas soluble en agua que el sulfato, soluble tambien en alcohol, y que cristaliza en agujas radiadas. —Para el uso homeopático se prepara la tintura alcohólica.

198. Morphium sulfuricum, *Sulfas morphinæ*, Sulfato de morfina; *Schwefelsaures Morphin*.—Se obtiene esta sal disolviendo en caliente la morfina en ácido sulfúrico debilitado y evaporándolo hasta cierto grado; al enfriarse cristaliza en penachos sedosos que presentan el aspecto del sulfato de quinina. Es soluble en un peso de agua 2 veces mayor que el suyo. Las tres primeras atenuaciones homeopáticas se hacen por la trituracion.

199. Muriatis acidum, *Acidum muriaticum*, s. *hydrochloricum*; Acido muriático ó hidrocórico; *Salzsäure*.—Este ácido se encuentra rara vez en la naturaleza en estado libre; existe mezclado con agua en las inmediaciones de los volcanes y combinado con el sodio en los tres reinos de la naturaleza. Para obtenerlo artificialmente se destilan al mismo tiempo en una retorta de bastante capacidad, 3 kilogramos de sal comun con 4 de ácido sulfúrico concentrado, mezclado con 2 de agua, haciendo pasar el gas á un recipiente que contenga 2 kilogramos de agua destilada, con el objeto de condensarlo. Si el producto de esta destilacion es amarillo, ó contiene ácido sulfúrico, se precipita por el cloruro de bario y se somete á otra destilacion, ó bien se rectifica destilándolo nuevamente con un cuarto de kilogramo de sal comun; la parte colorada que primero pasa al recipiente debe arrojarse; la que sigue es ácido hidrocórico puro, que se conserva en frascos tapados con tapon esmerilado. El ácido hidrocórico del comercio nunca existe puro; casi siempre contiene ácido sulfúrico, cloruro de hierro, ácido sulfuroso y aun arsénico. Cuando se quiere obtener esta sal en estado de pureza se disuelve en caliente en tres partes de agua; se añade una corta cantidad de carbonato de sosa que precipita su magnesia; se clarifica el liquido con clara de huevo y se evapora hasta la sequedad quitando gradualmente con una espumadera la sal que se forma en la superficie; entonces

se pone á escurrir la sal sobre un hierro y se termina la desecacion al calor de la estufa. Cuando es puro y se halla en estado liquido, este ácido es incoloro, limpido, de olor picante y de sabor muy ácido; no se congela ni exhala vapores como el ácido concentrado. Puesto en contacto con sustancias orgánicas, las destruye, y unido al alcohol forma una especie de éter, de manera que sus tres primeras atenuaciones no podrian hacerse con azúcar de leche, ni con alcohol. Se hacen, pues, hasta la tercera con agua destilada, y hasta la cuarta no se principia á emplear el alcohol ordinario.

200. Natrum carbonicum, *Carbonas (sub) sodæ*; Sosa carbonatada, Subcarbonato de sosa; *Mineralisches Laugensalz*.—Esta sal se encuentra en la naturaleza; abunda en Egipto en un valle llamado los *Lagos del Natron*, y se cristaliza en el agua de estos lagos por la evaporacion natural; forma tambien la base de las aguas de *Vichy* y de otras termales; existe tambien en los vegetales de las costas marítimas de Francia. Se prepara en grande en Egipto, España y Francia, por la incineracion de los vegetales que crecen á las orillas del mar: estas cenizas se venden luego con el nombre de *sosa artificial*; son negruzcas y estan impregnadas de todas las impurezas que contienen las cenizas ordinarias, tales como muchos sulfatos, muriato de sosa, carbono y sílice. La *sosa de España* ó de *Alicante* se considera como la mejor: el producto mas impuro es la *sosa de vareces*, la cual contiene ioduro de sosa. Hay tambien una especie que viene de Hungría y que es mas pura que ninguna otra; encuéntrase en dicho pais en el fondo de los lagos que ha secado el calor del sol. Se prepara igualmente calentando á fuego rojo, sulfato de sosa con carbon y creta y colando el producto. Para el uso homeopático se toma carbonato de sosa en *bruto* que se purifica sometiéndolo á una nueva cristalización. Al efecto, se lava primeramente esta sal, se disuelve al calor, y se deja enfriar la disolucion, removiéndola de vez en cuando con una espátula para impedir la formacion de cristales regulares. Esta sal cristalizada se introduce luego en un embudo, cuyo extremo se habrá tapado con un poco de algodón, y cuando la humedad adherida haya desaparecido, se humedece de vez en cuando con una nueva cantidad de agua destilada.

da, esperando cada vez que la que acaba de añadirse haya desaparecido. Cuando el agua que sale no se enturbia por el nitrato de plata, despues de haber sido saturada de ácido nítrico, se puede terminar el lavado, porque la sal que queda en el embudo será subcarbonato de sosa puro. Esta sal cuando es pura, tiene un sabor fresco, débilmente alcalino; espuesta al aire, entra en efflorescencia; es insoluble en alcohol; pero se disuelve en un peso dos veces mayor que el suyo de agua fria. Las tres primeras atenuaciones se hacen por la *trituration*.

201. Natrum causticum, Soda caustica; Sosa cáustica; *Kaustisches Natrum*.—Este álcali se encuentra en mucha abundancia en el reino mineral, ya en estado libre, ya unido á ácidos y formando así la base de muchos minerales. Este álcali es al reino mineral lo que la potasa al vegetal, por cuya razon se le llamaba en otro tiempo *álcali mineral*. Existe en estado libre en los *lagos de sosa* en Egipto, tambien en varios de Hungría, y en estado de efflorescencia en el fondo de muchos pantanos desecados en los países cálidos. Combinado con otras sustancias, forma con el ácido hidroclórico la sal marina, la fósil y la de las salinas, y con el sulfúrico la base de muchas aguas minerales. Existe tambien en las cenizas de los vegetales que crecen á las orillas del mar; pero que cultivados lejos de estas, carecen de ella enteramente. En el reino animal la sosa es mas abundante que la potasa, la cual no se encuentra en él sino en corta cantidad. La sosa pura ó cáustica está en fragmentos planos, blancos, de olor y sabor lixiviales; espuesta al aire, se ablanda primero y luego se seca, pasando al estado de subcarbonato. Para obtenerla pura, lo mejor es preparársela uno por sí mismo, segun el procedimiento que hemos indicado para la potasa cáustica. La primera atenuacion debe hacerse con agua, la segunda con alcohol acuoso, y las restantes con alcohol ordinario.

202. Natrum muriaticum, Murias s. Hydrochloras sodæ, Sal culinare; Sosa muriatada, Muriato ó Hidroclorato de sosa, Sal de cocina, *Salzaures Natrum, Küchensalz*.—Esta sal se encuentra en masas considerables en estado nativo y anhidro (*sal fossile s. gemmæ*) en toda Europa, y en Francia cerca

de Vic, etc., ya en minas, ya formando montañas enteras, como en España. Tambien existe en disolucion en el agua del mar, en la de las fuentes saladas y en gran número de aguas minerales. La sal comun del comercio contiene siempre algo de magnesia, de sulfato de cal y de cloruro de cal. Para despojarla de estas sales estrañas se disuelve una parte de ella en tres de agua destilada cociendo; se filtra la solucion y se la deja cristalizar á una temperatura de 40 grados de *Reaumur*. Esta sal, que da por su sabor nombre á la que se llama *salada*, es inalterable al aire cuando está pura; es incolora, fusible y aun volátil hasta cierto punto; es muy soluble en el agua, sobre todo en frio; el alcohol no la disuelve y los ácidos sulfúrico y nítrico la descomponen. Para el uso homeopático se prefieren en general los cristales que tengan cavidades piramidales en sus cubos laterales. Las tres primeras atenuaciones se hacen por la *trituration*.

203. Natrum nitricum, Nitrus soda; Sosa nitrada, Nitrato de sosa; *Salpetersaures Natrum*.—Esta sal, conocida con el nombre de *nitro cúbico, ó romboidal*, se encuentra en estado nativo en la India y en el Perú, en el país desierto de Otacama, formando una mina de unas cuarenta leguas, y de donde se lleva tambien á Francia. En tal estado no es, sin embargo, completamente pura; al contrario, contiene tambien sulfato de sosa, hidroclorato de sosa y algunos vestigios de sal calcárea. Se puede preparar artificialmente, disolviendo subcarbonato de sosa en tres partes de agua caliente, y añadiendo á esta disolucion, caliente aun, ácido nítrico hasta que ya no forme efervescencia ni enrojezca el tornasol. En seguida se filtra el líquido obtenido para clarificarlo, se espone á un calor moderado y se evapora hasta que tome la consistencia de jarabe, principie á cristalizarse, despues de lo cual se deposita y deja enfriar durante dos ó tres días. Al cabo de este tiempo, se decanta el líquido, se ponen á secar los cristales sobre papel de filtro, y se guardan en un frasco herméticamente tapado. Los cristales de esta sal son generalmente cúbicos ó romboidales; cuanto mas lentamente se efectúa la evaporacion, mas bellos son los cristales; estos se disuelven con facilidad en tres partes de agua fria y una de agua caliente, y aun en alcohol,

pero en muy corta cantidad. El sabor de esta sal es fresco y amargo: espuesta al aire atrae fácilmente su humedad, sin hacerse deliquescente. Las tres primeras atenuaciones se preparan por la *trituration*.

204. Natrum sulfuratum, Sulfuretum sodæ, Sosa sulfurada, Sulfuro de sosa; *Schwefel-Natrum*.—Para preparar este sulfuro se toman partes iguales de azufre y de subcarbonato de sosa, y se funden juntas, esponiéndolas á un calor suave en un crisol cubierto, hasta que la masa no forme ya efervescencia; despues de lo cual se pulveriza esta masa, caliente aun, y se guarda en frascos bien tapados. Las tres primeras atenuaciones deben hacerse por la *trituration*.

205. Natrum sulfuricum, Sulfas sodæ, Sal Glauberi; Sosa sulfatada, Sulfato de sosa, Sal de Glaubero, *Schwefelsaures Natrum, Glaubersalz*.—Esta sal existe con bastante abundancia en la naturaleza, ya en estado de eflorescencia, ya en la superficie de las rocas, en los terrenos de sal marina, ó bien en estado de disolucion en el agua de mar, en la de muchos lagos, en algunas fuentes minerales, etc. Se encuentra en Siberia, en Suecia, en Italia y en Bohemia. No siempre se fabrica directamente; pero se obtiene muchas veces, como producto accesorio, durante la fabricacion de otras sales. El sulfato de sosa del comercio nunca es enteramente puro; muchas veces contiene sulfato de magnesia ó de cobre y algunas tambien plomo. En el primer caso, se obtiene un precipitado tratándolo por la potasa, y si contiene cobre el amoniaco lo colora de azul; al paso que el plomo que esté mezclado con él enturbiará el agua en que se disuelve la sal. Para despojarlo de todas estas sustancias estrañas, se disuelve en agua, se le deja cristalizar nuevamente, y se le seca esponiéndolo á un calor moderado. Esta sal, cuando es pura, forma cristales bellisimos, y aparece en prismas hexáedros, acanalados, terminados en puntas diédras; pero espuestos al aire, estos cristales se trasforman en un polvo blanco conocido con el nombre de *Sal mirabile delapsum*, la cual es insoluble en alcohol; pero se disuelve en tres partes de agua, absorbiendo el calor. Para el uso homeopático se toma sal en cristales. Las tres primeras atenuaciones se hacen por la *trituration*.

206. Niccolum carbonicum, Níkel carbonatado; *Kohlensaures Nickel*.—El níkel en estado metálico, y cuando es enteramente puro, tiene un color blanco con un matiz gris; obra por atraccion sobre la aguja imantada, y puede adquirir los polos; espuesto al calor con el contacto del aire se reduce á óxido verde puro. La sustancia de que se extrae generalmente es el *Níkel cobrizo*, cuya sustancia se encuentra uida al arsénico y al hierro. Por lo demas existe en la naturaleza bajo muchas formas y en diversas combinaciones. En las minas que hay en diversos puntos de Alemania, de Francia (en Sainte-Marie-aux-Mines y en Allemont) y de Inglaterra, generalmente es el níkel arsenical el que se encuentra, y se presenta cubierto de níkel oxidado. Acompaña tambien con bastante frecuencia al cobalto arsenical. El níkel del comercio está en masas porosas, de color gris oscuro, y se ha obtenido preparando primero, por la via húmeda, el óxido de níkel, y reduciendo en seguida este por medio de una corta cantidad de carbon pulverizado. Para obtener este metal, segun se usa en homeopatía, se disuelve en ácido nítrico dilatado en agua; se evapora la disolucion hasta la sequedad; se disuelve nuevamente, y se evapora otra vez tambien hasta la sequedad, repitiendo este procedimiento hasta tres y cuatro veces. Ejecutada la última evaporacion, se disuelve el producto en amoniaco cáustico líquido, que debe estar exento de todo ácido carbónico, lo cual se conoce viendo si produce ó no un precipitado por medio del hidrociorato de cal. En seguida se evapora la disolucion hasta la sequedad; esto hecho, se mezcla la masa seca con un peso dos ó tres veces mayor que el suyo de *flujo negro* (mezcla de dos partes de tártaro y una parte de nitro descompuesto en un crisol rojo) y se pone en un crisol espuesto á un fuego ardiente durante media hora ó tres cuartos de hora.—Del producto así obtenido se hacen las atenuaciones, preparándose las tres primeras por la *trituration*.

207. Nitri acidum, Acidum nitri s. nitricum, Aqua fortis; Acido nítrico, Agua fuerte; *Salpeterssæure, Scheidewasser*.—Este ácido no se encuentra en la naturaleza en estado libre; pero en todos los nitratos existe combinado con una base. Para obtener este ácido segun se usa en homeopatía, se pulve-

rizan 15 gramos de nitro perfectamente puro; se introduce este polvo en una pequeña retorta untada de arcilla; se añade una cantidad igual de ácido fosfórico de consistencia oleosa; se agita un poco la mezcla, se espone á la llama de una luz, y se saca de ella el ácido nítrico puro, que no humea y tiene un peso específico de 1,200. El ácido nítrico puro es líquido á la temperatura ordinaria, é incoloro; espuesto á un frío considerable, se concreta; hierve mas fácilmente que el agua; su sabor es ácido y cáustico; su olor débil y desagradable, y destruye las materias orgánicas y las tñe de amarillo. Las atenuaciones de este ácido no pueden verificarse con azúcar de leche, ni con alcohol puro, con el cual forma un éter; se hacen, pues, sus tres primeras atenuaciones con agua, y hasta la cuarta no se principia á emplear el alcohol ordinario.

208. Nitri spiritus dulcis, Spiritus nitri dulcis, Spiritus ætheris nitratus, Spiritus-nitricus-æthereus, Æther nitricus s. nitri, Naphtha nitri; Espiritu de nitro dulcificado, Eter nítrico alcoholizado; *Versüsster Salpetergeist*.—El éter que la homeopatía emplea con el nombre de *éter nítrico*, no es el éter nítrico de los modernos, sino el actualmente conocido con el de *éter nítrico alcoholizado*. Se obtiene destilando una mezcla de seis partes de alcohol y una de ácido nítrico en bruto de un peso específico de 1,30, rectificando el producto con magnesia calcinada, para despojarle del ácido libre y de una especie de aceite amarillo que tiene comunmente. El éter así obtenido se guarda en frascos bien tapados, cuidando de llenarlos hasta arriba y de estar una vejiga preparada sobre el tapon, porque el éter espuesto al aire, es muy susceptible de acidificarse, á causa del ácido nítrico que está combinado con el alcohol y que se oxida por el oxígeno del aire ó atrayendo su humedad, lo cual hace que este ácido se desprenda y se encuentre en estado libre. El éter nítrico alcoholizado es incoloro, enteramente límpido, de olor fuerte y bastante agradable, de sabor azucarado y aromático, y miscible en agua y en alcohol en todas proporciones; se acidifica al aire y se evapora á una temperatura poco elevada, sin dejar residuo. El del comercio está muchas veces impuro por el ácido hidroclórico ó el nítrico; en este caso disolviéndolo en agua, y añadiendo algunas gotas de una

disolucion de plata, se obtendrá un precipitado.—Por lo demas, la facilidad con que este producto se altera hace que le consideremos como un medicamento muy poco idéntico en sus efectos.

209. Osmium, Osmio; Osmium.—Este metal, descubierto en 1804 por *Tenaut*, se encuentra en la mina de platino, ó combinado con el *iridio*. Para obtenerlo se pulverizan en un mortero de acero los cuerpos duros que se conservan insolubles cuando se disuelve el platino en agua régia y que son una combinacion de osmio y de iridio. Hecho esto se lava el polvo con el ácido hidroclórico; se añade una parte igual, en cuanto á su peso, de nitro anhidro, y se introduce la mezcla en una retorta de porcelana provista de un recipiente de cristal tubulado y que por medio de un tubo se pone en contacto con un frasco que contenga amoniaco líquido con el fin de poder recoger y fijar mejor todo el osmio que se desprenda. La retorta se calienta en seguida hasta el rojo blanco y manteniéndola á un calor sostenido hasta que no se formen mas burbujas de gas en el amoniaco. La masa salina que queda en la retorta se la disuelve inmediatamente en agua fria, y se mezcla en un frasco tapado herméticamente con el agua régia que contiene ácido nítrico en exceso. Despues se somele la mezcla á la destilacion, teniendo cuidado de no dejar evaporar el ácido ósmico por ser muy volátil. La solucion del ácido ósmico obtenida de este modo se une al ácido hidroclórico, con un exceso de ácido, y se introduce una barrita de zinc, alrededor de la cual el osmio metálico no tarda en precipitarse. En este estado el ósmio es de un color negro, ó negro azulado, fácil de pulverizarse, infusible y volatilizable al contacto del oxígeno.—Las tres primeras atenuaciones se hacen por la *trituration*.[®]

210. Oxalis acidum, Acidum oxalicum; Acido oxálico; *Kleesal-Säure*.—Este ácido, el mas oxigenado de todos los ácidos vegetales, existe en la naturaleza en todas formas, pero combinado con la cal, ó la potasa en un número considerable de vegetales, especialmente en los de la familia de las *oxalideas*. Se le estraordinariamente de la sal de acederas; pero se le puede tambien formar directamente por medio de la accion del ácido nítrico, con diversas sustancias vegetales y ani-

males, en particular del azúcar, de donde le ha venido antiguamente el nombre de *ácido sacarino*. Obtenido en su estado de pureza, está en pequeños prismas cuadrangulares transparentes, de un sabor escesivamente ácido, acre, muy soluble en el agua, susceptible de oxidar muchos metales y de quitar la cal á todos los ácidos. Se le falsifica á veces en el comercio con el tartrato de potasa, cuyo fraude se conoce fácilmente por la existencia de potasa en el residuo de la calcinacion del ácido falsificado.—Las tres primeras atenuaciones homeopáticas se preparan por la *trituration*.

211. Petroleum, Oleum petrae, Naphtha montana; Aceite de petróleo; *Bergöl, Steinal.*—Esta sustancia que sale del seno de la tierra á través de las hendiduras de las rocas, y se la halla nadando sobre el agua, se encuentra con mas frecuencia en Asia, con especialidad en Persia y en Europa, y sobre todo en Italia, cerca de Módena, así como en el mediodia de la Francia, en Suiza, Baviera y en Hungría. Se distinguen cuatro especies, á saber: 1.º el petróleo negro (*oleum petrae nigrum*), sustancia de un color moreno oscuro, espesa, viscosa, de un olor fétido insoportable y susceptible de concretarse al aire;—2.º petróleo rojo (*Ol. petr. rubrum*), de un color encarnado amarillo, mas líquido que la especie precedente, de olor empireumático y susceptible de espesarse al aire;—3.º el petróleo blanco (*Ol. petr. album*), de color amarillo de vino ó de miel, y deja un residuo, y exhala un olor de betun cuando se quema;—4.º el nafta de las montañas (*Naphtha montana*), la especie mas fina, y que está perfectamente clara, incolora, muy líquida, volátil, muy inflamable y de un olor aromático. Para el uso homeopático nos servimos de la penúltima de estas cuatro especies que es el *petróleo blanco*. Debe ser muy flúido y de un amarillo claro, lo que indica que no está adulterado con aceites vegetales fijos. Pero para mas seguridad se puede experimentar mezclándole con el ácido sulfúrico: este ácido no le altera en manera alguna, mas si convierte en una especie de sulfuro los aceites fijos que puedan hallarse mezclados. Otra prueba mas sencilla aun, y consiste en verter algunas gotas de este aceite sobre papel blanco: si el petróleo es puro, estas gotas se evaporan al aire libre y caliente, sin dejar el menor res-

quicio de grasa. Para asegurarse que este aceite no está adulterado con la trementina, ó cualquiera otro aceite esencial vegetal, se la mezcla con cantidad igual de espíritu de vino, se agita esta mezcla, y despues se le filtra á través de papel de estraza humedecido con antelacion con espíritu de vino, y por este medio se obtendrá el petróleo puro que quedará sobre el papel, mientras que el espíritu de vino cargado de aceite extraño pasará á través del filtro. Hace tiempo que se halla aun en el comercio un aceite esencial de un amarillo claro, que se obtiene del *carbon de piedra*, y que cuando se emplea para adulterar el petróleo, no se conoce la presencia del aceite de trementina por los signos que revela. Además este aceite no colora tampoco el tornasol como el aceite de trementina, ni se inflama cuando está combinado con una mezcla de ácido sulfúrico y nítrico humeante; pero lo que puede dar á conocer la presencia de dicho aceite, es que tiene un olor específico, empireumático, penetrante y muy desagradable, olor que no es capaz de destruir las repetidas rectificaciones con el agua.—Las tres primeras atenuaciones del petróleo purificado se hacen por la *trituration*.

212. Phosphorus, Fósforo; Phosphor.—Esta sustancia suficientemente conocida por la propiedad que tiene de conservar los rayos de la luz, no se halla jamás en estado nativo; pero unida al oxígeno existe en la sangre, en la carne, en el cerebro, los dientes y en muchas especies de trigo; y en el reino mineral se la halla como fosfato de cal en las montañas de Estremadura. Esta sustancia en el estado de perfecta pureza es trasparente, sin color ó de un blanco amarillo, sólido, dúctil, cristalizable, inflamable, insoluble en el agua, pero en pequeña cantidad, soluble en el éter y en alcohol. Para purificar el fósforo de manera que quede útil para el uso homeopático, es suficiente sumergirle en agua varias veces, ó bien comprimirle en agua caliente á través de un lienzo tupido, ó mejor aun se destila en una retorta de vidrio, cuyo cuello vaya á comunicar con un recipiente lleno de agua. Si el fósforo tiene un color encarnado, basta con colocarle en agua, á la que se añade ácido nítrico, calentando este agua hasta que esté á punto de hervir. La adulteracion del fósforo con el azufre, se

conoce por su excesiva dureza y su color oscuro. En cuanto á las atenuaciones de esta sustancia pueden hacerse de tres maneras, á saber: 1.º por la *trituracion* con el azúcar de leche, hasta la *tercera*, y en seguida por la *vía líquida*; 2.º por el *alcohol* solo. Las atenuaciones hechas con el *éter*, son inadmisibles y se debe preferir las que se hacen en alcohol puro. Para esto se mezcla en un frasco 5 gramos (25 centigramos) de fósforo purificado en 500 gotas de alcohol lo mas anhidro posible, y se coloca el frasco á medio tapar en una vasija llena de agua caliente, hasta que se funda el contenido. Hecho esto se tapa enteramente el frasco, y se le mueve hasta que la disolucion esté enteramente fria, en seguida se le tapa herméticamente, y se le ata una vejiga preparada por encima del tapon, se le coloca en un sitio fresco y oscuro, y se le mueve con frecuencia. Al fin de algunas semanas y mejor aun de algunos meses, se hallará el alcohol perfectamente saturado del fósforo. Se toma entonces una gota que se mezcla con ciento de espíritu de vino, lo que da la *segunda* atenuacion; las demás se hacen como de ordinario.

213. Phosphori acidum, *Acidum phosphori s. phosphoricum*; Acido fosfórico; *Phosphorsäure*.—El ácido fosfórico se halla en los tres reinos de la naturaleza, lo mas frecuente en el reino animal, y casi siempre combinado con bases. Para obtenerle, se han indicado tres ó cuatro procedimientos diferentes; pero como para el uso homeopático importa ante todo obtenerle del modo que ha sido experimentado en el hombre sano, nos limitaremos á esponerle aqui tal como lo ha indicado Hahnemann, autor de estos experimentos. Hé aqui cómo quiere que se prepare el ácido fosfórico. Se coloca en una vasija de porcelana una libra de huesos calcinados y bien molidos, se echa sobre ellos medio kilogramo de ácido sulfúrico concentrado, dejando la mezcla por veinticuatro horas, moviéndola repetidas veces con una espátula de vidrio; se añade despues un kilogramo de alcohol concentrado mezclando bien el todo; se coloca en un saco de tela y se somete á la accion de una prensa. Esprimido el líquido de este modo, se deja reposar por espacio de dos dias para que se clarifique. Despues se decanta la parte clara, se la concentra al fuego en una va-

stija de porcelana, y se la funde á un calor rojo. El producto obtenido es el ácido fosfórico que se desea, y debe ser perfectamente trasparente y claro como el cristal. Se toma estando caliente todavía, se hace pedazos y se le coloca despues en un frasco bien tapado para evitar que el contacto del aire le haga delicuescente. Se prepara la primera atenuacion en agua destilada, la segunda con el alcohol disuelto en partes iguales de agua, y hasta la *tercera* no se usa del alcohol ordinario.

214. Platina, Platino; *Platina*.—Este metal, de un blanco de plata, no se ha encontrado mas que en América, España y en las arenas auríferas del Rhin., y en Rusia: se halla ordinariamente bajo la forma de pequeños granos; pero rara vez nativo, y por lo regular unido á otros metales, de los que es muy difícil separar. En el estado de pureza, este metal es de un blanco un poco mas oscuro que la plata, muy dúctil, casi infusible, mas inalterable y pesado que los demás metales, y no se oxida ni aun en el agua, ni á ninguna temperatura. Para prepararle para el uso homeopático, se toman 20 granos (1 gramo) de platino químicamente puro, se disuelve al fuego en el agua régia, se diluye en cantidad conveniente de agua la dilucion que resulta, y se sumerge una pequeña barrita de acero pulimentado, alrededor de la cual se verá precipitar muy pronto el platino y formar una costra cristalina. El metal obtenido de esta manera es una masa esponjosa, color gris de hierro, sin brillo, blanda, porosa y poco densa. Se debe lavar muchas veces en bastante agua destilada secándola bien. El platino se puede obtener tambien puro en polvo, haciendo hervir el cloruro de este metal en alcohol; por este proceder se precipita el metal, y si se cuida de lavarle bien con agua destilada, forma una preparacion del todo conveniente. Con un grano (5 centigramos) del polvo obtenido por uno ú otro de los dos medios indicados, es lo que se usa para hacer las atenuaciones. El platino en hojas no vale nada, y no hay quizá ninguno que no tenga liga. Las tres primeras atenuaciones se hacen por la *trituracion*.

215. Plumbum aceticum, *Acetas plumbi*, *Saccharum saturni*; Acetato de plomo, Azúcar de Saturno; *Essigsäures Blei*, *Bleizucker*.—Para obtener esta preparacion, la que se

prefiere en la actualidad al plomo metálico, se toma *acetato de plomo de Inglaterra*, se la disuelve en agua destilada caliente, y se la pone en un lugar cálido á fin de dejarla cristalizar; despues se la hace evaporar hasta reducirla á la mitad del liquido y se la deja cristalizar de nuevo. Los cristales exhalan un olor agridulce y tienen un sabor estíptico; se esflorecen un poco al aire, y el ácido carbónico los descompone. En estado seco el acetato de plomo debe tener las cualidades citadas y ser perfectamente blanco y soluble en parte y media de agua pura y en el alcohol. Si tiene mezcla de nitrato de plomo, es menos soluble, mas blanco y produce detonacion cuando se le coloca sobre carbones ardiendo. Con frecuencia tambien se sofisticaba con el acetato de cal. Si está mal conservado es amarillo y menos soluble. Cuando se quiera servirse de esta sustancia, las tres primeras atenuaciones deben hacerse por la *trituration*.

216. Plumbum metallicum, Plomo metálico; *Metallisches Blei*.—La naturaleza rara vez ofrece el plomo en estado nativo; pero se halla frecuentemente en estado de sal, sobre todo el sulfuro, conocido con el nombre de *galena*, ó cloruro de plomo, ó como selenuro ó como *cerusa*. Es muy comun en Francia, Inglaterra, Saboya, España y en otros muchos países. Se le obtiene fundiendo la galena con el hierro; pero el plomo del comercio está ordinariamente mezclado con cobre y hierro. Para procurarse el plomo puro se hace disolver el plomo del comercio en ácido nítrico, se dilata convenientemente en agua la disolucion que resulte, y se introduce una barrita de zinc, alrededor de la cual el plomo no tarda en precipitarse y cristalizarse en forma de *árbol*. Se le puede obtener tambien enteramente puro, calentando hasta el fuego rojo en un crisol de arcilla el nitrato de plomo, hasta que desaparezca todo el ácido nítrico; despues de esto se hace la reduccion del óxido por medio de carbon, ó bien se calienta el acetato de plomo en una retorta, y se agita hasta que todo el plomo se haya precipitado. El plomo puro es un metal de un gris azulado, poco tenso, blando; colora fácilmente el papel, bastante dúctil, pero no muy á propósito para pasar por la hilera. Cuando se frota, se desarrolla un olor específico y un sabor

metálico débil. Para hacer las atenuaciones se toma el polvo obtenido por el proceder indicado primeramente. Las tres primeras atenuaciones se hacen por la *trituration*.

217. Sapo domesticus, Jabon comun; *Hausseife*.—Este es el jabon blanco de Marsella que algunos homeópatas emplean con este nombre. Se disuelve en alcohol, y se preparan todas las atenuaciones con este liquido. Por otra parte, esta preparacion es poco apta para el uso homeopático; por esto no hacemos mas que mencionarla.

218. Selenium, Selenio; *Selen*.—Esta sustancia muy notable, descubierta por *Berzelius* en 1817, se encuentra en la naturaleza rara vez, y siempre está unida á otros metales tales como el plomo, cobre, cobalto, bismuto, el mercurio, la plata, etc. Asi es como se halla en Noruega, Suecia, Transilvania y en algunos puntos del Harz. Tambien se encuentra en la magnesia del comercio. Este metal es sólido á la temperatura ordinaria, de un color gris de plomo oscuro, brillante, frágil, muy fusible, volátil, acidificable y de un peso específico de 4,31. Reducido á polvo muy fino, este es de un color rojo escarlata, sin olor ni sabor. El proceder mas sencillo para obtener el selenio consiste: 1.º en colocar el selenio metálico que se quiera estraer en una retorta de vidrio tubulada; despues se hace llegar poco á poco por los tubos el cloruro seco á la retorta y se calienta suavemente. El selenio y los metales se transforman en cloruros; pero como el cloruro de selenio es muy volátil, se transforma desde luego en la retorta bajo la forma de protocloruro liquido, y por último bajo la de percloruro sólido. El cuello de la retorta debe ser muy largo y estar sumergido en el agua; por este medio, los cloruros de selenio se disuelven y se convierten con un exceso de cloro, en ácidos clorhídricos y seleniosos, y no se hace mas en este caso que unir al liquido ácido clorhídrico y despues sulfato de amoniaco. Esta sal se descompone por el ácido clorhídrico; el ácido sulfuroso puesto en libertad, se apodera del oxígeno del ácido selenioso y precipita el selenio puro que puede con facilidad reducirse á polvo con molerlo ligeramente. Las tres primeras atenuaciones se hacen por la *trituration*.

219. Silicea pura, Silicea; *Kieselerde*.—Esta tierra se

halla en la naturaleza en masas considerables, sea pura como en el cristal de roca, sea unida á diversos óxidos; constituye casi por sí sola el cuarzo, los guijarros, la arena, la piritá, y también en gran parte las ágatas, el ópalo, etc. Para obtener esta tierra pura, se toma media onza (15 gramos) de cristal de roca que se reduce á pedazos, haciéndole varias veces enrojecer, introduciéndole inmediatamente en agua fría, ó en el caso que no se pueda procurar el cristal, se toma una cantidad igual de arena blanca y pura que se lava en el vinagre destilado; se mezcla el uno ó el otro con dos dracmas (8 gramos) de subcarbonato de sosa efflorescente, y se funde todo en un crisol de hierro, hasta que la mezcla no haga efervescencia alguna y esté bien clara; despues de esto se cuele sobre una plancha de mármol. De esto resultará un vidrio cristalino, que se fundirá al calor en cuatro veces su peso de agua destilada. Se filtra el licor, y despues se une á este poco á poco un exceso de ácido clorhídrico ó urático dilatado en agua. Dará por resultado un desprendimiento bastante considerable de ácido carbónico, sal de sosa y un precipitado gelatinoso y muy abundante de sílice (ácido silícico). Hecho esto se dilata el líquido en una gran cantidad de agua, se lava el sílice por decantación, se le recoge en el papel de filtro, despues de calcinarle un poco hasta el rojo, y se le conserva. Obtenido el sílice de este modo, es un polvo fino, blanco, áspero al tacto, cruje entre los dientes, no teniendo olor ni sabor. Las tres primeras atenuaciones se hacen por la *trituration*.

220. Stannum; Estaño; *Zinn*.—Este metal conocido desde la mas remota antigüedad, no se halla sino rara vez en el estado nativo, y con mas frecuencia en el estado de óxido, sobre todo en las Indias orientales y en Inglaterra. El mas puro es el que viene de las Indias, y á falta de este el de Inglaterra es el mejor; mas este contiene ya una corta cantidad de arsénico que le hace duro. El estaño del comercio casi siempre es impuro; en el mayor número de casos, contiene cobre, plomo, bismuto y aun arsénico; adulteraciones que se conocen aun cuando no sea mas que por el color blanco sucio que presenta este estaño cuando está fundido, mientras que el que es puro presenta un aspecto de amalgama. La presencia del cobre se

descubre por el amoniaco líquido; la del bismuto por el agua destilada, con la cual se debe mezclar la disolución del estaño hecha en el ácido nítrico; la del plomo por una disolución de sulfato de sosa mezclado á la disolución precedente, y por el precipitado blanco que resulta. La presencia del zinc se reconoce por medio de una disolución de carbonato de potasa, que debe unirse á la de estaño obtenida por el ácido nítrico; cuando esta se halla separada del cobre y del plomo, quedará un precipitado blanco, que despues de seco, tomará un color amarillo cuando se caliente. Por último, la presencia del arsénico se reconoce por el precipitado amarillo que da el ácido hidrosulfúrico. Para desembarazar el estaño del arsénico que pueda contener, se somete á la deflagración con el nitro el estaño en hojas reducido á polvo fino; se lava el producto y se calienta en un crisol hasta el fuego rojo sobre carbon encendido. El estaño metálico purificado de este modo, se coloca para pulverizarle en un mortero caliente; se machaca con sal comun bien seca y fina; en seguida se disuelve en agua destilada, que deja por residuo el estaño en polvo. Este polvo es el que se usa para hacer las atenuaciones, siempre que no pueda obtenerse el estaño puro reducido á láminas muy delgadas. Las tres primeras atenuaciones se hacen por la *trituration*.

221. Strontiana carbonica, *Carbonas strontianæ;* Estronciana carbonatada, Carbonato de estronciana; *Strontianerde, Kohlensaurer Strontian*.—Esta sal se halla en la naturaleza en estado fósil, conocida con el nombre de *Estroncianita*, pero es excesivamente rara. Para obtenerla á propósito para el uso homeopático, se toma sulfato de estronciana conocido con el nombre de *polvo de los Celestinos*; se hace hervir en agua durante una hora, una parte con tres veces su peso de carbonato de potasa ó de sosa; se filtra rápidamente, se lava el residuo, se le disuelve en el ácido nítrico, se la cristaliza con cuidado y en fin se precipita la sal por el subcarbonato de sosa. También se la puede obtener, calentando hasta el fuego rojo, en un crisol, polvo de los Celestinos con $\frac{1}{6}$ de su peso de polvo de carbon; se obtendrá el *higado de estronciana* que se disuelve en el agua hirviendo, despues de lo cual se precipita la sal por el subcarbonato de potasa, ó bien se precipita el azufre por el

ácido nítrico y se descompone la disolución del nitrato de estronciana obtenido de este modo. Finalmente, puede obtenerse lo que se desea preparando el hidrocloreto de estronciana como se prepara el hidrocloreto de barita, y descomponiendo en seguida la sal obtenida por el subcarbonato de sosa. El primero de los tres medios indicados es el que está ordinariamente en uso. Las tres primeras atenuaciones se preparan por la *trituration*.

222. Strontiana caustica, Estronciana cáustica; *Kaustischer Strontian*.—Esta tierra se halla en la naturaleza en el estado de sulfuro y de carbonato; ha sido descubierta en *Strontian* en Escocia, de donde la viene el nombre. En general no se halla en abundancia; es á la barita, en cuanto á sus propiedades químicas, lo que la sosa á la potasa. Se obtiene la estronciana cáustica lo mismo que la barita cáustica: es un álcali sólido, gris y soluble en el agua. Para hacer las atenuaciones, se la disolverá en dos partes de agua hirviendo, tratándola en seguida por el alcohol.

223. Sulfur s. Sulphur, Azufre; *Schwefel*.—El azufre se halla en bastante abundancia en toda la naturaleza; ya nativo, como en las inmediaciones de muchos volcanes, ya combinado con diversos metales, componiendo en este caso los sulfuros llamados *piritas*, ó con el hidrógeno en las aguas sulfurosas, ó con el oxígeno como ácido sulfuroso ó sulfúrico, y componiendo con estos ácidos los sulfatos. En fin, se halla también en muchas materias orgánicas, tales como las flores del saúco, del tilo, en el carmin, la mostaza, el anís, las leguminosas, en la clara de huevo y en los cabellos. Se obtiene el azufre en gran cantidad estrayéndole de las *piritas* por la simple destilación, ó bien se le extrae del azufre nativo; obtenido por uno ú otro de los medios indicados, se presenta bajo dos formas bien distintas, á saber: 1.º en *cilindros* ó *cañones*, cuyos matices varían según su grado de pureza: 2.º en *polvo fino* conocido con el nombre de *flores de azufre* ó *azufre sublimado*. Se obtiene esta última especie, siendo la única de que nos servimos en homeopatía, mezclando partes iguales de azufre en *cilindros* y arena blanca, que se introduce en una retorta de vidrio y en seguida se somete, en un baño de arena á la destila-

ción. Las *flores de azufre* obtenidas de este modo, contienen casi siempre un poco de ácido sulfúrico; se las desembaraza de este ácido lavándolas muchas veces en agua pura, y se las seca después sobre el papel de filtro; hecho lo cual son conocidas en el comercio con el nombre de *flores de azufre lavadas*. Para el uso homeopático estas flores de azufre lavadas no son por lo tanto bastante puras, y esta es la razón por la que antes de hacer uso de ellas, se deberá lavarlas de nuevo en alcohol, para purificarlas enteramente del último resto de ácido sulfúrico que aun puedan conservar. Con frecuencia contienen también las flores de azufre arsénico, lo que se conoce por el color amarillo-naranjado que presentan, así como por el olor que exhalan á ajo cuando se las pone sobre la lumbre. También en otros casos puede haber selenio en el azufre, y entonces serán de un color amarillo sucio. En el estado puro, el azufre es de un amarillo-canario, insoluble en el agua, pero soluble en 200 veces su peso de alcohol. En su estado natural se halla cristalizado el mayor número de veces, ó bien en masas uniformes, con rotura lustrosa, y bastante frágil para quebrarse en la mano. Cuando se le calienta mucho, se volatiliza é inflama al contacto del aire.—Para preparar las atenuaciones se toman las *flores de azufre lavadas*, las que se lavan de nuevo en el alcohol; en seguida si se quiere obtener el *sulfur triturationum*, se hacen las tres primeras atenuaciones por la *trituration*. Pero la preparación mas usada en la actualidad es la tintura de azufre (*Tintura sulfuris s. Spiritus vini sulfuratus*), que se obtiene mezclando en un frasco pequeño 100 gotas del mejor alcohol con 5 granos (25 centigramos) de flores de azufre lavadas (y purificadas nuevamente lavándolas con el alcohol): este frasco después de tapado, se somete á una pequeña succión, y á las veinticuatro horas, el líquido clarificado se pasa á otro frasco, y se conserva con el nombre de *Tintura de azufre*. Una gota de esta preparación mezclada con 100 de espíritu de vino, formará la segunda atenuación, y así sucesivamente.

224. Sulfur alcoolisatum, *Alcool sulfuris Lampadii, Carboretum sulfuris, Carbonium sulfuratum*; Azufre alcoholizado, Alcohol de azufre, Azufre carbonado; *Schwefelalcohol*.—Se obtiene esta combinación de carbono y de azufre por la des-

tilacion del sulfuro de hierro con el carbon, ó bien haciendo pasar vapores de azufre á través de un tubo de porcelana lleno de carbones ardiendo. El alcohol de azufre es un liquido sin color, trasparente, de un sabor acre y de un olor fétido y penetrante; es muy volátil, insoluble en el agua, pero muy soluble en el alcohol. Las atenuaciones deben hacerse por el alcohol.

225. Sulfuris acidum, Acidum sulfuricum s. sulfuris, Acidum vitrioli; Acido sulfúrico, Acido vitriólico; *Schwefelsaure Vitriol*.—Este ácido se halla en la naturaleza á veces en estado libre, pero ordinariamente unido al agua; sin embargo, se le ha encontrado tambien en forma de pequeñas agujas, en muchas grutas de montañas volcánicas. Tambien constituye en gran parte este ácido la base de lo que se llama *fuentes agrias* en America, al sud del canal Erié. Pero sobre todo en estado de combinacion con las bases es en lo que este ácido abunda mas en la naturaleza. Cuando está completamente anhidro, se encuentra en cristales blancos, opacos, semejantes al amianto, volátil á la temperatura ordinaria, susceptible de unirse al hidrógeno del aire y formar con este vapores. En el comercio se distinguen dos especies de ácidos, á saber: 1.º El ácido sulfúrico de Nordhausen ó de Sajonia, liquido negruzco, humeante, y casi completamente anhidro.—2.º El ácido sulfúrico de Inglaterra, el cual se obtiene por la combustion de azufre en grandes habitaciones de plomo. Este último liquido no humea y está mucho menos concentrado que el ácido sulfúrico de Nordhausen. Para el uso homeopático, se sirve uno de la primera de estas dos especies, el ácido sulfúrico de Nordhausen, conocido tambien con el nombre de ácido sulfúrico ó de vitriolo fumante, pero antes de emplearle es indispensable someterle á una nueva destilacion. Para este fin se introduce en una retorta de vidrio que se calienta en un baño de arena: el primer producto que pasa al recipiente es el ácido sulfúrico perfectamente anhidro, y después que ha pasado bajo la forma de vapores blancos, cesa la ebullicion del ácido. Entonces es preciso cambiar de recipiente y activar la verdadera destilacion, aumentando gradualmente el calor; se continúa de este modo la destilacion hasta que no haya en la retorta mas que la décima parte de todo el ácido empleado. El producto de esta destilacion es el

ácido sulfúrico concentrado puro que se apodera del agua, sea cualquiera la forma bajo la cual se ponga en contacto con él. La primera atenuacion se hace con agua destilada, la segunda, con el alcohol acuoso y hasta la tercera no se principia á emplear un espíritu de vino puro, de 70 á 80 grados centígrados.

226. Tartarus emeticus s. stibiatus, Antimonium tartaricum; Tartras potassii et antimonii; Tártaro emético ó estibiado, Tartrato antimoniado de potasa, Tartrato de potasio y de antimonio; *Spießglanz-Weinstein; Brech-Weinstein*.—Para obtener esta sal, se tomán partes iguales de óxido de antimonio (*Stibium oxydatum griseum*) y de tártaro puro, pulverizado; se les hace digerir juntos durante una hora, en un vaso de porcelana, con partes iguales de agua destilada, y cuando el calor ha llegado al punto de producir la ebullicion de la masa, se añade un peso cinco veces mayor de agua destilada hirviendo se filtra la solución mientras permanece caliente aun, y se la deja cristalizar. Verificada la primera cristalización, se decanta el liquido y se le deja cristalizar otra vez, repitiendo esta operacion mientras los cristales que se forman sigan siendo incoloros; á continuacion se trituran todos los cristales obtenidos; se disuelven en un peso quince veces mayor que el suyo de agua fria destilada, se filtra la solución, se la deja cristalizar nuevamente, se pulverizan los cristales obtenidos y se guarda el polvo en un frasco bien tapado. El tártaro emético del comercio contiene hierro, cobre ó sulfuro de antimonio, de menera que para el uso homeopático es indispensable preparárselo uno á si propio. Las tres primeras atenuaciones se hacen por medio de la trituracion, sin que haya necesidad de humedecer el azúcar de leche, como en otro tiempo se creia indispensable para la primera.

227. Tartari acidum, Acidum tartari s. tartaricum; Acido tártrico ó tartárico; *Weintseinsæure*.—Este ácido no se ha encontrado hasta ahora mas que en el reino vegetal; unido á la potasa, existe principalmente en el jugo de la uva; combinado con otros ácidos, ó bien en el estado libre, se encuentra en la raíz del diente de leon, en las ananas, en las patatas en las cerezas ácidas, en los tamarindos y en las moras verdes

Se obtiene artificialmente estrayéndolo del tártaro. Al efecto, se toma subcarbonato de cal, cuidadosamente purificado de antemano; se añade agua para producir la ebullicion, y se mezcla en seguida tártaro puro pulverizado, mientras la masa haga efervescencia, lo cual exige unas cien partes de tártaro por veintitres de subcarbonato de cal. El ácido tártrico libre espulsa por esta operacion el ácido carbónico, de suerte que los productos que se forman contienen tartrato de cal y una sal neutra que es tartrato de potasa soluble. Para obtener en seguida el ácido tártrico, lo primero que se hace es añadir á esta solucion hidroclorato de cal, y se continúa mientras se forme aun un precipitado de tartrato de cal. En seguida se hacen digerir juntamente los dos precipitados obtenidos, con el ácido sulfúrico dilatado, por cuyo procedimiento el ácido tártrico se separa y se cristaliza cuando se le evapora. Cuando la sal está enteramente pura, aparece en forma de cristales; es muy ácida y muy soluble, blanca, trasparente, inodora y seca del todo. Si atrae la humedad del aire, es señal de que contiene ácidos málico, sulfúrico ó nítrico. La presencia del ácido sulfúrico se descubre por medio del nitrato de barita, la del ácido nítrico por el olor particular que se desarrolla cuando se calienta el ácido tártrico que lo contiene; la de las sales metálicas, por los ácidos hidrosulfúrico y gálico; la de las calcáreas, porque estas sales son insolubles en alcohol. Todas las atenuaciones se preparan con alcohol.

228. Veratrinum, Veratria, Veratrina; Veratrina; Veratrin.—Principio activo descubierto en las especies del élbora negro, y que se obtiene haciendo pasar una corriente de gas hidrosulfúrico por una decoccion de *sabadilla*, tratado de antemano por el acetato de plomo, y filtrada. Se descompone por la magnesia cáustica este líquido del que se ha separado el sulfuro de plomo, y que se ha calentado para despojarle del exceso de hidrógeno sulfurado. La *veratrina* se precipita, mezclada con magnesia, de la cual se la aísla por el alcohol hirviendo que se evapora en seguida. Se purifica por medio de disoluciones y de cristalizaciones repetidas. Estas tres primeras atenuaciones homeopáticas se hacen por la trituracion.

229. Zincum, Zincum metallicum; Zinc; Zink.—Este

metal abunda bastante en la naturaleza, pero siempre combinado, ya con el azufre, como en la *blenda ó falsa galena*, ya con el oxígeno en la *atutia*, ya con el oxígeno y el sílice, como en la *calamina*, etc. Se obtiene por mayor, estrayéndolo de la calamina, como en Francia, ó de la blenda, como en Inglaterra. Es un metal de un blanco azulado muy brillante, de fractura laminosa, tenaz, difícil de limar, pero muy dúctil, frágil, pulverizable á un calor de 203° R., y fusible á un calor de 360°. Cuando se frota entre los dedos comunica á estos un olor y un sabor particulares; espuesto al aire libre, se oxida y se cubre de una película delgada pardusca. En el comercio se distinguen *dos* clases de este metal, á saber: 1.º el *Zinc de las Indias orientales ó de la China*; 2.º el *Zinc de Goslar*. Estas dos clases contienen siempre mas ó menos plomo, y muchas veces se hallan tambien adulteradas con estaño, hierro ó cadmio. Para conocer estas adulteraciones, se disuelve una parte de zinc en cuatro de ácido nítrico puro; si la disolucion es clara, no hay estaño, porque su presencia descubriria la formacion de un precipitado blanco; si en seguida se neutraliza la disolucion por el subcarbonato de sosa, se obtendrá un precipitado de hierro oxidado, cuando contiene este metal; ó bien si se añade hierro hidrociánico, el hierro que pudiera contener la solucion daria un precipitado blanco. Finalmente, si hay plomo unido con el zinc, el sulfato de potasa que se añade á la disolucion, dará un precipitado blanco.— Hé aqui el procedimiento: se toma zinc del comercio reducido á granalla por la proyeccion del metal fundido en agua fria, se introduce en una retorta de gres enlodada, se adapta al cuello de la retorta un tubo de tierra cocida que penetra en un barreño lleno de agua, y para evitar el atascamiento del tubo por el zinc condensado, se pone debajo una rejilla de alambre sobre la cual se mantienen algunas ascuas, y se calienta fuertemente hasta que el metal fundiéndose se volatilice en seguida completamente; los metales estraños al zinc quedan en el fondo de la retorta. En seguida vuelve á fundirse el zinc destilado, se le cuela en barras para conservarlo de manera que sirva al uso medicinal. Las tres primeras atenuaciones se hacen con el polvo metálico que se obtiene moliendo el zinc debajo del agua sobre una piedra fina de afilar.

230. Zincum acetatum, Acetas zinci; Acetato de zinc; *Essigsaures Zink*.—Sal obtenida por la disolucion en caliente del óxido de zinc en vinagre destilado y la cristalización del producto. Se preparan las tres primeras atenuaciones de los cristales por la *trituration*.

231. Zincum ferro-hydrocyanicum; *Ferro-hydrocyanas zinci, Ferro-cyanuretum zinci;* Cianuro de hierro y de zinc; *Blausaures Zink-Eisen*.—Producto que se obtiene disolviendo en agua destilada cianuro de hierro y de potasio; filtrándolo en seguida, añadiendo una solución acuosa de sulfato de zinc, y recogiendo, lavando y dejando secar el precipitado con el que se preparan en seguida las tres primeras atenuaciones por la *trituration*.

232. Zincum hydrocyanicum, Hydrocyanas s. Cyanuretum zinci; Cianuro de zinc.—Producto obtenido por la combinación de una solución de sulfato de zinc con una disolución filtrada de cianuro de potasio, cuyo precipitado, recogido, lavado y seco, es en seguida tratado como todas las sustancias minerales, esto es, por las tres primeras *triturationes*.

233. Zincum muriaticum, Murias s. Hydrochloras zinci; Muriato ó Hidroclorato de zinc; *Salzsaures Zink*.—Sal obtenida por la combinación del zinc con el ácido hidroclórico.—*Trituration*, hasta la tercera.

234. Zincum oxydatum, Oxido de zinc; Zink-Oxyd.—Este es el óxido que resulta de la combinación rápida del zinc, y que en otro tiempo era conocido con el nombre de *flores de zinc*. Se hace con él hasta la tercera *trituration*.

235. Zincum sulfuricum, Sulfas zinci, Vitriolum album s. zinci; Sulfato de zinc, Vitriolo blanco ó de zinc; *Schwefelsaures Zink*.—Esta sal, conocida con el nombre de *vitriolo blanco, caparrosa blanca, vitriolo de Goslar, etc.*, se fabrica por mayor cerca de Goslar, en el Harz, en donde también existe nativo. Llega á nosotros en masas que casi tienen la forma del azúcar en pan, ó bien en pequeños cristales casi analogos á los de sal de Sedlitz, con la cual es preciso no confundirla. El sulfato de zinc del comercio rara vez es puro; casi siempre contiene sulfato de hierro ó de cobre. Se le despoja de estas sustancias estrañas disolviéndolo y cristalizándolo nuevamente, ó bien

precipitando los metales estraños por una barrita de zinc metálico que se sumerge en la disolución. Esta sal es cristalina, blanca, inalterable al aire, muy soluble en el agua, fusible al fuego en su agua de cristalización, inodora y de sabor desagradable. Las tres primeras atenuaciones se preparan por la *trituration*.

CAPITULO III.

Historia natural y preparacion de las sustancias vegetales.

1.—CONSIDERACIONES GENERALES.

236. Lo mas esencial en la preparacion de las sustancias vegetales, es que cada planta se recoja en la estación ú época del año en que sus virtudes estan mas desarrolladas, y que esta recolección se haga en tiempo seco y sereno, cuando las plantas no estan mojadas por la lluvia, ni por el rocío. No es menos importante que todas las plantas sean recogidas en su terreno propio, pues está probado que la misma planta recolectada en terrenos diferentes posee muchas veces diferentes virtudes; así es que todas las que crecen generalmente en un terreno seco y montañoso, tienen, por lo regular, muchos menos principios eficaces que si se recogen en un terreno húmedo y pantanoso. Lo mismo sucede con las plantas espuestas al aire y al sol: estas son preferibles á las que crecen á la sombra y en parajes poco ventilados, á menos que la naturaleza de estas últimas requiera habitar lugares cubiertos y sombríos. Las plantas silvestres merecen también la preferencia sobre las que se cultivan en los jardines.

237. No siempre se usa la planta *entera* en homeopatía; al contrario, muchos medicamentos se preparan solo con las hojas, las flores, las cortezas, las raíces ó los frutos, y de otras no se aprovechan mas que sus resinas ó gomas, ó sus productos obtenidos por operaciones químicas, por la fermentación, etc. Los medicamentos que se preparan con la planta *entera*, son los siguientes: *Arnica, Artemisia vulg., Asarum, Belladonna, Chamomilla, Drosera, Euphrasia, Filix mas, Fra-*

230. Zincum acetatum, Acetas zinci; Acetato de zinc; *Essigsures Zink*.—Sal obtenida por la disolucion en caliente del óxido de zinc en vinagre destilado y la cristalización del producto. Se preparan las tres primeras atenuaciones de los cristales por la *trituration*.

231. Zincum ferro-hydrocyanicum; *Ferro-hydrocyanas zinci, Ferro-cyanuretum zinci;* Cianuro de hierro y de zinc; *Blausures Zink-Eisen*.—Producto que se obtiene disolviendo en agua destilada cianuro de hierro y de potasio; filtrándolo en seguida, añadiendo una solución acuosa de sulfato de zinc, y recogiendo, lavando y dejando secar el precipitado con el que se preparan en seguida las tres primeras atenuaciones por la *trituration*.

232. Zincum hydrocyanicum, Hydrocyanas s. Cyanuretum zinci; Cianuro de zinc.—Producto obtenido por la combinación de una solución de sulfato de zinc con una disolución filtrada de cianuro de potasio, cuyo precipitado, recogido, lavado y seco, es en seguida tratado como todas las sustancias minerales, esto es, por las tres primeras *triturationes*.

233. Zincum muriaticum, Murias s. Hydrochloras zinci; Muriato ó Hidroclorato de zinc; *Salzsures Zink*.—Sal obtenida por la combinación del zinc con el ácido hidroclórico.—*Trituration*, hasta la tercera.

234. Zincum oxydatum, Oxido de zinc; Zink-Oxyd.—Este es el óxido que resulta de la combinación rápida del zinc, y que en otro tiempo era conocido con el nombre de *flores de zinc*. Se hace con él hasta la tercera *trituration*.

235. Zincum sulfuricum, Sulfas zinci, Vitriolum album s. zinci; Sulfato de zinc, Vitriolo blanco ó de zinc; *Schwefelsures Zink*.—Esta sal, conocida con el nombre de *vitriolo blanco, caparrosa blanca, vitriolo de Goslar, etc.*, se fabrica por mayor cerca de Goslar, en el Harz, en donde también existe nativo. Llega á nosotros en masas que casi tienen la forma del azúcar en pan, ó bien en pequeños cristales casi analogos á los de sal de Sedlitz, con la cual es preciso no confundirla. El sulfato de zinc del comercio rara vez es puro; casi siempre contiene sulfato de hierro ó de cobre. Se le despoja de estas sustancias estrañas disolviéndolo y cristalizándolo nuevamente, ó bien

precipitando los metales estraños por una barrita de zinc metálico que se sumerge en la disolución. Esta sal es cristalina, blanca, inalterable al aire, muy soluble en el agua, fusible al fuego en su agua de cristalización, inodora y de sabor desagradable. Las tres primeras atenuaciones se preparan por la *trituration*.

CAPITULO III.

Historia natural y preparacion de las sustancias vegetales.

1.—CONSIDERACIONES GENERALES.

236. Lo mas esencial en la preparacion de las sustancias vegetales, es que cada planta se recoja en la estación ú época del año en que sus virtudes estan mas desarrolladas, y que esta recolección se haga en tiempo seco y sereno, cuando las plantas no estan mojadas por la lluvia, ni por el rocío. No es menos importante que todas las plantas sean recogidas en su terreno propio, pues está probado que la misma planta recolectada en terrenos diferentes posee muchas veces diferentes virtudes; así es que todas las que crecen generalmente en un terreno seco y montañoso, tienen, por lo regular, muchos menos principios eficaces que si se recogen en un terreno húmedo y pantanoso. Lo mismo sucede con las plantas espuestas al aire y al sol: estas son preferibles á las que crecen á la sombra y en parajes poco ventilados, á menos que la naturaleza de estas últimas requiera habitar lugares cubiertos y sombríos. Las plantas silvestres merecen también la preferencia sobre las que se cultivan en los jardines.

237. No siempre se usa la planta *entera* en homeopatía; al contrario, muchos medicamentos se preparan solo con las hojas, las flores, las cortezas, las raíces ó los frutos, y de otras no se aprovechan mas que sus resinas ó gomas, ó sus productos obtenidos por operaciones químicas, por la fermentación, etc. Los medicamentos que se preparan con la planta *entera*, son los siguientes: *Arnica, Artemisia vulg., Asarum, Belladonna, Chamomilla, Drosera, Euphrasia, Filix mas, Fra-*

garia vesc., *Gratiola*, *Lactuca*, *Paris quadr.*, *Petroselinum*, *Pulsatilla*, *Ranunc. scel.*, *Ranunc. bulb.*, *Taraxacum*, *Vinca minor*, *Viola tricolor*, *Viola odorat.*;—*Allium sativ.*, *Aquileja*, *Absinthium*, *Atriplexolida*, *Calendula*, *Chenopodium glauc.*, *Hypericum perfor.*, *Lolium temulentum*, *Ononis spinosa*, *Sedum*, *Thymus*, *Verbena*, etc.—La mayor parte de estas plantas son indígenas; se recogen un poco antes de su florecencia, escepto las narcóticas y aromáticas como la *Bellad.*, *Cham.*, y todas aquellas cuyas flores se desarrollan simultáneamente con las hojas, ó que poseen todas sus virtudes solo durante su florecencia, como la *Pulsatilla*, etc. Las partes activas de todas estas plantas se obtienen por *espresion*, y se mezclan con alcohol, despues de lo cual se conservan en forma de *tinturas*.

238. Las plantas de las cuales no se emplean mas que las **hojas** (ó los tallos) son: *Aconitum*, *Æthusa*, *Caladium*, *Cannabis*, *Clematis*, *Conium*, *Digitalis*, *Dulcamara*, *Hhyoscyam.*, *Ledum*, *Menyanthes*, *Millefolium*, *Oleander*, *Prunus lauroc.*, *Prunus padus*, *Rhododendron*, *Rhus toxic.*, *Rhus vernix*, *Ruta*, *Sabina*, *Senna*, *Solanum nigr.*, *Solan. mammos.*, *Spigelia*, *Tabacum*, *Tanacetum*, *Taxus baccata*, *Teucrium*, *Thea*, *Thuia occident.*, *Uva ursi*, *Verbasc.*—*Aristolochia*, *Asparagus* (los tallos), *Rosmarinus offic.*, *Heracleum*, etc.—Cuando son las **flores** solamente: *Crocus sativ.*, *Lamium album*, *Prunus spinosa*.—Todas las plantas de las cuales solo se emplean las hojas deben ser recogidas en tiempo seco y á la mitad del día. Cuando por casualidad esto no puede hacerse antes de la época de la florecencia, es preferible tomar las hojas de las que estan en flor que de las que no han florecido aun. El mejor momento para coger las flores es por la mañana, cuando acaban de entreabrirse y el sol ha absorbido el rocío. Las plantas de las que únicamente se usan los tallos deben ser cogidas al principio del otoño, porque entonces su jugo es mas activo que en las demás estaciones. Se preparan igualmente todas estas sustancias con alcohol y se conservan bajo la forma de *tinturas*.

239. Las plantas de las cuales solo se usan la **corteza**, el **leño** ó la **raiz**, son (**Cortezas**): *Angustura*, *Brucea*, *Cascarrilla*, *China*, *Cinnamomum*, *Mezerum*, *Sambucus*, *Sassafras*, *Ulmus campest.*, etc. (**Raices**): *Actœa*, *Arum mac.*, *Berberis*,

Bryonia alba, *Chelidonium*, *Cicuta*, *Colchicum*, *Cyclamen*, *Dictamnus*, *Granatum*, *Helleborus niger*, *Ipecacuanha*, *Jalappa*, *Pœonia*, *Ratanhia*, *Rheum*, *Sassaparilla*, *Senega*, *Squilla*, *Valeriana*, *Veratrum*, *Zingiber*;—*Archangelica*, *Cahinca*, *Cochlearia*, *Juncus pilosus*, *OEonanthe crocata*, *Serpentaria*, etc. Las *cortezas* de los árboles resinosos deben recogerse antes ó mientras las hojas ó las flores se desarrollan; las de los árboles no resinosos hácia el fin del otoño; los *leños* en los primeros días de la primavera, antes que suba la sávia, y conviene que los árboles ó arbustos de que se toman, no sean demasiado viejos, ni demasiado jóvenes.—En cuanto á las *raices* se toman las de las plantas anuales, antes de principiar el otoño; las de las plantas bisanuales, al principio de la primavera del segundo año, antes que los tallos se desarrollen; y las de las plantas vivaces, en el otoño ó en la primavera del segundo ó tercer año, antes que se hagan leñosas. En general, las raices nunca deben cogerse en verano, porque entonces el jugo se halla mas repartido en el resto de la planta. Por esta razon se recogen tambien las raices de los árboles y de los arbustos en la primavera mientras la corteza se deja aun desprender. En cuanto á la preparacion de todas estas partes en general, se prepara la *tintura* alcohólica de las que se pueden tener en estado fresco. Respecto á las que proceden de plantas exóticas y no se pueden obtener mas que en estado seco, se pulverizan, se estraen de ellas los principios activos, añadiendo veinte partes de alcohol, y se conservan igualmente en forma de *tinturas*, ó bien se hacen las *tres* primeras atenuaciones por la *trituration* con el azúcar de leche, lo cual es preferible siempre que la naturaleza de las sustancias lo permite.

240. Las plantas de las cuales se emplean los **frutos** ó las **semillas** son: *Agnus castus*, *Anacardium*, *Anisum stellat.*, *Capsicum*, *Cina*, *Citrum* (el zumo del fruto), *Cocculus*, *Coffea*, *Colocynthis*, *Croton tigl.*, *Cubebæ*, *Eugenia*, *Evonymus*, *Iatropa*, *Ignatia*, *Lycopodium*, *Nux moschata*, *Nux vomica*, *Phellandrium*, *Staphysagria*, *Veratrum*;—*Lupulus*, *Dipterix*, *Olea*, *Pichurim*, etc.—Los **balsamos** y las **resinas** de las siguientes: *Aloe*, *Asa foetida*, *Copaiva*, *Euphorbium*, *Guaia-*

cam, *Jalappa,* *Opium,* *Terebinthina*;—*Ammoniacum* (*gumi*), etc.—Entre los hongos empleamos: *Agaricus musc.*, *Boletus*, *Bovista*.—Finalmente, las plantas de que sacamos los principios activos por medio de operaciones químicas son: *Camphora*, *Indigo*.—Respecto á la preparacion de todas estas sustancias, dijimos hace poco que siempre que se pueda es preferible hacer las tres primeras atenuaciones por la trituracion, á preparar las tinturas alcohólicas.

211. Antes de terminar estas consideraciones generales acerca de las sustancias vegetales, nos creemos en el deber de hacer algunas observaciones que nos ha sugerido la esperiencia. Asi pues, la regla que consiste casi generalmente en esprimir el jugo de las plantas, para mezclarlo con partes iguales de alcohol, debe recibir algunas modificaciones en la práctica, modificaciones que indicaremos al tratar de cada planta en particular. Algunas veces aconsejaremos tambien, cuando haya de emplearse toda la planta, que se macere por separado la raíz reducida á pasta fina, para añadir luego el producto de esta maceracion á la tintura preparada con las demás partes de la planta. En efecto, la raíz, en el mayor número de casos, es tan leñosa ó fibrosa que no da ni un átomo de jugo, resultando de aquí que no se obtiene en tal caso ninguno de los elementos de la raíz, que, en ocasiones, es la parte mas activa de la planta. En otros casos aconsejaremos que se obtenga la preparacion de las tinturas, esprimiendo el jugo de la planta para proceder con él segun se acostumbra, y además que se macere el residuo de la planta, esprimida en el alcohol, para despojarle de los principios que no hayan salido con el jugo obtenido. Este consejo se aplicará principalmente á la preparacion de las tinturas de las plantas, que no son esencialmente herbáceas, y que tienen tallos demasiado leñosos para dar jugo por medio de la espresion. Introducidas estas diversas modificaciones de la regla generalmente adoptada, con razon podremos creer que poseemos el mejor medio para obtener las tinturas vegetales, con todas sus propiedades esenciales. Tan cierto es esto que, consultando el artículo ALCOHOLATUROS de la *Farmacopea* de Guibourt (obra justamente estimada en la ciencia), se verá que el autor atribuye al inventor de la ho-

DE LAS SUSTANCIAS VEGETALES.—ACONITUM NAPELLUS 151
meopatía el mérito de esta reforma, del cual invita á la alopatía á que se aproveche.

2.—HISTORIA NATURAL Y PREPARACION DE LAS SUSTANCIAS VEGETALES EN PARTICULAR.

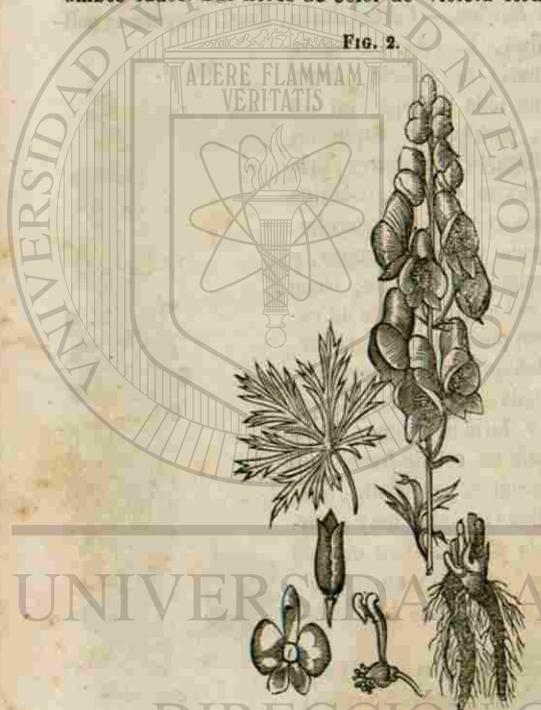
212. *Absinthium*, *Artemisia absinthium*; Ajenjo; *Wermuth*, *Bitter Beifuss*.—*Corimbíferas*, Juss.; *Singenesia polligamia supérflua*, L. (*fig. 1*).—Esta planta, originaria de Grecia, crece actualmente en toda Europa, en los parajes secos, pedregosos, espuestos al sol, en los lugares campestres, áridos, etc. Su raíz es oblicua, cabelluda; su tallo es recto, cuadrangular, estriado, un poco velludo, ramoso, y de 6 á 12 decímetros de alto; tiene muchas hojas recortadas y es de un color gris verdoso por encima y gris argentado por debajo; las flores son globulosas, tubuladas, amarillas, colgantes, axilares y forman racimos. Toda la planta exhala en estado fresco, un fuerte olor aromático penetrante, desagradable, y tiene un sabor muy amargo. Recógese la planta entera cuando está con flores (en julio y en agosto), y se prepara como todas las demás plantas frescas.

FIG. 1.



213. *Aconitum napellus*; Acónito napelo; *Napel-Sturmhut*; *Eisenhut*.—*Ranunculáceas*, Juss.; *Poliandria triginia*, L. (*fig. 2*).—El género de esta planta tiene su nombre derivado de *aconon*, peñasco, porque en general sus especies habitan las montañas elevadas; el nombre específico de esta especie nace de *napus*; nabo, porque su raíz parece un nabo pequeño. Encuéntrase el acónito principalmente en la cima de los Alpes,

en Suiza (sobre el Righi), en las montañas de Bohemia y de Silesia, mas elevado sobre el nivel del mar que el *Veratrum*. El tallo de esta planta es cilindrico, ramoso y lampiño, de 6 á 9 decímetros de alto; sus hojas son pecioladas, estan divididas en 5 ó 7 lóbulos, profundos y cortados; de color verde oscuro por encima y verde claro por debajo, y brillantes por ambos lados. Sus flores de color de violeta forman una larga



espiga en la parte superior del tallo; carecen de cáliz y se componen de cinco pétalos, de los cuales el superior forma el casco de dos nectarios pediculados y encorvados, y de 3 á 5 cápsulas.—Al principio de su florescencia, en el mes de junio ó en el de julio, es cuando se recoge la yerba del acónito *silvestre*; el cultivado en los jardines, no sirve para el uso ho-

meopático, ni daría mas que resultados dudosos. Se exprime el jugo de la yerba fresca que se mezcla con partes iguales de alcohol, lo cual produce la *tintura-madre*, cuyas atenuaciones se preparan en seguida con alcohol, por el método conocido.

244. *Actaea spicata*, Christophoriana; Cristoforiana, Planta de San Cristóbal; *Christophs-Kraut*.—Ranunculáceas, Juss.; Poliandria monoginia, L.—Esta planta crece en los bosques espesos y montañosos, y se encuentra en toda Europa. Su raíz vivaz es negra por fuera, amarillenta por dentro, esponjosa, de olor desagradable y sabor nauseabundo; el tallo herbáceo, de 6 á 9 decímetros de alto; las hojas son pedunculadas, brillantes; sus flores se presentan en largas espigas terminales, y sus bayas son negras, blandas y ovoideas. En homeopatía se usa la tintura hecha con la raíz y las bayas recogidas antes del tiempo de la florescencia (en el mes de mayo).

245. *Ethusa cynapium*, Cicuta de los jardines, Pe-

FIG. 3.



queña cicuta, Apio de perro; *Garten-Schierling*.—Umbelíferas, Juss.; Pentandria diginia, L. (*fig. 3*).—Es una planta

anual que crece en los terrenos cultivados, en los jardines abandonados, en las tierras en barbecho, etc. Su tallo crece en ocasiones hasta 3 y aun 6 decímetros, de manera que el nombre de *pequeña* no le conviene en rigor. Esta planta, según los autores, se ha confundido muchas veces con el peregil; pero sus hojas podrían mas bien hacer que se confundiese con el perifollo; lo que distingue estas dos plantas, es que las hojas del perifollo exhalan un olor aromático, agradable cuando se las frota, al paso que las de la pequeña cicuta desprenden un olor nauseabundo. Por otra parte, las simientes de esta última son globulosas y estriadas; las del perifollo prolongadas: en el *æthusa*, su involucrillo solo existe en un lado, y en el perifollo es completo. En cuanto al peregil se distingue de la cicuta por el aroma de sus hojas, y por su involucrillo que tambien es completo: el peregil es una planta bisanual y aun vivaz, mientras que el *æthusa* es solo anual; por último, las hojas del peregil son anchas y cuneiformes, y las de la pequeña cicuta

FIG. 4.



recortadas. Muchas veces tambien se la confunde con la cicuta mayor; pero para evitar este error basta recordar que esta tiene *manchas* y la pequeña *estrias*. Se prepara la yerba de la planta según hemos dicho respecto del acónito.

216. Agaricus muscarius,

Agárico pintado, Falso hongo carmesi, Hongo encarnado; *Fliegenchwamm, Fliegenpilz*.—Hongos, Juss.,

Criptogamia hongos, L. (*fig. 4*).—Este hongo tiene en su nacimiento una forma oval, y está encerrado en una especie de *voluta*; su pié es tuberoso, y hueco en la vejez, de 10 á 16 centímetros de largo; el

sombrecillo es al principio combado, despues plano, de color rojo escarlata, provisto de laminitas de color blanco amarillento, laminitas dispuestas en radios que parten del centro á la circunferencia. Su olor es desagradable, y el sabor ácre y

cáustico. Para que sirva al uso homeopático, se limpian el pié y el sombrerillo, y despues de quitarles la epidérmis, se cortan en trocitos y se rocian con un volúmen de alcohol igual al suyo. Se emplea la *tintura* así obtenida para hacer las atenuaciones con alcohol.

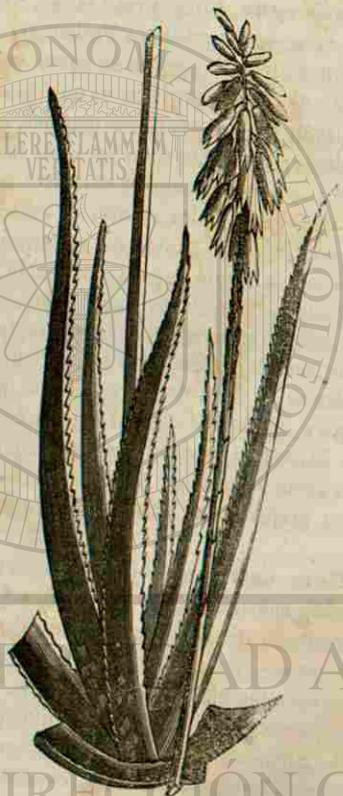
217. Agnus castus, Viteæ Agnus castus; Sauzgatillo comun, *Keusch-Lamm*.—Sauzgatillos ó Verbáceas, Juss.; Didinamia angiospermia, L.—El nombre de *agnus castus* (cordero casto) que tiene esta planta, proviene de que las mujeres griegas cubrian, durante la ausencia de sus maridos, sus lechos con hojas de esta planta, para ahuyentar las ideas impuras. Es un arbusto que por tener hojas elegantes se cultiva bastante en los jardines; pero que se encuentra natural en toda la cuenca del Mediterráneo, en Provenza, en Grecia, en terrenos arenosos y al pié de las rocas: su altura llega á veces á 12 y 15 decímetros, y es muy ramoso; sus hojas tienen 5 hojuelas digitadas, lanceoladas, y echa muchas flores en largas espigas, muy aparentes, de color azul de violeta; sus bayas son secas, las cellillas monospermas, y se parecen á los granos de pimienta. Se mezcla con partes iguales de alcohol el jugo exprimido de las hojas y de las bayas que deberán escogerse de un aspecto tan fresco y de un gusto y un sabor tan fuerte como sea posible, si no se pueden proporcionar frescas en el lugar mismo de su nacimiento.

218. Allium sativum, Ajo; Knoblauch.—Liliáceas,

Juss.; Hexandria monoginia, L.—El ajo es originario del Levante y del mediodia de Europa; pero se cultiva en Europa casi en todas partes, ya en pleno campo, ya en las huertas; muchas veces nace tambien espontáneamente. Todo el mundo conoce el olor penetrante, insoportable y difusible de la cebolla de esta planta, la cual es redonda y consiste en muchos bulbos oblongos, agudos, unidos entre sí, y revestidos con tres cubiertas. Su tallo tiene de 6 á 9 decímetros de alto, es redondo, está guarnecido de hojas hasta la mitad; estas se hallan dispuestas en dos filas, y son lineales, acanaladas, agudas, oblongas, de color verde-azul y lampiñas. Se recoge la planta *entera* desde junio hasta agosto, y se la trata como á todas las demás plantas frescas.

249. Aloë; Aloes; *Aloe*.—Liliáceas, Juss.; Hexandria monoginia, L. (*fig. 5*).—La sustancia que se emplea con este nombre en homeopatía, es el jugo condensado de la planta. Se

FIG. 5.



distinguen en el comercio tres especies, á saber: 1.º el *Aloe socotrina*; 2.º el *Aloe hepático*; 3.º el *Aloe caballuno*. La especie mas pura es el *Aloe socotrina*; tiene un olor aromático particular; sabor amargo, intenso y duradero; está en pedazos de color pardo oscuro, brillantes; se ablanda entre los dedos y

se hace pegadizo; su polvo es de color de oro. Esta es la especie que se usa para las preparaciones homeopáticas; se pulveriza y se extrae de ella los principios activos por 20 partes de alcohol, ó bien se preparan sus tres primeras atenuaciones por la *trituration*, lo cual es mejor aun.

250. Ammoniacum, Gummi ammoniacum; Goma amoniaco; *Ammoniak*, *Armenisches Gummi*.—Umbelíferas, Juss.—La goma amoniaco es una sustancia gomo-resinosa que procede de una umbelífera que nace en Africa, Etiopia, Egipto y algunas regiones de las Indias orientales. Segun Fontanier, la planta que suministra esta goma pertenece á la familia de las *Feruláceas*, y Scowiz la designa con el nombre de *Ferula ammoniacum*; Léméry y la llama *Ferula ammonifera*. Willdenow creia que pertenecía al género *Heracleum* y le daba el nombre de *Heracleum gummiferum*; pero la opinion de Fontanier, que la ha visto por sí mismo en Persia, merece sin duda mas crédito. Segun este último, la gomo-resina que nos ocupa sale espontáneamente en granos más ó menos gruesos; su recoleccion se hace hácia fines de junio por los habitantes del país, despues de lo cual la goma es llevada de Bouchir á la India, y de aqui á Europa. En el comercio se distinguen *dos* especies de goma amoniaco, la primera de las cuales es conocida con el nombre de *goma amoniaco pura* ó *amigdaloides*, que aparece en granitos redondos, aglomerados, de color amarillo rojizo, empañado, luciente y así como grasiento en su fractura, no trasparente, blanquecino por dentro, de olor bastante fuerte, de sabor ácre, amargo y desagradable, cuyos granos se disuelven en parte en el agua, con la cual forman una mezcla lechosa; en alcohol apenas se disuelve la mitad. La otra especie, designada con el nombre de *goma amoniaco impura en panes* ó *en especie*, está en pedazos mas ó menos grandes de color amarillo súcio, mezclados con restos de semillas, de tierra y de arena; tiene un olor poco marcado, balsámico, un sabor amargo, resinoso y ácre; se ablanda entre los dedos, se hincha poniéndola sobre ascuas, en donde arde con decrepitation, se ennegrece y exhala un olor de ajo. Se disuelve en éter, y solo en corta cantidad en vinagre y en alcohol.—Las tres primeras atenuaciones se hacen por la *trituration*, pero tambien se puede preparar la *tintura* á la 20.^a

251. *Amygdale amaræ*, Almendras amargas; *Bittere Mandeln*; fruto de una variedad del *Amygdalus communis*.—

Fig. 6.



Rosáceas, Juss., Icosandria monoginia, L. (fig. 6).—

Estos frutos poseen una composición química análoga á la de las almendras dulces, pero tienen un sabor fuerte de ácido hidrocianico. Destiladas con agua dan un producto lechoso que exhala un olor fuerte á dicho ácido, del cual contienen efectivamente gran cantidad. Cuando se machacan y esprimen sin agua, suministran un aceite fino tan dulce y tan inodoro como el de las almendras dulces; tampoco exhalan ya ningun olor cuando se calientan sin agua hasta la temperatura del agua hirviendo. De lo cual debe deducirse que ni el ácido volátil, ni el aceite volátil preexisten en estas

almendras, sino que se forman á espensas de los elementos del agua. Para el uso homeopático la preparacion de esta sustancia no ofrece ventaja alguna, puesto que se prefiere á ella el ácido hidrocianico puro.

252. *Anacardium orientale*, *Semecarpus Anacardium*: Anacardo, Haba de Malac; *Elephantenlaus*, *Malakka-Nuss*.—Terebintáceas, Juss., Pentandria diginia, L. (fig. 7).—Este árbol de corteza pardusca se encuentra en las Indias, en donde crece en los bosques antiguos. Sus frutos tienen cerca de 2 centímetros de largo, y están como cuajados en un receptáculo esponjoso. Le rodean dos cubiertas, entre las cuales se encuentra un liquido ácre, cáustico y negruzco. Este liquido

DE LAS SUSTANCIAS VEGETALES.—*ANAGALLIS ARVENSIS*. 159
(no el fruto entero, como dicen las farmacopeas homeopáticas) es el que, segun Hahnemann, debe usarse en homeopatia;

Fig. 7.



Hahnemann ha publicado los efectos del liquido y no los del fruto. Prepárase su tintura por medio de 20 partes de alcohol, ó mejor, se hacen las tres primeras atenuaciones por la trituracion con el azúcar de leche.

253. *Anagallis arvensis* (*flore rubro*), Anagálida de flores encarnadas, Anagálida macho; *Rother Gauchheil*.—Pomáceas, Juss., Pentandria monoginia, L.—Es una planta anual muy comun en todos los países, de tallos tendidos en la base, ramosos, cuadrados y lampiños, así como toda la planta, de 6 á 12 pulgadas de largo; sus hojas son opuestas, ovales, nervia-

das; sus flores axilares, con cinco divisiones en el cáliz y en la corola; cinco estambres de filamentos velludos; un estilo y una cápsula globulosa que se abre como una caja para jabon. Hay dos variedades de esta planta, la una que se llamó tambien macho, y que tiene flores encarnadas; la otra de flores blancas, y que lleva el nombre de hembra. La primera de estas dos variedades es la que se usa en homeopatía, tratando la planta fresca por la *espresion*.

254. Angelica, *Archangelica officinalis*, *Angelica ar-*



changelica, L.; Angélica, Angélica arcangélica; *Engelwurz*.—*Umbeliferas*, Juss.; *Pentandria monoginia*, L. (fig. 8 y 9).—

Esta planta habita el norte de Europa y de Asia, como igualmente las montañas de Francia y de la Alemania meridional; en los países bajos de la Alemania septentrional se encuentra en las orillas de los rios. Su raíz es bisanual, gruesa, cilíndrica, rugosa, cabelluda y ramosa, de color pardo oscuro ó rojizo exteriormente, blanca interiormente, de olor aromático fuerte y bastante agradable, y de sabor al principio azucarado, mordicante, y despues amargo. Su tallo es herbáceo, redondo, es-triado, fistuloso, ramoso, de 12 á 18 decímetros de alto; sus hojas son alternas, amplexicaules, bipinadas, con hojuelas lobuladas, dentadas á manera de sierra con impar; las flores terminales, en umbelas, amarillas, verdosas, casi efimeras. Nosotros empleamos

la raíz recientemente arrancada de la tierra, de la planta silvestre, no de la de los jardines. La preparacion se hace macerando la raíz en un peso de alcohol dos veces mayor que el suyo.

255. Angustura, *Angusturæ cortex*, Corteza del Bonplandia trifoliata; *Angustura-Rinde*.—*Rutáceas*, Juss., *Pentandria monoginia*, L. (fig. 10).—La verdadera angustura es la corteza de un árbol de la América meridional, llamado por Wil-

denow, *Bonplandia trifoliata*, y perteneciente al género *Galipea*. La corteza que se vende en nuestros países tiene, en general, un viso gris amarillento, parecido al de la quina amarilla: en homeopatía se prefiere en trozos de 5 á 15 centímetros de largo



por 2 milímetros de grueso, algo torcidos, lisos por dentro, manchados por fuera con puntitos blanquizcos sobre un fondo colorado, y rodeados por una cubierta blanquecina, esponjosa y fácil de quitar. Estos trozos deben, además, tener una fractura brillante, porosa, de color de canela, de olor aromático desagradable, y de sabor aromático amargo y penetrante; la angustura, reducida á polvo, debe tener un color análogo al del ruibarbo. La *falsa angustura*, por el contrario, está siempre en pedazos gruesos, duros, pesados, de fractura de color blanco mate, cubiertos esterioresmente por un polvo de color de herrumbre ó de oro; el olor no es aromático, y no se puede sacar de esta sustancia una tintura alcohólica que se enturbie añadiendo agua, como sucede con la tintura de la verdadera angustura. Vale mas preparar las *tres* primeras atenuaciones por la *trituration*, que hacer digerir la corteza pulverizada en 20 partes de alcohol, como sucederia si se quisiese conservarla en forma de tintura.

256. Angustura spuria, falsa Angustura, Corteza no del *Brucea antidysenterica*, sino del *Strychnos Nux vomica*.—Desde la publicacion de nuestro gran Codex aleman, hemos sostenido siempre, contra las opiniones generalmente adoptadas, que la *falsa angustura*, lejos de provenir del *Brucea antidysenterica*, debia tener otro origen cualquiera. Hé aqui ahora un notable testimonio que viene á justificar nuestras previsiones. Este testimonio es el de Mr. *Guibourt*, que en su *Histoire naturelle des drogues simples* dice sobre el particular lo que sigue: « Desde el año de 1816, *Virey*, fundándose en que la acción de la falsa angustura en los animales era análoga á la de la nuez vómica, habia creído que esta corteza venia de la India y que debia ser producida por un *strychnos*. Esta opinion fué posteriormente confirmada por *Batka*, droguista en Praga, quien nos manifestó que la falsa angustura, corteza del *strychnos nux vomica*, habia sido traída de la India á Inglaterra; pero que no habiendo podido venderse en este último país, fué trasportada á Holanda, en donde no se encontró mejor medio de utilizarla que mezclarla con la corteza de la angustura de América. Por último, una remesa de corteza de *Strychnos nux vomica*, hecha directamente por el boticario ge-

» neral de Calcuta á Mr. *Christison*, vino á disipar todas las dudas que pudieran conservarse aun acerca de esto: dicha corteza no era otra cosa que la falsa angustura del comercio.»—Para el uso homeopático se prepara la tintura alcohólica con la raíz.

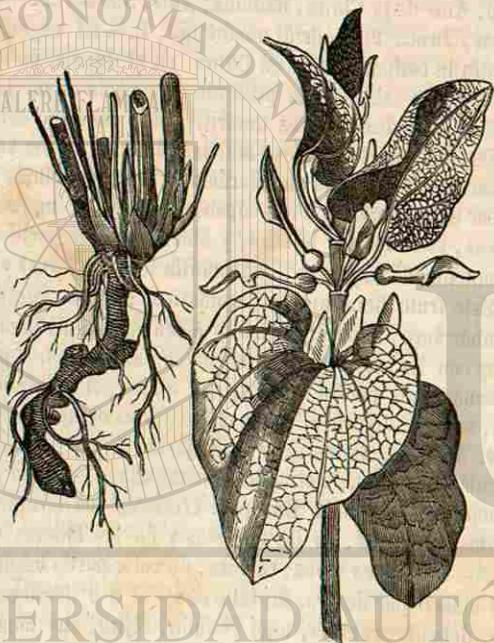
257. Anisum stellatum, *Illicium anisatum*; Anis estrellado, Anis de la China, Badiana; Anis, *Stern-Anis*.—Magnoliáceas, *Juss.*, Poliandria monoginia, *L.*—El vegetal que suministra la badiana crece en China, en el Japon, en Filipinas, etc. Es un arbusto que presenta el aspecto de un laurel, de corteza aromática, flores amarillentas, axilares, cáliz de seis hojas, veintisiete pétalos; muchas cápsulas de dos valvas, monospermas, dispuestas circularmente; fruto estrellado, formado por el conjunto de 6 á 8 cápsulas ovales, comprimidas, univalvas, soldadas por la base, y abiertas por la parte superior, conteniendo cada una, una semilla lustrosa, oval y aplana. Este fruto tiene un olor aromático, intenso, agradable, y un sabor ácre, amargo, cálido y picante. Se pulverizan las cápsulas con las semillas, y se hacen con ellas las tres primeras atenuaciones por la *trituration*, ó bien, si se prefiere la tintura, se hace digerir el polvo en 20 partes de alcohol.

258. Aquilegia vulgaris; Pajarilla vulgar; *Achelei*.—Ranunculáceas, *Juss.*, Poliandria pentaginia, *L.*—Esta planta se encuentra en casi toda Europa: crece en los bosques, en los prados silvestres, en las florestas y en las laderas de las montañas. Su raíz es vivaz, ramosa, de color pardo oscuro por fuera y blanco por dentro. Su tallo es de 3 á 9 decímetros de alto, delgado, ramoso, algo velludo, rojizo; sus hojas son biternadas, de color verde azul por debajo, oscuro por encima y estan divididas y recortadas; tiene hojuelas pecioladas, redondas, romboidales ú ovoideas; flores en la punta del tallo y ramos colgantes, azules ú oscuros, rara vez de color de rosa, dispuestas en corimbo y provistas de estuches abarquillados. Sus semillas son ovales-oblongas de tres caras, negras, lustrosas, pequeñas, de sabor primero dulzaino y luego amargo.—Se recoge la planta entera en la época de su florescencia, y se la trata como á todas las demás plantas frescas.

259. Aristolochia clematitidis, Aristoloquia vulgar;

Gemeine Osterluzei.—*Aristolochias*, Juss., *Ginandria hexandria*, L. (fig. 11).—Esta planta vivaz se encuentra en Francia, en Alemania y en la Tartaria; crece en los campos incultos, arcosos, en las viñas, en los ribazos de los rios, etc. Su raíz

Fig. 11.



es rastrera, delgada, articulada, doblada y torcida en diversas direcciones, y de color oscuro amarillento; el tallo es las mas veces sencillo, levantado, algo encorvado y retorcido, rara vez surcado, meduloso interiormente, provisto en la parte inferior de escamas ovales-oblongas, parduscas; hojas de pedúnculos largos, obtusos-trianguulares, cordiformes, de color verde oscuro por encima, y verde azul por debajo; flores axilares, de color amarillo súcio. Toda la planta tiene un olor fuerte y desagradable y un sabor ácre, amargo y balsámico.

Para el uso homeopático se emplea la yerba de la planta que se recoge en junio, y en seguida se prepara como todas las demás plantas frescas.

260. Armoracia, *Armoracia rusticana*, *Cochlearia armoracia*; Rábano, Rábano oficial ó de las boticas, Rábano

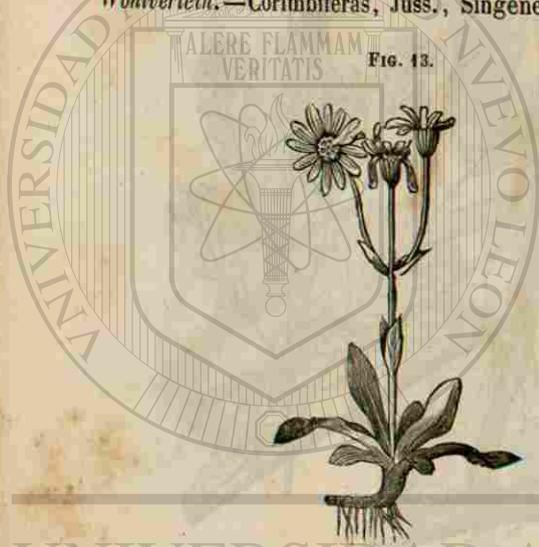
Fig. 12.



grande, Cranson, Cran de Bretaña; *Meerrettig*, *Gemeiner Meerrettig*.—*Cruciferas*, Juss.; *Tetradinamia siliculosa*, L. (fig. 12).—Esta planta herbácea crece en los sitios húmedos, á la orilla de las zanjas y de los rios, principalmente en el oeste de Francia, en Bretaña, etc., como igualmente en Alemania, Hungría, Inglaterra y Suiza. Tiene la raíz cilindrica gruesa como el brazo, larga, ramosa, vertical, amarillenta por fuera, blanquecina por dentro, de sabor ácre y picante; tallo recto, ramoso en lo alto, de 6 á 9 decímetros de elevacion, angular, estriado, lampiño, así como toda la planta; hojas radicales, pe-

cioladas, grandes, rectas, verdes, ovales-oblongas, dentadas; hojas caulinares, pequeñas, casi sentadas, pinatífidas, lanceoladas-lineares; flores pequeñas, blancas, formando largos racimos terminales; silículas globulosas, de dos valvas y de dos células polispermas. La raíz acabada de arrancar de la tierra es lo que debe prepararse macerándola en un peso de alcohol dos veces mayor que el suyo.

261. Arnica montana, Arnica de las montañas; *Berg-Wohlverleih*.—Corimbíferas, Juss., Singenesia poligamia, L.



(fig. 13).—Esta planta habita naturalmente las altas montañas del mediodía de Europa, ó las dehesas aireadas de las colinas del Norte de esta parte del mundo, y se encuentra también en América. Recogida en un terreno cubierto de musgo, no es propia para el uso homeopático. Tiene raíces negras, delgadas, fibrosas, que parten de una especie de rizoma; tallos simples, hojas ovales, señaladas con líneas enteras y opuestas en tallos; flores grandes, radiadas, de hermoso color amarillo; frutos con penachos plumosos, contenidos en un cáliz ó involucreo comun doble. Antes de emplear esta planta, es indis-

pensable limpiar las flores, porque muchas veces estan manchadas por los huevos del *Musca arnica*. La raíz de esta planta no tarda en perder una parte de sus virtudes cuando permanece mucho tiempo espuesta al aire; pero se puede conservar su polvo en frascos bien tapados. En los países en que no puede obtenerse la planta fresca, se prepara el polvo de la raíz, verificando las tres primeras atenuaciones por la trituracion, ó bien se la pone á digerir en 20 partes de alcohol para hacer su tintura. Si se puede obtener la planta fresca, lo cual es infinitamente preferible, se recoge mientras está en flor, y se prepara la tintura mezclando el jugo exprimido de la planta entera con partes iguales de alcohol.

262. Artemisia vulgaris; Artemisa comun; *Gemeiner Beifuss*.—Corimbíferas, Juss.; Singenesia poligamia su-

FIG. 14.



pérflua, L. (fig. 14).—Esta planta se encuentra en toda Europa, y crece á las orillas de los caminos, en los parajes estériles, los escombros, los campos y las lindes de los cam-

pos, al borde de las zanjas, etc. Es una planta vivaz, de olor agradable y sabor aromático, amargo. Sus hojas son anchas, aladas, pinatífidas, blancas y velludas por debajo; los tallos rectos, lampiños, ramosos, duros, rojizos, de 6 á 9 decímetros de elevacion; sus flores son numerosas, pequeñas, formando racimos de color amarillo bermejo, de cáliz imbricado, un poco lanudo. La raíz es cilíndrica, corva, y posee toda su virtud en el mes de noviembre. Se exprime el jugo de la planta entera, y se prepara su *tintura* mezclando partes iguales de alcohol.

263. *Arum maculatum*; Yaro manchado, Pié de ter-

Fig. 45.



nera; *Gefleckter Aron*.—Aroideas, Juss.; *Ginandria polian-*
dria, L. (fig. 13).—Esta planta se encuentra en todos los países

de Europa, en los bosques sombríos y en los de mucho abono y cubiertos. Su raíz es tuberosa, carnosa, de color amarillo oscuro por fuera, blanco y feculento por dentro; tiene hojas anchas, radicales, amplexicaules; escapo que se eleva de la raíz á la altura de un codo, cilíndrico, acanalado y con una sola espata en la parte superior. Las bayas son de color de cochinilla, y contienen 1-3-5 semillas. En estado fresco, el sabor de esta planta es acre, mordicante, como el de la pimienta, y tiene un jugo lechoso, acre y cáustico. Para el uso homeopático, se recoge la raíz antes que las hojas se desarrollen, y después de reducirla á pasta, se rocía con alcohol en cantidad suficiente para recibir la planta, y para obtener la *tintura* por maceracion.

264. *Asa fetida*, *Ferula*
Asa fetida. Gomo-resina de fé-
rula; *Stink-Asand*, *Teufels-*
Dreck.—Umbelíferas, Juss.;
Pentandria diginia, L. (fig. 16).

—La sustancia que la homeopatia emplea con este nombre es la gomo-resina del *férula asa fetida*, planta vivaz que se encuentra en Persia, en Media, en Libia, en Siria y aun en la India. Para obtener la goma que los antiguos conocian ya con el nombre de *succus cyrenaicus*, se practican incisiones en la raíz de la planta y se exprime el jugo, que al principio es blanco, pero que al aire se vuelve amarillo, y se concreta en una sustancia compuesta de trozos bermejos, irregulares, mas ó menos gruesos, mezclados con otros mas blancos, de olor á ajo muy fuerte y muy fétido, y de sabor acre. En el comercio se distinguen tres clases de *asa*

Fig. 46.



fætida, à saber: 1.º el asa fétida en granos (*asa fætida in granis*), que está en pedacitos de color rojo amarillento ó parduscos, un poco untuosos al tacto y con un brillo mate en su fractura; 2.º la asa fétida en lágrimas (*asa fætida amygdaloides*), la especie mas abundante, que consiste en granos aglomerados, ó en una masa pardusca mezclada con trozos blancos parecidos à fragmentos de almendra; 3.º el asa fétida pétrea (*asa fætida petræa*), que aparece en pedazos de color blanco amarillento, mezclados con unos puntitos blancos brillantes. Para el uso homeopático se prefiere la primera de estas tres clases; es decir, el asa fétida en granos, y se prepara su tintura echando en infusión el polvo en 20 partes de alcohol.

265. Asarum europæum; Asaro, Asarabácara de Europa; Nardo silvestre; Oreja de hombre; *Hasehwarz*.—Aristo-

FIG. 17.



loquias, Juss.; Ginandria monoginia, L. (fig. 17).—Esta planta vivaz se encuentra en toda Europa, en los bosques y arbolados espesos, ó bajo los sotos montañosos. Consiste en dos hojas re-

niformes, enteras, obtusas, vivaces, sostenidas por un pequeño tronco; la raíz es rastrera, tuberosa y echa pequeños tallos unifloros en cada division de las hojas; flor solitaria, formando un cascabel, sin cáliz; cubierta única, velluda, negruzca, de tres dientes, doce estambres y un estilo; estigmas con seis ú ocho divisiones, que se trasforman en cápsulas con igual número de células casi monospermas. Se usa la planta entera, la cual se recoge durante su florescencia, en abril. Se exprime el jugo de la planta fresca, y se mezcla con partes iguales de alcohol, lo cual da la *tintura-madre*.

266. Asparagus officinalis, Espárrago vulgar, *Gewöhnlicher Spargel*.—Espárragos, Juss.; Hexandria monoginia, L.—Esta planta crece en estado salvaje en una gran parte de Europa, habitando principalmente los terrenos arenosos, las orillas del mar, los prados, el borde de los bosques, etc.; tambien se cultiva mucho en los jardines. Su raíz está formada de fibras redondas, amarillas por fuera, blancas por dentro, inodoras é insipidas. Sus tallos son ramosos, herbáceos, redondos, lampiños, de unos 9 decímetros de alto. Sus hojas estan dispuestas en manojos; tienen unos 3 centímetros de largo; son lampiñas como toda la planta, y van acompañadas de estípulas exteriores é interiores, entre las cuales hay tres, cuatro ó cinco hojas lineales. Sus flores son pequeñas, de color amarillo verdoso, dióicas-poligámicas, solitarias y axilares; tienen pedúnculos articulados, dobles, sueltos, unifloros, y frutos bacciformes, de color rojo escarlata, con tres células las cuales contienen dos ó tres semillas negras. Para el uso homeopático se recogen los renuevos jóvenes (*turiones asparagi*), se exprime el jugo y se le trata como el de todas las plantas frescas.

267. Atriplex olida, *Chenopodium olidum* s. *Vulvaria*, Armuelle fétido, Anserina (Pata de ganso) fétida, Vulvaria; *Stinkende Melde*, *Stinkender Gänsefuss*.—Armuellas, Juss., Pentandria diginia, L.—Esta planta, que no se debe confundir con el armuelle de los jardines (*atriplex sativa*), crece en todo el norte de Europa, en los sitios incultos, al pié de las paredes, etc. Tiene raíz anual; tallo tendido y ramoso; hojas pedunculadas, romboidales, enteras, de color verde pardo y cubiertas de un polvo escamoso; flores aglomeradas, en forma

de panoja, semillas lenticuladas, negras y lustrosas. Toda la planta despide un olor desagradable, fétido, como el de la manzana, y su sabor es salado, nauseabundo.—Se recoge la planta entera en el tiempo de su florescencia, y se la trata como á todas las demás plantas frescas.

268. Belladona, *Atropa belladona*; Belladona, Yerba mora furiosa; *Wolfs-Kirsche*, *Toll-kraut*.—Soláneas, Juss.; Pentandria monoginia, L., (fig. 18).—Esta planta vivaz crece en casi toda Europa en los terrenos cultivados, en los bosques en corte, en los países montañosos, en las orillas de los arbolados, etc. Su raíz es cilíndrica, bastante gruesa, poco leñosa, redonda, de color amarillo oscuro por fuera, blanquecina y

FIG. 18.



suculenta por dentro, de olor narcótico y de sabor azucarado y nauseabundo. El tallo es recto, de seis ó nueve decímetros de alto, ramoso y pubescente; tiene hojas alternas, ovales, lampiñas ó un poco pubescentes, enteras, geminadas, desiguales, de color verde oscuro y terminan en un corto peciolo;

flores axilares, pedunculadas y negruzcas; cáliz con cinco divisiones; corola en forma de campana, de cinco lóbulos iguales, cinco estambres y un estilo; bayas negras, globulosas, de la figura de una pequeña cereza con dos células y rodeadas de un cáliz persistente. El sabor de las bayas es dulzaino al principio, con un dejo acre. Las semillas son numerosas, de color pardo claro y reniformes. Se usa en homeopatía la planta entera, la cual se recoge al principio de su florescencia, en el mes de junio; se exprime su jugo, se mezcla con partes iguales de alcohol y se conserva en forma de tintura.

269. Berberis vulgaris; Agracejo; *Sauerdorn*.—Berberideas, Juss.; Hexandria monoginia, L. (fig. 19).—Este ar-

FIG. 19.



busto crece en toda Europa, y en algunos puntos de Asia y de la América del Norte. Es un arbusto de hojas alternas, el hacillo está dividido inferiormente por una espina; las flores

salen en forma de racimos del medio de este manojo de seis hojas; tiene seis pétalos, dos glándulas en su uña: carece de estilo, baya de dos espermos. La raíz de esta planta es ramosa, de corteza fibrosa, olor fuerte, particular, y sabor muy amargo. Se emplean en homeopatía las raíces medias y la *corteza* de las raíces demasiado leñosas, y se prepara su tintura con alcohol por medio de la *maceración*.

270. Boletus satanas; Boletus de Satanás; *Satans-Piltz*.—Hongos, Juss.; Criptógamas, L.—Este hongo crece en los bosques, en donde no es raro en verano y en otoño. Tiene sombrerillo grueso, firme, de color amarillo pálido; poros de color encarnado oscuro, pié grueso, de igual color, tostado en la parte superior. Segun Phœbus, este hongo no es mas que una variedad del *Boletus luridus*, Schæff.—Se prepara como el Pedo de lobo (véase 272).

271. Bounafa, Radix bounafa (férula glauca)?—Raíz de bounafa; *Bunafa Wurzel*.—En Africa se llama *bounafa* la raíz de una planta cuyo nombre es *driés*, y que se encuentra debajo de las montañas en las cercanías de Constantina. Esta raíz

FIG. 20.



es prolongada, nudosa, crasa; la planta tiene tallos ramosos; es de 60 á 80 centímetros de alta; sus hojas recortadas y huecas contienen una médula análoga á la del saúco. Segun Mr. Dequesne, del jardín de plantas, podría ser muy bien la *férula glauca* (Umbelíferas, Juss.; Pentandria diginia, L.), sin que haya, sin embargo, certeza alguna respecto á este punto. Se prepara la tintura alcohólica de la raíz.

272. Bovista, Lycoperdon bovista; Bovista, Pedo de lobo de los vaqueros;

Wolfsrauch, Kugelschwamm, Rauchpilz (fig. 20).—Este hongo se encuentra en toda Alemania, como igualmente en gran parte de Francia, en donde crece debajo y sobre la tierra, en los maderos podridos, en los prados secos, en los campos estériles, etc. Su forma es cilíndrica, su pié corto; cuando es jóven, es blando, de color blanco amarillento, provisto en su parte superior de anchas escamas; con el tiempo se vuelve amarillo, mas oscuro, y por último estalla por su parte superior. Interiormente es al principio blanco y succulento, despues contiene una especie de papilla, que al fin se vuelve oscura y se transforma en polvo, lo cual hace que cuando se le comprime salga de él una especie de humo. Se recoge este hongo en los meses de agosto y setiembre, y se hacen las *tres* primeras atenuaciones por la *trituration*, así como con alcohol para obtener la *tintura madre*.

273. Brucea antidysenterica, Brucea; *Braune Brucea*.—Terebintáceas, Juss., Pentandria monoginia, L.—Equivocadamente se habia dado á este vegetal el nombre de *falsa angustura*, puesto que se halla demostrado que esta corteza no procede del *brucea antidysenterica*, como se creia en otro tiempo, sino al contrario del *strychnos nux vomica*. El *brucea antidysenterica* crece en Abisinia; es un arbusto de hojas pinadas con impares, compuestas de seis hojuelas, opuestas y cerradas, dióicas; cáliz de cuatro hojuelas y cuatro pétalos. En los machos hay una glándula de 4 lóbulos, que quizás sea un ovario abortado en el fondo del cáliz; en las hembras cuatro ovarios, cuatro estigmas y cuatro cápsulas. La corteza de este arbusto se parece mucho á la *angustura*, pero se diferencia de esta última: 1.º en que está en pedazos mas grandes, y en que estos tienen en su superficie superior manchas de color pardo rojizo ó blanco verdoso; 2.º por su sabor, que es de un amargo insoportable y sin aroma alguno. Se pulveriza la corteza y se hacen sus *tres* primeras atenuaciones por la *trituration*, ó bien se prepara su *tintura* con 20 partes de alcohol.

274. Bryonia alba, Brionia blanca; *Zaunrübe*.—Cucurbitáceas, Juss.; Dioecia ginandria, L. (fig. 21).—Hahnemann se valió no de la *bryonia dióica*, sino mas bien de la *bryonia alba* para hacer sus esperimentos, y aunque en Bélgica y

en cierta parte de Alemania la *bryonia dióica* abunda mas que la *bryonia alba*, no sucede así en Francia, ni en toda Alemania, en donde se encuentra la *bryonia alba* alrededor de los setos, si no en abundancia, al menos con mas que la *bryonia dióica*. La raíz vivaz de esta planta es gruesa como un brazo, y aun á veces como un muslo, carnosa, succulenta, ramosa, de color blanco amarillento; está marcada con círculos esteriormente; es acre, amarga, desagradable al gusto y de olor nau-

FIG. 21.



seabundo que, sin embargo, desaparece por la desecacion. Su tallo trepador tiene en ocasiones muchos metros de estension; es lampiño, sarmentoso, acanalado y está provisto de zarcillos espirales; sus hojas son alternas, angulosas, hispidas, tuberculosas en sus dos caras, ásperas al tacto, palmeadas, de 5 lóbulos, de los cuales el medio es trifido y prolongadas; flores axilares, monóicas, en racimos; los machos sostenidos sobre pedúnculos muy largos; las hembras son mas grandes que los machos; cáliz de cinco dientes agudos; corola con cinco divisiones; cinco estambres, de los cuales cuatro estan reunidos de dos en dos por los filamentos y las anteras, y el quinto es libre;

hayas redondas, negras (las del *dióica*, encarnadas), polispermas. Se arranca la raíz antes que la planta esté en florecencia y se prepara la *tintura alcohólica*.

275. Cahinea s. Cainca, Cahinea cainana, Chiococca racemosa; Cainca, Raíz de Cainca; *Kainka-Wurzel*.—Rubiáceas, Juss.; Pentandria monoginia, L.—Este arbusto crece en el Brasil y en las Antillas. Tiene tallo de 2 á 3 metros de alto; hojas opuestas, ovales-agudas, enteras; flores pedunculadas, blanquecinas, axilares, en racimos colgantes; fruto bacciforme, blanquecino, monospermo. Su raíz es ramosa, de color pardo rojizo, y consiste en pedazos cilindricos, de 6 á 9 decímetros de largo, del grueso de un cañon de pluma hasta el de un dedo; es fibrosa, está marcada en toda su longitud por surcos de color oscuro, cubierta por una corteza parda, anular, delgada, carnosa, con una epidérmis de color blanco súcio. Debajo de esta parte carnosa, se encuentra un leño blanco que es el eje de la raíz. La epidérmis de la corteza tiene un aspecto resinoso, un sabor desagradable, amargo, un poco ácre y algo astringente, que produce en la garganta una sensacion de frotamiento; la parte leñosa no tiene olor ni sabor. El olor de la raíz es ácre, volátil, desagradable, algo parecido al de la valeriana.—Las tres primeras atenuaciones deben hacerse con preferencia por la *trituracion*.—La tintura madre, en el caso de quererse preparar, se obtendria como la de todas las sustancias vegetales secas, esto es, con 20 partes de alcohol.

276. Caladium seguinum, Arum seguinum; Pié de ternera venenoso, *Giftiger Aron*.—Aroídeas, Juss.; Ginandria poliandria, L.—Esta es una de las plantas mas venenosas de América, en donde crece en los prados húmedos, en los alrededores de Paramaribo. Forma un arbusto de tallo redondo, desnudo, de 16 á 19 decímetros de alto, verde, lechoso; tiene hojas ovoideas, oblongas, lisas, agudas, amplexicaules. El jugo de esta planta forma en el lienzo manchas indelebles, y es tan caustico que puesto en contacto con la boca ó con la lengua produce hinchazon, inflamacion y pérdida de la palabra; de manera que no sobrará ninguna de cuantas precauciones se tomen en la preparacion de esta planta. Se prepara la tintura alcohólica de la planta entera.

277. Calendula officinalis, Caléndula, Caléndula de los jardines, Sol; *Ringel-Blume*, *Gemeine Ringel-Blume*.—Radiadas, Juss.—Esta planta anual, originaria del mediodía de Europa, se cultiva en los jardines de casi toda Europa. Tiene raíz de color amarillo pálido, cilíndrica, cabelluda; tallo recto, angular, pubescente, ramoso, de 2 á 4 decímetros de alto; hojas ovales ó lanceoladas, imitando la figura de una espátula, enteras ó un poco sinuosas, alternas, sentadas, algo carnosas y débilmente velludas; flores grandes, de color amarillo rojo, anchas, solitarias, terminales, de olor desagradable, bituminoso, y de sabor al principio agri-dulce, mucilaginoso y después amargo. En los grandes calores del verano se ve á veces salir de estas flores chispas análogas á las eléctricas. Sus semillas tienen la forma de barcos, y son muricadas y abarquilladas. Se recoge la planta entera cuando está en flor, y se la trata como á todas las demás plantas frescas.

278. Caltha palustris, Caléndula de agua, Yerba centella, *Kuhblume*.—Ranunculáceas, Juss.; Poliandria poliginia, L.—Esta es una planta acuática bastante agradable á la vista, de hojas reniformes, que florece en la primavera, y según se dice, es ácre y vaxicante; tiene un sabor muy amargo, y los animales no la tocan. En algunos países las flores toman un hermoso color amarillo. Para el uso homeopático, se recoge la planta en la época de su eflorescencia, y se la trata como á todas las plantas frescas.

279. Camphora, *Laurus camphora*; Alcanfor, Laurel-Alcanforero; *Kampher*.—Laureles, Juss.; Eneandria monoginia, L.—El laurel-alcanforero crece en China, en donde es conocido con el nombre de *tschang*, en el Japon y en Cochinchina; tiene siempre hojas verdes, y está cubierto por una corteza de color oscuro pardusco y desigual. De este árbol proviene principalmente el producto que lleva el nombre de *alcanfor*, aunque también se puede extraer de otros muchos vegetales. El alcanfor es una sustancia particular, incolora, translúcida, una especie de aceite volátil, concreto, de olor particular, penetrante, difusible, y que se volatiliza á la temperatura ordinaria. Se obtiene en China ó en el Japon haciendo pedazos todo el árbol, raíz, tronco, ramas y hojas, é introduciéndolos en

grandes cubos ó tinas de agua, cubiertos con una capa de tierra y provistos interiormente de paja de arroz. Se calienta dicha agua hasta que hierva, después de lo cual el alcanfor, arrastrado por el vapor, se precipita alrededor de la paja, de donde se le separa y se envía á Europa con el nombre de *alcanfor en bruto*. En este estado, consiste en granos aglomerados, grises, de aspecto oleaginoso, y mas ó menos impuros. En seguida se le purifica en Europa, sometiéndolo á la sublimación. El alcanfor así obtenido es el *alcanfor de China ó del Japon*; otra especie, mas rara y mas fina que esta, viene de Sumatra ó de Borneo, en donde se saca del *dryobalanus camphora Caleb*. La tercera especie viene de las Indias orientales del *laurus cinnamomum*; pero rara vez se encuentra en el comercio.—Cuando está purificado por la sublimación, el alcanfor es de un color blanco de hielo, diáfano, ligero, de aspecto oleaginoso, sabor fresco y un poco acre, olor fuerte, penetrante, persistente y que se esparce á lo lejos. Se sostiene sobre el agua, y no se apaga cuando se le introduce encendido en este líquido; colocado en un vaso seco, no cerrado, se volatiliza, sin dejar rastro de su existencia; en un vaso cerrado se sublima en parte. Es soluble en alcohol y en aguardiente; se inflama con facilidad y arde con una llama blanca, sin dejar residuo, pero desprendiendo un humo espeso muy oloroso.—También se le puede extraer de las raíces frescas del *cassia lignea*, del safrán, del gengibre, así como de los aceites esenciales del espliego, del tomillo, del romero, de la salvia, de la menta piperita, y aun de las cubebas, del enebro, de la pulsatila negra, del azarabácaro de Europa, etc. Esta preparación es una de las que el farmacéutico homeópata debe hacer con precaución para evitar en su oficina las emanaciones que de ella resultarían. Al efecto, se tendrá un frasco de 250 gramos con tapon esmerilado, y de boca ancha. Se echan en él 200 gramos de alcohol rectificado, y en seguida se pesan 10 de alcanfor purificado, que se introducirán en el frasco. Después de veinticuatro horas se filtra el líquido en el frasco destinado á conservar la tintura. Se separan con etiqueta el frasco y el embudo que hayan servido para la operación con el objeto de reservarlos únicamente para esta preparación. Los frascos de tintura madre de alcanfor se deben

tener siempre tapados cuidadosamente y puestos en cajas de carton. Nunca deberán formar parte de una caja de tintura ó de glóbulos. Por último, en las boticas homeopáticas se conservará en un sitio separado.

280. Cannabinum apocynum, Cañaño indio.—Apocineas, Juss.; Pentandria diginia, L. — Este vegetal, que no se debe confundir con el *cannabis indica* (cañaño indiano, Bang, Banghe), es una planta vivaz de la América septentrional, de la que se prepara para el uso homeopático, la tintura alcohólica de la raíz.

FIG. 22.



281. Cannabis indica, Cañaño de la India, Bang, Banghe.—Urticeas, Juss.; Dioecia tetandria, L. — Esta planta que no se debe confundir con el cañaño indiano (*cannabinum apocynum*), no es considerada por la mayor parte de los botánicos mas que como una variedad de nuestro cañaño comun; Lamark, sin embargo, la distingue por sus hojas alternas y por una organizacion de tejido diferente. Esta es la planta con cuyas hojas grasas se prepara en Oriente el célebre *hashish* ó *hachich*. Para el uso homeopático se prepara la tintura alcohólica de la planta entera.

282. Cannabis sativa, Cañaño cultivado; *Hanf.* — Urticeas, Juss.; Dioecia pentandria, L. (figura 22). — El cañaño es originario de las Indias ó de Persia,

y crece hoy casi espontáneamente en todos los paises en que se cultiva. Es una yerba recta, de 2 á 3 metros de alta y mas, principalmente en las hembras; hojas estipuláceas, digitadas, las inferiores opuestas, las superiores alternas, y las florales algunas veces sencillas; las flores machos en panojas axilares y terminales; las hembras en la punta de los ramos; dos axilares, separadas por el rudimento de un ramo jóven. Machos: cáliz en cinco partes; carece de corola. Hembras: cáliz de una sola pieza, entero, que se abre lateralmente; corola nula; dos estilos; una semilla hinchada en el cáliz. Los habitantes de los campos llaman muchas veces *cañaño macho* al que lleva la semilla, y al otro *cañaño hembra*; pero confunden el uno con el otro. Para hacer la preparacion homeopática del cañaño, se toman las *sumidades floridas* de las plantas machos y hembras, se exprime su jugo y se hace su *tintura*, mezclándolo con partes iguales de alcohol. Otros aconsejan que no se empleen las *sumidades floridas* mas que de plantas *hembras*, porque estas últimas exhalan, durante su florescencia, un olor fuerte y embriagador, al paso que las plantas machos son completamente inodoras.

283. Capsicum annuum, Pimienta, Pimienta larga ó pimienta de Cayena; *Spanischer Pfeffer.* — Solánceas, Juss.; Pentandria monoginia, L. — Esta planta anual es originaria de las Indias orientales; pero tambien se encuentra en la América del Sur, en las Indias occidentales, en las islas del grande Océano Pacífico, en el interior de Africa, etc. Basta sembrarla para que nazca en abundancia. Forma yerbas de hojas germinadas; flores extra-axilares, solitarias; cáliz en cinco partes; corola en forma de roseta; ánteras oblongas, convergentes, cerradas en la punta; bayas secas, rojas ó amarillas desde el otoño, época en que tienen sabor de pimienta, acre y ardiente. Para el uso homeopático se toman las cápsulas y las semillas en estado de madurez; se pulverizan y se ponen en infusion en 20 partes de alcohol, ó mejor aun, se hacen las tres primeras atenuaciones por la *trituration*.

284. Cardus benedictus, *Centaurea benedicta*, *Cnicus benedictus*; *Cardo bendito*; *Æchte Heildistel.* — Carduáceas, Juss.; Singenesia poligamia frustránea, L. (fig. 23). — Esta es

una planta anual que crece en el mediodía de Francia y de Europa; su tallo es herbáceo, de hojas semi-abrazadoras, denticuladas, espinosas, prolongadas, cubiertas de pelos, así como toda la planta; sus flores son amarillas, solitarias, terminales y están rodeadas de anchas brácteas; las hojuelas del cáliz terminan en espinas ramosas. Se recoge la planta en el tiempo de su florescencia, y se la trata como á todas las plantas frescas.

FIG. 23.



285. Carduus marianus, *Oniscus marianus*; Cardo-Maria, Cardo de Nuestra Señora; *Marien-Distel*.—Carduáceas, Juss.; Singenesia poligamia iguales, L.—Esta planta, gruesa y vivaz, crece en los terrenos cultivados de toda la Francia, y se conoce en sus hojas anchas marcadas de blanco. Toda la planta tiene un sabor amargo. Para el uso homeopático se prepara toda la planta, la cual se recoge en la época de su florescencia.

286. Cascarilla, *Croton Eleutheria*; Cascarilla; *Cascarillen-Rinde*.—Euforbiáceas, Juss.; Monoecia poliadelphia, L.—La corteza que la homeopatía emplea con el nombre de *cascarilla*, no es como se creía en otro tiempo, la del *croton cascarilla*, sino mas bien la del *croton Eleutheria*, arbusto de 16 á 19 decímetros de elevación, que crece en bastante abundancia en el Perú, en el Paraguay, en las Antillas, y principalmente en la isla de *Eleuterio*, por cuyo motivo se daba en otro tiempo á su corteza el nombre de *Eleuteriana*. Recibimos la corteza de este arbusto en trozos de 5 á 10 centímetros de longitud, abarquillados, sólidos, friables, poco gruesos, de color pardo blanquecino, estriados y cubiertos por una especie de liquen exteriormente, de color gris oscuro y lisos por dentro, de fractura roja, leñosos, pesados, algo aromáticos, y de sabor amargo, picante y caliente. Echadas en la llama estas cortezas arden vivamente, y esparcen un olor almizclado. La mejor especie es aquella, cuya fractura está mezclada con partes resinosas. Se prepara como todas las sustancias secas, ya haciendo las tres primeras atenuaciones por la *trituration*, ya preparando la *tintura madre* por medio de 20 partes de alcohol.

287. Cedron, *Simaba Cedron*; Cedron, Rutáceas, Juss., Decandria monoginia, L.—El célebre cedron es la semilla de un árbol, al cual se ha dado el nombre de *simaba cedron*, y cuya altura no pasa de 6 metros por 15 á 20 centímetros de diámetro. El fruto es muy voluminoso, solitario por el aborto de los demás carpelos, drupáceo, de forma oval, oblicuamente truncado en la parte superior, la parte carnosa del fruto rodea á un endocarpo córneo. La semilla es única, voluminosa, está suspendida y cubierta por un tegumento membranoso, con una chalaza muy aparente. Los cotiledones son muy grandes, carnosos y blancos en el estado reciente. Los que se encuentran en el comercio son cotiledones aislados, los cuales son de 3 á 4 centímetros de largo, de 15 á 20 milímetros de ancho, de forma elíptica, un poco encorvada lateralmente. Por la parte exterior son convexos, planos por el interior, con una pequeña cicatriz cerca del vértice. Secándolos se vuelven muchas veces de color amarillo oscuro, y con frecuencia son súcios y negruzcos exteriormente.—Se hace la tintura alcohólica con las semillas.

288. Chamomilla vulgaris, *Matricaria chamomilla*; Manzanilla comun; *Matricaria camomila*, *Feld-Kamille*, *Heelmerchen*.—Corimbíferas, Juss.; Singenesia poliandria súper-

FIG. 24.



flua, L. (fig. 24).—Esta planta anual crece en los parajes incultos, como igualmente en los sembrados de trigo, principalmente en terrenos arenosos, y se encuentra en toda Europa. Tiene la raíz fibrosa, tallos desnudos, ramosos, rectos y difusos, de 4 á 5 decímetros de elevación; hojas lampiñas pinadas (tripinadas), con recortes capilares; flores numerosas, blancas, de disco amarillo y en forma de corimbos; cáliz hemisférico, imbricado, escarioso; receptáculo desnudo, cónico; rayos abiertos; escamas en el cáliz iguales por el margen; semillas ovoideas, finas, sin penacho. Muchas veces se confunden con la manzanilla romana, *Anthemis nobilis*, la cual se diferencia de la manzanilla comun por su tallo vivaz, su receptáculo pajoso, sus pedúnculos huecos, sus rayos encorvados y su olor mas fuerte. Se obtiene la *tintura madre* esprimiendo el jugo de la planta entera fresca, y mezclándolo con partes iguales de alcohol. Se recoge la planta durante su florescencia.

289. Chelidonium majus, *Celedonia mayor*, *Schællkrant*, *Schwalbenwurz*.—Papaveráceas, Juss.; Poliandria monoginia, L. (fig. 23).—Esta planta vivaz crece en toda Alemania, como igualmente en Francia, en los escombros, en las paredes viejas, en los cercados ó setos, en las orillas de los caminos, en la inmediación de los sitios habitados, etc. Su raíz es fusiforme, del grueso de un dedo, de color pardo rojizo por fuera, amarillenta por dentro, y contiene, como todas las partes de la planta, un jugo acre, amarillo. Tiene tallo ramoso,

DE LAS SUSTANCIAS VEGET.—CHENOPODIUM GLAUCUM. 185
velludo, de 5 á 6 decímetros de alto; hojas delgadas, aladas, pinatífidas, de color verde azulado por debajo, y verde claro por encima; flores amarillas, axilares ó terminales; pedúnculos en umbela; umbela simple, de 4 á 5 rayos; cáliz caduco y de dos hojuelas; corola de cuatro pétalos ligulados, filamentos gruesos

FIG. 25.



con las antenas, imitando pétalos; silicua polisperma, unilocular, lineal, delgada. Se emplea el jugo de la raíz recientemente esprimida; para obtener la *tintura madre*, se mezcla con parte igual de alcohol. Muchos usan tambien la planta entera. La raíz debe recogerse antes de la florescencia de la planta, en el mes de mayo; la planta toda cuando está en flor.

290. Chenopodium glaucum, *Anserina glauca*, *Pié de ganso* verdoso; *Graue Melde*, *Graugrüner Gänsefuss*.—Arnuelles, Juss.; Pentandria diginia, L.—Esta planta crece con mas frecuencia en las aldeas, los arrabales y las granjas,

alrededor de los muladares y en los sitios donde se reúne el agua de estos últimos. Tiene tallo ramoso, de unos 3 decímetros de alto, las mas veces tendido, y frecuentemente marcado con estrías de un hermoso color encarnado ó verde blanquecino; hojas oblongas, obtusas, algo dentadas, de color verde gris ó azulado por encima, y blanquecinos por debajo; flores aglomeradas, en espigas ramosas, en las áxilas de las hojas y en la punta de los tallos. Se recoge la planta entera al principio de su florecencia, en julio, y se la trata de la manera que se acostumbra.

291. China, *Cinchona officinalis*, China cortex; Quina; China, China-Rinde.—Rubiáceas, Juss.; Pentandria monoginia, L.—El árbol de donde se toma esta corteza crece en las

FIG. 26.



FIG. 27.



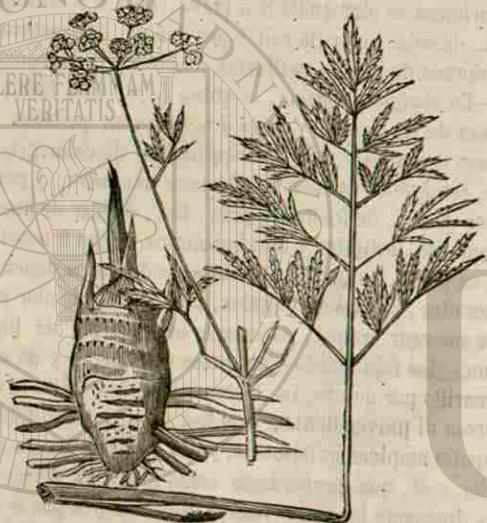
cercanías de Loja en el Perú, y el que suministra la quina real, en las altas montañas de la América meridional. Hay de 16 á 33 especies de quina, todas diferentes en sus efectos, según que se

han tomado de las ramas ó del tronco de tal ó cual especie de árbol de quina, como igualmente, según la edad que tenga el árbol á que pertenece. Las mejores especies son la quina amarilla real (fig. 26), que proviene del *cinchona angustifolia*, Ruiz, ó del *lanceifolia*, Mutis; y la quina Loja ó cortex peruviana (fig. 27), que se toma del *cinchona condaminea*, Humb. —La primera es abarquillada ó plana, de 4 á 9 milímetros de gruesa, de color amarillo rojizo por dentro, de fractura fibrosa, sembrada de puntos brillantes y cubierta de líquenes foliáceos. —La segunda especie, la quina Loja, está formada por la corteza de las ramas, y llega á nosotros en pedazos mas finos, mas delgados y mas abarquillados, de color gris pardo oscuro, sembrados de manchas blancas por fuera, y pardo-rojizos por dentro, de fractura parda, lisa, de olor de husmo, de gusto amargo, estíptico y casi balsámico. Llega á nosotros envuelta en pieles. —Las buenas cortezas de quina deben ser sanas, pesadas, de tamaño regular, bien secas, de olor particular, de amargor franco, carecer lo mas posible de líquen, y tener un color rojo pardo ó negruzco por fuera, y de canela ó rojo amarillo por dentro. La fractura de estas cortezas no debe ser fibrosa ni pulverulenta, sino lisa y un poco brillante. —En homeopatía empleamos nosotros, ya la quina Loja, ya la quina amarilla real, que preparamos como todas las drogas secas, esto es, haciendo las tres primeras atenuaciones por la trituración, lo cual es mejor, ó bien poniendo en infusión el polvo en 20 partes de alcohol, para obtener la tintura madre, la cual es tambien indispensable tener en las boticas homeopáticas.

292. Cicuta virosa, Cicutaria venenosa, Cicuta de agua, Wasser-Schierling.—Umbelíferas, Juss.; Pentandria diginia, L. (fig. 28).—Esta planta vivaz habita la orilla de las zanjas y de los arroyos, los pantanos, los prados húmedos, los estanques, las lagunas, etc., en casi toda la Alemania, en el norte y en el este de Francia. Su raíz es gruesa, blanca, carnosa, prolongada, trasparente, provista de barbillas y hueca; contiene en su corteza un jugo amarillo; su olor es fuerte y desagradable, su sabor acre y cáustico. Tiene tallo recto, de 3 á 6 decímetros de alto, ramoso, fistuloso, lampiño estriado; hojas compuestas, dos ó tres veces aladas, de hojuelas lanceoladas,

con incisiones, agudas, con dientes de sierra; umbelas sueltas desnudas; involucros de tres ó cinco rayos; flores blancas uniformes, frutos ovóideos, surcados por diez pequeñas costillas enteras. Se emplea la raíz fresca, la cual se recoge al principio

FIG. 28.



de la florecencia y se le esprime el jugo, que se mezcla con una parte igual de alcohol para conservarlo en forma de tintura.

293. Cina, Artemisia contra, Semen contra; Artemisa de Alepo (no de Judea); Zittwer-Samen, Wurm-Samen.—Corimbíferas, Juss.; Singenesia poligamia supérflua, L. (fig. 29).—La opinión que atribuye la semilla conocida con el nombre de *sémen contra* á la artemisa de Judea, está generalmente adoptada. Distingúense en el comercio dos especies, el *sémen contra de Alepo* ó de Levante, y el *sémen contra de las Indias* ó de Berberia. Segun el botánico Nees d'Esembeck, la primera de estas especies procede de la *artemisia contra*, mientras que la otra, el *sémen contra de las Indias*, viene de la *artemisia con-*

glomerata, esto es, de la *artemisa de Judea*. Segun Kunze, la *artemisia santonica*, *palmata* y *odoratissima* son las que suministran esta semilla. al paso que, segun Sanders, viene de una especie de *chenopodium*. La mejor especie es la que viene de Alepo ó de Levante; tiene un color mas verde que la otra; todas sus partes son lampiñas; sus flores un poco gruesas; su olor mas fuerte, mas aromático; se halla menos mezclada con sustancias extrañas, como polvo, palitos etc.; sus fragmentos no estan partidos. Para el uso homeopático, se toma el *sémen contra de Alepo*, el cual se pone en infusion en veinte partes de alcohol, si se quiere prepararlo en forma de tintura, ó con el cual se hacen las tres primeras atenuaciones por la *trituration*, si se quieren obtener preparaciones mas inalterables y mas enérgicas en sus virtudes.

FIG. 29.



294. Cinnamomum, Laurus Cinnamomum; Cinamomo; Laurel canelero, Canela; Zimmt, Echter Zimmt.—Laureles, Juss.; Eneandria monoginia, L. (fig. 30). La verdadera canela es la corteza del laurel canelero, árbol que crece en la isla de Ceylan, en las Indias Orientales, en las de Sumatra y Java, y en la costa de Malabar. Es un árbol que llega á tener de 7 á 10 metros de altura; sus raíces estan cubiertas por una corteza que huele á alcanfor; su leño es duro é interiormente carece de olor; tiene hojas de tres aberturas, ovales, oblongas; nerviosidad que desaparece hácia la parte superior. Las flores son pequeñas, blanquecinas; estan dispuestas en panoja, exhalan un olor esquisito que se percibe á muchas leguas de distancia; bayas ovales, de color pardo azulado, manchadas de blanco. Cuando la sávia es abundante, la corteza de este árbol se desprende fácilmente; se arroja la corteza exterior que es gruesa, gris, áspera, y no se conserva mas que la segunda,

que es delgada. Se corta en hojas y se pone al sol; ella misma se abarquilla quedando como un dedo de gruesa, y su color se vuelve amarillo rojizo. La canela buena debe tener un olor sumamente agradable, penetrante, confortante, y un sabor azucarado y algo ardiente, con un dejo un tanto picante y un poco

FIG. 30



estiptico. Si la canela tiene un sabor fuerte, acre, un poco amargo y parecido al de los clavos de especia, es señal de que es de inferior calidad, ú otra corteza cualquiera. Se toma de la mejor canela, la cual se pulveriza y se pone en infusion en veinte partes de alcohol, si se quiere conservar en forma de tintura, ó bien, y es lo mejor, se hacen sus tres primeras atenuaciones por la trituracion.

295. Cistus canadensis, Cisto heliantemo, *Sonnenroschen*.—Cisteas, Juss.; Poliandria monoginia, L. (fig. 31). Es una planta anual, herbácea, con raíces que echan muchos tallos rectos y ascendentes. Tiene hojas opuestas en las partes in-

FIG. 31.



feriores; y prolongadas ú ovals, planas y velludas, alternas en las partes superiores, estrechas, lanceoladas y agudas; por encima estan provistas de pelos blancos y tomentosos; sus bor-

des son un poco abarquillados, ásperos y desiguales, pero muy poco festonados, con franjas de pelos muy cortos, peciolo cortísimos y velludos, pedúnculos unifloros y rectos, abundantemente cubiertos de pelos desiguales de color pardo purpúreo; cáliz de cinco sépalos; cinco pétalos, cordiformes, algo plegados, de un hermoso color amarillo; veinte ó veintidos estambres prolongados, con anteras ovoideas comprimidas; cápsula unilocular, de tres valvas; muchas semillas lisas y lustrosas. La planta es originaria de la América septentrional, y crece mejor en un terreno hornaguero que en otro cualquiera. La raíz es vivaz y soporta fácilmente el rigor de nuestros inviernos. Para el uso homeopático, se obtiene la tintura madre esprimiendo el jugo de la planta fresca, y se mezcla con una parte igual de alcohol, lo cual da la *tintura madre*.

296. Citrus, Citri acidum; Jugo de limon, Acido citri-

Fig. 32.



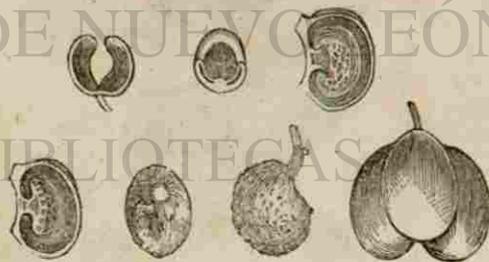
co; *Citronensaft, Citronensaure.*—Naranjos, Juss.; Poliadelphia icosandria, L. (fig. 32).—Hasta ahora se ha empleado el

zumo de limon el que se obtiene esprimiendo un limon bien maduro. Si se quiere hacer atenuaciones, la primera se verificará con agua destilada, la segunda con alcohol acuoso y el resto con alcohol ordinario.

297. Clematis erecta, Flammula Jovis; Clemátida recta; *Brenn-Waldrebe.*—Ranunculáceas, Juss.; Poliandria poliginia, L.—Esta planta vivaz crece en gran parte de Alemania, en Suiza, en Francia, en Hungría, en Galicia, en Grecia, etc., en montañas muy pobladas, alrededor de los setos, etc. Tiene tallos rectos, desnudos, ramosos hácia la punta; hojas opuestas, pinadas; hojuelas ovales, lanceoladas, muy enteras; flores blancas de cinco pétalos y de cuatro. Se esprime el jugo de las hojas y del tallo en el momento de ir á florecer la planta, y se prepara su *tintura madre* añadiendo una parte igual de alcohol. Pero cuando se prepara esta sustancia, es muy esencial evitar sus emanaciones, las cuales producen una irritación muy fuerte en las mucosas de la garganta y de la nariz, y un lagrimeo considerable con escozor muy doloroso en los ojos. Al efecto, se cubre el mortero con un lienzo limpio, y se opera con rapidez entre dos personas con el objeto de relevarse: esto es esencial, principalmente cuando se necesita preparar una cantidad considerable.

298. Cocculus, Menispermum cocculus; Coca de Levante; *Kockelskærner.*—Menispermas, Juss.; Dioecia mona-

Fig. 33.



delfia, L. (fig. 33).—El vegetal de que se sacan estos frutos es una especie de arbusto que crece en las Indias orientales, en

Egipto, en la costa del Malabar y en las islas de Ceylan, de Java y de Célebes, en las rocas y las piedras, y en las costas. Sus frutos llegan á nosotros en estado seco; son inodoros, esféricos, reniformes, de color gris negro ó pardo, del tamaño de guisantes pequeños, rugosos y parecidos á las bayas del laurel. Las cubren dos cortezas, la primera de las cuales es dura, leñosa, sin lustre; y la segunda, blanca y mas dura todavía, contiene una almendra blanca de sabor ácre, cáustico y amargo, al paso que las cortezas son casi insipidas. Para el uso homeopático, se pulveriza la almendra con las cortezas, y se hace digerir á un fuego lento el polvo obtenido en 20 partes de alcohol, á no ser que se prefiera obtener las tres primeras atenuaciones por la trituracion.

299. Coffea arabica, Coffea cruda; Café Moka, Café crudo; *Rohr-Kaffee*.—Rubiáceas, Juss.; Pentandria mono-

FIG. 34.



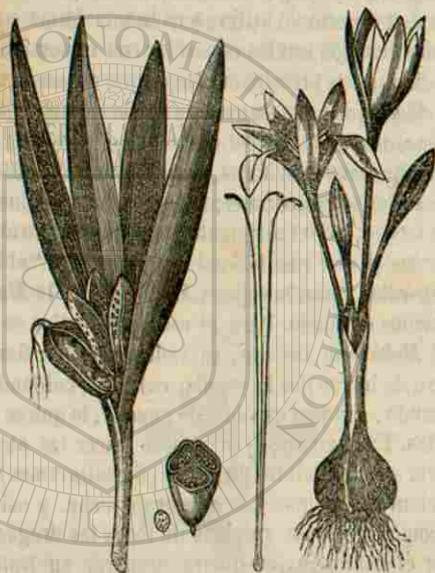
ginia, L. (fig. 34).—El árbol que lleva este fruto tan conocido es originario de la Arabia feliz y de la Etiopia, en donde tiene

una altura de 5 á 8 metros y mas; pero actualmente se cultiva tambien en la América meridional y en muchas colonias europeas con buen resultado. El fruto de este árbol es una baya que siendo verde al principio, se vuelve luego roja, y por último casi negra: cada baya contiene dos semillas duras, cubiertas por una especie de arillo, y cada una forma un semi-ovoide. Estas semillas son las conocidas con el nombre de *café crudo*. Se distinguen principalmente cuatro especies; á saber: 1.º el *café Moka* que toma su nombre del de la ciudad de *Moka*, en la Arabia: esta es la mas estimada, y se diferencia por sus pequeños granos muy odoríferos, amarillentos, redondos, procedentes de frutos monospermos; 2.º el de *Bourbon* que está en granos mas largos; pero igualmente en su mayor parte redondos, y con menos olor que los del *café Moka*; 3.º el de *Java* que tiene un color amarillo rojizo; 4.º el *café de la Martinica*, que es el menos estimado. Para el uso homeopático se toma el mejor *café Moka*, no tostado, se reduce á polvo fino en un gran mortero de hierro por lo regular caliente, cuidando de separar á menudo, con una espátula de cuerno, lo que se adhiera á las paredes. En seguida, si se quieren hacer las atenuaciones por la via seca, se tritura un grano (5 centigramos) de este polvo con ciento (5 gramos) de azúcar de leche, y así sucesivamente, como se ejecuta respecto de todas las drogas secas; pero si, por el contrario, se quiere preparar su *tintura*, se pone el polvo obtenido en un frasco, y se deja en infusion durante ocho dias en un peso de alcohol cuatro veces mayor que el suyo. Al cabo de los ocho dias se decanta el líquido y se exprime bien el sedimento, que en seguida se hierve en una capsula de vidrio con un peso de agua destilada treinta veces mayor que el suyo, hasta que quede reducido á una cuarta parte. Esto hecho, se clarifica este líquido y se mezcla con el alcohólico. Esta clarificacion es muy esencial, porque sin ella, la *tintura*, una vez mezclada, se enturbia, y su filtracion no logra restituirle su limpidez. Veinte gotas de esta mezcla, atenuadas con ochenta de alcohol, forman en seguida la *primera* atenuacion; el resto se prepara como de costumbre.

300. Colchicum autumnale, Cólchico, Quila-merriendas, Azafran de los prados, Azafran bastardo; *Hérbst-Zeit-*

lose.—Juncáceas, Juss.; Hexandria triginia, L. (fig. 35).—Esta planta vivaz crece en muchas regiones de Alemania, de Francia y de la Europa meridional, en los prados profundos, en

FIG. 35.

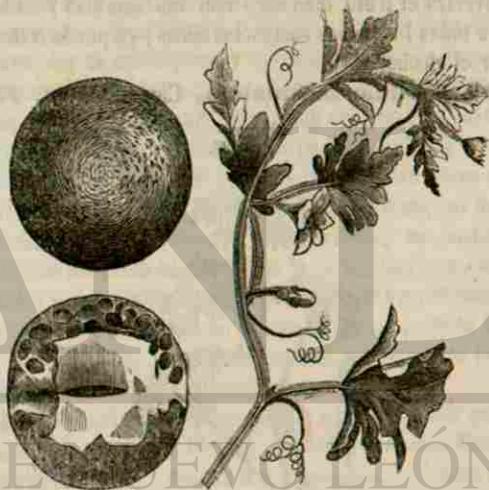


donde florece en otoño, y anuncia la entrada del invierno. La raíz de esta planta forma una cebolla del tamaño de un huevo de paloma; está provista de raicillas fibrosas en su base, y es redonda por un lado y plana por otro; esteriormente la cubren túnicas negras, cuyo exterior es pardo, el interior brillante y el color claro; en el estado fresco, contiene un jugo lechoso de sabor acre, amargo y de olor desagradable. La flor de esta planta nace en otoño inmediatamente de un bulbo lateral que el bulbo del año anterior produjo y que ha engrosado durante el invierno y la primavera; las flores son de color de rosa, de tubos largos que desaparecen en pocos días, y á los cuales no siguen hojas hasta la primavera siguiente. Las hojas son anchas, planas, rectas, y de ellas nacen las cápsulas, que son

triangulares, sentadas, de tres puntas. Las semillas son redondas, ovoideas, rugosas, de color pardo oscuro. Se arranca la raíz en la primavera, se exprime su jugo y se le trata como el de todas las plantas frescas.

301. Colocynthis, Cucumis Colocynthis; Coloquintida; *Koloquinte*.—Cucurbitáceas, Juss.; Monoecia singenesia, L. (fig. 36).—La colocuintida es una especie de cohombro originario del Japon; pero que crece también en el cabo de Buena-Esperanza, en Arabia, en Siria, en las islas del Archipiélago

FIG. 36.



y en la España meridional. La raíz fusiforme de esta planta da origen á tallos tendidos hácia la tierra ó rastreros, delgados, angulosos y velludos; tiene hojas palmadas, muy recortadas, lancinadas; zarcillos filiformes al lado de los pétalos; flores solitarias y amarillentas; frutos gruesos, esféricos, del volumen de una pera de tamaño regular, lisos y amarillentos. Estos frutos contienen, debajo de una corteza delgada y dura, una pulpa que encierra semillas planas, duras, de color gris rojizo, y gruesas como las de un cohombro. La carne de este

fruto es celulosa, esponjosa, ligera, blanca, casi inodora, pero sumamente amarga. Se nos envia este fruto despojado de su corteza, por Alepo y Alejandria. Los frutos blancos, secos y ligeros son los mejores. Muchas veces se vende tambien, con el nombre de coloquintida, el fruto de otra cucurbitácea, del tamaño de una manzana pequeña; pero estos frutos son mas redondos y mas ligeros que las verdaderas coloquintidas; su corteza exterior se adhiere fuertemente á la carne seca, y es muy frágil: el sabor de esta carne es tambien amargo; pero su amargor es mucho menos intenso que el de la coloquintida. Para preparar esta última de manera que sirva al uso homeopático, se pulveriza el fruto bien seco con las semillas y se le trata como á todas las demás sustancias secas, ya por la trituracion, ya por el alcohol.

302. *Conium maculatum*, Cicuta mayor; Flecken-

FIG. 37.



Schierling.—Umbelíferas, Juss.; Pentandria diginia, L. (figura 37).—Esta planta bastante conocida, crece en toda Alemania, como igualmente en Francia y en toda Europa, en las tier-

ras removidas, en los escombros, á lo largo de los setos y de los caminos. La raíz bisannual es cilíndrica, blanca, cabelluda, marcada con estrias circulares, de sabor dulzaino con un dejo ácre; tiene tallo recto, de 6 á 12 decímetros de alto, ramoso, lampiño, liso, cubierto de manchas de color de púrpura, negruzco, principalmente en la parte inferior. Las hojas son dos ó tres veces aladas, lampiñas, de color verde oscuro y un poco brillantes por encima, y de color verde claro por debajo; hojuelas ovales, separadas, pinatífidas en la punta; umbelas de gargantilla de 3 á 5 hojuelas; flores blancas; frutos globulosos, estriados, festoneados, tuberculosos. Frotándola entre los dedos, la planta exhala un olor fétido, almizclado, desagradable. Este olor bastará para diferenciarla del peregil, cuyo olor es aromático, y cuyos tallos, por lo demás, no estan manchados, ni los peciolos huecos, ni, finalmente, sus hojas son de color tan oscuro. Respecto del perifollo silvestre y de la cicuta menor, con los cuales pudiera todavía confundirse el *conium*, ninguna de aquellas dos plantas tiene ni las manchas purpuradas que distinguen á este último, ni involucros, ni semillas tuberculosas; y el perifollo, en particular, tiene además los tallos abultados en las articulaciones, las hojas velludas y las semillas prolongadas. Se usa en homeopatía la yerba de esta planta que se recoge al principio de su florescencia, en el mes de junio. Se exprime su jugo y se le trata como al de todas las plantas frescas.

303. *Convolvulus arvensis*, Albolol de los campos, Campanilla, Corregüela, Pulgon; Winde, Gemeine-Winde.—Convolvuláceas, Juss.; Pentandria monoginia, L.—Esta planta crece en Alemania y en Francia, en los campos, y es muy comun en dichos países. Tiene yerbas lechosas, enredaderas, hojas digitadas, agudas por los dos lados; pedúnculos unifloros; cáliz dividido en cinco partes profundas; corola campanulada, plegada. Se recoge la planta entera, se exprime su jugo fresco y se le trata como al jugo de todas las plantas frescas.

304. *Copaivæ balsamum*, Bálsamo de Copaiba; Copaiß-Balsam, Weisser, Peru-Balsam.—Leguminosas, Juss.; Decandria monoginia, L.—Este bálsamo proviene de un árbol conocido con el nombre de *Copaifera officinalis*, que crece na-

turalmente en diversos puntos de la América meridional, y que se cultiva también en las Antillas. Se obtiene el bálsamo practicando en el árbol perforaciones ó incisiones; varía de color, de consistencia, de olor y de sabor, según la especie de árbol de que se ha tomado. En general, el que viene del *Brasil* se considera como el mejor; es líquido, de color claro, casi incoloro, de olor fuerte, resinoso, aromático y sabor ácre, ardiente, tenaz, amargo. El bálsamo que viene de las Antillas, y que es muy inferior al precedente, es más espeso, más colorado, de un amarillo de oro y aun pardo, menos trasparente y de olor desagradable parecido al de la trementina. El verdadero bálsamo de copaiba se disuelve en alcohol y en éter, como igualmente en los aceites fijos y volátiles. Con el tiempo, es decir, cuando se hace añejo se condensa hasta adquirir la consistencia de la miel. En el comercio se encuentra frecuentemente adulterado con aceites fijos, que descubren la potasa, no menos que el alcohol, en el cual son insolubles dichos aceites. La presencia de aceite de trementina se descubre cuando se calienta el bálsamo, y por su olor. Una gota de este bálsamo disuelta en cien gotas de alcohol concentrado, da la primera atenuación.

305. *Crocus sativus*, Azafran cultivado; Azafran.—*Irideas*, Juss.; *Triandria monoginia*, L. (*fig. 38*).—El azafran es originario de Grecia, de Persia y de los demás países orientales; pero actualmente se cultiva también en Austria, Francia, Italia y Alemania. Requiere una tierra negruzca, algo arenosa, ligera, ni húmeda ni arcillosa, y que no haya sido abonada por lo menos en un año. El azafran tiene una cebolla del tamaño de una avellana; se meten las cebollas en la tierra hasta una profundidad de 24 centímetros, con el fin de preservarlas de los hielos. Una libra de azafran seco exige cinco de azafran verde, y para hacer una libra de este se necesitan más de cien mil flores. La única parte que se toma de la flor son las tres estigmas que sustenta el pistilo; se secan y se venden con el nombre de *azafran*. Estos estigmas son de un color vivo, amarillo encarnado, y tienen un sabor aromático muy intenso. El azafran llega al comercio en el estado seco y formando panes. Se distinguen muchas especies, á saber: 1.º el azafran de

Levante, que es el mejor y el más caro de todos; 2.º el de *Austria*, que es muy puro y no está mezclado con partes del pistilo; 3.º el de *Francia* ó *Italia*; 4.º el de *Inglaterra*, de calidad poco superior al de España, que es el menos estimado de todos. El azafran del comercio es un compuesto de filamentos

FIG. 38.



rojizos muy delgados. Si es bueno, no debe estar mezclado con filamentos blanquecinos ó torcidos, lo cual anuncia partes del pistilo y de los estambres que no tienen ninguna de las virtudes de los estigmas: debe ser craso al tacto, poco friable, de olor grato, sabor dulzaino y aromático, y color amarillo tan intenso que fácilmente colora la saliva, bastando una cortísima cantidad para colorar en pocos instantes mucha agua, ó alcohol. Frecuentemente se encuentra adulterado con las flores del *Carthamus*, de *Caléndula*, de *Punica Granatum*, etc., y aun con

fibras de vaca ahumada; pero se conoce fácilmente el primero de estos fraudes poniendo en infusión el azafran en agua, lo cual hace que se hinchen los flósculos extraños; el último se descubre por el olor que se desprende de la carne cuando se echa sobre ascuas un poco de este azafran.—Para el uso homeopático, se prepara el azafran como todas las sustancias secas, ya tratándolo inmediatamente por el alcohol (20 partes), ya haciendo las tres primeras atenuaciones para la trituration.

306. Croton tiglium, Semilla de Tigli, Semilla de Molucas, Piñon de la India; *Tigli-Baum*.—Euforbiáceas, Juss.; Monoecia monadelfia, L.—Este vegetal que crece en las Indias, en China, en las Molucas, en Ceylan, en el Malabar, etc., forma un sub-arbusto ramoso, de corteza lisa, color verde pardusco y leño ligero; tiene hojas ovales, lampiñas, agudas, dentadas á modo de sierra, flores terminales en racimos; semillas prolongadas, ovoideas, un poco angulosas. Estas semillas contienen una almendra de color bermejo, encerrada en una cubierta, grisácea, lisa, delgada y trasparente. La carne de esta almendra es tan ácre y cáustica que quema mucho tiempo despues de haberse puesto en contacto con la lengua. Estráese de ella un aceite conocido con el nombre de aceite de croton (*Oleum crotonis*), y que participa de todas las propiedades cáusticas de las semillas; es espeso, amarillento, de olor particular y de sabor ardiente, ácre y quemante. Para el uso homeopático se emplean las semillas, que se pulverizan, y se tratan como todas las sustancias vegetales secas, ya por el alcohol (20 partes), ya haciendo las tres primeras atenuaciones por la trituration; pero como el aceite de esta semilla es muy ácre y muy cáustico, es necesario preservarse las manos y la cara cuando se hace la preparacion.

307. Cubebæ, *Piper cubeba*; Cubeba, Pimienta con cola; *Cubeben*, *Stielpfeffer*.—Urtíceas, Juss.; Decandria triginia, L. (*fig. 39*).—La pimienta con cola crece en el Japon, en la Nueva-Guinea, en el Perú, etc. Tiene tallos herbáceos, trepadores; hojas oblicuamente ovales, á menudo oblongas, venosas, agudas, espádice solitario, pedunculado, opuesto á las hojas; frutos pediculados del tamaño de un grano de pimienta comun,

DE LAS SUSTANCIAS VEGETALES.—CYCLAMEN EUROPEUM. 203
al cual se parecen tanto que cuando no tienen ya la cola, es difícil distinguirlos de esta. El olor de esta pimienta es agrada-

FIG. 39.

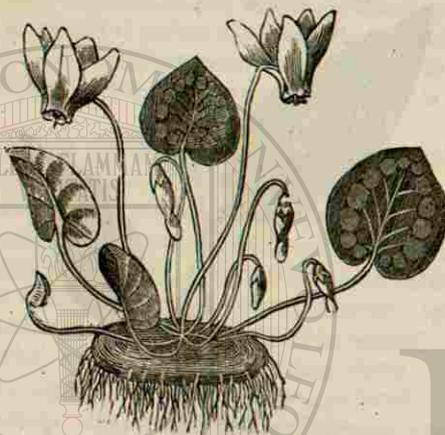


ble y mas aromático que el de la comun; su sabor es tambien menos ardiente y menos quemante. Quanto mas pesados y lisos son los granos, tanta mas seguridad hay de que las cubebas no esten adulteradas con pimienta comun. Para el uso homeopático se tratan como todas las demás sustancias secas.

308. Cyclamen europeum, Ciclamen, Pan porcino; *Erdscheibe*, *Schweinsbrod*.—Lisimáqueas, Juss.; Pentandria monoginia, L. (*fig. 40*).—El pan porcino crece en los parajes sombríos y en los países montañosos, al pié de los Alpes, en el mediodia de Europa, en la Tartaria, etc.; pero se cultiva tambien en los jardines. Su raiz es gruesa, plana, oscura exteriormente, blanquecina interiormente, orbicular, formando una especie de corona de donde parten largos peciolos; tiene hojas radicales, pedunculadas, redondas, venosas, verdes y brillan-

204 CAP. III. — HISTORIA NATURAL Y PREPARACION
 tes por encima, de color rojo de púrpura por debajo, manchadas
 de blanco hacia el borde; flores de hermoso color de púrpura.

FIG. 40.



o blancas y encarnadas; corola reflejada hácia atrás; bayas cubiertas por una cápsula. Para el uso homeopático se emplea la raíz fresca que se arranca de la tierra en otoño, y se prepara como todas las demás sustancias vegetales frescas.

309. Cytisus laburnum, Albura, Citiso de los Alpes, Falso ébano; *Bohnenstrauch*; *Goldregen*.—Leguminosas, Juss.; *Monadelphia decandria*, L.—Este árbol, bastante conocido, crece espontáneamente en las altas montañas, y se cultiva para adorno de los jardines, á causa de los hermosos racimos de flores amarillas que echa en la primavera.—Se prepara la tintura alcohólica con las semillas y las hojas.

310. Daphne indica, *Daphne cannabina de Soureire*.—Hasta ahora no hemos podido saber con precision cuál es el género de dafne que ha usado la escuela de Hering para hacer los experimentos que se han reproducido en nuestro manual; pero nosotros hemos recibido directamente su tintura madre de América, y por lo mismo podemos suministrarla á los médicos homeópatas que se dirijan á la botica de Mr. Catelan.

DE LAS SUSTANCIAS VEGETALES.—DIGITALIS PURPUREA. 205

311. Dictamnus albus, Dictamo, Fresnillo; *Diptam-Wurzel*.—Rutáceas, Juss.; *Decandria monoginia*, L. (fig. 41).—Esta planta vivaz crece en la Alemania meridional, en Italia, en Francia, en Rusia, en los bosques montañosos y sobre las colinas pedregosas. Tiene raíz gruesa, enrollada, succulenta, un poco esponjosa; tallo recto, de 6 á 9 decímetros de alto,

FIG. 41.



anguloso, estriado de verde, provisto de glándulas rojas, resinosas, hojas alternas, brillantes, pinadas con impar; flores terminales, en espiga, de color blanco de nieve, ó rojo claro con estrias oscuras; semillas ovoideas, negras. Toda la planta exhala, en estado fresco, un fuerte olor resinoso y un aceite esencial que se inflama sin perjudicar á la planta, cuando por efecto de un aire seco y caliente, se le acerca una bujía. Se exprime el jugo de la planta fresca, y se le trata como al de todas las sustancias vegetales frescas.

312. Digitalis purpurea, Digital purpúrea; *Purpur-*

fingerhut.—Escrofularias, Juss.; Didinamia angiospermia, L. (fig. 42).—Esta hermosa planta crece en los sotos en colina, arcillosos, estériles, etc., de toda la Francia, como también en

FIG. 42.



las montañas formadas de basalto, en los campos y en los valles de la Europa meridional, como igualmente se encuentra en los jardines. Su raíz es bisanual, ramosa; tiene tallo herbáceo, recto, redondo, simple, de 6 á 12 decímetros de alto, velludo, blanco; hojas alternas, ovales, lanceoladas, blandas, velludas, de color blanco grisáceo por debajo, y pardo verdoso por encima, denticuladas, un poco torcidas; flores terminales, en espiga, pendientes, grandes, pedunculadas; cáliz velludo, de cinco lóbulos desiguales, obtusos; corolas obtusas, campanuladas, ventradas, de color rojo-carmin, con manchas de color de púrpura; semillas

ovoideas, aplanadas por los dos lados, de color amarillento ó pardusco. Para el uso homeopático se emplean las hojas de la planta del segundo año, las cuales se recogen antes de la florescencia, en el mes de junio; se exprime el jugo, y se le trata como al de todas las plantas frescas.

313. Drosera rotundifolia, Rorella; Drosera de hojas redondas, Rosa del sol; *Sonnenhau*.—Caparideas, Juss.; Pentandria triginia, L.—Esta planta crece en los terrenos turbosos, cubiertos de musgo, en el norte de Europa, así como en Baviera, en la América meridional y en el norte de Asia. La raíz vivaz de esta planta es delgada, de color pardo oscuro; tiene tallo recto, delgado, lampiño, encarnado, de 5 á 20 centímetros de alto; hojas radicales, cubiertas de pelos glandulosos, rojizos, cada uno de los cuales rezuma al sol una gota de agua clara, ácre y mucilaginosa; flores alternas en forma de espiga sobre un escapo, blancas, que se entrebren en tiempo seco y bueno, por un momento, hácia el medio día. Se recoge la planta entera al empezar á florecer, en julio; se exprime el jugo y se la trata como las demás plantas frescas; pero no recomendamos lo bastante el que se corte esta planta con el mayor cuidado, á causa de los musgos con que se halla siempre mezclada.

FIG. 43.



314. Dulcamara, Solanum Dulcamara; Dulcamara, Yerba mora trepadora; *Bittersüss-Nachtschaten*.—Soláneas, Juss.; Pentandria monoginia, L. (fig. 43).—Esta planta vivaz crece en casi toda Europa, en lugares húmedos, en los fosos, en las orillas de los ríos, alrededor de los vallados, etc. Tendido por la tierra el tallo leñoso de este arbusto, elástico y voluble, llega á tener un metro y aun más de largo; pero apoyado en objetos convenientes se eleva á mu-

cha mas altura. Raíz leñosa, ramosa, de un amarillo verdoso; hojas alternas, enteras, las superiores picadas, las inferiores ovales-cordiformes, lampiñas por los dos lados; flores en forma de racimos, de un hermoso azul violeta, con ánteras amarillas; bayas oblongas, verdes en su principio, despues amarillas y opacas, y al fin encarnadas y transparentes. El olor de las hojas y tallos tiene algo de nauseabundo y narcótico, su sabor al principio es dulce, despues amargo. En homeopatía nos servimos del jugo recientemente exprimido de las hojas y tallos, recogiendo la planta antes de que florezca. Este jugo se trata despues como el de todas las plantas frescas.

315. Ervum ervilla, Orobio oficial; *Ers.*—Leguminosas, Juss.; Diadelfia decandria, L.—Esta es una planta anual que crece entre las mieses, las vainas son undulosas, articuladas, que contienen semillas gruesas como el grano del cañamon, redondeadas, angulosas, de un gris rojizo, duras y de un sabor poco agradable.—Se prepara la tintura alcohólica con las semillas.

316. Eugenia jambos s. jambosa, Jambos, rosada; *Jambus Myrthe.*—Mirtáceas, Jus.; Icosandria monoginia, L.—Este hermoso árbol es originario de las Indias y de las regiones cálidas de la América, no está nunca sin flores ni frutos, y llega á tener una altura de 6 á 13 metros. La corteza del tronco es de un moreno rojizo, la de las ramas grieteada, pero lisa; hojas alternas, muy enteras, lancinadas, venosas y llenas de puntitos, largas de 6 á 8 líneas, de un verde oscuro por encima y pálido por debajo; pedúnculos terminales, ramosos, multifloros; flores grandes, de un amarillo oscuro; fruto casi esférico, del grueso de una pera mediana, de un hermoso color amarillo pálido, tirando á rosa. Núcleos monospermos, con cuatro ángulos y rodeados de una película delgada. El fruto se come, pero sus núcleos, y sobre todo la cubierta que los rodea se tienen por venenosas; la raíz de este árbol dicen que es un veneno de los mas activos. Para el uso homeopático, se machacan los núcleos frescos, se mezclan diez partes de alcohol con la pulpa, se decanta el líquido claro ya á los ocho dias. Obtenida la tintura de este modo, sirve ya para preparar las atenuaciones.

317. Euphorbia cyparissias, Ruibarbo de los pobres.—Euforbiáceas, Juss.; Monoecia androginia, L.—Planta vivaz, indigena, que crece frecuentemente en los lugares áridos, entre los peñascos de los montes, y que tiene en su aspecto alguna semejanza con el cipres. Se prepara la tintura alcohólica de la raíz fresca.

318. Euphorbia lathyris, Tártago, Catapucia.—Euforbiáceas, Juss.; Monoecia androginia, L. (*fig. 44*).—Es una planta grande y gruesa, bisanual, indigena, y que tiene las

FIG. 44.



semillas mas gruesas que todas nuestras especies europeas.—Se prepara la tintura alcohólica de la corteza y de las semillas.

319. Euphorbium officinarum, Euforbio oficial; *Wolfsmilch*, *Euphorbien-Harz.*—Euforbiáceas, Juss.; Monoecia androginia, L.—Esta goma-resina se estrae de varias especies de euforbios que habitan las regiones cálidas del Africa, sobre

todo el Cabo, el otro lado del Atlas, etc. En el estado fresco es un jugo lechoso que se derrama en mucha abundancia cuando se corta la planta; llega en pedazos irregulares ó en lágrimas redondeadas, como ramosas, huecas, de un amarillo pálido, semejantes al maná, muy frágiles y contienen con frecuencia en sus cavidades restos de espigas, de pedúnculos, frutos, etc., particularidad que hace pueda distinguirse con facilidad el euforbio de todas las demás materias análogas. Echados sobre asevas algunos trozos, exhalan un olor bastante agradable; mascados tienen al principio un sabor un poco amargo, despues áere y caliente. El polvo que da esta sustancia es muy dañoso, é importa mucho al pulverizarla preservarse de él, poniendo un pañuelo á la nariz y boca. Se prepara el euforbio como todas las sustancias vegetales secas, bien sea haciendo las tres primeras atenuaciones por la *trituration*, bien haciendo la infusion en alcohol (20 partes), sirviéndose de la tintura madre obtenida de este modo para hacer todas las atenuaciones por la via líquida.

320. Euphrasia officinalis, Eufrasia oficial; *Augenrost*.—*Pedicularias*, Juss.; *Didinamia angiosperma*, L.—Esta planta anual crece en los prados, en las lindes de los montes, en toda Europa. Se distinguen algunas variedades, á saber: 1.º *E. pratensis*, Scheuch; 2.º *E. neglecta*, variedad mas rara, que crece en los Alpes de Baviera; 3.º *E. nemorosa*, Pers., la que se cria sobre todo encima de la yerba seca de los montes; 4.º *E. alpestris*, en las montañas poco elevadas; 5.º *E. imbricata*, Wimm., en los Pirineos. La variedad que usamos con el nombre de *E. officinalis*, es la *Euphr. pratensis*. Raíz muy pequeña provista de varillas, tallo redondeado, vellos, de 8 á 16 centímetros de altura, rara vez simple, con mas frecuencia ramoso, hojas alternas, sentadas, ovales, obtusas, lampiñas, gruesas, arrugadas, con dientes agudos; flores axilares en espiga terminal; cáliz cilindrico con cuatro hojas, corola blanca labiada, lobulada, cápsula con dos celdas, oval, oblonga, ánteras inferiores con dos cuernos, espinosas en su base, sobre uno de los lóbulos. Se recolecta la planta *entera* hácia mediados de julio, y se prepara como todas las plantas frescas. Además la tintura de esta planta que debe conservarse al abrigo

de la luz, se pone muy oscura despues de algunos meses de preparacion; pero conserva no obstante todas sus propiedades.

321. Evonymus Europæus, Bonetero, Bonete de cura; *Spindel-Baum*, *Pfaffenhütchen*.—Espinosa, Juss.; *Pentandria monoginia*, L.—El bonetero es un arbusto de 1 á 5 metros de elevacion que se cria en los vallados, y crece en los zarzales de toda Europa. Tallos con ramos tetragonos, hojas opuestas, apenas estipuladas, como sentadas; pedúnculos axilares, solitarios, multifloros, en umbelas; cáliz en cinco partes, plano, cubierto en su base por un disco en forma de escudo; frutos encarnados y cuadrangulares en forma de bonete, lo que les da el nombre de *Bonete de cura*; simientes blancas, amargas, de un sabor áere. Se recogen los frutos cuando empiezan á ponerse encarnados (en el mes de agosto); se exprime el jugo y se trata como el de las demás sustancias vegetales frescas.

FIG. 45.



322. Filix mas, *Polypodium s. Aspidium filix mas*;

Helecho macho; *Männliches Farrenkraut*.—Helechos, Juss.; *Criptogamia*, L. (*fig. 45*).—El helecho macho crece en toda

Europa, en Asia y América, en los montes espesos, los charros, alrededor de los vallados, etc. La raíz es negra, echada en el suelo casi horizontalmente, gruesa de 5 á 8 centímetros, larga como el dedo; sus hojas son largas, bipinadas, con foliolos oblongos, lanceoladas, laccíneas, obtusas, oblongas, redondeadas, y tienen en el reverso numerosas fructificaciones. Se podrá confundir alguna vez esta planta con el *athyrium filix fœmina*, que en ciertas regiones se cria con mas frecuencia que el helecho macho, del cual la raíz es ascendente, mas corta y negra en el estado seco, mientras que la raíz larga horizontal del helecho macho, se vuelve morena por la desecación. Se recoge la planta entera desde el mes de julio al de setiembre, y se exprime el jugo despues de haberle añadido un poco de alcohol. Y para obtenerla mejor, aconsejamos hacer uso aqui del método que consiste en estraer el jugo de la planta para preparar la tintura como de ordinario, y hacer macerar la raíz en alcohol, la que se mezclará á la tintura hecha con el jugo.

323. *Fragaria vesca*, Fresero comun; *Gemeine Erdbeere*. — Rosácea, Juss.; Icosandria poliginia, L. — Esta planta vivaz está esparcida en toda Europa y en una gran parte de América; habita los montes, los prados, los campos y las colinas. Raíz morena, echada horizontalmente; tallo derecho, redondeado, velloso, de la longitud de un dedo y mas; hojas ternas, dobladas, pecioladas; flores blancas, inodoras; baya oval, encarnada, de un olor delicioso y gusto esquisito. Se coge la planta al principio de su florescencia, y se trata el jugo recientemente exprimido del modo conocido, y mejor aun, como aconsejamos para el *Filix mas*.

324. *Genista scoparia*, *Spartium scoparia*; Ginesta de escobas, *Geniste*, *Ginster*, *Pfriemenkraut*. — Leguminosas, Juss.; Diadelfia decandria, L. — Este arbusto crece con frecuencia en los bosques, y sitios areniscos de casi toda Francia y Alemania. Tallos ramosos; ramas sin espinas, flexibles, angulosas, que sirven como ligaduras; hojas ternadas y solitarias; flores campanuláceas; caliz en forma de tubo, monófilo y de cinco dientes; estigma longitudinal y velludo por encima. — Se usan las ramas tiernas de este vegetal, se exprime el jugo y se trata por la maceracion.

325. *Genista tinctoria*, Ginesta de los tintoreros, *Genestrola*, *Færber-Ginster*. — Leguminosas, Juss.; Diadelfia decandria, L. — Este sub-arbusto crece en Francia y en una gran parte de la Europa, en las laderas de las montañas, en lugare, áridos, etc. Se conoce por sus tallos lisos, leñosos casi tendidos, sin hojas lanceoladas, lineares, enteras, lisas ó provistas de pelos, las flores amarillas en forma de racimo, el cáliz seco; encarnado, con dos labios; frutos lampiños, de forma aguda, comprimidos y adelgazados al medio. Para el uso homeopático se prepara la tintura alcohólica de los tallos en flor y de las hojas.

326. *Gentiana cruciata*, Genciana en crucecitas, *Kreuz-Enzian*. — Genciáneas, Juss.; Pentandria diginia, Ls. — Especie indigena que debe su nombre á la posicion en cruz de sus hojas; es de un gusto amargo como todas las especies de esta familia. El

FIG. 46.



tallo es de un pié de alto próximamente, rojizo, un poco tendido; las hojas son lanceoladas, verdes, lampiñas; cuando se reunen á pares, forman una vaina flexible que envuelve el tallo de trecho en trecho; sus flores son azules, verticiladas, en forma de embudo, cortadas ordinariamente en cuatro lóbulos. Florece en los meses de julio y agosto. Se prepara en alcohol el jugo exprimido de las hojas y raíces frescas.

327. *Gentiana lutea*, Genciana amarilla, Genciana mayor; *Gelber Enzian*. — Genciáneas, Juss.; Pentandria digi-

nia, L. (fig. 46).—Esta hermosa especie habita las altas montañas de Europa, y desciende hasta las menos elevadas. Los tallos que tienen 5 á 6 piés de alto, tienen grandes hojas ovales marcadas de líneas, y de numerosas flores amarillas, dispuestas como en verticilas terminales. Las raíces ó tallos subterráneos son largos, espesos, cilindricos, del volúmen de mas de una pulgada, marcadas de arrugas anulares, morenas al exterior, amarillentas hacia dentro, esponjosas y de un sabor amargo, sin ser astringente. Se usa en homeopatía de la raíz seca, pulverizada y preparada por la maceracion, para obtener la tintura alcohólica.

328. Geum urbanum, Cariofilata, Galiote, Recise; *Wahres Benediktenkraut*.—Rosáceas, Juss.; Icosandria poliginia, L.—Es una planta vivaz muy vulgar entre nosotros, de tallo simple, de 1 á 2 piés de altura, cuyas hojas radicales son pinadas, de hojuelas desiguales, lobuladas, confluentes, dentadas, pubescentes; sus flores amarillas tienen un cáliz de diez divisiones, una corola de cinco pétalos, semillas hispidas, terminadas por una arista arrollada, rojiza, en forma de gancho. La raíz es corta, redondeada, cabelluda; su pulpa de color violeta, es de un olor de aleti estando fresca, hasta el punto de pretender que pueda reemplazar á este aroma; su sabor es amargo, mezclado de un poco de aspereza. Para que tenga todas sus propiedades, es necesario recogerla en un terreno seco desde abril hasta fin de mayo. Para el uso homeopático, se prepara la tintura alcohólica de la planta entera en el tiempo de su florescencia.

329. Ginseng, *Panax quinquefolium*; Ginsen, Panace de cinco hojas; *Gins-eng Fünfblattrige Krautwurzel*.—Aralias, Juss.; Poligamia diocia, L. (fig. 47).—El ginsen es una planta comun en la China, que los botánicos estan conformes en clasificarla con el nombre de *panax quinquefolium*. Esta planta crece naturalmente en las selvas espesas de la Tataria, en las laderas de las montañas, entre los 29 y 47 grados de latitud. Tambien se la encuentra en Virginia, Pensilvania, el Canadá, de donde viene y de donde hoy dia es trasportada á la China. Cuando esta planta no era conocida mas que en la China, donde su recoleccion no se hacia sino con gran dificultad,

pasaba en dicho país por ser la panacea universal, contra todas las debilidades de cuerpo y espíritu, hasta el punto de que un emperador de la China declaró que haria inmortal al hombre si lo fuera posible serlo. Tambien se hacian ceremonias particulares cuando se hacia la recoleccion; un ejército de diez mil hombres era mandado todos los años para conquistar esta raíz que crecía en lugares casi inaccesibles y seis meses pasados en las mayores privaciones, apenas eran suficientes para

FIG. 47.



recoger la cantidad necesaria para el uso de los grandes y ricos del Imperio, la que solo estos podian adquirir y disfrutar, porque una libra de esta raíz se vendía al peso de tres de plata. Desgraciadamente no goza hoy de tanta reputacion como durante el tiempo en que era tan rara, haciéndose tan vulgar despues

que se ha descubierto en América, y que desde aquí se han conducido barcos cargados de esta raíz á la misma China, y ha perdido todo su prestigio y está hasta casi despreciada. Este es un fenómeno muy comun: ¡cuántos vegetales de nuestro país muy alabados hoy, han sido despreciados al día siguiente! El homeópata al estudiar los efectos de esta raíz en el hombre sano (véase *Bibl. de Genève*, tomo VIII, pág. 136) sabrá á qué atenerse, y sin hacer de sus propiedades la manifestacion que han hecho los chinos, no por eso la tratará con el desprecio que lo hacen los sabios modernos de la antigua escuela, que, gracias á las luces que les suministra la química en materia de terapéutica, no la miran sino como una especie de fécula excesivamente cargada de materia azucarada, y á propósito todo lo mas para suplir á la raíz de regaliz para envolver las pildoras. El verdadero ginsen, que proviene del *panax quinquefolium*, viene hoy día del Canadá, y es todavía de un precio bastante alto, porque el excesivo consumo que se ha hecho hace sesenta años para trasportarlo á la China, ha hecho que escasee en los Estados-Unidos. Es una raíz carnosa, fusiforme, del grosor de un dedo, de 4 á 6 centímetros de larga, un poco áspera, brillante y como semi-transparente, lo mas comun dividida en dos ramas perpendiculares, provista de algunas fibras en su estremidad; es de un color rosa esteriormente, amarillo interiormente; su sabor ligeramente ácre y un poco amargo, olor aromático y bastante agradable; el cuello de esta raíz es un tejido tortuoso, con nudos, en que estan impresos oblicua y alternativamente, ya en un lado, ya en el otro, los vestigios de los diferentes tallos que ha echado cada año. Además de la especie que acabamos de describir, y que es la *sola que se debe emplear en homeopatía*, hay otras muchas que se venden por el verdadero ginsen de los chinos, de manera que es muy importante fijar bien la atencion al procurarse esta raíz del comercio.—La mejor preparacion consiste en hacer las tres primeras atenuaciones por la *trituration*, á causa de la rareza del verdadero ginsen.

330. Granatum, *Punica granatum*; Granado; *Granaten-Baum*.—Mirtáceas, Juss.; Icosandria monoginia, L.—Este árbol, de 5 á 7 metros de alto, habita el mediodía del Africa, el Asia meridional, así como las regiones cálidas de

Europa, tales como la Grecia, la Italia, la España, la Provenza, etc., y aun se cultiva en algunos puntos de Alemania. Hojas lanceoladas, opuestas y alternas, pequeñas, pecioladas, ovales, enteras, encarnadas en los bordes; flores con brillo, de un encarnado hermoso, con cinco pétalos ondulados; fruto esférico del grueso de una manzana, con una cáscara de un amarillo rojizo y de consistencia de cuero, coronada por un cáliz con cinco divisiones y dividido en varias celdas; semillas numerosas, de un azul sonrosado. La raíz de este árbol, única parte que se usa en homeopatía, se halla en el comercio en trozos irregulares, parecidos á las virutas chatas ó arrolladas, de varios tamaños. Se usa la *corteza exterior* de la raíz. La raíz es mas eficaz cuando está fresca; pero si no se la puede obtener de este modo, conviene dar la preferencia á la que viene de las Indias orientales. La raíz fresca se prepara como el *arum maculatum*.

331. Gratiola officinalis, Graciola de los tenderos,

Yerba del pobre; *Gnaden-Kraut*, *Wilder Aurin*.—Escrofularias, Juss.; Decandria monoginia, L.

(fig. 48).—Esta planta anual habita los prados húmedos, los bordes de los estanques y de los fosos, los ribazos de los rios y las orillas de los lagos, en la Europa meridional y templada. La raíz es rastrera, horizontal, blanca, llena de raicillas; tallo derecho, simple, nudoso, cuadrangular, lampiño, de 3 á 4 decímetros de alto; hojas opuestas, amplexicaules, lanceoladas, dentadas á manera de sierra, lampiñas, de un verde claro, señaladas en la raíz con cinco y en el vértice con tres nervaduras; flores axilares, solitarias, peduncu-

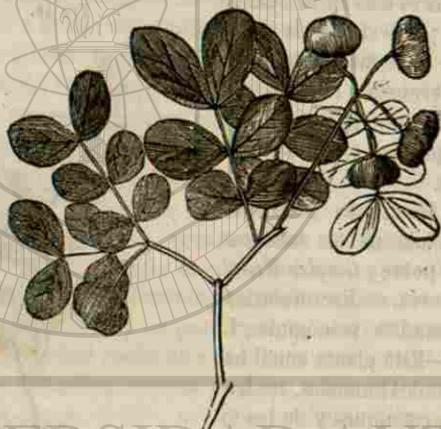
FIG. 48.



ladas, de un blanco rojizo; cáliz con cinco divisiones; corolas tubulosas con cinco lóbulos desiguales; cápsula oval, oblonga, con dos valvas y dos celdas polispermas. Semillas pequeñas, numerosas, prolongadas. En el estado fresco esta planta tiene un sabor repugnante, amargo y ácre, casi sin olor. Se coge la planta fresca y entera en el mes de junio, antes que se desarrollen sus flores, y se trata como las demás plantas frescas.

332. Guaiacum officinale, Guayaco, Guayacum; *Guajak-Harz*.—Rutáceas, Juss.; Decandria monoginia, L. (figura 49).—El vegetal de donde se extrae la goma-resina, conocida con el nombre de goma de guayaco, es un hermoso y gran

FIG. 49.



árbol que crece en la América meridional, sobre todo en Santo Domingo, la Jamaica, el Brasil, etc. La leña y la corteza de este árbol se hallan en el comercio en pedazos gruesos, irregulares, duros, pero frágiles; la corteza es compacta, gris al exterior, manchada, resinosa y de aspecto grasoso. La madera tiene un sabor un poco amargo y ordinariamente inodoro, pero quemada parece un humo aromático. Lo interior de esta leña es de un color verde oscuro y contiene mucha resina; el exterior es más amarillo, más ligero y menos resinoso. Esta es la madera de la que se extrae la resina de guayaco por decocción;

pero se obtiene también de un modo inmediato en el mismo país, donde fluye del árbol mismo, ya naturalmente, ya á causa de las incisiones que se hacen. Viene en masas duras, gruesas, irregulares, semi-transparentes, de un moreno oscuro ó verdoso al exterior, y de un verde azulado y llenas de manchas blancas y morenas en lo interior, con fractura ondulosa y lustrosa, y de un peso específico de 1,203 á 1,228. No tiene olor; pero si un sabor un poco amargo y pica ligeramente la lengua; es muy frágil y da un polvo de un blanco gris, que espuesto al aire no tarda en ponerse verde. Es soluble en el alcohol, pero poco en el agua. Se falsifica algunas veces con la resina de pino; pero echando un poco de esta resina al fuego, el olor de trementina que se percibe dará á conocer esta adulteración. También se lo falsifica á veces con la colofonia, lo que se conoce por la potasa cáustica, que da una disolución clara cuando la resina de guayaco es pura, y turbia cuando está mezclada con colofonia. Se prepara esta resina como todas las sustancias secas, bien sea haciendo las tres primeras atenuaciones por la trituración, bien disolviéndola desde el principio en alcohol (20 partes para la tintura madre).

333. Hematoxylum campechianum, Madera de campeche; *Campeschen-Holz*.—Leguminosas, Juss.; Decandria monoginia, L.—Este árbol, cuya madera es conocida y esta muy en uso para los tintes negros, morados y grises, crece en América, y sobre todo en Méjico y en las Antillas. Es un árbol con hojas dos ó tres veces pinadas, por dos ó tres pares de hojitas casi cordiformes; flores amarillas, en espigas axilares y de un olor de junquillo; cáliz en cinco partes; cinco pétalos; cápsula lanceolada, unilocular, con dos valvas; valvas en forma de barquilla; simiente como especia. La madera de este árbol es dura, compacta, de un moreno castaño tirando á negro, ó de un encarnado de sangre interiormente; la hay también morena, manchada de negro muy regular. Se halla en el comercio en troncos gruesos de un olor particular, pesados, compactos, separados de la corteza y reducidos á solo sus partes colorantes. Para el uso homeopático se hace digerir esta madera en 20 partes de alcohol, y obtenida la tintura de este modo sirve para preparar las atenuaciones.

334. Helianthus annuus, Flor de sol, Helianto; *Ge-meine Sonnenblume*.—Radiadas, Juss.—Es una planta magnífica, anual, originaria del Perú, y bastante comun en nuestros jardines, la que es cultivada por la admirable belleza de sus flores, que tienen la magnitud que presenta el sol á la vista. Se prepara para el uso homeopático la tintura alcohólica de las semillas maduras, machacadas ligeramente.

335. Heliotropium peruvianum, Heliótropo del Perú; *Peruvianische Sonnenwende*.—Borragineas, Juss.; Pentandria diginia, L.—Esta planta, originaria del Perú, se cultiva en nuestros jardines. Tiene el olor de la vainilla. Su tallo

Fig. 50.



es de 1 á 2 piés de alto, ramoso, cubierto de vello; sus hojas son ovales, oblongas, un poco arrugadas y ligeramente velludas; los peciolo son cortos; las flores azuladas, en espigas encorvadas, todas hacia un mismo lado, de un olor suave y muy agradable. Se prepara la tintura alcohólica de la planta entera, en el tiempo que florece.

336. Helleborus niger, Eléboro negro; *Schwarze Nieswurz*.—Ranunculáceas, Juss., Poliandria poliginia, L. (fig. 50).

—Esta planta crece en las montañas como las de Borgoña y Auvernia, sobre los Vosgos, los Pirineos, los Alpes, en

el sud-este de Alemania, en Baviera, Austria, Silesia, etc.

La raíz de esta planta consiste en un boton redondeado, negro, acanalado, del grueso de un hueso de melocoton, provisto de muchas raíces y de radículas largas, lampiñas, carnosas; la raíz es de un moreno negro esteriormente y de un blanco súcio al interior, inodora en el estado seco, pero urente puesta sobre la lengua cuando se acaba de machacar. Las radículas tienen un olor ácre, empireumático, y un sabor que al principio es nauseabundo y amargo, despues ácre, y, por último, cáustico. Tallo derecho, cilindrico, simple, unifloro, ó bifloro; hojas pediformes, con brillo, lanceoladas, de un verde oscuro por encima, y claro por debajo; flores primero blancas, despues color rosa; florecen en el mes de diciembre. Se toma la raíz fresca si se puede, que se desentierra hacia Navidad, y se trata como las del *arum maculatum*.

337. Heracleum sphondilium, *Branca ursina germanica*; Esfondilio, *Branca ursina falsa*, *Branca ursina* de Alemania; *Heilkraut*, *Falsche*, *Bærenklau*, *Deutsche Bærenklau*.—Umbelíferas, Juss.; Pentandria diginia, L.—El esfondilio se halla por toda Europa, en los prados y en la linde de los bosques. La raíz es gruesa, fusiforme, ramosa, amarillenta por fuera, blanquecina por dentro; tallo alto de 9 á 18 decímetros, derecho, surcado, cubierto de pelos tiesos, fistuloso, ramoso por arriba. Hojas pinadas y llenas de desigualdades; foliolos divididos. Cuando es jóven esta planta contiene un jugo dulce al gusto; pero despues se hace ácre, de un sabor amargo, picante; aplicada á la piel, la pone tumefacta y produce inflamaciones y aun ulceraciones. Nosotros cogemos la yerba de la planta al principio de su florescencia (en junio y julio), y la tratamos como las demás plantas frescas, haciendo macerar en el alcohol el residuo de la planta despues de haber exprimido el jugo.

338. Hura crepitans, Hura.—Euforbiáceas, Juss.; Monoecia monadelfia, L.—Es un árbol de la India, cultivado en las Antillas. Tiene un jugo blanco, cáustico que contiene cautchuco. Los frutos consisten en una cápsula de 12 á 15 lados, correspondiendo á otras tantas celdillas, del volúmen de una manzana gruesa. Esta manzana cuando menos se espera, estalla regularmente con estrépito, en otros tantos pedazos como

valvas bay, por lo que ha tomado el nombre latino de *crepitans*. Este fruto encierra almendras planas, orbiculares, leonadas, cubiertas de una ligera pelusilla como la nuez vómica; su sabor al principio dulce y agradable, seguido bien pronto de acritud y calor en la garganta. Para el uso homeopático se preparan las almendras lo mismo que las sustancias vegetales frescas.

339. *Hyoscyamus niger*, Beleño; *Bilsenkraut*.—Solánceas Juss.; Pentandria monoginia, L. (fig. 51).—Esta planta



crece en casi toda la Alemania, en una gran parte de la Francia, en la América del Norte y en Asia, y habita sobre todo los sitios llenos de piedras, los escombros, en la inmediación de las poblaciones, á lo largo de los caminos incultos, etc. La raíz es anual y bisanual, vertical, gruesa como el pulgar, cilíndrica, de un blanco morenuzco, llena de vello, blanca interiormente. Tallo derecho, de 3 á 6 decímetros de alto, ramoso, con vello viscoso y de un verde oscuro. Hojas radicales, perioladas, tortuosas, pinatifidas; hojas caulinares de un verde gris, ample-

DE LAS SUSTANCIAS VEGETALES.—*HYPERICUM PERFORATUM*. 223
xicaules, sinuosas, angulosas, venosas, viscosas, de un sabor mucilaginoso, dulce, un poco áere, y de un olor fétido que trastorna; flores axilares, solitarias, paniculadas, de color amarillo súcio; cáliz grande en forma de campana, con cinco lóbulos agudos; corola infundibuliforme, obtusa con cinco divisiones y cinco estambres; estambres inclinados; cápsula operculada con dos celdas cortadas horizontalmente, sencillas, pequeñas, verdosas, puntiagudas, irregulares, casi reniformes, un poco achatadas, arrugadas, oleosas, de un olor que trastorna, y de un sabor un poco amargo. Para el uso homeopático se recoge la yerba de la planta al principio de su florescencia, en los primeros días de julio; se exprime el jugo y se la trata como el de las demas plantas frescas.

340. *Hypericum perforatum*, *Fuga dæmonum*, *Her-*

FIG. 52.



ba Sancti Joannis; Corazoncillo ó hipérico, *Caza-diablo*, *Yerba de San Juan*; *Hartheu*, *Johanniskraut*.—Hipericeas Juss., Poliadelphia peliandria, L. (fig. 52).—Esta planta es

muy comun en los pastos, los sitios donde hay mucha yerba y sin monte, á lo largo de los vallados, de los caminos y lindes de los campos. Tallo muy ramoso, lampiño, un poco cuadrangular, ó mas bien con dos caras, con puntos negros, de 3 á 6 decímetros de altura; hojas dentadas, ovaladas, lanceoladas, con nervaduras y un gran número de puntos transparentes, arrolladas por detrás sobre sus bordes; flores en panojas, de un color amarillo hermoso; cáliz con cinco divisiones, con cinco pétalos largos, estrechos; estambres numerosos, reunidos en tres manojos; fruto formando una capsula con tres valvas y tres celdas polispermas. El olor de la planta es bastante fuerte, balsámico; su sabor amargo, estiptico, un poco salado. Las semillas contienen un poco mas de resina que la madera de la planta. Se coge la planta *entera* cuando está en flor (en julio y agosto) y se la tritura como el *heracleum sphondilium*.

341. Ignatia amara, Strychnos ignatii. Haba de San Ignacio; *Bittere Fiebernuss*.—Apocineas, Juss.; Pentandria monoginia, L.—Esta clase de *Strychnos* forma una especie de enredadera, cuyas hojas son ovoideas y brillantes: crece desde Filipinas hasta Cochinchina. Los frutos tienen el volumen de un melon y contienen 20 á 24 semillas. Estas semillas (*Habas de San Ignacio*) son del grueso de una almendra bañada, ó de una gruesa almendra, de la longitud de 3 centímetros, angulosas, irregulares, duras y como petrosas, lampiñas, inodoras y semi-transparentes. Al exterior son de un gris negruzco, ó de un moreno claro, estiradas, vellosas; interiormente son de un color moreno amarillo con un poco de brillo; tienen un olor desagradable, almizclado, pero débil, y un sabor escesivamente amargo. Las mejores son las mas gruesas, las mas pesadas y las que están todavía intactas. En el comercio, este fruto es raro en la actualidad, y la mayor parte de los drogueros venden descaradamente las semillas de la nuez vómica por habas de San Ignacio. Lo que puede distinguir entre sí estas dos especies de semillas es que las de la nuez vómica son de un gris verdoso, muy chatas, tienen la forma de un boton de frac, mientras que las habas de San Ignacio son de un gris negruzco ó moreno, de la forma de una almendra y angulosas.—Para el uso homeópatico se pulveriza el haba de

San Ignacio con una lima fina que no haya servido para limar ningun otro objeto, despues de lo cual se hacen las tres primeras atenuaciones por la *trituration*, siempre que no se prefiera obtener la *tintura madre*, haciendo digerir una parte del polvo obtenido en 20 de alcohol.

342. Imperatoria ostruthium, Imperatoria, Meisterwurz (fig. 53).—Umbelíferas, Juss.; Pentandria diginia, L.—Es una planta indigena que se halla sobre todo en los

FIG. 53.



prados de las montañas cálidas, y se cultiva á veces en los jardines. Sus raíces son tuberculosas, ovoideas, desiguales, profundas, rugosas, marcadas de hendiduras transversas, largas como el dedo; cuando se quiebra se ve un color moreno; tienen tubérculos que decrecen, de sabor amargo, caliente, un poco picante, especialmente si la raíz es fresca. Son las raíces

ces las que se usan en homeopatía y con las que se prepara la tintura alcohólica.

313. Indigo, *Indigofera tinctoria*; Indigo, añil; *Indigo*. — Leguminosas, Juss.; Diadelfia decandria, L. (fig. 54).—Esta planta trae su origen de las Indias orientales, donde crece en

FIG. 54.

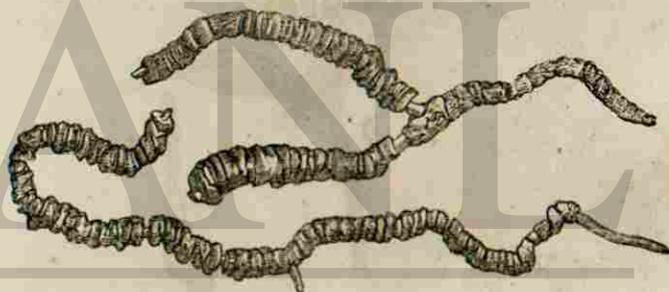


grande abundancia. Forma un arbusto derecho, ramoso y vellos. Se saca por la fermentacion la materia colorante conocida con el nombre de añil. Es una especie de almidon de color azul, que se halla en el comercio, bajo la forma de panes cúbicos mas ó menos grandes. La mejor especie viene de América, de donde se extrae en las inmediaciones de Goatemala del *indigofera argentea*. Los caracteres de un añil bueno son: un color oscuro, brillante, violado ó azul encarnado; debe

ser sólido, con fracturas sin estrias; frotado contra la uña debe adquirir un brillo metálico, sobrenadar en el agua; cuando se quema ha de dejar muy poco residuo; tratado por los álcalis no debe perder su color; el ácido sulfúrico debe disolverle, y la disolucion dilatada en bastante agua ha de tener un hermoso color azul. El añil es insoluble en el agua y en el éter; en el alcohol no se disuelve sino muy poco. Se le ve algunas veces lleno de manchas blancas, ocasionadas por el moho procedente de que el añil no estaba bien seco cuando se empaquetó para venir á Europa. Se preparan las tres primeras atenuaciones por la trituracion.

314. Ipecacuanha, *Cephaelis ipecacuanha*; Ipecacuana; Brech-Wurzel. — Rubiáceas, Juss.; Pentandria monoginia, L. — Se distinguen en el comercio tres especies de ipeca-

FIG. 55.



cuana; á saber: 1.º la ipecacuana negra ó estriada (fig. 55), que proviene del *psychotria emetica*; 2.º la ipecacuana blanca ú ondulosa (fig. 56), que proviene del *sichardsonia scabra* del Brasil, y del *viola ipecacuanha*, L.; 3.º la ipecacuana gris (fig. 57), que proviene del *cephaelis ipecacuanha*. Esta última es la que empleamos en homeopatía; viene igualmente del Brasil, donde la planta que da esta raíz crece en los lugares umbrios de las provincias de Fernambuco y de Bahía, en Mariana, así como en las Antillas. Hojas ovoideas, terminales; flores blancas, terminales. La raíz es fusiforme, gruesa como la espiga de la paja, de algunas pulgadas de longitud, vermiforme, encorvada, frágil, un poco ramosa, azulada, con fractura

resinosa, de un gris ceniciento ó de un moreno claro, guarnecida de numerosas papilas que rodean la parte leñosa en forma de cintura. Lo interior de la raíz es resinoso, blanco y atravesado por un hilo leñoso. Toda la raíz tiene un olor débil, pero

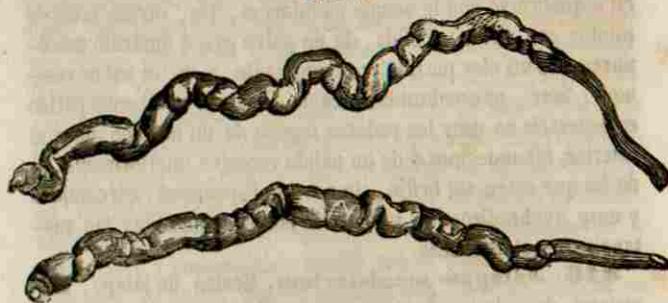
FIG. 56.



desagradable, y un gusto mucilaginoso, un poco amargo y nauseabundo. La raíz del *richardsonia scabra* (ipecac. blanca) es mas larga, mas blanda y mas flexible; la epidermis es de un gris mas claro, los anillos están mas separados y menos profundos; la fractura es menos resinosa; el sabor no es apenas amargo. Para el uso homeopático usamos, como hemos dicho, de la raíz del *cephelis ipecacuanha* ó ipecacuana gris. Las raíces blanquecinas ó amarillentas que se encuentran con fre-

cuencia mezcladas á esta especie de ipecacuana deben separarse lo mismo que las que son esponjosas, asi como todas

FIG. 57.



aquellas que no tienen anillos. En cuanto á su preparacion, podrá hacerse como la de todas las sustancias secas, sea por la trituracion en el azúcar de leche, bien por la digestion en 20 partes de alcohol para obtener la tintura madre.

FIG. 58.

345. Jalappa, *Convolvulus* s. *ipomœa jalappa*, *Ipomœa macrorrhiza*; Jalapa; *Trichter-Winde*.—Convolvuláceas, Juss.; Pentandria monoginia, L. (fig. 38).—Esta campanilla crece en las cercanías de Méjico, Veracruz, en la Florida y la Carolina. La raíz de esta planta que en 1609 fué transportada de Ylapa á Europa, viene en pedazos redondos, gruesos de 6 á 14 milímetros, ó en trozos piriformes, hendidos en dos, ó bien



enteros, de la forma de un pequeño rábano. Esta raíz es dura, resinosa, pesada, quebradiza, gris ó negruzca y arrugada por fuera, de un gris oscuro ó morenuzco y venoso por dentro, fácil á quebrarse con la simple ondulacion; lisa, ofrece muchos puntos con brillo; molida, da un polvo gris ó amarillo morenuzco, de un olor particular, repugnante, y de un sabor resinoso, ácre, nauseabundo, picante. Para el uso homeopático es necesario no usar los pedazos ligeros de un moreno claro al exterior, blanquecinos ó de un pálido escesivo interiormente, ni de los que están sin brillo, sin estrias, esponjosos, carcomidos y muy quebradizos. Se prepara la jalapa como todas las sustancias vegetales secas.

346. Jalappæ magisterium, Resina de jalapa, Magisterio de jalapa; *Jalappenharz*.—Convolvuláceas, Juss.; Dicotiledonés monopétalos, L.—La raíz de la jalapa (véase pág. 229) contiene en su sustancia la décima parte de su peso de resina, que puede extraerse por medio del alcohol, dejando digerir la raíz en este líquido, mezclando en seguida la tintura obtenida con el agua, y sometiendo el todo á la destilacion. La resina de jalapa no tiene lustre y es de un amarillo verde al exterior; al romperla se ve que es de un moreno amarillo, con poco brillo, opaca, quebradiza, de un sabor ácre, amargo. Calentándola ó frotándola exhala el olor á la raíz; en el alcohol se disuelve fácilmente. Con frecuencia se adultera esta resina con carbon ó jalapa en polvo, con resinas de pino, de guayaco, de agárico blanco, etc. La adulteracion con estas resinas se conoce fácilmente por medio del aceite de trementina que las disuelve fácilmente, mientras que no disuelve la resina de jalapa.—Muchos médicos homeópatas parece han querido sustituir la resina de jalapa á nuestra preparacion ordinaria de la raíz de esta planta, porque de otro modo no pudiera juzgarse con qué objeto la han introducido en la *farmacopea* homeopática, supuesto que nuestra jalapa comun contiene tambien todas las virtudes de la resina como el magisterio de jalapa, y la creacion de un nuevo medicamento al lado del antiguo no tendria, por consiguiente, otra ventaja que el de aumentar inútilmente el número.

347. Jatropha curcas, Medicinero, Grueso piñon de

la India, Higo infernal, Resina de América; *Schwarze Brech-Nuss*, *Grosse Purgir-Nuss*, *Hællenfeige*.—Euforbiáceas, Juss.; Monóecia monadelfia, L.—El medicinero crece en Africa, en la América del Sud, en la Nueva-Andalucia, en la isla de Cuba, en las Antillas, etc. Es un árbol pequeño con numerosas ramas, lampiñas; hojas pecioladas, obtusas, cordiformes, lampiñas, con cinco lóbulos; flores blancas ó de un verde amarillento, en corimbos multifloros. El fruto de este árbol es la nuez conocida con el nombre de *ficus infernalis* (higo infernal), ó el de resina de América: son semillas de un moreno negruzco, estriadas; cada cápsula contiene tres. El núcleo es blanco, aceitoso, de un sabor primeramente dulce, despues escesivamente ácre y corrosivo; la túnica que lo envuelve es la parte mas ácre. El aceite que se saca de esta clase de núcleos no tiene color ni olor, y es casi insoluble en el alcohol. Las tres primeras atenuaciones se hacen por la *trituration*.

348. Juncus effusus, Juncos, Juss.; Hesandria monoginia, L.—Planta acuática de tallo esponjoso, habita sobre todo la Lituania, donde son empleadas las hojas contra los cálculos de la vejiga. Se usa en homeopatía la raíz fresca de la planta, de la que se prepara la tintura alcohólica.

349. Juncus pilosus, *Lúcula pilosa*; Junco peludo; *Haarige Buisc*.—Juncos, Juss.; Hexandria monoginia, L.—Esta planta crece en casi toda la Europa en las selvas secas y montuosas. Raíz oblicua, vellosa, con algunos tallos gramíneos, derechos, simples, gruesos y lisos, de 3 á 4 decímetros de elevacion; hojas radicales, lanceoladas, agudas, hojas del tallo mas pequeñas, planas, velludas; flores en corimbo ramoso. Nos servimos de la raíz de la planta que recogemos durante su florescencia, en mayo, y procedemos á la maceracion en 2 veces su peso de alcohol.

350. Kalmia latifolia, Calmia de hojas anchas, *Berg-lorbeer*.—Rodoráceas, Juss.; Decandria monoginia, L.—Es una planta de la Carolina y la Virginia, de hojas ovales, oblongas, cerradas, muy lisas, enteras y de 2 á 3 pulgadas de largas, siempre verdes; las flores son de color rosa, y estambres elásticos. Las hojas, los pedúnculos y las semillas de alrededor estan cubiertas de un polvo moreno, que se le ve igualmente

sobre las *andrómedas* y los *rhododendron*. Para el uso homeopático se prepara la tintura alcohólica de la planta.

351. *Lactuca sativa*, Lechuga; *Garten-Salat*.—Chicoráceas, Juss.; Singenesia poligamia igual, L.—Planta bastante conocida por el uso que se hace de ella como alimento. Para el uso homeopático se hace la tintura alcohólica del jugo de la planta cuando ha llegado á todo su desarrollo.

352. *Lactuca virosa*, Lechuga virosa; *Gifflattig*; Chicoráceas, Juss.; Singenesia poligamia igual, L.—Esta planta vivaz que habita el mediodía de Europa, crece sobre las colinas, las ruinas, los escombros, los sitios herbáceos incultos, en los vallados y cercas de las paredes; se la cultiva también en los jardines. Tallo derecho, redondeado, de 5 á 14 decímetros de alto, de un color verde gris, cubierto de manchas de un encarnado de sangre, lechoso; hojas horizontales, sentadas, semi-amplexicaules, con agujones en la quilla; flores pequeñas, hermafroditas, terminales, de un amarillo pálido; frutos negros. Toda la planta tiene un olor muy acre y nauseabundo, sabor amargo, y contiene en todas sus partes un jugo lechoso, blanco, de un sabor amargo y picante. Se coge la planta entera, al tiempo de florecer (de junio hasta agosto), se exprime el jugo y se trata despues como el de todas las plantas frescas.

353. *Lamium album*, Ortiga blanca; *Weiss-Bienensaug*, *Weisse Taubnessel*.—Labiadas, Juss.; Didinamia ginoperma, L.—Esta planta crece en todas partes de Francia y Alemania, á lo largo de los vallados, de los caminos, de los fosos, etc., y florece casi todo el estío. Raíz cilíndrica, ramosa, llena de vello, tallo derecho, cuadrangular, veloso, simple; hojas pecioladas, cordiformes, agudas, dentadas á manera de sierra, venas por abajo; flores blancas, axilares, sesiles; verticilos, de 10 á 20 flores. Se exprime el jugo de las flores y de las hojas, y se la trata como el de todas las plantas frescas.

354. *Laurocerasus*, *Prunus Laurocerasus*; Laurel real, *Kirsch-Lorbeer*.—Rosáceas, Juss.; Hexandria monoginia, L. (*fig. 59*).—Este arbusto crece en Persia, en el Cáucaso, en el Asia menor y en todo Levante; en Francia, así como en algunos puntos del Rhin, y el Mein inferior; se le puede cultivar en el campo, y en el mediodía de la Francia está connaturali-

zado. El laurel real es un árbol que se eleva de 2 á 6 metros: tiene ramas estensas, las mas viejas estan hendidas y tienen un negro gris; las mas jóvenes lampiñas, lisas y de un verde moreno; hojas alternas, sostenidas por pedúnculos cortos, ovales, lanceoladas, vivaces, enteras, muy poco dentadas, consistentes, duras, de un verde lustroso por encima y oscuro por

FIG. 59.



abajo, y venosas; flores en ramitos axilares, blancas, en racimos largos; bayas redondeadas, cordiformes, surcadas de un negro encarnado. Las hojas frescas tienen un olor y sabor aromático parecido á las de la almendra amarga; contienen también ácido hidrociánico. Para el uso homeopático se cogen las flores en abril y mayo; se las reduce á pasta fina en un mortero, no de hierro, sino de mármol; se mezcla la masa molida con la cantidad de alcohol necesaria para empapar completamente la planta, y de este modo se la hace macerar. Obtenida de este modo la tintura madre, se hacen en seguida las atenuaciones. También se podrá tal vez tratar las hojas como las

sustancias secas, es decir, haciendo las tres primeras atenuaciones por la trituracion en azúcar de leche.

355. *Ledum palustre*, Lódano de los pantanos, Romero silvestre: *Sumpfsorst*, *Wilder-Rosmarin*. — Ro sáceas, Juss.; Decandria monoginia, L. — Este arbusto crece en los lugares húmedos, turbosos, cenagosos, del norte de Europa, en Silesia, Bohemia, etc., así como en Francia, en las montañas de los Vosgos, en Asia y en América; también se le cultiva en los jardines. Planta siempre verde, de 6 á 9 decímetros de altura, ramosa; hojas con pedúnculos cortos, lancinadas, arrolladas sobre sus bordes, duras, lisas por encima, cubiertas de pelusa amarilla por debajo, verdes y lustrosas. En el estado fresco las hojas tienen un olor fuerte, resinoso, que trastorna, y un sabor amargo, astringente, nauseabundo. Flores blancas, á veces de color de rosa, en espigas ó en corimbos terminales. Toda la planta se trata como hemos dicho para la raíz del *arum maculatum*; el licor claro que se decanta al fin de ocho días, es la *tintura madre*, y sirve para preparar las atenuaciones.

356. *Lobelia inflata*, Lobelia; *Lobelkraut*. — Campanuladas, Juss.; Singenesia monoginia, L. — Esta planta herbácea, de muy bonitas flores, es natural de los Estados- Unidos, y se la halla en los campos y á los lados de los caminos. Es de 5 á 6 piés de alta. La raíz es fibrosa; el tallo derecho, ramoso, anguloso y con vello. Las hojas estan dispersas, sentadas; las inferiores ovoideas, prolongadas, dentadas; las superiores ovales, con un poco de pelusa por abajo; pedúnculos axilares; flores en forma de racimos, blanquecinas ó violetas, ó de un rojo azulado; numerosas semillas, pequeñas, prolongadas, morenas. Para el uso homeopático se prepara la tintura alcohólica de la planta entera.

357. *Lolium temulentum*, Cizaña, Cominillo de los trigos; *Taumelolch*. — Gramineas, Juss.; Triandria diginia, L. — La cizaña de los trigos crece en medio de estos, especialmente entre la avena y la cebada. Es una mala yerba que en los años lluviosos se encuentra en las mieses miserables de casi toda la Europa y cuyas semillas se mezclan muchas veces con las del grano. La raíz de esta planta anual es filamentososa, sin hojas; su tallo es derecho, fuerte, tieso, lampiño; hojas lineares

con bordes cortantes; espiga grande, barbuda; espiguitas comprimidas, multifloras. Las semillas son venenosas y tienen un olor que emborracha y un sabor ácre. Nos servimos de la planta entera, que se recoge en el tiempo que florece, en mayo y junio, la que se hace macerar en dos veces su peso de alcohol.

358. *Lupulus*, *Humulus lupulus*; Lúpulo, Hombrecillo; *Hopfen*. — Urtíceas, Juss.; Dioecia pentandria, L. (fig. 60).—

FIG. 60.



Esta planta, bastante conocida, crece en los vallados, donde forma yerbas leñosas, trepadoras, ásperas, con hojas opuestas, las superiores algunas veces alternas; estípulas unidas por los dos lados para no formar mas que una sola que está en

dos partes. Las flores machos están en panojas flojas, alternas, axilares y terminadas; las flores hembras verticiladas y sentadas; verticileos de ocho flores, rodeados de un involucre de cuatro piezas, formando conos ó espigas cortas, ovales; pedúnculos axilares y terminales. Macho, cáliz de cuatro hojas, corola nula. Hembra, cáliz monofilo, oblicuamente abierto, entero, corola nula, dos estilos, una semilla entre el cáliz en forma de hoja. El uso del lúpulo para las fábricas de cerveza es conocido: se le cultiva con este fin en grande, en Flandes, en Alsacia, en muchos puntos de Alemania é Inglaterra, donde se hace de él un gran comercio.—Para el uso homeopático nos servimos de las flores hembras del lúpulo. Forman estas una especie de cono que consisten en escamas obtusas, sobrepuestas, verdosas, y que envuelven en su base las flores hembras ó semillas: están llenas al exterior de un polvo granuloso de un amarillo de oro, resinoso, viscoso, de un sabor amargo y aromático. Estos conos se cogen á principios de setiembre; se los corta en trocitos pequeños, se los riega despues con dos veces su peso de alcohol, y se decanta á los quince dias el liquido claro. La tintura madre obtenida de este modo sirve despues para preparar las atenuaciones.

359. *Lycopodium clavatum*, *Lycopodii pollen*; Lycopodio, Pié de lobo; *Bartapp-Samen*, *Streu-Pulver*, *Hexenmehl*.—Musgos, Juss.; Criptógamas, L. (fig. 61).—La planta que da el polvo conocido con el nombre de lycopodio, es una especie de musgo que crece en Europa, sobre todo en Finlandia y en Rusia, en Suiza y en los Pirineos, en los sitios pedregosos, montuosos y cubiertos de árboles; se saca el polvo de las espigas de la planta, tostándolas y aplanándolas hacia el fin del verano. El tallo de esta planta es rastrero, filiforme, ramoso, de 6 á 10 decímetros de longitud; los ramos echados son estériles, los que están derechos son fértiles. Hojas encorvadas hacia adentro, lancinadas, enteras ó dentadas sin nervadura, terminando en punta blanca, filiformes; espigas derechas, cilindricas, de 5 á 6 centímetros de largo, formadas de escamas colocadas en forma de teja; cápsulas reniformes, amarillas, axilares, uniloculares, con dos valvas que contienen las semillas que forma el lycopodio del comercio. El lycopodio es un

polvo estremadamente fino, de un amarillo pálido, graso al tacto, inodoro é insipido, adherente al dedo, inmiscible con el agua, sobre la que nada, inflamable y muy ligero. Frecuentemente se adultera con el pólen del pino, el serrin, la fécula; con el polvo de talco ó de cal, ó de otros polvos colorados de

FIG. 61.



amarillo por la goma-guta. En este último caso, se descubre el fraude por el color encarnado que una solución de potasa comunica al lycopodio; y en cuanto á las falsificaciones con otros polvos, se reconocen al ver que echando estos en agua se impregnan, mientras que el lycopodio sobrenada. El polvo de

talco y el de cal van á fondo y se descubren por la efervescencia que hacen con los ácidos. Las falsificaciones con el pólen del pino ó el del abeto, se reconocen por el olor resinoso que exhalan estas sustancias cuando se frotan entre las manos; la presencia de las féculas se descubre por el iodo. En todo caso conviene mejor procurarse esta sustancia recolectándola por sí mismo ó haciéndolo por alguna persona de confianza, sea en Suiza ó en los Pirineos. Se hacen las tres primeras atenuaciones por la trituration.

360. Majorana vulgaris, *Oxiganum majorana*, *Majorana vulgaris*; *Gemeiner Majoran*.—Labiadas, Juss.; *Didinamia ginospérma*, L.—Esta planta anual crece en los países cálidos de la Francia, y se la cultiva también en los jardines. Sus raíces son menudas y fibrosas; los tallos ó retoños son de casi un pie de altos, derechos, leñosos, ramosos, menudos, con un poco de vello y rojizos; alrededor de los tallos nacen las hojas opuestas, pequeñas, ovales, obtusas, lanuginosas, de un sabor y olor penetrantes; semillas menudas, redondeadas, rojizas y muy aromáticas. Se prepara la tintura alcohólica de la planta entera al tiempo de su florescencia.

361. Mancinella, *Hippomane mancinella*; *Manzanillo venenoso*; *Mancinella*.—Euforbiáceas, Juss.; *Monoecia monadelfia*, L.—Los manzanillos crecen en todas las Antillas, y se hallan á las orillas de la mar. Este árbol se parece un poco al peral por su aspecto y su follaje. Las ramas son lampiñas, muy subdivididas y cubiertas de una corteza gris é igual. La corteza del tronco es nudosa. La menor incision que se haga en la corteza deja escapar un jugo lechoso en bastante cantidad. Las hojas son puntiagudas, casi en forma de corazon en su base, lustrosas en su cara superior. Las flores son muy pequeñas, monóicas y dispuestas en espigas sueltas de un amarillo verdoso; los frutos son de un verde amarillento, olor muy suave; tienen la forma y grosor de una manzana chica y colorada. Para el uso homeopático se hacen macerar las hojas, la corteza y los frutos en alcohol para obtener la tintura madre.—Las atenuaciones de la tintura madre, preparada en América por el mismo Dr. Bute (el cual ha estudiado los efectos de esta sustancia), se hallan en Paris, en la farmacia de Mr. Catelan.

362. Menyanthes trifoliata, *Trifolium fibrinum*; *Meniano*, Trébol de agua; *Bitterklee*, *Fiebertklee*.—*Lisimaquias*, Juss.; *Pentandria monoginia*, L. (fig. 62).—El trébol acuático crece á las orillas de las aguas, en los fosos y prados acuáticos, los pantanos, etc., en Alemania, Francia y en el centro de toda la Europa. Raíz larga, guarnecida de vello, gruesa, articula-

FIG. 62.



da, morena al exterior, esponjosa interiormente; tallo redondeado, al principio rastrero, despues derecho, de 4 decímetros de largo; hojas con peciolos largos, ternales, con tres foliolos ovales, enteros, de un olor débil, nauseabundo, y de un sabor muy amargo; el escapo recto, largo, que se eleva hasta 7 decímetros, flores de un blanco rosa, que forman una panoja en que termina el escapo de ellas; corola grande, barbuda interiormente, en forma de embudo, con cinco divisiones, cinco estambres; estilo prolongado, estigma lobulado, cápsula unilocular con muchas semillas; cáliz con cinco lóbulos. Como las hojas de esta planta son mas amargas en otoño que cuando

están en flor, es mejor recolectarla en otoño. Se toma la planta entera y se la trata como las demás plantas frescas.

363. Mercurialis perennis, Mercurial vivaz, *Bingelkraut*.—Euforbiáceas, Juss.; Dioecia eneandria, L.—Esta planta vivaz crece en toda Europa, en los bosques montuosos, sombríos; en los lugares ó tierra que ha sido removida. La raíz es rastrera, muy ramosa, blanca; tallo simple, derecho, anguloso, velludo, de 6 á 12 pulgadas de alto y aun mas; hojas opuestas, pecioladas, ovoideas, dentadas, un poco velludas; flores verdosas, formando espigas opuestas; cápsulas esferoides, rugosas, con vello. El tiempo en que florece son los meses de abril y mayo. Esta es la época en que se recolecta la planta entera y cuando se prepara la tintura alcohólica.

364. Mezereum, *Daphne Mezereum*, Laureola, (no el torvisco ni el garú), Laureola hembra; *Seidelbast*.—Thimelias, Juss.; Octandria monoginia, L.—La corteza de que nos servimos en homeopatía no es la del *garou* (torvisco), *daphne gnidium*, sino la del *daphne mezereum*, laureola. Esta planta es un arbusto que se eleva á la altura de 6 á 12 decímetros, que crece en los montes espesos y las selvas montuosas de casi toda la Europa, así como en el Asia septentrional. Raíz leñosa, rastrera, blanca interiormente, rodeada al exterior de una corteza de color amarillo pálido; tallo ramoso, ramas de un color moreno amarillo. La corteza de este arbusto, es delgada, de un moreno gris, estriada, bastante lisa, cubierta de una epidermis delgada, verdosa, fibrosa y blanca al interior, de un olor ácre y de sabor cáustico. Las flores son encarnadas, ternadas y se desarrollan antes que las hojas, en el mes de febrero y marzo; el olor es agradable, pero narcótico. Hojas ovales-lanceoladas, enteras, de un verde gris por debajo; bayas del grueso de una grosella, succulentas, monospermas, encarnadas, ó amarillás, negras en su último grado de madurez. Se puede distinguir con facilidad la laureola del torvisco, en que las flores de este no se presentan sino despues de las hojas; que sus flores estan en racimos y no desnudas sobre la madera como las del *mezereum*; que sus hojas son lineares-lanceoladas, y no ovales-lanceoladas, y que sus bayas son mas pequeñas que las del *mezereum*. Se coge la corteza de la laureola antes del desar-

rollo de las flores, y se la trata como las raíces del *arum maculatum*, del *helleborus niger*, etc. La corteza que se halla en el comercio no sirve para las preparaciones homeopáticas.

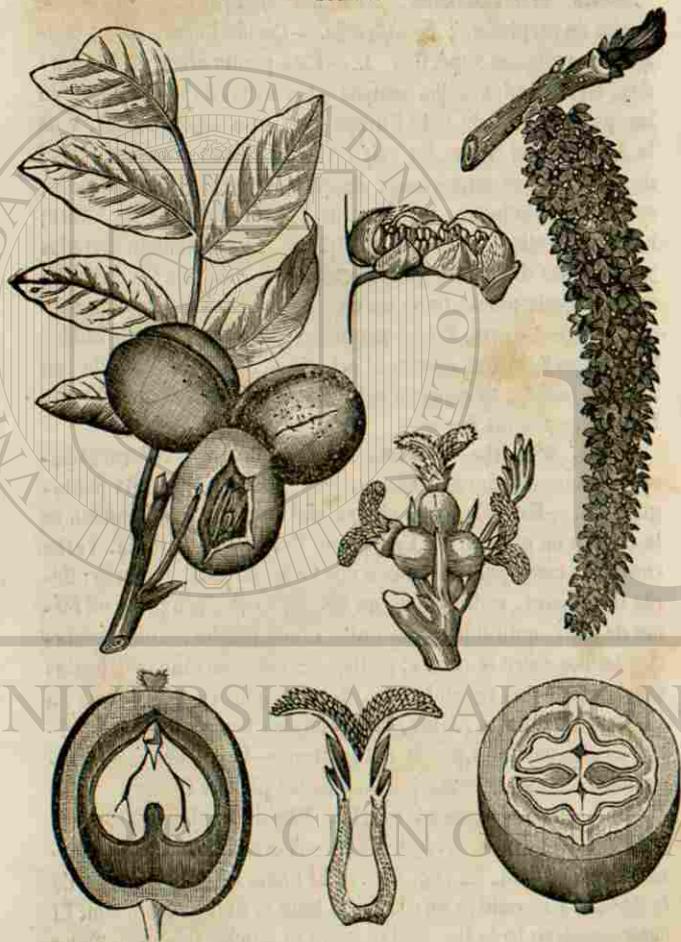
365. Millefolium, *Achillea Millefolium*; Mil hojas, Yerba de carpintero; *Schafgarbe*.—Corimbíferas, Juss.; Singenesia poliginia súperflua, L.—Esta planta crece en los prados, en las lindes de los campos y las orillas de los caminos, en los pastos, etc., de toda Europa, del Asia septentrional, y de la América del Norte. La raíz vivaz es oblicua, rastrera, llena de vello; tallos numerosos, simples, derechos, redondeados, surcados, tubulados, vellosos, de 3 á 6 decímetros de altura; hojas con vello, radicales, pinatifidas, tan finamente cortadas y con tantas divisiones que se ocultan las unas con las otras. La yerba de esta planta tiene un olor balsámico y un sabor amargo, ácre y caliente. Flores pequeñas compuestas en corimbos. Se recoge la planta entera al principio de su florescencia (en mayo y junio), se exprime el jugo y se la trata como el de todas las demás plantas frescas.

366. Nigella sativa, Nigela cultivada; *Schwarzkümmel*.—Ranunculáceas, Eleboráceas, Juss.; Poliginia pentaginia, L.—Esta planta es natural del Oriente; pero tambien se la cultiva en el Said, en Egipto, en Persia y en la India. Yerba con hojas como pelosas, una ó dos veces pinadas, lineares; flores terminales, rodeadas de un involucre de cinco piés, en forma de cáliz multifido; cáliz nulo, cinco pétalos, cinco nectarios trifilos entre la corola; pistilos de cinco en cinco; cápsulas muricadas como redondeadas. Nos servimos en homeopatía de las semillas de esta planta, de las cuales hacemos las tres primeras atenuaciones por la trituracion.—La tintura madre alcohólica se obtiene como la de todas las plantas frescas. (R)

367. Nux juglans regia, Nogal comun ó real, Nuez comun; *Nuss-Baum*, *Welsche Nuss*.—Terebintáceas, Juss.; Monoecia poliandria, L. (fig. 63).—El nogal real es originario de la Persia, y se cultiva en el dia en toda la Europa templada. El calor excesivo le es tan nocivo como el mucho frio; así es que las solas heladas que sobrevienen cuando se abren las flores son nocivas. Es un bonito árbol, de aspecto majestuoso, en el que su cabeza ancha y gruesa, se adorna de un magnifico fo-

llaje. La sombra de este follaje es, segun dicen, peligrosa, pues produce la fiebre, las afecciones soporosas, etc. Las hojas del

FIG. 63.

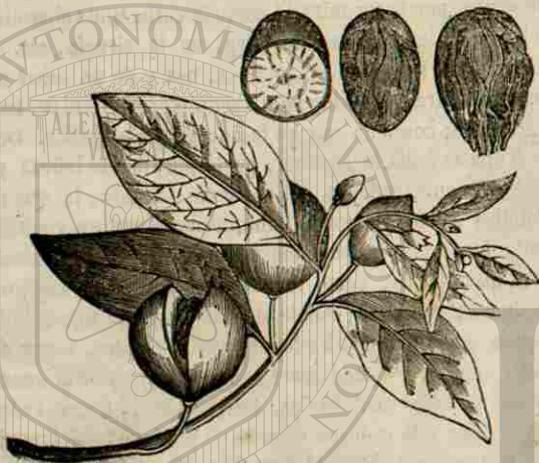


nogal tienen un olor aromático muy fuerte, sobre todo cuando se las frota entre los dedos; la flor sin fruto tiene un olor suave. El uso que se hace de la madera de este árbol es conocido

casi de todo el mundo; es el mas fácil de trabajar, el mas suave, el mas flexible y uno de los mas bonitos, estando tan preciosamente vetado, especialmente hácia las raices. En fin, en cuanto al fruto de este árbol, conocido con el nombre de *Nuez*, es un verdadero fruto de núcleo del cual su capa exterior, llamada *drupa*, puede ser mirada como la carne que cubre al hueso del albérchigo, de la almendra, de la ciruela, etc. Esta membrana exterior es verde, carnosa, lisa y de un sabor excesivamente amargo y astringente, de un olor particular, fuerte, desagradable; contiene mucho tanino y ácido gálico. Debajo de la drupa se halla la *cáscara*, parte puramente leñosa y en la cual está encerrada la *almendra de la nuez*, la que tiene sus lóbulos separados por un tabique membranoso y coriáceo, llamado *bizna*. La bizna es mucho mas abundante cuando el fruto es mas nuevo, como se puede ver abriendo las nueces antes de estar maduras, donde se halla formada una membrana espesa, blanquecina alrededor de la almendra, la que es de un sabor amargo y dotada como todas las partes de la nuez, de poderosas virtudes medicinales. Despues de la bizna la almendra de la nuez está rodeada además de una cubierta inmediata que es una película delgada, amarillenta, de sabor amargo en el estado fresco, pero sin sabor cuando la almendra está seca; contiene una cantidad considerable de tanino perfectamente libre y una materia resinosa que tiene el olor y sabor de la película. La misma almendra estando fresca, es dulce y agradable al gusto; pero estando seca se pone aceitosa y frecuentemente rancia. Se obtiene de la almendra un aceite muy dulce que no se condensa ni aun al frío, y hace próximamente la mitad del peso de la almendra. Este aceite cuando está preparado en *frío*, es blanco, sin color, de un olor y sabor bastante agradables, y se usa en diferentes países para los condimentos; obtenida en *caliente*, se usa para la pintura, el alumbra- do, etc., y tiene un sabor ácre, color verdoso ó amarillento, de mas consistencia, y se enrancia pronto.—Para el uso homeopático se usa de la *nuez entera*, antes que haya llegado á su completo estado de madurez; se la divide en trocitos y se la trata como todas las demas sustancias vegetales frescas.—Se ha empleado tambien la tintura de las hojas frescas.

368. Nux moschata, *Myristica moschata*; Nuez moscada, Moscada; *Muskat-Nuss*.—Lauríneas (Miristíceas), Juss.; Dioecia monadelfia, L. (fig. 64).—El árbol de la moscada cre-

FIG. 64.



ce en las islas de Banda, Ambionia, las Molucas, y se cultiva en muchos países trópicos. Es un árbol que se asemeja mucho á nuestro peral, y se eleva de 6 á 10 metros de altura; su corteza es de un verde gris oscuro, lisa; sus ramas son fuertes con ramos colgantes. Hojas alternas, oblongas, lanceoladas, enteras, aromáticas; frutos pendientes, del grueso de un huevo de gallina, el cual madura nueve meses despues de la florescencia. Este fruto es de un moreno negruzco y compuesto de tres partes por orden de superposicion, á saber: 1.º la *drupa* ó *pulpa*, cubierta exterior de un blanco rosa, filamentososa, la cual se abre estando madura;—2.º el *arilo* ó *macis*, segunda cubierta que consiste en una especie de cúpula reticulada, viscosa, delgada, de un olor aromático, sabor ácre, balsámico;—3.º la *nuez*, la cual está formada de dos partes, la *cáscara* y la *almendra*. La *cáscara* es lisa, gris, dura, consistente, surcada: la *almendra* ó *nuez moscada*, propiamente dicha, es ovoídea, plana en sus dos estremidades, del grueso de

un huevo de paloma, venosa y de aspecto de mármol, de consistencia leñosa y oleaginosa. Se cogen los frutos tres veces al año; la recoleccion de marzo produce los mejores; la que se hace en julio es la mas considerable, y la de noviembre la menos abundante de todas. El arilo se seca pronto y se vende con el nombre de *macis* ó *flor moscada*; tiene el mismo olor y sabor que la nuez moscada.—Para el uso homeopático, se eligen entre las nueces mas pequeñas, obtusas de los dos lados; las que estan frescas aun, pesadas, carnosas, las cuales perforándolas con una aguja caliente, dejan caer un aceite amarillento. Se las limpia con agua de una especie de polvo que las cubre, y es la cal; se preparan despues las tres primeras atenuaciones por la *trituration*, ó bien se hace la *tintura madre* con 20 partes de alcohol, y se usa de esta última para hacer todas las atenuaciones.

369. Nux vomica, *Strychnos*, *Nux vomica*; Nuez vómica, Arbol de la nuez vómica, *Krahenaugen*, *Brechnuss*.—Apocíneas, Jus.; Pentandria diginia, L. (fig. 65).

El árbol de la nuez vómica crece en las Indias orientales, en las islas de Ceilan, en las costas de Malabar, de Coromandel, etc.; ha sido

FIG. 65.



descubierto y pintado por Rheede. Es un árbol de mediana longitud, con madera dura, sólida, amarga, corteza de un gris ceniciento; ramas opuestas, lampiñas; hojas de un verde lustroso, ovoideas, pecioladas, venosas, lisas por los dos lados; flores de un blanco verdoso, terminales, en umbelas. Baya redonda, lisa, del grueso de una naranja, blanda, gelatinosa, de un blanco amarillento ó moreno, llena de carne ácida; cáscara lisa, dura, quebradiza; contiene varias semillas. Estas últimas son los granos conocidos con el nombre de *nuez vómica*: su forma es la de un botón de levita, muy chatas, deprimidas en su centro, de un gris verdoso, suaves, lustrosas, sin olor; el interior de estas semillas es muy duro, casi córneo, de un blanco amarillo ó moreno. Las mejores semillas son las amarillentas y pesadas; cuando son añejas el sabor es amargo y ácre. La mejor preparacion de la *nuez vómica* consiste en hacer las tres primeras atenuaciones por la trituracion, despues de haber pulverizado con antelacion las nueces con una lima fina de acero, y que no haya servido para ninguna otra cosa, lo mismo que hemos dicho para el *haba de San Ignacio*. Pero si á pesar de esto se quiere obtener la *tintura*, se logrará haciendo digerir el polvo indicado en 20 partes de alcohol.

370. *Nymphaea lutea*. Nufar, ó Nenufar amarillo.—Ninfeas (Hidroclarideas, Papaveráceas); Monocotiledones.—Esta planta crece en las aguas entre nosotros, mezclada frecuentemente con el nenufar ordinario ó blanco, del cual se distingue por sus flores amarillas, mas pequeñas, y por que tiene cinco partes el cáliz en vez de cuatro.—Se prepara la tintura alcohólica de las flores y las raíces.

371. *Oenanthe crocata*. Enanto azafranado; *Safrandolde*.—Umbelíferas, Juss.; Pentandria diginia, L.—Esta planta es natural de Francia, Suecia y España, donde crece en los pantanos, las praderas acuáticas y á la orilla de los arroyos. Tallo derecho, de seis á nueve metros de alto, cilindrico, fistuloso, contiene un jugo amarillo; hojas dos ó tres veces pinadas, anchas, de un verde oscuro, con foliolos ovales, cuneiformes, umbelas de doce á treinta radios bastante largos; flores blancas; semillas ovales, oblongas, terminadas por estiles persistentes. La raíz de esta planta, la única parte que se

usa en homeopatía, consiste en varias ramas hundidas, del volumen de un rábano; contiene un jugo lechoso, blanco, y se pone amarillo á la acción del aire. Los ejes se asemejan bastante á la raíz del nabo redondo. El sabor de esta raíz es dulce, lo que da lugar á que los ejemplos de envenenamientos por esta planta no sean raros. Es uno de los vegetales mas dañinos que conocemos; un trozo de la raíz, del tamaño de una cereza, puede producir la muerte en pocas horas.—En homeopatía nos servimos de la raíz, la que preparamos, ya por la *trituration*, ó bien por la *expresion*, segun que la podamos obtener seca ó fresca.

372. *Oleander*, *Nerium Oleander*; Adelfa, Laurel-rosa; *Lorbeer-Rose*.—Apocíneas, Juss.; Pentandria monoginia, L.—El laurel-rosa crece en la orilla de los rios y riberas de la Europa meridional, de la Grecia, del Asia Menor, de las Indias orientales y del Africa, así como sobre las rocas de la Córcega, etc., y se cultiva tambien en los jardines. Raíces leñosas, ramosas; tallos ramosos, ternados, de 2 á 3 metros de altura, y aun mas, de 5 á 10 centímetros de grueso; hojas con peciolo cortos, coriáceos, lineares-lanceoladas, perennes, ternadas, con nervaduras por encima; flores dispuestas en ramilletes, flojas, numerosas, se abren sucesivamente, color rosa ó blancas. Todas las partes de la planta tienen un sabor ácre y amargo. Para preparar esta planta para el uso homeopático, se toman las hojas secas del laurel-rosa *silvestre*, se pulverizan y hacen las tres primeras atenuaciones por la trituracion ó bien se las hace digerir en 20 partes de alcohol para obtener la tintura madre, que sirve despues para hacer las atenuaciones. Si se pueden obtener las hojas *frescas*, que es lo mejor, se recogen al principio de la florecencia, cortándolas en pedazos menudos, tratándolas como las hojas del *laurocerasus*, haciéndolas macerar por espacio de 8 dias; el liquido claro que se decanta al fin de este tiempo, será la *tintura madre* que servirá para preparar las atenuaciones.

373. *Ononis spinosa*, Bugrana ó gatuña, Detiene-buey, ó rémora de arado, *Dornige Hauhechle*.—Leguminosas, Juss.; Diadelphia decandria, L.—Este vegetal vivaz se halla en casi toda Europa, donde crece en los campos incultos, áridos,

los pastos, la linde de los campos, á lo largo de los caminos, etc. Raíz del grueso del dedo, ramosa, hundiéndose en la tierra hasta seis decímetros y aun mas, de un moreno encarnado por fuera, blanquecino por dentro, de un sabor dulce, mucilaginoso, un poco ácre y amargo; tallo tendido por abajo, derecho por arriba, redondeado, leñoso, ramoso, espinoso, de un encarnado moreno; hojas pecioladas, solitarias, ovoideas, dentadas á manera de sierra, vellosas de los dos lados, las superiores ternadas. Flores solitarias, con pedúnculos cortos, axilares, de color púrpura pálido, ó de una rosa con venas. Usámos la planta entera, recolectada al principio de su florecencia (desde junio á agosto) y la tratamos por la maceracion.

374. Opium, *Papaver somniferum*; Opio, Adormidera

Fig. 66.



narcótica; *Opium, Mohnsaft*.—Papaveráceas, Juss.; *Polian-dria monoginia*, L. (fig. 66).—Esta sustancia es el jugo seco

de las cabezas verdes de la adormidera somnifera; viene en forma de tortas morenas de aspecto graso, lustrosas, sabor amargo, ácre y narcótico, olor fuerte, que se debilita cuando los trozos se hacen añejos. Se halla en el comercio hasta seis especies de opio, á saber: 1.º el *opio rojo*, que viene de Constantinopla;—2.º el *opio negro*, que viene de Smirna;—3.º el *opio moreno*, que viene de Egipto;—4.º el *opio de la India*, que es una variedad del opio negro;—5.º el *opio en lágrimas*, que viene de Persia;—6.º El *opio amarillo*, que viene de Grecia. El mas fuerte de estas especies es el *opio negro* ó de *Smirna*; está en panes gruesos, redondeados, de color negro, que pesan de 250 á 500 gramos, de olor fuerte viroso, envueltos con hojas de adormidera y pulverizadas con la semilla del *rumex patientia*. El *opio rojo* ó de *Constantinopla* es menos fuerte, pero mas caro; está en tortas chatas, que pesan de 180 gramos á 1 kilogramo y mas, rojizas por fuera y dentro, de un olor viroso, pero mas débil que el del *opio negro*. En cuanto á las otras cuatro especies se usan poco en general y no se ven sino rara vez en el comercio. El *opio de Egipto* es mas seco, mas quebradizo y menos cargado de morfina que las dos especies precedentes; tiene una fractura ondulada, lustrosa como la grasa ó la cera, de un moreno claro. El *opio de la India* nos llega de Bengala en bolas, que pesan de 1 á 2 kilogramos, ó bien de Malva, en forma de panes cuadrados. El *opio de Persia* está ordinariamente en cañas y envuelto en papel lustroso; en su interior se pueden conocer aun las lágrimas aglomeradas, su color es encarnado. El *opio de Grecia* nos llega en pequeñas galletas, con fractura seca, de un moreno amarillento y un poco lustroso; contiene mas morfina que los de las demás especies, puesto que contiene 15 %, mientras que el de Smirna no contiene mas que un 10 % y el de Constantinopla solamente 2 %.—Para el uso homeopático empleamos el de *Smirna*. La mejor preparacion consiste en hacer las tres primeras atenuaciones por la *trituration*; sin embargo si se quiere la *tintura*, se la obtendrá disolviendo el opio en 20 partes del alcohol á 85 %; las atenuaciones se hacen despues con el alcohol ordinario.

375. Oreoselinum, *Athamanta Oreoselinum*, *Oreoselinum minus*; el pequeño Peregil de montaña, Peregil silvestre;

Kleine Bergpetersilie.—Umbelíferas, Juss.; Pentandria diginia, L.—Esta planta crece en los sitios montañosos y areniscos; se la halla comunmente en el monte Valeriano cerca de Paris. La raíz es muy gruesa, blanda, vellosa, blanca y vivaz, de un gusto ácre y desagradable, caracterizada por un jugo lechoso y viscoso; el tallo es de dos piés de alto, acanalado, con nudos, rojizo y ramoso; sus hojas están tendidas, parecidas á las del peregil de los jardines, pero mas negruzcas y consistentes; sus flores que aparecen en julio y agosto, son grandes, en forma de parasol; dejan despues las semillas redondeadas, muy ácreas.—Para el uso homeopático se recolecta la planta cuando está para echar la flor; se exprime el jugo y se la trata como todas las plantas frescas.

376. *Padus avium*, *Prunus padus*; Ciruela de Santa Lucia, Cerezo de Bahama en forma de racimo; *Ahlkirsche*, *Elsenbeere*.—Rosáceas, Juss.; Icosandria monoginia, L.—El ciruelo es natural del norte de Europa y el Asia, donde crece en los montes húmedos, en la linde de los bosques, en los valles, etc.; en Francia se le cultiva en tierra plena y en los jardines. Es un árbol de 3 á 10 metros de altura; hojas ovales, elípticas, dentadas á manera de sierra, un poco arrugadas, con nervaduras; flores blancas, odoríferas, laterales, en racimos largos, pendientes; bayas globuliformes, negras, del grueso de un pequeño guisante y de olor desagradable. En Suecia y en Siberia se comen estos frutos y se hace con ellos una especie de vino; en Suiza se emplean para fabricar una especie de *kirschwasser*; de sus huesos se saca una especie de aceite.—Para el uso homeopático usamos de las hojas del árbol, que cogemos al principio de su florecencia y las tratamos como las demás sustancias vegetales frescas. Segun algunos homeopatas, lo mejor para el uso medicinal es la corteza interna de las ramas jóvenes.

377. *Paeonia officinalis*, Peonia oficial; *Gichtrose*.—Ranunculáceas, Juss.; Poliandria diginia, L.—Esta planta vivaz crece en los bosques y lugares estériles del mediodía de la Francia y Alemania. Raíces oblongas, redondeadas, gruesas, parecidas al nabo, reunidas en una especie de paquete, amarillentas, lisas por fuera, quebradizas, de olor fuerte estando

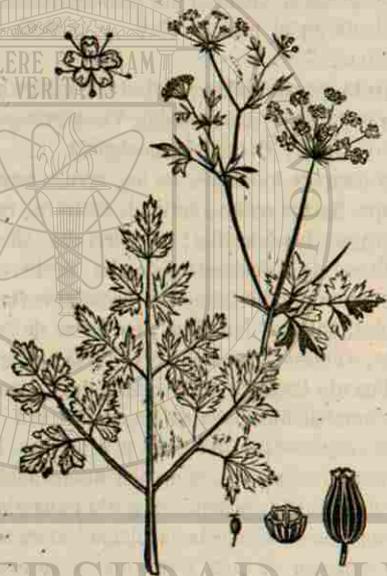
frescas, blancas y carnosas por dentro, de sabor nauseabundo y desagradable; tallo simple, de 3 á 6 decímetros de altura; hojas alternas, pecioladas, cortadas, con foliolos ovalados, lobulados, biternados en la parte inferior, simplemente ternos arriba; flores gruesas, de un hermoso color púrpura, cáliz con 3 foliolos persistentes; corola con 5 pétalos; estambres polian-drios; cápsulas algodonadas, musculares, encarnadas hácia adentro, polispermas.—Para el uso homeopático se usa la raíz que se recolecta en el mes de abril, y se trata como el del *arum maculatum*.

378. *Paris quadrifolia*, Pariseta de cuatro hojas, Yerba de Paris, Uvas de zorro, Ahorca-lobo; *Vierblättrige*, *Einbeere*.—Espárragos, Juss.; Octandria monoginia, L.—La pariseta crece en los bosques húmedos, en los montes espesos de casi toda la Europa. Raíz perenne, vertical, rastrera, redonda, articulada, carnosa, blanquecina; tallo derecho, simple, redondeado, unifloro, de 3 decímetros de alto, herbáceo; hojas en el vértice en número de cuatro, con peciolo cortos, anchos, ovales, agudos, enteros, lampiños, en forma de cruz, lustrosos por abajo, venosos, con tres nervaduras; cáliz con cuatro hojitas; pedúnculo largo de 3 á 6 centímetros, acanalado; flor de un verde amarillento. Baya de un azul oscuro, reluciente, cuadrangular, con cuatro divisiones polispermas. Las hojas y bayas tienen en el estado fresco un olor desagradable y narcótico; el olor de la raíz es picante, el gusto nauseabundo. Para el uso homeopático se recolecta la planta entera cuando va á florecer; se exprime el jugo y se trata como el de todas las plantas frescas.

379. *Petroselinum*, *Apium Petroselinum*, *Petroselinum sativum*; Peregil, Peregil cultivado; *Petersilie*, *Gemeine Petersilie*.—Umbelíferas, Juss.; Pentandria diginia, L. (*figura 67*).—El peregil nace espontáneamente en Levante, Grecia, Cerdeña, Provenza y Sicilia; entre nosotros se cultiva en casi todos los jardines. La raíz es bisanual (vivaz en Cayena), cilíndrica, blanquecina; tallos ligeramente estriados, altos de 6 á 11 decímetros; hojas de un verde oscuro, lustrosas; hojuelas ovales, dentadas, los dientes oblicuos que terminan en punta blanca; umbelas compuestas de 10 á 12 radios; hojas

de un amarillo verdoso; frutos redondeados, un poco contraídos en sus dos lados, de un verde azulado, marcado de nervaduras.—El peregil se confunde á veces con la cicuta mayor ó menor, de cuyas plantas se distingue con facilidad por sus anchas hojas y el aroma muy caracterizado que exhala

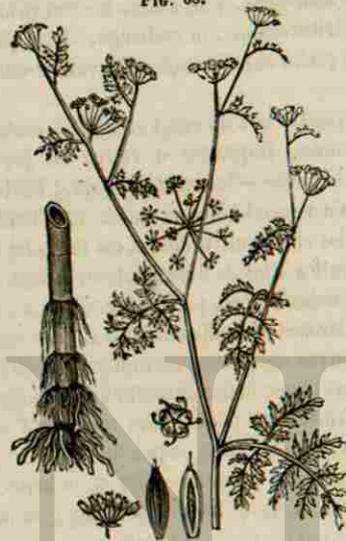
Fig. 67.



cuando se le frota entre los dedos. En cuanto á la cicuta mayor (*conium maculatum*) en particular, se distingue en que esta tiene el tallo robusto, mas elevado (1 á 2 metros), cubierto de manchas color púrpura, los foliolos ovalados, oblongos ó lanceolados, profundamente pinatifidos, con segmentos cortados, dentados en sierra, mientras que los del peregil son ovalados, anchos, con tres lóbulos, cortados y dentados.—Para el uso homeopático se recolecta la planta cuando está á punto de florecer, se exprime el jugo y se le trata como el de las demas plantas frescas.

380. Phellandrium aquaticum, Cicuta acuática, Hinojo de agua; *Waser-Fenchel*.—Umbelíferas, Juss.; Pentandria diginia, L. (fig. 68).—Esta planta bisanual crece en

Fig. 68.



los charcos y lugares acuáticos de casi toda Europa. Raíz horizontal, angulosa, oblicua, parecida á un nabo; tallo elevado, de 6 á 12 decímetros, fistuloso, estriado, grueso, ligero, ramoso y lampiño como toda la planta; hojas tripinadas, pecioladas, lampiñas con foliolos lancinados, obtusas, un poco ovaladas; umbelas axilares, compuestas de pedúnculos cortos y radios iguales; sin involucreo ó con un foliolo; involucrillo de 6 á 8 foliolos; flores blancas con 5 pétalos cordiformes; frutos ovoideos, oblongos, un poco comprimidos, planos de un lado y convexos del otro, lampiños, semejantes á la semilla del anís, estriados, ó surcados, ó cercados por los dientes del cáliz. Llegando á su madurez, estos granos son mas gruesos, de un olor mas fuerte y un amarillo verdoso; el olor es penetrante, desagradable y acre; su sabor es aromático y nauseabundo. Importa mucho no confundir estas semillas con las del *sium lati-*

folium (berla ó berraza), cuyas semillas son mas pequeñas que las de la cicuta acuática, mas estriadas, de un color mas oscuro, encorvadas, de olor y sabor enteramente diferentes.— Para el uso homeopático se recolectan los frutos de la cicuta en el mes de setiembre, y se hacen las tres primeras atenuaciones por la trituracion. Sin embargo, si se quiere preparar la tintura, se podrá obtener como las raices del *arum maculatum*.

381. *Physalis alkekengi*, *Solanum vesicatorium*; Alquequenje comun, Coquerete ó vejiga de perro; *Schlotte*, *Gemeine Judenkirsche*.—Solanáceas, Juss.; Pentandria monoginia, L.—Este vegetal anual crece en casi todos los países, en las viñas, los sitios cultivados, á los lados de los caminos y los vallados. Tallos altos de 3 decímetros, difusos, ramosos, un poco vellosos; hojas ovales, pecioladas, alternas, enteras, lampiñas; flores blancas, pequeñas, extra-axilares, sobre pedúnculos filiformes; bayas del grueso de una cereza, redondas, blandas, encarnadas, teniendo por cubierta una membrana con cinco ángulos. En Armenia la comen para refrescar; en Alemania, España y otros muchos países se ponen en dulce para comer; en otros puntos se usa para dar color á la manteca de vacas con su jugo.—En homeopatía se usa el jugo de las bayas recientemente exprimido, el cual se trata como el de todas las demas sustancias vegetales frescas.

382. *Phytolacca decandra*, *Fitolaca*, *Espinaca* de las Indias; *Indianischer Spinat*.—Quenopódeas, Juss.; Decandria decaginia, L.—Es una gran planta herbácea, vivaz, de tallo alto y robusto, originaria de la América septentrional, pero hoy día está ya casi naturalizada en el mediodía de Europa y cultivada en algunos jardines por la belleza y vigor de sus tallos. Para el uso homeopático se prepara la tintura alcohólica de la planta entera al tiempo de la florescencia.

383. *Pichurim*, *Laurus Pichurim*; Haba pichurin, Laurel pichurin, Nuez de Para; *Pichurimbohne*.—Laurel, Juss.; Eneandria monoginia, L.—Este vegetal crece en el sud de América, sobre todo en el Brasil, en Guyana, el Paraguay, Venezuela, etc. En el comercio se hallan dos especies de habas pichurin, de las cuales la una es mayor (*fabæ Pichurim majo-*

res); la otra mas pequeña (*F. P. minoris*), de las cuales las primeras merecen la preferencia. Estas habas estan compuestas de dos lóbulos convexos de un lado, planos del otro, oblongas, ovales, largas de 2 á 5 centímetros sobre 1 á 2 de ancho; obtusas en las dos estremidades, de un olor aromático muy marcado, de un sabor acre y un poco picante. El lado cóncavo del haba está un poco abierto, de un moreno negruzco; el otro lado es liso, de un color mas claro, con un surco longitudinal; interiormente el haba es de un amarillo sonrosado, llena de puntitos mas encarnados. Preparamos este fruto haciendo las tres primeras atenuaciones por la trituracion. La tintura madre se obtendrá como la de todas las demas sustancias vegetales secas.

384. *Pimpinella saxifraga*, *Pequeña saxifraga*, ó *Pimpinela blanca*, *Peregil macho*; *Steinbibernelle*, *Bockpeterlein*.—Umbelíferas, Juss.; Pentandria diginia, L.—Nada es mas comun en los valles secos, pedregosos, á los lados de los caminos, etc., que esta umbelífera, la que florece en otoño, y su raiz es larga, cilíndrica, sub-fusiforme, un poco fibrosa, con estrias anulares, de un gris amarillento y blanquecino interiormente, de un olor fuerte que provoca el estornudo y de un sabor acre y quemante.—Para el uso homeopático se prepara la tintura alcohólica de la raiz.

385. *Pinus silvestris*, *Pino silvestre*, *Pino vulgar*; *Gemeine Kiefer*.—Coníferas, Juss.; Monoecia monadellia, L.—El pino silvestre es el árbol mas comun en los grandes bosques del norte de Europa y de las altas montañas de la Francia, donde se eleva algunas veces á mas de 30 á 40 metros, y se distingue por su forma piramidal; sus hojas son filiformes, de un color verde blanquecino ó azulado, consistentes y siempre verdes, y sus flores en forma de cono, conocidas con el nombre de manzana de pino. Es el árbol del que mas se comercia con su madera para toda especie de construcciones, para el esqueleto de los navios, de los techos, etc. Tambien da resinas conocidas con los nombres de *alquitran*, *pez* y *trementina ordinaria*.—Para el uso homeopático nos servimos de los tallos jóvenes ó los botones de este árbol; se recogen en la primavera y los tratamos como las raices del *arum maculatum*. La tintura

madre obtenida de este modo sirve despues para preparar las atenuaciones.

386. Podophyllum peltatum, Podófilo peltado; *Mai-Apfel*.—Podofiláceas, Juss.; Poliandria poliginia, L.—Planta de la América septentrional, cuya raíz es amarga y comestible, y se prepara la tintura alcohólica con el jugo de la raíz y de las hojas, estraída durante la florescencia de la planta.

387. Polygonum maritimum, Poligono marítimo, *Meerstrands-Knoterig*.—Poligóneas, Juss.; Pentandria triginia, L.—Planta herbácea que crece á la orilla del mar y á la que se da el nombre de jugo antigonorreico.

388. Pothos fetidus, *Dracontium fetidum*, *Symplocarpus fetidus*, *Ictodes fetidum*; Potos fétido; *Sinkender Fackkolben*.—Ovoideas (piperitas), Juss.; Pentandria monoginia, L.—Esta planta crece en los prados húmedos y cenagosos del norte de los Estados-Unidos. La raíz es cilíndrica, de 2 á 6 pulgadas de largo, de un color moreno oscuro exteriormente, blanquecina al interior y cubierta de fibras del grueso de un tubo de pluma. Las hojas son anchas, ovoideas, acanaladas; cóncavas y de un verde mar. Todas las partes de la planta desprenden cuando se las rompe un olor á ajo. Las semillas, que se recolectan hácia fines de setiembre, son tan pronto redondeadas, tan pronto chatas ó angulosas, del grueso desde un grano de coriandro hasta el volúmen de una avellana.—Para el uso homeopático se usan la raíz y las semillas, que se pulverizan para obtener la tintura alcohólica.

389. Prunus spinosa, Endrino, Acacia bastarda, Espina negra; *Schleh-Dorn*, *Schwarz-Dorn*.—Rosáceas, Juss.; Icosandria monoginia, L.—El endrino crece en los vallados y en las orillas de todos los montes de Alemania y toda la Francia. Es un arbusto de 1 á 3 metros de elevacion con corteza de un gris negruzco; pedúnculos unifloros, solitarios ó ternados; flores blancas, las cuales se desarrollan antes que las hojas; hojas ovales-lanceoladas, dentadas á manera de sierra, vellosas por abajo; frutos pequeños, redondeados, de un encarnado negruzco, floridos cuando están maduros, de un sabor ácre.—Para el uso homeopático se cogen las flores en el mes de abril todavía en botones; se las reduce por la trituracion á masa fina

y se las trata como las raíces del *arum maculatum*. Obtenida así la tintura, sirve despues para preparar las atenuaciones. Muchos homeópatas se sirven tambien de los frutos.

390. Pulsatilla nigricans, *Pratensis*, *Anemone pra-*

FIG. 69.



tensis; Pulsatilla negruzca, Anémoma de los prados, Coquelur-

da; *Wiesen-Pulsatille*, *Küchenschelle*.—Ranunculáceas, Juss.; Poliandria poliginia, L. (fig. 69).—Esta planta vivaz crece en los pastos arenosos, sobre las colinas, en los lados opuestos al sol, en Alemania, Francia, Dinamarca, Suecia, Rusia y en Turquía. Raíz leñosa, profunda, cilíndrica, gruesa; tallos simples, derechos, redondeados, de 8 á 13 centímetros de elevación; hojas radicales, bipinatifidas, vellosas; flores solitarias, terminales, colgantes, de un color violeta oscuro, ó de un encarnado moreno, vellosas, foliolos del cáliz campanulados, encorvados á la punta. El olor de la yerba es poco pronunciado, el sabor ácre, picante. La yerba fresca contiene un principio ácre y veyicante, da un aceite corrosivo y una especie de tanino que colora de verde el hierro; en el estado seco está desprovisto totalmente de toda acritud.—Es importante no confundir esta planta con la pulsatila vulgar (*anemone pulsatilla*, L.): esta última planta, de la cual la homeopatía no hace uso, no crece sino en las colinas secas, estériles, y no florece mas que en primavera, mientras que la pulsatila negra florece segunda vez en los meses de agosto y setiembre. Además la anémone pulsatila es en todas sus partes menos vellosa que la negra; sus tallos tienen de 16 á 24 centímetros de altura; flores de un color violeta claro ó de un rojo pálido, derechas, y no colgantes como las de la pulsatila negra; semillas adornadas de una larga cola suave. Para el uso homeopático se recolecta la planta en el mes de abril mientras florece; se exprime el jugo y se le trata como las demás plantas frescas, preservándola de la acción irritante que ejerce en la mucosa de la nariz y garganta, como hemos indicado para la preparación del *elementis*.

391. *Ranunculus acris*, Ranúnculo ácre; *Scharfer Hahnenfuss*.—Ranunculáceas, Juss.; Poliandria poliginia, L.—Esta especie crece en nuestros prados, á las orillas de los fosos, y del cual sus hojas son muy ácreas.—La preparación homeopática como la de la especie siguiente.

392. *Ranunculus bulbosus*, Ranúnculo bulboso; *Knolliger Hahnenfuss*.—Ranunculáceas, Juss.; Poliandria poliginia, L.—Esta planta vivaz crece en los prados, los pastos, las orillas de los campos y en los bosques de toda Europa y de

la América del Norte. Raíz bulbosa, ancha, guarnecida de vello, blanca. Tallo tendido ó ascendente, de 3 decímetros de elevación, fistuloso, ramoso, pubescente, multifloro; hojas radicales, con peciolo largo hacia abajo, dentadas por arriba y en parte amplexicaules; hojas caulinarias, ternadas, recortadas, sentadas, digitadas; flores terminales, con pedúnculos largos, grandes, amarillos; foliolos de cáliz pubescente por fuera, amarillos por dentro, arrollados en los bordes.—Para el uso homeopático se recolecta la planta entera en junio, y se la trata segun el proceder indicado para obtener la tintura del *filix mas*.

393. *Ranunculus flammula*, Ranúnculo, *Brennender Hahnenfuss*.—Ranunculáceas, Juss.; Poliandria poliginia, L.—Especie muy comun en los pantanos con hojas tambien muy ácreas. Preparación como los precedentes.

394. *Ranunculus repens*, Ranúnculo rastrero, *Kriechender Hahnenfuss*.—Ranunculáceas, Juss.; Poliandria poliginia, L.—Especie con hojas tambien muy ácreas y venenosas.—Preparación como las anteriores.

395. *Ranunculus sceleratus*, *Herba sardoa*; Ranúnculo vil, Yerba sardónica, Ranúnculo de agua; *Gift-Hahnenfuss*, *Wasser-Eppich*.—Ranunculáceas, Juss.; Poliandria, L.—Esta planta crece en los fosos, en las orillas de los ríos, los prados húmedos, los pantanos, los sitios inundados, etc., en toda Europa, Siberia, Egipto y en el Canadá. Raíz compuesta de varios hilos blanquecinos, bastante largos; tallo derecho del grosor de un dedo por abajo, viscoso, fistuloso, ramoso, paniculado, multifloro, lampiño, lustroso, verde, de 3 á 9 decímetros de altura; hojas lisas, suculentas, con peciolo anclado abajo, reniformes, con tres lóbulos; hojas superiores digitadas, pedúnculos vellosos, acanalados; cáliz encorvado hacia atrás; flores pequeñas de un amarillo limon pálido; frutos numerosos, pequeños, ovoideos ó bacciformes. Florecen en mayo y junio. Se recolecta la planta entera mientras florece, y se trata como el ranúnculo bulboso.

396. *Raphanus sativus*, Rábano, pequeño rábano, *Garten-Rettig*.—Crucíferas, Juss.; Tetradinamia silicosa, L.—Planta sativa bastante conocida por el uso que se hace de su

raiz en el almuerzo, ó como condimento á la comida. — Se prepara la tintura alcohólica de la raíz fresca.

397. Raphanus raphanistrum, Aleli amarillo; *Wilder Rellig*. — Crucíferas, Jus.; Tetradinamia silicosa, L. — Pianta anual que infesta nuestras cosechas, y que se asemeja mucho al rábano cultivado, por el color arcilloso de sus hojas y por la flor; pero las silicuas son mucho mas estrechas, y las articulaciones mas pronunciadas. — Se prepara la tintura alcohólica de la planta fresca.

398. Ratanhia, *Ratanhia peruviana*, *Krameria triandra*; *Ratania*, *Ratania* del Perú, *Kramer* con tres estambres; *Ratanhia*. — Poligáneas, Jus.; Pentandria monoginia, L. — Este sub-arbusto tiene su origen del Perú, y fué descubierto en 1779 por Ruiz, de donde toma tambien el nombre de *Ruiz y Pavon*. Su raíz es ramosa, leñosa, redondeada, del grueso del pulgar en los trozos de mas volúmen, de 3 á 6 decímetros de largo, dura, de un moreno encarnado oscuro, grietada al exterior, de un amarillo rojo interiormente, con la corteza de un encarnado muy oscuro; radículas divididas, de 8 á 32 centímetros de largo, y de 12 milímetros de diámetro; sabor amargo, estíptico; olor á tierra. Mascando esta raíz comunica á la saliva un color encarnado. Ramas de la planta vellosas; hojas difusas, pequeñas, ovaladas, enteras, con vello por abajo; flores en racimos, solitarias, terminales; frutos monospermos, pubescentes, en forma de baya. Para el uso homeopático se prepara esta raíz haciendo las tres primeras atenuaciones por la *trituration*; pero si se quiere tener la tintura, se la obtendrá haciendo la infusion de una parte de la raíz en 20 de alcohol; en este último caso, la tintura obtenida de esta manera será la que sirva para hacer todas las atenuaciones.

399. Rhabarbarum, *Rheum*...; Ruibarbo, *Rhabarber*. — Poligóneas, Juss.; Eneandria triginia, L. — Esta raíz tiene su origen del centro y del norte de Asia, y conocida en Europa desde 1570. La mejor especie nace en las montañas de la China ó Indias orientales, sobre todo en los montes del Himalaya; se atribuye sobre todo á dos especies de *rheum*, de las cuales la una, *rheum palmatum*, tiene grandes hojas palmadas y flores blancas en panoja; mientras que la otra *rheum emodi* s.

australe, que se halla á 300 metros sobre el nivel del mar, tiene hojas grandes, redondas y vellosas, y flores rosas tambien en panoja. Otras especies menos apreciadas vienen del *rheum rha-ponticum*, *rheum compactum*, *rheum undulatum*, y todas traen su origen de la Tartaria rusa. En el comercio se distinguen cuatro especies de ruibarbo, á saber: 1.º el ruibarbo de Rusia, de Moscovia ó de la corona: esta es la especie que recibimos de Rusia por el mar Báltico, y que los Rusos cambian en Kiakhta con los Chinos; — 2.º el ruibarbo de la China ó de la India, traído de Canton por los barcos franceses, holandeses, ingleses, etc.; — 3.º el ruibarbo de Persia ó de Turquía, que nos remiten de Persia por la Turquía; — 4.º el ruibarbo indigena ó del pais. Todas estas especies tienen por caractéres comunes el ser anulares, ligeras, esponjosas, leñosas, venosas, veteadas de blanco interiormente; están cortadas en pedazos de diferentes tamaños, sin corteza, desbastadas como por medio de una lima, y envueltas en su propio polvo; presentan una fractura desigual; masticándolas crugen y tiñen la saliva de amarillo; el olor es nauseabundo y purgante, su sabor amargo y aromático. El ruibarbo de Rusia está en trozos chatos ó redondos, perforados de grandes agujeros, mondados, de un amarillo vivo exteriormente, de un rosa pálido, un poco venosos y compactos interiormente. El ruibarbo de China está tambien en pedazos chatos ó redondos, perforados de agujeros estrechos, sin mondar, compactos, menos amarillos que los de la clase precedente. El ruibarbo de Persia tambien está en pedazos chatos, de un amarillo pálido al exterior, encarnados y mezclados con algunas líneas blancas interiormente, sin mondar y sin agujeros. En fin el ruibarbo indigena, clase que NO DEBERÁ USARSE JAMÁS EN HOMEOPATÍA, está en pedazos mas pequeños que el exótico, es menos amarillo por fuera, con menos olor, mas encarnado por dentro y mezclado con menos líneas blancas. — Para el uso homeopático, nos servimos del RUIBARBO DE CHINA ó DE LA INDIA. La mejor manera de prepararlo consiste en tratarlo como las demás sustancias secas, es decir, haciendo las tres primeras atenuaciones por la *trituration*; sin embargo, si se quiere obtener la tintura, se logrará haciendo digerir por ocho dias una parte del ruibarbo en 70 de alcohol. En este úl-

timo caso la tintura obtenida de esta manera es la que servirá para hacer las atenuaciones.

400. *Rhododendron chrysanthum*, *Andromeda Gmelini*; Rosal de flores amarillas, Rosa de la Siberia, Rosa de nieve de la Siberia; *Sibirische Schneerose*.—Adelfas, Juss.; *Decandria monoginia*, L.—El rosal con flores amarillas crece en las altas montañas de la Siberia, de la Davuria, de Kamtchatka, etc. Es un pequeño arbusto ramoso, de 6 decímetros de alto lo mas, con ramas estendidas, morenas, lampiñas; hojas difusas, pecioladas, oblongas, agudas, cuneiformes en su base, enteras y encorvadas en sus bordes, venosas, correosas, lisas, pálidas y casi sonrosadas por debajo; flores con pedúnculos largos, grandes, de un hermoso amarillo de oro, en panojas terminales, en forma de ramilletes. Botones de flores ferruginosos, algodonados; semillas muy pequeñas. El olor de las hojas es acre y nauseabundo, parecido al del ruibarbo, su sabor es amargo y acre. Recibimos en Europa las hojas, los botones y los pedúnculos de la planta en estado seco. El mejor medio de prepararlos consiste en hacer las tres primeras atenuaciones por la trituration. La tintura siempre que se crea necesaria, se obtendrá como las de todas las demás sustancias vegetales secas, es decir, por medio de 20 partes de alcohol en las que se harán digerir una parte de las hojas, etc., pulverizadas.

401. *Rhus radicans*, Zumaque de muchas raíces; *Wurzel-Sumach*.—Terebintáceas, Juss.; *Pentandria triginia*, L.—Arbusto de la América septentrional, el cual es vecino constante del *rhus toxicodendron*, del que no difiere mas que por sus foliolos que son casi enteros y lampiños; mientras que en este último son cortados y pubescentes por la parte de abajo; se eleva, y no está tendido y con muchas raíces, como el primero. Sin embargo los botánicos modernos no distinguen mas que estas dos especies, y están acordes todos en convenir que hay perfecta identidad respecto a sus propiedades. Sin embargo, si quiere servirse uno del *radicans*, en lugar del *toxicodendron*, se deben hacer las preparaciones homeopáticas como las de este último.

402. *Rhus toxicodendron*, *Sumac venenata*, L.; Ar-

bol-venenoso, Zumaque venenoso; *Gift-Sumach*.—Terebintáceas, Jus.; *Pentandria triginia*, L. (fig. 70).—Este arbusto,

Fig. 70.



que trae su origen de la América septentrional, se perpetúa fácilmente en los montes espesos y los sitios húmedos; se le encuentra tambien en los jardines del mediodía y centro de Europa. En los montes cerca de Burdeos se ven muestras de este arbusto, que estan en estado silvestre. Raíz encarnada, ramosa; tallos derechos de 12 á 19 decímetros de altura, con corteza estriada, de un moreno gris, y adornados de papilas numerosas de un moreno oscuro. Hojas pinadas con impar, peciolo largos, de un verde amarillento, venosas; foliolos largos de 8 centímetros, ovales, *divididos*, lustrosos y de un color oscuro por encima, de un verde pálido y *pubescentes por abajo*; flores pequeñas, de un verde amarillento, en espigas axilares; frutos monospermos, ovalados, de un gris blanquecino, señalados con cinco surcos. Toda la planta contiene un jugo lechoso mo-

reno amarillento, que se ennegrece al aire y tiene un olor penetrante nauseabundo. En ciertas épocas del año se forma alrededor de la planta una atmósfera que, según algunos autores, se extiende á 6 metros de distancia y es dañosa siempre que el sol no da en el árbol. Los efectos que se experimentan son las inflamaciones erisipelatosas y erupciones pustulosas; afecciones que nacen ó se desarrollan cuando se frotan las hojas, ó se tocan las ramas recientemente cortadas ó rotas. Por esta razón es necesario tener la mayor precaución para no tocar las ramas de este vegetal, cuando está fresca.—Varios autores están conformes en decir, que el *rhús radicans* tiene absolutamente las mismas propiedades que el *rhús toxicodendron*; pero como esta aserción, verdadera en los hechos generales, no está suficientemente probada con respecto á los detalles que exigen las observaciones en homeopatía, es de suma importancia no confundir estas dos plantas. El *rhús radicans* se distingue del *toxicodendron* en que sus hojas son casi enteras y lisas, mientras que las de este último están divididas y pubescentes por debajo; y en que sus tallos están tendidos y radicantes, y no derechos como los del *rhús toxicodendron*. Para el uso homeopático se recolectan en mayo las hojas del *rhús toxicodendron*, y se exprime el jugo y trata como el de todas las plantas frescas.

103. *Rhus vernix*, *Rhus venenata*, DC.; *Rhus vernicifera*, L.—Zumaque vernicífero, Barniz de la América del Norte (Barniz de la China); *Firnis-Sumach*.—Terebintáceas, Juss.; Pentandria triginia, L.—Este árbol, originario del Japon y de la América del Norte, se distingue por la corteza morenuzca y papilosa de sus ramas; las flores son de un blanco verdoso, y sus bayas amarillentas. Cuando se le divide trasuda un jugo resinoso que se pone negro al aire, y del que hacen barniz en el Japon y la China. Algunos autores están de acuerdo en decir que este mismo árbol, en la América del Norte, no da barniz; otros miran todavía el de la China y el de la América del Norte como especies diferentes. De cualesquier modo que sea, la especie de que nos servimos es la de la América del Norte, *rhús venenata*, DC., árbol en el que su atmósfera es aun mas venenosa que la del *rhús toxicodendron*, en atención á que puede ocasionar enfermedades crónicas, si se ha de creer á

Barton, que dice haber padecido cada año, durante cinco años, la misma enfermedad eruptiva, aun cuando no se espusiera mas á la atmósfera de este árbol, y aun estando en Europa. Para el uso homeopático se usan las hojas del barniz de la América del Norte, que se trata en un todo como las del *Rhus toxicodendron*.

104. *Rosmarinus officinalis*, Romero oficial; *Germaner Rosmarin*.—Labiadas, Juss.; *Dianthria monoginia*, L. (fig. 71).—Este pequeño arbusto crece en Italia, Francia y España, á la orilla del mar, entre las rocas, etc., tambien se cultiva en los jardines, sobre todo en Austria y á las orillas del Rin. Tallo derecho, blanco; hojas sentadas, opuestas, lineares, obtusas, duras, arrolladas por abajo, de un verde oscuro por encima, con un surco en medio, blanquecinas, algodonzas, de un fuerte olor aromático, balsámico, y de un sabor caliente, amargo, alcanforado. Flores en racimos axilares, tubuladas, de un azul pálido; cáliz con dos labios. Las hojas frescas tratadas por el alcohol, dan una tintura de un color verde amarillento, de un olor particular de romero y un gusto balsámico, ácre y amargo.

FIG. 71.



105. *Ruta graveolens*, *Ruta hortensis*; Ruda fétida, Ruda de los jardines; *Stinkende Raute*.—Rutáceas, Juss.; *Dicandria monoginia*, L. (fig. 72).—Esta planta vivaz crece en el mediodía de Europa y en el norte de África; entre nosotros se cultiva en los jardines. Raíz leñosa, ramosa, vertical; tallos numerosos, herbáceos, ramosos, redondeados, de 3 á 9 centímetros de altura; hojas alternas, pecioladas, dos veces aladas, un poco carnosas, de un verde gris, punteadas, con folíolos ovalados, cuneiformes, obtusas; flores de un amarillo verde, laterales, con cuatro segmentos en panoja, cáliz liso con cuatro á seis divisiones; corola de cuatro á cinco pétalos, cóncavos, enteros, cápsulas con cuatro ó cinco divisiones polispermas. El

olor de esta planta es muy fuerte, desagradable; su sabor muy amargo, nauseabundo, caliente y ácre.—Para el uso homeopá-

Fig. 72.



tico se recolecta la yerba de la planta antes que se desarrollen las flores, se esprime el jugo y se trata como el de las demás plantas frescas.

406. Sabadilla, *Veratrum sabadilla*, *Semen sabadilla*; Cebadilla, *Sebadilla*; *Sabadille*, *Mexikanischer Läuse-Samen*.—Colchicáceas, Juss.; *Hexandria triginia*, L. (fig. 73).—La cebadilla se halla sobre las costas orientales de las altas montañas de Méjico. Según la descripción que Retzius ha dado de esta planta, la raíz es una cebolla rodeada de cubiertas morenas, membranosas; tallo herbáceo, simple, lampiño, casi sin hojas; hojas radicales, lampiñas, lineares, agudas, enteras, de cerca de 10 centímetros de largo y de 6 milímetros de ancho; flores simples, en racimos terminales. Cápsulas lampiñas, de 6 á 9 milímetros de largo, sobre 3 de grueso, obtusas del

lado del pedúnculo, oblongas, con tres conchas, tres cuernos, tres divisiones, conteniendo cada una dos semillas prolongadas, negras, un poco arrugadas, agudas por las dos estremidades.

Fig. 73.



El sabor de las cápsulas es un poco amargo, el de las semillas es ácre y cáustico. Para el uso homeopático se toman las semillas con sus cápsulas, se pulverizan juntas y se hacen las tres primeras atenuaciones por la trituration. Si por casualidad se quisiera tener la tintura, se logrará haciendo digerir durante ocho dias una parte de esta semilla en 20 de alcohol, decantando en seguida el liquido claro, etc.

407. Sabina, *Juniperus Sabina*, *Sabina*; *Sadebaum*.—Coníferas, Juss., *Dioecia monadelphia*, L. (fig. 74).—Este arbusto crece en las montañas áridas del mediodia de Europa, en

Provenza, España, Italia, en los países de los antiguos Sabinos, en Grecia, en Rusia, en la América del Norte; en nuestro país, se cultiva en los jardines. Tronco alto de 1 á 4 metros; corteza de un moreno claro, verde claro en las ramas mas jó-

FIG. 74.



venes; ramas numerosas, ascendentes, muy flexibles, opuestas; hojas perennes, opuestas, colocadas unas sobre otras en cuatro filas, en forma de lesna, ovoideas-agudas, de un olor resinoso particular, y de un sabor ácre, picante, amargo, resinoso. Frutos en forma de bayas redondeadas, azules, un poco mas pequeños y comprimidos que los del enebro comun. Se distinguen dos variedades de esta planta, la sabina macho y la hembra. La sabina llamada macho es la que lleva los frutos, y por consiguiente debería llamarse hembra; es mas pequeña que la otra; sus hojas se parecen á las del ciprés, estan menos separadas que las de la sabina hembra. — Para el uso homeopático

nos servimos indistintamente de las hojas de la sabina macho y de las de la hembra; se cogen estas hojas en el mes de mayo, y se emplea para su preparacion el mismo procedimiento que para el *laurocerasus*, el *oleander*, etc.

408. Sambucus nigra, Saúco; *Hollunder*. — Madreselva, Juss.; *Pentandria triginia*, L.—Este árbol existe naturalmente en los vallados de toda la Francia y de una gran parte de la Europa, alrededor de las poblaciones, etc. Puede adquirir una altura de 6 á 7 metros; cuando envejece está rodeado de una corteza llena de hendiduras; las ramas estan llenas de una médula bastante blanca, esponjosa, ligera, llamada *medulina*. Hojas opuestas, amazorcadas, foliolos ovalados, agudos, dentados en los dos tercios de su estremidad superior; flores dispuestas en cimas; cáliz con cinco divisiones; corola en forma de rueda, con cinco lóbulos obtusos y cóncavos; frutos prolongados, umbilicados, en forma de bayas, negros, con la carne de color purpúreo. Para el uso homeopático nos servimos de la segunda corteza (*alburnum*) de las ramas jóvenes; se las trata como las raíces del *arum maculatum*. La tintura de las flores y hojas se obtiene de la manera ordinaria.

409. Sanguinaria Canadensis, Sanguinaria del Canadá; *Blutkraut*. — *Papaveráceas*, Juss.; *Poliandria monoginia*, L.—La *sanguinaria* del Canadá es una planta herbácea que da este nombre el jugo rojo que contiene; no tiene mas que una sola hoja que es radical y parece abrigar y proteger en su seno la infancia de la flor; esta hoja no se desarrolla completamente sino despues de la flor; cáliz de dos hojuelas; corola de ocho pétalos, silicua ovalada, unilocular. Esta planta que es originaria de la América septentrional, y sobre todo del Canadá, prevalece perfectamente en nuestros jardines y hace un hermoso efecto al principio de la primavera por el bonito color de su flor. Pierde su hoja en el estío y duerme despues hasta la primavera siguiente; de modo que si no se señala el sitio, no se sabe despues donde está. Se multiplica comunmente de las raíces abortadas; requiere un terreno arenoso, y le es poco grato el sol.—Para el uso homeopático se usa la raíz que se desentierra antes que se desarrolle la flor, y se trata despues como todas las demas plantas frescas; pero nosotros preferimos

la tintura que proviene de la planta recogida en el Canadá: esta es la que tenemos.

110. Sassafras, *Laurus Sassafras*; Sasafrás, Laurel sasafrás, *Sassafras-Baum*.—Laureles, Juss.; Eneandria monoginia, L. (fig. 75).—Este árbol crece en la América oriental y boreal,

FIG. 75.



en la Virginia, en Pensilvania, en la Carolina, la Florida y el Canadá. Tallo derecho, de 6 á 9 metros de altura en un suelo fértil, y de 3 metros todo lo mas en un mal terreno; hojas, las unas enteras, las otras trifoliadas. La madera de este árbol viene en pedazos gruesos, nudosos, unas veces desnudos, otras cubiertos con su corteza. Esta tiene una fractura brillante, casi resinosa, manchada y estriada en su cara interna, de un olor de hinojo, y un sabor dulce aromático. La raíz de este árbol está arrugada, cubierta de una corteza de color encarnado por fuera, fibroso por dentro; su leña es esponjosa y compuesta de anillos de color moreno por fuera, mas claro por dentro. Tratada por el ácido nítrico, la madera del sasafrás se pone encarnada,

nada, lo que puede servir para distinguirla de las adulteraciones. La infusion y coccion de esta leña son igualmente encarnadas. Para el uso homeopático se toma un pedazo de esta madera todavía con su corteza, se la reduce á polvo fino y se deja digerir durante seis dias en 20 partes de alcohol.

111. Sassaparrilla s. Sarsaparrilla, *Smilax Sassaparrilla*; Zarzaparrilla; *Sassaparille*.—Espárragos, Juss.; Dioecia hexandria, L.—La zarzaparrilla es natural de la América meridional, de Méjico, el Brasil, el Perú, en cuyos países habita las selvas. Es un arbusto débil, espinoso, con ramas cuadrangulares, hojas ovaladas, agudas, enteras, lampiñas, con cinco nervaduras por encima, y un verde pálido azulado. Flores pequeñas, axilares, en panoja, simples; frutos negros, tres divisiones, dos semillas; raíz cilíndrica, simple, estremadamente larga, del grueso de un cañon de pluma, voluble, un poco arrugada, con epidermis de un moreno claro; corteza delgada, morena; parte leñosa, un poco esponjosa, blanca, fácil de doblarse; ordinariamente no tiene olor, y si un sabor mucilaginoso un poco amargo. Se distinguen en el comercio algunas variedades de esta raíz que casi todas vienen de especies diferentes. La primera es la zarzaparrilla de Veracruz, que proviene del *smilax sassap.*; está en cepas de donde cuelgan raíces largas dobladas sobre si mismas, y en manojos que tienen á veces hasta 3 ó 4 metros, de suerte que cada cepa con sus raíces pesa varios quilógramos. La zarzaparrilla llamada de Méjico ó de Honduras, así como la de Caracas, provienen igualmente del *smilax sassap.*; vienen por lo regular en zurronez de cuero, ó en fardos, que contienen manojos de 2 á 4 quilógramos; estan igualmente en cepas, y en lo interior de los manojos hay ordinariamente raíces negruzcas, delgadas y secas, mientras que exteriormente se hallan las mas bonitas, las mas gruesas y las de mejor color. La zarzaparrilla llamada del Brasil ó de Portugal, que proviene del *sassap. syphilitica*, llega en pedazos de 14 decímetros de largo, gruesos como el muslo, sin cepa, y pesan de 15 á 30 quilógramos. La zarzaparrilla llamada de la Jamaica no existe en Francia: es porosa, de un rojo moreno oscuro, y de sabor menos pronunciado que las otras clases. La zarzaparrilla de Lima es delgada, anular; consiste en fibras delga-

das, de un moreno claro con señales mas oscuras. En fin, la zarzaparrilla llamada de la *India*, que proviene del *smilax aspera*, tiene frecuentemente retoños, la epidermis de un moreno encarnado, dura, y de un amarillo blanco interiormente. —Para el uso homeopático nos servimos de la zarzaparrilla llamada de *Méjico*. Como esta clase no está nunca bien limpia, conviene quitarla todas las porquerías que tiene adheridas antes de usarla. Realizado esto, se raspa la cantidad suficiente de la raíz y se hacen las tres primeras atenuaciones por la trituration. Se puede preparar tambien la tintura madre, conforme al proceder empleado para las plantas secas.

412. Scrophularia nodosa, Escrofularia nudosa, ó vulgar, Gran escrofularia; *Gemeine Braunwurz*, L.—Escrofularias, ó Pediculares, Juss.; Didinamia angiospermia, L.—Planta que crece en la mayor parte de la Europa, en los sitios campestres, cubiertos; tiene las raíces rastreras, nudosas; las hojas son cordiformes, obtusas; las flores en racimos prolongados, de color de purpurina. Es una planta amarga, de olor fuerte, nauseabundo. Se prepara con ella la tintura alcohólica.

413. Secale cornutum, Centeno atizonado. Tizon de centeno, *Mutterkorn*.—Gramíneas, Juss.; Triandria diginia, L. (fig. 76, 77).—El centeno atizonado es una degeneracion sólida y corniforme, del grano de varias gramíneas, y que se observa especialmente en el centeno, pero con frecuencia tambien en el trigo, la avena, la cizaña, el alpiste, el maiz, etc. Una primavera húmeda en combinacion con otras influencias telúricas, parece favorecer considerablemente el desarrollo del tizon, sobre todo en un tiempo variable, en que durante muchos dias, abundantes lluvias sean seguidas inmediatamente de sol y mucho calor. El tizon abunda tambien y mas particularmente en los sitios mas próximos á los pantanos y los bosques, donde en los años húmedos y lluviosos, se le ve multiplicarse casi hasta el punto de formar una cuarta parte de la recoleccion. Casi siempre se cuentan cuatro ó cinco en una misma espiga; con frecuencia se hallan hasta diez y doce, y algunas veces, pero es raro, hasta veinte; sin embargo jamás se encuentra una espiga llena totalmente de tizon. La naturaleza de estas vegetaciones aun no está bien conocida: los unos la conside-

ran como una simple degeneracion de los granos naturales,

FIG. 76.



mientras que Decandolle pretende que esta enfermedad es causada por una especie de hongo parásito, que le designa con el nombre de *sclérote ergot*, *sclerotium clavus*. El centeno atizonado consiste en granos angulosos, oblongos, los que conservan un poco la forma de los del centeno, pero tres ó cuatro veces mas voluminosos, de unos 13 á 22 milímetros de longitud, sobre 40 de diámetro, un poco encorvados, de color violáceo negrozco, marcado con varios surcos; la fractura es limpia semejante á la de una almendra. Esta sustancia tiene un olor desagradable, muy parecido al de los cangrejos cocidos, sobre todo cuando está fresca y es en mucha cantidad. Reducida á polvo, dicho olor aun es mas pronunciado; el sabor

FIG. 77.



del polvo es ligeramente picante. Para el uso homeopático se

coge el centeno atizonado antes de segar el trigo, y se hacen las tres primeras atizonaciones por la trituracion. La tintura se obtendrá del mismo modo que la de las demás sustancias vegetales secas, es decir por medio de 20 partes de alcohol, etc.

414. *Sedum acre*, *Sedon acre*, Pimienta de pared, *Vermicular urente*, Pequeña yerba junquera ó siempre viva; *Mauerpfeffer*, *Schwarzer mauerpfeffer*.—Siempre vivas, Juss.; *Decandria pentaginia*, L.—Esta pequeña planta crece por todas partes en Francia y Alemania, sobre las paredes antiguas, en sitios áridos, llenos de piedras, sobre las rocas, las colinas secas, las lindes de los campos, etc. Raíces débiles, vellosas, vivaces; tallos gruesos, ramosos, en forma de césped, derechos, lampiños, hojas carnosas, gruesas, ovales, cortas, aproximadas unas encima de otras, en seis órdenes, sin olor, pero de un sa-



FIG. 78.

bor picante, casi cáustico; cima trífida. Usamos la planta entera, la que preparamos lo mismo que todos los vegetales frescos.

415. *Senega*, *Polygala Senega*; Polígala de Virginia, *Senega*, *Senega-Wurzel*.—*Pedicularias*, *Poligáneas*, Juss.; *Diadelphia octandria*, L. (*fig. 78*).—Esta planta es natural de la América del Norte, de la Virginia, Pensilvania, Maryland y el Canadá. Su raíz vivaz es la única parte que se usa en homeopatía, como en medicina en general. Es leñosa, encorvada, vermiforme, del grueso de un cañon de pluma, terminada por la parte superior en un boton tuberoso de donde parten los tallos, cubierta esteriormente

de una epidermis arrugada, de color gris ó de un moreno ro-

jizo; interiormente es de un blanco súcio. Se distingue la sustancia esterna, que es arrugada, mas blanda, mas activa, bastante espesa, y la sustancia interna ó *meditullium*, que es leñosa y dura. La raíz tiene un olor desagradable, dulce, particular, y un sabor al principio agridulce, y despues ácre y rancio. Los tallos de la planta son simples, derechos; hojas alternas, lanceoladas, agudas, lampiñas; flores pequeñas, sentadas, blancas, en forma de racimos terminales; frutos ovoideos; cápsulas con dos divisiones. La mejor manera de preparar esta raíz consiste en hacer las tres primeras atizonaciones por la trituracion; la tintura madre alcohólica se obtendrá como la de todas las sustancias vegetales secas.

416. *Senna*, *Cassia senna*, *Senna s.* *Cassia acutifolia*; *Sen*; *Senes-Blätter*.—*Leguminosas*, Juss.; *Decandria monogi-*



FIG. 79.

nia, L. (*fig. 79*). Las hojas conocidas con este nombre vienen de Egipto, y provienen de diversas especies de *cassia*, á saber: 1.º *Cassia acutifolia*, Delile;—2.º *C. elongata*, Lemaire;

—3.º *C. lanceolata*, Forck;—4.º *C. obovata*, Colladon;—5.º

FIG. 80.

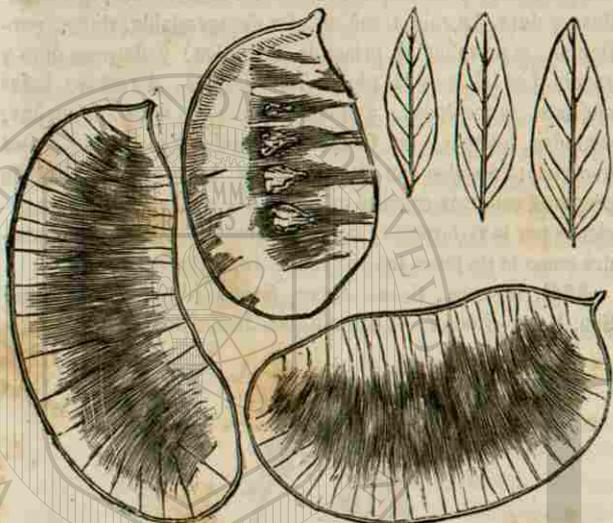
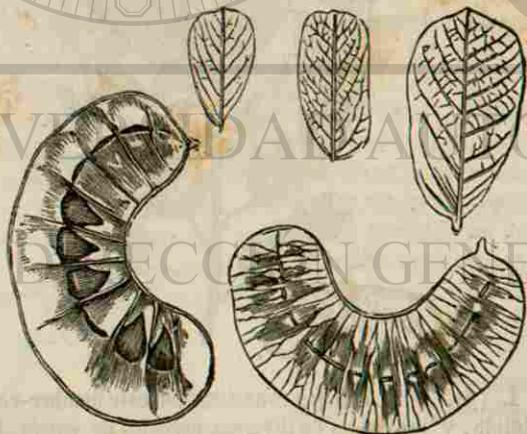


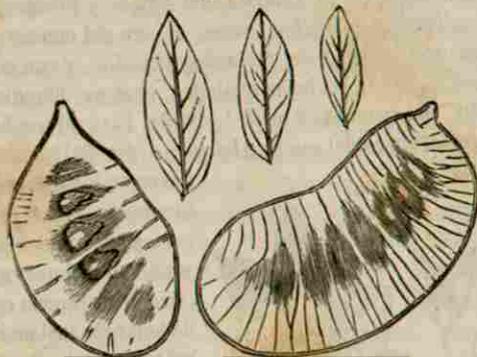
FIG. 81.



C. ovata, Nobis.—Se conocen en el comercio muchas clases

de sen, de las que, la mejor es el sen de la *Palta* (fig. 80), ó de *Aleandria*, que proviene de la *cassia acutifolia* de Delile: el vegetal que la produce es una especie de arbusto de 3 á 6 de-

FIG. 82.



cimetros de elevacion, la corteza es de un color moreno grisáceo; hojas alternas, 4 ó 5 pares de foliolos lanceolados, agudos,

FIG. 83.



atenuados en las dos estremidades, sentadas, delgadas; fragiles, de un verde pálido ó amarillento; semillas numerosas, blanquecinas. Además del sen de *Aleandria* se distingue el de

Tripoli (fig. 81) que proviene del *cassia ovata*, de Nobis;—el sen de la *India* (fig. 82), que proviene del *cassia elongata*, Lemaire;—el sen de Alepo (fig. 83), que proviene del *cassia obovata*, Colladon;—el sen de *Maryland*, que viene de las provincias meridionales de la América del Norte, y proviene de la *cassia marilandica*.—Muchas veces el sen del comercio está adulterado con las hojas del *coriaria myrtifolia*, y aun con mas frecuencia se hallan las hojas ovaladas, enteras, blanquecinas y vellosas, del *cynanchum argel*, Delile. Para el uso homeopático nos servimos del sen de *Alejadria* (fig. 80), con el cual



hacemos las tres primeras atenuaciones por la *trituration*, dejando á los que prefieran la tintura alcohólica, preparársela como la de todas las sustancias vegetales secas, por medio de 20 partes de alcohol.

417.—Serpentaria Virginiana, *Aristolochia Serpentaria*; Serpentaria de Virginia, *Aristolochia serpentaria*; *Virginische Schlangenzwurz*, *Virginische Osterluzei*.—*Aristolochias*, Juss.; Dicotilédones apétalas, L. (fig. 84).—Esta planta se encuentra en las montañas y bosques espesos de la Virginia, de la Carolina y de la América del Sud. La raíz vivaz es corta, gruesa, ramosa, torcida, con protuberancias, casi horizontal, de un moreno

amarillento por fuera, de un amarillo blanco por dentro. El olor es aromático, parecido al de la valeriana y el alcanfor.

Su sabor es primero aromático, picante, despues amargo. Cuanto mas claro es el color de la raíz, son mas pronunciados su olor y sabor, lo que da mas valor para el uso medicinal. El tallo de esta planta es derecho, algunas veces ligeramente encorvado, pubescente, simple, verde en la parte superior, morenuzco en la parte inferior. Hojas alternas con peciolos cortos, enteras, cordiformes, atenuadas hácia la punta; flores color violeta, solitarias, sobre pedúnculos largos; frutos casi esféricos, semillas numerosas, ovales, chatas. Nosotros empleamos la raíz de esta planta; llega á Europa en paquetes de 100 á 200 quilógramos de la América del Norte, y se halla mezclada muchas veces, con las del *asarum virginicum*, y á las de la *collinsonia præcox*. La preparacion de esta raíz se deberá hacer con preferencia por la *trituration*; la tintura madre si se quiere, se obtendrá con 20 partes de alcohol, como las de todas las demás sustancias vegetales secas.

418. Serpyllum, *Thymus serpyllum*; Serpol; *Quendel*, *Feldthymian*.—Labiadas, Juss.; Didinamia gimnospermia, L.—Este sub-arbusto vivaz es muy comun en Francia y Alemania, crece en la alfombra de los montes secos, á lo largo de los caminos y los fosos, sobre las colinas espuestas al sol, en las lindes de los campos, sobre los pastos, etc. Su raíz es leñosa y ramosa; los tallos unos son derechos, otros rastreros, vellosos, rojizos, delgados, leñosos, cuadrados, hojas oblongas, lampiñas ó pubescentes, muy enteras, ovales, obtusas, de un verde oscuro por encima, de un verde mas pálido, venosas y llenas de puntos por abajo. Para el uso homeopático se emplea la planta entera, que se reduce primeramente á pasta, añadiéndola despues una cantidad suficiente de alcohol, para dejarla en maceracion durante ocho dias.

419. Solanum lycopersicon, *Lycopersicon esculentum*. Tomatera, Manzana de amor; *Liebesapfel*.—Soláneas, Juss.; Dicotilédoneas monopétalas, L.—Planta bastante conocida, cultivada en los jardines por sus frutos que son ordinariamente de un bonito color rosado, del volumen de una manzana chica encarnada, de numerosos lados que indican otras tantas celdillas.—Se prepara la tintura alcohólica de la planta entera, cogida al tiempo de florecer, en el mes de julio.

420. *Solanum mammosum*, Morela mamiforme, Manzana venenosa; *Zitzenformiger Nachtschatten*.—Soláneas, Juss.; Pentandria monoginia, L.—Esta planta herbácea es natural de Virginia, de las Barbadas, la Carolina, las Indias occidentales y las Antillas, donde habita los vallados y sitios cultivados. Tallo herbáceo, lleno de espinas y vello, derecho, ramoso, de 9 á 13 decímetros de elevacion; hojas grandes, mas anchas que largas, cordiformes, lobuladas, pubescentes de los dos lados, con nervaduras amarillas por abajo, llenas de espinas, de un amarillo oscuro sobre la nervadura mediana; flores difusas en panoja, de un gris pálido; baya piriforme, amarilla.—Para el uso homeopático se usan las bayas de las que se exprime el jugo, tratándolas despues como el de todas las demás sustancias vegetales frescas.

421. *Solanum nigrum*, Yerba mora; *Schwarzer Nachtschatten*.—Soláneas, Juss.; Pentandria monoginia, L.

FIG. 85.



(fig. 85).—Esta planta anual crece en toda Europa, en los terrenos cultivados, abandonados, á las orillas de los fosos, al

pié de las paredes. Raíz filamentosá, ramosa, leñosa; tallo herbáceo, derecho, ramoso, angular, de 3 á 6 decímetros de altura. Hojas alternas, pecioladas, ovales, dentadas; flores en racimos pedunculados, laterales, blancas. Bayas esféricas, negras. Toda la planta, pero especialmente las bayas, son miradas como un veneno; todas las partes de este vegetal tienen en estado fresco un sabor soso, y un olor narcótico, nauseabundo, y á almizcle cuando la planta está seca. En homeopatía usamos la yerba de la planta, que cogemos al principiar á florecer, y que tratamos como todas las demás plantas frescas.

422. *Spigelia anthelmia*, Espigelia antihelmintica, Brinvilliers, Polvos contra los vermes; *Wurmtreibende Spigelia*.

—Gencianas, Juss.; Pentandria monoginia, L. (fig. 86).—Esta planta anual crece en casi toda la América del Sud, en el Brasil, Cayena, las Antillas, etc. Raíz vellosa, negruzca esteriormente, blanca al interior; tallo herbáceo, redondeado, derecho, fistuloso, de 3 á 5 decímetros de elevacion; hojas terminales en número de cuatro, dispuestas en forma de cruz, ovales ó lanceoladas, enteras, lampiñas; flores simples, que forman una espiga delgada y prolongada, blanquecinas; semillas pequeñas, negras. Cuando está fresca esta planta tiene un olor viroso y fétido que encerrado en las habitaciones, puede producir una especie de narcotismo; el gusto es nauseabundo y dura mucho tiempo sobre la lengua. En Francia se la llama á esta planta *Brinvilliers*, á causa de sus cualidades deletéreas, nombre tomado de la marquesa de Brinvilliers, conocida por sus numerosos envenenamientos.—Nos servimos en homeopatía de la yerba seca, pulverizada, de la cual hacemos las tres primeras atenuaciones por la *trituration*. La tintura alcohólica se obtendrá

FIG. 86.



como la de todas las demás sustancias vegetales secas, y preferimos en todo caso la tintura preparada con la planta fresca en el lugar que existe. Poseemos esta tintura preparada en las Antillas por un médico homeópata amigo nuestro. Hay entre las dos preparaciones una enorme diferencia.

423. Squilla marina, Scilla maritima; Escila, Cebolla albarrana, Escila marina; Meerzwiebel. — Asfodelos, Juss.;

Hexandria monoginia, L. (fig. 87).—Esta planta crece en las arenas de las orillas de la mar, sobre todo en las del Mediterráneo, así como sobre la orilla del Océano atlántico, en las costas marítimas del Asia y sobre las de Africa. Su raíz es una cebolla piriforme, del volumen de dos puños, de 2 kilogramos de peso, y lleva en su base numerosas raicillas verticales, del grueso de una pluma de cuervo; la cebolla está compuesta de varias túnicas en forma de escamas, de las cuales las exteriores son membranosas, morenas, mientras que las interiores son carnosas y contienen un jugo espeso, mucilaginoso, volátil, ácre, sin olor, pero de un sabor amargo, nauseabundo. En el estado seco las escamas son tenaces, amarillentas ó de un moreno sonrosado, semi-



transparentes. Las flores de esta planta crecen en verano, están sobre un tallo de 6 á 12 decímetros, numerosas, blancas, en racimos, y se secan en otoño; las hojas no crecen hasta la pri-

mavera siguiente; son obtusas, lanceoladas, un poco dobladas, de un verde claro, lustrosas, anchas. Cápsulas ovales, obtusas, triangulares, membranosas, de un amarillo verde; semillas planas, negras. — Para el uso homeopático se corta de una cebolla tan fresca como sea posible, un pedazo que se machaca en un almirez, y se le trata como las raíces del *arum maculatum*.

424. Stachys recta, Crapodina, Siderita de Canarias; Grader Ziest. — Labiadas, Juss.; Didinamia gimnospermia, L. — Planta de nuestras praderas secas, de flores manchadas de negro sobre un fondo blanco amarillento, y de la que se prepara la tintura alcohólica, sirviéndose de la planta entera recolectada al tiempo de empezar á florecer.

425. Staphisagria,

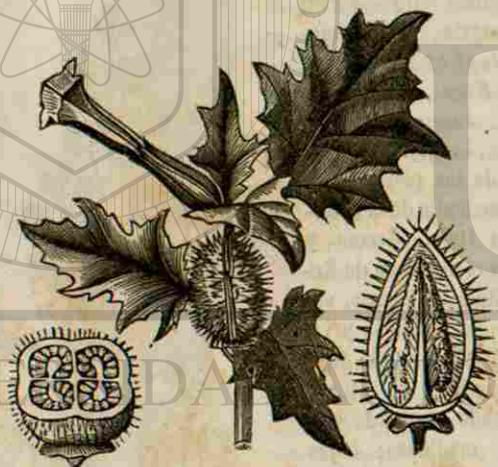
Delphinium staphisagria; Estafisagria, Yerba piojera; *Stephans-Koerner, Læuse-Kraut.* — Ranunculáceas, Juss.; Poliandria triginia, L. (fig. 88). — La yerba de los piojos crece en el mediodía de la Francia, en Italia, Grecia, y en todo el mediodía de Europa. Raíz cilíndrica, vivaz, un poco ramosa y vellosa por abajo, tallo de 6 á 9 decímetros de altura, redondeado, marcado con surcos, meduloso; hojas alternas, de un verde un poco amarillento, espesas, consistentes, palmeadas, de 6 á 7 divisiones; peciolo acanalado; flores terminales, en racimos, pubescentes, vellosas, blanquecinas ó azuladas; racimos largos de 16 á 21 centímetros, que contiene cada uno cerca de veinte



flores. Semillas angulosas, comprimidas, triangulares ó cuadrangulares, un poco convexas de un lado, largas y anchas de 2 milímetros, amargas, ácras, urentes, cubiertas de pequeñas cavidades, de un gris negro. El núcleo de esta semilla es aceitoso, de un amarillo blanco; machacándole desarrolla un olor desagradable; el gusto que deja es amargo y muy ácre. Para el uso homeopático se emplean las semillas de las que se hacen las tres primeras atenuaciones por la trituration; la tintura alcohólica se obtendrá, como las de todas las sustancias secas, por medio de 20 partes de alcohol.

426. Stramonium. *Datura stramonium*; Estramonio, Manzana espinosa; *Stechapfel*.—Soláneas, Juss.; Pentandria

Fig. 89.



monoginia, L. (fig. 89).—Esta planta anual tiene su origen de las Indias Orientales, de donde ha pasado á Europa, al Africa septentrional, y á la mayor parte de América, etc.; crece sobre los escombros, al pié de las paredes, cerca de los lugares y de las casas, en sitios arenosos, á la orilla de los caminos, etc. Raíz fusiforme, casi vertical, leñosa, con bello blanco; tallo redondeado de 6 á 9 decímetros de altura, ra-

moso, lampiño; hojas angulosas, alternas, pedunculadas, axilares, ovales, tortuosas, anchas, puntiagudas, lampiñas, de un verde oscuro por encima, mas pálido por debajo, de un olor narcótico cuando se ponen mustias, de un sabor amargo, nauseabundo. Corola grande, en forma de embudo, blanca; cáliz tubuloso, de cinco divisiones, caduco, con pedúnculos cortos; cápsula espinosa, del volúmen de una nuez, con cuatro valvas, cuatro divisiones polispermas, semillas reniformes, casi arrugadas, señaladas con una pequeña cavidad, comprimidas, bastante gruesas, rodeadas de una doble cubierta, de un moreno negro exteriormente, blancas al interior. Para el uso homeopático se coge la yerba de la planta antes que se desarrollen sus flores, se exprime el jugo y se la trata como el de todas las plantas frescas.

427. Sumbula, *Sumbula radex*, Raíz de Sumbul; *Sumbul-Warzel*.—Es una raíz negruzca por fuera, blanquecina por dentro, groseramente fibrosa, de un olor como el almizcle, y nos viene de la Bucharie. Se prepara la tintura alcohólica.

428. Symphitum officinale, Consuelda, Gran Consuelda oficial; *Wundenheil*.—Borragineas, Juss.; Pentandria monoginia, L. (fig. 90).—Esta planta crece con bastante fra-

Fig. 90.



cuencia en nuestro suelo, en los sitios abonados, húmedos, en los prados, los fosos y bosques; su tallo es ramoso, de un pié de alto lo menos, velludo, tosco, alado; tiene hojas alternas, grandes, lanceoladas, en forma de espátula, decurrentes y de flores bastante grandes, poco numerosas, encarnadas, amarillas ó blancas; cada una tiene un cáliz de 5 divisiones; una corola en forma de campana, ventruda, tubulosa, de cinco lóbulos cortos, provista de cinco escamas en forma de lesna, con una profundidad en la base de cada una de ellas, un estilo muy largo y cuatro frutos lisos. Florece en mayo y junio. Se prepara la tinctura alcohólica, tomando la planta entera al tiempo de florecer.

429. Tabacum, *Nicotiana Tabacum*; Tabaco, Nico-

Fig. 91.



ciana; *Tabak*.—Soláneas, Juss.; Pentandria monoginia, L.

(fig. 91 y 92).—Esta planta, que tiene su origen en la América meridional, es hoy día cultivada en muchas regiones del Asia y de la Europa, así como en las Colonias, en Africa, etc. La

Fig. 92.



raíz anual de la planta es de un blanco amarillo, ramosa, velluda. Tallo derecho, herbáceo, redondeado, velludo, simple, ó adornado con ramos poco numerosos, de 9 á 13 decímetros de altura; hojas grandes, sentadas, alternas, venosas, lanceoladas, agudas, vellosas, viscosas, ovales, oblongas; flores grandes, pedunculadas, axilares, y terminales, bracteíferas; corola en forma de embudo, en limbo plegado, de un rojo pálido ó rosa. El olor de las hojas frescas es viroso, fétido; su sabor es amargo, ácre y nauseabundo. Para el uso homeopático se cogen las *hojas frescas* de la planta, antes que se desarrollen las flores; se exprime el jugo y se trata como el de todas las plantas frescas.

430. Tanacetum vulgare; Atanasia comun, *Gemeiner Rainfarn*.—Corimbíferas, Juss.; Singenesia poligamia supérflua, L. (fig. 93).—Esta planta vivaz habita casi todos los países de Europa, y crece en los terrenos llenos de pie-

FIG. 93.



dra, húmedos, en las orillas de los ríos, la linde de los campos, los diques, etc., y con preferencia en los terrenos arenosos y en las inmediaciones de los puntos donde hay aguas corrientes. Raíz rastrera, ramosa, dura, vellosa; tallos ascendentes, derechos, angulosos, espesos, de 6 á 12 centímetros de altura; hojas lampiñas, bipinatífidas, con segmentos lineares, separados, divididos, dentados á manera de sierra, de un verde oscuro; flores en corimbo terminal, de color dorado; cáliz hemisférico, empizarrado; semillas en granos frescos, verdes, angulosas, sin penachos, coronadas por un rodete anguloso. Toda la planta tiene un olor desagradable, alcanforado; el sabor es amargo, aromático. Para el uso homeopático, se coge la yerba de la planta y las sumidades floridas de las ramas, desde el mes de julio á agosto, se exprime el jugo, y se trata como el de todas las demás plantas frescas.

431. Taraxacum, Leontodon Taraxacum; Diente de león, *Laewenzahn*.—Chicoráceas, Juss.; Singenesia igual, L.—Esta planta vivaz crece en todas partes en Alemania y en Francia, en los prados, los campos, los sitios cultivados, en la orilla de los caminos y en los lugares. Raíz fusiforme; hojas radicales echadas en el suelo, dentadas á manera de sierra, lampiñas, pedúnculos redondeados, huecos. Toda la planta contiene un jugo lechoso, jabonoso, de un sabor salado, amargo. Se recoge la planta entera en otoño, de la cual tratamos el jugo recientemente exprimido, como el de todas las demás plantas frescas.

FIG. 94.



432. Taxus baccata, Tejo; *Eibenbaum*.—Coníferas, Juss.; Dioecia monadelfia, L. (fig. 94).—Este árbol se halla en las montañas del norte de Europa, así como sobre las de la América septentrional y del Asia boreal, en Escocia, en Suecia, en Prusia, etc. Es un árbol que llega á la edad de muchos siglos; cuando tiene 3 á 4 decímetros de diámetro, se puede asegurar que tiene al menos 300 ó 400 años.

Su corteza es delgada, de un moreno oscuro; su madera es de un encarnado moreno, con pequeños granos apretados, mas ó menos venosa, muy dura y casi incorruptible. Hojas aproximadas, lineares, planas, de un verde negruzco, perennes; flores con pedúnculos cortos, axilares; frutos en forma de baya, de un encarnado vivo, perforados en el vértice, y contienen una especie de nuez que encierra una almendra blanquecina, carnosa, de buen comer y aceitosa. Se encuentra este árbol con bastante frecuencia en Alemania en las casas de campo, donde le usan para formar emparrados, ó para adorno; con este objeto le dan la forma de pirámide, de naranjo, de morera, etc. Para el uso homeopático se usan las *sumidades de las ramas* de este árbol, se cogen durante su florescencia, en mayo, y se las trata como todas las plantas frescas.

133. Terebinthina, Terebinthinae oleum, Terebinthina veneta, s. laricina; Trementina. Aceite de trementina, Trementina de Venecia, *Terpentina, Lerchen-Terpentin*.—Coníferas, Juss.; Monoecia monadelfia, L.—La trementina es el jugo resinoso volátil, que fluye ya naturalmente, ya por medio de incisiones, de varios vegetales de la familia de las coníferas. Se distinguen en el comercio varias especies de trementina, á saber: 1.º la *trementina comun* ó de Alemania, que proviene del *pinus sylvestris* y del *P. abies*; es espesa, de consistencia como la miel, turbia, de un sabor amargo y de un fuerte olor resinoso; 2.º la *trementina de Strasbourg*, que proviene del *Abies pectinata*, DC.; así como de *A. excelsa*; es de un amarillo claro, mas fina y mas trasparente que la precedente, de un olor agradable y de un sabor bastante amargo; 3.º la *trementina de Venecia* ó de Briançon, que proviene del *Pinus larix*. Se la recoge en Ukraine, Hungria, en el Tirol, en el Delfinado, en Jura, en Suiza, etc.; es muy clara, trasparente, blanca, de un olor débil, agradable, y de un sabor caliente y amargo; 4.º la *trementina de Burdeos*, que proviene del *Pinus maritima*, L.; es blanquecina y contiene una quinta parte de aceite esencial; 5.º la *trementina del Canadá*, que proviene del *Abies balsamea*, Mill.; *Pinus balsamea*, L.; es mas fina que ninguna de las demás especies, de un amarillo verdoso, de consistencia como la miel, de un olor agradable y sa-

bor dulce; 6.º la *trementina de Boston*, que proviene del *Pinus australis*; es menos amarga que la de Burdeos, á la cual se parece mucho en lo demás; 7.º la *trementina de Carpathes*, que proviene del *Pinus cembra*; 8.º la de Hungria, que proviene del *Pinus pumilo* y del *P. mughos*; 9.º la de Chipre, que proviene del *Pistacea terebinthus*, L.—Todas estas trementinas, cualesquiera que sea su origen, tienen por caracteres comunes el ser de una consistencia de jarabe, viscosas, lustrosas, mas ó menos transparentes, de color amarillo verdoso, de olor fuerte y penetrante, de un gusto amargo, ácre.—Para el uso homeopático, nos servimos de la *esencia de trementina*, es decir de la trementina separada de su parte resinosa. Para obtener esta esencia ó el *aceite volátil*, tomamos la *trementina de Venecia*, tal como se halla en el comercio; mezclamos en un frasco 8 partes á una de alcohol de 80 grados centigrados, agitamos la mezcla, dejándola despues reposar, con lo cual la trementina rectificada no tarda en precipitarse, dejando el alcohol, que contiene las partes resinosas en la parte superior del frasco, de modo que puede fácilmente decantarse. Repitiendo este procedimiento 3 ó 4 veces, se obtiene el *aceite esencial* de trementina perfectamente limpio de toda resina; solo contendrá á veces algun alcohol, que aun puede encontrarse en la proporcion de una quinta parte, pero se le extrae fácilmente con el agua destilada con la cual se mueve durante algunos minutos el aceite esencial que se acaba de obtener. Este aceite es claro, perfectamente limpio, sin color, ó de un amarillo muy claro, de un olor desagradable y un sabor caliente, amargo. Las tres primeras atenuaciones se hacen por la *trituration*.

134. Teucrium marum verum, Germandrina maritima; Katzenkraut.—Labiadas, Juss.; Didinamia gimnospermia, L.—Este arbusto crece en Levante, así como en toda la cuenca del Mediterráneo, sobre todo en España, en Alemania y Francia; se le cultiva tambien en los jardines. Tallo derecho, leñoso, ramoso, lampiño por abajo, veloso en la parte superior; hojas opuestas, pecioladas, ovales, obtusas, de un verde claro; flores de color de rosa, al extremo de las ramas, en las axilas de las hojas. Toda la planta tiene un olor aromático alcanforado que agrada sobre todo á los gatos, y un sabor

amargo, ácre y caliente. Para el uso homeopático, se usan las ramas llenas de hojas y flores; se recogen desde junio hasta agosto; se exprime el jugo y se le trata como el de todas las plantas frescas. Pero es esencial despues de haber obtenido el jugo que la planta puede dar, poner el residuo á macerar en alcohol para unir en seguida las dos tinturas obtenidas.

435. *Thea sinensis*, *Thea viridis cæsarea*; Té de China, Té verde imperial; *Chinesischer Thee*; *Grüner oder Kaiserthee*.—Naranjos, Juss.; Poliandria monoginia, L. (fig. 95).—



Este árbol, que en el estado natural se eleva á una altura de casi 10 metros, crece en la China, en el Japon y en la Cochinchina, y en general en todo el oriente de Asia. Hojas perennes, duras, gruesas, lampiñas, lustrosas, alternas, ovaes, oblongas, agudas, de 6 centímetros de largo, con 3 de ancho, dentadas á manera de sierra, con peciolos cortos; flores blancas, grandes, pedúnculos correctos, axilares; cáliz con cinco divisiones; corola de 3 á 9 pétalos; cápsulas globulosas con tres celdas, conteniendo cada una ó dos semillas; estas redondeadas, amargas, oleosas, del grueso de una avellana. Para obtener el té tal como viene al comercio, se recogen las hojas

desde una á cuatro veces por año, segun la edad de los árboles; se secan al aire ó al sol, ó bien se tienen medio minuto en agua hirviendo; despues se arrollan entre los dedos, y se ponen á secar en sartenes calientes, ó se las da vuelta con la mano hasta que esten suficientemente secas. El té bien arrollado y seco se empaqueta bien y se envia al comercio. El té de buena

calidad debe ser nuevo, limpio y uniforme, sin polvo, pesado, que huela á violeta, sin acritud ni olor fuerte. A causa del precio alto y mucho consumo de este producto, lo falsifica la industria. Se ha hallado té que contenia cobre, el cual habia sido fabricado con el polvo del té, con el cual se habia hecho una masa por medio de la goma arábica y el carbonato de cobre, arrollando este producto como el té. Tambien pretenden que el *té verde* debe este color á las vasijas de cobre en que se halla, y en las que, segun algunos autores, se le prepara; pero esta es una opinion desnuda de todo fundamento. Las vasijas que se usan para preparar el té son de barro ó de hierro, y lo que le da al té llamado *verde* su color particular, es el estar preparado con las hojas, de las primeras cosechas, y que no se han expuesto al vapor del agua hirviendo antes de la torrefaccion, etc., mientras que los tés llamados *negros* estan en condiciones contrarias y son los de las hojas de la última recoleccion. Para el uso doméstico, los tés *negros* son los mejores, porque son menos irritantes, atendiendo á que el modo de prepararlos les quita una gran parte de su principio ácre, viroso, etc.; pero para el uso medicinal preferimos, por la misma razon, los *tés verdes*, porque sus propiedades enérgicas son precisamente aquellas, de las cuales la homeopatía puede sacar la mayor ventaja. Los *tés verdes* son como los *negros* de diferentes especies; el que usamos en homeopatía con el nombre de *thea cæsarea*, no es el verdadero *té imperial*, sino el *té verde*, conocido con el nombre de *pólvora de cañon*. Es la especie mas buscada del *té hayswen*, el mas fino de los tés verdes; está en pequeñas hojas de un verde grisáceo, liernas, arrolladas en pequeños granos, enteras, sin polvo, etc. El verdadero *té imperial* no se encuentra en Europa, aunque todos los comerciantes le venden; se hace con los botones apenas abiertos, y se reserva para el uso esclusivo del emperador ó de los grandes del Imperio celeste. En fin, para preparar el té de modo que sirva para el uso homeopático, se le pulveriza y hacen las *tres* primeras atenuaciones por la *trituration*. La tintura alcohólica se obtendrá como la de todas las sustancias vegetales secas, por medio de 20 partes de alcohol.

436. *Thuia occidentalis*, Thuya del Canadá; *Lebens-*

baum.—Coníferas, Juss.; Monoecia monadelfia, L.—Este árbol siempre verde, originario del Canadá, está mucho mas cultivado en Alemania que en Francia, donde no se ve casi mas que el *thuya oriental*, ó el *thuya de la China*. El *thuya del Canadá* es un árbol ramoso desde su raíz, el cual se eleva, en circunstancias favorables, hasta la altura de 12 metros y aun mas; ramas chatas, comprimidas y manifiestas en todos sentidos; hojas cortas, siempre verdes, en forma de tejas, con escamas obtusas, dispuestas en cuatro filas; conos terminales, casi lisos, de un moreno amarillo; semillas planas. Se distingue el *thuya de la China* en que frotadas entre los dedos las hojas de este, no desarrollan el olor aromático, resinoso que desprenden las hojas del *thuya del Canadá*; además los ramos del *thuya de la China* son ascendentes y derechos, y no abiertos en todas direcciones como los del otro; sus estrobilos son ásperos, y las escamas de sus hojas agudas.—Para el uso homeopático se cogen al fin de junio las hojas jóvenes del *thuya del Canadá*, y se las trata como las del *laurocerasus*, dejándolas en maceracion tres á cuatro semanas.

Fig. 96.



(figura 96).—Es un árbol y flores muy conocidas, por lo cual no tenemos necesidad de describir. Se prepara para el uso homeopático la tintura alcohólica de las flores.

438. Tongo, *Baryosma Tongo*, *Dipterix odorata*, *Coumarouna odorata*; Haba-tonka, Cumarú de los Galibis; Tonka-

Bohne. Leguminosas, Juss.; Diadelfia decandria, L. (fig. 97).—El cumarú de los Galibis crece en Cayena, y en general en la América del Sud; es un árbol de corteza dura, lisa, blanca, y

Fig. 97.



cuya madera es muy dura; puede llegar á la altura de 10 metros y aun mas; hojas alternas, pinadas; cuatro foliolos, peciolo cortos, grandes, ovales, enteros, agudos; flores axilares, en racimos simples; corola de color purpúreo, con venas de color violeta. Nuez oval, oblonga, drupácea y algodonosa exteriormente, monosperma; semilla de la forma de una almendra, de 2 á 3 centímetros de larga, de un negro lustroso, interiormente de un moreno claro y blanda. Estas almendras tienen un olor agradable, aromático, y contienen mucho ácido benzóico, que en las semillas secas se halla frecuentemente cristalizado. Se distinguen dos especies de habas Tonka, á saber: 1.º las habas Tonka de *Inglaterra*, que son mas pequeñas que las otras, redondeadas, un poco comprimidas, poco encorvadas y casi negras;—2.º las habas Tonka de *Holanda*, que son mayores, de color morenuzco, de un olor y sabor mas débiles. Para el uso homeopático nos servimos de las de *Inglaterra*, que se

preparan haciendo las tres primeras atenuaciones por la *trituration*. La tintura alcohólica, si se desea, se obtendrá como la de todos los otros vegetales secos, es decir, por medio de 20 partes de alcohol.

439. *Triosteum perfoliatum*, Triósteo;—Madreselvas, Juss.; Pentandria monoginia, L.—Planta de la familia de las madreselvas que crece en la América septentrional y de la que se usa la raíz para hacer la tintura alcohólica.

440. *Tussilago farfara*, Tusilago, Paso de asno; *Gemeiner Huflattig*.—Compuestas, Juss.; Singenesia poligamia, L.

FIG. 98.



(fig. 98).—Es una planta vivaz, herbácea, que crece en los parajes húmedos, abonados y arcillosos, junto á los lagos, etc., con hojas semejantes á las del álamo blanco y con un pedúnculo unifloro que aparece antes de las hojas. Su flor es radiada, de color amarillo, sin olor, con un cáliz simple y semillas acanaladas, lampiñas, con penachos sencillos y sentados. Sus hojas, que aparecen despues de las flores, son acorazonado-an-

galosas, rodeadas de vello espeso y muy blancas por debajo.—Tintura alcohólica de la planta entera en la época de su florescencia.

441. *Tussilago petasites*, Petasita, Yerba de los tiñosos; *Teswurz grossblatriger Huflattig*.—Compuestas, Juss.; Singenesia poligamia, L.—Esta especie que crece en muchos puntos de la Francia y en sitios húmedos, es flosculosa y dióica; desarrolla en primavera tallos escamosos que llevan flores dispuestas en tirso ovoideo, de color de púrpura; sus hojas son grandes, acorazonado-reniformes; las raíces son amargas y un poco ácres.—Preparacion de la tintura alcohólica de la planta entera que se recoge en la época de su florescencia (abril y mayo).

442. *Ulmus campestris*, Olmo de los campos, Olmos; *Gemeine Ulme*, *Ruster*.—Amináceas, Juss.; Pentandria diginia, L.—Este árbol elevado se encuentra con frecuencia en Francia y Alemania, en los montes, los lugares y las villas, á lo largo de los caminos, en las casas de campo, delante de los castillos, etc. Es un árbol que crece pronto y vive mucho tiempo. Las hojas son ovales, gruesas, ásperas, con base desigual, dentadas á manera de sierra; flores laterales, casi sentadas, aglomeradas; aparecen en la primavera antes que las hojas; frutos delgados, muy membranosos. La madera de este árbol, que es dura y fuerte, es muy buena para armaduras, pero especialmente los que mas la usan son los carreteros. La segunda corteza del olmo es de un claro amarillento, flexible, frágil, tierna, delgada, un poco amarga, inodora y mucilagínosa. La antigua escuela no la usa hoy día; el homeópata, estudiando los efectos de esta corteza sobre el hombre sano, sabrá á qué atenerse acerca de sus propiedades medicinales, tan ponderadas en otro tiempo. Para el uso homeopático, se toma la corteza interna de las ramas jóvenes de dos años, y se la trata por la maceracion.

443. *Urtica urens*, *Urtica minor*; Ortiga menor ó espinosa; Pequeña ortiga; *Brenn-Nessel*.—Urticeas, Juss.; Monocia tetandria, L.—Esta planta anual se halla en todas partes, en los sitios cultivados, en los jardines, etc. Tallo alto de 3 á 5 decímetros, redondeado, lampiño, con agujijones; hojas

opuestas, ovales-elípticas, divididas, dentadas; flores monóicas, en racimos simples; semillas achatadas, ovales, color de paja y pequeñas. Para el uso homeopático se usa el jugo fresco de las hojas y de las flores, que se prepara como el de todas las demás plantas frescas.

444. Uva ursi, *Arbutus uva ursi*, *Arctostaphylos officinalis*; Gayuba Madroñera, Gaulla ó Buserola; *Bærentraube*.—Brezos, Juss.; Decandria monoginia, L. (fig. 99).—Este pe-



FIG. 99.

queño arbusto, siempre verde, crece en el norte y mediodía de Europa, así como en la América septentrional, en los páramos, las llanuras arenosas, los pinares, etc., y también en el mediodía de Europa en las montañas alpinas. Su raíz es leñosa, resinosa; tallo echado, difuso; tallo y ramas con corteza morena, lampiña, fácil de desprender; ramas lisas, guarnecidas de hojas verdes. Hojas difusas, con peciolo cortos, ovales, oblongos, redondeados en su punta, obtusas, venosas,

duras, lampiñas, lustrosas, de 16 á 20 milímetros de longitud. Flores en racimos, colgantes, terminales; fruto globuliforme, del grueso de un pequeño guisante, carnoso, encarnado. En homeopatía se usan las *hojas*, que se cortan en pequeños pedazos, y se las trata como se ha dicho para el *lauro-cerasus*.

445. Valeriana officinalis, *Valeriana minor*; Valeriana oficial, Valeriana silvestre, Valeriana menor, *Baldrian-Wurzel*.—Dipsáceas, Juss.; Triandria monoginia, L. (fig. 100).—La valeriana menor, cuyo epíteto de *pequeña* no la conviene mas que por oposicion á la *mayor* (*Valeriana Phu*, L.), crece casi por todas partes, así en los montes bajos, espesos, un poco húmedos, como sobre las alturas secas, pero frescas. La raíz vivaz de esta planta tiene una capa cilíndrica, blanca, de donde parten ramos fibrosos, escamosos, de color blanco interiormente y moreno al exterior; tallo alto, de 6 á 18 decímetros, fistuloso, simple, dere-

FIG. 100.



cho, vellosos, redondeado; hojas opuestas, profundamente pinatífidas; folíolos lanceolados, dentados á manera de sierra; flores sonrosadas (color de rosa) ó blancuecinas, terminales ó axilares, en paniculo; cáliz dentado; corola con cinco divisiones irregulares; frutos monospermos, inferiores. La raíz, secándola con precaucion, tiene un olor aromático alcanforado y un sabor amargo, aromático; los gatos gustan mucho á los gatos, contra las que se restregan con una especie de furor voluptuoso. Nos servimos en homeopatía de la raíz recientemente agujereada. Pero si se quieren obtener

raíces eficaces, es preciso cogerlas á la edad de dos ó tres años, en primavera, antes que el tallo se desarrolle. También conviene no cogerla en un terreno muy húmedo; la que se cria en las alturas y en los sitios, mas bien frescos que húmedos, tiene muchas mas virtudes.—Se prepara la raíz acabada de desenterrar, como todas las demás plantas frescas.

446. *Veratrum album*, *Helleborus albus*; Veraria, Eléboro blanco; *Weisse Niesswurz*.—Cólchicos, Juss.; He-

FIG. 101.



xandria triandria, L. (fig. 101).—El veratro blanco crece en los pastos de las altas montañas de la Auvernia, de los Vosges, de

Jura, de los Alpes, de los Pirineos, así como en Baviera, en el Tirol, en Ucrania, en Silesia, Austria, Hungría, etc. Raíz cilindrica, corta, gruesa, perenne, simple, consistente, arrugada, morena al exterior, blanca interiormente, llena de fibras, del grueso de una paja, numerosas, succulentas. En el estado fresco tienen un olor nauseabundo, y sabor ácre, amargo, caliente; en estado seco, el olor es mas débil, y la raíz tiene menos virtudes. Tallo de 3 á 12 decímetros de altura, redondeado, fistuloso; hojas inferiores ovales, hojas superiores ovales-oblongas, todas amplexicaules, con nervaduras enteras, dobladas al través; flores numerosas, en racimos ramosos, terminales, de un verde pálido, acompañadas de brácteas lanceoladas; frutos con tres cáscaras, tres divisiones pubescentes, ovales, prolongadas, semillas planas, aladas, numerosas. Se coge la raíz de esta planta á principios de junio y se la trata como las demás plantas frescas.

447. *Verbascum thapsus*, Gordolobo, Mole-na, Buen hombre; *Königskerze*.—Soláneas, Juss.;

Pentandria monoginia, L. (fig. 102).—Esta planta habita el norte y centro de Europa, y crece en las montañas, á lo

FIG. 102.



largo de los caminos, al pié de las rocas, en los sitios arenosos, secos y estériles, en los escombros, sobre las paredes viejas, etc. Raíz bisanual, simple, de un blanco moreno, fibrosa; tallo de 6 á 18 decímetros de alto, derecho, simple, con pelusa; hojas alternas, sin pedicelo, decurrentes, dentadas, oblongas-lanceoladas, arrugadas, cubiertas de un verde azulado, flores amarillas, en forma de espiga prolongada, ó solitarias, sostenidas por brácteas con pelusa y cubiertas. Nos servimos en homeopatía de la yerba fresca de la planta, que se coge al principio de su florescencia, y se prepara de la manera que las demás plantas frescas.

448. Verbena officinalis. Verbena comun; *Eisenkraut*.—Verbenáceas ó Sauzgatillos, Juss.; Decandria monoginia, L.—Este vegetal vivaz crece en todas partes en Alemania y en el mediodía de Europa, en los campos, los lugares arenosos, áridos, sobre los escombros, á la orilla de los caminos, de los vallados, de los fosos, etc. Raíz profundamente hundida, fusiforme, vellosa, leñosa; tallo derecho, cuadrangular, surcado, de 3 á 6 decímetros de altura, ramoso; hojas opuestas, sentadas, arrugadas, cortadas, pinatífidas, divididas y festonadas; flores sentadas, alternas, de un encarnado blanquecino, tubulosas, en espigas largas, terminales, filiformes, paniculadas. La planta es inodora y amarga.

449. Vinca minor, Pervinca, Yerba doncella; *Wintergrün*, *Kleines Sinngrün*.—Apocíneas, Juss.; Pentandria monoginia, L.—Este arbolillo habita toda la Europa, y crece en los vallados, las breñas, los montes, etc. Raíz rastrosera, provista hácia abajo de vello; tallos redondeados, trepadores, delgados, de 2 á 3 decímetros de largo; hojas opuestas, ovales-lanceoladas, pecioladas, enteras, lustrosas, coriáceas, perennes; flores solitarias, axilares, con pedúnculos largos, azules. En homeopatía nos servimos de la planta entera, la que se coge al empezar á florecer, en abril y mayo, y se trata como las demás plantas frescas, haciendo macerar las raíces, y reuniendo despues los dos líquidos.

450. Vincetoxicum, *Asclepias Vincetoxicum*; Domaveneno; *Giftwurzel*, *Gemeine Schwalbenwurzel*, *Gemeiner Hundswürger*.—Apocíneas, Juss.; Pentandria diginia, L. (figu-

DE LAS SUSTANCIAS VEGETALES.—*VIOLA ODORATA.* 303
ra 103).—Esta planta se halla por toda Europa en los terrenos arenosos, estériles. La raíz consiste en una cepa del grueso del

FIG. 403.



dedo; es ramosa, blanquecina por fuera, blanca ó amarillenta por dentro, de un olor fuerte y sabor desagradable, amargo, acre. Se prepara la raíz acabada de arrancar, y se pone á macerar en dos veces su peso de alcohol.

451. Viola odorata, *Viola martia*; Violeta, Violeta de marzo; *Veilchen*, *Marz-Veilchen*.—Cisteas (Violáceas), Juss.;

Singenesia monoginia, L. (fig. 104).—La violeta se halla en toda Europa, y habita en los montes cubiertos, en la linde de los bosques, en los jardines, en las viñas y en los sitios umbrios.

Fig. 104.



Raíz sin tallo, las sierpes que parten de la raíz son rastreras, numerosas, que se manifiestan en todos sentidos y propagan la planta; hojas radicales, con peciolo largos, redondeadas, cordiformes, obtusas, festonadas, lampiñas ó ligeramente vellosas; pedúnculos unifloros, axilares, filiformes, derechos, lampiños; flores de color de purpurina, á veces color rosa, enteras, lampiñas; semillas redondeadas, numerosas. Nos servimos de la planta entera, que se coge al tiempo de florecer, y se trata como todas las demás plantas frescas.

452. *Viola tricolor*, Jacea; Pensamiento, Flor de la Trinidad; *Freisam-Veilchen*, *Stiefmütterchen*.—Cisteas (Violáceas), Juss.; *Singenesia monoginia*, L.—Esta planta anual crece en toda Europa, en los campos, á la orilla de los caminos, de los bosques y los prados, en los jardines, etc. Raíz ramosa, velluda; tallo triangular ó cuadrangular, tendido, lampiño, con ramas derechas; hojas que tienen el olor como el de las almendras de los melocotones cuando se frotan, alternas, pecioladas,

pubescentes, las inferiores ovales-oblongas, las superiores lanceoladas, todas festonadas y dentadas á manera de sierra; pedúnculos axilares. Los pensamientos que usamos en homeopatía son los que tienen las flores amarillas y blancas. Se coge la planta entera en la época de su florescencia, y la tratamos como todas las demás plantas frescas.

453. *Xylosteum vulgare*, *Lonicera xylosteum*; Madre selva silvestre; *Wildes Geisblatt*.—Caprifoliáceas, Juss.; Pentandria monoginia, L.—Esta planta crece en nuestros bosques y en la Siberia. Tallos ténues y delgados, redondeados, largos, flexibles; hojas ovales, puntiagudas, lampiñas; flores de un blanco amarillo, por lo regular un poco encarnadas por fuera. Se prepara la tintura alcohólica de la planta entera.

Fig. 403.



454. *Zingiber officinale*, *Amomum zingiber*; Zingibre; Ingwer.—Caña-coros, Juss.; Pentandria monoginia, L. (fig. 105).

—Este vegetal tiene su origen de las Indias orientales, de Java ó de la China; pero se cultiva también en las Indias occidentales y en la América de los trópicos. Las raíces son superficiales, tuberosas, ramosas, digitadas ó palmadas, planas, nudosas, carnosas, de color rosa estando frescas, grises en el estado seco, marcadas de estrias longitudinales y circulares, de 2 á 6 centímetros de largo por 2 de diámetro; de un olor aromático y de un sabor

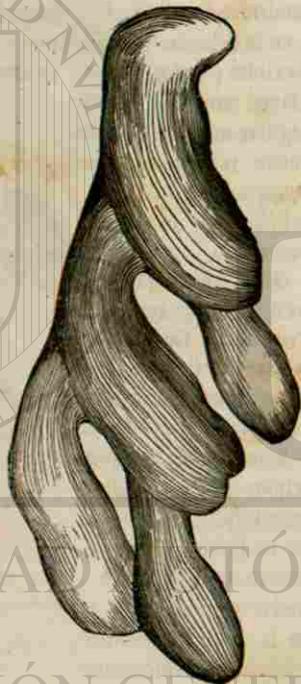
ácere, pero agradable. Tallos herbáceos, lampiños, de 2 á 6 decímetros de altura, simples, con hojas estrechas, agudas y perfectamente lampiñas. Espiga floral corta, oval, obtusa; flores de un blanco amarillento. En el comercio, se encuentran dos clases de gengibres, de las cuales la una es blanca (fig. 106), la otra negra (fig. 107); pero esta diferencia no proviene sino del mayor ó menor cuidado que se tenga al secar esta raíz. Para el uso homeopático, se cogen las raíces mas consistentes, las de color mas claro y que sean pesadas, de un olor fuerte y de un sabor caliente: estas son las que vienen de Malabar y Bengala. Se prepara el gengibre haciendo las tres

FIG. 106.



primeras atenuaciones por la trituration. Cuando se quiera tener la tintura madre, se obtendrá por el mismo procedimiento que se emplea para todas las sustancias vegetales secas, es decir, en 20 partes de alcohol.

FIG. 107.



CAPITULO IV.

Historia natural y preparacion de las materias animales.

455. Ambra grisea s. ambrosiaca, Ambra vera, s. maritima, Ambar gris; Graue Ambra.—Esta sustancia que Cartheuser y Neumann miraban como un betun, y Bergmann como una gomo-resina, fué considerada por mucho tiempo sucesivamente como una especie de alcanfor, una seta del mar, una mezcla de cera y miel alteradas, un producto escremencioso de los cocodrilos ó de ciertas aves, etc. En el dia casi todos los sabios estan conformes en que el ámbar gris es el producto de los intestinos de ciertos cetáceos, y le consideran como una concrecion biliaria. Se coge este producto, sobrenadando en el mar ó arrojado sobre las costas de la India, del Africa y aun de Francia. El mas estimado es el que viene de Sumatra y Madagascar. El ámbar, tal como se nos presenta, está ordinariamente en bolas mas ó menos voluminosas, opacas, ásperas al tacto, formadas de capas concéntricas, fáciles de desmenuzarse, mas ligeras que el agua, esponjosas, de un moreno gris por fuera, atravesadas por dentro de vetas negras ó de un rojo amarillento y llenas de puntos blanquecinos, escesivamente odoríferos; se halla tambien con frecuencia en masas informes, enormes, á las cuales estan adheridas las mandíbulas de la *Sepia octopod.* y de la *Sepia moscala, L.*, y que estan con frecuencia revestidas de una corteza negra de olor bituminoso. El sabor del ámbar es soso; frotándolo en caliente, desarrolla un olor fuerte, agradable y permanente. Su consistencia es la de la cera; se reblandece entre los dedos, es fusible y casi del todo volátil al fuego; próximo á una bujía, se inflama prontamente y arde con una luz viva. Pero el alcohol que contiene mas cantidad de agua, disuelve menos cantidad de ámbar; en el éter se disuelve completamente, y si se trata esta disolucion con el alcohol, se obtiene un precipitado blanco parecido á la cera, y es la *ambrina*. El ámbar llamado *negro* es un producto artificial que no merece ninguna confianza, aunque

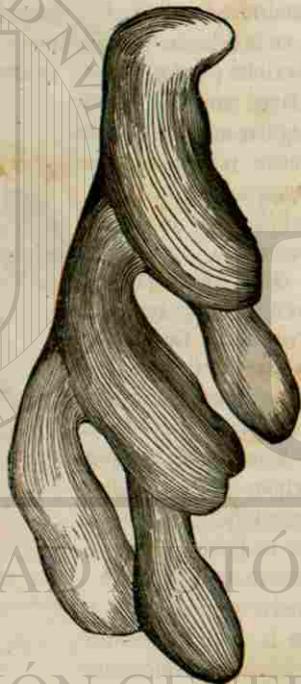
ácere, pero agradable. Tallos herbáceos, lampiños, de 2 á 6 decímetros de altura, simples, con hojas estrechas, agudas y perfectamente lampiñas. Espiga floral corta, oval, obtusa; flores de un blanco amarillento. En el comercio, se encuentran dos clases de gengibres, de las cuales la una es blanca (fig. 106), la otra negra (fig. 107); pero esta diferencia no proviene sino del mayor ó menor cuidado que se tenga al secar esta raíz. Para el uso homeopático, se cogen las raíces mas consistentes, las de color mas claro y que sean pesadas, de un olor fuerte y de un sabor caliente: estas son las que vienen de Malabar y Bengala. Se prepara el gengibre haciendo las tres

FIG. 106.



primeras atenuaciones por la trituration. Cuando se quiera tener la tintura madre, se obtendrá por el mismo procedimiento que se emplea para todas las sustancias vegetales secas, es decir, en 20 partes de alcohol.

FIG. 107.



CAPITULO IV.

Historia natural y preparacion de las materias animales.

455. Ambra grisea s. ambrosiaca, Ambra vera, s. maritima, Ambar gris; Graue Ambra.—Esta sustancia que Cartheuser y Neumann miraban como un betun, y Bergmann como una gomo-resina, fué considerada por mucho tiempo sucesivamente como una especie de alcanfor, una seta del mar, una mezcla de cera y miel alteradas, un producto escremencioso de los cocodrilos ó de ciertas aves, etc. En el dia casi todos los sabios estan conformes en que el ámbar gris es el producto de los intestinos de ciertos cetáceos, y le consideran como una concrecion biliaria. Se coge este producto, sobrenadando en el mar ó arrojado sobre las costas de la India, del Africa y aun de Francia. El mas estimado es el que viene de Sumatra y Madagascar. El ámbar, tal como se nos presenta, está ordinariamente en bolas mas ó menos voluminosas, opacas, ásperas al tacto, formadas de capas concéntricas, fáciles de desmenuzar, mas ligeras que el agua, esponjosas, de un moreno gris por fuera, atravesadas por dentro de vetas negras ó de un rojo amarillento y llenas de puntos blanquecinos, escesivamente odoríferos; se halla tambien con frecuencia en masas informes, enormes, á las cuales estan adheridas las mandíbulas de la *Sepia octopod.* y de la *Sepia moscala, L.*, y que estan con frecuencia revestidas de una corteza negra de olor bituminoso. El sabor del ámbar es soso; frotándolo en caliente, desarrolla un olor fuerte, agradable y permanente. Su consistencia es la de la cera; se reblandece entre los dedos, es fusible y casi del todo volátil al fuego; próximo á una bujía, se inflama prontamente y arde con una luz viva. Pero el alcohol que contiene mas cantidad de agua, disuelve menos cantidad de ámbar; en el éter se disuelve completamente, y si se trata esta disolucion con el alcohol, se obtiene un precipitado blanco parecido á la cera, y es la *ambrina*. El ámbar llamado *negro* es un producto artificial que no merece ninguna confianza, aunque

aseguran que se halla en las Islas de Nicobar; tambien se da muchas veces el nombre de *ámbar negro* al *azabache* ó al *ladanum*. El *ámbar amarillo*, así como el *citrino* y el *ámbar gialla* de los Italianos son conocidos con los nombres de *succino*. El *ámbar blanco* no es mas que una variedad del *ámbar gris*, aunque muchas veces se da este nombre al *blanco de ballena* y aun al *succino*. En vista de esto no hay mas que una sola especie de *ámbar verdadero*, que es el *gris*. Lo caro de este producto hace que se adultere muchas veces, ya con la harina, ya con los excrementos de ciertas aves, ó bien se fabrica artificialmente con el *benzoé*, el *estoraque* y el *ladanum*. Sin embargo, en ninguno de estos casos, el *ámbar* no tiene la fusibilidad ni volatilidad que le caracterizan cuando está puro. Los que quieran hacer nuevos estudios respecto á la patogenesia de este medicamento, podrán prepararle disolviendo esta sustancia en *éter*; pero los que quieran apoyarse en las experimentaciones hechas por Hahnemann, lo mejor que deben hacer en todo caso, son las *tres primeras atenuaciones* por la *trituration*, la cuarta en alcohol disuelto en partes iguales de agua, y las restantes en alcohol ordinario. Además la solubilidad del *ámbar* en el alcohol permite tambien hacer la tintura madre á 20.^a

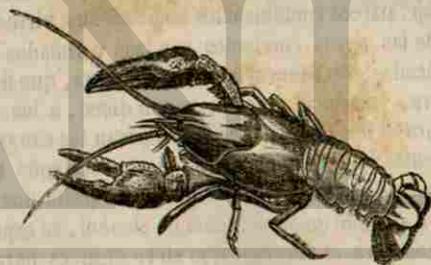
456. Asterias, Estrella marina; *Seestern*.—Es la especie de zoófito coriáceo á cuya *freza* se atribuye el carácter venenoso que ofrecen á veces algunas almejas, las cuales se alimentan de ella sin perjudicarles. Se prepara este zoófito por la trituration hasta la 3.^a.

457. Barbus, *Cyprinus barbus*; Barbo; *Barbe*.—Este pez cuya forma se aproxima á la del sollo, vive en las aguas cristalinas y corrientes del Asia y del mediodia de Europa, y se halla con bastante frecuencia en Francia. Sus caracteres son: cuatro barbas en la mandíbula superior, la que sobresale mucho de la inferior; dos hileras de cinco dientes cada mandíbula; cuerpo redondeado, prolongado, color de aceituna ó azulado por encima; blanquecino por abajo; aletas rojizas, las de la cola en horquilla. Se hallan barbos de todos tamaños, aun hasta de 9 decímetros de largo. Viven de insectos, de pececillos y de todas las sustancias animales que pueden coger. El

cuerpo de este pez está ordinariamente cubierto de un moco viscoso; su carne es blanca, tierna y de un sabor tanto mas grato, cuanto mas viejo es el pez, pero de una digestion bastante difícil para estómagos delicados. Los barbos de los rios son mas estimados en las mesas que los de los estanques y pantanos; los mas ensalzados son los del Ródano. En el Vesper adquieren una gordura de un sabor muy agradable, que, segun algunos autores, es debida al lino que mojan en este rio. Los huevos del barbo son mirados como venenosos, y contienen una sustancia ácre y amarga. Para el uso homeopático, se toman los *huevos frescos* de un gran barbo adulto, y se los prepara haciendo las *tres primeras atenuaciones* por la *trituration*.

458. Cancer fluvialilis, F., *Cancer astacus*, L.; *Astacus fluvialilis*, E.; Cangrejo comun; *Flusskrebs* (fig. 108).—El

FIG. 108.



cangrejo comun es un crustáceo decápodo, con cola larga, que habita en Europa á las orillas de los arroyos, de los rios pequeños y aun de los estanques y lagunas; están en los agujeros y debajo de las piedras. Sus caracteres son: cuatro antenas desiguales, las anteriores mas cortas, poco articuladas, divididas en dos, pero no hasta la base; cuerpo oblongo, como cilindrico; la parte de adelante terminada por una punta corta, saliente, entre los ojos; cola ancha, grande, cubierta de escamas trasversales á manera de las natatorias, laterales y terminales, que se encorvan por abajo sobre sí mismas; diez patas, de las cuales las dos anteriores terminan en pinzas fuertes y

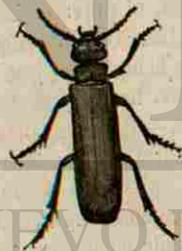
dentadas. Estos animales tienen aun de particular que sus miembros mutilados ó destruidos se regeneran con facilidad; todos los años mudan, es decir, cambian su cubierta calcárea escamosa. En la época de la muda, el estómago ofrece en su grueso dos cuerpos calcáreos, duros, conocidos con el nombre de *ojos de cangrejos* (*oculi cancrorum*) y se hallan destinados á formar la materia propia para la nueva concha. La hembra de estos animales lleva debajo de la cola arrollada, primero los huevos, y despues los hijos, hasta que se hallan en cierto desarrollo. Los cangrejos son muy apreciados en todas las mesas; despues de cocidos, su concha, que ordinariamente es de un color gris moreno, presenta un color encarnado; su carne es blanca, gelatinosa, delicada y de fácil digestion, pero susceptible de producir erupciones urticarias, lo que sucede infaliblemente cuando, para conservar estos animales fuera del agua, se colocan en un sitio húmedo lleno de ortigas: esta planta que es mas propia que otra alguna para facilitar su conservacion, parece comunicarles entonces sus virtudes. Los cangrejos de las aguas corrientes son mas estimados que los de las estancadas; los cangrejos de las Molucas, que no viven sino en tierra, causan la muerte, segun dicen, á los que los comen.—Para el uso homeopático se preparan los cangrejos de aguas corrientes; se los muele en un mortero estando aun vivos, y despues que han sido reducidos á una pasta fina, se diluye esta con el doble de su volúmen de alcohol, se exprime el todo, y se conserva el líquido, que sirve despues para hacer las atenuaciones.

459. Cancrorum oculi, Oculis, Lapides cancrorum; Ojos de cangrejos; *Krebsaugen*.—Los llamados *ojos de cangrejos* son, como acabamos de decir, concreciones calcáreas naturales, que al tiempo de la muda de este animal se engendran á los dos lados del estómago, y que consisten primero en una materia lechosa, y despues se endurecen poco á poco. Son unos cuerpos circulares, convexos de un lado, planos de otro, cóncavos hacia el centro, lisos, consistentes, de color rosa ó blancos, formados de capas, inodoros y de un sabor térreo. Segun Dulk, contienen sobre cien partes, 63,16 de carbonato de cal; 17,30 de fosfato de cal; 11,43 de materia animal solu-

ble en el agua, con algunos vestigios de sodio y de cloruro de sodio; 4,33 de materia animal insoluble en el agua; 1,33 de fosfato de magnesia; 1,41 de sosa. Este producto viene en gran cantidad de Astraan, de Moldavia y de Polonia, donde se obtiene sometiendo los cangrejos á la putrefaccion, y separando despues la carne lavándola varias veces. Los ojos de cangrejos *artificiales* que se hallan con mucha frecuencia en el comercio, son un compuesto de creta, de cola fuerte, de ictiocola, y se distinguen de los naturales, en que no están formados de capas; y que diluidos en ácido nítrico, no dejan residuo membranoso gelatinoso, en que se adhieren fuertemente á la lengua, y puestos además en agua caliente se pulverizan. Para el uso homeopático se preparan los *ojos de cangrejos naturales*, haciendo las tres primeras atenuaciones por la *trituration*.

460. Cantharis, Cantharis vesicatoria, Meloe vesicatorius, Lytta vesicatoria; Cantárida, Cantárida de las boticas; *Kantharide, Spanische Fliege* (fig. 109).—Este escarabajo, del

FIG. 109.



centro y mediodía de Europa, se presenta en nuestros climas, en el mes de mayo y junio, especialmente en el fresno, el sauce, la lila, el ligustro, menos en el saúco, madre selva, y mas rara vez aun sobre el ciruelo, el rosal, el olmo, etc. Es un coleóptero de 12 á 16 milímetros de largo, de un verde amarillo dorado; cabeza inclinada, casi cordiforme; antenas filiformes, de once artejos, negras; anténulas igualmente filiformes, las posteriores hinchadas en la estremidad; ojos gran-

des de un moreno oscuro, boca con un labio superior y dos mandíbulas bifidas; cuerpo prolongado, casi redondo y cilíndrico; dos alas; élitros blandos, semi-cilíndricos, con estrías longitudinales; cabeza y piés con pelos blanquecinos. El olor de la cantarida es dulzaino, nauseabundo; su sabor muy ácre, casi cáustico. Las larvas de estos insectos tienen el cuerpo de un blanco amarillento compuesto de tres anillos; seis palas cortas; la cabeza redondeada; dos antenas filiformes cortas; dos mandíbulas y cuatro anténulas. Viven en la tierra; se nutren de raíces, y sufren la metamorfosis, y no salen hasta que son insectos perfectos. La cantaridina descubierta por Robiquet, se halla mas bien en las partes blandas del insecto; los élitros y los piés contienen poca; se disuelve con mas facilidad en el éter y los aceites fijos que en el alcohol. La mejor preparación para el uso homeopático consiste en pulverizar las *grandes cantaridas hembras*, y hacer las tres primeras atenuaciones por la *trituration*. Si acaso se desea la tintura madre, se obtendrá por medio de 20 partes de alcohol, en el cual se hacen digerir, durante ocho días, los polvos de las cantaridas. Antes de pulverizar estos insectos importa mucho asegurarse que no están apollillados, ni pulverulentos, sino frescos, bien secos, enteros y lisos. Las cantaridas pequeñas son mucho menos propias para el uso homeopático que las grandes.

461. Castor equi, La Castaña del caballo; *Kastanien Hornwarzen der Pferde*.—Esta sustancia es una escrescencia negruzca, que se encuentra en las cuatro estremidades del caballo, en la coyuntura misma de la ranilla, en el punto en que la cuartilla comunica con el canon. Es de una testura córnea, y se divide fácilmente en muchas laminillas, estando cubiertas generalmente con un pincel de pelos mas largos; cuando se la frota exhala un olor de almizete. Los perros son muy aficionados á él; los chalanes se sirven de ella para domar los caballos, insuflando el polvo en sus narices.—Para el uso homeopático se preparan las *tres primeras atenuaciones* con un grano de esta sustancia por *trituration*.

462. Castoreum, Castóreo; *Bibergeil*.—El castor (*castor fiber*, fig. 110) vive en el norte del Asia y de la América, así como en varios países de la Europa, tales como la Polonia,

la Rusia, etc. Hoy día es muy raro en Alemania y en Francia. El castóreo es el producto secretorio de las glándulas prepuciales de este animal, colocadas longitudinalmente bajo la piel

FIG. 110.



del abdómen tanto del macho como de la hembra, entre el origen de la cola y la parte posterior de los muslos, detrás de la pelvis. Es una sustancia blanda, de consistencia de jarabe, de

FIG. 111.



color amarillo súcio, de olor fuerte que es bastante grato á veces á ciertas mujeres histéricas, de un sabor ácre, mordican-

te; se mezcla fácilmente á la saliva, y se adhiere con facilidad á los dientes. El castóreo en su estado natural se halla atravesado constantemente por tabiques membranosos; en el estado seco es moreno y bastante desmenuzable. Las bolsas que le contienen son dos, una encima de la otra: la de encima es mas pequeña que la inferior; están unidas entre sí por el conducto escretor comun, y se adhieren las dos á la especie de bolsa ó cloaca en que están colocadas, y que es comun á las partes genitales y al ano del castor (fig. 111). Estas dos bolsas unidas todavía por el conducto escretor, son las que se encuentran en el comercio con el nombre de castóreo, aunque hablando rigurosamente, no se debe dar este nombre mas que á la sustancia resinosa que contienen. Se distinguen en el comercio dos especies de castóreos, á saber: 1.º el castóreo de la Siberia, el

Fig. 112.



mas usado de todos; 2.º el castóreo inglés ó del Canadá (figura 112), menos apreciado que el precedente. El castóreo de la Siberia, que se seca ordinariamente al humo despues de haberle encerrado en unas vejigas de cerdo, nos llega en pequeñas bolsas, pesadas, redondeadas por abajo, agudas por arriba, casi cónicas, gibosas, de un moreno oscuro; rodeadas esteriormente de una especie de cubierta membranosa; atravesadas al interior por membranas mas densas, entre cuyas láminas se halla adherido el castóreo propiamente dicho. El olor de este

es bastante fuerte, un poco amargo, mordicante, aromático. El castóreo inglés ó del Canadá (fig. 113) viene en pequeñas bolsas piriformes ó elípticas, membranosas, muy negras; es mas seco, mas árido, mas desmenuzable y de color mas claro que el de la Siberia; su olor y sabor son menos pronunciados y mas desagradables, á veces hasta tienen el olor del amoniaco. El castóreo es una de aquellas sustancias que la industria moderna adultera con mucha facilidad; frecuentemente introducen arena, plomo, ú otras materias metálicas, con el fin de aumentar su peso; en otros casos se falsifica con el gálbanum, la goma amoniaco y aun la cera. En Inglaterra lo fabrican por completo, y muchas veces no consiste mas que en una mezcla de sangre seca, de goma y miel, introducida en las vesículas biliares del carnero ó de la ternera, sin que por esto deje de tener un hermoso aspecto como el del verdadero castóreo. Estas adulteraciones é imitaciones criminales se descubren, sin embargo, con facilidad en que este castóreo es de un olor mas débil, sin tabiques al interior, de un brillo resinoso, bastante fuerte, y en que este es enteramente soluble en el alcohol. El bueno y verdadero castóreo debe ser seco, de un olor bien pronunciado y contenido en bolsas intactas. El calor, la humedad y el aire alteran fácilmente esta materia, de una manera que conviene preservarle cuanto sea posible.—Para el uso homeopático se prepara el castóreo mojando una parte de esta sustancia con diez de alcohol, con lo cual se deja en contacto por espacio de ocho dias, cuidando de agitar la mezcla todos los dias. Al fin del tiempo indicado se decanta el líquido claro y se conserva con el nombre de tintura madre de castóreo.

163. Coccionella, s. Coccinella septempunctata, Chrysomela septempunctata, L.; Cochinilla, Animal de Dios; Son-

Fig. 113.



nenkäfer, Johanniskäfer, Frauenkäfer, Himmelskuh, Sommerkalbchen.—Este escarabajo hemisférico vive en los vallados, sobre el trigo, en las praderas y sobre las umbelíferas. Es un pequeño coleóptero del grueso de un guisante, con el cuerpo negro, con élitros rojos y estos con siete puntos negros. La cabeza de este insecto es pequeña y colocada en una cavidad; antenas cortas, en forma de masa sólida, compuestas de once artejos. Boca compuesta de dos labios, de los cuales el superior es redondeado y duro, el inferior avanzado, con dos mandíbulas cortas, córneas y con cuatro anténulas; cuerpo hemisférico, chato por abajo; corselete y élitros con bordes frangeados; tres artejos en los tarsos, de los cuales los dos primeros en corazón y guarnecidos de tuberosidades. Las larvas de estos insectos tienen seis patas, el cuerpo prolongado y dividido en doce anillos, algunas veces espinosos. Viven sobre los árboles y las plantas de todas especies, donde, como el insecto perfecto, se nutren de insectos muy pequeños. Durante su vida este coleóptero contiene un jugo acre volátil, de olor á opio, que le pierde cuando está seco, de modo que importa reventar estos insectos estando vivos, después de lo cual se riegan con 20 partes de alcohol, y se decanta la trituración á los ocho días.

164. *Coccus cacti, Coccus indicus s. Americanus; Grana fici indicii, Coccinella s. Coccionella, Cochenilla, Cottonella, Congenilla; Cochinilla del Nopal ó de Méjico; Schar-*

Fig. 114.

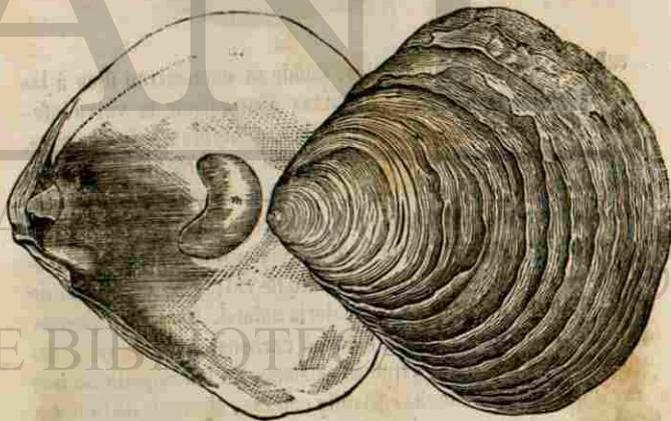


lachwurm, Mexikanische Schildlacs (fig. 114).—Insecto hemiptero que se cria en América, sobre todo en Méjico. Es solo

la hembra la que se recolecta; tiene el cuerpo oblongo, encarnado, las antenas ramosas y dos largas cerdas abdominales. Desecado forma un pequeño cuerpo irregular, convexo y acanalado de un lado, cóncavo del otro. Se distinguen en el comercio tres variedades: 1.º la cochinilla gris; 2.º la cochinilla jaspeada; 3.º la cochinilla negra.—Para el uso homeopático se usa de la primera de estas especies, la *cochinilla gris*, la que está menos sujeta á ser falsificada. Es de un bonito color rojo, uniforme, empañado y desprovisto de ese polvo blanquecino de que se cubre la jaspeada y que puede provenir de una falsificación debida al talco de Venecia y del albayalde. Para prepararla se la lava primero en agua tibia, y después de desecada se la pulveriza; después se hace macerar una parte de este polvo en 20 del mismo peso de espíritu de vino fuerte. Después de quince días de maceración en un sitio fresco, se decanta, se filtra, y se obtiene la tintura madre.

165. *Conchæ, Testæ ostreæ, Conchas, Conchas de ostras; Austerschaalen (fig. 115, 116).*—La ostra común (*ostrea*

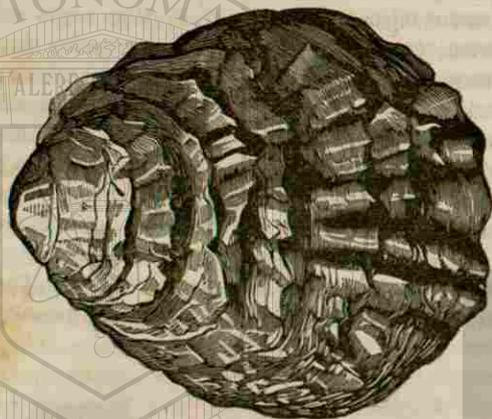
Fig. 115.



edulis) es una concha vivalva, casi redonda, ondulada, colocadas unas sobre otras por láminas, teniendo una de sus valvas aplanada y entera. Charnela sin dientes, con una foseta oblon-

ga, surcada al través, que da insercion al ligamento; una sola impresion muscular en cada valva; acéfalo, sin tubo ni pié musculoso; bordes del manto con franjas. Las ostras existen en todos los mares de Europa, asi como en los de Africa y Asia, y abundan especialmente en los golfos formados por las embo-

Fig. 446.



caduras de los grandes rios, donde se encuentran fijas á las rocas submarinas, ó unidas unas á otras por la valva inferior de su concha, ya en las orillas, adheridas á las estacas, á las raíces de ciertos árboles, ó bien enteramente libres. Las escamas de ostras están formadas de una sustancia calcárea; son casi circulares, estriadas y de un gris sucio por fuera, lustrosas, lisas y blancas por dentro. Segun Roger, contienen sobre 100 partes, 93,18 de carbonato de cal; 1,88 de fosfato de cal; 0,40 de sílice; 0,45 de materia animal. Estando calcinadas se trasforman casi del todo en carbonato de cal viva, segun el grado de calor á que se esponen. En homeopatía no nos servimos de estas conchas estando enteras, sino solo de la masa blanca contenida entre las láminas. El medicamento que resulta es el que usamos con el nombre de *calcárea carbónica* (véase n.º 136).

466. *Corallium rubrum*, *Isis nobilis*; Coral rojo;

Rothe Koralle (fig. 117).—Los corales encarnados (*corallia rubra*) son las cortezas calcáreas de ciertos políperos que habitan el Mediterráneo, sobre todo la costa septentrional de Africa, y el Archipiélago griego, donde se enganchan por un pié ancho á las rocas sub-marinas. La forma y estructura de este polípero

Fig. 447.



son tales que se parecen á un arbusto sin hojas; ó bien forma por la aglomeración de un considerable número de individuos, especies de rocas de una gran estension. El tronco de este polípero es redondeado ó un poco comprimido, del grueso de 3 centímetros en su base, provisto de ramas irregulares laterales, separadas, de las que cada una se termina en un nudo redondeado. Este nudo es la verdadera parte viva del polípero; está cubierto de una película blanda y medular, y sirve de habitacion á un número considerable de gusanos, que todos pertenecen al orden de los zoófitos, y que se hallan unidos entre sí

por una sustancia comun. Separando la película que cubre el nudo, se ve el eje petroso, celular, el cual consiste en capas concéntricas colocadas unas sobre las otras por estos mismos animales. Este eje forma la parte oficial del coral.—Además del coral rojo se conoce el blanco y el negro. El primero proviene del *Madrepora oculata*, L.; el otro del *Gorgona antiphates*, Genel. El coral negro se asemeja á las ramas de una madera seca, negra, y del grueso de un cañon de pluma; se empleaba antes, así como el coral blanco y el rojo, para remedios. El coral rojo, que á causa de su bonito color sirve con frecuencia para hacer joyas, consiste, segun *Vogel*, en carbonato de cal, colorado por una corta cantidad de óxido de hierro y mezclado á una materia gelatinosa.—Para el uso homeopático se toman los pedacitos que están estriados por fuera, ramosos y frecuentemente cubiertos de una materia blanca, calcárea. Las tres primeras atenuaciones se hacen por la trituration.

167. Crotalus horridus, Serpiente de cascabel (véase *Lachesis*).

168. Diadema, *Aranea Diadema*, *Epeira Diadema*; Araña con cruz, Araña diadema, Araña con cruz pontifical; *Kreuzspinne*.—Esta araña se encuentra en abundancia en los alrededores de Paris, en el bosque de Bolonia, á lo largo de los setos, así como en toda Europa, en las cuerdas, en los corrales, en los almacenes de maderas, en las murallas, en los edificios antiguos, donde anida verticalmente, con el fin de coger los insectos de que se alimenta. Se distingue por su cuerpo ovoideo, que suele tener por lo regular el grueso de una avellana, y una línea longitudinal, dorsal, compuesta de puntos amarillos y blancos, y atravesada por otras tres líneas semejantes. Para preparar esta araña para el uso medicinal, el doctor Gross aconseja hacer una picadura en el abdomen del insecto vivo; se recogen sobre 100 granos de azúcar de leche la serosidad que se derrama, y se hacen las tres primeras atenuaciones por la trituration. Sin embargo, sería preferible, segun el doctor Hering, hacer macerar la araña entera en alcohol, y atenuar despues con espíritu de vino la tintura, que se extraeria despues de algunos meses. En efecto, la mejor pre-

paracion consiste en estrujar el insecto estando vivo en 20 partes de alcohol, haciéndolo macerar por espacio de quince dias.

169. Fel tauri, Hiel de bucy; *Ochsengalle*.—Esta sustancia muy conocida no necesita de una descripción particular.—Se hace la tintura alcohólica para el uso homeopático.

170. Formica, *Formica rufa*; Hormiga, Hormiga colorada; *Ameise*, *Rothe* ó *Waldameise* (fig. 118, 119).—Las hor-

FIG. 118.



FIG. 119.



migas son insectos himenópteros, de la familia de las Mirmegas; tienen por caracteres: antenas de doce artejos próximamente, filiformes, quebradas, el primer artejo muy largo, anténulas de magnitud desigual, las anteriores muy largas; mandíbulas fuertes; lengua truncada, cóncava, corta; abdomen grueso, oval y sujeto al corselete por un pedicelo que tiene una pequeña escama ó nudo vertical; cabeza negra; pecho aplastado; tres especies de individuos, machos, hembras y neutros, de los cuales los dos primeros son alados y en corto número, mientras que los trabajadores ó neutros que no tienen alas, forman casi esclusivamente los hormigueros. Las hembras y los neutros tienen además, en la estremidad de su abdomen, dos glándulas por las cuales segregan un licor particular, ácido, y el cual puede ocasionar sobre una piel delicada prurito y erupciones. Este líquido es el que llaman en química *ácido fórmico*. La hormiga roja vive en sociedad muy numerosa, y es la que construye en los pinares sus hormigueros en forma de cúpula, formados de pajas, hojas secas y granos. Las hormigas machos y las hembras, cuando estan enteramente desarrolladas, abandonan los hormigueros, vuelan y se unen; los machos mueren despues, las hembras vuelven á los hormigueros, en donde sin embargo no reciben sino un

corto número. Las que son admitidas ponen huevos, de los cuales cuidan las hormigas neutras.—Para el uso homeopático se cogen las hormigas colocando una vara llena de miel encima de un hormiguero, ó bien hundiendo una botella de cuello delgado, que tenga en el fondo un poco de miel. Cuando está la botella llena suficientemente de hormigas, se la retira, se echan estas hormigas en otra botella nueva y limpia, se las rocía con tres partes de alcohol, despues á los seis ú ocho dias, se decanta el líquido y se le conserva con el nombre de *espiritu de hormigas* (*formicarum spiritus*). Con este espíritu se hacen despues las atenuaciones convenientes.

471. Lacerta agilis, Lagartija gris; *Graue Eidesche*.—La lagartija gris es un reptil saurio, de la familia de los Lacertinos, y cuyos caractéres son: cinco dedos desiguales y libres; lengua retraida y bifurcada; escamas trasversales en el vientre; cola larga formada por articulaciones, que se separan casi sin hacer fuerza. El *Lacerta agilis*, de Lineo, comprende tres variedades que no difieren sino por el color. La primera es el *lagarto verde* (*lacerta ocellata*, Daud.), el mayor de todos, y que habita la Europa meridional, el Africa, Suecia y Kamtschaka; pero en nuestro país se presenta tambien en los vallados y los montes, aunque no se encuentra sino en los grandes calores. Tiene todo el dorso de su cuerpo verde azulado, con pequeños puntos negros y blancos; amarillento por debajo; su longitud llega á veces hasta 5 decímetros; se defiende de los perros, las culebras y otros reptiles, y muere con tenacidad, de modo que es preciso matarle para hacerle soltar la presa; parece ser amigo del hombre, y que le considera con placer; se dice que comen su carne en Africa. La segunda especie es el *lagarto de los troncos* (*lacerta stirpium*, Daud.), animal bastante comun en los montes de la Francia y Alemania, y se distingue por su cuerpo azulado ó blanquecino por debajo; es mas pequeño que el precedente. En fin, la tercera especie es el *lagarto gris de las murallas* (*lacerta agilis*, Daud.); tiene el cuerpo ceniciento, manchado de negro, con líneas, y de 12 á 18 centímetros de largo; se le halla en todas partes, sobre las paredes de los jardines y de las casas, en los escombros, etc.; es un animal casi doméstico, y nos libra de una infinidad de

insectos incómodos. Para el uso homeopático, se emplea esta última especie, el *lagarto de las murallas*, que se prepara en un todo como hemos dicho para los cangrejos. (Véase **Cáncer**).

472. Lachesis, *Trigonocephalus Lachesis*; Trigonocefalo con rombos (veneno dentario del); *Lachesis-Schlangengift*.—El veneno de la serpiente se obtiene de las vesículas del veneno que se halla en la mandíbula superior de estos reptiles. En los Archivos homeopáticos publicados por el doctor Stapf, asi como en la Biblioteca de Génova, se halla la reseña hecha por el doctor Hering, de los medios que ha empleado en América para obtener de un trigonocefalo vivo una gota de su veneno. Este procedimiento peligroso consiste en comprimir con el dedo la vejiga del veneno, de la que se coge una gota en la estremidad del diente sobre azúcar de leche, y se prepara como todas las demás sustancias, de las cuales las tres primeras atenuaciones se hacen por la trituracion. Hasta el dia no usamos mas que los venenos del *lachesis* y del *crotalus horridus*, de los cuales el último se obtiene y prepara de la misma manera que el primero. El *lachesis* ó trigonocefalo con rombos habita las regiones cálidas de la América meridional; viene á tener una longitud de casi 2 metros, y los dientes del veneno mas de 2 centímetros de largo. La piel de este reptil es de un moreno rojizo, señalado con grandes manchas romboideas á lo largo del dorso, de un color moreno negruzco, de las que cada una contiene dos manchas del color del cuerpo. El veneno tiene el aspecto de la saliva, con la diferencia de ser menos viscoso, pero mas claro, inoloro y sin sabor pronunciado: el color tira un poco al verde. A la estremidad del diente se redondea fácilmente en gotas, y cae sin formar babas; puesto sobre la lengua produce una ligera sensacion de astringencia; espuesto al aire no tarda en concretarse en una masa seca y amarilla, que conserva aun por mucho tiempo sus cualidades venenosas.—En cuanto al **Crotalus horridus**, ó serpiente de cascabel, es un reptil que habita principalmente la América meridional, pero que se halla tambien en los Estados-Unidos, y que igualmente llega á tener una talla de casi 2 metros. Se conoce como todo el género *crotalus*, por su olor fétido, al cual se atribuyo

una virtud estupefaciente, y por el ligero ruido que produce cuando arrastran los cascabeles escamosos de que está guarnecida la estremidad de la cola. Los córoalos en general son los mas temibles de todos los reptiles, y el *Crotalus horridus* (figura 120) en particular es el mas peligroso de todos los córoalos.

FIG. 120.



Su dorso está lleno de manchas negruzcas, abundantes y abigarradas de amarillo; la estremidad de su cola es negra; los dientes de que están provistas sus mandibulas son retorcidos hácia atrás; el veneno que desprenden los dos dientes mas fuertes de la mandibula superior, es de un color verdoso. El veneno de todas las serpientes tiene la particularidad de poderse tragar sin inconveniente, mientras que, introducido en una herida ó inyectado en una vena, produce los accidentes mas tristes y en el mayor número de casos hasta la muerte.—El doctor Hering ha hecho pasar á Europa una parte de las preparaciones hechas con el veneno del lachesis; pero no hemos tenido hasta estos últimos tiempos mas que la cuarta dilucion, y las exigencias de la práctica, asi como los pedidos del extranjero, frecuentemente nos han hecho comprobar la insuficiencia de esta atenuacion, que por otra parte no es inagotable. Nosotros hemos debido desde luego averiguar el medio de procurar la sustancia natural, y hemos logrado alcanzar el lachesis, gracias á la estremada delicadeza de un magistrado del juzgado de apelacion de Paris, colono de la

Martinica, que ha querido pagar su tributo á la causa homeopática, nos ofreció proporcionarnos el lachesis, el jugo del manzanillo y el de la yuca. Este amigo de nuestra doctrina, secundado por el médico director del museo de la Martinica, ha asistido él mismo á la operacion, y nos ha remitido el veneno en los frascos llenos de azúcar de leche que le habíamos

DE LAS SUST. ANIM.—MELOE MAJALIS ET PROSCARABÆUS. 325
 dado antes de salir de Paris. Por lo cual estamos prontos á responder á todas las exigencias de las dosis desde la primera trituracion. En cuanto al *erotalus horridus*, que no ha sido empleado apenas, le poseemos desde la sesta, debido á la delicadeza de un médico homeópata de la América.

473. Limax ater, Caracol negro.—Para el uso homeopático se prepara este molusco bastante conocido, cortándolo en trozos y haciéndole macerar en alcohol.

474. Meloë majalis et proscarabæus; Gusano de Mayo, y Proscarabeo; *Rother und Schwarablauer Maiwurm*.—Estos dos insectos pertenecen al género de los meloes, y tienen por caractéres comunes: antenas moniliformes, irregulares en los machos; cuatro anténulas desiguales; mandibulas bifidas; corselete redondeado; élitros blandos, cortos, con borde intenso arqueado; sin alas; cinco artejos en los tarsos de los dos primeros pares de patas, y cuatro en la última; cabeza ancha, aplastada en la parte anterior, casi perpendicular. El *meloë majalis* ó gusano de mayo es mas pequeño que el proscarabeo; tiene el cuerpo negro bronceado y encarnado de cobre. El *meloë proscarabæus* ó proscarabeo (fig. 121) es de 2 centímetros de largo próximamente, de un negro lustroso lleno de puntos, con los lados de la cabeza, el corselete, las antenas y los piés tirando á verde. Las dos especies tienen un olor desagradable y trasudan, cuando se cogen, un humor ácre, amarillento, que tiñe los dedos y huele un poco á violetas: este humor tiene un sabor primero dulzaino, despues ácre y cáustico; aplicado sobre la piel produce prurito y erupciones. Se hallan estos insectos en toda Europa, en la primavera, en el césped, en los campos sobre las plantas poco elevadas, donde se nutren de hojas, especialmente de las de los géneros *ranunculus* y *veratrum*. Ponen los huevos en la misma tierra, donde se desarrollan al cabo de un mes. Las larvas son de un amarillo de ocre, provistas de seis patas y de dos antenas terminadas por un pelo.—Para el uso homeopático nos servimos de uno y otro de

FIG. 121.



estos meloes, y se preparan lo mismo que hemos dicho para los cangrejos (n.º 458).

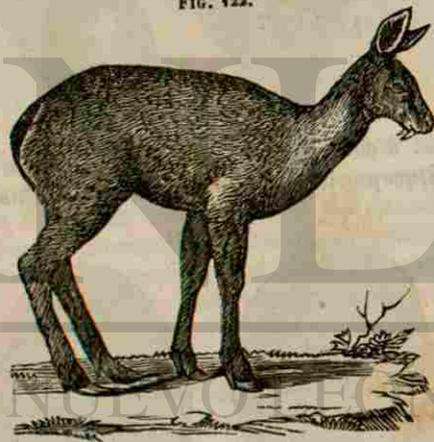
475. Melolontha vulgaris, Scarabæus melolontha; Salton vulgar; Gemeiner Maikäfer.—Este insecto coleóptero, bastante conocido en nuestros montes y jardines, tiene los caracteres siguientes: antenas en forma de mazo, compuestas de algunos artejos de grandor desigual, terminados por tres ó siete hojas; un labio superior que no pasa del caperuzon; ojos redondeados, un poco salientes; mandíbulas córneas, maxilas fuertes, duras, con tres dientes; cuerpo oblongo, giboso; caperuzon redondeado ó escotado; élitros un poco mas cortos que el abdómen; patas poco largas, tarsos de cinco artejos, terminados por dos uñas bastante fuertes; élitros, patas, y corseletes testáceos; abdómen negro, manchado de blanco; ano prolongado y encorvado. Las larvas de estos insectos viven debajo de la tierra y permanecen, dicen, en tal estado mas de dos años, Devoran las raíces de todas las plantas y les causan un daño infinito. El insecto perfecto no es menos devastador, pero su vida es muy corta; no sale de la tierra mas que lo preciso para cohabitar y muere al instante. La hembra sobrevive algunos dias al macho, pero no es mas que para volver á entrar en la tierra, poner los huevos y morir despues. El vuelo de estos insectos es pesado y ruidoso.—Para el uso homeopático se prepara como se ha dicho al tratar del cangrejo (n.º 458).

476. Mephitis putorius, Viverra putorius; Veso mofeta; Veso ó Mofeta de América, Conépatá; Nordamerikanisches Stinkthier.—El vesó mofeta (conépatá) es un cuadrúpedo de la familia de las marta, que habita los Estados-Unidos desde la Luisiana hasta los 57 grados de latitud boreal. Tiene el grosor de una marta, la cabeza redondeada, el hocico prolongado, bigotes en la mandíbula superior en tres hileras, nariz seca, cuello poco marcado. Su pelo es negro, pero tiene una raya dorsal blanca, desde la cabeza á la cola, y otras dos de cada lado, que vienen paralelamente á la primera: la parte posterior de su cuerpo es mas gruesa que el de la marta; su cola está como cortada y guarnecida de pelos largos y casi enteramente blancos. La parte inferior de su cuerpo es blanquecina; patas prolongadas hácia adelante, y con cinco uñas fuer-

tes. Próximo al ano, tiene, como todos los animales del género viverra, una bolsa donde unas glándulas foliculosas particulares segregan una materia aceitosa de un olor tan infecto, que cuando uno se aproxima al animal, en el momento que arroja este licor, la respiracion se corta y parece que se va uno á asfixiar. Es un liquido casi puriforme, de un amarillo oscuro y de un olor á ajo. Se prepara el liquido de que venimos hablando, y se hacen las tres primeras atenuaciones por la trituracion.

477. Moschus, Moschus moschiferus; Almizcle; Moschus, Bisam.—La sustancia odorifera conocida con el nombre de almizcle proviene de un mamífero rumiante del género de los cervatillos (fig. 122) y habita las altas montañas de Oriente.

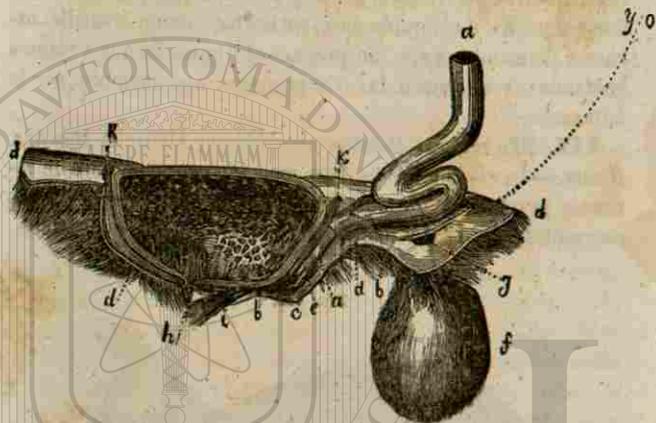
FIG. 122.



y el centro del Asia, la Tartaria, la Silesia, la China, el Thibet, etc. La parte de este animal que contiene el almizcle, consiste en una bolsa velluda, de 6 á 12 centímetros de larga, situada debajo del vientre del macho, cerca de las partes sexuales, detrás del ombligo. Esta bolsa membranosa (fig. 123), delgada y seca, encierra un humor graso y negro, de un sabor un poco amargo, de un olor particular, fuerte, penetrante y que es el verdadero almizcle. Las bolsas del almizcle llegan á

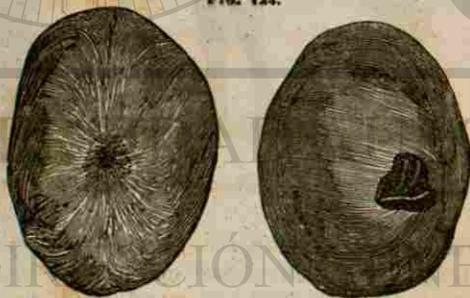
Europa en cajas de plomo, ó de madera forradas de plomo. Se distinguen ordinariamente tres especies, de las cuales la primera y la mejor de todas es el almizcle de China, almizcle de

FIG. 123.



Tonquin, ó de Oriente (almizcle del Thibet de los Alemanes (fig. 124) que proviene del reino de Tonquin y del Thibet, que lle-

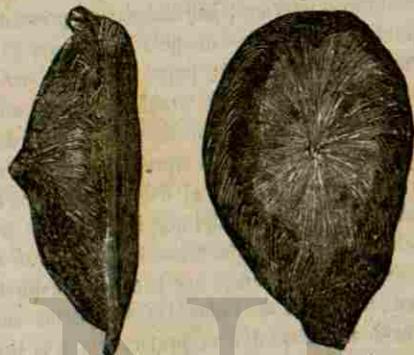
FIG. 124.



ga á nosotros por los ingleses. Está en bolsas del grueso de un huevo de paloma, mas ó menos redondeadas, cubiertas de pelo que tira á rojo, sin apollarse nunca, bastante llenas y conteniendo cada una 15 á 20 gramos de almizcle; tiene el aspecto de sangre coagulada y consiste en pequeños grumos de un mo-

reno oscuro, suaves y grasientos al tacto, ligeramente húmedos, y frecuentemente mezclados con pelos y restos de membranas. La segunda clase es el almizcle de Siberia ó almizcle Kabardin (fig. 125) que proviene no del Thibet, como dicen al-

FIG. 125.



gunos autores franceses, sino solamente de la Siberia; está en bolsas prolongadas, puntiagudas en una de sus estremidades, algunas veces carcomidas, cubiertas de una piel mas espesa, con pelos mas largos, blanquizeos, plateados; el almizcle que contienen estas bolsas está atravesado por muchas membranas, de un olor muy débil, hasta desagradable, teniendo alguna analogia con el olor del sudor del caballo. En fin la tercera clase, que no puede ser sino una variedad del almizcle Kabardin, es el almizcle de Bengala, llamado así por ser la via por la cual le obtienen los ingleses y los holandeses que nos le traen; viene en bolsas redondeadas, sin estar apolladas, con pelos rojizos; su olor es débil y tiene mucha analogia con el almizcle de Kabardin. Además, lo mismo sucede con el almizcle que el castoreo: su alto precio ha hecho que la industria moderna ejerza sobre este producto sus culpables falsificaciones. Con frecuencia se hallan en el comercio no solo bolsas cuyo peso se ha aumentado con arena, plomo, hierro ú otros cuerpos pesados, sino que tambien hay bolsas que las han abierto y vuelto á coser, y contienen de toda clase de cosas, escepto

almizcle; mientras que otras son enteramente artificiales, no conteniendo absolutamente nada, á lo mas algunos restos de la piel del animal que da el almizcle. Estas últimas falsificaciones se descubren sin embargo con bastante facilidad, por que estas bolsas artificiales están cosidas, y presentan una costura visible, ó están compuestas de varias piezas y no estan atravesadas por membranas internas; por otra parte, presentan ordinariamente puntos desprovistos de pelo. El bueno y verdadero almizcle cuando se frota sobre papel con agua, no debe presentar al tacto puntos arenosos y debe adquirir un color que tire á amarillo. El almizcle que se vende fuera de su bolsa (*moschus ex vesicis*) está casi siempre adulterado y no es propio para el uso medicinal. Para el uso homeopático nos servimos del almizcle de Tonquin, del que hacemos las tres primeras atenuaciones por la *trituration*. Si se quiere obtener la tintura madre de esta sustancia, se hace por medio de 20 partes de alcohol, como la de todas las sustancias secas. Para nosotros hemos acordado dar la preferencia á la preparacion en alcohol, en razon á la dificultad que habria para manejar, durante algunas horas, esta sustancia cuyo olor es tan difusible y tan persistente. Para evitar los inconvenientes que ofrece para nosotros de ser impregnados de su olor, nos abstenemos de tocarla, y para esto es traemos de la vejiga del almizcle de Tonquin por medio de un palito, la materia semi-pulverulenta que contiene, la recogemos en una hoja de papel, la pesamos y guardamos en un frasco de cuello bastante ancho, en el cual hemos puesto ya por lo regular la cantidad de alcohol necesaria para el peso del almizcle; la dejamos macerar por espacio de 15 dias, despues la filtramos. La tintura y primeras atenuaciones conservadas fuera de la oficina y los frascos que han servido para la preparacion, son separados como impropios á toda otra clase de uso.

478. Murex purpurea, *Purpura patula*, *Cochlea veram purpuram fundens*; *Purpura* antigua; *Purpurschnecke*. — Concha oval, estriada al través, llena de tubérculos, sobre todo cuando jóven; la espiral bastante corta, la abertura ensanchada. Color de un rojo negruzco por fuera; la columnilla de un amarillo rosáceo; el borde derecho blanco. Esta concha habita el Medi-

terráneo, donde es bastante comun. Su licor, que es la verdadera púrpura, se conserva en un gran repliegue que tiene sobre el dorso, cerca del cuello, en forma de saco; es necesario estar muy diestro para recoger este jugo, porque se arroja fuera con mucha prontitud. Cada uno de estos pequeños animales contiene llena próximamente la mitad de la concha de una pequeña nuez. Este jugo, fuera ya del animal, es primero azul, en seguida de un bonito verde, y despues de un magnífico rojo púrpura. El lienzo teñido de este jugo conserva siempre su color. Para el uso homeopático se preparan las tres primeras atenuaciones del jugo por la *trituration*.

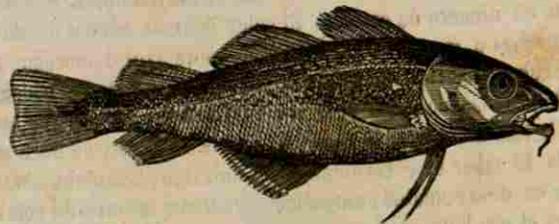
479. Oleum animale etherium, *Oleum Dippelii*, *Oleum animale Dippelii*, *Oleum pyro-animale depuratum*, *Oleum cornu rectificatum*, *Oleum cornu cervi rectificatum*; Aceite animal etéreo, Aceite de Dippel, Aceite animal de Dippel, Aceite pirozónico rectificado, Aceite de asta de ciervo, Aceite de asta de ciervo rectificado; *Ätherisches Thieröl*, *Thieröl-Äther*, *Hirschhorn-Geist*. — Se obtiene este aceite, para el uso homeopático, sometiendo á la destilacion en seco el asta de ciervo y separando inmediatamente el aceite fétido que ha pasado al recipiente, de las partes alcalinas con las que se halla mezclado. El primer aceite que pasa al recipiente es liquido, amarillo y menos fétido que el que le sucede, el que se pone cada vez mas espeso, moreno, y por último totalmente negro. El aceite obtenido de este modo es mas pesado que el agua, de un moreno negro, espeso, de la consistencia de la pez, de un olor escesivamente fétido y de un sabor desagradable, ácre, casi alcalino. Es lo que se llama aceite animal *empireumático*, con el fin de distinguirlo del aceite animal *etéreo* ó *rectificado*, que se obtiene por la rectificacion de este primero, y toma entonces el nombre de *aceite animal de Dippel*, etc. La rectificacion del aceite *empireumático* se obtiene por una segunda destilacion. Para este fin se introduce el aceite con cuatro veces su volumen de agua, en una retorta nueva, y se repite la destilacion hasta que se obtenga un aceite perfectamente incoloro. En este estado el aceite animal de Dippel es claro, muy liquido, de un peso específico de 0,75, inflamable, de un olor desagradable, penetrante, un poco aromático, de un sabor al

principio ácre, despues amargo y fresco. Es muy volátil y ordinariamente blanco; pero espuesto al contacto de la luz, se vuelve amarillo, despues morenuzco, y por último de un moreno negruzco y al mismo tiempo mas espeso; sin embargo, tratándole entonces con el doble de su volúmen de agua se le puede dar su claridad y fluidez originarias. Se le puede mezclar con alcohol y éter en todas proporciones; en el agua se le disuelve en corta cantidad. Para asegurarse que este aceite, tal como se halla en el comercio, no ha sido falsificado con la mezcla de aceites vegetales fijos, es suficiente hacer caer una gota sobre papel blanco, que se pone despues al aire; si el aceite es puro, no deja señal alguna. Para convencerse despues que no contiene ningun aceite esencial vegetal, como el de trementina, etc., se le mezcla con doble de su volúmen de alcohol, agitando bien la mezcla, la que se echa sobre un filtro empapado en espíritu de vino; el aceite animal queda sobre el filtro, mientras que el alcohol pasa llevando consigo el aceite vegetal. En fin, para preservar este aceite de la influencia de la luz y del aire, que cambian su color y consistencia, como acabamos de decir, es necesario conservarle en frascos negros, con tapon esmerilado y cubiertos de una vejiga preparada por encima del tapon. Hace algun tiempo se halla en el comercio un aceite de Dippel, perfectamente claro é incoloro, y que no se altera ni por el aire ni por la luz.—Las tres primeras atenuaciones de este aceite se hacen por la *trituration*, pero su solubilidad en el alcohol permite preparar la tintura madre á la 20.^a como de ordinario.

180. *Oleum jecoris moruæ s. aselli*; Aceite de hígado de pescado, Aceite de bacalao; *Leberthran*, *Stockfisch-Leberthran*.—El aceite de hígado de bacalao, es una sustancia grasa, líquida, que se extrae del hígado de varias especies de *Gadus*, tales como los *Gadus moruæ*, *carbonarius* y *malua*, L. (fig. 126), y que se obtiene principalmente sobre las costas marítimas de Francia, de Inglaterra y de Noruega, esponiendo el hígado de estos pescados al sol, ó bien sometiéndolos á la putrefaccion. Esto es lo que da lugar á que se conozcan en el comercio dos clases de aceites de esta especie, de las que la primera, obtenida por la esposicion de las piezas al sol, y co-

nocida con el nombre de aceite de bacalao blanco, es espeso y de un bonito color amarillo dorado, olor y sabor dulce, aceitoso y de un peso específico de 0,921. Esta especie viene de Berg, en Noruega. La segunda, que se obtiene por la putrefaccion y coccion de las piezas, y que lleva el nombre de

Fig. 126.



aceite de bacalao moreno, es mas turbio, de un moreno oscuro, olor desagradable, nauseabundo y de un sabor ácre, un poco amargo. El aceite de bacalao se disuelve en el éter, así como en el alcohol absoluto; mezclado con el agua destilada y agitada, da á esta última un color amarillo; espuesto al aire se seca. Para el uso homeopático es preciso proporcionarse el *aceite blanco de bacalao*. Se le prepara, ya sea haciendo las tres primeras atenuaciones por la *trituration*, que es lo mejor, ó bien haciéndola desde el principio en alcohol.

181. *Oniscus asellus*, *Millepeda*; *Cloporta ordinaria*, *Porcelion*, *Milpies*; *Kellerassel*, *Kelleresel*, *Kellerwurm*, *Tau-*

Fig. 127.



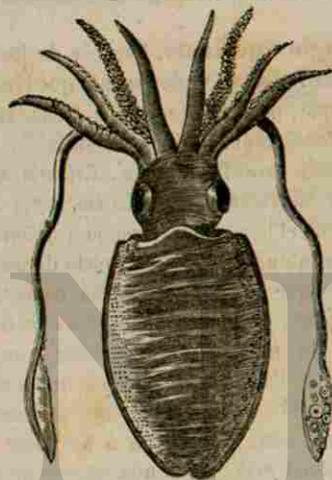
sendbein (fig. 127).—El cloporte es un pequeño animal del género de los crustáceos isópodos terigibranquios, bastante co-

mun en nuestras bodegas. Es de 13 á 22 milímetros de largo; sus antenas son cuatro, de las cuales dos son muy cortas y casi enteramente ocultas; las demás cetáceas, acodadas, tienen cinco ó seis artejos; muchos pares de mandíbulas, sin anténulas salientes; su cuerpo es oval, cubierto con varias piezas crustáceas, transversas, casi empizarradas y provistas en la estremidad de dos apéndices cortos y muy simples. Sus patas son en número de catorce. El color de este animal es de un gris mas ó menos oscuro, tirando sobre azul ó moreno, con manchas y estrias amarillentas. Habita sobre todo las bodegas, debajo de las piedras ú otros sitios húmedos y parece que huye de la luz. Cuando se le coge, se arrolla sobre sí y se hace una bola. El sabor de estos animales es dulzaino, nauseabundo; el olor es desagradable, amoniacal, contiene nitrato de potasa. Para el uso homeopático se preparan haciendo las tres primeras atenuaciones por la trituration. La tintura madre se obtendrá de la manera conocida por medio de 20 partes de alcohol.

182. *Sepia officinalis*, *Sepia succus*, Jibia ordinaria, Tinta de jibia; Tintenfisch, Sepiensastl (fig. 128).—La parte de este molusco que se usa en homeopatía, no es, como pretenden algunas materias médicas de la antigua escuela, la concha interna, conocida con el nombre de *ossa sepia*, sino el liquido escretorio contenido en el abdómen de este animal y conocido con el nombre de *tinta de jibia* ó *sepia de los pintores*. Este liquido, contenido en una especie de bolsa ó vejiga propia de estos animales, es un jugo moreno negruzco, que les sirve para ennegrecer el agua cuando quieren asegurarse de su pieza ó salvarse de sus enemigos. El mismo animal que suministra este liquido es un molusco cefalópodo, sin concha esterna, de 3 á 6 decímetros de largo, de color moreno, tirando á rojo, y manchado de negro. Su cuerpo es liso, elíptico, redondeado, carnoso y contenido en un saco alado en toda su longitud; contiene hácia la espalda un hueso libre, oval, oblongo, un poco convexo, cretáceo y esponjoso. Cabeza separada del cuerpo por un cuello saliente, redondo, con ojos salientes, de un rojo vivo; boca terminal con mandíbulas prolongadas, cercada de diez brazos pedunculados, muy anchos y guarnecidos de ventosas. La vejiga de la tinta se halla separada del

higado y situada mas profundamente que este en la cavidad del vientre; su conducto exterior termina en una especie de embudo y se abre hácia la parte del cuello, donde se halla colocado al mismo tiempo el ano de este animal. Los huevos de la jibia son pedunculados, del grueso de un pequeño guisante,

FIG. 128.



y forman una especie de racimo ramoso, lo que le ha dado el nombre de *uvas de mar* (*uvæ marinæ*). Estos huevos, asi como la concha interna de la jibia, se usaban antes en medicina; en el día no se emplea esta última mas que para pulimentar los cuerpos duros, ó bien la ponen en la jaula de los jilgueros y otros pájaros con el fin de que afilen el pico. La *tinta de jibia* se emplea principalmente en la pintura; viene por Roma del Mediterráneo, y se halla en su estado primitivo encerrada aun en la vejiga que la contiene y con la cual se seca. Se vende tambien para los que dibujan una *sepia preparada* que está en trozos cuadrados, pero que no es propia por ningun concepto para el uso homeopático, puesto que se halla mezclada con goma y otras sustancias; preferimos procurarnos la vejiga estraida recientemente del animal y conservar el licor que contiene

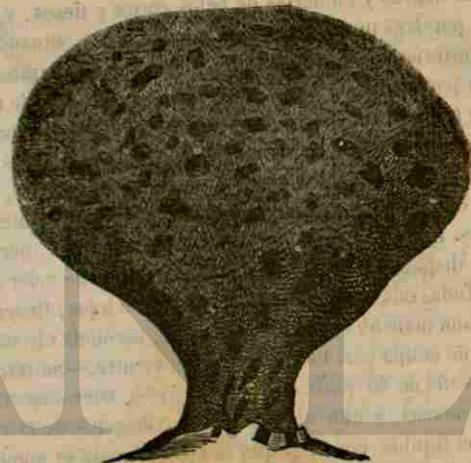
con partes iguales de alcohol, y cuando se quiera preparar la primera trituracion, se evapora en una cápsula de vidrio una pequeña cantidad de la mezcla, para obtener el jugo de la *sepia* desecado. Por este medio nos ponemos al abrigo de las alteraciones á que están espuestas las vejigas que provienen del comercio. Conviene por lo tanto tomar esta tinta de la misma vejiga. Se hacen las *tres* primeras atenuaciones por la *trituracion*.

483. Spongia fluviatills, Esponja de los rios; *Russischer Flusschwamm*. — Especie de esponja que crece en Moscovia y Rusia, y que, por lo demás, tiene todas las propiedades de las esponjas marinas (véase el siguiente).

484. Spongia marina tosta, Esponja marítima tostada; *Gebrannter Meerschwamm*. — La sustancia animal bastante conocida con el nombre de esponja (*spongia officinalis*) es, segun muchos naturalistas, el esqueleto de un polipero polimorfo, mientras que otros le consideran como un producto enteramente vegetal, y no hace mas que servir de habitacion á ciertos pólipos. De cualquier modo que sea, nunca se ha conocido el animal que habita la esponja, de quien es ella el pretendido esqueleto, de manera que los que colocan la esponja en el reino animal estan precisados á no hacer consistir el cuerpo de este animal mas que en una especie de gelatina tenue, que se seca sin dejar vestigio. La esponja se halla con bastante frecuencia en el mar Rojo, así como en el Mediterráneo, adherente á las rocas; se la pesca sobre todo en las islas del Archipiélago, de donde viene por Marsella. Son masas informes, mas ó menos grandes, ligeras, porosas, tenaces, elásticas, á veces ramosas, compuestas de fibras delgadas, anastomosadas entre si; son ordinariamente morenuzcas ó amarillentas, redondeadas, planas por debajo, convexas por encima, blandas y cubiertas de un moco gelatinoso. Otra especie de estas esponjas, que viene de América, es de testura mas fina, de un amarillo rubio, blanda, tomentosa, mas porosa que la anterior, en masa cóncava, abierta. Las esponjas mas estimadas son las que se llaman *esponjas machos* (fig. 129), y que otras veces venian de Venecia; son mas finas y tenidas por mas jóvenes. Las *esponjas finas de tocador*, son esponjas some-

tidas á lavaduras repetidas en frio y caliente, con agua comun, despues acidulada con el ácido muriático diluido, tratadas despues por el ácido sulfúrico dilatado en agua, y en fin perfumadas de diversas maneras. Estas últimas no convienen de ningun modo para el uso homeopatico. Las esponjas de que se sirve la homeopatia son las ordinarias, las de medianas dimensiones, tales como se venden en las droguerías. Para prepararlas al uso medicinal, se cortan en pedazos de un mediano

FIG. 129.



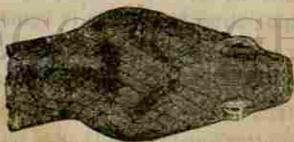
volúmen, se meten en un tostador de café que *no haya servido nunca para cosa alguna*, y se los tuesta al fuego, moviéndolos hasta que los pedazos hayan tomado un color moreno y se reduzcan á polvo con facilidad. Obtenido el polvo de este modo es de un color moreno oscuro, olor empireumático, sabor desagradable, salado; atrae fácilmente la humedad del aire y da hervido con agua un cocimiento amarillento, cuyo olor se asemeja un poco al del ácido sulfúrico. El *carbon de esponja*, tal como se halla frecuentemente en las farmacias, parece no tener energia, mientras que la esponja, que no se ha tostado sino hasta el color moreno, conserva mucho mas olor, y comunica al espíritu de vino toda su virtud medicinal. Para obtener la

tintura madre, se mezcla una parte de la esponja tostada y reducida á polvo con 20 partes de alcohol, y se la trata despues del modo conocido. Sería mejor hacer las tres primeras atenuaciones por la trituration.

485. Theridion curassavicum, Araña negra de Curaçao; *Feuerspinchen*.—Esta pequeña araña negra, conocida por su veneno temible, se halla con bastante frecuencia en Curaçao, donde los negros la dan el nombre de *arana*. Tiene el cuerpo del grueso de un hueso de cereza, el pecho negro, las patas negras y cubiertas de pelos cortos y tiesos, y se distingue por tres puntos de un encarnado vivo, situados en la parte posterior de su cuerpo, de los cuales el mas grande, que se halla por encima del ano, tiene casi la dimension de una cabeza de alfiler. Los mas jóvenes de estos animales son de un negro hermoso oscuro, marcado con varias pequeñas líneas blancas compuestas de manchas en forma de gotitas, que se dirigen de delante atrás; sus patas son casi transparentes, morenuzcas. Las hembras tienen las mismas estrias, pero mas anchas, dispuestas en forma de media luna y de color amarillento. Todas ellas, sean machos, hembras é hijos, tienen en el vientre una mancha cuadrada, amarilla, escotada en sus bordes, y que ocupa casi todo lo ancho del vientre.—Se introduce toda la araña en 20 partes de alcohol, y se hace macerar por varias semanas, y aun algunos meses, despues de lo cual se decanta el liquido claro, el que se conserva con el nombre de tintura madre, y sirve despues para hacer las atenuaciones del modo indicado.

486. Vipera redi, Coluber redi; Vibora de Europa.—La

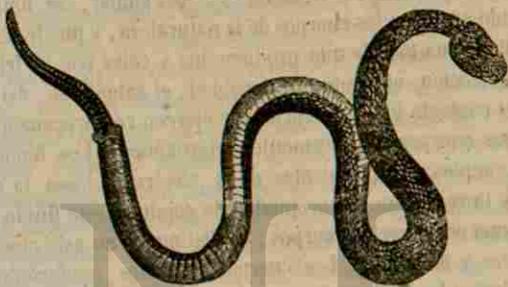
FIG. 430.



vibora redi, así como la *vibora torva* y la de *Fontainebleau*, no son mas que variedades de la comun (*vipera berus, coluber be-*

rus), especie conocida hace muchos siglos, por las mas temibles, aunque es débil, rastrera, poco ágil y poco agresiva, á menos que no se la hostigue, tiene cerca de dos piés de larga, y como el pulgar de gruesa (fig. 130). Tiene el ojo vivo, lanza con frecuencia su hendida lengua, pero blanda y sin riesgo. Su cabeza es deprimida, cordiforme, cubierta de escamas granuladas (fig. 131); su moreno cuerpo presenta una raya negra en

FIG. 131.



zigzag á lo largo del dorso, y un orden de manchas negras de cada lado, con un vientre color pizarra. En todas las viboras los huesos maxilares superiores, muy pequeños y muy movibles, no llevan delante mas que un solo diente ó gancho que el animal tiene oculto en un pliegue de la encía cuando no quiere servirse de él: este diente es agudo, horadado de un pequeño canal que está en comunicacion por su base con el conducto escretorio de una glándula venenosa, blanda y esponjosa. El fluido deletéreo que segrega, sale con violencia cuando el animal muerde, por la contraccion de los músculos, atraviesa el canal del diente y lleva el desórden ó la muerte á donde penetra este diente.—Para el uso homeopático, se emplea el veneno dentario de las viboras, y se hacen las tres primeras atenuaciones por la trituration.

487. Vipera torva (véase *Vipera redi*).

CAPITULO V.

Nociones sobre algunas materias imponderables
y sobre ciertas sustancias accesorias.

I.—SOBRE ALGUNAS MATERIAS IMPONDERABLES.

188. Electricitas, Electricidad; Electricitas.—Este fluido, cuyo nombre viene de *ἤλεκτρον*, ámbar, se halla esparcido en todos los cuerpos de la naturaleza, y puede ser desarrollado, en todo lo que produce luz y calor por la fricción, la conmoción, el cambio de densidad, el calentarse, así como por el contacto y la influencia que ejercen recíprocamente sobre dos cuerpos químicamente heterogéneos. Los fenómenos más simples y sorprendentes de la electricidad son la atracción y la repulsión. La propiedad de conducir este fluido no es la misma en todos los cuerpos; se distinguen en este caso *conductores* y *aisladores*. Los cuerpos llamados *conductores* son aquellos en los cuales no se puede sobre un punto aislado excitar la electricidad, sin que se comuniquen esta á todo el cuerpo y á todos los conductores que se hallan en relación con él, á menos que esta relación no esté interrumpida por aisladores. Lo que se llama *aisladores*, son aquellos que en oposición á los *conductores*, no adquieren electricidad sino en el mismo punto donde se frota, sin comunicarla á otros aisladores, y á los cuales ni los conductores roban la electricidad sino en el mismo punto donde están puestos en contacto con ellos. A la primera de estas clases, es decir, los *conductores*, pertenecen los ácidos, las sales, los metales, especialmente la plata, el oro y el cobre, que forman los conductores más fuertes; el zinc se halla en medio; la plata se calienta mucho, el hierro menos. A la clase de los *aisladores* pertenecen el vidrio, la resina, el carbon de piedra, la seda, la lana, los pelos, el cuero, la cera, etc. Se distinguen ordinariamente dos especies de electricidad: la una se llama *positiva* ó *vitrea*, y es la que nace del frote del vidrio y las materias vitreas; la otra, llamada *negativa* ó *resinosa*, es la que adquiere por este mismo proceder la re-

sina, el azufre, la seda, etc. Estas dos electricidades ejercen acciones contrarias, de modo que dos cuerpos cargados uno y otro de la misma electricidad, sea *vitrea* ó *resinosa*, se rechazan; mientras que otros dos que posean cada uno una electricidad diferente, uno la resinosa y el otro la vitrea, se atraen mutuamente. En general se pretende que la electricidad *positiva*, es la que más excita los sistemas muscular y vascular, y que reuniendo la influencia de los dos polos, se acaba por excitar más oposición entre la irritabilidad y la sensibilidad, es decir, hacer más fuerte la polarización de estas dos esferas de la vida orgánica. La aplicación de la electricidad puede hacerse de tres modos, de los que el *primero*, el más *dulce*, es el *baño eléctrico* (*balneum electricum*). A este efecto se coloca el enfermo sobre un aislador, es decir, sobre un asiento de resina ó de vidrio, ó provisto solamente de piés de esta materia, y se le hace comunicar por medio de una cadena con la máquina puesta en movimiento, por más ó menos tiempo; pero para el uso homeopático no deberá jamás exceder de diez minutos. La segunda manera de aplicar la electricidad es la chispa (*scintilla*), es decir, la manera que consiste en sacar mediante un conductor, chispas del cuerpo del enfermo aislado, ó bien comunicárselas del mismo modo si no está aislado. Este medio de aplicación excita algunas veces vivamente los órganos electrizados; lo que no tiene lugar cuando se hace uso de la punta (*aura eléctrica*). Este método consiste en dar ó sustraer la electricidad, por medio de puntas metálicas muy finas; cuanto más finas son estas puntas más suave es su acción. Las *fricciones* eléctricas dan además otro medio de aplicación; y consiste en pasar la bola de un escitador muy cerca de la parte que se quiere electrizar, y que se debe de antemano tener cubierta de franela, dando ó sustrayendo de este modo la electricidad al enfermo. El medio más violento y que no debería ser jamás empleado en homeopatía, es el *choque*, que consiste en hacer experimentar al enfermo pequeñas y repetidas descargas de la botella de Leyde. En general los casos en que el homeópata debería recurrir á la electricidad serán muy raros. Hahnemann, en la primera edición de sus *Enfermedades crónicas*, había aconsejado que no se la usara más que como paliativo, y que

se empleara en las mas pequeñas dosis posibles ; pero en la segunda edicion, se aparta de esta idea y retira el consejo que habia dado. Hé aquí lo que dice respecto á esto. « En la primera edicion de esta obra habia aconsejado en el tratamiento de las parálisis antiguas ó pérdida de sensacion , que se hiciera uso al mismo tiempo que de los remedios antipsóricos, de chispas eléctricas las mas pequeñas posibles, como de un medio accesorio. Me arrepiento de este consejo y le retiro, porque la esperiencia me ha demostrado que no se ha seguido en ninguna parte tal como yo le habia dado ; sino que se han administrado chispas cada vez mayores, pretendiendo que eran las mas pequeñas posibles. Hoy aconsejo que deben abstenerse de este medio, del que se puede abusar tan fácilmente, puesto que podemos renunciar aun á esta apariencia de tratamiento enantiopático, porque hay para el tratamiento de las partes privadas del movimiento y de sensacion un medio local mas eficaz, el cual es homeopático. Este medio es la aplicacion local del agua fria, que á 10 grados y á una temperatura mas fria aun, posee en sus efectos primitivos la virtud de paralizar momentáneamente los órganos, y que por consecuencia, es un verdadero recurso homeopático en los casos citados mas arriba. » De modo que Hahnemann aconseja por último que se reemplace á la aplicacion de la electricidad la del agua fria, « tomada en su origen en las vertientes de las montañas, ó sacada de los pozos de una profundidad conveniente y aplicada sobre las partes enfermas, bien sea en forma de chorros, de dos á tres minutos de duracion, sea en forma de baños de aspersion enteros, de dos á cinco minutos de duracion, repetidos dos ó mas veces al dia, segun las circunstancias, mientras el enfermo esté sometido á un tratamiento antipsórico-interno, convenientemente dirigido, observando el régimen necesario y haciendo suficiente ejercicio al aire libre (1). »

189. Galvanismus, Galvanismo; *Galvanismus.* — El galvanismo debe su nombre á Galvani, fisico italiano, que lo descubrió en Bolonia en 1789.—El galvanismo (*electricitas me-*

(1) Hahnemann, *Doctrina et traitement homœopathique des maladies chroniques*, 2e édition. Paris, 1846. 3 vol. in-8°

tallica) es una modificacion de la electricidad producida por la superposicion de cuerpos metálicos diferentes, y en que los fenómenos son idénticos á los de la electricidad ordinaria, y debidos á los mismos fluidos que estos. Para que la corriente eléctrica se pueda establecer en los cuerpos metálicos sobrepuestos, es necesario que cada par de placas se ponga en contacto con un conductor húmedo, que conduciendo la electricidad se haga el mismo eléctrico, esperimentando una descomposicion quimica en sus partes. La polarizacion originaria de los metales se reproduce de esta manera á cada instante. Una combinacion tal de conductores heterogéneos, se llama *pila de Volta* ó *galvánica*, y la electricidad producida por ella constituye el *galvanismo*. Para procurarse una pila galvánica propia para el uso homeopático, se confeccionan 20 á 30 discos, que consisten cada uno en una placa de cobre y otra de zinc soldadas juntas, de 4 á 6 milímetros de ancho, sobre 0,4 de grueso. Hechos estos discos se empieza á construir la pila sobre una pequeña placa de madera sostenida por piés de vidrio, llevando consigo tres barras de vidrio puestas verticalmente, bastante separadas entre sí para encerrar la pila de los discos y de suficiente altura para contenerlos todos. El primer disco que se pone debe ser un *disco simple de zinc*; por cima de este se coloca primero una rodaja de tela que se empapa, al tiempo de usarla, de un liquido escitador, que es ordinariamente una solucion de sal amoniaco ó de sosa ; debajo de esta rodaja, se coloca despues el primero de los discos dobles, de modo que el cobre quede hácia abajo y el zinc arriba. Por encima de este disco doble se coloca de nuevo una rodaja de tela empapada como la primera; encima de esta otro disco doble colocado del mismo modo que el primero, y así sucesivamente hasta el último de los discos. Colocado este, así como la rodaja que le debe seguir, se pone sobre esta un *simple disco de cobre*, y se aprieta la pila por medio de un tornillo. Los dos discos simples en las estremidades de la pila, es decir, el disco de zinc que está debajo, y el de cobre que se halla arriba, deben tener cada uno un pequeño gancho del mismo metal, ó bien un pequeño agujero, con el fin de colocar el hilo conductor. La dolorosa sensacion que causa el galvanismo es mas marcada que la de la

electricidad; aplicada sobre el ojo produce la vision de la luz; sobre el oído escita zumbidos; sobre la lengua, produce un gusto particular; sobre el órgano del olfato, una especie de olor amoniacal. Se debe igualmente al galvanismo el fenómeno bastante conocido, que se sucede cuando se coloca una pieza de zinc entre el labio superior y los dientes; con otra de plata sobre la lengua, se experimenta un sabor ácre, casi cáustico, en el momento que se aproximan estos dos metales el uno al otro: cuando se hace esta experimentacion en la oscuridad, no dejan de verse chispas.—En cuanto á la administracion del galvanismo, se distinguen dos formas principales, á saber: 1.º la *corriente galvánica*, que tiene lugar cuando la cadena galvánica está cerrada, y que las partes enfermas puestas en relacion con la pila, quedan espuestas de este modo á la influencia continua (no interrumpida) de este flúido; 2.º la influencia interrumpida, ó las *sacudidas galvánicas*, que se producen cuando se abre de tiempo en tiempo la cadena, y por este medio se hace cesar momentáneamente la relacion que existe entre la pila y las partes enfermas, y despues instantáneamente la comunicacion. Lo que se llama la *cadena galvánica cerrada* es cuando los dos extremos de los hilos conductores que parten el uno del disco del zinc y el otro del disco del cobre, se ponen en relacion, ya sea inmediatamente, ya por un conductor intermediario comun. Cuando se administra la *corriente galvánica*, la parte enferma ó el organismo entero es el que sirve de conductor comun á las dos estremidades de los hilos conductores, y sirve de esta manera para cerrar la cadena. El disco de zinc es el que se llama polo *positivo* de la pila, mientras que el de cobre lleva el nombre de polo *negativo*. Fuera de esto puede usarse el galvanismo de diversos modos, de los cuales el *primero* es el *baño galvánico*, que consiste en introducir la parte enferma en una vasija llena de agua salada, en la que se introduce el hilo conductor de uno de los polos, mientras que se aplica por medio de una armadura fija el hilo del polo opuesto á la parte del miembro enfermo que se halla fuera del agua; ó bien se introduce separadamente cada brazo ó cada pié en una vasija llena de agua salada, y se introduce en cada una de estas vasijas uno de los dos hilos conductores. Otro medio de apli-

cacion para el galvanismo es las *armaduras fijas*, que consisten en planchas ó varillas metálicas que corresponden exactamente á la forma de las partes sobre las que se quieren aplicar; se atan por medio de ligaduras, y se las pone á cada una en relacion con uno de los polos de la pila. Para este objeto, es necesario que cada una de las planchas esté provista de un pequeño gancho para fijar los hilos conductores. Haremos tambien mencion del *cepillo metálico* y de la *esponja mojada*: el primero de estos procederes consiste en hacer obrar el galvanismo por medio de una plancha metálica llena de puntas y parecida á un cepillo que está próxima á la parte enferma. La segunda, ó sea la *esponja mojada*, consiste en fijar una esponja humedecida de agua sobre el hilo de un conductor metálico y tocar de tiempo en tiempo la parte enferma con esta esponja. Hé aquí espuestas las diversas maneras de aplicar el galvanismo, de las cuales ninguna de ellas, sin embargo, se usa en homeopatia, y quizá no se usará jamás, á menos que se hallen los medios de estudiar sus efectos, como se han estudiado los del iman artificial, y el conocer asi los casos en los que la aplicacion moderada de este agente está realmente indicado. El doctor Caspari ha hecho algunos ensayos de estudio; pero lo que ha obtenido hasta el dia es muy poco satisfactorio aun para dar indicaciones prácticas. Sin embargo, puede ser que esponiéndose muchos dias seguidos cada vez por diez minutos ó quince a una *corriente galvánica*, y observando despues los efectos que se experimenten, pudiera conseguirse el determinar una série de sintomas propios á dar indicaciones. En todo caso, el solo medio de estudiar los efectos de este agente, seria el de la *corriente galvánica* que se establecerá de la manera mas simple posible, es decir, tomando las estremidades de los hilos conductores cada uno con una mano. Este es tambien el solo medio de hacer en homeopatia la aplicacion de este flúido á los enfermos si es que alguna vez llegamos á conseguir poder hacer de él un uso perfectamente racional.

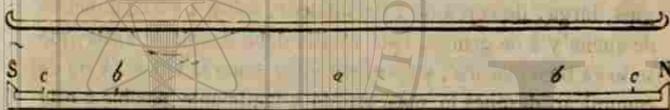
190. Magnes artificialis, Magnetismus mineralis; Iman artificial, Magnetismo mineral; *Künstlicher Magnet, Mineralischer Magnetismus.* — El magnetismo mineral es el conjunto de fenómenos que produce la imantacion de ciertos me-

tales, ya sea natural, ya artificial. Se llama *imantacion* la facultad que poseen naturalmente ó que adquieren estos metales de atraer el hierro, el acero, el níquel y el cobalto, y se da el nombre de *iman natural* al mineral de hierro que goza particularmente de esta propiedad. Lo que se entiende despues por *iman artificial*, es todo pedazo de metal que ha adquirido la facultad de atraer el hierro y tener polos que se dirigen hácia los de la tierra. Todos los cuerpos, sin distincion de su propiedad conductriz para la electricidad y el calor, son capaces de propagar a la larga la polarizacion magnética; pero el hierro tiene esta particularidad a un grado mucho mas alto que ningun otro cuerpo. Todo pedazo de hierro puede volverse tan magnético como el iman natural, y de este metal, ó mas bien del acero, es del que se usa ordinariamente para fabricar los *imanes artificiales*, es decir, las varas ó agujas de acero que se emplean para la construccion de las brújulas, ó para la formacion de otros imanes artificiales. El mejor acero para este objeto es el de *Inglaterra*; despues de este el de *Solinga* en Alemania. Para fabricar imanes artificiales se emplea ordinariamente la friccion, que consiste en frotar con un iman bastante voluminoso, un pedazo de acero colocado en la direccion del eje de la tierra, hasta que haya adquirido estas propiedades del iman. Pero si no se tiene iman para imantar el pedazo de acero que se quiere hacer magnético, se le puede hacer que obtenga esta propiedad, fijando transversalmente barras de acero encorvadas convenientemente para hacer imanes en forma de herradura de caballo, alrededor de los conductores eléctricos que sirven de para-rayos a los edificios muy elevados. La forma que se da a los imanes artificiales grandes que deben servir para alimentacion de otras barras de acero, es ordinariamente la de una herradura de caballo, y con frecuencia tambien se reúnen muchos imanes encorvados de esta manera, de suerte que no forman mas que uno solo. En cada iman, la virtud magnética se manifiesta con preferencia en las dos estremidades llamadas *polos* del iman: cuando se suspende con un hilo una barra de acero imantado, se ve uno de sus polos dirigirse hácia el Norte y el otro al Sud, lo que hace distinguir estos dos polos en *polo norte* y *polo sud*. Apro-

ximando dos imanes uno á otro, se ve todavía que los polos del mismo nombre se rechazan mutuamente, mientras que los de diferentes nombres se atraen, y es lo que sucede cuando se imanta una barra de acero por la friccion, la estremidad que se ha frotado con el polo norte representará el polo sud, y *vice-versa*. Cuando el iman permanece por mucho tiempo sin accion, pierde con facilidad su fuerza, y por esto se le da ordinariamente una armadura que consiste en una barra de hierro que se ata a sus dos polos, y a la cual se suspende un peso proporcionado a la fuerza del iman, obligandole de esta manera a ejercer continuamente toda su propiedad atractiva. —Para preparar los pequeños imanes artificiales, tales como se usan en homeopatia, se toma una pequeña varilla de acero inglés, larga, de cerca de 2 decímetros, sobre 4 ó 5 centímetros de ancha y 2 de gruesa. Esta varilla debe templarse hasta que se haga bien elástica, y no quebradiza como el vidrio. A fin de comunicar despues lo mas pronto y fácilmente posible a esta varilla la mayor fuerza magnética de que sea susceptible, es preciso ante todo procurar no quitar violentamente el polo del iman con que se frota, porque de esta manera, se quitaria cada vez una gran parte de la fuerza que la varilla habia adquirido. Por esto es conveniente hacer de modo que el polo del iman con que se frota pueda deslizarse sobre una hoja muy delgada de hoja de lata cuando llega a la punta de la varilla, y que el paso de la varilla a la hoja de lata sea muy suave y casi imperceptible; lo cual hará que se pueda separar sin inconveniente la varilla que se quiere imantar. Pero es preciso además que la hoja de lata que cubre las dos estremidades de la varilla, continúe debajo de esta con el objeto de mantener constantemente la corriente magnética entre los dos polos. Se toma una tira delgada de hoja de lata de la misma longitud que la varilla de acero que se quiere imantar, pero solo de algunos milímetros mas larga; se colocará la varilla de acero sobre la lámina de hoja de lata, de la que se levantarán despues las dos estremidades en forma de gancho, por encima de las dos estremidades de la varilla, de manera que no cubran a esta sino en lo ancho de un milímetro proximamente, y de una capa muy delgada, habiéndola adelgazado bien de antemano. Cada una

de estas estremidades, encorvadas de este modo y señaladas (fig. 132) la una con la letra N (norte), la otra con la letra S (sud), se coloca horizontalmente la lámina de hoja de lata, á la estremidad N dirigida hácia el norte, hasta que la imantacion de la varilla se haya obtenido. En cuanto á la varilla de acero, se señala exactamente en su centro con un lápiz ó con tinta: cada una de las dos mitades está entonces marcada con dos señales, de las cuales la primera, á partir de la mitad hasta la estremidad, se coloca en los dos tercios de cada mitad, y la segunda, en los dos tercios partiendo desde la primera hácia la estremidad, como se puede ver en la siguiente figura.

Fig. 132.



Dividida de este modo la varilla y colocada en la lámina de hoja de lata como hemos dicho, se le comunica la virtud magnética por medio de un iman artificial de herradura de caballo, bastante fuerte para atraer 5 ó 6 kilogramos. Con este fin se coloca perpendicularmente sobre la mitad de la varilla, el polo sud del iman, en el punto *a*, y se le hace deslizar sobre toda la mitad septentrional hasta mas allá de la estremidad N, de donde se le trae describiendo un gran arco en el aire al punto *b* del mismo lado. Aquí se coloca de nuevo perpendicularmente, y se hace deslizar como la primera vez hasta mas allá de la estremidad N; se levanta otra vez y describiendo tambien un arco en el aire, se trae siempre el mismo polo (sud) al punto *c*, siempre del mismo lado (norte), desde cuyo punto se le hace deslizar otra vez hasta mas allá de la estremidad N. Hecho esto se saca la varilla de su especie de estuche de hoja de lata, que permanece inmóvil en el mismo sitio, y se señala con la letra N la estremidad de la mitad que se acaba de imantar por el polo sud del iman, el cual se ha vuelto polo norte. Volviendo entonces la varilla, se coloca de nuevo en la lámina de hoja de lata, de manera que manteniendo su estremidad N, se halla bajo el

gancho S, y que su otra estremidad que está sin imantar, esté bajo del gancho N de la lámina de hoja de lata. La imantacion de esta estremidad se hace despues del mismo modo en la direccion septentrional del cielo; solamente que esta vez se opera con el polo norte del iman y se coloca sucesivamente y siempre en direccion vertical, á los puntos *a*, *b*, *c*, y se hacen dirigir cada vez hasta mas allá del gancho N y trayéndole cada vez describiendo un arco grande en el aire. De este modo se ha formado el polo sud de la varilla que se señala despues con la letra S. Con este proceder indicado por Hahnemann, la varilla adquiere tanta fuerza como puedan comunicarle las seis frotaciones con un iman como el de que hemos hablado. Para conservar esta fuerza se rodea con bramante en forma de espiral, ó bien se introduce en un estuche dos varillas imantadas del mismo modo, colocadas de manera que se toquen mutuamente por sus polos opuestos, y encerradas de suerte que no puedan moverse.—Hemos adoptado en la farmacia de Mr. Catellan despues de quince años de práctica una barra imantada de una forma á la vez mas simple y mas cómoda. Consiste en una varilla redonda, de 25 centímetros de largo y de 10 á 12 milímetros de diámetro. Cuando está convenientemente imantada se la cubre de una punta á otra de un hilo metálico en forma de espiral. En fin se la conserva encerrada en un estuche de palisandro ó caoba. Su fuerza como iman no se altera, ni aun despues de un gran número de años y su uso es fácil en razon de su pequeño volumen, que permite trasportarla con comodidad. Para una dosis es suficiente que el enfermo toque con la punta del dedo el polo conveniente durante uno ó dos minutos, segun las circunstancias, y no es necesario para ello sacar el iman de su estuche.

491. Zoomagnetismus, Magnetismus animalis, Mesmerismus; Zoomagnetismo, Magnetismo animal; Thierischer, Magnetismus, Mesmerismus.—El magnetismo animal es el conjunto de fenómenos producidos por la influencia de una accion invisible de un individuo sobre otro, y que hace que el sistema nervioso esté en un estado, que no es morboso, sino por el contrario aumenta las fuerzas vitales, y puede contribuir de este modo á la curacion de las enfermedades. La accion de

este agente hasta el día, se ha observado principalmente sobre la especie humana, aun cuando esté probado que los animales, y hasta los individuos del reino vegetal, pueden sentir su influencia. La acción zoomagnética de un individuo sobre otro es conocida con el nombre de *manipulación magnética*, nombre que viene de lo que ordinariamente se produce esta acción, que es por la imposición de las manos, ó por pasadas suaves y lentas hechas con la mano, desde la cabeza hasta el tronco y los miembros, en dirección á los nervios. Mesmer fué el primero que llamó la atención sobre este agente, que parece no fué desconocido entre los antiguos; pero su voz se perdió y cayó en el olvido. Sin embargo se volvió á hablar hace mas de cuarenta años, y se empezó á cultivar el magnetismo con mucho celo; pero así que la superstición tomó su parte, y los charlatanes, que lo invaden todo, empezaron á explotar la credulidad y á hacer muchas cosas, á cual mas absurdas, le abandonaron nuevamente, desechando tanto lo malo como lo bueno.— Se empiezan ordinariamente las manipulaciones magnéticas, por ponerse en relación con el enfermo, lo cual se hace, ya por el contacto de las manos, ya poniendo las manos sobre el vértice, ya simplemente por la mirada, ó bien por pasadas lentas dirigidas desde el vértice del enfermo hasta sus rodillas, de modo que la palma de la mano esté dirigida hacia el enfermo en la pasada descendente, y el dorso de la mano en el movimiento ascendente que le sucede, y para lo cual el magnetizador deberá separar sus manos del individuo que magnetiza. Estas manipulaciones pueden sufrir despues varias modificaciones, segun que se hagan los pases con el pulgar solo, que se tengan separados los dedos, aproximados, etc., etc.— El magnetismo animal aplicado moderadamente sirve tambien en homeopatía; pero jamás se emplea con el fin de poner á los enfermos en estado llamado *somnambulismo*, ni para hacerlos de doble vista hasta el punto de indicar ellos mismos los medicamentos de que creen tener necesidad. Estos son errores que la homeopatía desecha como merecen, y se hallan homeópatas por varios puntos que usan el magnetismo animal en el sentido que acabamos de indicar, lo que hacen, segun sus creencias y opiniones individuales y no segun los principios de

nuestra doctrina, que está tan lejos del *somnambulismo*, y de la enseñanza de los de *vista magnética*, como lo están nuestros principios terapéuticos de la antigua escuela. La sola ventaja que aconseja la homeopatía se saque del agente terapéutico que constituye el magnetismo, es la facultad que tiene de corroborar las fuerzas vitales, ó bien de calmar al enfermo disminuyendo la sobreexcitación del sistema nervioso, y hacer frecuentemente cesar tambien los dolores mas intensos, cuando se aplican sábia y convenientemente. Hé aquí, además, los pasajes mas importantes, en que Hahnemann ⁽¹⁾ ha hablado de este agente. «Creo necesario, dice, hablar todavia del magnetismo animal, cuya naturaleza se diferencia tanto de la de los demás remedios. Esta fuerza curativa que debería llamarse *mesmerismo*, del nombre de su inventor, y que la voluntad fuerte de un hombre bien reflexivo hace afluir en el cuerpo de un enfermo por medio del tacto, obra por un lado como medio homeopático, produciendo una sobreexcitación semejante á la que produce la enfermedad, y en este caso, la dosis mas débil que pueda emplearse, es una sola pasada ⁽²⁾ hecha desde el vértice de la cabeza hasta mas allá de la punta de los piés..... Despues obra tambien el magnetismo, reparando con uniformidad la fuerza vital, cuando se halla en exceso sobre un punto del organismo y falta en otro, como cuando la sangre se acumula en la cabeza, cuando un individuo debilitado siente insomnio acompañado de agitación y de malestar, etc. En este caso se practica como dosis la mas leve, un solo pase semejante al precedente, pero un poco mas fuerte ⁽³⁾. En fin, el magnetismo obra tambien comunicando

⁽¹⁾ *Exposition de la doctrine médicale homoeopathique ou Organon de l'art de guérir*: 3.^a edición. Paris, 1815, pág. 274.

⁽²⁾ Al indicar esta dosis, Hahnemann tenia á la vista un magnetizador dotado de una fuerza poco comun, y no hay necesidad de decir que en la mayoría de los casos, se necesitarán muchas pasadas, repetidas 2, 3, 5 minutos, y aun por mas tiempo, segun las fuerzas magnéticas de la persona que aplique este agente. Lo que importa es que la dosis sea la suficiente para producir en el enfermo una sensación de bien estar natural. Todo lo demás es malo.

⁽³⁾ Véase la obra del Dr. A. Teste, *Manuel pratique du magnétisme animal*: 4.^a edición. Paris, 1835.

»inmediatamente fuerza vital á una parte débil ó al organismo
 »entero, efecto que ningun otro medio produce de un modo tan
 »cierto y menos propio para perturbar el resto del tratamiento
 »medicinal. Se llena esta tercera indicacion aplicacion con una
 »voluntad fija y bien decidida las manos ó la estremidad de
 »los dedos sobre la parte debilitada. Aquí se colocan ciertas
 »curaciones que han hecho en todos los tiempos los magneti-
 »zadores dotados de una gran fuerza vital. Pero el resultado
 »mas brillante de la comunicacion del magnetismo al organis-
 »mo entero, es la vuelta á la vida de los individuos sumergi-
 »dos por mucho tiempo en un estado de muerte aparente, es-
 »pecie de resurreccion de la que cuenta la historia muchos
 »ejemplos incontestables. Todos estos métodos de practicar el
 »mesmerismo descansan sobre el aflujo de una mayor ó menor
 »cantidad de fuerza vital en el cuerpo del enfermo, y se les da,
 »segun esto, el nombre de *mesmerismo positivo*. Pero tratando
 »de esta manera (añade Hahnemann en una nota) de la virtud
 »curativa cierta y decidida del mesmerismo positivo, *no habla*
 »*del abuso, que se hace tan á menudo, cuando repitiendo las pa-*
 »*pasadas, por espacio de medias horas, horas enteras y hasta dias,*
 »*se logra en ciertas personas nerviosas ese enorme trastorno de*
 »*toda la economia vital, que lleva el nombre de somnambu-*
 »*lismo, estado en el cual el hombre sustraído al mundo de los*
 »*sentidos, parece pertenecer con preferencia al de los espiritus;*
 »*estado diametralmente opuesto á la naturaleza y peligroso,*
 »*pero por medio del cual se han querido curar mas de una vez*
 »*enfermedades crónicas.....* Además del mesmerismo positivo,
 »existe tambien otro que merece el nombre de mesmerismo
 »negativo, porque produce efecto contrario. A este se refieren
 »las pasadas que se emplean para hacer salir á un individuo del
 »estado de somnambulismo, y todas las operaciones manuales
 »de que se componen los actos de *calmar* y de *ventilar*.» Aquí
 vemos como se espresa Hahnemann. De cualquier modo que se
 consideren estas ideas, es necesario convenir que el magne-
 tismo no se admite en homeopatia mas que para calmar la so-
 breexcitacion del sistema nervioso, ó para elevar las fuerzas
 vitales en un individuo debilitado, y que no debe aplicarse sino
 con este objeto y con sumo cuidado. La intencion de hacer

bien al enfermo es la que debe predominar en el pensamiento
 del magnetizador, el que además, debe gozar siempre de una
 salud tan perfecta como sea posible, con el fin de no dar lugar
 á trasmitir al enfermo sus padecimientos en vez de calmarle
 los que tiene. Las manos del magnetizador cuando quiere ejer-
 cer su influencia, deben tener el calor natural del cuerpo; es-
 tando frias no obran sino muy poco ó casi nada. Para la misma
 manipulación es preciso que esta se haga en un lugar retirado,
 con calma, tranquilo y no espuesto al paso. Por otra parte, el
 magnetizador debe estar dotado de una fuerza vital superior á
 la del enfermo; porque en otro caso, en vez de dársela, se la
 sustrae. Por esta razon las personas jóvenes son mas á pro-
 pósito que las de edad; y jamás los sujetos debilitados, dema-
 crados, etc., deben magnetizar á cualesquiera que sea. En
 cuanto al sexo, una mujer puede tambien magnetizar á un
 hombre como este á una mujer y viceversa, con tal que ella
 tenga una fuerza vital superior que el hombre, al cual quiere
 aplicar el mesmerismo. Los momentos que parecen ser mas
 á propósito para la aplicacion del magnetismo, son las prime-
 ras horas de la mañana ó despues del medio dia; el momento
 menos favorable es por la noche, porque en estas horas los en-
 ferros estan por lo regular mas excitados y mas irritables que
 en el resto del dia. La imposición de las manos y la ventilacion
 son los grados mas débiles á los que se puede aplicar el mes-
 merismo; viene en seguida la aplicacion de una franela mag-
 netizada que el enfermo coloca sobre la boca del estómago, si
 es para combatir el insomnio, ó sobre la parte que padece, si
 es para calmar los dolores, etc. Se puede tambien magnetizar
 agua la que se da á beber despues al enfermo; tambien se
 puede enviar esta agua á enfermos distantes, siempre que se
 tenga cuidado de tapar bien el frasco y envolverle en algodón
 magnetizado. Sin embargo, todo esto no puede ejecutarse bien
 sino por médicos perfectamente sanos, pues de otro modo, se-
 gun acabamos de decir, se correria el riesgo de aumentar los
 padecimientos del enfermo con los del médico, en vez de dis-
 minuirlos.

2.—SOBRE ALGUNAS SUSTANCIAS ACCESORIAS.

Nota. Las sustancias que hemos reunido en este artículo no son medicamentos, sino por el contrario son sustancias, de las cuales no se usa sino dietéticamente en homeopatía, ó que no hallan mas que una aplicacion casi esterna, accesoria, pero de las cuales importa conocer sus propiedades, con el fin de poder obtenerlas de tan buena calidad como sea posible.

192. Acetum vini, Acidum acetosum; Vinagre, Vina- gre de vino, Acido acetoso; *Essig. Weinessig.*—El vinagre sirve en homeopatía tanto como antidoto de varias sustancias, como para la preparacion quimica de los acetatos. Es un liquido ácido que resulta de la fermentacion secundaria del vino y de una porcion de otras sustancias vegetales. Cuando se espone un vaso de vino ó cualquiera otro liquido alcohólico, á la influencia del aire y á la accion del calor, no tarda este liquido en enturbiarse y tomar una temperatura mas alta que la del aire que le rodea, al mismo tiempo que se cubre su superficie de una especie de eflorescencia, y que en el mismo liquido se forma una materia filiforme, mucilaginoso, que ocupa poco á poco el fondo del vaso. El liquido toma entonces un olor agrio que es cada vez mas fuerte; su temperatura baja poco á poco, y concluye por volverse claro y perfectamente cristalino. Este liquido no tiene ni el olor ni el sabor del vino ni del alcohol; pero es ácido, bastante agradable al gusto, y produce por la destilacion no alcohol, sino ácido acético diluido en agua. Este ácido es el que forma la base de todos los vinagres; nace del alcohol que está contenido en los liquidos espirituosos, y que por la accion continua del aire atmosférico y de la luz se halla compuesto y transformado en ácido. Se hace el vinagre principalmente con el vino, la cerveza, la sidra ó la perada, y aun de las remolachas; pero todo liquido que contiene los elementos de la fermentacion alcohólica puede producir igualmente el vinagre. Tambien se saca mucho por la destilacion de sustancias vegetales, y en particular de la madera. Pero este último, el de madera, si no esta rectificado, no puede servir jamás para el uso homeopático, y aun

puede ser dañoso á causa de la especie de aceite empireumático con que está combinado en su primitivo estado, del cual rara vez consiguen separarle las rectificaciones del que se halla en el comercio. La mejor clase es la del vinagre de vino (*acetum vini*). Cuando este vinagre es bueno tiene un olor suave, ácido y espirituoso; un sabor agrio mas ó menos fuerte, un color mas ó menos oscuro, segun la especie de vino de que se ha obtenido; se evapora del todo al aire libre; se mezcla con el agua sin producir ni frio, ni calor, ni efervescencia. Espuesto al aire bajo la accion de un calor suave, se altera con el tiempo, deponiendo una gran cantidad de copos viscosos, y toma un olor y sabor pútridos. Un sedimento semejante se forma al cabo de mucho tiempo en las vasijas que le contienen. El vinagre es un compuesto de agua, de ácidos acético y tártrico, de alcohol, de materia extractiva y de tártao. Se diferencia de un modo sorprendente de todos los ácidos que contienen agua, sin esceptuar el ácido acético. La sustancia con la que parece tener mas relacion, aunque la analogia esté muy distante, es el éter. Sometido á la destilacion, el vinagre da una mezcla de ácido acético y de alcohol que se designa con el nombre de *vinagre destilado*. Los vinagres de maderas no se parecen de ningun modo al del vino y no deberán casi nunca ser empleados en la cocina para reemplazar al vinagre de vino por las razones que hemos espuesto anteriormente. Pero desgraciadamente desde que los sabios industriosos y criminales del dia han descubierto una combinacion quimica, cuyos principales caractéres tienen analogia con los productos ordinariamente usados, se adelantan á ponerla en boga con el fin de atraer por la novedad la curiosidad de la multitud, teniendo una excesiva ganancia, sin cuidarse de los efectos que pueda producir en la salud publica.—Para el uso homeopático, ya sea que se quieran preparar los acetatos, ya que se quiera administrar el vinagre como antidoto, no debe emplearse mas que el vinagre de vino, que se usará segun las circunstancias, sea crudo (*acetum vini commune s. crudum*), sea destilado (*Acet. vini distillatum*). Para obtener el vinagre destilado, se mezcla el vinagre ordinario con $\frac{1}{16}$ de su peso de carbon pulverizado; se introduce esta mezcla en una retorta y se continua la desti-

lacion hasta que el líquido que pasa al recipiente esté perfectamente claro é inodoro.

493. Adeps, Adeps suilla, Axungia porci; Grasa, Grasa de cerdo, Manteca, Manteca sin sal; *Fett Schweinefett*.—El uso que hace la homeopatía de la grasa blanda de los animales es sumamente limitado. El mayor número de homeópatas no la emplean en ningún caso, y los que las usan todo lo mas es la de cerdo (*axungia porci, adeps suilla*), que emplean unida á la cera para preservar los sitios escoriados del contacto del aire, ó bien sola, para untarse los dedos cuando hay necesidad de tocar á las mujeres embarazadas, ó en cualquier otro caso de esta naturaleza. Sin embargo otros prefieren para uno y otro de estos casos el aceite comun. De cualquier manera que sea, debe siempre preferirse la manteca de cerdo al aceite de almendras y á la manteca de ganso que algunos médicos emplean en los casos que acabamos de señalar; y cualquiera que sea el uso que se quiera hacer, importa que sea buena, fresca, *sin sal*, y sobre todo que no esté rancia. En todas las grasas animales, pero principalmente en las de cerdo, se desarrolla, cuando se pudre, un veneno temible, que absorbido por el organismo de cualquiera manera que sea, puede producir los accidentes mas desagradables. Una grasa buena de puerco, purificada y preparada convenientemente, debe ser blanca, sólida, granosa, muy fusible, de un olor débil, pero característico, y de un sabor dulce, agradable, graso, pero ni amargo, ni áere, ni empíreumático. Se obtiene esta grasa, como lo indica su nombre, del cerdo (*Sus scrofa*, L.), el que la contiene aglomerada alrededor de sus riñones ó en el epíloon, de donde se extrae despues de muerto el animal. Sacando los intestinos de este se halla tambien adherida á membranas, fibras y sangre, de cuyas partes se la separa lavándola varias veces, fundiéndola y filtrándola. En estado puro, la grasa de cerdo contiene sobre 100 partes, 62 de elaina y 38 de estearina, proporciones que sin embargo son susceptibles de variar mucho segun las condiciones en que ha vivido el animal y la calidad de alimentos de que ha usado. En fin, la grasa de cerdo, como la mayor parte de las grasas, se disuelve bastante bien en el éter, pero poco en el alcohol y nada en el agua, en la cual sobrenada; divide el mercurio

rio ó le apaga y disuelve el azufre, así como el fósforo. Cuando se calienta fuertemente al contacto del aire, se descompone, desprende vapores blancos y picantes, toma un color mas ó menos oscuro y concluye por inflamarse. Sometida á la destilacion da un poco de agua, de gas ácido carbónico, de ácido acético y de ácido sebácico, mucho gas hidrógeno carbonado, una gran cantidad de materia grasa que se hace mas blanda y flúida, y en fin, una pequeña porcion de carbon esponjoso, y muy fácil de incinerar. Tratándola por un álcali ó un óxido metálico, se obtiene además del ácido sebácico que da la destilacion, dos mas todavia, de los cuales el uno es el ácido margárico y el otro el oleico, los cuales se encuentran igualmente en todas las grasas. Por último, las cualidades que la grasa de cerdo tiene aun de comun con las demas, es que el hidrógeno, el boro, el azoe, el carbono, no ejercen accion conocida sobre ella; que espuesta al contacto del aire, se enrancia, absorbiendo el oxígeno y desarrollando algunas veces el ácido sebácico.

494. Ether sulfuricus, Naphtha vitrioli, Spiritus sulfurico-æthereus, Spiritus æthereus vitriolatus, s. ætheris vitriolici; Eter sulfúrico; *Schwefelæther*.—(Con respecto á esta sustancia que sirve para la primera preparacion de algunos medicamentos homeopáticos, véase el párrafo 28).

495. Alcohol, Spiritus vini alcoholisatus; Alcohol, Espiritu de vino alcoholizado; *Alcohol, Alcoholisirter Weingeist*.—(Esta sustancia que es la que sirve para la preparacion de las tinturas y de las atenuaciones homeopáticas, véase el párrafo 10).

496. Aqua, Aqua destillata; Agua, Agua destilada; *Wasser, Destillirtes Wasser*.—(Véase el párrafo 25).

497. Cacao, Theobroma Cacao; Cacao, Cacaotiero; *Kakao, Kakaobaum*.—**Succolata, Chocolata;** Chocolate; *Chokolade*.—**Butyrum cacao;** Manteca de cacao; *Kakaobutter*.—El fruto de este árbol halla su uso con bastante frecuencia en homeopatía, la que emplea: 1.º los granos conocidos con el nombre de cacao, para reemplazar al café que prohíbe á sus enfermos; 2.º la pasta preparada de estos granos, conocida con el nombre de chocolate, para uso semejante al precedente; 3.º del aceite estraido de estos granos conocido con el nombre de manteca

de cacao, para preservar las partes oscuras, etc., del contacto del aire. El árbol que da este fruto es el cacaoero ó caacoyero (*Theobroma cacao*, L.), de la familia de las malváceas; Juss.; y de la *Poliadelfia pentandria*, L. Crece en los valles calientes y húmedos de la América central, sobre todo en el río de las Amazonas, en la pendiente oriental de los Andes, etc. Es un árbol de naturaleza delicada, de 10 à 12 metros de alto próximamente, con grandes hojas ovales, oblongas, de un encarnado hermoso al nacer y verdes despues; flores pequeñas, esparcidas en manojos sobre los ramos; pedúnculos unifloros; caliz de cinco hojitas, cinco pétalos arqueados con dos cuerpitos; nectario con cinco hojuelas regulares; estambres adherentes al nectario, cada uno con cinco antenas; cápsula grande, coriácea, leñosa, oval, con cinco ángulos, y frecuentemente áspera, con cinco divisiones; semillas en forma de almendra, numerosas, metidas en una pulpa y unidas á un receptáculo en columna. Para obtener las semillas del cacao, se arrancan los frutos maduros del árbol y se les hace sufrir por un mes ó mas una especie de fermentacion, á fin de desprenderlos de su cubierta y quitarles un sabor ácre que les es natural. Despues se secan las almendras, se escogen y se expiden al comercio. Estas almendras, generalmente ovoideas, y del grueso de una avellana, están en el estado fresco un poco moradas; encierran debajo de una cubierta lisa muy amarga, dos cotiledones iguales, lisos y morados, que envuelven y protegen el embrión. Es el fruto mas aceitoso que produce la naturaleza, y el único tal vez que tiene la ventaja de no enranciarse jamás. Cuando estas semillas están secas, se aprecian tanto mas, cuanto mas morena tienen la cáscara y mas lisa. Las almendras tienen el volúmen de una gruesa judía; son de color sucio, rojizo, oscuro, morado por dentro, sin olor, amargas al gusto, obtusas en las dos estremidades, comprimidas. El buen cacao debe ser fresco, limpio, pesado, sin carecoma por fuera, ni enmohecido por dentro. En el comercio se distinguen varias especies de cacaos, de las cuales la primera y mejor es el cacao *Caracas*, llamado así por que viene de la provincia de este nombre en la Nueva España. Este cacao es pesado, largo, un poco plano y menos oleaginoso que las de-

mas especies. Su almendra es de un moreno sonrosado, un poco brillante, quebradiza, de un amargo agradable y rodeada de una cubierta fácil de romper y llena de pequeñas pajitas blancas y brillantes. La segunda especie, en cuanto á la calidad, es el cacao del *Brasil*, conocido tambien con el nombre de cacao de *Maragnan* ó de *Para*; es largo, estrecho, chato, de un moreno oscuro y seco; es el que se usa mas comunmente. El cacao menos estimado de todos es el de las *Islas*, llamado tambien de la *Martinica*, de *Santo Domingo*, ó de la *Guadalupe*. Es ácre al gusto; su almendra es plana, de un moreno claro y cubierta de una cáscara gruesa. Además de estas tres especies que se hallan con mas frecuencia en el comercio, se distingue todavia el cacao de la *Trinidad* que se aproxima al de *Caracas*; el cacao *Guayaquil*, que se aproxima al de *Maragnan*, así como los cacaos *Cayena*, *Macaibo*, *Berbiche*, etc., llamados así de los sitios de donde se extrae. — Para preparar las almendras de cacao como si fuera *café*, se tuestan ligeramente y se limpian de su arilo, se pulverizan en un molino de *café* y se hacen hervir, añadiendo como unas dos cucharadas de este polvo, tres tazas de agua, tomando despues esta bebida con azúcar y leche como el *café*. Para quitar á esta bebida la grasa de que se halla mas ó menos cargada, basta con dejarla enfriar; procedimiento por el cual se concreta la grasa y se puede quitar con facilidad; el cacao se puede calentar despues, lo que no le quita su sabor agradable. Pero lo que importa sobre todo, es que las almendras no esten demasiado tostadas, porque cuanto mas quemadas estén se desarrolla mas aceite empireumático. Algunas personas usan solo las cáscaras que sueltan las almendras cuando se tuestan, tomándolas como *té*; pero estas cáscaras son mas bien escitantes y no merecen la pena de recomendarse para el uso doméstico. — En cuanto al *chocolate*, ó cacao en tablitas (*succolata*, *cacao tubulata*), es la pasta conocida que se prepara con las almendras de cacao medianamente tostadas. Para esto se despoja el cacao de su arilo, mientras está aun caliente; se machaca en un almirez caliente, se unen á la pasta obtenida partes iguales de azúcar, mezclando en seguida el todo; despues se le pone sobre una piedra lisa y caliente, se le bate con un rollo de *mármol*, no de

hierro, hasta que la pasta sea bien homogénea y haya adquirido el grado de finura que se crea conveniente. Para los chocolates del comercio se añaden además diversas especias, como la canela, vainilla, el estoraque, etc.; despues se muele todavía por algun tiempo, y por último se coloca en los molinos de hoja de lata, donde se solidifica secándose. Para el uso higiénico de los enfermos tratados por la homeopatía, no hay casi ninguna clase de chocolate del comercio que podamos recomendarles, á causa de las sustancias aromáticas que contienen constantemente. El chocolate llamado de *salud*, goza, es verdad, de la reputacion de estar exento de toda especia, escepto el azúcar; pero aun cuando esta asercion sea realmente fundada, lo que debe hacer sospechar de este chocolate, así como de las demás clases, son las falsificaciones de toda naturaleza que la ambicion de los vendedores no ha dejado de introducir en este artículo como en todos. Estas falsificaciones son, en verdad, la mayor parte bastante inocentes, pero que no dejan de serlo, pue-to que disminuyen la buena calidad del chocolate. Ordinariamente son el almidon, la harina de trigo, de arroz, de lentejas, de habas, etc., con las que se hacen las falsificaciones; con frecuencia sacan tambien los fabricantes la manteca á las semillas y la sustituyen con aceite, grasa de buey, de cordero, etc.; otros ponen azúcar morena ó toman cacao inferior y lo echan en el chocolate llamado de primera calidad y así sucesivamente. Los médicos homeópatas que prescriban á sus enfermos el uso moderado del chocolate para sustituir al café, se verán obligados á mandarlo elaborar en nuestras *farmacias homeopáticas especiales*, pues solo por este medio están seguros de obtener el chocolate sin ninguna sofisticacion ni aroma.—En fin, en cuanto á la *manteca* de cacao (*butyrum cacao*), que muchos homeópatas emplean para preservar las partes heridas, etc., del contacto del aire, se la obtiene por espresion de las almendras tostadas de antemano y reducidas á pasta fina, purificando y filtrando despues el producto obtenido. Es una sustancia de la consistencia del sebo, con el olor y sabor del cacao tostado, de un color amarillo claro; blanquea cuando se hace añeja, se enrancia lentamente y abunda en estearina. Se falsifica en el comercio con el aceite

de almendras dulces, la cera, la médula de buey, el sebo, etc. Cuando está pura la manteca de cacao, se disuelve por completo en el éter; pero cuando ha sido falsificada con el sebo no tiene esta cualidad; en este caso se enrancia mas pronto, tiene un sabor menos agradable y su fractura no es uniforme. El cacao que suministra mas manteca es el de las *Islas*, y de cerca de $\frac{4}{10}$ de su peso.

198. Castanea vulgaris, s. Vesca, Castaño cultivado; *Zahmer Kastanienbaum*. — **Castanea**, Castaña, Marron. *Zahme Kastanie, Marrone*. — El fruto de este árbol nos sirve en homeopatía para preparar despues de tostado una bebida destinada á reemplazar el uso del café en los enfermos; para cuyo fin es tanto mas á propósito, cuanto que el tostarla le da un sabor bastante análogo al del café para engañar el paladar de los que no pueden renunciar sino difícilmente al uso de esta bebida tan nociva á la salud. El vegetal que produce este fruto (*Fagus castanea*, L.) es un árbol grande y hermoso, natural de Europa, donde crece sobre las montañas y las laderas elevadas y areniscas. Llega á tener á veces una altura de 20 metros y aun mas, y de un grosor extraordinario; el famoso castaño de Etna, *castagno de cento cavalli*, tiene mas de 50 metros de circunferencia, y el de Torfvooth, en Inglaterra, tiene cerca de 20 metros de diámetro, lo que hace 60 metros de circunferencia. Es un árbol de la familia de las Amantáceas, Juss.; de la Monocia poliandria, L.; tiene las hojas prolongadas, de una testura fuerte, dentadas, levantadas por fuera con un gran número de nervaduras paralelas; flores incompletas, unisexuales y monoicas; los machos dispuestos en un grupo cilíndrico y axilar con un cáliz de 6 divisiones, y 5 á 20 estambres; las hembras situadas con mas frecuencia debajo de los anteriores, rodeadas de un involuero esférico y persistente, y compuestas de un cáliz con 5 ó 6 dientes. Cascara ó cápsula redondeada, erizada de puntas al exterior, unilocular, con 2 ó 4 valvas, y encerrando tantas semillas como flores abraza el involuero. La madera del castaño es la que mas se parece á la encina; es muy estimada para hacer toneles, aros, etc., y se usa tambien para el esqueleto en la construccion de navios, etc.: esta madera dura siglos sin alterarse, y dicen que las arañas no fijan nun-

ca en ella su tela. Las ramas frondosas de este árbol suministran colores indestructibles; su corteza es muy rica en tanino y da cuando está carbonizada un hermoso color negro. Las flores machos del castaño exhalan un olor de esperma muy desagradable. Por último, en cuanto á los frutos conocidos con el nombre de *castañas*, se recolectan en el mes de setiembre, que es cuando se separan de su corteza espinosa y caen en tierra. Es un fruto oval redondeado, chato de un lado, convexo del otro, ligeramente puntiagudo en su vértice, ancho en su base y cubierto de una cáscara morena, lisa y dura, que contiene una sustancia blanca, consistente y compuesta de una gran cantidad de almidón ó de un glúten análogo al de las plantas cereales, y de una sustancia azucarada. En los árboles cultivados é inertados, la cápsula del castaño no contiene ordinariamente mas que una sola castaña, que es mas gruesa y menos plana. Esta especie, conocida con el nombre de *marrones*, tiene un sabor dulce muy agradable, y es mucho mas estimada que las castañas pequeñas, cuyo sabor es mas ácre, y contiene menos materia azucarada. Las castañas y su uso son conocidas desde muy antiguo; los romanos las traían de Castana, con el nombre de nuez de Castana (*Castanea nux*). De cualquier modo que se las prepare, forman un alimento sano y fácil de digerir; en las regiones muy elevadas para cultivar el trigo, sustituyen al pan con las galletas que hacen de ellas: provincias enteras tales como la de Limousin, la Auvernia y la de Vivarais, es su principal alimento y casi esclusivo durante una gran parte del año. Se comen ya asadas, ya cocidas en agua, ya heladas con azúcar, y por último se prepara una especie de café artificial, que cuando se toma con leche, tiene un gusto muy sabroso. La castaña es tambien un buen alimento para los animales; los engorda y erian una carne muy succulenta. Se mezcla con el pan y se dice que puede hacerse chocolate, extraer azúcar, fécula y obtener alcohol.

499. Cera, Cera; *Wachs*.—**Ceratum**, Cerato; *Wachs-Salbe*.—**Cereoli**, Bujias; *Kerzchen*.—**Charta cerata**, Papel encerado; *Wachspapier*.—La cera se usa en homeopatía, tanto para cerrar herméticamente los frascos que contienen sustancias muy volátiles, como para preparar un unguento

inocente, así como para confeccionar las bujias, y tambien para hacer una especie de papel encerado, que sirve para envolver las cápsulas, ó los frascos llenos de medicamentos que son espeditos para fuera. La cera es una sustancia que sacan las abejas del principio azucarado de las plantas; la cual, despues de segregada debajo de los anillos de su vientre, forman los rayos destinados á recibir sus larvas y la miel que debe nutrir las durante el invierno. Es una sustancia que ocupa un lugar medio entre los productos vegetales y los del reino animal. Se la obtiene separándola de la miel por espresion, y se la hace fundir despues en agua caliente, con el fin de desembarazarla del resto de la miel y de todas las impurezas que lleva consigo. La cera obtenida de este modo se llama *cera en bruto*; es amarilla, de un sabor y olor aromáticos, melosa, bastante ductil, pero muy variable en su calidad, segun el sitio de su origen y el modo cómo se ha cogido, etc. En el comercio no es raro encontrarla adulterada, ya con sebo, ya con harina de patatas, ó bien artificialmente teñida. La primera de estas falsificaciones se conoce en que tiene en este caso un sabor desagradable, y que es grasa al tacto; adulterada con harina de patata, deja un residuo cuando se la disuelve en esencia de trementina. El color amarillo que caracteriza la cera en su estado bruto, no es sin embargo su color natural, sino un color que la miel le ha comunicado. En su origen esta sustancia es blanca, en cuyo color se convierte luego que está purificada y desembarazada de todas las materias estrañas, operacion que se hace por la accion prolongada del agua, el aire y la luz, á la cual se espone la cera en bruto. Pero es raro que la cera se blanquee de una sola vez en todo su espesor. En la mayor parte de los casos debe ser muchas veces refundida y cortada en tiras, antes de estar enteramente blanca. Obtenido el grado conveniente de blancura, se funde la cera en agua caliente, se cuele en los moldes y se envia al comercio con el nombre de *cera blanqueada*, ó cera en tablitas (*cera alba s. in tabulis*). En este estado la cera es una sustancia insipida, de un olor muy agradable, pero débil; seca, quebradiza, insoluble en el agua, soluble en frio en los aceites fijos, y en caliente en los aceites esenciales, y tambien, pero solo en pequeña proporcion, en el

alcohol y el éter. Es de un peso de 0,960 á 0,966, fusible á un calor de 60 á 68°, inflamable y volatilizable. Está, como todos los cuerpos grasos, formada de dos sustancias diferentes, la *cerina* y *miricina*, y contiene un poco de ácido margárico libre. Con los aceites fijos forma *ceratos*; la potasa y la sosa la convierten en jabon. Sometida á la destilacion, da agua, ácido acético, una gran cantidad de aceite oloroso, y uno concreto, al cual se da el nombre de *mantequilla de cera*, y que cuando está rectificada por otra destilacion, suministra lo que antiguamente se llamaba *aceite de cera*. La cera, ó al menos una materia análoga, se encuentra tambien en otros productos vegetales naturales, como, por ejemplo, las frutas de muchos *cereros* que estan revestidas de ella. En el Perú se encuentra igualmente un árbol, especie de palmera, de la que los anillos del tronco, los peciolo y la cara inferior de las hojas, estan cubiertos de una materia blanquecina que contiene un tercio de cera. La candelilla macho del álamo blanco, del olmo, del aliso y el fresno, contienen tambien cierta cantidad. En fin, se la encuentra tambien, en estado pulverulento, en la superficie de las ciruelas, de las uvas, de las naranjas y muchas otras frutas, asi como en la corteza de la raiz de *ipecaacuana*; en la superficie de las hojas de muchos árboles, donde ella forma la especie de barniz de que está cubierta; en la goma laca; en la fécula verde de muchas plantas, especialmente en la de la col. Parece que se la puede formar artificialmente. De todos modos, la cera de que se sirve la homeopatia es la que proviene de las abejas, y que ha sido blanqueada y purificada. Se prepara como hemos dicho mas arriba un unguento inocente, de una consistencia bastante blanda y casi líquida, á fin de preservar de toda influencia estraña las úlceras y otras lesiones exteriores que no pueden soportar ningun contacto, ó heridas que se quieren cicatrizar. Con este objeto se hace fundir la cera en agua caliente, despues se mezcla con partes iguales de aceite de olivo puro, dejando enfriar la mezcla, despues de lo cual se conserva con el nombre de *cerato* puro (*ceratum Galeni*). El *cerato* que se halla ordinariamente en las farmacias con el nombre de *cerato de Galeno*, no es de ningun modo á propósito para el uso homeopático, porque está por lo regular aromatizado con

agua de rosa. En cuanto al *cerato opiado de Saturno*, etc., basta decir que el homeópata no deberá usarlo en ningun caso. En una palabra, el *cerato* que ha de usarse en homeopatia, debe ser preparado espresamente, y no contener mas que cera y aceite comun, y aun debe ser reciente y de ninguna manera rancio, lo que sucede fácilmente.—En cuanto á las *bujias (cereolii)*, el homeópata no puede privarse totalmente del uso de estos instrumentos, aun cuando no lo haga con tanta frecuencia como los que no saben tratar las estrecheces de la uretra mas que por la cauterizacion. Se las prepara ordinariamente arrollando la tela empapada en cera (*esparadrappo*) en forma de pequeños cilindros; pero es mas ventajoso construirlas con intestinos de animales. Para este fin se toman cuerdas hechas con tripas, se estienen entre dos pedazos de madera, y se frotran con una piedra pomez, con el fin de desembarazarlas de los pepueños filamentos que tengan adheridos. Despues se calienta á una lámpara de espiritu de vino, una mezcla de 6 partes de cera amarilla, y una de aceite comun, de la cual se echa luego una parte sobre una rodilla pequeña de lana por medio de la cual se unta la cuerda poco á poco teniendo cuidado de frotar con fuerza para impedir que se enfrie la cera y se endurezca la lana. Por este proceder, el cual se continúa hasta que la cuerda haya adquirido el grueso requerido, se obtienen bujias de una superficie tan igual y unida como es posible.—En fin, para procurarse el *papel encerado (charta cerata)*, que sirve para envolver los medicamentos que se quieren remitir lejos, se prepara estendiendo la cera en una hoja de papel, que se coloca sobre una piedra calentada, y se la estiende por igual con una esponja seca.

500. Gummi arabicum, Goma arábica; *Arabisches Gummi*.—Esta sustancia es tolerada en homeopatia como inerte y ligeramente nutritiva, y sirve mezclada con agua y con azúcar para hacer una bebida bastante agradable. Es un mucilago que mana naturalmente de muchos árboles pertenecientes en su mayor parte al género *Acacia*, y que crecen especialmente en Africa, en la India, en la Nueva Holanda y en Chile. El nombre de *goma arábica* proviene de que los antiguos esportaban esta sustancia por los Arabes, del Egipto; hoy se la

trae especialmente del Senegal y de la Gambia, ó de otros países del Africa, de donde llega á Francia por el Havre y por Burdeos; la mejor sin embargo nos viene del Egipto por Marsella. Se distinguen en el comercio dos grandes series de goma arábica: la de *Arabia* propiamente dicha, y la del *Senegal*. La primera, que nos viene por Marsella, es, como hemos dicho, la mejor: se halla en pequeñas masas redondeadas por un lado y concavas por el otro, trasparente, inodora, generalmente blanca, ó con un tinte amarillo, quebradiza, seca y fácil de pulverizar. Se desprende por la acción del calor; blanquea al aire, tiene una fractura con estrias ó líneas blancas, y se disuelve totalmente en el agua. La goma del *Senegal*, muy inferior á la precedente, se halla, por el contrario, en pedazos orbiculares de la magnitud de una nuez, con la superficie rugosa, su fractura brillante, de un color sonrosado ó rojo, de un sabor un poco amargo, que no se desprende por la acción del aire, reblandeciéndose un poco con el calor y totalmente insolubles en el agua. Por lo demás, los caracteres que acabamos de indicar, no pertenecen esclusivamente á una ni á otra de las dos especies citadas, sino á la calidad de las mismas gomas, que en realidad se distinguen menos por los países de donde vienen que por el árbol que las suministra, encontrándose tantos pedazos blancos en la goma del Senegal, como rojos se encuentran también en la de la Arabia. Así los comerciantes escogen generalmente las gomas desde el momento que llegan, sin atender á los países, y las separan en tres calidades: las *blancas*, las *sonrosadas* y las *rojas*. Las mejores son las *blancas*, que se hallan en pedazos aglomerados, bastante pequeños, con frecuencia fracturados, secos, algo azulados y poco transparentes. Esta goma es la que se llama también *goma túrica*, que se disuelve completamente en el agua. — Para el uso de esta sustancia, en los enfermos tratados homeopáticamente, no se puede emplear ni la *goma en polvo* que se encuentra en el comercio, ni el *jarabe de goma* que se vende en las boticas ordinarias. El *polvo* de goma del comercio se hace generalmente con la peor calidad de esta sustancia, y con frecuencia se le mezclan gomas indígenas y otras materias. Lo mismo sucede con el *jarabe de goma*, que aun

cuando se le hiciera con la mejor calidad, no por eso dejaría de ser impropio para el uso homeopático, por razón de las sustancias aromáticas, como la flor de naranjo, etc., que los farmacéuticos modernos tienen la manía de añadir á todo lo que sale de sus oficinas. Lo que acabamos de decir del polvo y del jarabe de goma, se aplica igualmente á la *pasta*, á los *bolos*, y finalmente á todas las preparaciones oficinales y comerciales de esta sustancia. Si pues se quiere permitir á un enfermo el uso dietético de la gema, se la debe elegir en sustancia, es decir, en pedacitos, prefiriendo la mas limpia y la que se presenta en masas globulosas conocidas con el nombre de *goma túrica*. Para preparar una bebida, se toma, segun la consistencia que se la quiera dar, 8 á 30 gramos de esta goma que se disuelven en un litro de agua, añadiendo la cantidad suficiente de azúcar. — Por lo demás vamos á poner aqui dos fórmulas: la primera para el *jarabe de goma*, y la segunda para la *pasta de goma*, aun cuando estas se pueden hallar en nuestras farmacias especiales.

Jarabe de goma.

Goma arábica de primera calidad.	2 kilogramos.
Jarabe de azúcar.	16

La goma arábica se pone en un barreño con 3 ó 4 litros de agua; se la agita con las manos por espacio de 1 ó 2 minutos, hasta que se disuelva la capa superficial y se separe el polvo y las impurezas que pueda tener.

Se echa entonces esta primera agua, escurriendo la goma con cuidado; se repite otra vez esta operacion y se vierten sobre la goma 3 kilogramos próximamente de agua clarificada; se agita de tiempo en tiempo con una espátula de madera para facilitar la disolucion, verificada la cual, se coloca sobre un barreño, un cuadrado de madera provisto de un clavo en cada uno de los ángulos donde se fija una tela de lana nueva y previamente lavada muchas veces. Se vierte encima la disolucion que á pesar de su consistencia pasa completamente al través, en el espacio de algunas horas, y suministra una disolucion muy trasparente, sobre la que se vierte el jarabe simple hirviendo, haciéndole pasar por una tela semejante á la primera. Para que la mezcla del jarabe y de la disolucion de goma se

haga por completo, es preciso agitar con una espumadera el liquido en todas direcciones durante algunos minutos, y en seguida se le conserva en botellas ó en frascos que no hayan servido para otra cosa, los cuales se colocan en un sitio fresco.

Bolos de goma.

Goma arábica de primera calidad. 4 kilogramos.
Jarabe de azúcar. 4

Lávese la goma, como se ha dicho para el jarabe, y en seguida disuélvasela en frío en 5 litros de agua. Cuando se haya verificado la disolución, se la debe filtrar al través de una tela de lana. Por lo demás, se deberá hervir en una vasija el jarabe de azúcar, para aumentar su consistencia; mézclense entonces la disolución de goma, apártese del fuego, calentándola en el baño maría por espacio de una ó dos horas, para poner en libertad el aire que se ha introducido en la masa durante la mezcla. Sepárese con una espumadera la película que se ha formado, y fíltrese la pasta por un encerado de madera lleno de almidón, en el que se hayan practicado previamente agujeros con un punzon también de madera, y cuya estremidad tenga la forma que se desea dar á los bolos. Colóquense en seguida los encerados de una estufa, calentándolos moderadamente, y dejándolos hasta que los bolos puedan manejarse fácilmente, sin adherirse á los dedos ó al papel en el que se hayan de poner. Si se prefiere obtener pasta de goma en placas, se la verterá sobre moldes de hoja de lata barnizados muy ligeramente con aceite de almendras dulces recientes (y no con mercurio vivo como se practica generalmente), secándolos á la estufa, como se ha dicho de los bolos.

501. Hordeum sativum, Cebada cultivada; *Gerste*.—La cebada está admitida en homeopatía, como la goma arábica, para la preparación de una bebida refrescante y ligeramente nutritiva. La planta que la produce es una cereal anual de la familia de las gramíneas, Juss.; de la triandria diginia, L., y crece naturalmente en Persia, en Sicilia, etc. En el día se cultiva en muchos puntos de Europa, especialmente en los países del Norte, en las montañas, los lugares estériles, pobres, etc., donde se siembra en primavera y otoño. Tiene las flores dis-

puestas en espiga; el eje de la espiga es alternativamente dentado; cada diente tiene tres flores aproximadas en un manojito apretado contra el eje, guarnecido de seis pajillas estrechas, puntiagudas y dispuestas por pares en su base y al lado exterior de cada flor, á la cual sirven de cáliz; corola con dos valvas, de las cuales la una plana é inerte, la otra oval, angular, hinchada, aguda, mas larga que las pajillas del cáliz, y terminada por una barba larga; tres estambres; semillas oblongas, gruesas, angulosas, puntiagudas, mas largas que las pajillas calicinales, y se terminan también en una barba larga. Los granos de la cebada contienen mucha fécula amilácea, con una cierta cantidad de mucilago. En algunos países, especialmente en Suecia, sirve para hacer un pan ordinario y muy sustancioso, de que se alimentan los pobres; en Alemania se usa para hacer potajes ó papilla; en otros países alimentan las aves y aun los caballos. Bajo la forma de *malta*, que es la cebada preparada por la fermentación y privada de su epidermis, hace la base de la cerveza, y su *hez* sirve de alimento para los animales. Según las diversas preparaciones que sufre la cebada antes de usarla, se distinguen tres especies: la cebada *mondada*, *grué*, y *perlada*. La cebada *mondada* es aquella á la cual se ha quitado la primera película, que es muy gruesa; la cebada *grué* es la mondada, quebrantada groseramente, y en fin, la *perlada* es la que se reduce á pequeños granos redondos y lisos, despues de haberles quitado las dos cubiertas. Para la tisana ó *agua de cebada*, es mejor usar la cebada mondada, de la cual se toman 15 á 30 gramos para un litro de agua, con la que se hace hervir por espacio de algunas horas á fuego lento; pero antes de ponerla á cocer es necesario quitarla el polvo, un poco ácre, que tiene en su superficie, que es la *hordeina*. Se la quita lavándola primero con agua fría, despues se la echa agua caliente, que se la quita despues de algunos instantes, y en seguida se pone á cocer. Para que esta bebida no sea tan insípida, se la puede añadir azúcar, ó jarabe de goma puro (véase *Gummi arabicum*), ó bien un cocimiento de regaliz (véase *Liquiritia*).—La cebada servia antes para hacer la *horchata*, y también el *azúcar de cebada*, pero hoy día no entra en ninguna de estas preparaciones. En Alemania se usan también

estos granos para preparar una bebida análoga á la del café, la que varios médicos homeópatas recomiendan á sus enfermos sustituyéndola.

502. Ichthyocolla, Colla piscium; Ictiocola, Cola de pescado; *Hausenblase*.—La ictiocola sirve en homeopatía como en la antigua escuela para la preparación de un *tafetán aglutinante*, como por ejemplo el de *Inglaterra*, que sirve para mantener las pequeñas heridas, etc. Esta sustancia proviene ordinariamente de la vejiga natatoria de varios peces de los géneros *gadus* y *acipenser*, de los cuales los últimos viven en la mayor parte de los mares de Europa, así como en el Volga, el Nilo, etc. Se obtiene la ictiocola ya sometiendo la vejiga natatoria á la decocción, ya quitando la membrana interna, arrollándola y secándola despues. Viene ordinariamente en tablitas, ó bien en cilindros contorneados en forma de lira, de corazón, etc., del grueso de un dedo; es blanca ó de un blanco amarillo, mas ó menos trasparente, seca, coriácea, inodora y de un sabor soso, mucoso. La mejor clase viene de *Moscú*; es blanquecina, se trasluce á manera del cuerno seco, perfectamente inodora y consiste en membranas delgadas. La ictiocola de *Hungria* es mas voluminosa, mas espesa, pero de color amarillo y nada trasparente. Una tercera clase, en fin, se obtiene, por la decocción de las espinas, de las aletas, los intestinos y otras partes de muchos pescados de agua salada y dulce. El agua disuelve la ictiocola y forma con ella una gelatina sólida, tenaz, trasparente ó insoluble en el alcohol absoluto. La ictiocola es la mas estimada y mas cara de todas las sustancias gelatinosas: basta meterla en agua caliente y separarla de sus membranas por medio del filtro, para obtener una gelatina casi enteramente pura. Se emplea ordinariamente para dar lustre á la seda, para clarificar el vino, para preparar la *cola de boca*, el *tafetán de Inglaterra*, etc. Unida al agua, vino ú otra cosa, y reducida á gelatina, se sirve en las mesas, en forma de sustancia alimenticia, que en la antigua escuela se recomienda con frecuencia á los enfermos, los convalecientes, etc.

503. Oleum amigdalorum dulcium, Aceite de almendras dulces; *Mandelöl, Süßes Mandelöl*.—En homeopatía, así como en la antigua escuela, el aceite de almendras

dulces sirve de antidoto en los casos graves de envenenamiento, por fuertes dosis de diversos ácidos. El vegetal que suministra las almendras es un árbol de la familia de las rosáceas, *Juss.*; de la icosandria monoginia, *L.* (*fig. 133*); crece natu-

FIG. 133.



ralmente en *Mauritania* y se cultiva en el mediodía de Europa, donde florece desde el principio de la primavera, en el mes de marzo. Es mas alto que cualquier otro árbol frutal; sus hojas son largas, alternas, estrechas, puntiagudas en las dos estremidades, ligeramente dentadas en los bordes, sostenida por cortos peciolo; el fruto está cubierto de una pulpa seca, y consiste en un hueso agudo, veloso, surcado, lleno de hoyos ó pequeños puntitos irregulares que contienen una y algunas veces dos almendras. Se distinguen dos clases de almendros, de los cuales el uno da las almendras *dulces* y el otro las *amar-*

gas. Las almendras amargas, conocidas por su sabor y olor particulares, no son buenas para comer, sino por el contrario, muy dañosas á causa del ácido prúsico ó hidrocianico que contienen en gran cantidad. En cuanto á la almendra *dulce*, todo el mundo conoce sus usos y virtudes alimenticias, así como la emulsion hecha con las almendras secas, llamada *leche de almendras*. El jarabe conocido con el nombre de *horchata* tiene igualmente por base las almendras dulces. En fin, en cuanto al *aceite de almendras dulces*, es muy flúido, de un sabor dulce y agradable; se enrancia fácilmente y no se concreta sino por un frio de 13° R. Se obtiene esprimiendo las almendras enteras y sin mondar.

504. Oleum olivarum, Aceite de oliva; *Baumöl*.— Este aceite se usa en homeopatía, lo mismo que el anterior,

FIG. 134.



como antidoto en algunos casos de envenenamiento por fuertes dosis; así como para la preparación de una especie de *cerato*

(véase *Cera*). Se obtiene esprimiendo los frutos del olivo (*Olea europaea*, L.), árbol de la familia de los jazmines, Juss.; de la Decandria monoginia, L. (fig. 134), originario del Africa, pero que se multiplica hoy espontáneamente en Italia, en Portugal, en España, en el mediodía de la Francia, sobre todo en Provenza, y en general en todo el mediodía de Europa. Es un árbol con hojas siempre verdes, opuestas, rara vez alternas, verdes por encima, brillantes y plateadas por abajo, amargas, aromáticas y un poco acerbas al gusto; crece lentamente, es susceptible de vivir siglos y llega á ser de un diámetro de 1 á 2 metros; su madera es pesada, dura, granosa, venosa, amarillenta, odorífera, susceptible de adquirir un hermoso pulimento y sin esposicion á ser destruida por los insectos; esteriormente se halla revestida de una corteza gris, resquebrajada, arrugada, inodora y amarga. Las pequeñas florecitas blancas del olivo son axilares y en forma de racimo; el fruto de los *olivos* es oval-oblongo, de un verde oscuro ó negruzco, y contiene en una carne espesa un hueso muy duro. De este fruto se saca el aceite conocido con el nombre de *aceite de oliva*. El mejor, llamado *aceite virgen ó nativo* (*Oleum olivarum album*) es el que se obtiene en frio; es inodoro, dulce, amarillo ó verdoso, de un sabor dulzaino muy agradable y mucho menos cargado de estearina que las otras especies. Esprimiendo nuevamente el bagazo, despues de haber hecho por lo regular hervir el agua, se obtiene el *aceite de olivo ordinario* (*Ol. oliv. commune*); este aceite no es tan bueno, tan fino, ni tan apreciado como el precedente. En fin, una calidad aun mas inferior es la que se obtiene haciendo fermentar las aceitunas antes de esprimir el aceite. Sin embargo, si la fermentacion ha obrado poco sobre las aceitunas, el aceite obtenido de esta manera es amarillo, pero dulce y de un sabor bastante agradable, mientras que si es prolongada, le vuelve totalmente dañoso, y no puede servir mas que para la fabricacion de los jabones. En general, el aceite de oliva es blanco, de un amarillo paja ó verdoso, segun el grado de madurez de los frutos de que ha sido estraído: el de buena calidad es blanquecino, untuoso, poco soluble en el alcohol, mucho en el éter, de un olor débil, sabor dulzaino y agradable; se concreta por un frio de 8 á 10°

bajo cero, inflamable y arde con una llama clara. En el comercio este aceite está frecuentemente adulterado con el de adormideras, de lino, de nabos, etc., fraude que se conoce en que un aceite de estas es mas pesado y que se concreta con mas dificultad al frio; y movido en un frasco medio lleno, hace espuma ó burbujas, etc. El aceite de oliva es de todos el que mas se emplea para el uso doméstico; en el mediodia de la Francia se usa en vez de manteca de vacas; en todos los países civilizados se emplea para aderezar las ensaladas; en las artes y oficios es de una utilidad incalculable. Espuesto á una temperatura muy elevada y al contacto del aire se enrancia fácilmente; pero colocado en un sitio fresco y en vasijas bien tapadas, se conserva muchos años sin perder nada de sus buenas cualidades.

505. Saccharum, Saccharum sacchari; Azúcar, Azúcar de caña; *Zucker, Rohr-Zucker*.—El azúcar sirve en homeopatía tanto para la preparación de los glóbulos sacarinos (*Globuli saccharini*), como para usos dietéticos. Esta sustancia se halla en un gran número de vegetales, donde se conoce constantemente por su gusto azucarado. Se la obtiene de la caña de azúcar en gran cantidad y de la mejor calidad (*Saccharum officinarum*), planta de la familia de las gramíneas, Juss.; de la triandria diginia, L. (*fig. 133*), originaria de la India: se multiplica espontáneamente en Persia, en Abisinia, en Egipto, etc., y se cultiva hoy día en los países trópicos de los dos mundos, sobre todo en las Indias occidentales y en las orientales. Es una grande y hermosa planta vivaz, con varios tallos simples, derechos, de 2 á 4 metros de altura y á veces de 7 á 10, sobre 9 á 15 centímetros de circunferencia, articulados, amarillos, violáceos, lustrosos y llenos de una médula abundante, azucarada; hojas alternas, bastante anchas, aplastadas, terminadas en punta prolongada, dentadas á manera de sierra, estriadas, largas de 10 á 13 centímetros; flores pequeñas, numerosas, en panojas de 3 á 6 centímetros de largas; las pequeñas espigas son todas fértiles, de dos en dos, la una sentada, la otra pedunculada, guarnecidas en su base de pelos sedosos; el algodón que rodea las dos valvas calicinales, unifloras, se desprende fácilmente cuando están maduras, y es muy

abundante. La planta prevalece en los terrenos grasos y húmedos y su cultura es facil en el sitio en que nace. Consiste en plantar las cañas en los surcos; de cada nudo salen unos reto-

FIG. 133.



ños que á los nueve ó diez meses están maduros. Ya en este caso se cortan, se quitan las hojas y se comprimen las cañas con unos cilindros de madera muy dura, y despiden un líquido viscoso, dulce, llamado *vesu*. Este líquido se echa despues en unas calderas, evaporado, espumado y mezclado con cal apa-

gada al aire, ceniza y otras sustancias propias para purificarlas. Obtenido esto, se reduce la masa hasta la consistencia de jarabe espeso; se hace cristalizar el azúcar, y se derrama la parte no cristalizable, que es la *melaza*. La parte cristalizada se llama entonces *azúcar bruta*, *moscada*, ó *casonada*; es roja ó morena, segun la calidad del azúcar que se ha empleado, y da, después de haberla desembarazado de la parte de melaza que contiene aun, el *azúcar terrosa* ó *casonada blanca*. Para obtener después el *azúcar refinada*, se funde la casonada blanca en una corta cantidad de agua, se clarifica la mezcla con sangre de vaca, clara de huevo, la cola, etc.; se evapora y se la deja cristalizar, dándole la forma conocida con el nombre de *pan de azúcar*. En este estado es mas ó menos blanca, segun el número de veces que se ha fundido y refinado de nuevo; la calidad mas blanca se llama *azúcar real*. — Además de la caña de azúcar, la remolacha (*Beta vulgaris*) y el arce de azúcar (*Acer saccharinum*), son susceptibles de producir azúcar cristalizada: estraida de la mayor parte de los demás vegetales, permanece blanda y líquida. Además, de cualquier vegetal que provenga el azúcar pura y cristalizada presenta los mismos caracteres físicos; es blanca, granulosa, sólida, frágil; sus cristales aislados son transparentes, en prismas cuadriláteros, terminados por vértices diedros. Es insoluble en el alcohol y en el éter; el agua fría la disuelve en un peso igual, pero el agua hirviendo la disuelve en todas proporciones; el sabor es dulce y agradable. Espuesta al fuego arde con una llama color de violeta, se hincha y ennegrece, y esparce un olor particular; espuesta al aire atrae la humedad y se reblandece. En cuanto al uso del azúcar todo el mundo conoce las propiedades alimenticias que la colocan en el número de las sustancias mas usuales. Así es que se gastan en Europa mas de trescientos millones de kilogramos por año, y segun algunos autores, la Francia consume por lo menos la sexta parte de este número. En efecto, en ningun país está mas extendido el uso del azúcar que en Francia; las compotas, los dulces, los helados, las cremas, las pastelerías, etc., de que forma la parte esencial, no están en parte alguna mas en uso que en Francia, sobre todo en Paris, donde no se pueden dar diez pasos en una calle sin

hallar una confitería, un almacén de licores, una botillería, una nevería ó pastelería, etc, sin contar con los farmacéuticos con sus jarabes, pastas, pastillas y otras cosas semejantes de las que el azúcar constituye la parte esencial. Muchos médicos le atribuyen una acción dañosa sobre la economía vital, lo que puede ser cierto en el caso que se use como alimento esclusivo; pero tomada con moderación y empleada solo como condimento, merece con justicia la parte que la homeopatía le designa en el régimen que prescribe á sus enfermos. El azúcar es en la homeopatía la especie predilecta y la sola, á mas de la sal comun, que permite casi sin restriccion.

506. Saccharum lactis, Azúcar de leche; *Milchzucker*. — (Esta sustancia que sirve para la preparacion de las trituraciones, véase pág. 10).

507. Vinum, Vino; *Wein*. — Este licor alcohólico, aunque escluido del régimen homeopático, mientras no está diluido en 4 ó 5 veces su volumen de agua, es, sin embargo, usado como antidoto de muchos medicamentos, tales, como el fósforo, el acónito, la nuez vómica, etc. El vino es como todo el mundo sabe el licor que resulta del primer grado de fermentacion del zumo de los frutos azucarados, y mas particularmente del de la uva, fruto de la viña (*vitis vinifera*). Este vegetal, igualmente bastante conocido, y que da su nombre á la familia de las vides, Juss., es un arbusto sarmentoso que se eleva trepando por encima de los árboles mas altos, si no estuviese contenido y sujeto. Sus vástagos estan cubiertos de dos cortezas, la una exterior con fibras longitudinales que se separan con facilidad y caen espontáneamente después de haber subsistido un año; la otra verde, y adherente á la madera: estos vástagos estan llenos de nudos salientes, de los cuales cada uno tiene de un lado una hoja y del otro un racimo, un zarcillo ó nada. Las hojas de la vid tienen ordinariamente cinco lóbulos sobre peciolo vigorosos, gruesos, largos y cilindricos; cada peciolo cubre bajo su seno dos ojos, uno pequeño, que se desarrolla cuando la hoja ha adquirido todo su grandor, y produce un *vástago falso*, que progresa poco; el otro, mucho mas grueso, envuelto con una bolsa muy fina, muy apretada, cubierta de escamas, que se abren en la primavera, y de los botones sobre

los cuales funda el labrador la esperanza de la cosecha. El país natal de este vegetal es, según parece, la Arabia dichosa; pero desde tiempo inmemorial se ha cultivado en Siria, en Judea, en Grecia, de donde ha pasado á Sicilia, á Italia y de aquí á Francia y á las orillas del Rhin, y hoy día se encuentra cultivada en toda Europa, casi hasta los 52 grados de latitud boreal, y en América hasta los 40 grados. Del fruto de este vegetal, según acabamos de decir, es del que se saca el líquido conocido con el nombre de *vino*. Para este fin se rompen las bayas de la uva por medio de una prensa, lo que hace fluir un líquido dulce, azucarado, viscoso y turbio, conocido con el nombre de *vino dulce* ó mosto (*mustum*), y que cuando ha sufrido una semi-fermentación hasta el punto de conservar todavía su azúcar, da lo que se llama *vino-mosto*. Para obtener después el vino tal como se le bebe ordinariamente, se le hace concluir en el tonel la fermentación comenzada en la cuba, lo que exige por lo regular veinte á treinta días, según las circunstancias; después de lo cual se tapan los toneles, teniendo cuidado de rellenarlos á medida que se va consumiendo el vino; y á los dos ó tres años los vinos de ordinaria calidad son generalmente muy buenos de beber, mientras que para los vinos finos es necesario esperar unos tres ó cuatro años, y aun más para *empezarlos á beber*. Los vinos *azucarados*, tales como los de Frontignan, de Málaga, de Madera, etc., no experimentan casi fermentación; se coloca el jugo en toneles inmediatamente después de haberlo exprimido, y se le deja concluir su trabajo y afinarse. Los vinos que vienen del otro lado de la mar, como el de Madera, Porto y el de Cap, etc., están algunas veces alcoholizados, con el fin de soportar mejor el transporte. En cuanto á los vinos indigenas se dividen en una infinidad de especies, según los países y aun los terrenos en que se crían, así como según la edad. Por otra parte, cualesquiera que sea la especie de vino, se compone ordinariamente, cuando está puro, de una gran cantidad de agua, de alcohol, cuya proporción varía desde 0,06 hasta 0,14 de una materia extractiva que disminuye con el tiempo, de un aceite esencial, probablemente disuelto en el alcohol, y que le da su *aroma* particular, de una materia colorante, que le suministra la cubierta de la uva, en

fin, de uno ó más ácidos libres, unidos á diversas bases alcalinas ó térreas. El ácido tartárico es el que predomina en todos los vinos, pero también se encuentra una pequeña cantidad de ácido málico, y en algunos aun el ácido carbónico, como por ejemplo, en el de Champagne. Los vinos flojos están espuestos á deteriorarse y á agriarse; los buenos vinos á veces se engrasan y se ponen amargos. En el comercio al por menor es raro que el vino no sea falsificado, y en los comercios de París no se halla acaso una sola gota de vino natural. En el mayor número de casos, lo bautizan con agua, ó lo mezclan con perada, sidra, etc.; sucede también con frecuencia que dan color á los vinos blancos ligeros con el fin de que pasen por mejor calidad, ó bien fabrican el vino por completo de toda clase de sustancias, excepto del jugo de la uva. Las sustancias de que se sirve la industria por lo regular, ya para dar color, ya para fabricar vino, son en general, el saúco, el ligustro, las moras, el tornasol, el campeche, la salvia, la iva, etc., sustancias que si no son positivamente venenosas, poseen al menos con pocas excepciones propiedades medicamentosas bien pronunciadas, de modo que el uso del vino, aun disuelto en agua, puede presentar bastantes inconvenientes durante un tratamiento homeopático si el enfermo no tiene cuidado en la cantidad de vino que toma. Pero lo que es más horrible es la avaricia de los comerciantes que los conduce á usar los verdaderos venenos para dulcificar los vinos ágricos, añadiendo diversas preparaciones de *plomo*, sustancia que en efecto es más propia que ninguna otra para corregir los vinos deteriorados.

TERCERA PARTE.

DE LA ADMINISTRACION DE LOS MEDICAMENTOS HOMEOPÁTICOS.

CAPITULO PRIMERO.

De la medicacion homeopática en general.

508. Siendo el principio en que se funda la homeopatía respecto á la eleccion de los medicamentos, diametralmente opuesto al de la antigua escuela, es evidente que las reglas que presiden á la administracion de las dosis, no pueden ser tampoco las mismas para ambas doctrinas médicas. Apoyándose la antigua en el axioma *Contraria contrariis curantur*, se propone obtener las modificaciones funcionales de la accion primitiva de los medicamentos, mientras que la homeopatía partiendo del principio: *similia similibus curantur*, se propone obtener la curacion por la reaccion del organismo contra estos mismos efectos. Segun la esperiencia, el organismo vivo posee la facultad de reaccionar en sentido opuesto contra toda impresion recibida de un agente exterior, de manera que dando fuertes dosis de un medicamento, que en su accion primitiva causa estreñimiento, el organismo en su reaccion, pasa á un estado contrario que podrá producir hasta una fuerte diarrea, si las dosis administradas son muy considerables. Guiado Hahnemann por la esperiencia, ha fundado sobre esta facultad del organismo su sistema de los semejantes, segun el cual trata de provocar la reaccion del organismo por pequeñas dosis de un medicamento que empleado á otras mas altas, tendria la facultad de producir en su accion primitiva efectos semejantes á los de la misma enfermedad. En el capitulo que trata de las atenuaciones, hemos visto hasta qué punto han sido reducidas estas dosis, y aunque hemos demostrado que distan mucho de ser

tan pequeñas como podria parecer á primera vista, la dosis mas fuerte homeopática no deja de ser muy inferior á la mas débil que administra la antigua escuela.

509. Acostumbrados los médicos hasta aqui á obtener resultados tanto mas seguros, cuanto mas fuerte era la dosis que se administraba, la teoria de las dosis pequeñas ha hecho recaer mas de una vez el ridículo sobre la doctrina de Hahnemann, y en la actualidad hay todavía homeópatas, que, aunque convencidos del poder de nuestras atenuaciones, no pueden desprenderse completamente del principio, que si lo poco hace bien, lo mucho hará mejor. Bajo el punto de vista de la antigua escuela, este principio es efectivamente muy justo, porque el objeto que se propone siempre es el de producir efectos medicamentosos positivos, ya obrando sobre una parte sana para desalojar la enfermedad del órgano afecto (método *derivativo, revulsivo, alopático*), ya produciendo en la parte afecta efectos contrarios á los de la enfermedad (método *antipático*). Segun el primero de estos métodos, la antigua escuela administra sus purgantes, vomitivos, diuréticos, sudoríficos, etc., y es claro que cuanto mayor sea la dosis á que se administran estos medicamentos, mas seguros serán sus resultados. Con frecuencia sucede que las dosis ordinarias usadas por la antigua escuela, aun son demasiado pequeñas para obtener estos resultados, puesto que cuanto mas intensa es la enfermedad de un órgano, mas difícil es impresionar una parte sana con los medicamentos, y si en un enfermo dispuesto ya á los vómitos, puede un solo grano de tártaro emético producir efectos funestos, no es menos cierto que se ha llegado á dar 20 granos y mas á los enagenados, sin haber podido obtener vómitos. De aqui se desprenden naturalmente los preceptos de la antigua escuela, de dar los medicamentos á dosis muy considerables, para que se puedan apreciar facilmente sus efectos, y de aumentarlas gradualmente hasta hacer bien sensible su accion.

510. Lo que acabamos de decir de los medicamentos *derivativos, revulsivos*, etc., se aplica mejor todavía á los administrados por el método *antipático*. Para que el opio combata el insomnio, los dolores, la diarrea, etc., es preciso que se dé á dosis considerables, porque los órganos enfermos se encuentran

en una disposicion diametralmente opuesta á la accion del medicamento, y tienen necesidad de experimentar una sacudida muy fuerte, para pasar inmediatamente de este estado al opuesto. Lo mismo sucede con los antiflogísticos contra las afecciones inflamatorias, con los purgantes contra el estreñimiento, de los llamados corroborantes contra la debilidad, de los pretendidos calmantes contra la escitacion, de los escitantes contra la apatia, etc. En todas estas circunstancias es indispensable que el medicamento se administre á alta dosis para que su accion pueda prevalecer sobre la enfermedad. Hay mas; el organismo vivo tiene una tendencia á producir en su reaccion contra el medicamento, un estado opuesto al que le imprime este último por su accion primitiva, y por esto sucede con frecuencia que agotada esta accion, la antigua enfermedad reaparece con nueva intensidad, de manera que para combatirla de nuevo, háy necesidad de administrar una segunda dosis mas fuerte que la primera, y de aumentarla sucesivamente, si el médico ha de hacerse dueño de la enfermedad. Es lo que sucede en las enfermedades crónicas, en las que se ve obligado el médico á aumentar las dosis de las sustancias mas activas hasta un grado sorprendente sin que el enfermo obtenga los efectos deseados.

511. Si pues la homeopatía administrase sus medicamentos por los mismos principios que la antigua escuela; si diese el tártaro emético, ó la ipecacuana para escitar los vómitos, el ruibarbo ó el sen para purgar, el opio para producir la insensibilidad, etc., nada, en efecto, seria mas absurdo que las pequeñas dosis. Pero como en la medicacion homeopática lo que menos se trata es de producir los efectos medicamentosos positivos, sino solo el provocar la reaccion del organismo afecto, produciéndole una ligera impresion análoga á la que produce la enfermedad, es fácil ver que en la mayor parte de casos, las mas pequeña dosis de un medicamento será siempre bastante fuerte para llenar el objeto indicado. Tambien la curacion será muchas veces, tanto mas pronta y mas fácil, cuanto mas pequeña sea la dosis; porque impresionado por una fuerte dosis, el órgano enfermo tardaria mas en rehacerse contra el medicamento; y si la dosis homeopática fuera demasiado fuerte,

podria suceder tambien que la reaccion no tuviera lugar absolutamente y que el mal no hiciera mas que agravarse. Lo mismo pudiera temerse si mientras el organismo se rehace contra el medicamento, se perturbase este movimiento saludable con nuevas impresiones, continuando la administracion del medicamento, sea á dosis mas fuertes, sea á dosis semejantes á la primera. Hé aquí por qué, en contradiccion con las ideas recibidas generalmente en medicina, la homeopatía ha sentado por principio, *no hacer nunca uso mas que de las dosis mas pequeñas, ni administrar jamás una segunda antes que se haya agotado la reaccion del organismo contra la primera.*

512. Este principio, por simple que parezca en si mismo, no es sin embargo siempre fácil de aplicar en la práctica, en atencion á que los medicamentos no tienen todos una energia igual entre si, y que aun en el caso de que se hubiera hallado la dosis mas conveniente para el uno, no se conoceria aun la del otro. Pero aun cuando fuese de otro modo, el género de la enfermedad, su constitucion, la edad, el temperamento, etc., del enfermo y otra porcion de circunstancias modifican la susceptibilidad de los diversos organismos hasta tal punto que la misma dosis, que seria demasiado enérgica en un caso, se manifestaria infinitamente mas débil en el otro. Lo mismo sucede con el número de dosis que hay que administrar. Varios medicamentos agotan su accion en pocas horas, mientras que otros provocan una reaccion que puede durar muchas semanas; se ve tambien con frecuencia en las enfermedades agudas los medicamentos que tienen su accion mas larga cesar sus efectos en pocas horas y aun en pocos minutos, de manera que cada caso exige consideraciones particulares é individuales, lo mismo para la dosis, como para la eleccion de los medicamentos. Verdad es que en la materia médica y otros escritos homeopáticos, Hahnemann y sus discípulos han dado noticias tanto acerca de la dosis que parece mas conveniente para cada sustancia, como acerca de la duracion de accion de estas últimas; pero por preciosas que sean estas observaciones, las circunstancias individuales que obligan frecuentemente á modificar las reglas, hace que no se puedan considerar sino como datos generales. Lo que hay de positivo, es que no importa la

fuerza de la dosis que algunos casos particulares exigen, pues jamás el médico homeópata se verá precisado á recurrir á las de la antigua escuela; hallará casi siempre en las diversas *atenuaciones* la dosis conveniente y rara vez tendrá necesidad de hacer uso de la tintura madre ni aun de las primeras atenuaciones mas que en algunas afecciones especiales.

513. La misma diferencia que existe para el *grado de concentracion*, en el cual estas dos escuelas emplean sus medicamentos, tiene lugar tambien en cuanto á la *cantidad* en que las administran. Cualesquiera que sea la fuerza de la enfermedad, la urgencia y gravedad del caso, nunca se elevará una dosis homeopática como las de la antigua escuela, á onzas, dracmas, escrúpulos: la mayor cantidad que un homeópata tenga precision de administrar de estas atenuaciones, no excederá jamás de una á dos gotas, y en la mayor parte de casos, se verá que 2 á 3 glóbulos de los cuales 100 pueden ser embebidos por una sola gota de sustancia medicinal serán mas que suficientes. Lo que hay diferente en la medicacion homeopática, es que está en casi todos sus puntos diametralmente opuesta con las de la antigua escuela: en esta última, la dosis de una sola gota de la tintura madre puede ser considerada como el primer grado de la escala que los médicos elevan tanto mas, cuanto el caso sea mas urgente y la enfermedad mas violenta; mientras que en la homeopatía esta gota forma el último grado de la escala que los médicos rebajan tanto mas cuanto que los recursos que hay que suministrar son mas rápidos. Es verdad, que sucede con frecuencia, que esta regla sufre sus escepciones; pero estas mismas escepciones en último análisis, estan conformes con el principio, y pueden inferirse de él. Esto es lo que nosotros trataremos de hacer ver en los capitulos siguientes, tratando sucesivamente de la *diferencia de las atenuaciones*, de la *magnitud de las dosis*, de su *repeticion*, de la *duracion de accion de los medicamentos*, y finalmente de sus *combinaciones*.

CAPÍTULO II.

Diferencia de las atenuaciones.

514. Hahnemann, al principio de su carrera médica, como hemos dicho ya en diversas ocasiones, no hacia uso de las atenuaciones mas que con el solo objeto de disminuir la energia de las dosis. Sin embargo, no tardó en observar que su accion no disminuía en la misma proporcion que su volúmen; sino por el contrario, que muchas sustancias que en su estado natural presentan poca ó ninguna accion, desarrollaban una bastante fuerte cuando eran preparadas hasta la segunda y aun la tercera atenuacion. Este hecho le condujo á sentar por principio, que el procedimiento de la atenuacion, lejos de debilitar la intensidad de los medicamentos, mas bien desarrollaba sus virtudes, y que las últimas atenuaciones eran de cualquiera manera mucho mas propias que las primeras á escitar, á la mas pequeña dosis posible, la reaccion del organismo. Por esto aconsejó despues elevar todos los medicamentos hasta la trigésima atenuacion, no para debilitarlos, sino por el contrario, para desarrollar mejor sus virtudes. Esta opinion es tambien la de un gran número de médicos homeópatas, y los hay que no emplean jamás mas que la trigésima atenuacion, mientras que otros quieren que se reserven las últimas para las enfermedades crónicas, y que en las enfermedades agudas se haga uso de las primeras, y aun en caso de necesidad, de la tintura madre. Aun hay otros que miran las atenuaciones como absolutamente mas débiles, y no se sirven de ellas casi nunca, usando solo las tres primeras y todo lo mas la sesta. Algunos en fin miran todas las atenuaciones como igualmente poderosas y admisibles en todos los casos, persuadidos de que la cuestion mas importante es la eleccion del medicamento específico y no el de la atenuacion.

515. Esta diferencia tan grande en las opiniones proviene, de que los grados entre las diversas atenuaciones de un medicamento, son en realidad tan imperceptibles que en el mayor número de casos, se obtienen tan buenos resultados con la tri-

gésima como con la tercera, siempre que el medicamento esté bien elegido. En cierto tiempo nosotros hemos empleado todos los medicamentos en las atenuaciones prescritas en la farmacopea y en la *materia médica* de Hahnemann, y en otra época hemos hecho uso exclusivamente de la 30.^a, sin que por esto nos sea posible hasta hoy decir con certeza á cuál de las dos épocas debemos resultados mas felices ó menos favorables. Lo único que creemos haber averiguado es, que en los sugetos nerviosos, sensibles, irritables, ó bien en los casos de sobreescitacion nerviosa, así como en algunos casos agudos, sucede con facilidad que las *últimas* atenuaciones, administradas á muy fuertes dosis, ponen al enfermo en una grande agitacion, produciendo agravaciones muy pronunciadas, sobre todo cuando el medicamento ha estado mal elegido; mientras que, administradas á la mas pequeña dosis posible, y que la eleccion del medicamento haya estado bien hecha, nos han parecido en las mismas circunstancias mucho mas propias que las primeras para conseguir una reaccion pronta y saludable, sin espermentarse apenas ninguna agravacion. Además hemos creído observar tambien, que si se quiere escitar con una sola dosis una accion larga y sostenida, las últimas atenuaciones son mucho mas á propósito que las primeras para lograr este objeto; no hemos visto jamás, al menos nosotros, que la accion de una gota de la tintura madre, ó de las tres primeras atenuaciones se prolongue por tanto tiempo como algunos glóbulos de la 30.^a y aun de la 15.^a atenuacion.

516. Sin embargo, se presentan casos en que no hemos obtenido por las últimas atenuaciones mas que resultados nulos, ó al menos inferiores á los que dan las primeras (desde la 1.^a hasta la 6.^a). Este hecho se reproduce, sobre todo en los casos de enfermedades agudas, con lesiones orgánicas, y caracterizadas por una grande actividad, tales como los chancros y otros males sífilíticos primitivos, las gonorreas agudas, el croup, la viruela, etc. En todos los casos de este género, las últimas atenuaciones no hacen por lo regular mas que fatigar al enfermo y agravar su estado por los síntomas medicamentosos, mientras que las primeras producen frecuentemente un resultado mucho mas pronto, y sin ningun inconveniente para el

enfermo. Sin embargo, no queda menos probado, que en las enfermedades mas agudas, pero sin tendencia á la destruccion ó á la resolucion de la materia orgánica, así como en las lesiones y las destruccion orgánicas *crónicas*, tales entre otras, las afecciones carcinomatosas, las ingurgitaciones, supuraciones y ulceraciones escrofulosas, las inflamaciones, ulceraciones y otras enfermedades de los huesos, etc., las últimas atenuaciones hacen igual y á veces mayor servicio que las primeras. Esto podria servir para probar que la regla que muchos homeópatas han querido establecer de no emplear en las enfermedades agudas mas que las primeras, y en las enfermedades crónicas las últimas atenuaciones, no deja pues de tener numerosas escepciones, y que aquella misma que tiende á reservar para las enfermedades dinámicas las últimas, y para las enfermedades materiales las primeras atenuaciones, está lejos de ser tan general como pudiera creerse. Con todo esto hay médicos que en oposicion á las observaciones que acabamos de mencionar, han curado chancros recientes, gonorreas agudas, el croup, y por último todas las especies de enfermedades sin escepcion por las últimas atenuaciones, teniendo solo la precaucion de aumentar las dosis en los casos en que otros hubieran empleado atenuaciones mas bajas.

517. Así es que, de lo que precede como de lo que digimos al tratar de la teoria de las atenuaciones (§ 52-63) resulta que es todavia imposible dar reglas fijas y generalmente aplicables sobre el uso de las diversas atenuaciones. Todo cuanto sobre este punto nos es posible decir, puede reasumirse en los axiomas siguientes: 1.^o *La diferencia entre las diversas atenuaciones de un medicamento es en general tan pequeña, que es casi imposible apreciarla, á menos que no se comparen dos atenuaciones muy distantes una de otra, tales como la 1.^a y la 30.^a, etc.*—2.^o *Entre dos atenuaciones muy inmediatas, tales como la 3.^a y la 6.^a, la 12.^a y la 15.^a, y aun la 18.^a, no hay absolutamente ninguna diferencia apreciable.*—3.^o *Las diferencias se hacen tanto mas notables cuanto mas se aproximan las atenuaciones á la 30.^a, de modo que si la diferencia que hay entre la 1.^a y la 3.^a es á veces bien marcada, se hace casi nula entre todas las atenuaciones desde la 15.^a y aun desde la 12.^a hasta la 30.^a.*—4.^o *La pequeña*

diferencia que se observa entre las primeras (1.^a á 6.^a) y las últimas (15.^a á 30.^a) atenuaciones de un medicamento, parece consistir en que las últimas tienen una acción mas sostenida, que excitan mas el sistema nervioso, y que son susceptibles de manifestar su acción sobre este sistema á la mas minima dosis, sin ser, sin embargo, suficiente siempre para la curacion de las afecciones materiales de una gran actividad morbosa.—5.^o Por el contrario, las primeras atenuaciones parecen menos irritantes, pero mas propias para excitar la reaccion del organismo contra las lesiones materiales; solamente estas reacciones parecen de menos duracion que las que siguen á las últimas.—6.^o Las agravaciones que provocan las últimas atenuaciones no consisten ordinariamente mas que en la sobrecitacion del sistema nervioso, ó en el aumento de la actividad morbosa ya existente, y desaparece por lo regular bien sea por si misma, bien por la influencia de un antidoto.—7.^o Las primeras, si son nocivas, pueden producir mejor afecciones positivas materiales, y crear actividades morbosas que no existian antes, y que son mas difíciles de combatir que aquellas que pudieran ser provocadas por las últimas atenuaciones.—8.^o Administradas á dosis muy fuertes y repetidas durante largo tiempo, las últimas atenuaciones pueden, sin embargo, hacer sobrevenir todos los accidentes que no siguen ordinariamente mas que á las fuertes dosis de las primeras, pero mas rara vez que en el caso del axioma precedente.

518. Aplicando á los casos de enfermedades lo que acabamos de esponer sobre las propiedades de las diversas atenuaciones, hé aquí lo que obtenemos: 1.^o En el tratamiento de *pre-disposiciones á las enfermedades*, asi como en el de las *enfermedades periódicas*, las atenuaciones que convienen mas bien son las últimas, á causa de la larga reaccion que pueden provocar. 2.^o En el mayor número de las *enfermedades crónicas*, las últimas atenuaciones convienen igualmente mejor que las primeras; y solamente pueden ser tambien algunas veces saludables las primeras atenuaciones en aquellas enfermedades que estan caracterizadas por una gran tendencia á la destruccion ó á la alteracion de la materia orgánica; pero en todas las afecciones crónicas *dinámicas*, se deberán preferir las últimas atenuaciones.—3.^o En casi todas las enfermedades francamente agu-

das, las primeras atenuaciones son las mas convenientes: tan solo en aquellas que no consisten mas que en lesiones de funciones ó de sensacion, las últimas son frecuentemente preferidas; pero en todas aquellas que haya tendencia á la destruccion de la materia orgánica, las primeras son indispensables.—4.^o En todas las afecciones, sean crónicas ó agudas, cuanto mas franca y violenta sea la enfermedad, los sistemas nervioso y vascular esten irritados, la marcha del mal rápida, etc., las primeras atenuaciones son las que mas generalmente se hallan indicadas; mientras que cuando los progresos del mal son mas lentos, la enfermedad misma poco conocida, el sistema nervioso poco susceptible, etc., se verá que las últimas atenuaciones se hallan mas en su lugar. Fuera de esto, ninguna de estas reglas está exenta de escepcion; ellas se modifican, no solo segun una série de circunstancias que no pueden apreciarse mas que en la práctica, sino tambien segun la dosis á que se empleen las atenuaciones, y el número de veces que se las repita.

CAPITULO III.

Del volúmen de las dosis.

519. Al hablar de la medicación homeopática en general, ya hemos hecho observar que no es por la acción inmediata del medicamento, sino mas bien por la reaccion del organismo contra los efectos medicamentosos, por los cuales la homeopatía se propone obtener la curacion. Por consiguiente, cuanto mas voluminosa sea la dosis, mas es de temer que no se efectúe la reaccion, ya por la demasiada lentitud, ó bien porque no se presente. Por esta razon Hahnemann, que en un principio habia administrado sus atenuaciones á la dosis de una gota, llegó muy pronto á no servirse mas que de pequeños *glóbulos*, por medio de los cuales le era posible no administrar mas que la 200.^a parte de la gota de una atenuacion, y de la cual no dió despues jamás mas que 2 ó 3 por dosis. Este es tambien el medio que han adoptado la mayor parte de homeópatas, aunque hay algunos que todavia no se han podido familiarizar con

los glóbulos, y que por temor de que la dosis de 2 á 3 glóbulos no sea muy débil, no administran nunca mas que *gotas enteras*; mientras que otros, y estos en el mayor número, administran siempre ó casi siempre los 2 ó 3 glóbulos, sea en una sola dosis en una pequeña cucharada de agua, sea disueltos en 6 á 8 cucharadas de agua, de las que han hecho tomar á sus enfermos 1 ó 2 cucharadas por dia en las enfermedades crónicas, y con mas frecuencia en las enfermedades agudas, porque creen que hay la ventaja al dar muchas dosis, ser mas cierto que el organismo será provocado á la reaccion. Juzgan tambien que mas de una causa puede alterar el medicamento en su accion, y se reservan tambien la posibilidad de obrar el medicamento á la 2.^a ó 3.^a dosis, si la primera ó la segunda han sido neutralizadas por una de las numerosas causas que pueden alterar la accion medicamentosa. Estas diferentes maneras de administrar los medicamentos son buenas en sí mismas, y cada una de ellas, siempre que sea empleada en tiempo oportuno, y en los casos convenientes, puede ser de una utilidad muy especial; aunque en muchos casos tambien los resultados que suministran estos diversos modos de administracion no ofrecen una gran diferencia entre sí.

520. El modo más usado de todos, que consiste en administrar 2 á 3 glóbulos por dosis, merece la preferencia, y que como hemos demostrado ya (§ 57), estos glóbulos tendrán siempre bastante poder para que la influencia que ejercen sobre los órganos enfermos sea suficiente para escitar la reaccion, especialmente cuando se disuelven en una pequeña cantidad de agua; proceder que los hace mas aptos para desarrollar inmediatamente mayor energía sin desplegar demasiada á la vez. Por otra parte, si se quiere economizar esta accion, es suficiente administrar los glóbulos en seco, ya solos, ó bien mezclados á algunos granos de azúcar de leche. Los glóbulos tomados en seco y sin mezclarlos con el azúcar de leche constituyen la dosis mas débil de este modo de administracion, porque su accion no se desarrolla tan bruscamente como en las de los demás. En cuanto al número de glóbulos, es un punto que, segun todos los esperimentos hechos con este objeto, es de mucha menos importancia que la forma bajo la

cual se los administra, á menos que este número no esceda de los limites de las prescripciones homeopáticas. Diez glóbulos administrados en seco, y sin ser mezclados con azúcar de leche, no obran con mucha mas intensidad que 2, 3, 4 mezclados con 10, 15 centigramos de azúcar de leche ó disueltos en una pequeña cucharada de agua, en el concepto de que la accion que bajo esta forma presentan inmediatamente al contacto de los órganos los 2, 3 ó 4 glóbulos, son mas considerables que las de diez glóbulos tomados en seco y solos. Aunque fueran administrados en la misma estension que estos 2, 3 ó 4 glóbulos, los diez no desarrollarán *inmediatamente* una accion mayor, supuesto que la superficie que presentan á los órganos es la misma que en los otros.

521. Lo que acabamos de esponer relativo al número de glóbulos, se aplica igualmente á las *gotas*, en el sentido de que se notará rara vez una gran diferencia de energía entre las dosis de una gota entera y la de 2, 3, 4 glóbulos dilatados en una pequeña cucharada de agua, ó mezclados intimamente con 10, 15 centigramos de azúcar de leche. Por esto los vemos obrar en general con mucha menos energía que lo que debería esperarse, en atencion á la enorme diferencia que hay entre 2 glóbulos y una gota (siendo la dosis al menos cien veces mas fuerte), y los pretendidos accidentes que algunas personas han creído observar á consecuencia de la administracion de una gota entera, podrian tambien ser provocados por 2, 3, 4 glóbulos administrados en un momento inoportuno, ó en el caso que el medicamento haya sido mal elegido. Lo que provoca agravaciones desagradables no es siempre el volumen de la dosis homeopática tomada *de una vez*, sino el mayor ó menor número de estas dosis, es decir, *su repeticion*. Bajo este concepto, el médico homeópata puede perjudicar tambien con dosis de 2, 3, 4 glóbulos, como con las de una gota; y por el contrario, puede obtener tambien la curacion por medio de unas y de otras, en todos los casos en que es indispensable la repeticion. La sola diferencia que hay entre las dosis de 2, 3, 4 glóbulos y las de diez, y aun las de una gota entera, es que estas últimas tienen mas recursos para obrar en todos casos durante un espacio de tiempo mas largo que lo hacen 2, 3, 4

glóbulos, y que aun sin estar diluidos, sea en agua, sea en azúcar de leche, desarrollarán *inmediatamente* mas accion que estos 2, 3, 4 glóbulos tomados solos y en seco. En fin, lo que hay de cierto es que cuando se diluyan las dósisis en una gran cantidad de agua, la diferencia no tarda en dejarse sentir, y una cucharada de una solucion que contendrá una gota entera ó solo 10, 20 glóbulos, obrará *inmediatamente* con mucha mas energía que si no contuviese mas que 2 ó 3.

522. Algunos médicos homeópatas, como hemos dicho ya, viendo que un solo glóbulo disuelto en una pequeña cucharada de agua, afectaba frecuentemente á los enfermos muy sensibles de una manera muy enérgica aun, han imaginado diluir este glóbulo en una cuarta parte, una mitad y aun un vaso de agua, con el fin de hacer tomar esta dilucion á cucharadas. Si se contentan con no administrar mas que una sola cucharada por toda dósisis, el fin que se proponen de disminuir su energía, puede lograrse perfectamente; pero es preciso para esto que la dósisis que se disuelva no pase de un glóbulo, y que la cantidad de agua sea bastante considerable (al menos un vaso de agua), y además que no se administre mas que una cucharada de las de café. Porque disolviendo en una corta cantidad de agua 10, ó solamente 6 ó 4 glóbulos, de modo que toda la solucion se impregne de particulas medicamentosas, y administrando una cucharada de esta pocion, en vez de ser mas débil la dósisis, será mas fuerte que si se hubiera administrado el glóbulo solo y en seco. Aun una cucharada sola de las de café de la dilucion de un glóbulo en 8 cucharadas de agua, desarrollará con frecuencia *inmediatamente* una accion mas fuerte que el glóbulo solo, de modo que las diluciones ordinarias no son pues un medio para debilitar, sino mas bien, por el contrario, para fortalecer la accion de las dósisis. Por esta razon vemos con frecuencia enfermos muy sensibles, mucho mas afectados cuando toman los medicamentos de este modo. Y en cuanto al modo de administracion que consiste en hacer tomar no una sola cucharada, sino toda la dilucion por cucharadas sucesivas, esta es una verdadera repeticion de las dósisis cuyos efectos no son frecuentemente menores que si se administrasen tantas gotas ó tantas dósisis de 5, 6, 10 glóbulos, como cu-

charadas hay en las diluciones. Por lo demás este último modo de administracion (2 ó 4 glóbulos ó 1 ó 2 gotas en 6 ú 8 cucharadas de agua) es el adoptado por la gran mayoria de los médicos, y solo por escepcion vemos que algunos administran los medicamentos bajo la forma de polvo en una sola dósisis. Todos creen al parecer, como ya hemos dicho mas arriba, que no puede obtenerse el objeto si en el momento de la ingestion de esta sola dósisis, obra una de las numerosas causas que pueden perturbar la accion de un medicamento; se cree que no hay inconveniente casi nunca en repetir las dósisis hasta que se manifieste la accion, mientras que lo hay y muy grande en la administracion de una sola dósisis, porque alterada en su accion por una causa desconocida, hará creer que se ha equivocado la indicacion y conducirá al práctico á buscar otro agente, cuando debia persistir en el uso del primero. Sin embargo, no aconsejaremos exagerar esta repeticion, porque con frecuencia se obtiene la curacion en las enfermedades crónicas, suspendiendo la medicacion por muchos dias y aun por muchas semanas, despues que el medicamento ha empezado su accion.

523. Por último, en cuanto á la *olfacion*, este es sin contradiccion el modo de administrar mas á propósito para producir efectos prontos, y al mismo tiempo bastante suaves. Solamente, para que la accion sea realmente mas suave que la de las otras dósisis, es necesario tener cuidado que el enfermo no respire demasiado. La olfacion mas débil es la que consiste en no oler mas que 2, 3, 4 glóbulos colocados en un pequeño tubo; en cuanto á la que consiste en disolver estos glóbulos en una mezcla de agua y alcohol del volúmen de 150 gotas próximamente y hacer oler despues esta dilucion, es equivalente á hacer oler una atenuacion entera, y puede producir en personas demasiado sensibles efectos mucho menos suaves que los que producirian 2, 3, 4 glóbulos tomados en seco. Sin embargo, lo que vemos todos los dias en la práctica, es que la olfacion no está puesta en uso mas que escepcionalmente; conviene á los sugetos súmamente impresionables, y en aquellos que es necesario provocar una accion suave y pasajera. Tambien conviene en los casos que sea necesario hacer cesar, en

el curso de un tratamiento, algunos fenómenos intercurrentes, sin interrumpir la medicación ordinaria. Administrado de esta manera el medicamento, no provocará mas que síntomas muy pasajeros, que se disiparán por sí mismos, dando lugar á una reaccion saludable.

524. Recopilando lo que acabamos de esponer sobre las diversas dósisis, hé aquí á lo que creemos poder reasumir toda su teoría: 1.º *El volúmen de las dósisis es, en ciertos límites, mucho menos importante que la forma bajo la cual se administran.*—2.º *Cuanto mas estensa sea la superficie en que se administra una dósisis, mas fuerte será la acción que desplegará inmediatamente.*—3.º *Todas las dósisis homeopáticas, cualesquiera que sea su volúmen absoluto, desarrollan en general una acción inmediata igual, cuando se administran en la misma estension de superficie.*—4.º *Una pequeña dósisis administrada en una superficie estensa tendrá una acción inmediata mas fuerte que una dósisis mayor administrada en una superficie mas reducida.*—5.º *Aun cuando el volúmen absoluto de la dósisis tenga poca importancia, en cuanto á la acción inmediata del medicamento, sin embargo no sucede lo mismo respecto de la duracion de acción, la cual será tanto mas larga cuanto mas considerable sea el volúmen absoluto de la dósisis.*—6.º *En el curso de esta acción mas larga, es cuando las dósisis mas voluminosas pueden desarrollar tambien mas síntomas que las pequeñas, y estos síntomas serán en general mas pronunciados, mas intensos y mas tenaces.*—7.º *La dósisis mas suave es la olfacion; despues viene la de algunos glóbulos tomados solos y en seco; despues la de una mezcla de estos mismos glóbulos con el azúcar de leche, ó su dilucion en una pequeña cucharada de agua; por último la de una gota.*—Sin embargo estas tres últimas especies de dósisis se distinguen en general tan poco unas de otras, que es casi imposible decir cuál es la mas fuerte ó la mas débil de acción inmediata. No se deberá olvidar tampoco que todo lo que acabamos de esponer sobre la diferencia de las dósisis y sobre su forma, no se aplica rigurosamente, sino á las **dósisis homeopáticas**, contenidas en los límites de un glóbulo hasta 1, 2 gotas de una **atenuacion** cualquiera. Para las sustancias en su estado primitivo, y las tinturas madres hay otras leyes de proporcion, á

mas bien ciertas modificaciones de las mismas leyes, que estarían, sin embargo, fuera de nuestro objeto el discutir las aquí.

525. Las consideraciones generales, que acabamos de esponer, nos conducen á reasumir tambien las indicaciones generales aplicables á la práctica en las diversas especies de enfermedades. La olfacion, algunos glóbulos en seco, una cucharada de las de café de la dilucion de un glóbulo en una gran cantidad de agua, serán las dósisis mas convenientes en las afecciones mas agudas en los sujetos irritables y sobreescitados (pero no dejaremos de repetir que estos casos son escepcionales). En las enfermedades agudas, en los sujetos menos impresionables, una cucharada de las de café de una dilucion que contenga 2 ó 3 glóbulos, ó una ó dos gotas, repetida cada 2 ó 3 horas hasta que se manifieste el efecto medicamentoso. En las enfermedades crónicas con lesiones orgánicas y síntomas materiales, tales como supuraciones, flujos catarráles, desorganizaciones, la mejor dósisis será de 10 á 15 glóbulos disueltos en 8 onzas de agua, de la que se hará tomar una cucharada de las de café, sea por la mañana solamente, ó bien mañana y tarde por espacio de 5 á 6 dias, dejando despues obrar la dósisis sin hacer nada. En fin, en las afecciones agudas con tendencia á la destruccion de la materia orgánica, sobre todo si estas enfermedades dependen de la acción de un virus tal como la sífilis, la viruela, las dósisis fuertes son casi siempre indispensables. Fuera de esto, lo mismo es respecto á las dósisis que á las atenuaciones, cualquiera que sea su volúmen, el hecho mas importante es la repetición.

CAPITULO IV.

De la repetición de las dósisis.

526. El punto principal de toda la doctrina que se refiere á la administracion de las dósisis es la REPETICION. En el prólogo de la primera parte de nuestro *Nuevo manual de Medicina homeopática* hemos dicho ya, que si durante un cierto tiempo se toma por regla general dar á todos los enfermos sin escepcion

el curso de un tratamiento, algunos fenómenos intercurrentes, sin interrumpir la medicación ordinaria. Administrado de esta manera el medicamento, no provocará mas que síntomas muy pasajeros, que se disiparán por sí mismos, dando lugar á una reaccion saludable.

524. Recopilando lo que acabamos de esponer sobre las diversas dósisis, hé aquí á lo que creemos poder reasumir toda su teoría: 1.º *El volúmen de las dósisis es, en ciertos límites, mucho menos importante que la forma bajo la cual se administran.*—2.º *Cuanto mas estensa sea la superficie en que se administra una dósisis, mas fuerte será la acción que desplegará inmediatamente.*—3.º *Todas las dósisis homeopáticas, cualesquiera que sea su volúmen absoluto, desarrollan en general una acción inmediata igual, cuando se administran en la misma estension de superficie.*—4.º *Una pequeña dósisis administrada en una superficie estensa tendrá una acción inmediata mas fuerte que una dósisis mayor administrada en una superficie mas reducida.*—5.º *Aun cuando el volúmen absoluto de la dósisis tenga poca importancia, en cuanto á la acción inmediata del medicamento, sin embargo no sucede lo mismo respecto de la duracion de acción, la cual será tanto mas larga cuanto mas considerable sea el volúmen absoluto de la dósisis.*—6.º *En el curso de esta acción mas larga, es cuando las dósisis mas voluminosas pueden desarrollar tambien mas síntomas que las pequeñas, y estos síntomas serán en general mas pronunciados, mas intensos y mas tenaces.*—7.º *La dósisis mas suave es la olfacion; despues viene la de algunos glóbulos tomados solos y en seco; despues la de una mezcla de estos mismos glóbulos con el azúcar de leche, ó su dilucion en una pequeña cucharada de agua; por último la de una gota.*—Sin embargo estas tres últimas especies de dósisis se distinguen en general tan poco unas de otras, que es casi imposible decir cuál es la mas fuerte ó la mas débil de acción inmediata. *No se deberá olvidar tampoco que todo lo que acabamos de esponer sobre la diferencia de las dósisis y sobre su forma, no se aplica rigurosamente, sino á las dósisis homeopáticas, contenidas en los límites de un glóbulo hasta 1, 2 gotas de una atenuacion cualquiera. Para las sustancias en su estado primitivo, y las tinturas madres hay otras leyes de proporcion, á*

mas bien ciertas modificaciones de las mismas leyes, que estarían, sin embargo, fuera de nuestro objeto el discutir las aquí.

525. Las consideraciones generales, que acabamos de esponer, nos conducen á reasumir tambien las indicaciones generales aplicables á la práctica en las diversas especies de enfermedades. La olfacion, algunos glóbulos en seco, una cucharada de las de café de la dilucion de un glóbulo en una gran cantidad de agua, serán las dósisis mas convenientes en las afecciones mas agudas en los sujetos irritables y sobreescitados (pero no dejaremos de repetir que estos casos son escepcionales). En las enfermedades agudas, en los sujetos menos impresionables, una cucharada de las de café de una dilucion que contenga 2 ó 3 glóbulos, ó una ó dos gotas, repetida cada 2 ó 3 horas hasta que se manifieste el efecto medicamentoso. En las enfermedades crónicas con lesiones orgánicas y síntomas materiales, tales como supuraciones, flujos catarráles, desorganizaciones, la mejor dósisis será de 10 á 15 glóbulos disueltos en 8 onzas de agua, de la que se hará tomar una cucharada de las de café, sea por la mañana solamente, ó bien mañana y tarde por espacio de 5 á 6 dias, dejando despues obrar la dósisis sin hacer nada. En fin, en las afecciones agudas con tendencia á la destruccion de la materia orgánica, sobre todo si estas enfermedades dependen de la acción de un virus tal como la sífilis, la viruela, las dósisis fuertes son casi siempre indispensables. Fuera de esto, lo mismo es respecto á las dósisis que á las atenuaciones, cualquiera que sea su volúmen, el hecho mas importante es la repetición.

CAPITULO IV.

De la repetición de las dósisis.

526. El punto principal de toda la doctrina que se refiere á la administracion de las dósisis es la REPETICION. En el prólogo de la primera parte de nuestro *Nuevo manual de Medicina homeopática* hemos dicho ya, que si durante un cierto tiempo se toma por regla general dar á todos los enfermos sin escepcion

10, 12, 15 glóbulos y aun una gota entera de la PRIMERA atenuacion, SIN REPETIR SIN EMBARGO ESTAS DÓISIS, Á MENOS QUE NO HAYA UNA FUERTE INDICACION, no se observarán agravaciones mas funestas, que si se hubiesen administrado algunos glóbulos de las últimas atenuaciones, y en todo caso la diferencia que hubiese entre los resultados obtenidos, no estaria de ninguna manera en proporcion con el aumento de las dósisis. Hoy día conservamos aun y en un todo la misma opinion, y creemos, que, con tal que se sepan elegir bien las indicaciones, para la administracion de una nueva dósisis, ó lo que viene á ser lo mismo, para la repeticion, se puede en el mayor número de casos, y en muy corto número de excepciones, servirse de la atenuacion que se quiera, y administrarla á cualquiera dósisis, desde un glóbulo hasta una gota, sin tener que arrepentirse jamás de esta manera de proceder. Asi Hahnemann, Hering, Egidi y todos los que han escrito sobre la administracion de los medicamentos-homeopáticos, se han ocupado mucho mas de la repeticion, que del volúmen y la fuerza de las dósisis; prueba evidente que por poco que se reflexione sobre los principios de esta doctrina, y comparen los diversos resultados que suministra la práctica, se viene á colocar la cuestion bajo su verdadero punto de vista. Por esta razon hemos reducido toda la cuestion de la administracion de las dósisis á una sola, y en este capitulo que ha sido tratado con bastante minuciosidad, pudiéramos en rigor, limitarnos á citarla en esta obra, si no hiciéramos la reflexion de que es mas agradable para el lector hallar aquí un conjunto de toda la doctrina.

527. El principio fundamental de toda repeticion es siempre el no repetir la dósisis mientras persista la reaccion provocada por la primera y progresa la mejoría POR MUY LIGERA QUE ESTA SEA. Conforme este principio se ve, que en la mayor parte de indisposiciones ligeras, en muchas enfermedades agudas, no inflamatorias, los espasmos, las neuralgias, etc., se destruirá frecuentemente el mal con una sola dósisis, y en las enfermedades crónicas sin alteraciones orgánicas, se verá con frecuencia la mejoría producida por una sola dósisis prolongarse á mas de 4, 6 ú 8 semanas. En casos de esta naturaleza la repeticion de las dósisis no está casi nunca indicada desde el prin-

cipio, aunque pueda ser necesaria cuando, despues de un tiempo mas ó menos largo, la reaccion que la primera dósisis habrá provocado, permanezca estacionaria, ó que la enfermedad se agrave de nuevo; y aun en estos dos últimos casos no es necesaria sino cuando el conjunto de los sintomas indique todavia el mismo medicamento; mientras que si el estado de la enfermedad cambiare de aspecto, otro medicamento mas apropiado al estado del momento, seria preferido á la repeticion de una dósisis de la primera. Pero lo que importa ante todo es asegurarse que el estado sea realmente tal que haya lugar, ora á la repeticion, ora á un cambio. Con frecuencia sucede que la agravacion que reemplaza á la mejoría, no es debida mas que al mismo medicamento, y desaparece bien pronto por si misma, si hay resignacion para esperar. Por esta razon hemos aconsejado siempre no precipitarse, por indicada que se crea estar la repeticion, y observar bien los cambios que puedan sobrevenir despues de la repeticion si esta ha tenido lugar, á fin de evitar al menos que dicha repeticion sea muy prolongada.

528. Con frecuencia se ha indicado el deseo de precisar exactamente el tiempo que se necesita para saber si se puede esperar un resultado favorable de una dósisis dada. Esto es una cosa absolutamente imposible, pues que este tiempo varia, no solo segun la magnitud de la dósisis administrada, sino tambien segun los medicamentos, el género de la afeccion, la constitucion, el temperamento del individuo y otra porcion de circunstancias que es imposible prever. Sin embargo, para dar á los principiantes la mayor instruccion posible, vamos á emitir aquí algunas reglas generales. Es inútil decir que cuanto mas aguda es la enfermedad y rápidos sus progresos, mas corto será el tiempo que deba trascurrir antes de tomar una determinacion; de modo que si en las enfermedades crónicas conviene algunas veces observar una agravacion ó un estado estacionario durante 4, 8, 10 dias antes de tomar una resolucion, sucede al contrario en las enfermedades muy agudas, donde pueden las repeticiones ser necesarias de hora en hora y aun á intervalos todavia mas próximos, como sucede en el cólera, las apoplejias, etc. En general, se puede sentar por principio que los in-

intervalos en los cuales juzgue el médico conveniente volver á ver á su enfermo, son los mejores puntos de vista para la observacion de la accion de los medicamentos. Estos intervalos son en las enfermedades agudas, ordinariamente de 6, de 12 ó de 24 horas; en las enfermedades crónicas, de 4, de 5 ó de 10 dias. Durante este espacio de tiempo sucederá constantemente de dos cosas una, ó el estado del enfermo *quedará absolutamente el mismo, ó cambiará algo por poco que sea*, y podrá de este modo indicar al observador atento lo que deba de hacer.

529. El caso en que el estado permanezca absolutamente el mismo en uno de estos intervalos, es escesivamente raro y apenas se encuentra por un observador ejercitado. Por que en el mayor número de casos, aun cuando no se notara un cambio visible en los síntomas patognomónicos; se hallarán casi constantemente, sea en los síntomas accesorios, sea en el estado general del enfermo, algunos ligeros indicios que puedan denotar la accion del medicamento y la marcha que va á tomar. Sin embargo, si á la primera visita que se hace al enfermo despues de la administracion del medicamento, su estado fuera absolutamente el mismo, se esperará á la segunda, y si entonces no hubiese ningun cambio, estando seguro de la eleccion del medicamento, se repetirá la dosis, esperando todavía los efectos que pueda producir. En las enfermedades muy agudas, inflamatorias, se hallará constantemente á la segunda visita algunos cambios, sea en bien, sea en mal; en las enfermedades agudas que progresan con mas lentitud, la segunda dosis producirá indudablemente bastantes cambios para que puedan percibirse á la visita siguiente despues de la repetición. Solamente en algunas enfermedades crónicas, y sobre todo en algunas afecciones locales, puede suceder que la primera vez que se vuelva á visitar al enfermo, despues de tomar la segunda dosis, no se observe aun ningun cambio. En este caso, se esperaría hasta la siguiente visita, y si entonces *no se observase todavía ningun efecto de la accion del medicamento*, se repetiría aun la dosis, y se continuaria la repetición, hasta que haya un cambio cualquiera, teniendo, sin embargo, cuidado de suspenderla desde el momento que se perciban los menores indicios, *por ligeros que estos sean*. Por que sucede con frecuencia

que no hay nada mas perjudicial que repetir sin necesidad, lo que sucede á muchos principiantes, que por no observar bien, no ven casi nunca obrar sus medicamentos, mas que cuando los efectos son tan sumamente evidentes que es preciso recurrir á los antidotos, y aun los hay que en tales casos lo atribuyen á lo rebelde de la enfermedad, y continuan sin cuidado ni intermision la repetición del medicamento. Este es el mejor medio de hacer con frecuencia las enfermedades menos tenaces, totalmente incurables.

530. Así es, que si despues de haber administrado una dosis, se observan los mas ligeros indicios de su accion, se esperará tranquilamente, con el fin de observar los cambios que sobrevengan. Si denotan una *mejoria*, se abandonará esta última á su marcha por tanto tiempo como haga progresos, y cuando permanezca estacionaria, se observará todavía este estado durante dos visitas antes de hacer nada, y si durante este tiempo vuelve la *mejoria*, se la dejará seguir como antes sin administrar nuevas dosis. Si varia durante este mismo tiempo, ya progresando, ya suspendiéndose, se esperará aun hasta que se haya declarado, sea una *mejoría franca*, sea una *agravacion marcada*. Si al fin de este tiempo la *mejoría* es franca, se esperará, como en el caso anterior, sin hacer nada, aunque sea hasta la décima semana despues de la administracion de la dosis. Pero si por el contrario, la *mejoría* que se habia establecido queda completamente estacionaria por espacio de mas de dos visitas, es decir, que no haya ni variacion ni *agravacion franca*, se podrá ensayar á repetir la primera dosis, aun cuando en este caso rara vez será el mismo medicamento el que se halle indicado. Los casos en que despues de una *mejoría* de larga duracion, la repetición del mismo medicamento parece convenir, es mas bien cuando los síntomas de la antigua enfermedad se agravan de nuevo, pero no cuando una parte de la enfermedad se mejora definitivamente, y que la otra permanece simplemente tal como ha estado siempre.

531. Pero si por el contrario, despues de la administracion de una dosis sobreviene, sea inmediatamente, sea despues de una *mejoría* poco prolongada, una *agravacion* cualquiera, se examinará desde luego, si esta *agravacion* es *debida al medi-*

camento ó á la enfermedad, es decir, si es artificial ó natural. El primero de estos casos le aprecia el observador atento viendo que la *agravacion tiene ordinariamente lugar de una manera bastante rápida, no recayendo mas que sobre sintomas aislados, mientras que el estado general mejora; en que siempre se halla mezclada con síntomas característicos del medicamento administrado, y que en sus fenómenos manifiesta un carácter poco estable, desapareciendo por lo regular tan rápidamente como han sobrevenido, y no persistiendo en general sino poco tiempo (en las enfermedades muy agudas, 10, 15, 30 minutos; en las enfermedades agudas ordinarias, 2, 4, 6 horas lo mas, y en las crónicas, 3, 4, 6 días). Pero si al contrario, la agravacion es debida á la enfermedad, es decir, que esta vuelve á presentarse de nuevo, el observador ejercitado lo reconocerá en que la agravacion tendrá lugar despues de un tiempo de bienestar mas ó menos largo; en que no será tan rápida como en el caso precedente; se manifestará poco á poco, y recayará al mismo tiempo sobre el estado general del enfermo, ni se hallará apenas mezclada con síntomas característicos del medicamento, sino que se compondrá puramente de síntomas patognómicos, y que en lugar de desaparecer al fin de un tiempo bastante corto, no hará mas que aumentarse de dia en dia ó de hora en hora.*—En el primero de estos casos, es decir, en la agravacion artificial, se esperarán los efectos, sin hacer nada, hasta que se vea sobrevenir una mejoría, que se tratará despues como se ha dicho mas arriba. En el segundo caso, es decir, cuando la agravacion es natural, se repetirá la dosis del mismo medicamento si se halla aun indicado, ó bien se dará algun otro.

532. A mas de estos dos casos de agravacion, aun hay sin embargo otro, y es cuando por un medicamento mal elegido y administrado á dosis muy fuertes, sobrevienen síntomas medicamentosos al mismo tiempo que se agravan los de la enfermedad. Esta especie de agravacion se distinguirá de las dos precedentes en que *tendrá casi siempre lugar sin ser precedida de ningun momento de bienestar; en que estará mezclada con síntomas característicos del medicamento y de síntomas patognómicos que anuncian la marcha progresiva de la enfermedad que aumentará, ya rápida, ya lentamente, pero siempre de una ma-*

nera constante y progresiva; en fin, en que, sobre todo, el estado general del enfermo se empeorará. Semejantes fenómenos pueden manifestarse á consecuencia de una dosis muy fuerte ó muy repetida de un medicamento por muy apropiado que por otra parte esté á la enfermedad; pero lo que distinguirá este último caso del precedente, es, que *aun cuando la agravacion tenga lugar en los síntomas patognómicos, como en aquellos que son propios del medicamento, manifestará, sin embargo, menos estabilidad en sus fenómenos, recayendo, ya sobre este, ya sobre aquel otro padecimiento, ya sobre los síntomas patognómicos, ya sobre los que pertenecen al medicamento, ya sobre el estado general, ya sobre los padecimientos locales, etc., y es raro que un ojo práctico no pueda distinguir, á través de este desorden, una tendencia á la mejoría.* En uno y otro de estos casos la repetición de la dosis administrada es lo peor que pueda hacerse; y en el primer caso no hay otra cosa que hacer mas que administrar al instante otro medicamento mejor apropiado, mientras que en el último, si los padecimientos no desaparecen por si mismo, la administracion de un antidoto será muchas veces de gran recurso.

533. Todo lo que acabamos de decir, se aplica, sin embargo, mas bien á las enfermedades crónicas que á las agudas, y aun esto con preferencia á las enfermedades crónicas, caracterizadas por un trabajo morboso *poco* activo, en donde estas reglas hallarán las mas veces su rigurosa aplicacion (¹). En las enfermedades crónicas caracterizadas por un trabajo morboso muy activo, tales como las ulceraciones, flujos, desorganizaciones, etc.; en fin, en todos los casos en que es preciso poner límites, tan pronto como sea posible á un trabajo destructor, se logrará frecuentemente, administrando perfectamente el medicamento desde el principio y á dosis repetidas, y en muchos casos este modo de administracion será hasta indispensable. Por que la actividad morbosa y el gran trabajo que se ha desarrollado en los órganos afectos, son con frecuencia tales, que es necesario constantemente escitar de nuevo la reaccion del

(¹) Véase la obra de S. Hahnemann, *Doctrine et traitement homœopathiques des maladies chroniques*; deuxième édition. Paris, 1846, 3 vol.

organismo por nuevas dósís, y en todos estos casos, conviene mucho mejor administrar repetidas veces una pequeña dósís, que no dar una sola, aunque sea mas fuerte. Por esto vemos que en casi todas las enfermedades crónicas de esta especie, las diluciones de un glóbulo, de una atenuacion bastante elevada en 6, 10, 15 cucharadas de agua, y tomadas á cucharadas (una cada veinticuatro horas), producen mejores resultados que cualquiera otro modo de administracion, solamente desde que los síntomas activos de la enfermedad son combatidos, y que esta última se ha hecho latente, en este caso no conviene frecuentemente de manera alguna, y debe ser reemplazado por la administracion de una sola dósís por un espacio de tiempo bastante largo.

534. Sucede lo mismo con las enfermedades agudas inflamatorias: mientras estas son violentas, la fiebre fuerte y la inflamacion intensa, el uso de muy pequeñas dósís frecuentemente repetidas, es preferible á cualquier otro medio de administracion, y cuanto mas intensa es la enfermedad, su marcha rápida y la inflamacion franca, conviene mas, repetir las dósís. Así es que en el primer periodo del croup por ejemplo, lo que da mejores resultados, es administrar cada media hora una cucharada de las de café de una dilucion de uno ó dos glóbulos en un vaso de agua; en las pleuresías, los reumatismos agudos con fiebre, etc., una cucharada del mismo modo cada dos ó tres horas, etc., segun el grado y el género de la enfermedad. En las afecciones agudas, que son debidas á la accion de un virus destructor, tales como el sifilítico, variólico, etc., así como en los accidentes producidos por la accion de un veneno, la repeticion es igualmente indispensable, y en algunos casos muy graves, aun se pueden administrar gotas enteras, y repetir la dósís segun las circunstancias cada doce á veinticuatro horas, hasta que la reaccion del organismo haya dominado sobre la accion del virus ó del veneno. Pero así como en las enfermedades crónicas con trabajo muy activo, la repeticion no conviene mas que desde que la enfermedad se hace latente; del mismo modo no se halla ordinariamente indicada en las enfermedades agudas, sino hasta la cesacion de la fiebre y de los síntomas inflamatorios; el resto de los padecimientos se

combaten en la mayor parte de casos con mucha mas seguridad por la accion prolongada de una sola dósís.

535. Reasumiendo todo lo que acabamos de decir sobre el uso de las diversas atenuaciones, de la magnitud y repeticion de las dósís, tal vez se podrian establecer las reglas generales siguientes, que sin embargo, no carecerian de escepciones.—1.º En el tratamiento de las predisposiciones á ciertas afecciones de enfermedades constitucionales, de padecimientos crónicos que no son enfermedades propiamente tales; en una palabra, en todos los casos en que se trata mas bien de una tendencia morbosa, ó de una debilidad ó susceptibilidad enfermiza de un órgano sin enfermedad declarada, las últimas atenuaciones, administradas sin repeticion á la dósís de 2, 3 glóbulos (sea en seco, sea disueltos en una pequeña cucharada de agua) es lo que conviene mejor.—2.º Sucede lo mismo en el mayor número de afecciones locales crónicas poco activas, y que mas bien son síntomas de una constitucion enfermiza que de enfermedades independientes; tan solo cuando estas afecciones adquieren una cierta intensidad y actividad, la repeticion puede ser oportuna así como el uso de las primeras atenuaciones.—3.º En todas las enfermedades agudas, inflamatorias, con fiebre, la dósís mas conveniente es de 2, 3, 4 glóbulos de las primeras atenuaciones, disueltos en un vaso de agua, y tomada á cucharadas de las de café de hora en hora, ó bien cada dos á tres horas, segun las circunstancias.—4.º Sucede lo mismo con todas las afecciones debidas á la accion de un virus, y los accidentes producidos por sustancias venenosas, mientras que estas afecciones ó estos accidentes tengan aun cierta violencia.—5.º En todas las afecciones puramente dinámicas, tales como lesiones de funciones, espasmos, neurálgias, etc., ya sean agudas, ya crónicas, así como en todos los accidentes é indisposiciones sin fiebre ni gran violencia, 2, 3 glóbulos de las últimas atenuaciones, administrados de una sola vez y sin repeticion, ó bien la olfacion, en ciertos sujetos, podrán convenir mejor, sin que por esto sea necesario considerar esta indicacion como absoluta.

CAPITULO V.

De la combinacion de los medicamentos.

536. En la introduccion de esta obra, hemos dicho ya que uno de los principios de la homeopatía, es no administrar jamás sino un solo medicamento á la vez y no servirse nunca de medicamentos compuestos de varias sustancias medicamento-sas. Este es uno de los principios contra los cuales se han levantado mas los adversarios de esta doctrina, pretendiendo que en las enfermedades ricas en síntomas, un solo medicamento no bastaria á llenar todas las indicaciones, ó bien que los compuestos medicamentosos desarrollaban frecuentemente virtudes totalmente nuevas, pudiendo obtener de este modo lo que ninguno de estos medicamentos que entran en esta composicion pudiera obtener aisladamente. En cuanto á la primera de estas aserciones, la objecion que contiene cae de si misma cuando se juzga que despues de todo, cada compuesto medicamento-sas forma una nueva unidad patogenésica, que puede ser mirada como un nuevo medicamento, y por consiguiente, no desarrollará ni mas ni menos efectos curativos que cualquiera otra sustancia medicamento-sa simple, pero de ninguna manera toda la suma de los efectos de las sustancias que entran en la composicion. En este sentido, es verdad que todo compuesto, que forma un nuevo medicamento, podrá desarrollar virtudes que ninguna de las sustancias que le forman desarrollaria por si sola. Pero como es imposible saber anticipadamente cuáles son las virtudes que el compuesto podrá desarrollar, seria preciso, si se quisiera usarle racionalmente, estudiarle en sus efectos como cualesquiera otro medicamento simple.

537. Bajo este punto de vista es como recientemente aun algunos médicos homeópatas han propuesto introducir en nuestro Código farmacéutico medicamentos compuestos, pero estudiándolos desde luego en sus efectos. En cuanto á nosotros, se podrá con facilidad concluir de lo que acabamos de decir, que estamos lejos de mirar esta proposicion como impracticable; pero lo que nos impide fundar sobre esto grandes

esperanzas para la práctica, es que creemos que estos compuestos, aun estudiados, no llegarían á ser ni mas ni menos propios que los medicamentos simples, para llenar un gran número de indicaciones. No se ganaria nada absolutamente con estudiar mas bien los medicamentos compuestos que los simples. Además, antes de invitar á los homeópatas á sujetarse á este estudio, seria preciso que pudieramos indicarles el principio segun el cual deben reunirse los medicamentos compuestos; porque si se hiciera á la casualidad, los cien medicamentos cuyos efectos conocemos nos ofrecerian ya casi diez mil compuestos que estudiar, aun cuando se limitase uno á reunir nada mas que dos medicamentos; pero al mismo tiempo seria un deber hacer todas las composiciones binarias que permitiesen hacer estos cien medicamentos. La composicion de los medicamentos no puede pues ser erigida como principio, ni hacerse obligatoria para persona alguna, mientras que no hayamos estudiado con especialidad todos los medicamentos simples que son dignos de fijar nuestra atencion (!).

538. Además otros homeópatas, sin pretender todavia erigir en principio la composicion de los medicamentos, piensan sin embargo que con frecuencia la administracion simultánea de dos medicamentos, indicados el uno para tal, el otro para otra tal parte de síntomas, acelerarian sin embargo mucho mas la curacion que la administracion consecutiva de estos

(!) Algunos partidarios de los medicamentos compuestos nos han hecho notar con frecuencia que hasta el dia se habian servido, en homeopatía, de sustancias compuestas, tales como el bigado de azufre, el jabon, las sales, etc., y que nuestra materia médica estaba lejos de no contener mas que sustancias absolutamente simples. A esto responderemos, que jamás hemos querido dar á entender que haciamos uso de sustancias absolutamente simples ó elementales, pero que hay una diferencia enorme entre las composiciones medicamento-sas que reunan dos ó mas sustancias absolutamente estrañas, y las combinaciones químicas, que todas forman individuos químicos con propiedades determinadas. Todos los cuerpos de esta última especie son medicamentos simples, aunque en cuanto á sus elementos, sean sustancias compuestas. Las combinaciones químicas deben necesariamente tener propiedades invariables, porque no pueden obtenerse sino en proporciones determinadas; las mezclas variarán constantemente, segun las proporciones en que se hagan y en las que nada puede garantizar la exactitud en las diversas preparaciones.

mismos medicamentos. Puede ser cierta esta idea, y particularmente en algunos casos en que se hallan afectadas de una manera diferente diversas partes del organismo, es muy posible que dos medicamentos administrados á la vez, puedan hacer cada uno lo que hay derecho de esperar; pero como no se puede jamás saber con antelacion hasta qué punto podrá uno embarazar la accion del otro, esta manera de obrar no podrá nunca ser erigida como principio. En la mayor parte de casos, las mismas olfaciones medicamentosas que se emplean á veces contra los accidentes sobrevenidos durante la accion de un medicamento llamado antipsórico, perturban siempre mas ó menos los efectos de este último. En fin, en cuanto al modo de combinacion que algunas personas hasta han propuesto hacer, y que consiste en administrar simultáneamente dos medicamentos que reunen al parecer los dos todos los sintomas de una misma enfermedad, este género de medicacion carece todavía de toda regla fija y de toda condicion de un método seguro para merecer fijar aqui la atencion.

539. Aunque se pueda objetar en favor de las combinaciones de toda naturaleza, el *verdadero principio*, la *regla fundamental* será siempre la administracion de un solo medicamento á la vez, y toda combinacion, cualquiera que sea el modo, no formará jamás, mas que una excepcion á la regla, excepcion que podrá hacer el práctico cuando le parezca, pero que la doctrina como tal, no puede enseñar ni sentar como principio. La sola medicacion, que en cierto modo compuesta puede recomendar la doctrina, y que realmente recomienda, es la *alternacion* de dos medicamentos que estén igualmente bien indicados. Tiene lugar esta *alternacion*, siempre que un medicamento, despues de verificada su accion, deja el conjunto de sintomas en un estado tal, que el otro se halle indicado en seguida; pero en la práctica se hallarán rara vez casos, en que cada uno de los dos medicamentos que alternan, esté realmente indicado mas de dos veces. Sucede frecuentemente que despues de la accion del segundo, se deberá recurrir de nuevo al primero; pero despues de usar segunda vez de este, el resto de los sintomas habrá cambiado totalmente de tal manera que entonces cualquier otro medicamento estará mejor indicado. Un

caso que sin embargo se presenta con bastante frecuencia, y quizá mas que ningun otro, es aquel en que hallándose un medicamento casi específico contra una enfermedad, sin ser sin embargo suficiente por si solo, se hallará con frecuencia indicado de nuevo, pero alternándole cada vez con otro medicamento. Asi es que, por ejemplo, rara vez se hallará indicado: *Lach.*, *Hep.*, *Lach.*, *Hep.*, *Lach.*, etc.; pero frecuentemente puede ser: *Lach.*, *Hep.*, *Lach.*, *Causl.*, *Lach.*, *Phosph. ac.*, *Lach.*, etc.

540. Hé aquí lo que creemos un deber decir sobre la administracion de los medicamentos. Todas las reglas que hemos dado son, lo sabemos bien, escesivamente vagas. La falta no se nos deberá imputar, sino mas bien por el contrario, al estado naciente en que aun se halla hoy nuestra ciencia, y aun cuando se halle mas adelantada, será siempre imposible dar reglas tan precisas que no dejen jamás duda alguna á los que principian. El mejor consejo que podemos dar á estos, es el atenerse constantemente á este principio: que no es pues la accion inmediata del medicamento la que cura, sino la reaccion de la fuerza vital escitada por esta accion, verdad á la cual añadiremos además los aforismos siguientes:

1.º En todos los casos dudosos, es mejor administrar una dosis muy débil que muy fuerte, y no repetirla, que repetirla con mucha frecuencia.

2.º Toda vez que no haya suficiente indicacion para la repeticion ó la administracion de otro medicamento, no hay nada mas racional que esperar á que estas indicaciones se presenten.

3.º En las enfermedades crónicas, el buen observador obtiene frecuentemente en 3 meses, con el auxilio de medicamentos administrados cada uno á una sola dosis de 2, 3 glóbulos, lo que no obtendría otro por espacio de 3 años, con 60 medicamentos, á dosis repetidas aun de hora en hora.

4.º No hay nada mas vicioso que la impaciencia de parte del médico y el cambio muy frecuente de medicamentos.

5.º Cuando despues de la administracion de un medicamento, la enfermedad no progresa, no se arriesga nada en esperar.

6.º La reaccion saludable de la fuerza vital contra un medi-

amento, no se resta blece jamás de una manera tan favorable, cuando ha sido turbada inoportunamente.

7.º Mientras la naturaleza reacciona saludablemente, el médico nada absolutamente ha de hacer, porque cuanto hiciera en este caso, no sería mas que cambiar para empeorar.

8.º Una mejoría real, progresiva, pero lenta, vale mas que la esperanza vaga de una mejoría mas pronta por medios inciertos.

9.º Las faltas que se cometen dando las dosis muy débiles, son siempre fáciles de reparar; las que se cometen dando dosis muy fuertes, no se reparan algunas veces jamás.

10. Algunas veces vale mas abandonar ciertas enfermedades á si mismas, que tratarlas por dosis muy fuertes y repetidas con frecuencia.

11. Cuanto menos seguro se esté de haber elegido el medicamento adecuado, es mas conveniente proceder con precaucion, tanto para la dosis á que se debe administrar, como para su repelicion.

FIN.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE

DIRECCIÓN GENERAL DE

TABLAS ALFABETICAS

DE LOS NOMBRES LATINOS Y ESPAÑOLES

DE LAS

DIVERSAS SUSTANCIAS TRATADAS EN ESTA OBRA.

NOTA. En las dos tablas siguientes, los nombres impresos en caracteres ordinarios son los nombres *españoles* de las sustancias, los que estan en caracteres *italicos* son los nombres *latinos*, y los que están en **letras gruesas**, son los nombres *latinos* de que nos servimos con preferencia en homeopatía.

TABLA SEGUN LOS NOMBRES LATINOS.

A

Absinthium , <i>Artemisia absinthium</i> , Ajenjos.	151
Acetas barytæ , Acetato de barita, v. Barita acetica	85
— calcis , Acetato de cal, v. Calcareæ acetica	90
— cupri , Acetato de cobre, v. Cuprum acetium	98
— ferri , Acetato de hierro, v. Ferrum acetium	100
— mangani , Acetato de manganeso, v. Manganum acetium	115
— mercurii , Acetato de mercurio, v. Mercurius acetatus	117
— morphinæ , Acetato de morfina, v. Morphium acetium	123
— plumbi , Acetato de plomo, v. Plumbum acetium	135
— zinci , Acetato de zinc, v. Zincum acetatum	146
Aceti acidum , <i>Acidum acetium</i> , Acido acético.	73
Acetum , <i>Acidum acetosum</i> , Vinagre.	354
Achillæ millefolium , Mil hojas, v. Millefolium	241
Acidum acetium , Acido acético, v. Aceti acidum	73
— acetosum , Vinagre, v. Acetum	354
— arseniosum , Arsénico blanco, v. Arsenicum album	80
— benzoicum , v. Benzols acidum	86
— fluoricum , Acido fluorico, v. Fluoris acidum	103
— formicarum , Acido fórmico, v. Formica	321

amento, no se resta blece jamás de una manera tan favorable, cuando ha sido turbada inoportunamente.

7.º Mientras la naturaleza reacciona saludablemente, el médico nada absolutamente ha de hacer, porque cuanto hiciera en este caso, no sería mas que cambiar para empeorar.

8.º Una mejoría real, progresiva, pero lenta, vale mas que la esperanza vaga de una mejoría mas pronta por medios inciertos.

9.º Las faltas que se cometen dando las dosis muy débiles, son siempre fáciles de reparar; las que se cometen dando dosis muy fuertes, no se reparan algunas veces jamás.

10. Algunas veces vale mas abandonar ciertas enfermedades á si mismas, que tratarlas por dosis muy fuertes y repetidas con frecuencia.

11. Cuanto menos seguro se esté de haber elegido el medicamento adecuado, es mas conveniente proceder con precaucion, tanto para la dosis á que se debe administrar, como para su repelicion.

FIN.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE

DIRECCIÓN GENERAL DE

TABLAS ALFABETICAS

DE LOS NOMBRES LATINOS Y ESPAÑOLES

DE LAS

DIVERSAS SUSTANCIAS TRATADAS EN ESTA OBRA.

NOTA. En las dos tablas siguientes, los nombres impresos en caracteres ordinarios son los nombres *españoles* de las sustancias, los que estan en caracteres *italicos* son los nombres *latinos*, y los que están en **letras gruesas**, son los nombres *latinos* de que nos servimos con preferencia en homeopatía.

TABLA SEGUN LOS NOMBRES LATINOS.

A

Absinthium , <i>Artemisia absinthium</i> , Ajenjos.	151
Acetas barytæ , Acetato de barita, v. Barita acetica	85
— calcis , Acetato de cal, v. Calcareæ acetica	90
— cupri , Acetato de cobre, v. Cuprum acetium	98
— ferri , Acetato de hierro, v. Ferrum acetium	100
— mangani , Acetato de manganeso, v. Manganum acetium	115
— mercurii , Acetato de mercurio, v. Mercurius acetatus	117
— morphinæ , Acetato de morfina, v. Morphium acetium	123
— plumbi , Acetato de plomo, v. Plumbum acetium	135
— zinci , Acetato de zinc, v. Zincum acetatum	146
Aceti acidum , <i>Acidum acetium</i> , Acido acético.	73
Acetum , <i>Acidum acetosum</i> , Vinagre.	354
Achillæ millefolium , Mil hojas, v. Millefolium	241
Acidum acetium , Acido acético, v. Aceti acidum	73
— acetosum , Vinagre, v. Acetum	354
— arseniosum , Arsénico blanco, v. Arsenicum album	80
— benzoicum , v. Benzols acidum	86
— fluoricum , Acido fluorico, v. Fluoris acidum	103
— formicarum , Acido fórmico, v. Formica	321

<i>Acidum hydrochloricum</i> , Acido hidrocórico, v. <i>Muriatis acidum</i> .	121
— <i>hydrocyanicum</i> , Acido prúsico, v. <i>Hydrocyanic acidum</i> .	104
— <i>molybdicum</i> , Acido molibdeo, v. <i>Molybdæni acidum</i> .	122
— <i>nitricum</i> , Acido nítrico, v. <i>Nitri acidum</i> .	129
— <i>oxalicum</i> , Acido oxálico, v. <i>Oxalis acidum</i> .	131
— <i>phosphoricum</i> , Acido fosfórico, v. <i>Phosphori acidum</i> .	134
— <i>sulfuricum</i> , Acido sulfúrico, v. <i>Sulfuris acidum</i> .	142
— <i>tartaricum</i> , Acido tartárico, v. <i>Tartari acidum</i> .	113
<i>Aconitum napellus</i> , Acónito napelo.	151
<i>Actæa spicata</i> , Cristoforiana, Planta de San Cristóbal.	153
<i>Adeps suilla</i> , <i>Azungia porci</i> , Grasa de puerco.	356
<i>Erugo</i> , Cardenillo, v. <i>Cuprum acetinum</i> .	98
<i>Ether nitricus</i> , Eter nítrico, v. <i>Nitri spiritus dulcis</i> .	130
— <i>sulfuricus</i> , Eter sulfúrico.	18, 357
<i>Ethiops mineralis</i> , <i>Sulfuratum nigrum mercurii</i> , Etiope mineral, Sulfuro negro de mercurio.	73
<i>Ethusa cynapium</i> , Pequeña cicuta ó cicuta de los jardines.	153
<i>Agaricus muscarius</i> , Agárico pintado, Falso hongo carmesi.	154
<i>Agnus castus</i> , <i>Vitæ agnus castus</i> , Sauzgatillo comun.	155
<i>Alcool</i> , <i>Spiritus vini alcoholisatus</i> , Alcohol.	6, 357
— <i>sulfuris</i> , Carburo de azufre, v. <i>Sulfur alcoholisatum</i> .	141
<i>Allium sativum</i> , Ajo cultivado.	153
<i>Aloes gummi</i> , Aloes.	156
<i>Alumina</i> , <i>Aluminium oxydatum</i> , Alumbre, Arcilla.	74
<i>Ambra grisea</i> , Ambar gris.	307
<i>Ammoniacum gummi</i> , Goma amoniaco.	157
<i>Ammonium carbonicum</i> , Subcarbonato de amoniaco, Amoniaco carbonatado.	74
— <i>causticum</i> , Amoniaco líquido.	75
— <i>muriaticum</i> , Hidroclorato de amoniaco, Amoniaco muriatado.	75
<i>Amomum zingiber</i> , Gengibre, v. <i>Zingiber</i> .	303
<i>Amygdala</i> , Almendras, Aceite de almendras dulces, v. <i>Oleum amygdalarum dulcium</i> .	370
— <i>amaræ</i> , Almendras amargas.	158
<i>Anacardium orientale</i> , Haba de Malac ó Anacardo.	158
<i>Anagallis arvensis</i> , Anagalida macho, Anagida de flores encarnadas.	159
<i>Andromeda Gmelini</i> , Rosal de flores amarillas, v. <i>Rhododendron</i> .	202
<i>Anemone pratensis</i> , Anémoma de los prados, v. <i>Pulsatilla</i> .	257
<i>Angelica archangelica</i> , Angélica, Angélica arcángélica.	160
<i>Angustura</i> , <i>Angustura cortex</i> , <i>Angustura</i> , Corteza del Bonplandia trifoliata.	161
— <i>spuria</i> , falsa Angustura.	162
<i>Anisum stellatum</i> , <i>Illicium anisatum</i> , Anis estrellado, Anis de la China.	163
<i>Anthrakokali</i> , Carbon potasado.	76

<i>Antimonium crudum</i> , Antimonio crudo, Protosulfuro de antimonio.	76
— <i>metallicum s. regulinum</i> , Antimonio metálico.	77
— <i>sulfuratum auratum</i> , Azufre dorado de antimonio.	78
— <i>tartaricum</i> , Tártaro emético, v. <i>Tartarus emeticus</i> .	251
<i>Apium petroselinum</i> , Peregil, v. <i>Petroselinum</i> .	15, 357
<i>Aqua</i> , <i>Aqua destillata</i> , Agua, Agua destilada.	429
— <i>fortis</i> , Agua fuerte, v. <i>Nitri acidum</i> .	163
<i>Aquilegia vulgaris</i> , Pajarilla vulgar.	320
<i>Aranea diadema</i> , Araña con cruz, v. <i>Diadema</i> .	298
<i>Arbutus uca ursi</i> , Madroño, v. <i>Uva ursi</i> .	160
<i>Archangelica officinalis</i> , v. <i>Angelica archangelica</i> , Angélica.	298
<i>Arctostaphylos officinalis</i> , Madroño, v. <i>Uva ursi</i> .	78
<i>Argentum foliatum</i> , Plata.	79
— <i>nitricum</i> , Nitrato de plata.	117
— <i>vivum</i> , Plata viva, v. <i>Mercurius vivus</i> .	74
<i>Argilla pura</i> , Arcilla pura, v. <i>Alumina</i> .	163
<i>Aristolochia clematitis</i> , Aristoloquia vulgar.	278
— <i>serpentaria</i> , <i>Serpentaria</i> , v. <i>Serpentaria</i> .	
<i>Armoracia</i> , <i>Armoracia rusticaria</i> , Rábano officinal, Rábano grande.	165
<i>Arnica montana</i> , Arnica de las montañas.	166
<i>Arsenias calcarea</i> , Arseniato de calcárea, v. <i>Calcarea arsenica</i> .	90
<i>Arsenicum album</i> , Arsénico blanco, Oxido blanco de arsénico.	80
— <i>citricum</i> , <i>Aurum pigmentum</i> , Sulfuro de arsénico amarillo, Arsénico amarillo limon.	81
— <i>hydrogenisatum</i> , Arsénico hidrogenizado.	81
— <i>metallicum</i> , <i>Arsenicum</i> , Arsénico metálico.	81
— <i>rubrum</i> , <i>Realgar</i> , Sulfuro de arsénico rojo.	82
<i>Artemisia contra</i> , Artemisa de Alepo, v. <i>Cina</i> .	188
— <i>judaica</i> , Artemisa de Judea, v. <i>Cina</i> .	188
<i>Artemisia vulgaris</i> , Artemisa comun.	167
<i>Arum maculatum</i> , Aro manchado, Pié de ternera.	168
— <i>seguinum</i> , Pié de ternera venenoso, v. <i>Caladium seguinum</i> .	177
<i>Asa foetida</i> , <i>Ferula asa foetida</i> , Goma resina de férula.	169
<i>Asarum europæum</i> , Asaro, Asarabacara de Europa.	470
<i>Asclepias vincetoxicum</i> , Doma veneno, v. <i>Vincetoxicum</i> .	302
<i>Asparagus officinalis</i> , Espárrago vulgar.	171
<i>Aspidium filix mas</i> , Helecho macho, v. <i>Filix mas</i> .	211
<i>Astacus fluviatilis</i> , Cangrejo comun, v. <i>Cancer fluviatilis</i> .	309
<i>Asterias</i> , Estrella marina.	308
<i>Athamania oreoselinum</i> , Peregil salvaje, v. <i>Oreoselinum</i> .	249
<i>Atriplex olida</i> , <i>Chenopodium olidum</i> , Armuelle fétido, Anserina.	171
<i>Atropa belladonna</i> , Belladona, v. <i>Belladona</i> .	173
<i>Aurum foliatum s. purum</i> , Oro en hojas, Oro puro.	82
— <i>fulminans</i> , Oro fulminante.	83

Aurum muriaticum , Oro muriatado.	84
— pigmentum , Arsénico amarillo limon, v. Arsenicum chlorinum	81
— sulfuricum , Sulfuro de oro.	84
Axungia porci , Manteeca, v. Adeps suilla	356

B

Badiana , Badiana, v. Anisum stellatum	463
Balsamum copaivæ , Bálsamo de copaiba, v. Copaivæ balsamum	499
Barbus , <i>Cyprinus barbus</i> , Barbo.	308
Baryasma Tongo , Haba Tonka, v. Tongo	294
Baryta acetica , Acetato de barita.	85
— carbonica , Barita carbonatada.	85
— caustica , Barita cáustica.	85
— muriatica , Barita muriatada, Muriato de barita.	86
Belladona , <i>Atropa belladonna</i> , Belladona, Yerba mora furiosa.	472
Benzois acidum , <i>Acidum benzoicum</i> , Acido benzoico.	86
Berberis vulgaris , Agracejo.	473
Bichromas potasæ s. Kali , Bicromato de potasa, v. Kall bichromaticum	406
Bismuthum , <i>Bismuthum metallicum</i> , Bismuto metálico.	87
— nitricum , <i>Bismuthi magisterium</i> , Bismuto, Nitrato ó Magisterio de bismuto.	87
Boletus Satanas , Boleto de Satanás.	474
Bonplandia trifoliata , Angustura, v. Angustura	461
Borax veneta , <i>Subborax sodæ</i> , Borax, Subborato de sosa.	88
Bounafa , <i>Radix bounafa</i> , Raiz de bounafa.	474
Bovista , <i>Lycoperdon bovista</i> , Bovista.	474
Branca-ursina , Esfondilio, v. Heraclena sphondylium	221
Bromium , <i>Murides</i> , <i>Murina</i> , Bromo.	89
Bromuretum kali , Bromuro de potasa, v. Kall bromicum	407
— mercurii , Bromuro de mercurio, v. Mercurius bromatus	418
Brucea antydisenterica , Brucea.	475
Bryonia alba , Brionia blanca.	475

C

Cacao , <i>Theobroma cacao</i> , Cacao, Cacaotiero.	357
Cadmium sulfuricum , <i>Sulfas cadmii</i> , Sulfato de cadmio.	89
Cahnea s. Calnea , <i>Cahnea cainana</i> , Raiz de caínea.	477
Caladium seguinum , <i>Arum seguinum</i> , Pié de ternera venenoso.	477
Calcareæ acetica , <i>Acetas calcis</i> , Cal acetada, Acetato de cal.	90
— arsenica , <i>Arsenias calcareæ</i> , Arseniato de calcárea.	90
— carbonica , <i>Carbona (sub) calcis</i> , Cal carbonatada.	90

Calcareæ caustica s. pura , <i>Calx</i> , Cal cáustica ó viva.	91
— muriatica , <i>Murias s. Hydrochloras calcis</i> , Cal muriatada.	91
— phosphorica , <i>Phosphas calcis</i> , Fosfato de cal.	92
— sulfurica , <i>Sulphas calcis</i> , Cal sulfatada.	92
— sulfurata , Sulfuro de cal, v. Hepar sulfuris	404
Calendula officinalis , <i>Caléndula</i> , <i>Caléndula de los jardines</i>	478
Calomelas , Calomelanos, v. Mercurius dulcis	418
Caltha palustris , <i>Caléndula de agua</i> , Yerba centella.	478
Camphora , <i>Laurus camphora</i> , Alcanfor, Laurel alcanforero.	309
Cancer fluviatilis s. Astacus , Cangrejo comun.	310
Cancerorum oculi , <i>Lapides cancerorum</i> , Ojos de cangrejos.	480
Cannabium apocynum , Cáñamo indio.	480
Cannabis Indica , Cáñamo de la India.	480
— sativa , Cáñamo cultivado.	311
Cantharis , <i>Melos vesicatorius</i> , Cantáridas.	481
Capsicum annuum , Pimienta, Pimienta de Cayenna.	92
Carbo animalis , Carbon animal.	93
— vegetabilis , Carbon vegetal.	93
Carbonas (sub) ammoniæ , Subcarbonato de amoniaco, v. Ammonium carbonicum	71
— (sub-) barytæ , Subcarbonato de barita, v. Barita carbonica	85
— (sub-) calcis , Subcarbonato de cal, v. Calcareæ carbonica	90
— (sub-) cupri , Subcarbonato de cobre, v. Cuprum carbonicum	98
— (sub-) ferri , Subcarbonato de hierro, v. Ferrum carbonicum	400
— (sub-) magnesia , Subcarbonato de magnesia, v. Magnesia carbonica	413
— (sub-) mangani , Subcarbonato de manganeso, v. Manganum carbonicum	415
— (sub-) niccoli , Subcarbonato de níquel, v. Niccolum carbonicum	429
— (sub-) potasæ , Subcarbonato de potasa, v. Kall carbonicum	407
— (sub-) sodæ , Subcarbonato de sosa, v. Natrum carbonicum	425
— (sub-) strontianæ , Subcarbonato de estronciana, v. Strontiana carbonica	439
Carbonium sulfuratum , Azufre carbonatado, v. Sulfur alcoolisatum	441
Carburetum (Per) ferri , Percarburo de hierro, v. Graphites	403
— sulfuris , Carburo de azufre, v. Sulfur alcoolisatum	441
Carduus benedictus , <i>Centaurea benedicta</i> , Cardo bendito.	481
Carduus marianus , <i>Cnicus marianus</i> , Cardo-Maria.	482
Cascarilla , <i>Croton cascarilla</i> , Cascarilla.	483
Cassia senna , Sen, v. Senna	275

Castanea , <i>Castanea vesca</i> , Castaña, Castaño.	361
Castor equi , La castaña del caballo.	312
Castoreum , Castóreo, el Castor.	312
Causticum , <i>Tinctura acris sine kali</i> , Tintura ácre sin potasa.	93
Cedron , <i>Simaba cedron</i> , Cedron.	483
Cephaelis ipecacuanha , <i>Ipecacuana</i> , v. Ipecacuauha	227
Cera , <i>Ceratum</i> , Cera, Cerato.	362
Cereoli , Bujías, v. Cera	362
Chamomilla vulgaris , <i>Matricaria chamomilla</i> , Manzanilla comun.	484
Charta cerata , Papel encerado, v. Cera	362
Chelidonium majus , Celedonia mayor.	484
Chenopodium glaucum , Anserina glauca.	485
— <i>olidum</i> , Armuelle set do, Anserina, v. Atriplex olida	471
China , <i>Cinchona officinalis</i> , Quina.	486
Chininum hydrocyanicum (<i>ferruginosum</i>), <i>Ferro-hydro-</i> <i>cyanas chinini</i> , Hidrocianato ferruginoso de quinina.	94
— <i>muraticum</i> s. <i>Hydrochloricum</i> , <i>Murias</i> s. <i>Hydrochloras</i> <i>chinini</i> , Muriato ó hidrociorato de quinina.	93
— <i>sulfuricum</i> , <i>Sulfas</i> (<i>sub-sulfas</i>) <i>chinini</i> , Subsulfato de qui- nina.	95
Chiococca racemosa , Raiz de canca, v. Cahuca	477
Chloras potasa , Clorato de potasa, v. Kall chloricum	409
Chloreum (Deuto) auri , Deutocloruro de oro, v. Aurum mu- riaticum	81
— <i>mercurii</i> , Deutocloruro de mercurio, v. Mercurius sublimatus	421
— (<i>Proto</i>), <i>mercurii</i> , Protocloruro de mercurio, v. Mercurius dulcis	418
Chloroformicum , <i>Chloroforme</i> , Cloroformo.	97
Chlorum , Cloro.	96
Chocolata , Chocolate, v. Cacao	357
Chromas (Bichromas) Potassa s. Kali , Bicromato de potasa, véase Kall bichromaticum	406
Chrysonela septempunctata , Cochinilla, v. Coccionella	315
Cicuta virosa , Cicuta de agua.	487
Cina , <i>Semen contra</i> , Artemisa de Alepo (no de Judea).	488
Cinchona officinalis , Quinina, v. China	486
Cinchonina sulfuricum , <i>Sub-sulfas cinchonini</i> , Subsulfato de cinchonina.	97
Cinnabaris , Cinabrio, Sulfuro rojo de mercurio	97
Cinnamomum , Cinamomo, Canela.	489
Cistus canadensis , Cisto heliantemo.	491
Citrus , <i>Citri succus</i> , <i>Citri acidum</i> , Jugo de limon.	492
Clematis erecta , Clemátida recta.	493
Cnicus benedictus , Cardo bendito, v. Carduus benedictus	484
Coccinella europæa , Cochinilla, v. Coccionella	315

Coccinella indica , Cochinilla, v. Coccus caeti	316
Coccionella s. Coccinella , Cochinilla, Animal de Dios.	315
— <i>indica</i> , Cochinilla, v. Coccus caeti	316
Cocculus , <i>Menispermum cocculus</i> , Coca de Levante.	493
Coccus caeti , <i>Coccus indicus</i> s. <i>americanus</i> , <i>Grana fici indici</i> , <i>Coccionella</i> s. <i>Coccinella indica</i> , <i>Cochenilla</i> , <i>Colonella</i> , <i>Congeni-</i> <i>lla</i> , Cochinilla del Nopal ó de Méjico.	316
Cochenilla , Cochinilla, v. Coccus caeti	316
Cochlea veram purpuram fundens , <i>Purpura antiqua</i> , v. Murex purpurea	330
Cochlearia armoracia , Rábano grande, v. Armoracia	465
Coffea cruda , s. <i>Arabica</i> , Café moka, Café crudo.	494
Colchicum autumnale , Colchico, Quitameriendas.	495
Colla piscium , Cola de pescado, v. Ichthyocola	370
Colocynthis , <i>Cucumis colocynthis</i> , Coloquintida.	497
Coluber redi , Vibora de Italia, v. Vipera redi	338
Concha , <i>Testæ ostræa</i> , Conchas, Conchas de ostras.	317
Congenilla , Cochinilla, v. Coccus caeti	316
Conium maculatum , Cicuta mayor.	498
Convolvulus arvensis , Campanilla, Corregüela.	499
— <i>jalappa</i> , Jalapa, v. Jalappa	229
Copaiva balsamum , Bálsamo de copaiba.	499
Coraillum rubrum , Coral rojo.	318
Cortex angustura , Angustura, v. Angustura	461
— <i>peruviana</i> s. <i>China</i> , Quina, v. China	486
Colonella , Cochinilla, v. Coccus caeti	316
Coumarouna odorata , Haba-tonka, Cumarú de los Galibis, véase Tongo	294
Crocus sativus , Azafran cultivado.	200
Crotalus horridus , Serpiente de cascabel (veneno de la), v. La- chesis	323
Croton cascarilla , v. Cascarilla	483
— <i>eleutheria</i> , Cascarilla, v. Cascarilla	483
Croton tiglium , Piñon de la India.	202
Cubeba , <i>Piper cubeba</i> , Cubeba, Pimienta con cola.	202
Cucumis colocynthis , Coloquintida, v. Colocynthis	497
Cuprum aceticum , Cobre acetado, Acetato de cobre.	98
— carbonicum , Cobre carbonatado, Subcarbonato de cobre.	98
— metallicum , Cobre metálico.	99
— sulfuricum , Cobre sulfatado, Vitriolo azul ó de cobre.	409
Cyanuretum chinini , Cianuro de quinina, v. Chininum hydro- cyanicum	94
— <i>mercurii</i> , Cianuro de mercurio, v. Mercurius hydrocya- nicus	419
— <i>potasa</i> , Cianuro de potasa, v. Kall hydrocyanicum	409
— <i>zinci</i> , Cianuro de zinc, v. Zincum hydrocyanicum	446
Cyclamen europæum , Cielamen, Pan porcino.	202

<i>Cyprinus barbatus</i> , Barbo, v. Barbus	308
<i>Cytisus laburnum</i> , Albura, Citiso de los Alpes.	204

D

Daphne indica , Dafne de las Indias.	204
— <i>mezereum</i> , Laureola hembra, v. Mezereum	240
<i>Datura stramonium</i> , Manzana espinosa, v. Stramonium	281
<i>Delphinium staphysagria</i> , Yerba para matar piojos, v. Staphysagria	283
Deutochloratum auri , Deutocloruro de oro, v. Aurum muriatum	81
— <i>mercurii</i> , Deutocloruro de mercurio, v. Mercurius sublimatus	421
Diadema , <i>Aranea diadema</i> , Araña con cruz.	320
Dictamnus albus , Dictamo, Fresnillo.	205
Digitalis purpurea , Digital purpúrea.	203
<i>Dipterix odorata</i> , Haba tonka, v. Tongo	294
<i>Dracontium fetidum</i> , Potos fétido, v. Pothos fetidus	256
Drosera rotundifolia , Drosera de hojas redondas.	207
Dulcamara , <i>Solanum dulcamara</i> , Dulcamara, yerba mora trepadora.	207

E

Electricitas , Electricidad.	340
<i>Eleutheria</i> , <i>Croton eleutheria</i> , Cascarilla, v. Cascarilla	483
<i>Epeira diadema</i> , Araña con cruz, v. Diadema	320
Eryum cervilla , Orobio oficial.	208
Eugenia jambos , Jambos rosada.	208
Euphorbia cyparissias , Ruibarbo de los pobres.	209
— <i>lathyris</i> , Tartaro, Catapucia.	209
Euphorbium officinarum , Euforbio oficial.	209
Euphrasia officinalis , Eufrasia oficial.	210
Evonyca europæus , Bonetero, Bonete de cura.	211

F

Fel tauri , Hiel de buey.	324
<i>Ferro-hydrocyanas chinini</i> , v. Chinini hydrocyanicum	94
<i>Zinci</i> , v. Zincum ferro-hydrocyanicum	446
Ferrum , <i>Ferum metallicum</i> , Hierro metálico.	401
— acetium , <i>Acetas ferri</i> , Acetato de hierro.	400
— carbonicum , <i>Carbonas ferri</i> , Subcarbonato de hierro.	400
— chloratum s. muriaticum , Hidroclorato de hierro.	402
— hydratum oxydatum , Oxido de hierro, v. Ferrum oxydatum	403

Ferrum iodatum , <i>ioduretum ferri</i> , Ioduro de hierro.	401
— magneticum , Hierro magnético, Deutoxido de hierro.	402
— muriaticum , Muriato, ó hidroclorato de hierro, v. Ferrum chloratum	402
— oxydatum hydratum , Oxido de hierro hidratado.	403
— oxydulatum magneticum , Deutoxido de hierro, v. Ferrum magneticum	402
<i>Ferula asa fetida</i> , Goma-resina de férula, v. Asa fetida	469
Filix mas , <i>Polipodium s. Aspidium fl. m.</i> , Helecho macho.	211
<i>Flammula Jovis</i> , Clematida derecha, v. Clematis erecta	293
Fluoris acidum , <i>Acidum fluoricum</i> , Acido fluorico.	403
Formica rufa , Hormiga colorada.	321
Fragaria vesca , Fresero comun.	213
<i>Fuga demonum</i> , Corazoncillo, v. Hypericum perforatum	223

G

Galvanismus , Galvanismo.	343
Genista tinctoria , Ginesta de los tintoreros.	213
— scoparia , Genista de escobas.	212
Gentiana cruciata , Genciana en crucecitas.	213
— lutea , Genciana amarilla.	213
Geum urbanum , Cariofilata.	214
Ginseng , <i>Panax quinquesfolium</i> , Ginseng, Panacea de cinco hojas.	214
Globuli saccharini , Glóbulos sacarinos.	43
<i>Grana fici indici</i> , Cochinilla, v. Coccus caeti	316
Granatum , <i>Punica granatum</i> , Granada.	216
Graphites , Grafito, Plombagina.	403
Gratiola officinalis , Graciola de los tenderos, Yerba del pobre.	217
Guaiacum officinale , Guayaco.	218
<i>Gummi ammoniacum</i> , Goma amoniaco, v. Ammoniacum	457
— arabileum , Goma arábica.	365

H

Hematoxylum campechianum , Madera de campeche.	219
Helianthus annuus , Flor de sol, Helianto.	220
Hellotropium peruvianum , Heliótropo del Perú.	220
<i>Helleborus albus</i> , Eléboro blanco, v. Veratrum album	300
— ulger , Eléboro negro.	220
Hepar sulfuris calcareum , Hígado de azufre calcáreo.	404
Heracleum sphondylium , Esfondilio.	221
<i>Herba Sancti Joannis</i> , Yerba de San Juan, v. Hypericum perforatum	223
— sardoa , Yerba sardónica, v. Ranunculus sceleratus	259
<i>Hippomane mancinella</i> , Manzanillo venenoso, v. Mancinella	238
Hordeum sativum , Cebada cultivada.	368

<i>Humulus lupulus</i> , Huhlon, Hombrecillo, v. Lupulus	235
<i>Hura crepitans</i> , Hura	221
<i>Hydrargyrum hydr. vivum</i> , v. Mercurius	417
— <i>acetatum</i> , Mercurio acetado, v. Mercurius acetatus	417
— <i>ammoniato-muriaticum</i> , Oxidocloruro de mercurio, v. Mercurius præcipit. albus	419
— <i>bromatum</i> , Bromuro de mercurio, v. Mercurius bromatus	418
— <i>hydrocyanicum</i> , Cianuro de mercurio, v. Mercurius hydrocyanicus	419
— <i>muriaticum corrosivum</i> , Sublimado corrosivo, v. Mercurius sublimatus	424
— <i>muriaticum mite</i> , Mercurio dulce, v. Mercurius dulcis	418
— <i>oxydatum rubrum</i> , Oxido rojo de mercurio, v. Mercurius præcipit. ruber	420
— <i>oxydatum nigrum</i> , Mercurio soluble, v. Mercurius solubilis	420
— <i>vivum</i> , Mercurio vivo, v. Mercurius	417
<i>Hydras oxydi ferri</i> , Hidrato de hierro oxidado, v. Ferrum oxydatum hydratum	403
<i>Hydrobromas mercurii</i> , Bromuro de mercurio, v. Mercurius bromatus	418
— <i>potassæ s. Kali</i> , Hidrobromato de potasa, v. Kali bromicum	407
<i>Hydrochloras ammoniæ</i> , Hidroclorato de amoniaco, v. Ammonium muriaticum	75
— <i>barytæ</i> , Hidroclorato de barita, v. Baryta muriatica	86
— <i>calcis</i> , Hidroclorato de cal, v. Calcarea muriatica	91
— <i>chinini</i> , Hidroclorato de quinina, v. Chininum muriaticum	95
— <i>ferri</i> , Hidroclorato de hierro, v. Ferrum chloratum	102
— <i>magnesia</i> , Hidroclorato de magnesia, v. Magnesia muriatica	113
— <i>morphinæ</i> , Hidroclorato de morfina, v. Morphium muriaticum	123
— <i>sodæ</i> , Hidroclorato de sosa, v. Natrum muriaticum	126
— <i>zinci</i> , Hidroclorato de zinc, v. Zincum muriaticum	146
<i>Hydrocyanas chinini</i> , v. Chininum hydrocyanicum	94
— <i>mercurii</i> , v. Mercurius hydrocyanicus	419
— <i>potassæ</i> , v. Kali hydrocyanicum	409
— <i>zinci</i> , v. Zincum hydrocyanicum	146
<i>Hydrocyanus acidus</i> , Acido prúsico	404
<i>Hydriodas ferri</i> , Ioduro de hierro, v. Ferrum iodatum	401
— <i>potassæ s. Kali</i> , Ioduro de potasa, v. Kali iodatum	416
<i>Hyoscyamus niger</i> , Beleño	22 ²
<i>Hypericum perforatum</i> , Hipericon, Corazoncillo	22 ¹

I

<i>Icthyocolla</i> , <i>Colla piscium</i> , Ictiocola	370
<i>Ictodes fetidum</i> , v. Pothos fetidus	256
<i>Ignatia amara</i> , <i>Strychnos ignatia</i> , Haba de San Ignacio	221
<i>Illicium anisatum</i> , Badiana, v. Anisum stellatum	163
<i>Imperatoria ostruthium</i> , Imperatoria	225
<i>Indigo</i> , Indigo, Añil	426
<i>Iodum s. Iodina</i> , Iodo	405
<i>Ioduretum ferri</i> , Ioduro de hierro, v. Ferrum iodatum	401
— <i>potassæ s. Kali</i> , Ioduro de potasio, v. Kali iodatum	416
— <i>potassæ s. Kali</i> , Ioduro de potasio, v. Kali iodatum	229
<i>Ipomæa jalappa</i> , Jalapa, v. Jalappa	227
<i>Ipecacuanha</i> , <i>Cephaelis ipecacuanha</i> , Ipecacuana	318
<i>Isis nobilis</i> , Coral rojo, v. Corallium rubrum	

J

<i>Jacea</i> , Pensamiento, v. Viola tricolor	304
<i>Jalappa</i> , <i>Ipomæa jalappa</i> , Jalapa	229
<i>Jalappæ Magisterium</i> , Resina de Jalapa	230
<i>Jambos</i> , Jambos rosada, v. Eugenia jambos	208
<i>Jatropha curcas</i> , Medicinero, Iigo infernal	231
<i>Juglans regia</i> , Nuez comun, v. Nux juglans	241
<i>Juncus effusus</i> , Juncos	231
— <i>pilosus</i> , Junco peludo	231
<i>Juniperus sabina</i> , Sabina, v. Sabina	267

K

Kali bichromaticum , <i>Bichromas kali</i> , Bicromato de potasa	406
— bromicum , <i>Hydrobromas kali</i> , Hidrobromato de potasa	407
— carbonicum , Potasa carbonatada, Subcarbonato de potasa	407
— causticum , Potasa, Potasa cáustica	408
— chloricum , Potasa muriatada	409
— hydrocyanicum , Hidrocianato de potasa	409
— iodatum s. hydriodicum , Ioduro de potasa, v. Kali iodatum	440
— iodatum s. hydriodicum , Ioduro de potasa, v. Kali iodatum , Potasa hidriódica	410
— nitricum , <i>Nitras potassæ s. Kali</i> , Nitro, Potasa nitrada	411
— oxalleum , <i>Oxalas potassæ</i> , Oxalato de potasa	411
<i>Kalmala latifolia</i> , Calmia de hojas anchas	231
<i>Krameria triandra</i> , Kramer con tres estambres, v. Ratanhia	260
<i>Kreosotum</i> , Creosata	412

L

<i>Lacerta agilis</i> , Lagartija gris de las murallas	322
<i>Lachesis</i> , Trigonocéfalo con rebos (veneno del)	223

<i>Lactuca sativa</i> , Lechuga cultivada.	232
— <i>virosa</i> , Lechuga virosa.	232
<i>Lactium album</i> , Ortiga blanca.	232
<i>Lapis magneticus</i> , Piedra iman, v. <i>Ferrum magneticum</i>	402
<i>Lapides cancrorum</i> , Ojos de cangrejo, v. <i>Cancerorum oculi</i>	310
<i>Laurocerasus</i> , <i>Prunus laurocerasus</i> , Laurel real.	232
<i>Laurus camphora</i> , Laurel alcanforero, v. <i>Camphora</i>	178
— <i>cinnamomum</i> , Laurel canelero, v. <i>Cinnamomum</i>	189
— <i>pichurim</i> , Laurel de Para, v. <i>Pichurim</i>	254
— <i>sassafras</i> , Laurel sassafras, v. <i>Sassafras</i>	270
<i>Ledum palustre</i> , Lodano de los pantanos.	231
<i>Leontodon taraxacum</i> , Diente de leon, v. <i>Taraxacum</i>	289
<i>Limax ater</i> , Caracol negro.	325
<i>Lobelia inflata</i> , Lobelia.	234
<i>Lolium temulentum</i> , Cizaña, Cominillo de los trigos.	234
<i>Lonicera xylosteum</i> , Madreselva salvaje, v. <i>Xylosteum</i>	305
<i>Lucula pilosa</i> , Junco peludo, v. <i>Juncus pilosus</i>	231
<i>Lupulus</i> , <i>Humulus lupulus</i> , Lúpulo, Hombrecillo.	235
<i>Lycoperdon bovista</i> , Peto de lobo, v. <i>Bovista</i>	174
<i>Lycopersicon esculentum</i> , Tomatera, v. <i>Solanum lycopersicon</i>	279
<i>Lycopodium clavatum</i> , <i>Lycopodium pollen</i> , Licopodio, Pié de Lobo.	236
<i>Lytta vesicatoria</i> , Cantáridas, v. <i>Cantharis</i>	311
M	
<i>Magisterium bismuthi</i> , Magisterio de bismuto, v. <i>Bismuthum nitricum</i>	87
— <i>jalappa</i> , Magisterio de jalapa, v. <i>Jalappæ magisterium</i>	230
<i>Magnes</i> , <i>Lapis magneticus</i> , Iman, Piedra iman, v. <i>Ferrum magneticum</i>	402
— <i>artificialis</i> , Iman artificial.	345
<i>Magnesia calcinata s. pura</i> , Magnesia calcinada.	412
— <i>carbonica</i> , <i>carbonas (sub)</i> , Magnesia carbonatada.	413
— <i>muriatica</i> , <i>murias s.</i> , Magnesia muriatada.	413
— <i>sulfurica</i> , <i>sulfas magnesiæ</i> , Magnesia sulfatada.	414
<i>Magnetismus animalis</i> , Magnetismo animal, v. <i>Zoomagnetismus</i>	319
— <i>mineralis</i> , Magnetismo mineral, v. <i>Magnes artificialis</i>	345
<i>Majorana vulgaris</i> , <i>Oxiganum majorana</i> , Mejorana vulgar.	238
<i>Maucinella</i> , <i>Hippomane maucinetta</i> , Manzanillo venenoso.	238
<i>Manganum aceticum</i> , <i>Acetas mangani</i> , Manganeso acetado.	415
— <i>carbonicum</i> , <i>Manganesium</i> , Manganeso carbonatado.	415
— <i>metalicum</i> , <i>Mangnesium</i> , Manganeso metálico.	415
<i>Marcasita</i> , Bismuto, v. <i>Bisanthum metallicum</i>	87
<i>Marum verum</i> , <i>Germandrina maritima</i> , v. <i>Teucrium marum verum</i>	291
<i>Matricaria chamomilla</i> , <i>Matricaria camomila</i> , v. <i>Chamomilla</i>	184

<i>Melæ majalis</i> , Gusano de Mayo y Proscarábeo.	325
— <i>proscarabæus</i> , Proscarabeo, v. <i>Melœ majalis</i>	325
— <i>vesicatorius</i> , Cantárida, v. <i>Cantharis</i>	311
<i>Melolontha vulgaris</i> , Salton vulgar.	326
<i>Menispermum cocculus</i> , Coca de Levante, v. <i>Cocculus</i>	193
<i>Menyanthes trifollata</i> , Trébol de agua.	239
<i>Mephitis putorius</i> , Veso mofeta, Conépati.	325
<i>Mercurialis perennis</i> , Mercurial vivaz.	240
<i>Mercurius</i> , <i>Mercurius vivus</i> , Mercurio vivo, Azogue.	417
— <i>acetatus</i> , <i>Acetas mercurii</i> , Mercurio acetado ó Acetato de mercurio.	417
— <i>bromatus</i> , <i>Bromuretum mercurii s. hydrargyri</i> , <i>Hydrargyrum bromatum</i> , Bromuro de mercurio ó mercurioso.	418
— <i>corrosivus</i> , Mercurio corrosivo, v. <i>Mercurius sublimatus</i>	421
— <i>dulcis</i> , Mercurio dulce.	418
— <i>hydrocyanicus</i> , <i>Cyanuretum</i> , s. <i>Hydrocyanas mercurii</i> , s. <i>Hydrargyri</i> , Cianuro de mercurio.	419
— <i>præcipitatus albus</i> , Precipitado blanco, ú Oxicleuro amoniacal de mercurio.	419
— <i>præcipitatus ruber</i> , Precipitado rojo, Oxido rojo de mercurio.	420
— <i>solubilis Hahnemannii</i> , Mercurio soluble de Hahnemann.	420
— <i>sublimatus</i> , s. <i>corrosivus</i> , <i>Deutochlorætum hydrargyri</i> , <i>Hydrargyrum muriaticum corrosivum</i> , Sublimado corrosivo, Deutocloruro de mercurio.	421
— <i>sulfuratus ruber</i> , Sulfuro rojo de mercurio, v. <i>Cinnabaris</i>	97
— <i>vivus</i> , Mercurio vivo ó metálico, v. <i>Mercurius</i>	417
<i>Mesmerismus</i> , Mesmerismo, v. <i>Zoomagnetismus</i>	349
<i>Mezereum</i> , <i>Daphne mezereum</i> , Laureola, Laureola hembra.	240
<i>Millefolium</i> , <i>Archillæa millefolium</i> , Mil hojas, Yerba de carpintero.	241
<i>Millepeda</i> , Milpies, v. <i>Oniscus asellus</i>	333
<i>Molybdænum</i> , Molibdeno.	422
<i>Molybdæni acidum</i> , <i>Acidum molybdicum</i> , Acido molibdico.	422
<i>Morphium</i> , <i>Morphina</i> , <i>Morpheum</i> , Morfina.	423
— <i>aceticum</i> , <i>Acetas morphinæ</i> , Acetato de morfina.	423
— <i>muriaticum</i> , <i>Murias s. Hydrochloras morphinæ</i> , Hidroclorato ó Muriato de morfina.	423
— <i>sulfuricum</i> , <i>Sulfas morphinæ</i> , Sulfato de morfina.	424
<i>Moschus</i> , Almizcle.	327
<i>Murex purpurea</i> , <i>Purpura patula</i> , <i>Cochlea veram purpuram fundens</i> , Púrpura antigua.	330
<i>Murias ammoniæ</i> , Muriato de amoniaco, v. <i>Ammonium muriaticum</i>	75
— <i>auri</i> , Muriato de oro, v. <i>Aurum muriaticum</i>	84
— <i>baryta</i> , Muriato de barita, v. <i>Baryta muriatica</i>	86
— <i>calcis</i> , Muriato de cal, v. <i>Calcareæ muriatica</i>	94

<i>Murias chinini</i> , Muriato ó Hidroclorato de quinina, v. Chininum muriaticum	95
— <i>ferri</i> , Muriato de hierro, v. Ferrum muriaticum	102
— <i>magnesia</i> , Muriato de magnesia, v. Magnesia muriatica	113
— <i>mercurii</i> , Muriato de mercurio, v. Mercurius dulcis	118
— <i>morphinae</i> , Muriato de morfina, v. Morphium muriaticum	123
— <i>potassae</i> , Muriato de potasa, v. Kali chloricum	109
— <i>sodae</i> , Muriato de sosa, v. Natrum muriaticum	126
— <i>zinci</i> , Muriato de zinc, v. Zincum muriaticum	146
Muriatis aëdum , <i>Acidum muriaticum</i> , Acido muriático ó Hidroclórico	124
<i>Murides</i> s. <i>Murina</i> , Bromo, v. Bromium	89
<i>Myristica moschata</i> , Moscada, v. Nux moschata	214

N

<i>Napha montana</i> , Nafte de las montañas, v. Petroleum	132
— <i>nitri</i> , Eter nítrico, v. Nitri spiritus dulcis	130
— <i>vitrioli</i> , Eter sulfúrico, v. Ether sulfuricus	18
Natrum carbonicum , Sosa carbonatada, Subcarbonato de sosa	125
— causticum , Sosa cáustica	126
— muriaticum , Sosa muriatada, Sal de cocina	126
— nitricum , Sosa nitrada, ó Nitrato de sosa	127
— sulfuratum , Sosa sulfurada	128
— sulfuricum , Sosa sulfatada, Sal de Glaubero	128
<i>Natrum boracicum</i> , Sosa boratada, v. Borax	88
<i>Nerium oleander</i> , Laurel-rosa, v. Oleander	247
Niccolum carbonicum , Niquel carbonatado	129
<i>Nicotiana tabacum</i> , Nicociana, v. Tabacum	286
Nigella sativa , Nigela cultivada	241
<i>Nitras argenti</i> , Nitrato de plata, v. Argentum nitricum	79
— <i>bismuthi</i> , Nitrato de bismuto, Bismuthum nitricum	87
— <i>potassae</i> , Nitrato de potasa, v. Kali nitricum	110
— <i>sodae</i> , Nitrato de sosa, v. Natrum nitricum	127
<i>Nitrum</i> , v. Kali nitricum	110
Nitri acidum , Acido nítrico, ó agua fuerte	129
— spiritus dulcis , Espiritu de nitro dulcificado	130
Nux juglans , <i>Juglans regia</i> , Nogal comun ó Real	241
— moschata , Nuez moscada	244
— vomica , Nuez vómica	245
Nimphaea lutea , Nufar ó Nenufar amarillo	246

O

<i>Oculi cancerorum</i> , Ojos de cangrejo, v. Cancerorum oculi	316
Oenanthe crocata , Enanto azafranado	246
Oleander , <i>Nerium oleander</i> , Adelfa, Laurel-rosa	247
Oleum amygdalarum dulcium , Aceite de almendras dulces	370

Oleum animale Dippeli , Aceite animal de Dippel	331
— <i>cornu cervi</i> , Aceite de asta de ciervo, v. Oleum animale	331
— <i>jecoris moruae</i> s. <i>aselli</i> , Aceite de higado de pescado	332
— olivarium , Aceite de oliva	372
— <i>petrae</i> , Aceite de petróleo, v. Petroleum	131
<i>Oliva</i> , <i>Olliva</i> , v. Oleum olivarium	372
Oniscus asellus , Cloparta ordinaria	333
Ononis spinosa , Bugrana, ó Galuña	247
Opium , Opio, Adormidera escariótica	218
Oreoselinum minus , <i>Athamante oreoselinum</i> , Peregil silvestre	219
Osmium , Osmio	131
Oxalas potassae s. Kali , Oxalato de potasa, v. Kali oxalicum	111
Oxalis acidum , Acido oxálico	131
Oxiganum majorana , Marjolina, v. Majorana	238

P

Padus avium , <i>Prunus padus</i> , Ciruela de Santa Lucia	250
Paeonia officinalis , Peonia oficial	250
<i>Panax quinquefolium</i> , Panace de cinco hojas, v. Ginseng	214
<i>Papaver somniferum</i> , Adormideras, v. Opium	248
Paris quadrifolia , Parisata de cuatro hojas, Uvas de zorro	251
<i>Percarburetum ferri</i> , Percarburo de hierro, v. Graphites	103
Petroleum , Aceite de petróleo	132
Petroselinum sativum , Peregil, Peregil cultivado	132
Phellandrium aquaticum , Cicuta acuática, Hinojo de agua	251
Phosphas calcis , Fosfato de cal, v. Calcarea phosphorica	253
Phosphorus , Fósforo	91
Phosphori acidum , <i>Acidum phosphoricum</i> , Acido fosfórico	134
Physalis alkekengi , <i>Solanum vesicatorium</i> , Coquerete, ó Vejiga de perro	134
Phytolacca decandra , Fitolaca, Espinaca de las Indias	254
Pichurim , <i>Laurus pichurim</i> , Haba pichurim, Nuez de Para	254
Pimpinella saxifraga , Pequeña sasifraga, Peregil macho	255
Pinus sylvestris , Pino vulgar	255
<i>Piper cubeba</i> , Pimienta de cola, v. Cubeba	202
Platina , Platino	135
Plumbago , Plombagina, v. Graphites	103
Plumbum aceticum , Acetato de plomo	135
— metallicum , Plomo metálico	136
Podophyllum peltatum , Podofilo peltado	256
Polygala Senega , Poligala de Virginia, v. Senega	274
Polygonum maritimum , Poligono marítimo	256
Polypodium filix mas , Helecho macho, v. Filix mas	211
<i>Potassa carbonica</i> , <i>caustica</i> , <i>nitrica</i> , etc., v. Kali carbonicum , causticum , nitricum , etc.	107, 108, 110
Pothos foetidus , Potos fétido	256

<i>Præcipitatus albus</i> , Precipitado blanco, v. <i>Mercurius præcip. albus</i> .	419
— <i>ruber</i> , Precipitado rojo, v. <i>Mercurius præcipit. ruber</i> .	420
<i>Proscarabeus</i> , Proscarabeo, v. <i>Meloe majalis et proscarabeus</i> .	325
<i>Protobromuretum mercurii</i> , v. <i>Mercurius bromatus</i> .	418
<i>Protochloretum mercurii</i> , Protocloruro de mercurio, v. <i>Mercurius dulcis</i> .	418
<i>Prunus laurocerasus</i> , Laurel real, v. <i>Laurocerasus</i> .	232
— <i>padus</i> , Cerezo de Bahama en forma de racimo, v. <i>Padus avium</i> .	250
— <i>spinosa</i> , Endrino, Acacia bastarda.	256
<i>Punica granatum</i> , Granada, v. <i>Granatum</i> .	216
<i>Pulsatilla nigricans s. pratensis</i> , Pulsatilla negruzca, Anémoma de los prados.	257
<i>Purpura patula</i> , Púrpura antigua, v. <i>Murex purpurea</i> .	330

R

<i>Ranunculus acris</i> , Ranúnculo acre.	258
— <i>bulbosus</i> , Ranúnculo bulboso.	258
— <i>flammula</i> , Ranúnculo.	259
— <i>repens</i> , Ranúnculo rastrero.	259
— <i>sceleratus</i> , Ranúnculo vil, Yerba sardónica.	259
<i>Raphanus raphanistrum</i> , Alelí amarillo.	260
— <i>sativus</i> , Rábano, Pequeño rábano.	259
<i>Ratanhia peruviana</i> , Ratania del Perú.	260
<i>Rhubarbarum</i> , Ruibarbo.	260
<i>Rheum</i> , Ruibarbo, v. <i>Rhubarbarum</i> .	260
<i>Rhododendrum chrysanthum</i> , Rosal de flores amarillas.	262
<i>Rhus radicans</i> , Zumaque de muchas raíces.	262
— <i>toxicodendron</i> , Arbol venenoso, Zumaque venenoso.	262
— <i>vernix s. venenata</i> , Zumaque verniceífero.	264
<i>Roseella</i> , Rosa del sol, v. <i>Drosera rotundifolia</i> .	207
<i>Rosmarinus officinalis</i> , Romero oficial.	265
<i>Rubigo</i> , Orin de hierro, v. <i>Ferrum oxydatum hydratum</i> .	403
<i>Rubinus arsenicalis</i> , Rejalgar, v. <i>Arsenicum rubrum</i> .	82
<i>Ruta graveolens s. hortensis</i> , Ruda fétida.	265

S

<i>Sabadilla</i> , <i>Veratrum sabadilla</i> , Cebadilla.	266
<i>Sabina</i> , <i>Juniperus sabina</i> , Sabina.	267
<i>Saccharum lactis</i> , Azúcar de leche.	40
— <i>sacchari</i> , Sucre de canne, Azúcar de caña.	374
— <i>Saturni</i> , Azúcar de Saturno, v. <i>Plumbum acetium</i> .	135
<i>Sal ammoniacum</i> , Sal amoniaco, v. <i>Ammonium muriaticum</i> .	75
— <i>anglicanum</i> , Sal d'Epsom, v. <i>Magnesia sulfurica</i> .	114

<i>Sal culinare</i> , Sal comun, v. <i>Natrum muriaticum</i> .	126
— <i>Glauberii</i> , Sal de Glaubero, v. <i>Natrum sulfuricum</i> .	128
— <i>petrae</i> , Salitre, v. <i>Kall nitricum</i> .	116
— <i>tartari</i> , Sal de tartaro, v. <i>Kall carbonicum</i> .	107
— <i>volatile anglicanum</i> , Sal volátil de Inglaterra, v. <i>Ammonium carbonicum</i> .	71
<i>Sambucus nigra</i> , Sauco, Madre selva.	269
<i>Sanguinaria canadensis</i> , Sanguinaria del Canadá.	268
<i>Sapo domesticus</i> , Jabon comun.	137
<i>Sassafras</i> , <i>Laurus sassafras</i> , Laurel sasafrás.	270
<i>Sassaparilla s. Sarsaparilla</i> , Zarparrilla.	274
<i>Scarabeus melolontha</i> , Salton vulgar, v. <i>Melolontha vulgaris</i> .	326
<i>Scilla maritima</i> , Escila marina, v. <i>Squilla maritima</i> .	282
<i>Scrophularia nodosa</i> , Escrofularia nudosa ó vulgar.	272
<i>Secale cornutum</i> , Centeno atizondo.	272
<i>Sedum acre</i> , Pimienta de pared.	274
<i>Selenium</i> , Selenio.	137
<i>Semecarpus anacardium</i> , Anacardo, v. <i>Anacardium orientale</i> .	185
<i>Semen contra</i> , Cina, v. <i>Cina</i> .	188
— <i>sabadilla</i> , Cebadilla, v. <i>Sabadilla</i> .	266
<i>Senega</i> , <i>Polygala Senega</i> , Poligala de Virginia.	271
<i>Senna</i> , <i>Cassia senna</i> , Sen.	275
<i>Sepia</i> , <i>Succus sepiæ</i> , Jibia ordinaria.	354
<i>Serpentaria virginiana</i> , Serpentina de Virginia.	278
<i>Serpyllum</i> , <i>Thymus serpyllum</i> , Serpol.	279
<i>Silleca</i> , Silice.	137
<i>Simaba cedron</i> , v. <i>Cedron</i> .	183
<i>Smilax sassaparilla</i> , Zarparrilla, v. <i>Sassaparilla</i> .	271
<i>Soda carbonica</i> , <i>caustica</i> , <i>muriatica</i> , etc., v. <i>Natrum carbonicum</i> , <i>causticum</i> , <i>muriaticum</i> , etc.	125, 126
<i>Solanum dulcamara</i> , Yerba mora trepadora, v. <i>Dulcamara</i> .	207
— <i>lycopersicon</i> , <i>Lycopersicon esculentum</i> , Tomatera, Manzana de amor.	279
— <i>mammosum</i> , Manzana venenosa.	280
— <i>nigrum</i> , Yerba mora.	280
— <i>esicatarium</i> , Alquequenje comun, v. <i>Physalis alkekengi</i> .	251
<i>Spartium scoparia</i> , Ginesta de escobas, v. <i>Genista scoparia</i> .	212
<i>Sphondylium</i> , Esfondilio, v. <i>Heracleum sphondylium</i> .	221
<i>Spigelia anthelmica</i> , Espigelia antihelmintica.	284
<i>Spiritus æthereus nitratus s. nitrico-æthereus</i> , Eter nítrico, <i>æthere Nitel spiritus dulcis</i> .	130
— <i>sulfuratus s. sulfurico-æthereus</i> , Eter sulfúrico, <i>æthere Ether sulfuricus</i> .	48
— <i>vini</i> , Espiritu de vino, v. <i>Alcool</i> .	6
<i>Spongia fluviatilis</i> , Esponja de los rios.	336
— <i>marina tosta</i> , Esponja marítima tostada.	336

<i>Squilla maritima</i> , Escila ó cebolla albarrana.	282
<i>Stachys recta</i> , Crapodina.	283
<i>Stannum</i> , Estano.	438
<i>Staphysagria</i> , <i>Delphinium staphysagria</i> , Estafisagria.	284
<i>Stibium</i> , Antimonio metálico, v. <i>Antimonium metallicum</i>	77
— <i>sulfuratum nigrum</i> , Antimonio crudo, v. <i>Antimonium crudum</i>	76
— <i>tartaricum</i> , v. <i>Tartarus emeticus</i>	443
<i>Stramonium</i> , <i>Datura stramonium</i> , Estramonio.	284
<i>Strontiana carbonica</i> , Estronciana carbonatada.	439
— <i>caustica</i> s. <i>pura</i> , Estronciana cáustica.	440
<i>Strychnos ignatii</i> , Haba de San Ignacio, v. <i>Ignatia</i>	224
— <i>nux vomica</i> , Nuez vómica, v. <i>Nux vomica</i>	245
<i>Sub-carbonas ammoniac</i> , <i>baryta</i> , <i>calcis</i> , etc., v. <i>Carbonas ammoniac</i> , <i>baryta</i> , <i>calcis</i> , etc.	74, 85, 90
<i>Succolota</i> , Chocolate, v. <i>Cacao</i>	357
<i>Succus sepiae</i> , Tinta de jibia, v. <i>Sepia</i>	334
<i>Sulfas cadmii</i> , Sulfato de cadmio, v. <i>Cadmium sulfuricum</i>	89
— <i>calcis</i> , Sulfato de cal, v. <i>Calcarea sulfurica</i>	92
— <i>chinini</i> (Sub-sulfas), Sub-sulfato de quinina, v. <i>Chininum sulfuricum</i>	95
— <i>cinchonini</i> (Sub-sulfas) Sub-sulfato de cinchonina, v. <i>Cinchoninum sulfuricum</i>	97
— <i>cupri</i> , Sulfato de cobre, v. <i>Cuprum sulfuricum</i>	100
— <i>magnesiæ</i> , Sulfato de magnesia, v. <i>Magnesia sulfurica</i>	114
— <i>morphinæ</i> , Sulfato de morfina, v. <i>Morphium sulfuricum</i>	124
— <i>Sodæ</i> , Sulfato de sosa, v. <i>Natrum sulfuricum</i>	128
— <i>zinci</i> , Sulfato de zinc, v. <i>Zincum sulfuricum</i>	146
<i>Sulfur</i> , <i>Tinctura sulfuris</i> , s. <i>Sulphur</i> , Azufre.	440
— <i>alcoollisatum</i> , Azufre alcoholizado.	441
<i>Sulfuretum arsenici flavum</i> , Sulfuro de arsénico amarillo, v. <i>Arsenicum citrinum</i>	81
— <i>rubrum</i> , Sulfuro de arsénico rojo, v. <i>Arsenicum rubrum</i>	82
— <i>auri</i> , Sulfuro de oro, v. <i>Aurum sulfuricum</i>	84
— <i>calcis</i> , Sulfuro de cal, v. <i>Hepar sulfuris</i>	104
— <i>hydrargyri rubrum</i> , Sulfuro rojo de mercurio, v. <i>Cinnabaris</i>	97
— <i>nigrum mercurii</i> , Sulfuro negro de mercurio, v. <i>Ethiops mineralis</i>	73
— <i>sodæ</i> , Sulfuro de sosa, v. <i>Natrum sulfuricum</i>	128
<i>Sulfuris acidum</i> , <i>Acidum sulfuricum</i> , Acido sulfúrico.	142
<i>Sumac venenata</i> , Zumaque vernicífero, v. <i>Rhus vernix</i>	264
<i>Sumbula</i> , <i>Sumbulæ radix</i> , Raíz de sumbul.	285
<i>Symphitum officinale</i> , Consuelda.	285
<i>Symplocarpus foetidus</i> , v. <i>Pothos foetidus</i>	256

T

<i>Tabacum</i> , <i>Nicotiana tabacum</i> , Tabaco, Nicociana.	285
<i>Tanacetum vulgare</i> , Atanasia comun.	288
<i>Taraxacum</i> , <i>Leontodon taraxacum</i> , Diente de león.	289
<i>Tartarus emeticus</i> s. <i>Sibiricus</i> , Tártaro emético ó estibiado.	443
<i>Tartari acidum</i> , <i>Acidum tartaricum</i> , Acido tártrico ó tartárico.	443
<i>Tartras potassa et ammonii</i> , Tártaro de potasa y de amoniac, v. <i>Tartarus emeticus</i>	443
<i>Taxus baccata</i> , Tejo.	289
<i>Terebinthina oleum</i> , Aceite de trementina.	290
<i>Testæ ostræ</i> , Conchas de ostras, v. <i>Conchæ</i>	317
<i>Teucrium</i> , <i>marum verum</i> , Germandrina marítima.	291
<i>Thea sinensis</i> s. <i>Cassia</i> , Té de China.	292
<i>Theobroma cacao</i> , Cacaotero, v. <i>Cacao</i>	357
<i>Theridion curassavicum</i> , Araña negra de Curasao.	338
<i>Thuja occidentalis</i> , Tuya del Canadá.	293
<i>Thymus serpyllum</i> , Serpol, v. <i>Serpyllum</i>	279
<i>Tilia europæa</i> , Flores tilia, Flores de tlio.	294
<i>Tinctura acris sine Kali</i> , Tintura ácre sin potasa, v. <i>Causileum</i>	93
— <i>sulfuris</i> , Tintura de azufre, v. <i>Sulfur</i>	110
<i>Tongo</i> , <i>Baryosma tongo</i> , Haba-tonka.	291
<i>Trifolium fibrinum</i> , Trébol de agua, v. <i>Menyanthes</i>	239
<i>Trigonocephalus lachesis</i> , Trigonocéfalo con rombos, v. <i>Lachesis</i>	523
<i>Triosteum perfoliatum</i> , Triosteo, Madreselva.	296
<i>Tussilago farfara</i> , Tusilago.	296
— <i>petasites</i> , Petasita, Yerba de los tiñosos.	297

U

<i>Ulmus campestris</i> , Olmo de los campos.	297
<i>Urtica urens</i> s. <i>minor</i> , Ortiga menor.	297
<i>Uva ursi</i> , <i>Arbutus uva ursi</i> , Gayuba, Madroñera.	298
<i>Valeriana officinalis</i> s. <i>minor</i> , Valeriana oficial.	299
<i>Veratrinum</i> , <i>Veratria</i> , <i>Veratrina</i> , <i>Veratrina</i>	441
<i>Veratrum album</i> , Veraria, Eléboro blanco.	300
— <i>sabadilla</i> , Cebadilla, v. <i>Sabadilla</i>	266
<i>Verbascum thapsus</i> , Gordolobo.	304
<i>Verbena officinalis</i> , Verbena comun.	302
<i>Vinea minor</i> , Pervinca, Yerba doncella.	302
<i>Vincetoxicum</i> , <i>Asclepias vincetoxicum</i> , Doma-veneno.	302
<i>Vinum</i> , Vino.	377
<i>Viola odorata</i> s. <i>maritima</i> , Violeta.	303
— <i>tricolor</i> , <i>Jacea</i> , Pensamiento.	304

Vipera redi , <i>Culober redi</i> , Vibora de Europa.	338
— torva , v. Vipera redi	338
Viridi aris , Verde gris, v. Cuprum acetleum	98
Vitex agnus castus , Sauzgatillo comun, v. Agnus castus	455
Vitrioli acidum , Acido vitriólico, v. Sulfuris acidum	442
— naphtha , Eter sulfúrico, v. Æther sulfuricus	48
Vitriolum album s. zinci , Vitriolo blanco, v. Zincum sulfuricum	446
— caeruleum s. cupri , Vitriolo azul, v. Cuprum sulfuricum	400
Viverra putorius , Conépath, v. Mephitis putorius	326
Vulvaria , Vulvaria, v. Atriplex ovida	471

X

Xylosteum vulgare , <i>Lonicera xylosteum</i> , Madreselva silvestre.	305
--	-----

Z

Zincum , Zinc.	444
— acetatum , <i>Acetas zinci</i> , Acetato de zinc.	446
— ferro-hydrocyanicum , <i>Ferro-hydrocyanas zinci</i> , <i>Ferrocyanuretum zinci</i> , Cianuro de hierro y de zinc.	446
— hydrocyanicum , <i>Hydrocyanas s. Cyanuretum zinci</i> , Cianuro de zinc.	446
— muraticum s. Hydrocloratum , <i>Murias s. Hydrochloras zinci</i> , Muriato ó Hidroclorato de zinc.	446
— oxydatum , Oxido de zinc.	446
— sulfuricum , <i>Sulfas zinci</i> , Sulfato de zinc.	446
Zingiber officinale , Gengibre.	305
Zoomagnetismus , Magnetismo animal.	349



Medicina, Cirugia y Farmacia.

EL MONITOR de la salud de las familias y de la salubridad de los pueblos. Revista de higiene pública y privada, de medicina y economía domésticas, de policía urbana y rural, etc.; redactada y dirigida por el doctor D. Pedro Felipe Monlau. Este interesante periódico, de utilidad para todas las clases de la sociedad, é indispensable para muchas de ellas, sale de quince en quince dias con exactitud desde 1.º de enero de 1858, por números de 16 pág. á dos columnas, en 4.º mayor, en buen papel y esmerada impresion.

Precios de la suscripcion para el año 1860. Madrid, un año, 38 rs. — Provincias, un año, 42 rs.

Se venden por separado los años 1858 y 1859: un magnifico tomo cada año, al precio de 38 rs. en Madrid y 42 en provincias, franco de porte.

AGENDA MEDICA para bolsillo, ó libro de memoria diario para 1860. Es un *Vademecum*, siempre oportuno é indispensable: ha sido considerablemente aumentado este año con noticias de interés y de verdadera importancia profesional para el médico, cirujano y farmacéutico. Contiene: 1.º el calendario de Castilla la Nueva; 2.º unas tablas de reduccion de cantidades decimales, etc.; 3.º el diario de visita y de observaciones para todo el año; 4.º un diccionario de medicina y de materia médica, con un formulario magistral de mas de 480 fórmulas; 5.º un *tratadito completo de partos*, así naturales como contranaturales, de los accidentes del parto, del alumbramiento, etc., 6.º una tabla de

venenos y contravenenos; 7.^o tratamientos y fórmulas publicados en el año próximo pasado; 8.^o modelos de certificados; 9.^o aguas minerales y designación de las enfermedades para las cuales se prescriben; 10.^o facultades de medicina y farmacia; cuadro general de la enseñanza en las mismas; escuela de veterinaria; real consejo de Instrucción pública y de Sanidad del reino; academias, institutos médicos, etc.; 11.^o médicos de cámara de la real familia, del patrimonio, de las cárceles, monte pío facultativo, etc.; 12.^o noticia sobre los hospitales de Madrid y su personal; servicio de la hospitalidad domiciliaria; 13.^o la lista de los médicos, cirujanos, farmacéuticos, veterinarios, etc., y 14.^o en fin, el diccionario de las calles y plazas de Madrid.— Esta obrita forma un bonito tomo: en rústica, 8 rs.; encartónada, 10; en tela á la inglesa, 12, y en cartera para llevarla en el bolsillo, de 20 rs. hasta 80, segun la elegancia de la cartera. *Por el correo*, 10, 14, 20, 28, 40 y hasta 100 rs.

JUICIO DE LA PRENSA.—*La España Médica* dice en su número del 8 de marzo de 1860.—*Recomendación.*—La merece completa la *Agenda médica-farmacéutica* para 1860. Es difícil reunir mas curiosos y útiles datos de los que se ha sabido agrupar en este libro de memoria que constituye ya una verdadera necesidad para el práctico.—Por otra parte, el modesto precio de este conveniente tomo pone el sello á sus recomendables cualidades.

Nota. La *Agenda médica* se publica en diciembre de cada año, con las modificaciones y aumentos que se requerirán para uso del año siguiente.

ANDRAL. Clinica médica. Madrid, 1842. 5 tomos: 96 rs. en Madrid y 112 en provincias, franco de porte.

ARAVACA. Tablas de reducción de Pesos y Medidas. Un cuaderno en 4.^o, 4 rs.

BASSEREAU. Tratado de Afecciones de la piel. Véase Tratados especiales.

BAYARD. Elementos de Medicina legal. Madrid, 1844. Un tomo en 8.^o mayor, 40 rs. en Madrid y 42 en provincias, franco de porte.

BECLARD. Tratado elemental de Fisiología humana, que comprende las principales nociones de la Fisiología comparada; traducido de la última edición, por los Sres. D. Miguel de la Plata y Marcos, y D. Joaquín González Hidalgo, alumnos internos de la facultad de Medicina de Madrid. Obra acompañada de 213 grabados intercalados en el texto. Madrid, 1860. Un tomo en 4.^o. Precio: 60 rs. en Madrid y 70 en provincias, franco de porte.

BERARD, BOYER, VIDAL (de Cassis). Tratado completo de Enfermedades esternas, que comprende el Tratado de Patología esterna de Vidal de Cassis, aumentado con la cirugía general de Berard y mucha parte de la obra de Boyer. Madrid, 1843-45. 5 tomos en 4.^o mayor, 144 rs. en Madrid y 160 en provincias, franco de porte.

BLATIN y NIVET. Tratado de las Enfermedades de las mujeres, que dan origen á las flores blancas, leucorreas y demás flujos útero-vaginales; traducido al español por D. Ricardo Villalba. Cádiz, 1845. Un tomo en 4.^o. 30 rs.

BONAMY. Atlas de Anatomía descriptiva. Tomos I y II con 146 láminas, 294 rs. en negro y 558 rs. iluminadas.

BOUCHARDAT. Novísimo Formulario magistral, precedido de generalidades acerca del arte de recetar, seguido de un compendio de las aguas minerales, naturales y artificiales, de un Memorandum terapéutico, y de nociones acerca de los contravenenos y auxilios que deben prestarse á los envenenados y asfixiados; traducido de la última edición francesa y aumentado con mas de 700 fórmulas nuevas, españolas y extranjeras, con una noticia de las principales aguas minerales de España y con tablas de correspondencia entre los pesos medicinales españoles y los decimales, por D. Julian Casaña y Leonardo, doctor en las facultades de Farmacia y Ciencias, profesor auxiliar de esta última en la Universidad central, ayudante de la cátedra de análisis química de la de Farmacia, etc., etc. *Segunda edición* enteramente reformada. Madrid, 1858. Un tomo en 12.^o de bolsillo que contiene mas de 6,000 recetas. 24 rs. en Madrid y 28 en provincias, franco de porte.

BOUCHUT. Tratado teórico-práctico de las Enfermedades de los niños, precedido de la higiene de los mismos y de algunas consideraciones importantes sobre la educación física; traducido al castellano de la segunda edición, por D. Felix Guerra Vidal, médico director de aguas minerales, etc. *Obra aprobada para testo.* Madrid, 1853. 2 tomos en 4.^o, 40 rs. en Madrid y 48 en provincias, franco de porte.

BOUILLAUD. Ensayo sobre la Filosofía médica. Madrid, 1844. Un tomo en 8.^o, 46 rs. en Madrid y 48 en provincias, franco de porte.

BRICHETEAU. Tratado de las enfermedades del Aparato respiratorio. Véase Tratados especiales.

CAZEAUX. Tratado de Obstetricia. Madrid, 1852. 3 tomos en 8.^o con mas de 100 figuras intercaladas en el texto y tres láminas finas, 42 rs. en Madrid y 48 en prov., franco de porte.

CAZENAVE y SCHEDEL. Tratado de las Enfermedades de la piel. Madrid, 1852. Un tomo en 4.^o con diez láminas finas iluminadas, 36 rs. en Madrid y 42 en prov., franco de porte.

CHOMEL y DUBOIS. Tratado de Patología y terapéutica general. Madrid, 1843. Un tomo en 4.^o mayor, que comprende: la última edición integra de la patología general de Chomel con muchas notas, y un estenso extracto de la de Dubois: 30 rs. en Madrid y 35 en provincias, franco de porte.

CHOMEL. Lecciones clínicas acerca del Reumatismo y gota. Un tomo en 8.º prolongado, 44 rs. en Madrid y 46 en provincias, franco de porte.

COMBE. Nuevo Manual de Frenología, escrito en inglés; puesto en francés con numerosas notas por el Dr. Fossati, y traducido al castellano por D. J. M. Garaycochea. Cádiz, 1840. Un tomo en 8.º con láminas, 26 rs. en Madrid y 30 en provincias, franco de porte.

COOPER. Obras quirúrgicas completas, traducidas al francés, por MM. Richelot y Chassignac, y de este al castellano, por D. F. Ceballos. Cádiz, 1843. 3 tomos en 4.º, 75 rs. en Madrid y 98 en provincias, franco de porte.

CORRAL y OÑA. La Homeopatía ó farmacología análoga-infinitesimal ante el criterio y el sentido comun. Madrid, 1850. Un tomo en 4.º, 12 reales en Madrid y 44 en provincias, franco de porte.

CORRAL y OÑA. De la Semeiología humoral. Madrid, 1851. En 4.º, 2 rs. en Madrid y 3 en provincias, franco de porte.

CORRAL y OÑA. De la Obliteración del orificio uterino en el acto del parto y de la histerotomía vaginal. Madrid, 1845. En 8.º, 2 rs. en Madrid y 3 en provincias, franco de porte.

CUBI y SOLER. La Frenología y sus glorias: lecciones de frenología ilustradas con 170 retratos auténticos y otros diseños. Barcelona, 1852-1857. Un tomo en 4.º, 120 rs. en Madrid y 128 en provincias, franco de porte.

CURTIS. De la Virilidad, de las causas de su decadencia prematura, é instrucciones para obtener su completo restablecimiento; dedicado á todos los que padecen de resultas de sus excesos, de hábitos solitarios ó del contagio; seguido de observaciones sobre el tratamiento de la sífilis, de la gonorrea y de la blenorragia; ilustrado con cuarenta y cinco figuras anatómicas, notas, etc., etc.; traducido del francés al castellano de la edición 59, por D. F. Santana y Villanueva, doctor en medicina y cirugía, disector y sustituto de anatomía de la facultad de Medicina de la Universidad central. Madrid, 1853. Un tomo en 8.º, acompañado de 45 láminas iluminadas, 20 rs. en Madrid y 24 en provincias, franco de porte.

DANCE. Manual de Auscultación y percusión. Madrid, 1835. Un cuaderno, 2 rs. en Madrid y 3 en provincias, franco de porte.

DESMARRES. Tratado teórico y práctico de las Enfermedades de los ojos. Madrid, 1847. 2 tomos en 8.º mayor con figuras intercaladas, 36 reales en Madrid y 42 en provincias, franco de porte.

D'ETILLY. Formulario ecléctico, traducido al castellano y notablemente aumentado. Cádiz, 1842. En 48.º, 40 rs. en Madrid y 42 en provincias, franco de porte.

DICCIONARIO de medicina, cirugía, farmacia, ciencias auxiliares y veterinaria, sacado de las obras de Nysten, Bricheteau, O. Henry, J. Briand, Jourdan, etc.— Nueva edición española, con muchas figuras intercaladas en el testo. 1854. 2 tomos en 8.º á dos columnas, de 750 á 900 páginas cada uno, 80 rs. en Madrid y 90 en provincias, franco de porte.

DORVAULT. La Botica ó Repertorio general de farmacia práctica, que contiene: 1.º El Repertorio Farmacéutico ó conspectus de las farmacopeas legales y particulares, alemanas, americanas, belgas, españolas, francesas, holandesas, inglesas, italianas, polacas, portuguesas, rusas, sardas, suecas, etc.— De los Formularios, materias médicas y recopilaciones diversas de medicina y farmacia de los mismos países, precedida de tablas que presentan la concordancia de los diferentes pesos medicinales de Europa entre sí y con el sistema decimal; de una instrucción sobre areómetros y termómetros; de un calendario farmacéutico; de una reseña sobre clasificaciones farmacéuticas, terapéuticas y de historia natural.— Del arte de recetar; de una instrucción acerca del modo de llevar el libro copiador de las prescripciones magistrales; de los signos de abreviación y de una propuesta de nuevos signos de ponderación medicinal. 2.º La Farmacia legal, que comprende la Toxicología, ó breve tratado de los medios propios para reconocer los venenos y combatir sus efectos.— El Ensayo farmacéutico de los medicamentos simples y compuestos, ó pequeño tratado de los medios propios para reconocer su naturaleza y falsificación. 3.º El Apéndice farmacéutico, que comprende la farmacia veterinaria, la homeopática, la química farmacéutica (análisis), el memorandum terapéutico y una miscelánea de artículos que interesan á la farmacia práctica. Traducida de la última edición francesa, por los señores D. Julian Casaña y Leonardo, doctor en las facultades de Farmacia y Ciencias; y D. Estéban Sanchez Ocaña, doctor en medicina y cirugía. Segunda edición, completamente reformada y aumentada. Madrid, 1859. Un tomo en 4.º mayor, á dos columnas, de unas 4200 pág., 74 rs. en Madrid y 84 en provincias, franco de porte.

DORVAULT. Revista Farmacéutica de 1859. Suplemento á la Botica para 1860.— Farmacotecnia, química, fisiología, terapéutica, historia natural, toxicología, higiene, economía industrial y doméstica, etc.; traducida y aumentada con gran número de fórmulas nuevas y con las ordenanzas para el ejercicio de la Farmacia en España,

publicadas por el gobierno de S. M. en 24 de abril de 1860, por D. Estéban Sanchez Ocaña, doctor en medicina y cirugía, profesor clínico por oposicion de la facultad de Medicina en la Universidad central, individuo del Cuerpo Médico-forense de Madrid, etc., etc. Madrid, 1860. En 4.º, 8 rs. en Madrid y 40 en provincias, franco de porte.

En estas obras, tan útiles é indispensables al médico como al farmacéutico, se han hecho todas las adiciones y modificaciones necesarias para darlas un carácter nacional español.

DRUMEN. Tratado elemental de Patología médica. Madrid, 1851-1857. 2 tomos en 8.º, 40 rs. en Madrid y 48 en provincias, franco de porte.

DUVAL. Tratado de la Enfermedad escrofulosa. Véase Tratados especiales.

FABRE. Tratado de Enfermedades de las mujeres; traducido al castellano con un apéndice, por D. Tomás Corral. Madrid, 1845. 2 tomos en 4.º mayor á dos columnas, 54 rs. en Madrid y 60 en provincias, franco de porte.

FABRE. Tratado de las Enfermedades venéreas, con un formulario especial. Madrid, 1850. 2 tomos en 8.º mayor, 40 rs. en Madrid y 46 en provincias, franco de porte.

FABRE. Tratado teórico-práctico de las Enfermedades del encéfalo mentales y nerviosas, ó Resúmen general de todas las obras, monografías, memorias antiguas y modernas. Madrid, 1856. 2 tomos en 4.º español, de 525 páginas cada uno y de hermosa edicion. Precios: 40 rs. en Madrid y 45 en provincias, franco de porte.

FEUCHTERSLEBEN. Higiene del alma, ó Arte de emplear las fuerzas del espíritu en beneficio de la salud; traducido de la novena edicion por el Dr. D. Pedro Felipo Monlau. Madrid, 1858. Un tomo en 8.º, 40 rs. en Madrid y 42 en provincias, franco de porte.

FORGET. Tratado de las Enfermedades del corazon. Véase Tratados especiales.

GERDY. Tratado de patología general médico-quirúrgica, con investigaciones particulares sobre la naturaleza, sintomatología, terminaciones generales de las enfermedades, sus influencias, causas, diagnóstico, etc. Madrid, 1856. Un tomo en 4.º español, de 425 páginas y de bella impresion. Precios: 46 rs. en Madrid y 20 en provincias, franco de porte.

GERDY. Tratado de las Enfermedades generales y diatesis, con nuevas investigaciones sobre las inflamaciones, las diatesis purulentas, las gangrenas, las quemaduras, las congelaciones, las heridas por armas de fuego, etc. Madrid, 1856. Un tomo en 4.º, 20 rs. en Madrid y 24 en provincias, franco de porte.

GINTRAC. Tratado teórico y clinico de Patología interna y de terapéutica médica. Traducido al castellano por D. Felix Guerra Vidal, médico-director de aguas minerales. Madrid, 1855 á 1858. 3 tomos en 8.º, 84 rs. en Madrid y 96 en prov., franco de porte.

Se está preparando la traduccion de los tomos IV y V.

HENLE. Tratado de Anatomía general. Madrid, 1843. Un tomo en 4.º mayor de mas de 500 páginas, con láminas para su mejor inteligencia, 24 rs. en Madrid y 30 en prov., franco de porte.

HUNTER. Tratados completos de Afecciones sifiliticas. Véase Ricord.

MARTRA. Enfermedades de las vias urinarias y de los órganos de la generacion. Madrid, 1856. Un tomo en 8.º, 20 rs. en Madrid y 24 en provincias, franco de porte.

MARTINET. Elementos de Patología y clinica médicas. Nueva edicion muy aumentada por Roure. Madrid, 1850. 2 tomos en 8.º mayor, 30 rs. en Madrid y 34 en provincias, franco de porte.

MASSE. Atlas completo de Anatomía descriptiva del cuerpo humano, para servir de complemento á todos los tratados de anatomía descriptiva. Cuarta edicion con 412 láminas. Madrid, 1850. Un tomo en 8.º con láminas en negro, 80 rs. en Madrid y 90 en provincias, franco de porte, y 460 rs. en color.

MATA. Doctrina médico-filosófica española, sostenida durante la gran discusion sobre Hipócrates y las escuelas hipocráticas en la academia de Medicina y Cirugía de Madrid y en la prensa médica, con el retrato del autor. Madrid, 1860. Un tomo en 4.º, 40 rs. en Madrid y 44 en provincias, franco de porte.

MATA. Tratado de Medicina y cirugía legal, teórica y práctica, seguido de un compendio de toxicología. Obra premiada por el Gobierno, oído el consejo de Instruccion pública. Tercera edicion, corregida, reformada, puesta al nivel de los conocimientos mas modernos, y arreglada á la legislacion vigente. Madrid, 1857. 3 tomos en 8.º Precios: 72 rs. en Madrid y 84 en provincias, franco de porte.

MATA. Filosofia española. — Tratado de la Razon humana, con aplicacion á la práctica del foro. Madrid, 1858. Un tomo en 8.º prolongado de unas 700 páginas, 32 rs. en Madrid y 36 en provincias, franco de porte.

MATA. Véase Morel, Enfermedades mentales.

MENDEZ ALVARO Y NIETO. Elementos del Arte de los apósitos. Segunda edicion. Madrid, 1848. Un tomo en 8.º con figuras intercaladas, 30 rs. en Madrid y 34 en provincias, franco de porte.

MENDEZ. Consideraciones prácticas sobre la tenotomía aplicada á la curacion del estrabismo. Folleto en 4.º, 4 rs.

MONLAU. Higiene del matrimonio, ó el Libro de los casados, en el cual se dan las reglas é instrucciones necesarias para conservar la salud de los esposos, asegurar la paz conyugal y educar bien á la familia. *Segunda edicion*, revisada y aumentada. Madrid, 1858. Un tomo en 4.º; 24 rs. en Madrid y 28 en provincias, franco de porte.

MONLAU. Elementos de Higiene pública. Barcelona, 1848. 2 tomos en 4.º, 40 rs. en Madrid y 48 en provincias, franco de porte.

MONLAU. Elementos de Higiene privada, ó Arte de conservar la salud del individuo. *Segunda edicion*, revisada y aumentada. Madrid, 1857. Un tomo en 8.º, 24 rs. en Madrid y 28 en provincias, franco de porte.

MONLAU. (Véase *Monitor de la salud de las familias*, página 4.ª de este catálogo).

MONNERET y FLEURY. Tratado completo de Patología interna, en que se resume todo lo que se ha escrito de medicina práctica. Madrid, 1844-1850. 9 tomos en 4.º mayor á dos columnas, 280 rs. en Madrid y 314 en provincias, franco de porte.

MOREAU. Tratado práctico de Partos. Madrid, 1849. Un tomo con láminas; 36 rs. en Madrid y 42 en provincias, franco de porte.

MOREAU. Atlas del tratado práctico de Partos. 60 láminas en folio, encuadrado con cantos de relieve. Un tomo: en negro, 230 rs.; iluminado, 480.

MOREJON. Historia de la medicina española. Madrid, 1842-1852. 7 tomos en 8.º, 420 reales en Madrid y 440 en provincias, franco de porte.

MOREL. Tratado de las Enfermedades mentales; traducido al castellano, bajo la direccion, correccion y anotacion del doctor D. Pedro Mata, catedrático de término en la Universidad central, encargado de la asignatura de Medicina legal y Toxicología, etc., por el licenciado en medicina y cirugía D. Manuel Ortega y Morejon.

La locura es una de las enfermedades que se han estudiado mas tarde, por ser sin duda una de las mas difíciles. Pero hoy que la fisiología y la filosofía han hecho tantos progresos, su aplicacion al estudio, tan interesante como triste, de la locura, no es una de las primeras necesidades de la ciencia y uno de los primeros deberes de la humanidad?

(Flourens, *Examen de la phrénologie*).

Madrid, 1861. Un tomo en 8.º mayor de unas 900 paginas. (En preparacion).

NELATON. Tratado de Patología quirúrgica; traducido, anotado y enriquecido con gran número de figuras, por don Rafael Martinez, doctor en medicina y

cirugía, y en ciencias naturales, catedrático supernumerario de la facultad de Medicina de la Universidad central; y D. Manuel Ortega Morejon, licenciado en medicina. Madrid, 1854-1860. 5 tomos en siete partes. Precio: 170 rs. en Madrid y 190 en provincias, franco de porte. (Precio del tomo V, 44 reales).

Aviso.—Todo el que no haya retirado los tomos ó entregas con exactitud, puede apresurarse á completar su obra pidiendo lo que le falta, pues pasado cierto tiempo la empresa no responde poder completarla.

NIETO. Memoria sobre una Asociacion médica general: 2 rs. en Madrid y 3 en provincias, franco de porte.

NYSTEN. Diccionario de Medicina; etc. Véase Diccionario.

PRECAUCIONES que deben usarse para evitar los fatales accidentes producidos por el tufo de las letrinas, para impedir que sus emanaciones infesten las casas y penetren en las habitaciones, y las que deben emplearse antes de ocupar las casas desalquiladas. Modo de construir las letrinas-pozos. Un folleto en 48.º, 2 rs. en Madrid y 3 en provincias, franco de porte.

RACIBORSKI. Resúmen práctico y razonado del Diagnóstico. *Segunda edicion*. Madrid, 1841. 2 tomos en 8.º mayor, 24 rs. en Madrid y 28 en provincias, franco de porte.

RICORD y HUNTER. Tratados completos de Afecciones sifiliticas; anotados y comentados por Balgion y Richelot; traducidos de la última edicion francesa por D. Leon Checa. Madrid, 1861. Un magnífico tomo en 4.º.—*En prensa para salir á la mayor brevedad.*

SAPPEY. Tratado de Anatomía descriptiva, ilustrado con 395 fig. intercaladas en el testo; traducido por los señores D. Francisco Santana y Villanueva y D. Rafael Martinez y Molina, doctores en medicina y cirugía, etc. Madrid, 1853-1860. Precio de los tomos: I á IV y V (1.ª y 2.ª parte), 400 rs. El tomo V (1.ª parte), 10 rs. Tomo V (2.ª parte), 40 rs.

Aviso.—Todo el que no haya retirado los tomos ó entregas con exactitud, puede apresurarse á completar su obra pidiendo lo que le falta, pues pasado cierto tiempo la empresa no responde poder completarla.

SCANZONI. Tratado elemental teórico y práctico del Arte de los Partos; traducido del alemán por el Dr. Pablo Picard, con 441 figuras intercaladas en el testo; vertido al castellano por el doctor D. Francisco Santana, primer ayudante disector de la facultad de Medicina de la Universidad central. Madrid, 1860. Consta de un magnífico tomo en 8.º con 441 figuras, 24 reales en Madrid y 28 en provincias, franco de porte.

SCANZONI. Tratado práctico de las Enfermedades de los órganos sexuales de la mujer; Traducido del alemán y anotado bajo la direccion del autor por

los doctores H. Dor y A. Socin; vertido al castellano por D. Francisco Santana y Villanueva. Madrid, 1861. Un tomo en 4.º, ilustrado con 44 figuras intercaladas en el testo. — *En prensa para salir á la mayor brevedad.*

SKODA. Tratado de Percusion y auscultacion; traducido al castellano de la *cuarta y última edicion*. Madrid, 1856. Un tomo en 4.º español, de 29 pliegos y de esmerada edicion. Precios: 10 rs. en Madrid y 12 en provincias, franco de porte.

TAVERNIER. Elementos de Clínica quirúrgica. Madrid, 1846. Un tomo en 8.º, 44 rs. en Madrid y 46 en provincias, franco de porte.

TRATADOS ESPECIALES: Tratado teórico y práctico de las Enfermedades del corazón, de los vasos y de la sangre, por el Dr. Forget. — Tratado teórico y práctico de la Enfermedad escrofulosa, por el Dr. Duval. — Tratado de las enfermedades crónicas del Aparato respiratorio, por el Dr. Bricheateau. — Tratado de las Afecciones de la piel, sintomáticas de la sífilis, por el Dr. Bassereau. Madrid, 1855. Un tomo en 4.º. Precio: 48 rs. en Madrid y 56 en provincias, franco de porte.

TROUSSEAU y PIDOUX. Tratado de Terapéutica y materia médica, traducido al castellano de la *quinta y última edicion*, por el doctor D. Matias Nieto y Serrano. Madrid, 1857. 4 tomos. Precio: 64 rs. en Madrid y 76 en prov., franco de porte.

VARELA DE MONTES. Ensayo de Antropología, ó sea historia fisiológica del hombre en sus relaciones con las ciencias sociales, y especialmente con la patología y la higiene. *Obra aprobada para testo*. Madrid, 1854. 4 tomos en 4.º, 64 rs. en Madrid y 76 en provincias, franco de porte.

VARELA DE MONTES. Piretología razonada, filosofía clínica aplicada al estudio de las fiebres y de las calenturas. 1859. Un tomo en 4.º de 600 páginas. Precio: 30 rs. en Madrid, Santiago, Coruña, Orense, Lugo y Pontevedra. En los demás puntos de provincias, franco de porte, por el corteo, 36 rs.

VERDÉ-DELISLE. De la Degeneracion física y moral de la especie humana ocasionada por la vacuna, traducida al castellano por D. Félix Guerra Vidal, médico-director de aguas minerales, etc. Madrid, 1855. Un tomo en 8.º prolongado, 14 rs. en Madrid y 16 en provincias, franco de porte.

ZIMMERMANN. De la soledad considerada en las causas de su desarrollo, y de sus inconvenientes y ventajas con respecto á las pasiones, la imaginacion, la inteligencia y el corazón; traducida de la *última edicion* francesa. Madrid, 1857. Un tomo en 4.º, 14 rs. en Madrid y 16 en provincias, franco de porte.

Literatura, novelas y obras varias.

LA LECTURA PARA TODOS. Semanario ilustrado. Novelas, viajes, literatura, historia, etc.

La Lectura para todos ha entrado en el segundo año de su publicacion (1860), y solo presenta cada uno de sus números impresos como otras tantas pruebas prácticas, las más fehacientes de que ha cumplido religiosamente sus promesas.

Se trata de hechos, y en este caso son vanas las frases y ociosos los comentarios. Diez mil suscritores en un año y una venta abundante de cada uno de los números responden elocuentemente por nosotros.

Nuestros lectores tienen en su memoria ó en su biblioteca todos esos números, y en ellos habrán visto que hemos dado interesantes y honestas novelas, tanto originales como traducidas; artículos curiosos de viajes instructivos; artículos científicos con aplicaciones á los usos de la vida; revistas literarias, políticas; en una palabra, todo cuanto prometimos en el prospecto se ha realizado con tanta exactitud, como nos lo ha permitido el espacio del periódico.

Ningun número ha dejado de tener varios grabados de asuntos diversos, hechos con todo el esmero posible; y sin ser nuestro Semanario mas que un libro de recreo é instruccion, hemos tenido á nuestros lectores al corriente de los grandes acontecimientos que harán célebre en la historia el año 1859.

No perdonando medio ni sacrificio, ningun sábado ha dejado de salir con toda puntualidad el número correspondiente.

Al empezar el año 1860, segundo de la publicacion de La Lectura para todos, nos anima igual deseo y propósito de seguir, no solo del propio modo, sino que, vencidos los obstáculos que siempre encuentra toda publicacion al principio, todavía esperamos darle mas interés y satisfacer mas los deseos del público.

Tenemos ya preparados trabajos interesantísimos de toda especie, y como siempre, la empresa está dispuesta á abrir sus columnas á los escritos originales que los escritores españoles tengan á bien dirigirle, retribuyéndoselos con arreglo á las bases establecidas por la misma.

Conocida la empresa, asegurado su crédito, puesto que responde la casa *Bailly-Bailliere* á toda reclamacion, hemos creído conveniente no admitir suscripciones por menos de un año, y con el fin de que el servicio esté mejor desempeñado, cada suscriptor tendrá su faja impresa: así se evitarán las pérdidas de los números que tanto disgustan á la empresa y al suscriptor, y que, cansando á este, acaso le conducen á dejar las sus-

criciones, con grave perjuicio de aquella, puesto que, contando con estas, hace gastos que no son reembolsados si las abandonan.

Modo de publicacion y condiciones de suscripcion.—Este periódico sale todos los sábados por números de 16 páginas en folio con tres columnas cada página, *buen papel y esmerada impresion*, conteniendo la materia de un tomo en 8.º, que generalmente se vende á 8 ó 10 rs. Además lleva unos 4 grabados intercalados en el testo, y no cuesta mas que seis cuartos.

Cada número contiene: 1.º Una ó dos novelas originales ó traducidas; 2.º Uno ó dos artículos de viajes á varias partes del globo; 3.º Literatura amena; 4.º Sección religiosa; 5.º Artículos científicos aplicados á la agricultura, industrias, artes y usos domésticos; 6.º Variedades; 7.º Revistas de la semana; 8.º Historia de los acontecimientos mas notables; 9.º Criticas teatrales; 10.º Bibliografía, ó revista crítica y analítica de las publicaciones nuevas; 11.º Los grabados correspondientes.

Precio para el año 1860: Cada número, tomado en la administración, 6 cuartos, ultimatum del barato. Por suscripcion.—Madrid, llevado á domicilio, un año, 38 rs.; provincias, franco de porte, un año, 48 rs.

El año de 1859 consta de un magnifico tomo en folio de 832 páginas, 2496 columnas con 208 magnificos grabados intercalados en el testo.—Precios en Madrid. Encuadernado á la rústica, 38 rs.; en tela á la inglesa, 58 rs.—Precios en provincias. Encuadernado á la rústica, 48 rs.; en tela á la inglesa, 68 rs.

AGENDA DE BUFETE ó Libro de memoria diario para 1860, con noticias y guía de Madrid. Un tomo en folio: precios para Madrid, 8 rs. encartonado y 43 encuadernado en tela á la inglesa: precios para las provincias.—Remitido (franco de porte) por el correo, 44 rs. encartonado y 49 en tela á la inglesa.—En casa de los correspondientes de las principales provincias, donde se ha mandado un surtido, á 40 y 45 rs.

La *Agenda* para 1860 está considerablemente aumentada; entre otras mejoras citaremos: la lista de los señores Diputados y Senadores, con las señas de sus habitaciones, igualmente la de los Notarios, las últimas tarifas de correos, la de carrujes de alquiler, etc., y numerosas noticias de primera necesidad: así llenará las de todo el mundo.

Hoy está reconocida é incontestable la grande utilidad que la *Agenda* tiene para todas las personas que deseen llevar buen método y orden en las cuentas diarias de sus casas, en los gastos é ingresos y en las anotaciones de lo que se hace como de lo que se tiene que hacer tal ó cual dia.

El importante servicio que reporta el *Diario* al comercio para sus apuntes de todos los dias, así como para recordar los com-

promisos que va notando en su dia correspondiente, hace que pueda llamarse el *Verdadero libro de memoria*, indispensable á todas las clases de la sociedad.

Además contiene el *Calendario completo del año con todas las fiestas religiosas y nacionales, y las observaciones astronómicas del real Observatorio de San Fernando*; Escala para reducir reciprocamente y sin cálculo las monedas de los diferentes países entre si; Distancia de Madrid á las capitales de provincia, dispuesta de menor á mayor y espresada en leguas y en kilómetros; Distancia de Madrid á las capitales de las posesiones de Ultramar y á las mas notables de Europa, espresada en leguas y en miriámetros; Sistema decimal puesto al alcance de todas las inteligencias, con cuadros de reduccion de céntimos á maravedis, y vice-versa; *Modelo de recibo*; Reduccion de las monedas francesas á las españolas, y vice-versa; *Reduccion de cuartos á reales*; Cuadro demostrativo del tanto por 100 que corresponde al mes, siendo conocido el tanto por 100 al año; Renta anual; Renta diaria; *Intereses que corresponden á un real*, calculados por dias, meses y años, y espresados en maravedises y millonésimos de maravedi; *Cambio entre Francia y España*; Modelo de letra ó pagaré; Reduccion de maravedises á reales, y vice-versa; *Instruccion para el papel sellado*; Monedas extranjeras con sus respectivos valores en reales, céntimos y milésimos; Establecimientos y oficinas públicas, con indicacion de los dias y horas que pueden visitarse ó que los directores y oficiales dan audiencia; diligencias, trasportes, carruajes de alquiler, audiencia de Madrid, correo, embajadores, ferro-carriles, iglesias, campanadas, teatros; calles y plazuelas de Madrid, noticias interesantes, etc.

AGENDA DE BOLSILLO ó Libro de memoria diario para el año de 1860, con el *Calendario*, la *guía de Madrid*, que contiene, entre otras mejoras, la lista de los señores Diputados, Senadores, Notarios, etc., y sus calles, tablas de cuentas y reduccion de monedas. Libro muy curioso y de gran utilidad para uso de todos los negociantes, comerciantes, banqueros, abogados, etc., y en una palabra, para toda clase de personas. Las hay encuadernadas en diferentes estilos, desde 6, 8, 10, 12, 24, 30 rs., etc., segun la elegancia. Francas de porte, 8, 10, 20, 24, 28, 40 y hasta 88 rs. AMADO SALAZAR. La Familia errante, novela histórica. Madrid, 1853-55. 3 tomos, 60 rs. en Madrid y 72 en provincias, franco de porte.

ANUARIO de la Universidad central de 1855 á 56. Un tomo, 4 rs. en Madrid y 6 en provincias, franco de porte.

Anuario de 1856 á 57; 1857 á 58; 1858 á 59; 1859 á 1860. Un tomo cada año, al precio de 4 rs. en Madrid y 6 en provincias, franco de porte.

BOUILLY. Las Madres de familia, por J. M. Bouilly, miembro de varias sociedades científicas y de literatura. 2 tomos en 4.^o con 42 láminas grabadas, 22 reales en Madrid y 28 en provincias, franco de porte.

— Curso de educación para las niñas, dividido en seis tratados, á saber: 1.^o Consejos á las madres. 2.^o Gramática castellana y ejercicios de memoria y lectura. 3.^o Aritmética. 4.^o Historia sagrada. 5.^o Mitología. 6.^o Geografía. Un tomo en 4.^o, 50 rs. en Madrid y 5½ en provincias, franco de porte.

DARGALLO. Silabario completo y primer libro de lectura, dedicado á los niños. Un tomo en 8.^o con hermosas láminas: obra aprobada para testo, 6 rs.

— El Silabario completo. En 8.^o con 27 láminas. Aprobado por el gobierno de S. M. para testo, 2 rs.

— EL PRIMER libro de lectura con 8 láminas, 4 rs.

DIÁZ. Tratado del Entendimiento humano y de los principios relativos á la formacion y expresion de los pensamientos, escrito en diálogo y dedicado á las academias de Legislacion y Práctica. Un tomo en 4.^o, 6 rs. en Madrid y 8 en provincias, franco de porte.

DUMAS. La Dama de las Camelias, con un prefacio de Julio Janin: linda novela traducida por Manuel Carrillo Aguirre, é ilustrada con preciosas láminas por Gavarni. — Un magnifico tomo en 4.^o, impresion esmeradísima, hecha en Paris, y encuadernado en tela á la inglesa. Precio, 80 rs.

GARCIA DEL CANTO. Misterios de Filipinas. Madrid, 1859. 2 tomos en un volúmen con láminas litografiadas, 50 rs. en Madrid y 54 en provincias, franco de porte.

HOLBACH. Ensayo sobre las preocupaciones, escrito en francés; traducido con correcciones y adiciones por D. José Joaquín de Mora. Un tomo en 8.^o, 40 rs. en Madrid y 42 en provincias, franco de porte.

MARTINEZ DE LA ROSA. Manual de la Civilidad, puesto en verso para instruccion de los niños que asisten á las escuelas de primeras letras del reino, por el Excmo. Sr. D. Francisco Martinez de la Rosa y los señores D. F. A. M. y D. T. G. En 4.^o, 4 cuartos en Madrid y un real en provincias, franco de porte.

de conversaciones modernas, Inglesas, para uso de los viajeros y de aquellas personas de uno y otro sexo que se dedican al estudio de estas lenguas. Contiene además: Nuevas conversaciones sobre viajes á Madrid, Paris y Londres. Cartas familiares y de comercio. Modelos de letras de cambio, recibos, pagarés, etc. La reduccion recíproca de las monedas francesas, españolas é inglesas. Una noticia de las corridas de toros. Madrid, 1858. Un tomo en 4.^o, 8 rs.

NOVISIMA guia de conversaciones modernas en francés y

español: nueva edicion segun Pardal, Ochoa, Richard, Corona y Sadler. Madrid, 1860. Un tomo en 4.^o de bolsillo, encartonado, 6 rs.

NOVISIMA guia de conversaciones modernas en español é inglés: nueva edicion segun Pardal, Ochoa, Richard, Corona y Sadler. Madrid, 1860. Un tomo en 4.^o de bolsillo, encartonado, 6 rs.

OCHOA. Antología española. Coleccion de trozos escogidos de los mejores hablistas en prosa y verso desde el siglo xv hasta nuestros dias. Madrid, 1860. Un bonito tomo de unas 900 páginas. — Precios: 20 rs. en Madrid y 24 en provincias, franco de porte.

Para dar una idea de esta importante obrita citaremos los autores de donde se han extractado los trozos.

PRIMERA PARTE.—Pnosa.—Gutierrez Diaz de Gamez.—Hernan Gomez de Cibdad Real.—El Marqués de Santillana.—Mosen Diego de Valera.—Fernan Perez de Guzman.—El Bachiller Alfonso de la Torre.—Fernando del Pulgar.—Fr. D. Antonio de Guevara.—El Maestro Fernan Perez de Oliva.—El doctor Francisco de Villalobos.—Pedro Mejia.—Luis Mejia.—D. Luis de Avila y Zúñiga.—Francisco Cervantes de Salazar.—Florian de Ocampo.—El Maestro Alejo Venegas.—El V. Maestro Juan de Avila.—D. Diego Hurtado de Mendoza.—Fr. Luis de Leon.—Fr. Diego de Yepes.—Fr. Pedro Malon de Chaide.—San Juan de la Cruz.—Fr. Fernando de Zárate.—Fr. José de Sigüenza.—El P. Juan de Mariana.—Antonio Perez.—Miguel de Cervantes Saavedra.—Mateo Aleman.—Bartolomé Leonardo de Argensola.—D. Carlos Coloma.—D. Francisco de Quevedo y Villegas.—D. Diego de Saavedra Fajardo.—D. Francisco de Moncada.—D. Luis Velez de Guevara.—El P. Juan Eusebio de Nieremberg.—D. Antonio de Solis.—D. Francisco Manuel de Melo.—El P. Fr. Benito Gerónimo Feijóo.—Don Gregorio Mayans y Siscar.—El P. José Francisco de Isla.—D. Antonio de Capmany.—D. Melchor Gaspar de Jovellanos.—D. Manuel José Quintana.—D. Félix José Reinoso.—D. Alberto Lista.—El doctor D. Sebastian de Miñano.—D. José Joaquín de Mora.—El Conde de Toreno.—D. Francisco Martinez de la Rosa.—D. Antonio Alcalá Galiano.—D. Agustín Durán.—D. José Morales Santisteban.—D. Ramon de Mesonero Romanos.—D. Juan de Valdés.—D. Modesto Lafuente.—D. Joaquín Francisco Pacheco.—Don Antonio Maria Segovia.—D. Jaime Balmes.—D. Mariano José de Larra.—D. Juan Donoso Cortés.—D. Pascual de Gayangos.—D. Antonio Ferrer del Rio.—D. Eugenio de Ochoa.—Fernan Caballero.—D. José María Quadrado.—D. Rafael Maria Baralt.—D. Aureliano Fernandez-Guerra y Orbe.—D. Leopoldo Augusto de Cueto.—D. Cayetano Rosell.—D. Pedro de Madrazo.—D. Manuel Cañete.

SEGUNDA PARTE.—Verso.—Juan de Mena.—El Marqués de Santillana.—Jorge Maurique.—Garcilaso de la Vega.—D. Diego de Mendoza.—Santa Teresa de Jesus.—Gutierre de Setina.—Fr. Luis de Leon.—Baltasar de Alcázar.—D. Alfonso Ercilla.—Francisco de la Torre.—Fernando de Herrera.—San Juan de la Cruz.—Vicente Espinel.—D. Juan de Arguijo.—Gaspar Gil Polo.—D. Luis de Góngora.—Lupercio Leonardo de Argensola.—Bartolomé Leonardo de Argensola.—D. Juan de Jáuregui.—D. Francisco de Quevedo.—Francisco de Rioja.—D. Esteban Manuel de Villegas.—D. Ignacio de Luzan.—D. Nicolás Fernandez de Moratin.—D. José Cadalso.—D. Gaspar Melchor de Jovellanos.—D. Félix María Samaniego.—D. Tomás de Iriarte.—D. Juan Melendez Valdés.—D. Leandro Fernandez de Moratin.—D. Nicasio Alvarez de Cienfuegos.—D. Juan Bautista Arriaza.—D. Manuel José Quintana.—D. Félix José Reinoso.—D. Alberto Lista.—D. Juan Nicasio Gallego.—D. Juan Maria Maury.—D. José Joaquín de Mora.—El Duque de Frias.—D. Francisco Martinez de la Rosa.—El Duque

de Rivas.—D. Manuel Breton de los Herreros.—D. José García de Villalta.—D. Juan Eugenio Hartzenbusch.—D. Ventura de la Vega.—D. José de Espronceda.—El Marqués de la Pezuela.—El Marqués de Molins.—D. Eugenio de Ochoa.—D. Leopoldo Augusto de Cueto.—D. Pedro de Madrazo.—D. José Zorrilla.—D. Ramon de Campoamor.—D. Antonio de Trueba.—D. Ventura Ruiz Aguilera.—D. Francisco Zea.—D. José Selgas.—D. Antonio Arnau.

PELLICO. Mis prisiones, memorias de Silvio Pellico, natural de Saluzo; traducidas del italiano por D. A. Rotondo, individuo de varias sociedades científicas de Paris y del Ateneo de Madrid, precedidas de una introducción biográfica y aumentadas con notas de D. P. Maroncelli. Un tomo en 42.^o, 40 rs. en Madrid y 42 en provincias, franco de porte.

—**TAREAS** de un solitario, ó nueva colección de novelas. Un tomo en 8.^o, 6 rs. en Madrid y 8 en provincias, franco de porte.

TISANDIER. Espiritu de la poesía y de las bellas artes, ó teoría de la belleza. Traducido del francés. Valencia, 1838. Un tomo: 30 rs. en Madrid y 34 en provincias, franco de porte.

Para dar una idea de esta importante obra ponemos á continuación el índice de materias.

Prólogo.—CAP. I. De las diversas ciencias estéticas.—De la Estética propiamente dicha.—Importancia de esta ciencia.—Método que se debe observar.—CAP. II. De la asociación de ideas considerada como condición de lenguaje.—Origen y desenvolvimiento del arte.—CAP. III. Caracteres y origen de la idea de la belleza absoluta.—De la esencia de la belleza real.—CAP. IV. De los diversos géneros de belleza.—Naturaleza y origen de lo feo.—CAP. V. De la idea de Dios en la poesía y en las artes.—CAP. VI. De la naturaleza humana en la poesía y las bellas artes.—CAP. VII. Ideal de la naturaleza en la poesía y en las artes.—CAP. VIII. Del ideal social en la poesía.—CAP. IX. Del gusto ó de la facultad de reconocer lo bello realizado.—CAP. X. Del genio ó de la facultad de concebir lo bello ideal.—CAP. XI. Influencia de la educación sobre el genio y el gusto.—CAP. XII. De la influencia de la religión sobre el sentimiento de lo bello.—CAP. XIII. Influencia del trabajo en el genio y el talento.—Error de método en las ciencias y en las artes.—CAP. XIV. Sobre el fin de la poesía y de las bellas artes.—*Conclusion.*

Medios de proporcionarse estas obras: 1.^o Remitiendo en carta franca al Sr. BAILLY-BAILLIÈRE, calle del Principe, n.^o 44, Madrid, el importe de las obras que se desean, en libranzas de la Tesorería central, giro mútuo de Uragon, ó en el último caso, sellos de franqueo; 2.^o también las facilitarán las principales librerías del Reino, ó corresponsales de empresas literarias.

Aviso. La misma librería de Bailly-Baillière compra toda clase de Bibliotecas, sean obras antiguas ó modernas, españolas ó extranjeras.

ANUNCIOS.

ENCICLOPEDIA de Ciencias Médicas, ó colección selecta de obras modernas de medicina y cirugía.

La *Enciclopedia de ciencias médicas* se publica cada quince

días por cuadernos de 64 páginas en 4.^o español, buen papel y tipos nuevos y elegantes, con su correspondiente cubierta de color. El precio de cada cuaderno es de 4 rs. en toda España, 5 en el extranjero y 6 en Ultramar.

Las suscripciones pueden hacerse por cuadernos ó por trimestres, á razon de cuatro reales los primeros y 22 los segundos, en España.

Para mayor órden en la administración, no se remitirá cuaderno alguno cuyo pago no esté satisfecho anticipadamente.

Se garantiza la terminación de toda obra emprendida.

Las suscripciones y pagos pueden hacerse directamente en la administración, calle de la Union, número 4, cuarto 3.^o izquierda, por medio de encargado directo ó carta en que se incluya el importe de la suscripción; en la imprenta de D. Manuel Alvarez, calle de la Espada, número 6, cuarto bajo izquierda; en la librería de Bailly-Baillière, calle del Principe, número 44; en provincias, en casa de los señores corresponsales de *La España Médica*, y en el extranjero y Ultramar, por medio de los corresponsales del señor Bailly-Baillière.

YVAREN. De las Metamorfosis de la sífilis. Investigaciones acerca del diagnóstico de las enfermedades que la sífilis puede simular, y de la sífilis en estado latente.—Obra precedida del informe que motivó en la Academia Imperial de Medicina de Paris, y traducida, anotada y adicionada por el Dr. D. José Ametller y Viñas, cirujano del hospital de venéreos de San Juan de Dios de Madrid.—Esta importantísima obra clínica forma un tomo en 4.^o, de 560 páginas, elegante y correcta edición, que se vende á 36 rs. en Madrid y provincias, 45 en el extranjero, y 54 en Ultramar, franco de porte.

BECQUEREL y RODIER. Tratado de Química patológica aplicada á la Medicina práctica; traducido, anotado y adicionado por D. Teodoro Yañez y Font. La *Química patológica* formará un hermoso tomo de 600 páginas próximamente. Al final de la obra se dará á los suscritores una elegante cubierta para poderla encuadernar en rústica.

LA ESPAÑA MÉDICA, periódico de medicina, cirugía y farmacia.—*Quinto año de publicación.*—Es el periódico médico español de mas lectura. A razon de 12 reales en Madrid y 45 en provincias; 80 reales anuales en el extranjero, 100 en ultramar y 160 en Filipinas. Se suscribe en Madrid, en la calle de la Union, núm. 4, cuarto 3.^o, y en la librería de Bailly-Baillière, calle del Principe, número 44.

FIGURAS ANATÓMICAS de cera, carton-piedra y estuco, por el Dr. D. Pedro Gonzalez Velasco.

No me detendré en patentizar una verdad bien conocida por cuantos pertenecen á la noble Ciencia médica, á saber: que el

estudio del hombre es el mas difícil de cuantos ocupan al hombre mismo. Sin conocer la organizacion humana, la Medicina carece del verdadero cimiento que sustenta su grande y majestuoso edificio, y cuanto se haga para enaltecerla será poco satisfactorio en el difícil camino de la observacion. Preciso es conocer con fundamento la parte material del cuerpo humano, para estudiar despues la intelectual y la moral, tan intimamente ligadas entre si.

Facilitar en lo posible el estudio de la Anatomía humana es mi objeto, y ha sido mi constante afan poner de manifesto todas y cada una de las numerosas partes de que consta: mi objeto es auxiliar al profesor en sus demostraciones, y facilitar al discipulo los conocimientos que los maestros le dan, allanándoles el camino por donde han de marchar.

Los dignos profesores que se hallan al frente de las cátedras de Anatomía en sus diferentes escuelas, hacen grandes esfuerzos para que les comprendan sus discipulos; las explicaciones no pueden ser ni mas claras ni mas luminosas. A su vez el alumno, ávido de ciencia, escucha, se fija y copia de sus maestros no solo las palabras y doctrinas, sino hasta sus formas en el decir y sus maneras. Unos y otros desean lo mismo; hacerse comprender los profesores, y empaparse de lo que ven y oyen los que aprenden; y todos serán secundados con este trabajo, que tengo el honor de presentarles y ofrecerles: no debo yo ocuparme de la trascendencia que tendrá en sus aplicaciones á la Fisiología, á la Patología interna y externa, y mas especialmente á la Cirugía; porque, como dije al principio, es bien conocida de todos. Cuanto mas abunden los medios materiales de demostracion, tanto mas fácil será adquirir conocimientos en la ciencia. También es tiempo ya de que no carezcamos en España de unos recursos que tanto se prodigan en el extranjero.

Mi publicacion comprenderá la *Anatomía normal*, la *anormal*, la *patológica*, lo principal de la *topográfica*, y por último, las operaciones quirúrgicas que con mas frecuencia se ejecutan en el enfermo. La *osteología*, *sindeísmo* y *miografía* estarán representadas en piezas que satisfarán las necesidades mas perentorias; igual sucederá con la *esplanografía*, y de la *angio-neuro* y *aponeurografía* se publicará todo lo de mas aplicacion y conveniencia. En las escuelas se podrán hacer galerias completas de figuras que representen todas las operaciones; y los profesores y alumnos elegirán aquellas de estas mismas figuras que representen ciertas y determinadas operaciones, ó las que tengan mas relacion con la especialidad que cultiven: habrá colecciones para los que se dedican á las enfermedades de la matriz y sífilíticas.

Respecto á los precios, he procurado tambien conciliar todo lo posible la adquisicion de cuanto ofrezco con la diversidad de fortunas: las escuelas y los profesores que quieran las piezas de

cera y con adornos, podrán obtenerlas á precios convencionales, pero seguros de encontrar grandes ventajas comparándolas con las que nos ofrecen los extranjeros. Los que deseen economía, se les proporcionarán de otras materias, habiendo piezas desde 40 rs. hasta 460 rs., segun lo que hayan de representar; pero sin que por esto deje de haber en ellas tanta exactitud y verdad como en las mas caras.

Si el Gobierno de S. M. (Q. D. G.) tomase, como conviene, la parte que yo deseo en este asunto, llegaria á una altura incalculable: ni las escuelas, ni los profesores tendrian que hacer sacrificio alguno; mas por si no sucede así, estoy pronto, en cuanto mis fuerzas alcancen, á suplir esta proteccion, planteando gabinetes anatómicos siquiera en todas las subdelegaciones, que comprendan lo de mas necesidad y aplicacion, siempre que entren en este pensamiento los subdelegados y los facultativos de su distrito.

De la seccion de *osteología* habrá *piés y manos*, *tarsos y carpos*, cuyas piezas satisfarán las necesidades del cirujano.

Las principales articulaciones estarán perfectamente representadas; lo mismo sucederá con lo mas importante de la *miología*; entre ellas las regiones del *cuello*, *axila*, *corva*, *periné*, *ingle*, etc., etc., nada dejarán que desear.

Las facultades de Medicina y los establecimientos de enseñanza que lo deseen, podrán tener todo cuanto se necesita para las demostraciones, y cuanto sea preciso para la enseñanza, pudiéndolo hacer con mas ó menos economía, segun la materia de que consten y convenga á sus intereses, pudiendo decir desde ahora que la de estuco será la mas arreglada, pero con la misma exactitud y perfeccion que las de mayores precios.

ADVERTENCIA. — Los pedidos se harán á la calle de Atocha, número 435, cuarto entresuelo de la derecha.

EL HORIZONTE. Director y propietario D. José Gutiérrez de la Vega, ex-diputado á córtes. Precios: 12 rs. al mes en Madrid y 15 en Provincias.

EL HORIZONTE se publica todos los dias del año; tiene la misma gran estension que los diarios mas grandes ó importantes de Madrid, y sin embargo, resulta que es una publicacion extraordinariamente económica, pues que el precio de suscripcion es mucho menor del que hoy tienen algunos periódicos de su mismo tamaño y aun mas pequeños, los cuales cuestan 20 rs. en provincias y 16 en Madrid, mientras que EL HORIZONTE cuesta solamente 15 rs. en provincias y 12 en Madrid.

BASES DE SUSCRICION. — I. Para los suscritores que se entiendan directamente con la empresa. — En Madrid, 12 rs. al mes, en la redaccion, administracion y demás oficinas del periódicos

co, establecidas en la calle de la Greda, núm. 24, y en las principales librerías de la corte. — En Provincias, 15 rs. al mes y 45 el trimestre; pero para aprovecharse de esta extraordinaria baratura, es de todo punto indispensable entenderse directamente con la Administración, y poner precisamente en ella el importe íntegro de la suscripción por medio de una persona comisionada al efecto por el suscriptor, ó incluirlo en una carta franqueada por su cuenta (ó certificada para mayor seguridad) en sellos de franqueo (si son de cuatro cuartos 32 sellos por un mes, 96 por tres, etc.), ó mejor en libranzas sobre el tesoro, ó en letras contra casas de comercio de Madrid, valor de 15 rs. si es por un mes, de 45 si es por trimestre, etc.

Puesto que es tan fácil hallar ya en cualquier punto de España esos medios de giro, no se servirá ninguna suscripción cuyo pedido no venga acompañado de su importe anticipado.

II. Para los suscriptores que se entiendan con los comisionados en provincia, y para los mismos comisionados. — Los que no quieran gozar de la economía dicha del modo que queda expresado, y se suscriban por medio de los libreros y demás comisionados en provincias, pagarán 50 rs. por el trimestre, 100 por el semestre y 200 por el año.

Los comisionados deducirán en el acto el 12 por 100, y al hacer los pedidos es indispensable que libren el importe de la suscripción, á razón de 44 rs. por trimestre, sin cuyo requisito no se servirán los pedidos.

III. Regla general para la buena administracion del periódico. — No se servirá ninguna suscripción á los suscriptores ni á los comisionados que no sea pagada en el acto por alguna persona, ó cuyo pedido, en carta franqueada ó certificada por cuenta del demandante, no venga acompañada del importe en sellos, libranza ó letra.

Al hacerse los pedidos se espresará si son para suscripciones nuevas ó para renovaciones.

También se dirá, si no hay correo diario para el punto de residencia del abonado, el día ó los días de la semana en que se recibe.

Las cartas con letras, libranzas ó sellos deben de venir certificadas; pues solo de este modo evitarán los demandantes la pérdida que les ocasionaría el extravío de una de ellas, cuya responsabilidad no puede ser de la empresa que no la haya recibido, sino del remitente que no la hubiere asegurado.

Nota. — Toda la correspondencia se pondrá precisamente con este sobre: « A D. JOSÉ GUTIERREZ DE LA VEGA, Director de EL HORIZONTE, calle de la Greda, núm. 24. — Madrid. »

